



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Rasgos melódicos de la entonación del español hablado por chinos

Tianshu Zhao

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tdx.cat) i a través del Dipòsit Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX ni al Dipòsit Digital de la UB. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX o al Dipòsit Digital de la UB (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tdx.cat) y a través del Repositorio Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR o al Repositorio Digital de la UB. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR o al Repositorio Digital de la UB (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tdx.cat) service and by the UB Digital Repository (diposit.ub.edu) has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized nor its spreading and availability from a site foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository is not authorized (framing). Those rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

TESIS DOCTORAL

Rasgos melódicos de la entonación del español hablado por chinos

Tianshu Zhao

Directora y tutora: Dra. Dolors Font-Rotchés

Codirectora: Dra. Agnès Rius-Escudé



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Año 2023

Rasgos melódicos de la entonación del español hablado por chinos

Programa de Doctorado en Didáctica de las Ciencias, las
Lenguas, las Artes y las Humanidades

Facultad de Educación

Tianshu Zhao

Directora y tutora: Dra. Dolors Font-Rotchés

Codirectora: Dra. Agnès Rius-Escudé

Agradecimientos

Escribiendo hasta este punto, mis dedos paran en el teclado. Los sentimientos encontrados en mi interior son difíciles de resumir en solo una o dos oraciones.

En 2017 llegué a la Península Ibérica con mi curiosidad por el país lejano descrito por Echo Chen y comencé mi aventura en esta tierra extranjera. El canto de gaviotas fuera de la casa, así como la tenue luz de algunas lámparas de jardín en el camino oscuro me acompañaron innumerables mañanas y noches.

Durante las cuatro estaciones de los cuatro años, he estado caminando como si estuviera en una cueva llena de bifurcaciones: hay muchos pasajes por delante, cada uno está lleno de incógnitas, no sé cuál es el más adecuado para mí ni puedo probarlos uno por uno. Avancé tambaleándome contra el viento, busqué arriba y abajo en la oscuridad el sendero y, finalmente, vi el amanecer frente a mí. En el camino, gano demasiado de los demás, gracias a estas luces brillantes, yo no estoy sola.

Primero, le doy mis sinceros agradecimientos a la profesora Dolors Font-Rotchés, por enseñarme incansablemente a lo largo de los años a pesar de mi inexperiencia cuando ingresé al máster por primera vez. Gracias a la profesora Agnès Rius-Escudé, quien me animó a seguir adelante durante mi estudio en la Universidad de Barcelona.

Segundo, gracias a mis amigos. Los años pasan volando, el agua fluye rápidamente, pero los confidentes siguen siendo los mismos. Aprecio los recuerdos, los sueños y las risas que me acompañan a lo largo de este viaje.

Tercero, gracias a mi familia. Tras veintiocho años, he pasado de ser una bebé que balbuceaba a una persona que puede pensar por sí misma. Sé que no hay forma de retribuir todo lo que han hecho por mí. Por lo tanto, solo deseo que mis seres queridos vivan en paz y sean felices para siempre.

Finalmente, un agradecimiento especial a los informantes chinos y españoles que participaron en esta investigación. No hubiera avanzado sin sus aportaciones y colaboraciones.

Ya pasaron veintidós años desde que ingresé a la escuela primaria a la edad de seis años. Hasta ahora sostengo el pesado papel en blanco y negro en mi mano y respiro aliviada, pero sé que este no es el final, sino un nuevo punto de partida. Espero que cuando mire hacia atrás veintidós años después, todavía esté agradecida por este período de juventud y aún más agradecida de mí misma que nunca me rendí.

*A mis abuelos,
por no poder acompañarlos
en sus últimos momentos.*

Resumen

El interés por aprender español en China ha aumentado considerablemente en los últimos años gracias al aumento de los intercambios económicos, diplomáticos y culturales entre el país asiático y los países hispanohablantes. Sin embargo, aprender español para un sinohablante no es nada fácil. Se constata que los chinos, hablantes de una lengua tonal, presentan múltiples dificultades al expresarse en español, que es una lengua entonativa, lo que puede provocar malentendidos o una comunicación ineficaz con los nativos.

En la presente investigación, nos proponemos llevar a cabo un estudio sobre la entonación de estos aprendientes, de suma importancia para poder determinar los rasgos fónicos del perfil melódico que define su acento extranjero y los de los patrones entonativos que producen. Para tal finalidad, se ha establecido un corpus de 26,5 horas de grabación, emitidas por 31 informantes de China continental, hablantes de chino mandarín, con edades comprendidas entre 20 y 33 años. De las grabaciones, se han extraído 986 enunciados —302 interrogativos, 276 neutros, 199 suspendidos y 209 enfáticos. El análisis se ha llevado a cabo con el método Análisis Melódico del Habla (AMH), propuesto por Cantero (2002), el cual se ha considerado muy adecuado para este tipo de investigaciones sobre una interlengua (Selinker, 1972).

Los resultados nos han demostrado que los rasgos melódicos tanto de la entonación prelingüística, que definen el perfil melódico y el acento extranjero de esta interlengua, como los de la entonación lingüística, que describen los patrones melódicos utilizados por los sinohablantes, difieren mucho de los de la lengua meta. En cuanto a los rasgos del acento extranjero de esta interlengua, hemos observado en buena parte de los contornos ausencia de primer pico, cuerpos en zigzag o planos con un campo tonal más bien estrecho, pocas palabras con inflexiones tonales que presentan ascensos leves, e inflexiones finales con movimientos también leves. Y respecto al uso de patrones melódicos, es frecuente que los sinohablantes utilicen melodías que no se corresponden al tipo de enunciado apropiado en el contexto: usan patrones similares a los suspendidos o neutros para producir contornos interrogativos; patrones suspendidos o enfáticos, para emitir neutros; y patrones suspendidos o enfáticos inadecuados para producir enfáticos. Solo en el grupo de contornos suspendidos, la mayoría truncados debido a la dificultad de mantener una continuación en el discurso, predomina el uso de patrones y rasgos adecuados al contexto comunicativo.

Los resultados de este estudio pueden ser muy útiles para generar propuestas didácticas y desarrollar materiales de enseñanza con la finalidad que los sinohablantes aprendientes de español puedan mejorar sus capacidades comunicativas.

Palabras clave: Análisis melódico, Entonación, Interlengua, Español hablado por chinos, Habla espontánea

Abstract

The interest in learning Spanish in China has increased considerably in recent years thanks to the growth of economic, diplomatic, and cultural exchanges between the Asian country and Spanish-speaking countries. However, learning Spanish for a Chinese speaker is not easy. It has been noted that the Chinese, who speak a tonal language, have many difficulties expressing themselves in Spanish—an intonation language. These difficulties can lead to misunderstandings or ineffective communication with native speakers.

In the present research, we propose to carry out a study on intonation, which is of utmost importance to determine the phonic features of the melodic profile that defines their foreign accent and those of the intonational patterns they produce. For this purpose, a corpus of 26.5 hours of recordings has been established, uttered by 31 Mandarin speakers from mainland China, aged between 20 and 33 years. From the recordings, 986 utterances have been extracted and they have been divided into 302 interrogative utterances, 276 neutral utterances, 199 suspensive utterances, and 209 emphatic utterances. The analysis has been carried out with the *Melodic Speech Analysis (MAS)* method, proposed by Cantero (2002), which has been considered very suitable for this type of research of interlanguage (Selinker, 1972).

The results have shown us that the melodic features of prelinguistic intonation, which define the melodic profile and foreign accent of this interlanguage, and of linguistic intonation, which describe the melodic patterns used by Chinese speakers, differ greatly from those of the target language. As for the features of the foreign accent of this interlanguage, we have observed in a large part of the contours the absence of first peak, zigzag or flat bodies with a limited tonal field, few words with tonal inflections that present slight ascents, and final inflections with slight melodic movements. Moreover, the use of melodic patterns among Chinese speakers frequently deviates from appropriate utterance types in the given context. They use patterns similar to suspensive or neutral ones to produce interrogative contours; suspensive or emphatic patterns, to produce neutral contours; and suspensive or emphatic patterns inadequate to produce emphatic contours. Only the group of suspensive contours, where most of them are truncated due to the difficulty of maintaining a continuation in the discourse, predominates the use of patterns and features appropriate to the communicative context.

The results of this study can be very potential for generating didactic proposals and developing teaching materials that can facilitate and enhance the communication abilities of Chinese students learning Spanish.

Keywords: Melodic analysis, Intonation, Interlanguage, Spanish spoken by Chinese, Spontaneous speech

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	1
2.	ADQUISICIÓN DE LENGUAS EXTRANJERAS	5
2.1.	ADQUISICIÓN DE UNA SEGUNDA LENGUA Y TRANSFERENCIA.....	5
2.2.	TEORÍAS DE LA PSICOLINGÜÍSTICA.....	8
2.2.1.	Neoconductismo	9
2.2.2.	Cognitivismo y la Teoría del Aprendizaje Significativo.....	11
2.2.3.	Psicología humanista.....	13
2.3.	MODELOS DE INVESTIGACIÓN EN LA ADQUISICIÓN DE UNA L2	14
2.3.1.	El Análisis Contrastivo.....	15
2.3.1.1.	La versión fuerte	16
2.3.1.2.	Las versiones débil y moderada.....	18
2.3.2.	El Análisis de Errores.....	21
2.3.3.	La Gramática Universal.....	23
2.3.4.	La marcación y la Hipótesis de la Marca Diferencial	27
2.3.5.	La Teoría de la Optimidad.....	29
2.4.	LA ADQUISICIÓN DE LA INTERLENGUA	32
2.4.1.	La lengua propia del aprendiz: interlengua	32
2.4.2.	Interlengua fónica: modelos de la percepción del habla	34
2.4.2.1.	Modelo del Imán de la Lengua Nativa	35
2.4.2.2.	Modelo de Asimilación Perceptual.....	36
2.4.2.3.	Modelo de Aprendizaje del Habla	37
2.4.2.4.	Modelo de Percepción Selectiva Automática	38
2.4.3.	Factores que interfieren en la adquisición de una L2	39
2.4.3.1.	Factores individuales	41
2.4.3.2.	Factores internos.....	43
2.4.3.3.	Factores externos	44
3.	EL ANÁLISIS DE LA ENTONACIÓN	47
3.1.	LOS MODELOS DE LA ENTONACIÓN	48
3.1.1.	La escuela americana.....	49
3.1.2.	La escuela británica	50
3.1.3.	La escuela holandesa (modelo IPO).....	51
3.1.4.	El método Métrico-Autosegmental (Sistema de anotación ToBI)	53
3.1.5.	El modelo de Aix-en-Provence (Anotación INTSINT).....	57
3.1.6.	El modelo Análisis Melódico del Habla (AMH).....	58

3.1.6.1.	Entonación prelingüística	59
3.1.6.2.	Entonación lingüística	60
3.1.6.3.	Entonación paralingüística.....	62
3.1.7.	El proyecto AMPER.....	64
3.2.	LOS ESTUDIOS DE LA ENTONACIÓN DEL ESPAÑOL	66
3.2.1.	La doctrina de Navarro Tomás.....	66
3.2.2.	Los rasgos del español según AMH.....	71
3.2.2.1.	La entonación neutra.....	72
3.2.2.2.	La entonación interrogativa	72
3.2.2.3.	La entonación suspendida.....	75
3.2.2.4.	La entonación enfática.....	77
3.2.3.	La aplicación de los diversos métodos al español.....	83
3.3.	SOBRE LA LENGUA CHINA	85
3.3.1.	Acerca de China y su situación lingüística.....	85
3.3.2.	Los tonos del chino mandarín.....	89
3.3.3.	La entonación del chino mandarín	91
3.3.4.	Patrones de la entonación del chino mandarín	94
3.4.	EL ANÁLISIS DE LA ENTONACIÓN DE LA INTERLENGUA	98
3.4.1.	La interlengua del español hablado por sinohablantes.....	98
3.4.2.	Otras interlenguas analizadas con AMH.....	104
4.	OBJETIVOS	107
5.	EL CORPUS Y LA METODOLOGÍA.....	109
5.1.	CONSTITUCIÓN DEL CORPUS	109
5.1.1.	Informantes.....	109
5.1.2.	Entrevistas y grabaciones	113
5.2.	PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS.....	116
5.2.1.	Fase de identificación y segmentación.....	117
5.2.2.	Fase acústica.....	118
5.2.3.	Fase perceptiva	125
6.	RESULTADOS	127
6.1.	LA ENTONACIÓN DE LOS ENUNCIADOS INTERROGATIVOS.....	127
6.1.1.	La entonación prelingüística de las preguntas absolutas y confirmativas..	127
6.1.1.1.	El primer pico	128
6.1.1.2.	El cuerpo.....	132
6.1.1.3.	La inflexión final	137
6.1.1.4.	El perfil melódico	142
6.1.2.	La entonación lingüística de las preguntas absolutas y confirmativas	146

6.1.2.1.	La entonación suspendida.....	147
6.1.2.2.	La entonación interrogativa	149
6.1.2.3.	La entonación neutra.....	152
6.1.2.4.	La entonación enfática.....	154
6.1.2.5.	Entonaciones sin correspondencias	155
6.1.3.	Las pruebas perceptivas.....	156
6.1.3.1.	El planteamiento de las hipótesis.....	156
6.1.3.2.	Selección de enunciados	156
6.1.3.3.	Diseño de las pruebas y caracterización de los informantes.....	161
6.1.3.4.	Resultados de las pruebas	164
6.1.3.5.	Comprobación de hipótesis.....	173
6.1.4.	La entonación prelingüística de las preguntas pronominales	175
6.1.4.1.	El primer pico	175
6.1.4.2.	El cuerpo.....	178
6.1.4.3.	La inflexión final	181
6.1.4.4.	El perfil melódico	185
6.1.5.	La entonación lingüística de las preguntas pronominales	189
6.1.5.1.	La entonación suspendida.....	189
6.1.5.2.	La entonación interrogativa	191
6.1.5.3.	La entonación neutra.....	193
6.1.5.4.	La entonación enfática.....	194
6.2.	LA ENTONACIÓN DE LOS ENUNCIADOS NEUTROS.....	196
6.2.1.	La entonación prelingüística.....	196
6.2.1.1.	El primer pico	196
6.2.1.2.	El cuerpo.....	201
6.2.1.3.	La inflexión final	204
6.2.1.4.	El perfil melódico	208
6.2.2.	La entonación lingüística.....	213
6.2.2.1.	La entonación suspendida.....	214
6.2.2.2.	La entonación enfática.....	216
6.2.2.3.	La entonación neutra.....	218
6.3.	LA ENTONACIÓN DE LOS ENUNCIADOS SUSPENDIDOS.....	220
6.3.1.	La entonación prelingüística.....	220
6.3.1.1.	El primer pico	220
6.3.1.2.	El cuerpo.....	224
6.3.1.3.	El final	228
6.3.1.4.	El perfil melódico	231

6.3.2.	La entonación lingüística.....	235
6.3.2.1.	La entonación suspendida.....	235
6.3.2.2.	La entonación neutra.....	237
6.3.2.3.	La entonación enfática.....	239
6.4.	LA ENTONACIÓN DE LOS ENUNCIADOS ENFÁTICOS.....	241
6.4.1.	La entonación prelingüística.....	241
6.4.1.1.	El primer pico	241
6.4.1.2.	El cuerpo.....	245
6.4.1.3.	La inflexión final	250
6.4.1.4.	El perfil melódico	253
6.4.2.	La entonación lingüística.....	256
6.4.2.1.	La entonación enfática.....	257
6.4.2.2.	La entonación neutra.....	261
6.4.2.3.	La entonación suspendida.....	262
7.	DISCUSIÓN	265
7.1.	LA ENTONACIÓN PRELINGÜÍSTICA	266
7.1.1.	Los rasgos melódicos	266
7.1.2.	El perfil melódico	275
7.2.	LA ENTONACIÓN LINGÜÍSTICA	278
8.	CONCLUSIONES	291
9.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	299
10.	ANEXOS.....	321
10.1.	FICHA DE INFORMANTES	321
10.2.	EJEMPLAR DE CUESTIONARIO	321
10.3.	EJEMPLAR DE AUTORIZACIÓN.....	321
10.4.	TRANSCRIPCIÓN DE LOS ENUNCIADOS.....	321
10.5.	AUDIOS DE LOS ENUNCIADOS	321
10.6.	CLASIFICACIÓN DE LOS ENUNCIADOS	321
10.6.1.	Enunciados interrogativos	322
10.6.2.	Enunciados neutros.....	322
10.6.3.	Enunciados suspendidos.....	322
10.6.4.	Enunciados enfáticos.....	322
10.7.	PRUEBAS PERCEPTIVAS	322
10.7.1.	Audios de los enunciados seleccionados.....	322
10.7.2.	Enlaces de las pruebas perceptivas.....	322
10.7.3.	Datos de los informantes nativos de español.....	322

1. INTRODUCCIÓN

One World One Dream es la consigna a la que estuvieron ligados los Juegos Olímpicos de 2008, celebrados en Pekín, capital de China. Este eslogan destaca la importancia de la cooperación y unión de las naciones a nivel internacional, aludiendo a un término que penetra en todos los aspectos del espectro sociopolítico actual: la globalización. Sin duda, el lenguaje, siendo el instrumento por excelencia para la comunicación, resulta la clave para adaptarse a la nueva realidad que ha llegado con el proceso de globalización. Es por lo anterior que capacidades como el plurilingüismo se han convertido en un fenómeno cada vez más común, valorándose cada vez más.

El español, de entre los más de 5,000 idiomas existentes en el mundo, es actualmente la segunda lengua con más hablantes nativos y la cuarta en hablantes (Eberhard et al., 2020). El hecho de ser una lengua con un número tan elevado de hablantes ha despertado un gran interés por su aprendizaje en China, donde tanto las relaciones diplomáticas como las político-económicas entre este país y los países de habla hispana, se han ido estrechando con el avance de globalización. Al respecto, el comercio entre China y América Latina-Caribe se ha visto multiplicado por siete en las dos últimas décadas, algo que se refleja en cómo el gobierno del país oriental está acogiendo a cada vez más empresas españolas, incluso algunas de ellas llegan a establecer sus sedes en el país (Poza y Mateo, 2008; Ray y Batista, 2020). Además, con la puesta en marcha de la política de la Nueva Ruta de la Seda, la línea de ferrocarril Madrid-*Yiwu* fue estrenada en el año 2014, convirtiéndose en la infraestructura de transporte más larga del mundo y una vía internacional de mercancías clave que conecta los dos territorios.

Sin embargo, hasta la actualidad, el español ha sido considerado una lengua minoritaria, siendo el inglés el idioma foráneo más enseñado en China. Para hallar los primeros pasos de la enseñanza de la lengua española en el gigante asiático, tenemos que remontarnos hasta el año 1952 cuando se estableció el primer departamento de lengua castellana en la Universidad de Estudios Extranjeros de Pekín. Desde 1953 hasta 1956, tan solo se graduaron 41 alumnos de español (Martínez y Marco, 2010). No sería hasta el año 2005 que fue fundada la Consejería de Educación de la Embajada de España en Pekín y apareció por primera vez la figura de Ministerio de Educación de España en China. La cifra de estudiantes chinos de español se ha visto incrementada de hasta diez veces durante una década, pasando de 4,000 estudiantes en 2005 a 40,000 en 2017. Mientras tanto, los centros educativos que imparten clases de español en China han aumentado 33% en cinco años, llegando a la cifra de 129 en el año 2018 (Ministerio de Educación y Formación Profesional, 2018).

Con la expansión de pasión por el aprendizaje de esta lengua foránea en China, se ha visto consolidado un fenómeno prominente que ocurre en los aprendices chinos, que es la *lengua muda*. Lo anterior evidencia el afán y buen desempeño del grueso de los estudiantes chinos a la hora de adquirir conocimientos lingüísticos en términos gramaticales y de vocabulario, algo que, sin embargo, muestra una discordancia con sus aptitudes orales, las cuales son significativamente más limitadas. Este fenómeno tiene fundamentalmente su origen en los métodos de enseñanza existentes, los cuales enfatizan en demasía en la alfabetización, gramática o corrección, todo ello en detrimento de la enseñanza de las capacidades comunicativas y expresivas a nivel oral. No obstante, tampoco se puede negar las enormes discrepancias entre el español y el chino, considerándose que el primero es un lenguaje entonativo y el segundo es tonal. Tomando en cuenta las disparidades de las dos lenguas, no es de extrañar que los sinohablantes tengan dificultades añadidas y presenten un *acento extranjero* marcado al hablar español. En este sentido, con el motivo de lograr una comunicación eficiente, es imprescindible evitar el *acento extranjero*, cuyo fundamento consiste en la entonación (Cantero, 2002). Ahora bien, ¿dónde están las diferencias entre un chino y un hispanohablante al hablar español?

Para dar respuestas a esta pregunta, a continuación, se expone la estructura de esta investigación.

Los dos primeros capítulos configuran el marco teórico en el que se inserta el estudio. El capítulo 2 trata de la adquisición de lenguas extranjeras, centrándonos en las teorías y los modelos de la adquisición de una segunda lengua (L2) y sobre todo, la adquisición de la interlengua. El capítulo 3 tiende a hacer un recorrido por las diversas teorías de análisis de la entonación tanto a nivel general como a nivel español, también aborda el tema de la lengua china y los estudios relacionados con interlenguas.

En el capítulo 4 se describen los objetivos de este trabajo. En el capítulo 5 exponemos la constitución del corpus y el procedimiento de análisis basándonos en el método Análisis Melódico del Habla.

El capítulo 6, se divide en cuatro subcapítulos (enunciados interrogativos, neutros, suspendidos y enfáticos), describimos los resultados obtenidos relacionados con la entonación prelingüística y lingüística.

En el capítulo 7, presentamos una interpretación de los resultados encontrados en nuestra investigación junto con los de otros estudios llevados a cabo con el AMH.

En el capítulo 8, se presentan las conclusiones a las que hemos llegado junto con las implicaciones didácticas resultantes de la investigación y las propuestas de futuro.

Por último, aportamos las referencias bibliográficas (capítulo 9) y los anexos de esta investigación (capítulo 10).

Lo que se pretende con este trabajo es dar el primer paso para realizar una descripción de la entonación del español hablado por chinos de China continental, con el fin de identificar el perfil melódico y los rasgos del acento extranjero junto con los patrones melódicos de esta interlengua que nos permitan determinar las carencias y dificultades fónicas de los aprendientes sinohablantes, si se compara con las características entonativas del español peninsular establecidas utilizando el método Análisis Melódico del Habla. Creemos que los resultados de un estudio como el que aquí se presenta, permitirán comprender por qué se producen las diferencias de entonación, pudiendo generar a través de ello estrategias didácticas destinadas a que los futuros estudiantes puedan mejorar sus capacidades en la expresión oral y ser comprendidos correctamente por los hablantes nativos.

2. ADQUISICIÓN DE LENGUAS EXTRANJERAS

En la actualidad, el plurilingüismo es un fenómeno social en pleno auge. Así, no solo entendemos por hablantes bilingües a aquellos niños que aprenden dos idiomas simultáneamente, sino también a aquellos adolescentes y adultos que aprenden un segundo idioma tanto en ambientes académicos como en los naturales (Crystal, 1987). Ser bilingüe se ha convertido en un fenómeno al alza debido a que vivimos en una era de creciente globalización y con un mercado necesitado cada vez más de talento en lo relativo a competencia en habilidades lingüísticas y conocimiento profesional. Además, como la herramienta de comunicación más importante y conveniente en la sociedad humana, el lenguaje tiene su máxima expresión en su forma oral natural, debido a la existencia de información de estructura prosódica, algo ausente en el lenguaje escrito (J. Cao, 2011).

Seguidamente, en primer lugar, se introducirá el proceso de la adquisición de una segunda lengua (L2), así como el fenómeno de transferencia. En segundo lugar, se analizarán una serie de aportaciones derivadas de teorías de la psicolingüística. Posteriormente, con el siguiente subapartado pretendemos presentar los modelos de investigación de la adquisición de una L2. Partimos de eso, finalmente, tratamos la adquisición de la interlengua.

2.1. ADQUISICIÓN DE UNA SEGUNDA LENGUA Y TRANSFERENCIA

La *Adquisición de una Segunda Lengua* (en inglés *Second Language Acquisition*) consiste en estudiar y asimilar una lengua con posterioridad a la lengua materna o primera lengua (L1). R. Ellis (1994) indicó que la adquisición de una segunda lengua (L2) se usa como un término general que abarca tanto la adquisición no instruida como la adquisición instruida (en el aula). Cabe decir que el español que se enseña en China es conocido como *Español como Lengua Extranjera* (ELE).

R. Ellis (1994) también establecería distinciones entre los conceptos de *adquisición de aprendizaje*, explicando que el primero se refiere al proceso subconsciente de *captar* un lenguaje mediante la exposición, mientras que el segundo hace referencia al proceso consciente de estudiarlo. En este sentido, el lenguaje del aprendizaje posterior deberá estar inextricablemente vinculado al lenguaje del aprendizaje primero, es decir, el lenguaje del aprendizaje primero tendrá un impacto en el lenguaje del aprendizaje posterior (Hansen y Zampini, 2008). Esto implica un concepto central en el campo de la adquisición de una L2: transferencia. Dicho término fue mencionado, como la referencia moderna más temprana, por Whitney (1881).

“El papel de la lengua materna en el aprendizaje de otra lengua no es una característica de la investigación sobre el aprendizaje de lenguas extranjeras discutida solo en las últimas décadas” (Ringbom, 1987, p. 44), el término *transferencia* se origina de la escuela de Praga. Sin embargo, durante las décadas de 1930 y 1940, fue algo puesto en cuestión generalmente bajo el marco de la psicología conductista, rara vez apareció en los estudios lingüísticos. No sería hasta la publicación de obras como *Languages in Contact* de Weinreich (1953) y *Linguistics Across Cultures* de Lado (1957) cuando empezó a tomar mayor relevancia. De ahí que, en la década de 1950, el papel de la lengua materna asumiera un nuevo interés renovado en la influencia translingüística (Ringbom, 1987). De hecho, según lo que indica Huang (2012), dentro de los diez temas más valorados en los estudios de lenguas extranjeras, el primero es el estudio de la influencia de la lengua materna en la adquisición de una L2.

En realidad, a tenor de lo que resumió por Torrijos (2009):

Los investigadores han utilizado diferentes términos y frases para referirse al fenómeno de la influencia translingüística: mezcla de lenguas (Selinker, 1972; Kellerman, 1983), interferencia lingüística (Schachter y Rutherford, 1979; Ringbom, 1987), transferencia de lenguas (Lado, 1957; Selinker, 1972; Kellerman, 1983; Odlin, 1989), el papel de la lengua materna y la influencia de la lengua materna (Master, 1987; Mesthrie y Dunne, 1990; Jarvis, 2000). (p. 148)

Muchos autores describieron tradicionalmente el fenómeno de transferencia como el proceso y el grado efectivo en el que las experiencias pasadas (también conocidas como fuente de transferencia) condicionaban el aprendizaje y el desempeño en tanto en cuanto derivaban en un nuevo estadio de aprendizaje (meta de transferencia) (H. C. Ellis, 1965; Woodworth, 1938). De forma análoga, Weinreich (1953) señaló que la transferencia lingüística se refiere al proceso en el cual hablantes o escritores aplican conocimientos de un idioma a otro. Esa idea sería desarrollada por Jarvis y Pavlenko (2008), quienes consideraron que la transferencia lingüística, también conocida como transferencia interlingüística, es un término que se utiliza para definir el efecto que tiene un idioma en el uso o conocimiento de otro idioma. Paralelamente, Færch y Kasper (1987) la concibieron como el proceso mediante el cual los alumnos de una L2 tienen conocimiento activo de la L1 en el proceso de adquisición de la nueva lengua o en lo referente a la utilización de su interlengua (sistema lingüístico entre L1 y L2). Por su parte, Odlin (1989) se enfocó más en las similitudes y las diferencias de L1 y L2, dando una serie de pautas a este respecto que exponían lo siguiente: “La transferencia es la influencia resultante de las similitudes y diferencias entre la lengua meta y cualquier otro idioma que se haya adquirido previamente (y quizás de manera imperfecta)” (p. 27).

Durante las décadas de 1940 y 1950, Fries (1945) y Lado (1957) propusieron respectivamente que la adquisición de una lengua extranjera es un proceso de formación de nuevos hábitos. Es cierto que “el aprendiente de una L2 busca constantemente facilitar su tarea haciendo uso de los conocimientos previos” (Ringbom, 1987, p. 33) y a menudo se cree que “el papel que juega L1 en la adquisición de una L2 es negativo” (R. Ellis, 1986, p. 19). Sin embargo, las opiniones de los lingüistas sobre el papel de la lengua materna en el aprendizaje de lenguas extranjeras han ido cambiando, encontrándonos actualmente en un presente en el cual numerosos lingüistas creen que el proceso de adquisición de lenguas extranjeras es un proceso de formación y verificación de hipótesis. Dicho proceso está inevitablemente relacionado con la lengua materna de los estudiantes que aprenden lenguas extranjeras, e incluso se puede decir que este proceso se basa en la lengua materna (Corder, 1967 citado en T. Wang, 1984). De este modo, se desprenden tres posibles escenarios en lo referente a la adquisición de una L2:

- Los estudiantes de lenguas extranjeras utilizan incorrectamente sus conocimientos de la lengua materna (transferencia negativa o interferencia).
- Los estudiantes de lenguas extranjeras utilizan correctamente sus conocimientos de la lengua materna (transferencia positiva).
- Los estudiantes de lenguas extranjeras no pueden aprovechar ningún conocimiento de la lengua materna (brecha). (T. Wang, 1984, p. 33)

Esta concepción coincide con la de Færch y Kasper (1987), quienes señalaron que en el proceso de la adquisición de una L2 se puede generar tanto transferencia positiva (facilita el aprendizaje) como negativa (dificulta el aprendizaje).

En lo que concierne al grado de dificultad de la adquisición de una L2, Lado (1957) afirma que los elementos que son similares al idioma nativo del aprendiz le serán simples, y difíciles los que son diferentes. De modo muy similar lo comprendió Hayati (1998), quien indicó que, si las dos lenguas tienen más diferencias, el proceso de aprendizaje será más difícil para los estudiantes, mientras que si ambas lenguas tienen más similitudes, será más simple para ellos. Por su parte, Shatz (2016) está a favor de la idea explicando que cuando la estructura de ambos idiomas es la misma, la transferencia lingüística puede resultar en una producción correcta del lenguaje llamada *transferencia positiva*: aquí, el significado *correcto* está en línea con las nociones de aceptabilidad de la mayoría de los hablantes nativos.

En efecto, la investigación sobre la transferencia lingüística hace un gran énfasis en considerar las diversas manifestaciones de la influencia de la lengua materna en la lengua

meta. Además de la transferencia positiva (facilitación) y la transferencia negativa (interferencia), también se implica la evitación de las formas de la lengua meta y su uso excesivo (sobregeneralización) (R. Ellis, 1994). En cuanto a lo mencionado anteriormente, se agrupa el tipo de transferencia con base en la función y el efecto, pero también hay otros tipos de clasificación. Según el alcance y el grado de transferencia, se la puede dividir en *interlanguage transfer* (transferencia interlingüística), que se da entre diferentes idiomas, e *intralanguage transfer* (transferencia intralingüística), que tiene lugar dentro de la misma lengua.

Ahora bien, conviene considerar otra cuestión sobre la transferencia de lengua materna, que es el nivel de transferencia. Inicialmente, el análisis contrastivo se centró en la transferencia al nivel segmental. Lo cierto es que la transferencia se produce en múltiples niveles, no limitándose únicamente a los procesos de silabificación y acentuación de L1 a L2 en la adquisición de la estructura rítmica, sino que también se da en los niveles más altos como la tipología del idioma. Dicho de otro modo, la transferencia ocurre tanto a nivel segmental (la adquisición de vocales, consonantes y grupos consonánticos) como a nivel suprasegmental (acento, ritmo, tono, núcleo, entonación, etc.) (Odlin, 1989). Archibald (1998) describió que para aquellos casos en los que las lenguas maternas de los sujetos provienen de idiomas de tono (p. ej. chino) y argumentó que estos estudiantes no están calculando la ubicación del *stress* cuando aprenden un idioma acentuado (p. ej. inglés), sino que lo están almacenando léxicamente. Es por lo anterior que se desprende que la transferencia resulta en ocasiones un proceso complejo y de difícil ejecución.

Teniendo como precedente estos estudios, no es de extrañar que la transferencia constituya un fenómeno importante tanto en psicología como en adquisición de una L2. Desde una perspectiva lingüística, dicho fenómeno no solo ocurre en diferentes aprendices y etapas de aprendizaje, sino que también en el proceso íntegro de enseñanza donde se observa una influencia multinivel y multifacética. Esto nos lleva a pensar que los docentes deben prestar más atención a la transferencia lingüística en la enseñanza de una lengua extranjera.

2.2. TEORÍAS DE LA PSICOLINGÜÍSTICA

La adquisición de un nuevo idioma supone un desarrollo similar al que ocurre en otros procesos de aprendizaje y se supone, en última instancia, un cierto cambio en el estado mental interno del individuo (Guo, 2009). Establecida esta premisa, se han ido produciendo algunos nuevos modelos teóricos de adquisición del lenguaje, de modo que los estudios sobre adquisición de una L2 han pasado a presentar características interdisciplinarias, las cuales se relacionan con la lingüística, biología, psicología,

pedagogía y antropología. En realidad, Long y Doughty (2003) consideraron la adquisición de una L2 como una ciencia cognitiva por el siguiente motivo:

La ciencia cognitiva y la adquisición de una L2 exhiben muchas características en común: juventud, interdisciplinariedad, diversidad teórica y metodológica, y falta de un hogar institucional único y claro [...]. Detrás de todo su trabajo hay una concepción compartida de adquisición de una L2 como un proceso cognitivo que involucra representaciones y cálculos sobre esas representaciones [...]. Pero un enfoque común no es suficiente. Para que adquisición de una L2 logre la estabilidad, el estímulo y la financiación de la investigación para sobrevivir como un campo de investigación viable, necesita un hogar intelectual e institucional que sea hasta cierto punto autónomo y separado de las disciplinas y departamentos que actualmente ofrecen refugio. La ciencia cognitiva es la opción lógica. (p. 869)

El hecho de que los estudios de adquisición de una L2 se posicionen en el campo de la ciencia cognitiva no solo mejora el estado académico de la investigación sobre la adquisición del lenguaje, sino que también hace que la investigación sobre la misma contribuya a la ciencia cognitiva, ampliando su utilidad.

El comportamiento del lenguaje humano es un proceso intelectual muy complejo. El estudio de la adquisición del lenguaje no solo ayuda a explicar el mecanismo de funcionamiento del cerebro humano y las características de las actividades intelectuales, sino que también nos permite comprender la naturaleza, las condiciones y las leyes del aprendizaje de manera más completa, lo cual es susceptible de proporcionar una base científica para la teoría y la práctica de la enseñanza. Desde de la década de 1960, han surgido diversas teorías psicolingüísticas tales como neoconductismo, cognitivismo y la psicología humanista, todas ellas orientadas a explicar la universalidad del aprendizaje de idiomas de los seres humanos. Dichas teorías han generado un gran impacto a los modelos teóricos de adquisición de una L2, razón por la que consideramos necesario presentarlas en los siguientes apartados.

2.2.1. Neoconductismo

Los orígenes del conductismo, establecidos en base al manifiesto conductista redactado por Watson (1913) a principios del siglo XX, fueron posteriormente desarrollados por B.F. Skinner, dando a conocer esta teoría con el término *neoconductismo*. Skinner (1938) pone de relieve en este sentido que la mayoría de las actividades de aprendizaje y de comportamiento humano pueden ser explicadas mediante el condicionamiento operante o instrumental, el cual implica cambiar una conducta utilizando refuerzos dados después

de la respuesta deseada, puesto que “la mayor parte del comportamiento del organismo intacto es operante” (p.45).

El principio del condicionamiento operante es el núcleo que Skinner utiliza para analizar el comportamiento de los organismos. Partiendo del famoso experimento de la *caja de Skinner*, el psicólogo afirma: “Si la aparición de una operante va seguida de la presentación de un estímulo reforzante, la fuerza aumenta.”(Skinner, 1957, p. 21). Cabe tomar en cuenta de que no se trata de una asociación estímulo-respuesta (E-R) donde la respuesta es motivada por el estímulo tal y como se contemplaba en el condicionamiento clásico, sino que se habla de un aumento de la fuerza de la respuesta debido a las consecuencias que la siguen. Según el punto de vista de Skinner, una respuesta (R) a una situación de carácter voluntaria (emitida por el organismo) que va seguida por un refuerzo o un estímulo (E_{RF}), se ve fortalecida y es más probable que se repitan en el futuro, en este sentido, es deseable una asociación R- E_{RF} . De esta manera, un reforzador o refuerzo es todo ese estímulo que hace que la conducta que lo ha provocado aumente.

Por lo demás, Skinner insistió que este principio de condicionamiento operante obtenido a través del análisis del comportamiento animal también es aplicable al lenguaje de los humanos (Skinner, 1957). Su doctrina dictamina que el lenguaje no es congénito sino adquirido. Por otra parte, hizo hincapié en el papel de las condiciones externas en el proceso de adquisición de la L1. Al igual que en otros comportamientos propios de los seres humanos, el comportamiento del lenguaje también se obtiene a través del modelo E-R- E_{RF} . En este proceso, es indispensable el refuerzo para moldear el comportamiento y mantener su fuerza.

Partiendo de esa teoría, Skinner (1958) propuso la instrucción programada mediante la cual el alumno aprende por la manipulación activa del material didáctico, lo que, en consecuencia, provoca que varíe el aprendizaje de un alumno a otro, y que puede considerarse como una técnica de enseñanza autodidacta (Dorrego, 2011). En realidad, la relevancia del neoconductismo de Skinner en la enseñanza de lenguas extranjeras va mucho más allá de la instrucción programada. En los años 50 de posguerra, el aprendizaje de idiomas estuvo dominado por el *Método Audio-lingual*, el cual tuvo un fuerte impacto por parte del neoconductismo. No obstante, este método estaría basado en gran medida en el aprendizaje memorístico, lo cual puede ser eficaz a corto plazo, pero para cualquier conservación a largo plazo falla debido a la enorme acumulación de interferencias (Brown, 2000).

La doctrina conductista ha sido empleada en la pedagogía de lenguas extranjeras durante decenas de años. Sin embargo, su enfoque se limita al estudio de comportamientos manifiestos y mensurables y, en la práctica, los ejercicios mecánicos de oraciones a

menudo hacen que los estudiantes se sientan aburridos (Moreira, 2014). Consecuentemente, la falta de actividades lingüísticas significativas y comunicativas no conduce a cultivar la competencia comunicativa de los estudiantes y, por consiguiente, la enseñanza en el aula se basa en gran medida en el control de los operantes verbales. Aunque Skinner notó que el comportamiento de los humanos es predecible y controlable, además de poder ser estudiado y verificado científicamente, no advirtió que dicho comportamiento es de naturaleza abstracta, y que presenta unas variables de composición extremadamente complejas. Así, excepto en condiciones de extrema anormalidad, las personas no pueden predecir dicho comportamiento y resulta difícil de controlar. En este sentido, no se toma en consideración lo que ocurre en la mente del sujeto durante el proceso de aprendizaje.

En realidad, la creencia de Skinner sobre el comportamiento de aprendizaje de lenguaje fue criticado fuertemente por diversos autores, entre ellos Ausubel y Chomsky. Este último erudito consideró que carecía de sentido aplicar los principios del conductismo obtenidos de las investigaciones con animales a personas de fuera del laboratorio (Chomsky, 1959, 1995). De hecho, la crítica de Chomsky a Skinner ayudó a lanzar una revolución cognitiva en psicología desafiando al conductismo dominante a partir de la década de 1940.

2.2.2. Cognitivismo y la Teoría del Aprendizaje Significativo

El *cognitivismo* surgió en los años 1950 en oposición al conductismo. Uno de sus promotores más famosos es David Ausubel, quien propuso la *Teoría del Aprendizaje Significativo* (en inglés *Meaningful Learning Theory*) (Ausubel, 1963, 1968, 2000). La principal característica de dicha teoría reside en la interacción cognitiva entre conocimientos nuevos y previos o, dicho de otro modo, que la estructura de los conocimientos previos condiciona a los nuevos, y éstos, a su vez, modifican y reestructuran a aquellos (Instituto Cervantes, 2021a). En esta interacción el nuevo conocimiento debe relacionarse de manera no arbitraria y no literal con aquello que el aprendizaje ya sabe (Moreira, 2014). Así pues, la Teoría del Aprendizaje Significativo se opone de este modo al aprendizaje mecanicista, lo que hasta cierto punto tiene un significado positivo para la enseñanza de idiomas.

Se ha de aclarar que los estudiantes se consideran como el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje y, a diferencia del método tradicional centrado en el docente, en esta doctrina, los profesores son los facilitadores. Dicho de otro modo, se hace hincapié en la necesidad de un cierto grado de conocimientos previos por parte de los alumnos para obtener así un buen aprendizaje significativo. Además, los profesores deben ser

conscientes del conocimiento previo de los estudiantes con el fin de hacer el mejor uso de ella en sus prácticas docentes (Cajamarca y Pina, 2010).

Se trata de una teoría sobre el aprendizaje humano, apoyándose en el estudio de los mecanismos mediante los cuales se procesa la adquisición y retención de una gran cantidad de significados (Ausubel, Novak y Hanesian, 1980 citados en Valadares, 2013). En contraste con otras teorías del aprendizaje, la Teoría del Aprendizaje Significativo tiene un componente operativo, puesto que en virtud de este, su objetivo es facilitar el aprendizaje significativo y, del mismo modo, la creación de instrumentos a los que se llaman *organizadores gráficos*, denominados así por Trowbridge y Wandersee (2000 citado en Valadares, 2013).

Asimismo, es oportuno mencionar que Ausubel está en contra de la hipótesis de que los niños poseen ventajas especiales a la hora de aprender una L2. Lo cierto es que, en su opinión, las habilidades cognitivas de los adultos son más maduras y la experiencia de aprendizaje es más rica, lo que es de suma importancia para el aprendizaje de idiomas. Esto quiere decir que el conocimiento previo que aportan los adultos a la situación facilita la adquisición de una L2, lo que a su vez está correlacionado con la Teoría del Aprendizaje Significativo, en la que el alumno debe encontrar el tema *significativo* para que pueda relacionarse, retener y, por lo tanto, *subsumir*, a lo que también se lo llama la *Teoría de la Asimilación* (Brown, 2000).

A la vista de Brown (2000), la Teoría de la Asimilación tiene importantes implicaciones para el aprendizaje y la enseñanza de una L2. De hecho, esta teoría ha desafiado seriamente la *estampación* mecánica del lenguaje en la que se destaca la saturación con poca referencia al significado (Ausubel, 1964 citado en Brown, 2000). Esta concepción del aprendizaje, por un lado, conlleva la necesaria reformulación del rol de docente y aprendiente mientras que, por otro lado, en la adquisición de una L2, y respecto de la lengua materna, el conocimiento previo sobre el funcionamiento de la lengua que se posee influye en cómo el alumno percibe la lengua meta. De esta forma, esta concepción del aprendizaje nos permite entender que una persona plurilingüe percibirá el aprendizaje de una lengua meta de forma diferente, debido al grado de conocimientos previos de la misma (Instituto Cervantes, 2021a).

Sin embargo, tal teoría no es infalible. Una de las críticas más frecuentes que a menudo pretenden rebatirla es la de su incapacidad para trascender a otros aprendizajes, a saber, el aprendizaje por descubrimiento y el aprendizaje cooperativo. Del mismo modo, la Teoría del Aprendizaje Significativo limita la forma de interiorizar el conocimiento a la asimilación y supraordenación, lo cual en la actualidad ha sido superado con la

demostración de otras formas de ordenamiento e interiorización del conocimiento (Viera, 2003). A tales efectos, esta teoría no contempla otras formas de aprendizaje.

Aun así, Moreira (2017) comentó que no es una teoría obsoleta, sino una doctrina actual y necesaria como referente para la organización de la enseñanza.

2.2.3. Psicología humanista

Desde una posición lejana a la de las convicciones de Skinner y Ausubel, Carl Rogers opta por una postura carente de preocupación por el proceso cognitivo real de aprendizaje, ya que, desde su punto de vista, si el contexto para el aprendizaje es una propiedad creada, los seres humanos aprenderán todo lo que necesitan. Su teoría, a la que llamamos *psicología humanista*, tiene más un enfoque afectivo en vez de cognitivo, por lo que se considera una visión constructivista del aprendizaje. Él estudió a la persona completa como un ser físico y cognitivo, principalmente emocional, cuyos principios formales se enfocan en el desarrollo de la autodeterminación del individuo y de su sentido personal de la realidad, esto es, las fuerzas internas que hacen que una persona actúe (Brown, 2000). La teoría de psicología humanista representada por Rogers comenzaría a popularizarse posteriormente a la década de 1960.

Con lo dicho anteriormente, se amplían algunos principios de aprendizaje centrados en el estudiante desde el punto de vista humanista (Brown, 2000; Rogers, 1951, 1969):

- Los seres humanos tienen el potencial natural del aprendizaje.
- Una persona aprende significativamente sólo aquellas cosas que percibe como involucradas en el mantenimiento o la mejora de su propio yo.
- La situación educativa que promueve de manera más eficaz un aprendizaje significativo es aquella en la que (a) la amenaza para el yo del alumno se reduce al mínimo, y (b) el aprendizaje amenazador de uno mismo tiene lugar cuando las amenazas externas son mínimas. Dado un entorno no amenazante, una persona se formará con una percepción de la realidad congruente con la misma, sirviendo de catalizador a su crecimiento y aprendizaje.

De hecho, una gran parte de nuestros sistemas educativos actuales, al prescribir metas curriculares y dictar lo que se debe aprender, niegan a las personas tanto la libertad como la dignidad. En este sentido, las ideas de Rogers tienen importantes implicaciones para la educación, dado que el enfoque se aleja de la *enseñanza* y se dirige hacia el *aprendizaje* o, en términos más recientes, *pedagogía transformadora*. En función de sus perspectivas, el objetivo de la educación es facilitar el cambio y el aprendizaje. Aprender a aprender es

más importante que aprender algo desde el punto de vista de un docente que decide unilateralmente qué se debe enseñar (Brown, 2000).

Este tipo de didáctica centrada en el alumno es denominada *enseñanza no directiva*. Dicha visión educativa tiene su brillantez y aportes singulares. Uno de los estudios sobre el impacto en la efectividad del estudiante del maestro que exhibió autenticidad, empatía y aceptación es el de Aspy y Roebuck (1983), en el que evaluaron 3700 horas grabadas en el aula de 550 maestros provenientes de escuelas primarias y secundarias. Después de analizarlas, ellos concluyeron que: “los estudiantes aprenden más y se comportan mejor cuando reciben altos niveles de comprensión, afecto y sinceridad, que cuando se les da niveles bajos” (Aspy y Roebuck, 1983, p. 199). En este sentido, los autores consideraron que vale la pena tratar a los estudiantes como seres humanos sensibles y conscientes.

Sin embargo, la teoría de Rogers no está exenta de defectos. Los profesores que están interesados en este tipo de método de enseñanza a veces se comportan de manera extrema, pueden sentirse tentados a llevar el enfoque no reactivo demasiado lejos, en el que se permite a los alumnos descubrir los hechos y principios por sí mismos, de modo que en ocasiones pueden dedicar a ello más tiempo del deseable, y no lograr los resultados esperados. Además, tal como comentó Brown (2000), en ocasiones es necesaria una presión constante para avanzar en el proceso de aprendizaje, algo que no puede darse en un entorno laxo en exceso con una no intervención constante por parte del profesor. En otras palabras, un entorno no amenazante puede volverse tan poco amenazador que la tensión facilitadora necesaria para el aprendizaje estará ausente. De acuerdo con lo que señaló Bailey (1983), existe una amplia investigación que documenta los efectos positivos de la competitividad en el aula, siempre que la competitividad no dañe la autoestima y obstaculice la motivación para aprender. Por otro lado, considerar a los docentes solo como *facilitadores* tiende a ignorar y menospreciar su rol protagónico en el proceso de enseñanza y, en consecuencia, conduce a la educación escolar hacia la educación naturalista, degradando a la lógica sistemática de los contenidos didácticos además de reducir la efectividad de la educación y la enseñanza, lo que afecta a la calidad de esta (Guo, 2009).

2.3. MODELOS DE INVESTIGACIÓN EN LA ADQUISICIÓN DE UNA L2

En este apartado, daremos un recorrido de los modelos de investigación de adquisición de una L2: el Análisis Contrastivo, el Análisis de Errores, la Gramática Universal, la marcación y la Hipótesis de la Marca Diferencial y, la Teoría de la Optimidad.

2.3.1. El Análisis Contrastivo

Es sabido que durante la década de 1950 se dio el apogeo del conductismo y del estructuralismo lingüístico. El primero cree que el aprendizaje del lenguaje es un proceso de formación de comportamiento, y que el desarrollo del lenguaje está plasmado por una serie de hábitos. Por su parte, el estructuralismo insiste que la jerarquía es uno de los atributos esenciales de la estructura del lenguaje; así pues, la investigación del lenguaje debe centrarse en las formas del lenguaje y su jerarquía estructural (Y. Wang, 2018). Influenciado por las dos doctrinas mencionadas, surgiría el *Análisis Contrastivo* (en inglés *Contrastive Analysis*), el cual aparecería por primera vez en Europa central antes de la Segunda Guerra Mundial para posteriormente extenderse a América del norte. Sería *Linguistics Across Cultures* de Lado (1957) el trabajo que sentaría la piedra angular del Análisis Contrastivo, específicamente la idea de que el grado de diferencias entre los dos idiomas se correlaciona con el de dificultad. Como afirmó James (1980): “El Análisis Contrastivo generalmente involucra dos idiomas y se basa en la suposición de que los idiomas tienen suficiente en común para ser comparados” (p. 9).

La teoría constata que “es posible, al establecer las diferencias lingüísticas entre la L1 y la L2 del aprendiente, predecir qué problemas enfrentaría el aprendiz de una L2 en particular” (R. Ellis, 1986, p. 7). De este modo, se pretende orientar la elaboración de materiales y actividades didácticas de lenguas extranjeras, por lo que, durante los años 1940 y 1950, el Análisis Contrastivo fue aplicado como una herramienta pedagógica en la enseñanza de lenguas extranjeras.

La base teórica del Análisis Contrastivo tiene tres fuentes:

- La influencia de la lengua materna. La lengua materna influye el aprendizaje de la lengua meta. Durante muchos años, “se había supuesto que la única fuente importante de errores sintácticos en la interpretación de un segundo idioma adulto era el primer idioma del intérprete (Lado, 1957)” (Krashen, 1981, p. 46). “El estudiante trasladará sus hábitos lingüísticos de la L1, esto es, las estructuras (principalmente), los sonidos, su entendimiento del mundo, etc., al sistema lingüístico de la L2” (Pavón, 2009, p. 116).
- La teoría de la transferencia. Flege (1988) consideró que las experiencias de aprendizaje previas tienen un impacto en el aprendizaje posterior, o bien promoviéndolo/facilitándolo (transferencia positiva), o bien obstaculizándolo/ dificultándolo (transferencia negativa). Se considera además que esto es algo que depende de las coincidencias (similitudes) y las divergencias (diferencias) entre ambas lenguas.

- La creencia que se podría predecir o diagnosticar las áreas más problemáticas, esto es, los errores, bajo un previo análisis de las estructuras de la L1 y la L2.

No obstante, debido a que los lingüistas tienen diferentes puntos de vista sobre el papel de Análisis Contrastivo en la enseñanza de lenguas extranjeras, en las dos décadas de su desarrollo, se han formado diferentes versiones. Fue Wardhaugh (1970) quien dividió, por primera vez, el Análisis Contrastivo en dos versiones: la versión fuerte y la versión débil. Posteriormente, Oller y Ziahosseiny (1970) propusieron una versión moderada.

2.3.1.1. La versión fuerte

Los dos eruditos más prominentes de la versión fuerte son Lado y Fries. Así explicó Lado (1957) el Análisis Contrastivo: “[...] podemos predecir y describir los patrones que causarán dificultad en el aprendizaje, y los que no causarán dificultad, comparando sistemáticamente el idioma y la cultura que se aprenden con la lengua materna y la cultura del alumno” (p.vii). Por su parte, Fries (1945) ofreció un soporte para dicha creencia diciendo que “los materiales más eficaces son aquellos que se basan en una descripción científica del idioma que se va a aprender, comparado cuidadosamente con una descripción paralela del idioma nativo del alumno” (p.9).

Siguiendo a Lado, algunos lingüistas como Banathy et al. (1966) abogaron por una versión fuerte del Análisis Contrastivo al afirmar que:

El cambio que debe tener lugar en el comportamiento lingüístico de un estudiante de lengua extranjera puede equipararse a las diferencias entre la estructura de la lengua y cultura nativas del estudiante y la de la lengua y cultura de meta. La tarea del lingüista, el antropólogo cultural y el sociólogo es identificar estas diferencias. La tarea del redactor de un programa de enseñanza de lenguas extranjeras es desarrollar materiales que se basarán en una declaración de estas diferencias; la tarea del profesor de lengua extranjera es ser consciente de estas diferencias y estar preparado para enseñarlas; la tarea del alumno es aprenderlos. (p. 37).

Lee (1968 citado en Sridhar, 1981) resumió claramente la versión fuerte y dijo que el Análisis Contrastivo se basa en la suposición de que:

- La causa principal, o incluso la única, de las dificultades y los errores en el aprendizaje de una lengua extranjera es la interferencia procedente de la lengua materna de los alumnos.
- Las dificultades se deben principalmente, o totalmente, a las diferencias entre los dos idiomas.

- Cuantos mayores sean estas diferencias, más agudas serán las dificultades de aprendizaje.
- Los resultados de una comparación entre los dos idiomas son necesarios para predecir las dificultades y errores que se producirán en el aprendizaje de la lengua extranjera.
- Lo que hay que enseñar se puede encontrar mejor comparando los dos idiomas y luego restando lo que tienen en común, de modo que ‘lo que el alumno tiene que aprender sea igual a la suma de las diferencias establecidas por el análisis contrastivo’. (p. 211)

Sin embargo, hay que tener en cuenta, “antes de mediados de la década de 1940, los primeros estudios contrastivos publicados eran predominantemente teóricos, el aspecto aplicado era bastante periférico” (Kanté, 2015, p. 26). En realidad, la versión fuerte tiene algunos problemas que no puede superar por sí misma. Se pueden considerar las principales críticas al Análisis Contrastivo bajo dos prismas: la crítica de las predicciones hechas por el Análisis Contrastivo y la crítica de la base teórica del Análisis Contrastivo.

En primer lugar, desde un punto de vista práctico y experimental, la versión fuerte sobreestima el poder predictivo del Análisis Contrastivo. En concreto, “muchas de las dificultades predichas por el Análisis Contrastivo no se manifiestan en absoluto en el desempeño real del alumno; por otro lado, el Análisis Contrastivo no predice muchos de los errores que aparecen” (Sridhar, 1981, p. 224). Dulay, Burt y Krashen (1982 citado en Bada, 2001) refutando el material basado en el Análisis Contrastivo, presentaron el resultado de los datos empíricos disponibles que abordan dicha teoría:

- Los errores gramaticales no reflejan la L1 del alumno ni en la ejecución de L2, tanto en el caso de niños como de adultos.
- Los errores fonológicos tienen más influencia en L1 que los errores gramaticales [...], y solo una pequeña parte de los errores fonológicos en la lectura se pueden rastrear hasta la L1 del alumno. (p. 2)

Las críticas de T. Wang (1984) y Whitman y Jackson (1972) fueron convincentes contra la versión fuerte. Ellos aplicaron una prueba de gramática de inglés para determinar, *a priori*, la dificultad de los 40 ítems para 2500 hablantes de japonés. Posteriormente, se compararon los resultados de la prueba con las predicciones y no se encontró apoyo para las predicciones del Análisis Contrastivo. De modo que llegaron a la conclusión de que el Análisis Contrastivo es inadecuado, tanto a nivel teórico como práctico, para predecir los problemas de interferencia de los alumnos.

En segundo lugar, desde la perspectiva teórica, los críticos del Análisis Contrastivo han argumentado que la interferencia de la lengua materna es solo una de las fuentes de error. Al respecto, T. Wang (1984) realizó experimentos sobre la validez del Análisis Contrastivo y encontró que solo 17 de los errores fueron causados por la interferencia de la lengua materna, lo que representa el 53,1 % del total. Más aún, si se los considera como errores que se pueden prever mediante el Análisis Contrastivo, éstos solo representan aproximadamente la mitad de los errores que pueden cometer los estudiantes de idiomas extranjeros. Por lo tanto, es obvio que el papel del Análisis Contrastivo en la enseñanza de lenguas extranjeras es exagerado.

Además, la versión fuerte tampoco es realista dado que esta impone grandes exigencias a los lingüistas. En este sentido, Wardhaugh (1970) la criticó:

Como mínimo, esta versión exige a los lingüistas que dispongan de un conjunto de universales lingüísticos formulados dentro de una teoría lingüística comprensiva que trate adecuadamente la sintaxis, la semántica y la fonología. Además, requiere que tengan una teoría de la lingüística contrastiva en la que puedan insertar descripciones lingüísticas completas de los dos idiomas que se contrastan para producir el conjunto correcto de contrastes entre los dos idiomas. (p. 125)

Es cierto que en aquella era de incertidumbre lingüística (e incluso en la actualidad), ningún lingüista se encuentra en disposición de emplear un sistema contrastivo global con el que pueda relacionar las dos lenguas en términos de *mergers* (fusiones), *splits* (escisiones), *zeroes* (ceros), *over-differentiations* (sobre-diferenciaciones), *under-differentiations* (sub-diferenciaciones), reinterpretaciones (Wardhaugh, 1970).

2.3.1.2. Las versiones débil y moderada

Tomando en consideración que la versión fuerte es irreal e impracticable, ya que solo una parte de los errores pueden ser explicados por el Análisis Contrastivo, una serie de lingüistas desarrollaron una hipótesis del Análisis Contrastivo menos radical. Ellos habían utilizado con éxito “el mejor conocimiento lingüístico disponible [...] para explicar las dificultades observadas en el aprendizaje de una L2” (Wardhaugh, 1970, p. 126). Este uso observacional del Análisis Contrastivo fue denominado por Wardhaugh (1970) la versión débil.

Según lo que explicó Brown (2000), esta versión débil:

no implica la predicción *a priori* de ciertos grados de dificultad. Reconoce la importancia de la interferencia entre idiomas, el hecho de que tal interferencia existe y puede explicar

las dificultades, pero también reconoce que las dificultades lingüísticas pueden explicarse más provechosamente a posteriori, después del hecho. A medida que los alumnos aprenden el idioma y aparecen errores, los profesores pueden utilizar su conocimiento del idioma de destino y del idioma nativo para comprender las fuentes de error. (p. 222)

Esta versión únicamente requiere que los maestros o lingüistas utilicen su conocimiento de la lengua materna y la lengua meta para explicar las similitudes y diferencias entre los dos idiomas, a fin de lograr el propósito de comprender las causas fundamentales de los errores. En términos comparativos con la versión fuerte, se ven reducidos los requisitos con los profesores o lingüistas, por lo que resulta más realista y práctica.

No obstante, dado que esta versión aún considera las diferencias interlingüísticas como la dificultad de aprender una L2, solo puede explicar los errores que se originan en la interferencia de la lengua materna y es impotente para los errores originados por otros factores. Al igual que ocurre en el caso de la versión fuerte, la versión débil también limita su alcance de investigación al círculo de barreras interlingüísticas (en dos o más idiomas) e ignora por completo las barreras intralingüísticas dentro del mismo sistema lingüístico (J. Wu, 2000). A este respecto, comentó Brown (2000) lo siguiente:

La llamada versión débil del Análisis Contrastivo es lo que permanece hoy bajo la etiqueta de *cross-linguistic influence (CLI)* (Odlin, 2003; Kellerman, 1995; Keilerman y Sharwood-Smith, 1986), resalta el papel significativo que desempeña la experiencia inicial en cualquier acto de aprendizaje, por lo que la influencia de la lengua materna como experiencia fundacional no debe pasarse por alto. Por ejemplo, uno podría esperar que un hablante de francés que está comenzando a aprender inglés diga “*I’m in New York since January*”; sin embargo, predecir tal expresión de cada estudiante francés de inglés es ir demasiado lejos. (p. 222)

Por su parte, otros lingüistas también llevaron a cabo estudios para oponerse a la versión fuerte. Dos de los máximos exponentes de dichos lingüistas fueron Oller y Ziahosseiny (1970), quienes propusieron otro tipo del Análisis Contrastivo, que vendrá a ser la versión moderada, también denominada versión de las *diferencias sutiles*. Los mencionados lingüistas realizarían un estudio sobre la ortografía del inglés, hallando conclusiones como que era más difícil para los estudiantes cuya lengua materna usaba una escritura romana (como francés y español) que para aquellos cuya lengua materna no usaba una escritura romana (como árabe o japonés). Es decir, hay más diferencias entre la escritura no romana y la escritura romana, pero los estudiantes de un sistema de escritura no romano no tienen que hacer tantas distinciones sutiles que los del sistema de escritura romana. De modo que el aprendizaje de sonidos, secuencias y significados será, potencialmente muy difícil cuando se requieran distinciones sutiles, ya sea entre la lengua

meta y la lengua materna o dentro de la misma lengua meta (Brown, 2000; Oller y Ziahosseiny, 1970). Esto quiere decir que no es correcto afirmar que cuanto mayor es la diferencia estructural entre la lengua materna y la lengua meta, mayor será la dificultad de comprensión de lenguas extranjeras para los estudiantes, sino que cuanto más sutiles son las diferencias estructurales entre los dos idiomas, son percibidas como más complejas de dominar por los estudiantes. De ahí que una de las conclusiones fuera que “siempre que los patrones resulten mínimamente distintos en forma o significado en uno o más sistemas, puede haber lugar a confusión” (Oller y Ziahosseiny, 1970, p. 186).

La versión moderada ofreció una descripción más completa de la esencia del aprendizaje humano, la conclusión de que una gran diferencia no causa necesariamente una gran dificultad subraya la importancia de los errores intralingüísticos, lo que se considera como un factor tan importante en el aprendizaje de L2 como los errores interlingüísticos (Brown, 2000). Aunque la versión moderada va más al grano respecto del problema en relación con las otras dos versiones, todavía no puede resolver todos los problemas en el aprendizaje de idiomas, puesto que esos no tienen que ver solo con el idioma en sí, sino que se ven involucrados numerosos factores como el lenguaje, la cognición, las emociones y la sociedad, por lo que se considera que la fuente de errores en el aprendizaje de idiomas tiene un carácter heterogéneo.

Con lo que hemos visto, el Análisis Contrastivo, en sus tres versiones, presenta una imagen bastante desigual, ya que “se inclina fuertemente por el lado de la fonología, moderadamente inclinada a la sintaxis, pero (para mezclar metáforas) dejando flancos enteros de lexicografía, semántica y uso casi completamente expuestos” (Sridhar, 1981, p. 224). El Análisis Contrastivo solía ser el principal enfoque de investigación para los estudios de errores, sin embargo, desde los años 1960, se ha venido produciendo un declive debido a que no todos los errores pueden resolverse mediante la transferencia negativa de la lengua materna.

A pesar de que el Análisis Contrastivo ha sido cuestionada y rechazada por los académicos debido a la naturaleza extrema de sus argumentos, el efecto de transferencia propuesto por tal hipótesis se ha convertido en el foco de muchos estudios posteriores sobre la adquisición fonológica, como los que tratan “aspectos del segmento (Hung y Man, 2002; J-E. Kim y Silva, 2003; Wang y Geva, 2003, etc.); del ritmo (Sajavaara y Dufva, 2001, Zsiga, 2003); de la prosodia de dialecto (Munro et al., 1999; Wolfram et al., 2000)” (H. Chen, 2011, p. 13).

2.3.2. El Análisis de Errores

El *Análisis de Errores* (en inglés *Error Analysis*) surgió como alternativa al Análisis Contrastivo (J. C. Richards, 1974). No sería hasta el año 1967 cuando Corder presentaría uno de los artículos más influyentes de esta corriente *The significance of learner's errors* donde explicó que “el proceso de aprendizaje de una L2 se ve favorecido por la experiencia anterior de haber adquirido la lengua materna debido a los paralelismos que presenta el proceso de adquisición de la L1 y la L2” (Pavón, 2009, p. 124). Como una rama de la lingüística aplicada, esta corriente de investigación experimentó un fuerte desarrollo durante la década de 1970 del siglo pasado. Posteriormente, a finales de los años 70, evolucionaría hacia los estudios de la interlengua y la adquisición de una L2. Para los profesores de lengua, siempre resulta de especial preocupación la identificación y enmienda de los errores de los estudiantes. Parece que es una constante didáctica casi connatural (Fernández, 1995). Según dicha teoría se procura analizar los errores cometidos por los estudiantes de L2 con el fin de descubrir las causas de estos y encontrar las estrategias utilizadas por los aprendientes durante el proceso de aprendizaje.

Ahora conviene aclarar qué es *error*, porque es uno de los principales ejes sobre los que gira la investigación del Análisis de Errores. Así pues, Corder (1967) explicó que el error es “una desviación sistemática que determina el sistema lingüístico del estudiante en un nivel concreto, e incluso lo considera un hecho inevitable a la vez que positivo” (Corder, 1967, citado en Pavón, 2009, p. 125). Además, Corder propuso el término *competencia transicional* para hacer referencia a los sistemas intermedios construidos por el alumno en el proceso de su aprendizaje del idioma, que posteriormente sería denominado *Interlengua* por Selinker (1972). Para él, dicho sistema propio de los estudiantes se caracteriza por el error.

Al respecto, Fernández (1995) comentó que esta corriente brindó un cambio o, mejor dicho, una revolución sobre la concepción de los errores, ya que:

se valoran ahora, además de como paso obligado para llegar a apropiarse de la lengua, como índices del proceso que sigue el aprendiz en ese camino; proceso y camino que constituyen una de las grandes cuestiones sobre las que giran las investigaciones sobre el aprendizaje en general y el de las lenguas, en particular. (p. 207)

Dada esta redefinición de la noción de error, no es de extrañar que los objetivos del Análisis de Errores también debieran ser redefinidos. Más adelante, Corder (1971b) haría una distinción entre los objetivos teóricos y los aplicados de dicho método. Según su argumento, el Análisis de Errores se preocupaba exclusiva y frecuentemente por el objetivo aplicado de “corregir y erradicar los errores del alumno a expensas de la tarea *a*

priori más importante y lógicamente de desarrollar una teoría explicativa del desempeño del alumno” (Sridhar, 1981, p. 237).

Ahora bien, el Análisis de Errores procede tal y como se indica en los pasos mostrados a continuación en la Figura 2.1 (Corder, 1967; R. Ellis, 1994):

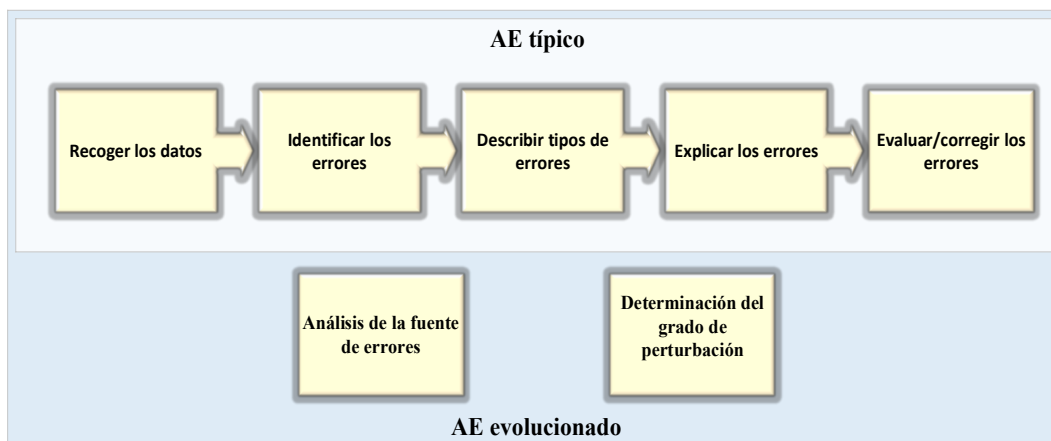


Figura 2.1 Pasos que sigue el Análisis de Errores (AE) típico y el evolucionado.

Conviene clarificar que los cinco pasos anteriormente descritos son los que comprenden la mayoría de los estudios del Análisis de Errores, mientras que para los últimos dos pasos: análisis de la fuente de errores y la determinación del grado de perturbación causado por los errores son para las investigaciones más complicadas, en este caso, se puede aplicar uno de ellos o los dos (Rossipal, 1971; Duskova, 1969 citado en Sridhar, 1981).

A partir de lo señalado anteriormente, no es difícil observar que el Análisis de Errores no parte de la comparación entre la lengua materna y la lengua meta del alumno como lo hace el Análisis Contrastivo, sino de sus producciones reales en lengua meta, es decir, determina a lo largo de la producción lingüística del aprendiente qué es lo que ha interiorizado y que no de la L2. En realidad, el Análisis de Errores es capaz de confirmar o distorsionar los resultados de un Análisis Contrastivo e incluso añadir nueva información en tanto en cuanto el Análisis de Errores es menos taxativo que el Análisis Contrastivo. Al mismo tiempo que se empezó a apreciar la predominancia del Análisis de Errores frente al Análisis Contrastivo, se produjo un desarrollo del mismo en gran parte como resultado de las percepciones de los lingüistas británicos y de aquellos influenciados por ellos (Corder, 1967, 1971a; J. C. Richards, 1974; Selinker, 1969) que no solo ha revolucionado todo el concepto del Análisis de Errores, sino que también ha abierto una apasionante área de investigación comúnmente conocida como *Interlengua* (Sridhar, 1981).

No obstante, el Análisis de Errores no es una metodología libre de imperfecciones, y en consecuencia presenta ciertas limitaciones, las cuales consisten, según Y. Wang (2018) en:

- La ignorancia acerca de la colección de materiales de los datos en situaciones naturales y la homogeneidad de estos dejando de lado las estrategias de evitación del proceso de adquisición del alumno. En este sentido, es difícil reflejar con precisión el verdadero estado de adquisición del alumno, lo que afecta, hasta cierto punto, la credibilidad del Análisis de Errores.
- Centrarse en los errores del alumno desde la perspectiva de la lengua meta e ignorar la parte correcta del sistema de adquisición.
- Prestar demasiada atención a los errores sincrónicos desatendiendo el proceso de desarrollo dinámico de la adquisición del lenguaje, lo que deriva en dificultades a la hora de explicar las características de la capacidad lingüística de los estudiantes en diferentes etapas.

Cabe mencionar que uno de los principales propósitos en la investigación de Análisis de Errores hasta la fecha ha sido producir y proporcionar una metodología de gran utilidad. En este sentido, la creación de taxonomías de errores tiene como objetivo localizar las dificultades que encuentra un grupo de estudiantes, tomando en consideración su lengua materna. El uso de una taxonomía supone que un error particular tiene una fuente individual y que la especificación de la fuente es una tarea descriptiva (Gargallo, 1993 citado en Pavón 2009). Sin embargo, es difícil adjudicar una fuente específica a un error determinado ya que un error puede deberse a diversos factores. Al respecto, el autor está a favor con Krashen (1981), quien indicó que deducir la causa de un error es distinto a su descripción.

En resumen, así comentó Pavón (2009) sobre esta corriente:

El Análisis de Errores defiende la necesidad del error a lo largo del aprendizaje de una L2, porque éste forma parte del mismo y determinará las diferentes etapas por las que pasará el estudiante y por tanto será algo positivo. Sin embargo, corregir un error significa saber cómo hacerlo y en qué medida (Gargallo, 1993). (p. 130)

2.3.3. La Gramática Universal

¿De dónde proviene el conocimiento del lenguaje humano? En realidad, es un antiguo problema de epistemología recurrente en la historia de la filosofía debido a que “desde la antigüedad, el péndulo de la filosofía ha oscilado entre centrarse en el espíritu y centrarse en la materia” (Munit, 1986 citado en Yang, 2004). De ahí que el conocimiento de los

seres humanos de la fuente de su propio conocimiento lingüístico haya seguido el mismo camino.

A partir de los años 1950, se ha ido configurando un nuevo paradigma de signo contrario a las orientaciones empiristas. Como se ha mencionado anteriormente, Chomsky (1959) criticó fuertemente a Skinner diciendo que el lenguaje no es comportamiento sino conocimiento. El lingüista, inspirado en supuestos racionalistas, mostró una decidida predilección por las explicaciones innatistas y una propensión a defender la especificidad del lenguaje (Lozano, 1996). En realidad, el punto de vista del *innatismo lingüístico* (o bien llamado *nativismo lingüístico*) se remonta a Sócrates, Platón y la escuela de Pitágoras, mientras que fueron Descartes y Wilhelm von Humboldt quienes enriquecieron la connotación del innatismo del lenguaje. Chomsky lo profundizaría al nivel de la estructura gramatical, de modo que la relación entre lenguaje y cognición se encontraba en una nueva etapa de interpretación (Fan y Li, 2009).

El lingüista insistió que “hay un solo lenguaje humano, con diferencias solo en los márgenes [...] todos los idiomas son variaciones de un solo tema” (Chomsky, 1965, 2000, p. 7) y eso explica por qué todos los hablantes normales adquieren su lengua materna de forma rápida y precisa. En este sentido, Chomsky desarrolló la noción de *Gramática Universal* (en inglés *Universal Grammar*). La Gramática Universal es el conjunto de principios, reglas y condiciones que comparten todas las lenguas, lo que constituye el núcleo de la teoría de la *Gramática Generativo-transformacional* (en inglés *Transformational-generative grammar*), conocida más brevemente como *Gramática Generativa*.

La Gramática Generativa consiste en una descripción abstracta de los componentes y la estructura subyacente a todos los lenguajes humanos, con la que Chomsky propuso explicar el proceso de adquisición y uso de la lengua. La figura de abajo es un diagrama esquemático del contenido teórico de la Gramática Generativa (véase en la Figura 2.2). “Este sistema de reglas se puede analizar en los tres componentes principales de una gramática generativa: los componentes sintáctico, fonológico y semántico” (Chomsky, 1965, p. 16). Según su creencia, el componente sintáctico posee principalmente dos partes: la base y la transformación. La base genera la estructura profunda y la estructura profunda obtiene la estructura superficial a través de la transformación. En lo que le toca, el componente semántico pertenece a la estructura profunda, lo que proporciona una explicación semántica de la estructura profunda; mientras que el componente fonológico pertenece a la estructura superficial y proporciona una interpretación fonológica para la estructura de superficie.

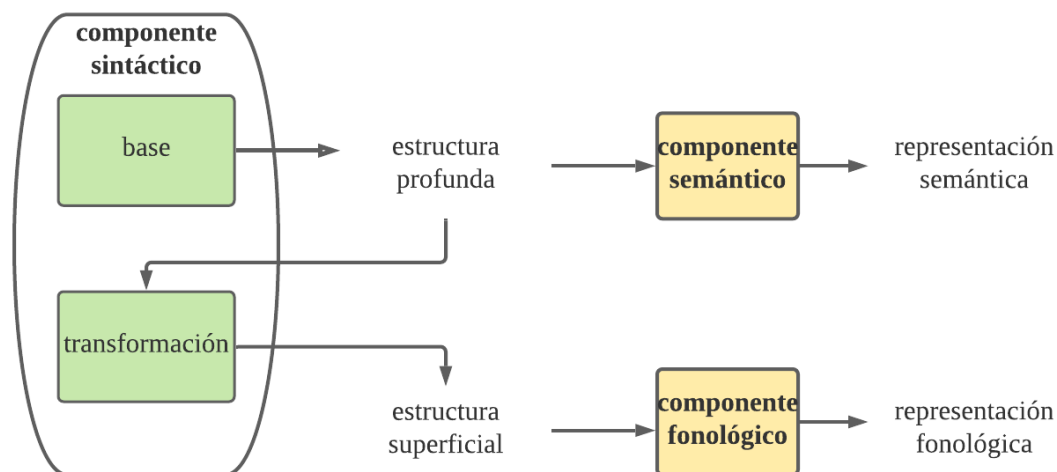


Figura 2.2 Diagrama esquemático de la teoría de Gramática Generativa.

Chomsky (2000) consideró “el estado inicial de la facultad del lenguaje como una red fija conectada a una caja de distribución” (p.8). Así, la red está formada por los principios del lenguaje, mientras que los interruptores son las opciones que determinan la experiencia. “Cada posible lenguaje humano se identifica como una configuración particular de los interruptores” (Chomsky, 2000, p. 8), los cuales se han ido identificando en este contexto con el concepto de parámetros. “Los pequeños cambios en la configuración de los interruptores pueden dar lugar a una gran variedad aparente en la salida, ya que los efectos proliferan a través del sistema” (Chomsky, 2000, p. 8), por lo que tenemos diferentes idiomas, tales como swahili y japonés, porque se establecen los interruptores de diferentes maneras.

Los principios y los parámetros son dos categorías que permiten explicar el concepto de competencia lingüística. En dicha teoría, se explica la facultad del lenguaje en términos de las ciencias físicas aplicadas al conocimiento del comportamiento cerebral, cuyo objetivo reside en “estudiar un objeto real en el mundo natural —el cerebro, sus estados y funciones— y avanzar de este modo en el estudio de la mente hasta su integración final con las ciencias biológicas” (Chomsky, 1998, citado en Birchenall y Müller, 2014, p. 428). Los principios tratan de las propiedades generales del lenguaje humano; son universales, abstractos, innatos e idénticos. En cambio, los parámetros hacen referencia a las distintas opciones que cada lengua adopta, son concretos, particulares de cada lengua y aprendidos, reflejando las formas limitadas en que los idiomas pueden diferenciarse sintácticamente entre sí. Así, un parámetro es el grado de variación que permite un universal lingüístico en cada una de sus realizaciones particulares. Los valores concretos de cada parámetro en un idioma determinado se fijan en la infancia durante el proceso de adquisición (Birchenall y Müller, 2014; Instituto Cervantes, 2021c).

Los parámetros, en la etapa inicial de la facultad del lenguaje, están en el estado original, es decir, todos los parámetros carecen de un valor específico. Una vez que el bebé se pone en contacto con los materiales de la lengua materna, resumirá las características del idioma en función de la experiencia que ha adquirido, seleccionando los valores de los parámetros uno por uno. Debido al número limitado de valores candidatos para cada parámetro, no hay mucho trabajo de resumen que los bebés deban hacer, y los materiales en el idioma nativo que deben usarse son muy limitados. Por ejemplo, el parámetro de posición del núcleo sintáctico generalmente tiene solo dos valores. Una vez que el bebé está expuesto a un cierto número de frases distintas, puede determinar la posición real del núcleo sintáctico en la lengua materna para posteriormente otorgar al parámetro del núcleo un valor correcto, haciendo que la lengua-I (lengua interna) en su cabeza acerque a la gramática de su lengua materna. En otras palabras, el bebé no necesita estar expuesto a todas las frases en su lengua materna, por lo que tampoco hace falta imitar todas las estructuras de frases una por una. A la hora de resumir los valores de los parámetros relevantes sobre la base de una exposición limitada, ya se puede actuar de acuerdo con la gramática de su lengua materna, llegando a poder construirse en este punto frases nuevas que nunca aparecieron antes. Una vez seleccionados todos los parámetros, los niños tendrán el sistema gramatical de su lengua materna, o la facultad del lenguaje estará fuera de la etapa inicial. Siempre que esté en contacto con el mismo idioma, los valores seleccionados para los parámetros deben ser lo mismo y, por lo tanto, lo que se forma es la misma gramática. Los principios de gramática de las diferentes lenguas son los mismos, situándose la única diferencia en los valores seleccionados de los parámetros, por lo que todos son manifestaciones concretas de la Gramática Universal (D. Shi, 2007).

La teoría propuesta por Chomsky en la década de 1950 pretende explicar la adquisición, comprensión y producción del lenguaje hablado, mientras que en los últimos años también se ha utilizado para explicar el comportamiento de las lenguas de signos. Aunque la doctrina de Chomsky es aceptada universalmente en el ámbito lingüístico, ha recibido críticas en diversos aspectos. Una de las críticas más frecuentes que a menudo pretenden rebatirla es la referente a la rapidez de la adquisición del lenguaje que afirmó el autor, ya que, según algunos estudios, los niños dedican mucho más tiempo y lo hacen en mayor intensidad. Por otro lado, el carácter innato de algunos principios sintácticos no se considera suficientemente establecidos. Al fin y al cabo, la pobreza del *input* no parece requerir la supuesta Gramática Universal (Instituto Cervantes, 2021b). De modo que han surgido tres tipos de opiniones en lo relativo a la aplicabilidad de la Gramática Universal:

- No hay diferencia en el uso de la Gramática Universal, ya sea L1 o L2.
- Para los estudiantes de L2, especialmente los adultos, es imposible acceder a la Gramática Universal.

- La Gramática Universal es uno de los factores que intervienen en el proceso de adquisición y aprendizaje de una L2, pero no el único.

A pesar de los aspectos polémicos que se han mencionado anteriormente, lo que no se puede negar es que su propuesta “ha sido uno de los fundamentos académicos más importantes para comprender la mente en los últimos 60 años, y es actualmente una de las explicaciones más influyentes sobre cómo los humanos adquirimos, comprendemos y producimos el lenguaje” (Birchenall y Müller, 2014, p. 438).

2.3.4. La marcación y la Hipótesis de la Marca Diferencial

Durante la década de 1930, la Escuela de Praga orientó su estudio de la transferencia de la lengua materna desde la perspectiva de las marcaciones del lenguaje, incluyendo así el estudio de la transferencia en la categoría de investigación cognitiva, proporcionando una base sólida y una explicación razonable para la ocurrencia de transferencia de la lengua materna.

Kean (1975) señaló que la *Teoría de Marcación* es una teoría de los rasgos distintivos que caracterizan los segmentos de las lenguas en todos los niveles de representación fonológica. Según lo que concibió, “una especificación probable de una característica en un segmento se denomina especificación no-marcada; uno poco probable se denomina especificación marcada” (Kean, 1975, p. 7). El núcleo de tal teoría es la definición de *marcación*, un término que “se refiere a la relación entre construcciones, reglas y características que se dice que están marcadas y otras que se dicen que no están marcadas” (Battistella, 1996, p. 7). Pues, en general, se entiende como “una oposición binaria entre los constituyentes de un sistema lingüístico, que se contraponen en función de la presencia de un rasgo (marcación) frente a su ausencia” (Regúnaga, 2012, p. 48). En concreto, el elemento del lenguaje con rasgos distintivos es el marcado, en cambio, el componente lingüístico que no dispone de dichas características es el no-marcado.

El concepto básico de la marcación del lenguaje es que los elementos del lenguaje no marcados se utilizan con más frecuencia y son más naturales en términos de rasgos que los elementos del lenguaje marcados. La dicotomía marcada versus no-marcada es uno de los conceptos clave tanto en la teoría de la Gramática Generativa de Chomsky como en la teoría estructuralista de Jakobson. Mientras tanto, en la década transcurrida desde la publicación de la monografía de Greenberg (1966), la teoría de la marcación experimentó un florecimiento. Además, se ha utilizado en áreas de la lingüística que van desde la descriptiva y tipológica a la aplicada (Andersen, 1989; Battistella, 1996).

Tomando en cuenta de que tanto la hipótesis del Análisis Contrastivo como la hipótesis del Análisis de Errores no pueden analizar de manera objetiva y completa el fenómeno

de la transferencia de la lengua materna, muchos investigadores han partido de la marcación del lenguaje para explicar tal fenómeno, entre ellos destaca Eckman. El autor consideró que la suposición implicada en el Análisis Contrastivo es válida, a saber, es necesario comparar descripciones de la lengua materna y la lengua meta para predecir las áreas de dificultad en el aprendizaje de una L2. Sin embargo:

la comparación de la lengua nativa y la lengua meta no es suficiente. Además, lo que debe incorporarse en la hipótesis del Análisis Contrastivo es una noción de “grado relativo de dificultad”. Además, esta noción de dificultad debe ser independiente de cualquier idioma dado (es decir, debe ser universal) y debe ser válida por motivos que sean independientes de los hechos que rodean la adquisición de una L2. (Eckman, 1977, p. 320)

A partir de los principios de la Gramática Universal, Eckman (1977) agregó la noción de *marcación* y afirma que ésta constituye un factor fundamental en la adquisición de la L2. Para él, el concepto de marcación puede definirse de la siguiente manera: “Un fenómeno A en algún idioma es más marcado que B si la presencia de A en un idioma implica la presencia de B; pero la presencia de B no implica la presencia de A” (Eckman, 1977, p. 320). En otras palabras, se hace referencia al hecho de que algunos elementos de una lengua son marcados, en tanto en cuanto que la presencia de éstos implica la de otros, pero no a la inversa (González y Algara, 2010). A su juicio, la diferencia entre los dos idiomas no es la causa directa de las dificultades, pero la marca diferencial de los dos idiomas determinará la dificultad. De modo que propuso la *Hipótesis de la Marca Diferencial* (en inglés *Markedness Differential Hypothesis*), cuya afirmación central reside en que “las áreas de dificultad son predecibles a partir de las relaciones de marcación” (Eckman, 1977, p. 327). Según lo que concibió, dichas áreas de dificultad se pueden predecir sobre la base de una comparación sistemática de las gramáticas de la lengua nativa, la lengua meta y las relaciones de marcación establecidas en la gramática universal. De tal manera, serían propuestas tres presunciones para la Hipótesis de la Marca Diferencial, las cuales fueron (Eckman, 1977):

- Aquellas áreas de la lengua meta que difieren de la lengua materna y que están más marcadas en la lengua materna resultarán difíciles.
- El grado relativo de dificultad de las áreas de la lengua meta que sean más marcadas que la lengua materna se corresponderán al grado relativo de la marcación.
- Aquellas áreas de la lengua meta que son diferentes de la lengua nativa, pero no están más marcadas que la lengua nativa, no serán difíciles.

La Hipótesis de la Marca Diferencial puede ayudar a los aprendices a predecir y juzgar las dificultades y problemas que pueden encontrarse en el proceso de adquisición de una L2. Al comparar las marcas diferenciales entre la L1 y la L2, se podría determinar si la transferencia de la lengua materna del alumno ocurrirá durante este proceso. Cuando la L1 es una configuración de parámetro marcada y la L2 es una configuración de parámetro no-marcada, no se produciría transferencia de la lengua materna. Por el contrario, cuando la L1 es una configuración de parámetro no-marcada y la L2 marcada, la posibilidad de transferencia de la lengua materna es muy alta. Con todo, el hecho de que se produzca o no la transferencia de la lengua materna tiene una gran relación con la marcación de la L2.

Si bien la Hipótesis de la Marca Diferencial, como algunas de las propuestas anteriores, predice grados de dificultad en la adquisición de una L2, su principal ventaja frente a ellas radica en que incorpora la noción universal de la marcación (González y Algara, 2010). Sin embargo, entre sus debilidades, Brown (1980, citado en González y Algara, 2010) destaca que “la determinación de los grados de marcación sigue siendo en gran medida un juicio subjetivo” (p. 156). El autor recordó que es todavía un proceso de difícil alcance describir y predecir la dificultad en medio de todas las variables del aprendizaje humano. Desde su punto de vista:

Los profesores de idiomas extranjeros pueden beneficiarse de la Gramática Universal y la investigación de la marcación, pero incluso en esta vía de investigación llena de esperanza, un mapa instantáneo que prediga las dificultades del alumno no está a la vuelta de la esquina. (Brown, 2000, p. 224)

2.3.5. La Teoría de la Optimidad

Como una fuerza importante que impulsó el desarrollo en la lingüística formal durante la última década (Pennington y Clark, 2002), la *Teoría de la Optimidad* (en inglés *Optimality Theory*) fue propuesta por primera vez por los lingüistas Prince y Smolensky, 1993) en 1993 en su libro *Optimality Theory: Constraint Interaction in Generative Grammar*, para posteriormente ser desarrollada por John J. McCarthy y René Kager. Dicha teoría ha sido una evolución de la Gramática Generativa, en la que “comparte su enfoque en la descripción formal y la búsqueda de principios universales, sobre la base de la investigación empírica de la tipología lingüística y la adquisición de la L1” (Kager, 1999, p. xi).

Aunque gran parte de la atención que ha ganado la Teoría de la Optimidad siempre se ha relacionado con su aplicación en fonología (se aplicó primero a este campo), la teoría también es aplicable a otros ámbitos de la lingüística (como la gramática y la semántica).

La Teoría de la Optimidad se basa en la Gramática Universal, sin embargo, a tenor de Kager (1999), la diferencia más relevante entre la Teoría de la Optimidad y la Gramática Generativa radica en sus diferentes interpretaciones de la universalidad. La Gramática Generativa cree que la universalidad se define como un conjunto de principios inviolable y parámetros. En cambio, la Teoría de la Optimidad define Gramática Universal como un conjunto de restricciones universales (relaciones de marcación y otros tipos de restricciones), y un alfabeto básico de categorías de representación lingüística, que en sus interacciones, se limita a un solo dispositivo: clasificación de restricciones.

Por otra parte, inspirado por los conceptos de *marcado* y *no-marcado*, la Teoría de la Optimidad cree que todos los tipos de estructura lingüística tienen dos valores, uno es el valor marcado y el otro es el valor no-marcado. “Los valores no marcados se prefieren de forma interlingüística y son básicos en todas las gramáticas, mientras que los valores marcados se evitan de forma interlingüística y son utilizados por las gramáticas solo para crear restricciones” (Kager, 1999, p. 2).

Los tres ingredientes básicos que la Teoría de la Optimidad usa para investigar un determinado fenómeno lingüístico son los siguientes (Archangeli, 1999):

- GEN (derivado de *Generator* ‘Generador’): se trata de un medio para generar relaciones entre un input real y todos los potenciales outputs. Además de un procedimiento o mecanismo que permite generar las variantes posibles de una determinada expresión lingüística.
- CON (derivado de *Constraint component* ‘Componente de restricción’) proporciona los criterios, en forma de restricciones violables clasificadas estrictamente, que se utilizan para decidir entre candidatos.
- EVAL (derivado de *Evaluator* ‘Evaluador’): hace referencia a un mecanismo para evaluar simultáneamente los outputs potenciales contra el conjunto de restricciones clasificadas con el fin de seleccionar el resultado óptimo para el input en cuestión.

La Teoría de la Optimidad busca describir el rango dentro del cual los idiomas pueden variar, pero en lugar de la fijación de parámetros, dicha teoría propone que los idiomas, y los niños que aprenden idiomas, organizan un conjunto de restricciones en un orden jerárquico de fuerza que determina características lingüísticas específicas (Pennington y Clark, 2002), es decir, cada idioma necesita identificar su conjunto de *inputs* y una clasificación apropiada de CON, llamada *jerarquía de restricciones*. Según Archangeli (1999), la información codificada para un idioma específico funciona con la Gramática Universal, tal como se muestra en la Figura 2.3.

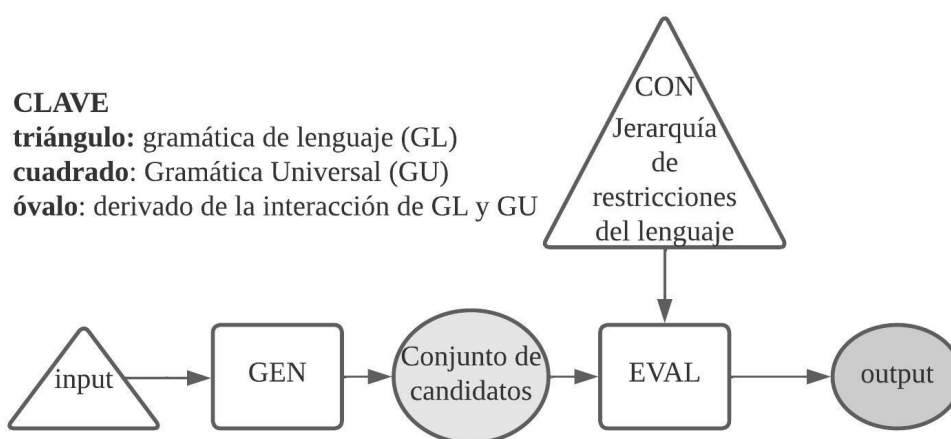


Figura 2.3 Una gramática esquemática en el trabajo.

En lo que concierne a este diagrama de principios, Archangeli (1999) lo explicó de la siguiente manera:

Al encontrar un *input*, GEN crea un conjunto de candidatos, mostrando correspondencias entre los elementos de los candidatos y los elementos del input. Luego, EVAL se hace cargo, utilizando la jerarquía de restricciones del lenguaje para seleccionar el *output* óptimo para ese *input*. (p. 534)

Además, en la Teoría de la Optimidad, se asume que estos tres ingredientes básicos son universales. Las diferencias gramaticales entre las diferentes lenguas obedecen a las diferencias de orden en el conjunto de CON. Cabe indicar que la Teoría de la Optimidad propone que “el diseño fundamental del sistema fonológico no es un sistema basado en reglas sino un sistema de restricciones” (A. B. V. Martín, 2012, p. 239). En concreto, las restricciones propuestas por la Teoría de la Optimidad son restricciones sobre la estructura bien formada del *output* de una gramática (Pennington y Clark, 2002) y hay dos fuerzas principales encarnadas por la restricción, las cuales “están involucradas en un conflicto fundamental en cada gramática” (Kager, 1999, p. 4). Estas dos fuerzas son (Archangeli, 1999; A. B. V. Martín, 2012):

- Restricciones de marcación: pretenden evitar la complejidad en la producción de formas lingüísticas y que, por tanto, ofrece una restricción de carácter articulatorio.
- Restricciones de fidelidad: tienden a llevar a cabo la ley del mínimo esfuerzo y posibilitan la comunicación, tan solo con el nivel adecuado de complejidad. Se trata de una restricción de naturaleza perceptiva ya que, si dos sonidos son fundamentalmente distintos, éstos serán fácilmente reconocibles.

Como se puede observar, las restricciones de fidelidad requieren la correspondencia entre la forma superficial observada (el *output*) y la forma léxica o subyacente (el *input*), a saber, “las restricciones de fidelidad establecen sus requisitos sobre las relaciones *input-output* en términos de correspondencia” (Kager, 1999, p. 194). Así pues, las restricciones de fidelidad se oponen a los cambios, mientras que las restricciones de marcación desencadenan dichos cambios (Soohani et al., 2016).

La originalidad de este modelo, según lo que comentó Iruela (2004), reside en “considerar que algunas restricciones pueden ser violables y otras inviolables” (p. 112). De esta manera, los hablantes tienen un conocimiento sobre la relativa importancia de las diferentes restricciones que se pueden violar, cuyo grado de violabilidad es establecido a través de una clasificación que varía entre las lenguas, también entre adultos y niños, y en la interlengua de cada aprendiz.

2.4. LA ADQUISICIÓN DE LA INTERLENGUA

Según Brown (2000), el Análisis Contrastivo hizo hincapié en los efectos de interferencia de lengua materna en el aprendizaje de una L2 y, sobre todo, en su versión fuerte, afirmó que el aprendizaje de una L2 es principalmente un proceso de adquisición de elementos que difiere de la L1. En este sentido, ignoraba, entre ellos, los efectos intralingüísticos y estratégicos del aprendizaje. De modo que, en los últimos años, los investigadores y los profesores han llegado a un estadio más preciso de comprensión acerca de la idea de que la adquisición de una L2 trata de un proceso de construcción creativa de un sistema en el que los alumnos están probando conscientemente hipótesis sobre la lengua meta a partir de una serie de posibles fuentes de conocimiento. Mientras tanto, los alumnos, a la hora de actuar sobre su entorno, construyen lo que para ellos es un sistema legítimo de lenguaje por derecho propio, esto es, un conjunto estructurado de reglas que trae algo de orden al caos lingüístico al que se enfrentan. En este sentido sería a partir de los fines de la década de 1960 que se empezaría a acuñar varios términos para describir la perspectiva que enfatiza la legitimidad de los sistemas de L2 de los aprendices.

2.4.1. La lengua propia del aprendiz: interlengua

Corder (1967) fue el primer académico que se preocupó por primera vez en lo relativo a la noción del sistema lingüístico no nativo, estableciendo así las bases de la investigación del modelo de Análisis de Errores. En este artículo, Corder “llama la atención sobre el aspecto provisional del desarrollo de la competencia en una L2, e, inspirado en la noción de ‘competencia’ de Chomsky, denomina la lengua del aprendiz *competencia transitoria*, que entiende como un sistema gramatical interiorizado” (Alexopoulou, 2011, p. 88). Años más tarde, a partir de la perspectiva sociolingüística, Corder (1971b)

replanteó el concepto y lo trató esta vez como un tipo de dialecto idiosincrásico donde, a su juicio, la lengua del alumno es exclusiva de un individuo en particular y las reglas del idioma del alumno son propias del idioma de dicho individuo. En este sentido, consideraba que la lengua que utiliza el hablante no nativo no pertenece a ninguna comunidad lingüística (Brown, 2000). De modo similar, esa lengua propia del aprendiz ha recibido otras denominaciones como *sistema aproximado* (Nemser, 1971) o *sistema intermediario* (Porquier, 1975).

Sin duda, la aportación más conocida para este concepto fue la de Selinker (1972), quien realizó una adaptación del término *interlingual*, de Weinreich (Brown, 2000), y acuñó el término de *interlengua* para referirse al sistema lingüístico del estudiante de una L2 o lengua extranjera.

Dicho de otro modo, desde una perspectiva psicolingüística, se trata de un sistema propio de cada aprendiente que tiene un estado estructuralmente intermedio entre la lengua materna y la lengua meta, de ahí que “tanto de la lengua materna como de una lengua extranjera, funcionan de acuerdo con sus propias reglas y por tanto es desde ahí, desde donde deben ser evaluadas y no desde la norma de la lengua meta” (Fernández, 1995, p. 208). Al respecto, la interlengua se caracteriza por ser sistemática, variable, permeable y dinámica (Alexopoulou, 2011; Torras, 1994). Tarone (1983) considera que la variabilidad es la característica más importante de la interlengua. No obstante, ser variable no implica la ausencia de reglas. Esta variación se produce como resultado de la influencia de factores externos relacionados con el contexto lingüístico, situacional y psicolingüístico y, al mismo tiempo, es regular e incluso predecible, de modo que se le puede llamar variación sistemática (F. Shi y Wen, 2009).

Por otra parte, el desarrollo de la interlengua también puede verse afectado por el fenómeno de la fosilización. Se hace en ella referencia a la tendencia de “muchos aprendices a detenerse en un punto de *interlengua continuum*, dando origen a un estancamiento a partir del cual ya no se progresa” (Torras, 1994, p. 55). Se halla además a través de Liang (2020) que aproximadamente el 5 % de los estudiantes pueden alcanzar el objetivo establecido de la lengua meta, mientras que, por el contrario, el resto está estancado o incluso regresivo. La fosilización es una característica típica en el sentido de que ocurre en cualquier momento y en cualquier nivel de la mayoría de los estudiantes de idiomas. Más adelante, Selinker y Lamendella (1978) mencionaron factores internos y externos que pueden conducir a la generación de la fosilización tales como los biológicos, afectivos, socioculturales, cognitivos y comunicativos. Con lo que se ha mencionado anteriormente, se desprende que el proceso de adquisición del alumno, el efecto de enseñanza del maestro, los factores internos y externos que afectan la adquisición de una L2 funcionan juntos de diferentes maneras en el desarrollo de la interlengua. De manera

que se puede decir que el estudio de la adquisición de una L2 pierde su sentido sin la interlengua.

Ahora bien, para aprender un nuevo idioma, el primer paso es ponerse en contacto con el sonido. De hecho, según Gimson (1970), para aprender a hablar cualquier idioma, hay que aprender casi el 100 % de su pronunciación, mientras que es suficiente dominar del 50 % al 90 % de la gramática y el 1 % del vocabulario. De aquí se desprende la importancia para desarrollar la competencia fónica. La *transferencia fónica* se usa generalmente para referirse al “efecto del conocimiento de una persona del sistema de sonido de un idioma en su percepción y producción de los sonidos del habla en otro idioma” (Javis y Pavlenko, 2008, p. 62). En esta línea, no hay duda de que “la fonética y la fonología de la lengua materna son influencias poderosas en la pronunciación de una L2” (Odlín, 1989, p. 112). La adquisición fonética y fonológica de una L2 es una de las direcciones de investigación en el campo de la adquisición de una L2. En este sentido, Cantero y Devís (2011) llaman *interlengua fónica* a las características fónicas de la interlengua.

Es sabido que la categoría fónica de los alumnos de la interlengua no solo es diferente de la de la lengua materna, sino que también lo es de la lengua meta ya que, para un hablante extranjero, la interlengua fónica depende de su entonación prelingüística. Al igual que en otras direcciones de rama de la adquisición de una L2, la investigación de la interlengua fónica también es un tema marginal, el cual está relacionado con la fonética y fonología, además de la pedagogía, la psicología y otras disciplinas (Y. Wang, 2003). De hecho, la capacidad fónica de la L2 a menudo afecta la mejora de las habilidades de la comunicación oral, por lo que la investigación sobre la adquisición fónica ocupa un lugar preponderante en la investigación sobre la adquisición del lenguaje oral.

2.4.2. Interlengua fónica: modelos de la percepción del habla

Flege (1995) advierte que “sin ‘objetivos’ perceptuales precisos para guiar el aprendizaje sensoriomotor de los sonidos de la L2, la producción de los sonidos de la L2 será inexacta” (p. 238). Es decir, las inexactitudes de pronunciación o producción son una consecuencia de la percepción imperfecta del sistema fónico de L2 (Kuhl, 1993). La relación complementaria dinámica entre la percepción del habla y el *output* del habla juega un papel vital para la formación de categorías del sistema fónico de los estudiantes que aprenden una L2. Respecto a esto, numerosos lingüistas han llevado a cabo un gran número de estudios sobre la percepción fónica de L2 tratando de descubrir y explicar la percepción del habla en lenguas no nativas y sus efectos en la experiencia del lenguaje (Munro y Bohn, 2007). A continuación, se explicarán algunos modelos teóricos de la percepción del habla.

2.4.2.1. Modelo del Imán de la Lengua Nativa

Los experimentos realizados por Polka y Werker (1994) demostraron que, a los 6-8 meses, se observa una evidente disminución en la discriminación de los contrastes de vocales, así como un cambio de la percepción producido pronto en el desarrollo de las vocales que de las consonantes. En contraste, los adultos muestran considerables dificultades para discriminar algunos contrastes de consonantes producidas en una L2. En este sentido, se manifiesta que “la adquisición del lenguaje va acompañada de una disminución en la atención a los contrastes fonéticos que no son funcionales en el idioma nativo” (Polka y Werker, 1994, p. 421). Más tarde, Werker y Tees (2002), apoyándose en una serie de estudios previos, afirmarían lo siguiente: “los bebés pequeños pueden discriminar muchas de las distinciones fonéticas utilizadas en los lenguajes naturales sin una experiencia relevante, capacidad que disminuye en función de la experiencia lingüística específica” (p. 132).

Se concluye así con respecto a esta cuestión que las limitaciones de la percepción del habla que tienen los adultos en lenguas no nativas pueden ser explicadas como la influencia de la experiencia del lenguaje. Kuhl (1993), por su parte, afirmó que los bebés crean categorías de sonidos ideales sobre la base de la experiencia lingüística o la exposición a la L1, las cuales se dominan *prototipos*. Los prototipos “representan cada sonido de su L1 y cómo esta organización temprana del sistema de sonidos evita que los estudiantes perciban los sonidos de L2 más tarde en la vida” (Berrueta, 2017, p. 3). Más tarde, Iverson y Kuhl (1995) y Kuhl y Iverson (1995) utilizaron experimentos de percepción de prototipos y no prototipos de bebés y adultos en vocales /i/ para demostrar que la experiencia del lenguaje afecta la percepción del habla. A este mecanismo, lo llaman *efecto perceptivo magnético*. Este efecto consiste en que “el prototipo actúa de modo análogo a un imán atrayendo hacia sí los estímulos vecinos, acortando las distancias perceptivas y comprimiendo, o ‘encogiendo’ (*shrinking*), el espacio perceptivo circundante” (Álvarez y Crespo, 2001, p. 215) tal como se muestra en la Figura 2.4. En otras palabras, es la experiencia del lenguaje la que cambia el espacio acústico que determina la percepción del habla (Y. Chen, 2013).

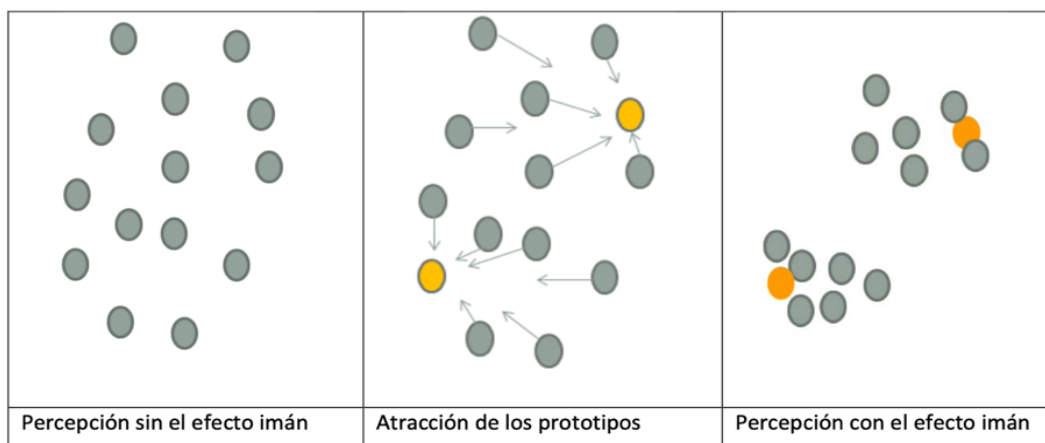


Figura 2.4 Influencia del efecto imán en la percepción de los sonidos (García, 2013, p. 13).

Esta teoría se explica a través del *Modelo del Imán de la Lengua Nativa* (en inglés *Native Language Magnet*), en el cual se caracterizan los cambios iniciales en las representaciones perceptivas subyacentes de las categorías fonológicas en un espacio de parámetros acústico-fonético multidimensional provocado por la experiencia con el *input* de la L1 (Strange y Shafer, 2008). Berrueta (2017) lo explicó de la siguiente manera:

El modelo sostiene que, una vez establecidos estos prototipos de la L1, se comportan como imanes que atraen sonidos similares (L2) hacia ellos y, como consecuencia, la persona no es capaz de discriminar esos nuevos sonidos de la categoría nativa. Por lo tanto, se predice que las unidades de sonido en lenguas extranjeras que son similares a las nativas serán más difíciles de percibir, mientras que se cree que las diferentes son más fáciles de discriminar. (p. 3)

2.4.2.2. Modelo de Asimilación Perceptual

Al igual que ocurría en el caso del Modelo del Imán de la Lengua Nativa, otro modelo que se ha utilizado en el estudio empírico de la percepción del habla no nativa es el *Modelo de Asimilación Perceptual* (en inglés *Perceptual Assimilation Model*) propuesto por Best (1995) y en el que también emplea la metáfora de un espacio fonológico. Sin embargo, a diferencia del Modelo del Imán de la Lengua Nativa, el cual estaba basado en las distancias de sonidos, el Modelo de Asimilación Perceptual se basa en la fonología articulatoria. El autor considera que los aprendices perciben sonidos a través de los *gestos articulatorios* (Best y Tyler, 2007), es decir, “la asimilación de los sonidos de una lengua a los de otra se establece a partir de las características articulatorias” (García, 2013, p. 15). El Modelo de Asimilación Perceptual cree que el grado de dificultad de adquisición de una L2 variaría dependiendo de la proximidad entre el sonido de la lengua materna y

el de la lengua meta, en otras palabras, a mayor grado de divergencia existente entre las dos, más fácil será de adquirir la L2; en cambio, resultaría más difícil. En base a esto, se han planteado tres patrones de asimilación perceptiva de segmentos no nativos y, paralelamente, una serie de predicciones relativas al grado de dificultad estimable que experimentarán los alumnos (véase en la Tabla 2.1) (Best, 1995):

Patrones de asimilación perceptiva	Predicciones para los aprendices
Asimilado a una categoría nativa	Más difíciles de percibir y adquirir
Asimilado como sonido del habla no categorizable	Más fáciles de distinguir
No asimilado al habla	No se dan cuenta

Tabla 2.1 Patrones de asimilación perceptiva y las predicciones correspondientes.

2.4.2.3. Modelo de Aprendizaje del Habla

Los lingüistas también conceden gran importancia a la formación de nuevas categorías fonéticas que integran el entrenamiento de las capacidades de percepción de la L2 en la memoria a largo plazo. Flege (1995) se centra en cómo las representaciones fonológicas subyacentes cambian con la experiencia en la L2 (Strange y Shafer, 2008). El lingüista supone así que los mecanismos y procesos utilizados en el aprendizaje del sistema de sonidos de la L1, incluida la formación de categorías, permanecen intactos a lo largo de la vida y pueden aplicarse al aprendizaje de la L2. En este sentido, basándose en el Modelo de Asimilación Perceptual, Flege (1995) desarrolló el *Modelo de Aprendizaje del Habla* (en inglés *Speech Learning Model*), cuyo rasgo definitorio consiste en la clasificación de equivalencia. Según el autor, la formación de categorías para los sonidos de la L2 es susceptible de verse bloqueado mediante el mecanismo de clasificación de equivalencia, “cuando esto suceda, se utilizará una sola categoría fonética para procesar los sonidos de la L1 y la L2 vinculados perceptualmente (diafonos), de manera uniforme, los diafonos se parecerán entre sí en la producción” (Flege, 1995, p. 239).

Se acepta comúnmente que los aprendices de la L2 *identifican* los fonemas de la L2 en términos de categorías de la lengua materna y, como resultado, usan patrones articulatorios establecidos durante la adquisición de la L1 para realizar esos fonemas de la L2. A consecuencia de lo anterior, se considera tradicionalmente que la dificultad de los estudiantes de la L2 para pronunciar fonemas en la L2 se limita, en gran medida, a aquellos fonemas que no ocurrieron sistemáticamente en la superficie fonética de la L1. Al respecto, desde el punto de vista de la L1, el Modelo de Aprendizaje del Habla taxonomiza acústicamente los fonemas de una L2 en los siguientes tres grupos (Flege, 1987):

- Sonidos de equivalencia: se refiere a aquellos fonemas que se perciben y producen de la misma forma en la L1 y la L2. Aquí la formación de una categoría fonética sería bloqueada, lo que da como resultado una comprensión diferente del sonido de la lengua meta.
- Sonidos similares: se alude aquí a aquellos fonemas que difieren sistemáticamente de una contraparte fácilmente identificable en la L1 (diafonos).
- Sonidos nuevos: son considerados como tales aquellos fonemas nuevos de la L2 que no tienen contrapartida en la L1 y, por lo tanto, por definición, difieren acústicamente de los fonemas que se encuentran en L1. Resulta significativamente más simple para los estudiantes de la L2 establecer una nueva categoría fonética para ellos.

Como hemos mencionado anteriormente, Flege (1995) indicó que no se puede adquirir una pronunciación precisa de la L2 sin la guía exacta de la percepción del habla; no obstante, el modelo no afirma que todos los errores de producción de la L2 estén motivados por la percepción. Además, conviene aclarar que, a diferencia del Análisis Contrastivo propuesto por Lado (1957), el Modelo de Aprendizaje del Habla sitúa la diferencia entre los sonidos de la L1 y la L2 a un nivel alofónico específico, en lugar de a un nivel fonémico más abstracto.

En resumen, el Modelo de Aprendizaje del Habla, semejante al Modelo del Imán de la Lengua Nativa y el Modelo de Asimilación Perceptual, también predice que cuanto más similares sean los sonidos de la lengua meta y la L1, más difíciles serán su discriminación y adquisición; en cambio, cuanto más diferentes sean los sonidos entre las dos, más fáciles serán para los aprendices (Berrueta, 2017).

2.4.2.4. Modelo de Percepción Selectiva Automática

La mayoría de las teorías de la percepción del habla de la L2, tales como los estudios de Best (1995), Flege (1995) y Iverson y Kuhl (1995), han estado fundamentalmente centradas en caracterizar la naturaleza de las representaciones perceptuales subyacentes de las categorías fonológicas la L1 y la L2. Sin embargo, Strange y Shafer (2008) consideraron: “ninguno de los modelos puede considerarse una teoría de los mecanismos del procesamiento del habla” (p.173). Específicamente, y según estos autores, dichos modelos no consideran en detalle “los procesos en línea involucrados en la recuperación del mensaje fonético a partir de señales acústicas, y cómo esos procesos pueden diferir para la percepción de secuencias fonéticas la L1 vs. la L2, o en el caso de aprendices la L2 sin experiencia vs. experimentados”. En respuesta a dichos problemas, Strange desarrollaría el *Modelo de Percepción Selectiva Automática* (en inglés *Automatic*

Selective Perception). En este modelo se caracterizan dos modos de percepción: el modo fonológico y el modo fonético. Por un lado, el modo fonológico es empleado normalmente por los oyentes adultos a la hora de procesar enunciados del habla producidos asiduamente por hablantes con el mismo dialecto o uno similar al suyo, permitiendo al oyente detectar suficiente información contrastiva fonológicamente relevante para la identificación de la forma de las palabras. Por otro lado, el modo fonético de percepción implica la sintonía con detalles alofónicos dependientes del contexto, es decir, es necesario acceder al conocimiento del oyente de patrones fonéticos y fonotácticos para producir secuencias fonéticas de manera apropiada en el dialecto o la L1 (Strange, 2011).

El Modelo de Percepción Selectiva Automática considera que los patrones de desempeño específicos del idioma no se deben a diferencias en las capacidades auditivas básicas de los hablantes adultos de diferentes idiomas. Más bien, reflejan patrones eficientes y marcadamente sobreaprendidos de selección e integración de información acústico-fonética mediante los cuales se reconocen las secuencias fonéticas (Strange y Shafer, 2008). Estos patrones de percepción automáticos específicos del lenguaje fueron denominados por Strange (2006) como *Rutinas de Percepción Selectiva* (en inglés *Selective Perceptual Routines*).

En el Modelo de Percepción Selectiva Automática, el aprendizaje de la L2 se concibe como el desarrollo de nuevas Rutinas de Percepción Selectiva que optimizan la detección de la información acústico-fonética más confiable con el objeto de reconocer las sílabas que componen las formas de las palabras en la L2. Sin embargo, investigaciones han demostrado que la experiencia de inmersión por sí sola puede no ser suficiente para que los estudiantes de L2 desarrollen y automaticen estas Rutinas de Percepción Selectiva. En consecuencia, Strange (2011) considera imprescindible que los investigadores señalen el camino hacia métodos más eficientes para mejorar el desempeño perceptivo de los estudiantes tardíos de la L2 a través de un entrenamiento perceptivo intensivo.

2.4.3. Factores que interfieren en la adquisición de una L2

Desde hace décadas, los lingüistas han intentado explicar el proceso de adquisición de la interlengua desde las relaciones entre la L1 y la L2. De hecho, por un período, la noción de la interlengua se asoció con la de Análisis Contrastivo. Por otro lado, el Modelo del Imán de la Lengua Nativa, el de Asimilación Perceptual, el de Aprendizaje de Habla y el de Percepción Selectiva Automática han sido utilizados para explicar la adquisición de la interlengua fónica desde la perspectiva de la percepción. Además, con el auge de la fonología generativa, otras teorías emergentes, como la de la fonología léxica o la teoría de la geometría de los rasgos han sido utilizadas para explicar la causa del sistema fónico

(Y. Wang, 2003). Sin embargo, el proceso de adquisición de la interlengua está compuesto por un mecanismo realmente complejo y, aunque muchas teorías hayan pretendido dar explicación al mismo, ninguna ha sido satisfactoria (Pavón, 2009), en palabras de M. Martín (2004 citado en Pavón, 2009): “estamos aún lejos de una teoría general que explique todos los procesos que intervienen en el aprendizaje de una L2. Se duda incluso de la conveniencia del empeño en diseñar tal teoría general global, dada la envergadura” (p. 68).

Además de las relaciones entre la L1 y la L2, se toma en consideración cómo otros factores han requerido especial atención revelándose como relevantes para el aprendizaje de idiomas en general, así como para el desarrollo de habilidades fonológicas (Major, 1994). Por su parte, R. Ellis (1994) considera razonable categorizar los factores en términos de factores externos, factores internos y diferencias individuales dado que “refleja orientaciones identificables en la investigación de adquisición de una L2 y proporciona un medio para organizar la información proporcionada por la investigación” (R. Ellis, 1994, p. 194). No obstante, hay que tener en cuenta el hecho de que no existe una explicación única y sencilla para el proceso de adquisición de una L2, por lo que se tienen que considerar los tres componentes que se encuentran en la Figura 2.5. A saber, los factores sociales (entorno) e *input* (interacción) no pueden considerarse en total aislamiento de los factores individuales del alumno o del procesamiento del lenguaje. De hecho, los factores están interrelacionados de varias formas: por un lado, los factores sociales pueden influir en los factores individuales del alumno; por otro lado, los factores individuales del alumno pueden tener un efecto sobre las condiciones sociales del aprendizaje. Tomando como referencia la categorización de dicho autor, a continuación, se van a explicar los factores de mayor influencia en la adquisición de una L2.

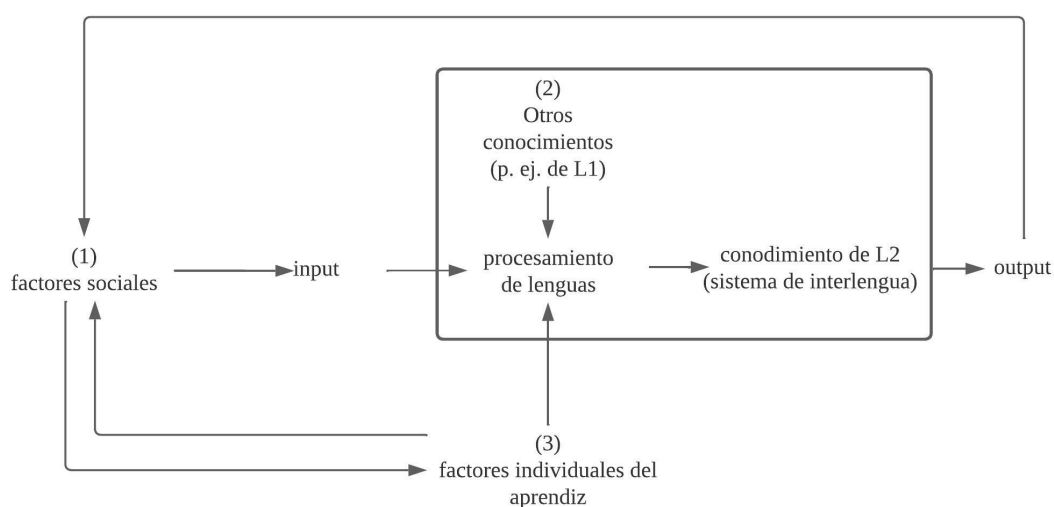


Figura 2.5 Marco para explicar la adquisición de una L2 (adaptada de R. Ellis, 1994, p. 194).

2.4.3.1. Factores individuales

Las creencias, el estado afectivo, la edad, las aptitudes, el estilo de aprendizaje, la motivación y la personalidad son los aspectos que han sido remarcados por R. Ellis (1994) a la hora de explicar las *diferencias individuales* en la adquisición de la interlengua. Preferimos referirlos aquí como *factores individuales*. Ha de aclararse que estos factores también han sido considerados como *influencias no lingüísticas* debido al hecho de que están relacionados con factores socioculturales (Pavón, 2009).

Uno de los factores mencionados anteriormente que optamos por destacar es la edad. Penfield y Roberts (1959) sugerían que “a los efectos del aprendizaje de idiomas, el cerebro humano se vuelve progresivamente rígido después de los nueve años” (p. 236), por lo que cuando los idiomas se adoptan por primera vez en la segunda década de la vida, resultaría difícil lograr un buen resultado ya que no es fisiológico. Los autores creían que antes de la pubertad, nuestras funciones se lateralizan, lo que obliga a que la adquisición del lenguaje se produzca a través de una ruta alternativa. Lenneberg (1967) popularizó la idea con *The biological foundations of language* y propuso la *Hipótesis del Período Crítico* (en inglés *Critical Period Hypothesis*). El autor supuso no solo un punto para el período crítico (pubertad), sino también un punto en el que supuestamente tiene su inicio (dos años), el período intermedio supuestamente coincidiendo con el proceso de lateralización, es decir, la especialización del hemisferio dominante del cerebro para las funciones del lenguaje (Singleton, 2006). Para Lenneberg (1967), la etapa de desarrollo en la que se basa la adquisición del lenguaje se supera rápidamente en la edad de la pubertad (el proceso de lateralización está completo), y afirma, en este sentido, que la incidencia de bloqueos en el aprendizaje del idioma aumenta rápidamente después de dicha edad, por lo que en el aprendizaje de las lenguas se requiere mucho más esfuerzo y no resulta fácil superar el acento extranjero.

Sin embargo, la Hipótesis del Período Crítico ha sido controvertida desde que se presentó y ha despertado opiniones y escritos discordantes. Para probar la existencia del período crítico de adquisición del habla en una L2, los investigadores utilizaron una gran cantidad de datos y experimentos para examinar la relación entre el nivel de acento de la L2 y la edad de llegada a un país de la L2. Los resultados de los estudios de Asher y García (1969) sobre los cubanos en los Estados Unidos; de Seliger et al. (1975) sobre los inmigrantes en los Estados Unidos e Israel; de Tahta et al. (1981) sobre los inmigrantes en el Reino Unido; de Yeni-Komshian et al. (2000) sobre los coreanos bilingües en los Estados Unidos parecen indicar claramente que cuanto más temprana es la edad de adquisición de una L2, más probabilidades hay de obtener un acento cercano al nivel de la lengua nativa, que a su vez respalda la existencia del período crítico de la adquisición fónica en la L2.

Según la Hipótesis del Período Crítico, la neuroplasticidad del cerebro humano debería de tener entonces un punto de inflexión obvio en alguna parte, donde la capacidad de aprendizaje de un nuevo idioma se vea resentida drásticamente. Sin embargo, los estudios de Flege y sus colegas (Aoyama et al., 2004; Flege, 1988; Flege et al., 1998, 2006; Flege y Fletcher, 1992; Piske et al., 2001; Yeni-Komshian et al., 2000) han encontrado que, aunque el nivel de pronunciación está altamente correlacionado con la edad de la primera exposición a la L2, la relación entre la edad de llegada y el grado del acento extranjero se trata de una relación lineal. Moyer (2004) involucró en sus investigaciones numerosos factores sociales y descubrió que los citados factores juegan un papel más importante que el tiempo inicial de aprendizaje de la L2 (p. ej, del alemán) y el tiempo de residencia en el país de lengua meta (Alemania). En base a ello advirtió lo siguiente:

Debe reconsiderarse la idea de que el logro final es principalmente una función de la edad. Por el contrario, el impacto de la edad debe entenderse como algo tanto indirecto como posiblemente directo. Esto requiere que de alguna manera tengamos en cuenta otros factores importantes en la experiencia acumulada de L2 del alumno. (p. 140)

Por su parte, Seliger (1978) apuntó, en su artículo, la existencia de períodos críticos múltiples, señalando otra nueva dirección de investigación, que despertó un gran interés y discusión sobre este tema entre los investigadores. Al respecto, Long (1990) coincide con Oyama (1976) y Patkowski (1980) en la suposición del *Período Sensible*, durante el cual la adquisición de diferentes habilidades lingüísticas es exitosa y después de ello es irregular e incompleta. Además, Birdsong (2006) revisó los datos de la investigación de Birdsong y Molis (2001), y llevó a cabo una serie de análisis de regresión por partes post hoc que incluían el punto de inflexión (es decir, el término del período) como un parámetro libre, proponiendo la posibilidad de *Ventana de Oportunidad* en la adquisición de una L2. Según lo razonado por dicho autor, durante este período de ventana, el potencial lingüístico por parte de un alumno de una L2 puede alcanzar un estado ideal equiparable al de hablante nativo. La duración de dicha ventana se extiende diez o más años después del final de la maduración y puede prolongarse desde el nacimiento hasta antes de los 27,5 años.

Con lo dicho líneas atrás, a la hora de resumir y discutir los estudios de apoyo y los estudios de refutación del Período Crítico o Sensible, Matsouka y Smith (2008) comentaron:

Ya sea que exista la Hipótesis del Período Crítico/Sensible, la edad debe considerarse claramente como un factor importante que influye en la posibilidad de lograr un dominio similar al de los nativos en una L2, aunque existen algunas diferencias en las dificultades de aprendizaje involucradas debido a las similitudes y diferencias entre los primeras

lenguas y segundas lenguas y debido a contextos dados, como si los alumnos residen o no en los países donde se hablan sus segundas lenguas. (p. 36)

2.4.3.2. Factores internos

Los factores internos “tienen que ver con el conocimiento del mundo que posee el individuo, la lengua materna y la competencia lingüística de la misma” (Pavón, 2009, p. 76).

Los factores internos indagan sobre el procesamiento de la información en el aprendiz, dado que cada ser humano percibe el mundo desde una óptica diferente y determinada, decisiva a la hora de absorber nueva información. Dichas estructuras están directamente asociadas al conocimiento anteriormente asimilado y, finalmente, el aprendiz decide en qué momento o situación debería poner en práctica dicha información. Todos estos pasos están determinados por las peculiaridades cognitivas del individuo (Pavón, 2009).

Para entrar en la *caja negra* de la mente del alumno, es decir, los mecanismos internos de la mente relacionados con la adquisición de la lengua, es necesario aclarar que existen dos hipótesis principales que pretenden explicarlos: la del dominio general y la del lenguaje específico.

En el primer caso, los investigadores afirman que el proceso de aprendizaje de un idioma (L1 o L2), de naturaleza general, es esencialmente el mismo que cualquier otro tipo de aprendizaje, puesto que dicho aprendizaje involucra los mismos sistemas cognitivos, tales como percepción, memoria, procedimiento de información, que el aprendizaje de otros conocimientos. De ahí que, desde la perspectiva cognitiva, el aprendizaje de la lengua se trata como un *aprendizaje de habilidades* (R. Ellis, 1994).

En el segundo caso, los partidarios creen que los humanos poseen mecanismos cognitivos especiales dedicados al aprendizaje del lenguaje. Más precisamente, afirman que todos los humanos nacen con lo que se llama *Gramática Universal*, la cual es de suma importancia en la adquisición de una L2, ya que, por un lado, proporciona al alumno límites o restricciones sobre lo que puede ser un posible idioma y, por otro lado, el alumno tiene que averiguar qué características y limitaciones de la Gramática Universal se aplican a la L2 (Keating, 2015).

En cuanto al conocimiento existente del aprendiz, desde una perspectiva lingüística, es evidente que la lengua materna se considera como la principal fuente de este conocimiento y que existe una clara evidencia que la lengua materna actúa como un factor importante en la adquisición de una L2. Según lo que entendió R. Ellis (1994), para los

conductistas, se la veía como un impedimento, es decir, una causa de errores; mientras que, para los cognitivistas, se ve como un recurso que el alumno extrae activamente en el desarrollo de la interlengua. De hecho, la transferencia del lenguaje se ha concebido cada vez más como un proceso cognitivo. A mediados del siglo XX, los estudios sobre los procesos cognitivos en la adquisición de una L2 plantearon tres hipótesis iniciales o básicas (Pavón, 2009):

- Hay un elemento verbal específico que es responsable de la adquisición de una L2. Se realizaban tests para evaluar los rasgos de este elemento verbal específico, que solían componerse de un estudio sobre la capacidad auditiva, la gramatical, la de relacionar sonidos y símbolos y la de memoria verbal.
- Este elemento verbal, conocido también como inteligencia verbal y que normalmente es evaluado por medio de la L1, está relacionado con la adquisición de una L2.
- Hay una habilidad cognitiva general que es la causante de la adquisición de una L1 y por tanto de una L2. (p. 42)

Sin embargo, hay que admitir que la medición del estilo cognitivo es complicada porque cada estilo cognitivo tiene su propia singularidad, de modo que resulta difícil determinar el grado de interferencia en el proceso de adquisición de una L2.

2.4.3.3. Factores externos

Entre los factores externos que influyen en el proceso de la adquisición de una L2, se debe hacer una distinción entre el entorno (el género, la etnia, la clase social, la identidad y el entorno sociales), y el *input* (interacción) que experimentan los alumnos.

La discusión se puede iniciar tomando en consideración el último de los dos aspectos relacionados con los factores externos mencionados: el *input* (interacción). Durante la década de 1970 y 1980, surgieron dos hipótesis principales en el campo de adquisición de una L2: la *Hipótesis del Input* de Krashen (1977, 1981, 1982, 1985) y la *Hipótesis de Output* de Swain (1985). La Hipótesis del *Input* es el intento de Krashen de explicar cómo el alumno adquiere una L2, cómo se produce la adquisición de una L2. De modo que planteó las siguientes suposiciones (Krashen, 1982):

- La Hipótesis del *Input* se relaciona con la adquisición, no con el aprendizaje.
- Adquirimos entendiendo el lenguaje que contiene una estructura más allá de nuestro nivel actual de competencia ($i + 1$). Esto se hace con la ayuda del contexto o información extralingüística.
- Cuando la comunicación sea exitosa, cuando se entienda el *input* y haya suficiente, se proporcionará $i + 1$ automáticamente.
- Emerge la capacidad de producción. No se enseña directamente. (p. 21-22)

De acuerdo con esta hipótesis, el alumno mejora y progresa a lo largo del *orden natural* al recibir *información* de una L2 que está un paso más allá de la etapa actual de la competencia lingüística. A modo de ilustración, si un alumno se encuentra en una etapa i , entonces la adquisición tiene lugar cuando está expuesto a un *input comprensible* que pertenece al nivel $i + 1$. La cuarta parte de la hipótesis establece que la fluidez del habla no se puede enseñar directamente. Más bien, *emerge* con el tiempo, por sí solo. En este sentido, la mejor manera, y quizás la única manera de enseñar a hablar, según este punto de vista, es simplemente proporcionar información comprensible.

En cambio, Swain (1985) considera que el *input* por sí solo no es suficiente para que la adquisición se desarrolle sin problemas. Al respecto, afirma la autora lo siguiente:

En algunas condiciones, el *output* facilita el aprendizaje de una L2 de formas que son diferentes de, o mejoran, las de *input* [...] Al darse cuenta de un problema “empuja” al alumno a modificar su *output*. Al hacerlo, el alumno a veces puede verse obligado a un modo de procesamiento más sintáctico que el que podría ocurrir en la comprensión. Por lo tanto, el *output* puede establecer el tren de “darse cuenta”, desencadenando procesos mentales que conducen a un *output* modificado. (Swain y Lapkin, 1995, p. 371)

En su opinión, para adquirir ciertas habilidades lingüísticas que no se pueden obtener con un simple *input*, los alumnos necesitan capacitación en las habilidades de *output* adecuadas para su nivel con el fin de mejorar la precisión del uso de L2. Esto es, un estudiante exitoso de L2 necesitaría una gran cantidad de *inputs* y *outputs* comprensibles. A tal efecto, la Hipótesis de *Output* de Swain no solo es un complemento de la Hipótesis de *Input*, sino que también compensa las deficiencias de la última. De modo que se considera como un signo de la madurez de la teoría de Adquisición de una L2 (L. Chang, 2015).

Además, Schumann (1978) consideró que las diferencias de adquisición de una L2 podían ser explicadas a través de las distancias de carácter social y psicológico por parte del estudiante con respecto a los idiomas que estaban aprendiendo. De este modo, el autor planteó el *Modelo de la Aculturación* (en inglés *Acculturation Model*) para explicar las desigualdades que se observan entre los alumnos de una lengua extranjera, en cuanto al desarrollo de su interlengua, y que ofrece un marco de discusión que pone en relación factores de diferente naturaleza (sociales, psicológicos, interactivos, afectivos y lingüísticos) (Dorcasberro, 1998). La principal sugerencia de esta teoría reside en que la adquisición de una L2 está directamente relacionada con el proceso de aculturación, así como que el éxito de los alumnos está determinado en gran medida por su grado de orientación y proximidad hacia la cultura de la lengua meta. Por su parte, Hansen (2006) utilizó el Modelo de la Aculturación para explicar cómo las limitaciones sociales (como la identidad cultural) afectan los cambios en la adquisición de la pronunciación de L2 durante diez meses por parte de una pareja de inmigrantes vietnamitas en los Estados Unidos. De hecho, en los últimos años, la influencia de los factores sociales en la adquisición de una L2 se ha convertido en una nueva perspectiva de investigación.

3. EL ANÁLISIS DE LA ENTONACIÓN

Tal y como se ha mencionado al inicio de este trabajo, el proceso de globalización y las nuevas necesidades de mercado que se desprenden del mismo, hacen que cada vez un mayor número de personas opten por aprender un segundo idioma en el mundo y, por supuesto, también en China. Por lo tanto, en el capítulo anterior, hemos mostrado las diferentes líneas teóricas generales sobre la adquisición de lenguas extranjeras: la adquisición de una L2 y transferencia, las teorías de la psicolingüística, los modelos de investigación de la adquisición de una L2 y la adquisición de la interlengua.

Si bien se acepta ampliamente que la adquisición de una L2 después de la primera etapa de la infancia deriva, casi inevitablemente, en el hecho de que el habla difiera de la de los hablantes nativos (Munro, 2003), sin duda, uno de los principales objetivos de la mayoría de los estudiantes de L2 es que una amplia gama de interlocutores los entienda en su L2 en una variedad de contextos. No obstante, un acento no nativo puede interferir, en ocasiones, en el logro de este objetivo (Munro y Derwing, 1999). Algunos estudios han demostrado que el habla de los informantes con acento extranjero es aproximadamente un 40 % menos inteligible que el habla de los hablantes nativos (Lane, 1963). Un acento extranjero no solo es susceptible de provocar malentendidos en la comunicación con los nativos con mayor frecuencia, sino que también puede llegar a ser motivo de discriminación o acoso en el mundo laboral debido a los estereotipos que genera (Munro, 2003). Por extensión, se llega a observar incluso cómo esta discriminación incide en los ingresos y puestos de trabajos o actitudes hacia el hablante. En realidad, “numerosos estudios han demostrado que los oyentes nativos tienden a degradar a los hablantes no nativos simplemente por su acento extranjero (Anisfeld, Bogo, y Lambert, 1962; Brennan y Brennan, 1981a, 1981b; Kalin y Rayko, 1978; Lambert, Hodgson, Gardner, y Fillenbaum, 1960; Ryan y Carranza, 1975)” (Munro y Derwing, 1999, p. 287). De hecho, el acento es solo una característica, junto con el color de la piel, la vestimenta o los gestos, que puede usarse para identificar a alguien como *extranjero* o *diferente* y que puede servir como excusa para un trato discriminatorio (Munro, 2003).

En el caso de China, además de aprender inglés, mucha gente también decide aprender español y otras lenguas que se consideran idiomas minoritarios en el país. Sin embargo, se puede notar un acento extranjero marcado de los sinohablantes al hablar español, cuya razón principal puede estar en la entonación (Cantero, 2002). En otras palabras, los discentes de origen chino trasladan características entonativas de su lengua materna a la lengua meta, lo que provoca dificultades a los nativos para entenderles. El chino, como idioma poseedor de acento tónico semántico, es una lengua tonal que utiliza las variaciones tonales para expresar oposiciones de tipo léxico o morfológico, mientras que

el español es una lengua entonativa que utiliza las variaciones para expresar una serie de sentidos pragmáticos que afectan generalmente a todo el enunciado (Navarro Tomás, 1944/1974; Prieto, 2003). Ahora bien, los dos idiomas no solo presentan esta diferencia, sino que pertenecen a dos familias de lenguas alejadas: sino-tibetana e indoeuropea, respectivamente. Prieto (2003) sostiene que “hablar una lengua no significa simplemente articular una serie de sonidos y palabras una detrás de otra, sino también asignar melodías a los enunciados” (p. 13). Por este motivo, para que ellos puedan ser comprendidos por los hablantes de español y a su vez comprenderlos, es imprescindible evitar el acento extranjero. En efecto, los alumnos extranjeros, y específicamente en este caso los estudiantes chinos, lo que hacen “es emitir los sonidos del español, pero integrándolos según los mecanismos propios de su lengua materna, es decir, en realidad es como si hablaran en su propia lengua” (Cantero, 2003, p. 18).

Por consiguiente, el estudio de la entonación de las lenguas es de gran interés puesto que su descripción lingüística tiene aplicaciones en los campos de análisis, síntesis y reconocimiento de la voz, sistemas de diálogo, Fonética Forense, Fonética Clínica y, sobre todo, en la enseñanza de lenguas (Bolinger, 1972; Font-Rotchés y Cantero, 2014). A partir de este interés, a continuación, se presentan los constructos teóricos en los que nos fundamentamos, abordando, en primer lugar, los modelos de la entonación; posteriormente, los estudios de la entonación del español; seguidamente, los rasgos de la lengua china y, finalmente, el análisis de la entonación de la interlengua.

3.1. LOS MODELOS DE LA ENTONACIÓN

Ante todo, consideramos que es adecuado saber qué es la *entonación*, pues es el elemento más activo e importante entre los factores que integran la compleja naturaleza del acento de cada lengua, además de ser el principal elemento cohesionador del habla (G. B. Martín, 2011; Navarro Tomás, 1944/1974).

La entonación es un fenómeno suprasegmental. Tradicionalmente, se ha considerado que está en el *límite del lenguaje* (Bolinger, 1972; Liberman, 1967) y no pertenece al *área central* de la investigación lingüística. Esto se debe a que ya es suficiente la forma escrita del lenguaje para su existencia, y la entonación no es un elemento esencial del lenguaje. Por el contrario, Liberman (1967) cree que la entonación es el centro de las características lingüísticas en vez de una característica periférica. Y que es innata, no adquirida, basándose en los parámetros universales de la psicología humana.

En realidad, hasta las últimas décadas del siglo XX, los estudios sobre la entonación fueron escasos y prácticamente todos elaborados sin medios instrumentales para poder realizar el análisis de los enunciados. Desde finales del siglo XX hasta nuestros días,

período en el que ha tenido lugar la aparición de instrumentos tecnológicos adecuados para realizar análisis acústicos, ha aumentado de forma considerable el interés por indagar en el tema de la entonación desde distintos modelos teóricos. A continuación, presentaremos los distintos modelos y sus referentes más importantes.

3.1.1. La escuela americana

En el estudio de la entonación del inglés en el siglo XX destacó el modelo de la escuela americana, conocido como *Análisis por Niveles*, debido a que analiza los contornos mediante una serie de niveles tonales estáticos.

La escuela americana presenta una teoría basada en la suposición de Bloomfield (1933), quien estableció una primera división entre sonidos básicos y modificaciones. A partir de esta teoría, Pike (1945), uno de los primeros que hablaba de *niveles*, junto con Wells (1945) y Trager y Smith (1951) establecieron una gradación de acentos en cuatro niveles de intensidad y la coincidencia entre el núcleo del contorno con la inflexión tonal (*sentence stress*). Para este modelo, la entonación está compuesta por una serie de fonemas tonales que contemplan los niveles tonales, las junturas y los acentos, lo cual posibilita la representación formal de los contornos. En lo referente a las características de estos tres elementos, Mateo-Ruiz (2014) afirmó:

- Niveles: en general, se habla de cuatro, bajo, semibajo, semialto y alto. La interpretación no es homogénea: Pike (1945) habla de niveles y los numera de 4 (el más grave) a 1 (el más agudo); en cambio Wells (1945), los denomina fonemas y los numera de 1 (más grave) a 4 (más agudo).
- Acento: partiendo de los postulados de Bloomfield (1933), se instaura una separación total entre acento y tono, se establecen asimismo unos niveles relativos de intensidad, parámetro físico que se considera determinante para el acento. Así, se definen los siguientes niveles: primario, secundario, terciario y débil.
- Junturas: son marcas del principio y final de frase; aunque también definen junturas internas, que marcan los límites entre palabras en algunas lenguas como el inglés. Las primeras, terminales, pueden ser ascendentes, descendentes o suspensivas (sin cambio respecto a la anterior). (p. 12)

3.1.2. La escuela británica

Otra corriente importante en el siglo XX es el de la escuela británica, conocido también como el *Análisis por Configuraciones*, dado que reconoce que el contorno global de un grupo tiene función semántica.

Es sabido que el modelo de la escuela británica fue iniciado por Jones (1909, 1918) y posteriormente consolidado por Palmer (1922) y Armstrong y Ward (1926). La escuela británica analiza los contornos melódicos como configuraciones expresadas mediante movimientos tonales, y reconoce que los tonos son los componentes principales (Ladd, 1980; Mateo-Ruiz, 2014; Prieto, 2003). Estos autores dividieron los contornos melódicos en tres unidades funcionales independientes: la cabeza (*head*), el núcleo (*nucleus*) y la cola (*tail*), tal como se muestra en la Figura 3.1. Según Mateo-Ruiz (2014), la combinación de los posibles movimientos tonales de cada uno de ellos da lugar a las configuraciones que dan significado global al grupo entonativo. Al respecto, el autor explica los tres componentes mencionados que constituyen el grupo entonativo de la siguiente manera:

- Núcleo: es el único elemento que contiene información entonativa relevante; siempre es el último acento del contorno y recae en la última sílaba acentuada. A este componente se le asocia el tono nuclear. En función de la dirección del movimiento tonal y de si cambia o no de dirección, estos tonos nucleares se clasifican en simples (ascenso, descenso o suspensos) o complejos (ascendente/descendente o descendente/ascendente/descendente). El tono nuclear es, pues, el tratamiento entonativo que el hablante aplica al núcleo del grupo.
- Cola: sílabas átonas posteriores al núcleo. Su movimiento puede ser descendente o ascendente.
- Cabeza: sílabas que preceden al núcleo; empieza en la primera sílaba acentuada del grupo entonativo. Comprende desde dicha sílaba hasta la anterior al núcleo. (Mateo-Ruiz, 2014, p. 9)

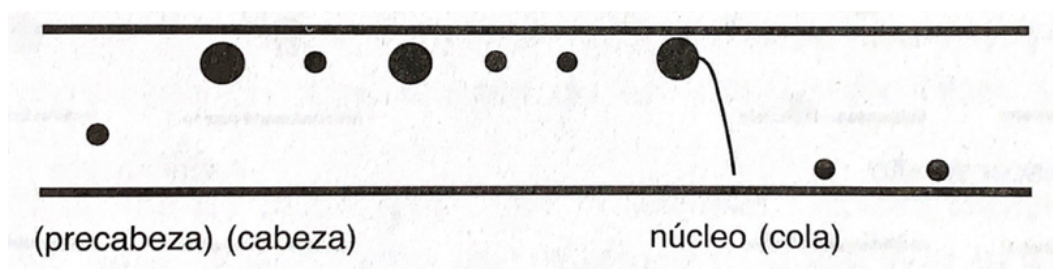


Figura 3.1 Componentes del grupo entonativo de la escuela británica (García-Lecumberri, 2003, p.45).

La escuela británica concibe la entonación como un fenómeno motivado y suprasegmental, no divisible en unidades discretas, por lo que considera que la unidad mínima de análisis es la configuración: el *sense-group* que se relaciona con la oración gramatical (Ballesteros, 2014). A partir de esta metodología, se ofrecieron modelos precisos para aprender inglés, elaborados a partir de la intuición del investigador donde el fenómeno de la entonación estaba representado en curvas melódicas que se podían aprender.

Para concluir, se puede observar en la Figura 3.2 una imagen propuesta por Quilis (1981) sobre la comparación entre el análisis por configuraciones y el análisis por niveles. Las doctrinas de estas dos escuelas han influenciado profundamente el estudio de la entonación a lo largo del siglo XX, puesto que muchos modelos posteriores han estado inspirados en ellas.

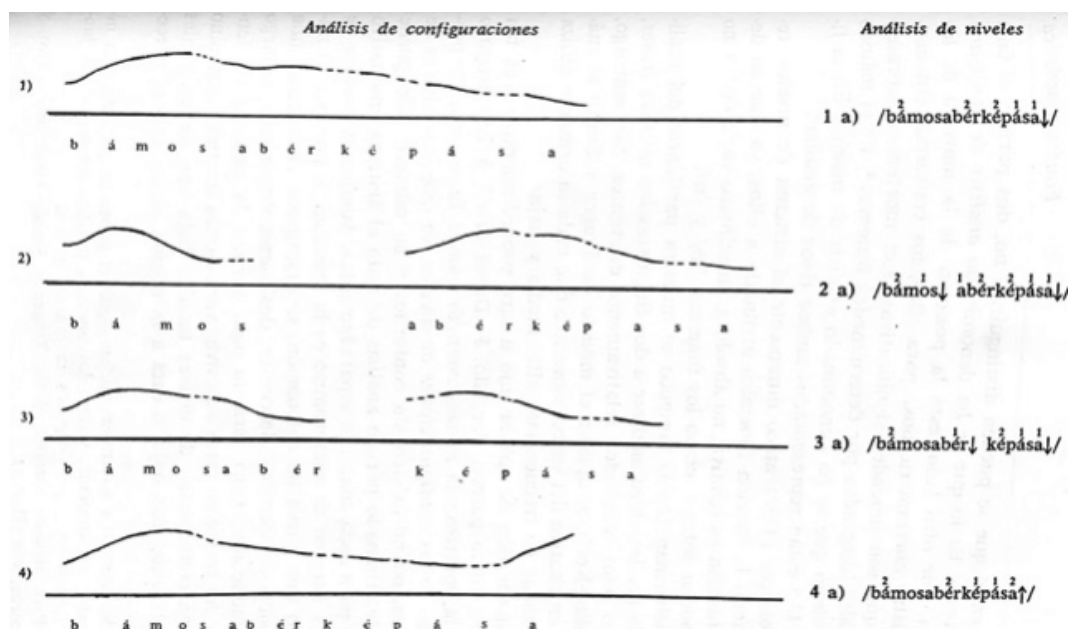


Figura 3.2 Análisis de configuraciones y análisis de niveles, en la entonación (Quilis, 1981, p. 365).

3.1.3. La escuela holandesa (modelo IPO)

A la luz de los modelos de la escuela británica, esto es el Análisis por Configuraciones, desde los años 60, la escuela holandesa, que tiene su sede en el *Institute for Perception Research* (IPO) de Eindhoven, empezó a estudiar la entonación desde un enfoque perceptivo. Liderada por 't Hart, Collier y Cohen, sus trabajos “dieron como resultado no sólo un modelo multilingüe para la descripción de las curvas melódicas, sino también toda una metodología de análisis para el desarrollo de estos modelos” (Fonseca de

Oliveira, 2013b, p. 71). Se trata de un enfoque en la línea del análisis de configuraciones y parte del concepto *movimiento tonal*, es decir, delimita los movimientos tonales relevantes y desestima las variaciones sin efectos perceptivos ('t Hart et al., 1990). En concreto, la entonación consiste en una serie de movimientos tonales relevantes con rasgos, como la dirección, que puede ser ascendente o descendente; la duración, con respecto al límite silábico, establecida como temprana, tardía y muy tardía; la velocidad, respecto de la cual se discierne entre rápida o lenta; el recorrido tonal, que varía entre total o parcial. De esta manera, la combinación de movimientos tonales forma configuraciones, que pueden combinarse, a su vez, para formar contornos. Hay que tener en cuenta que no se contemplan el acento, acento de frase, núcleo del contorno, el significado de los contornos o rendimiento fonológico (Fonseca de Oliveira, 2013a).

La característica más distintiva del modelo IPO con respecto de otros modelos es su orientación marcadamente fonética, es decir, analiza todos y cada uno de los segmentos del contorno no melódico (prefijo, raíz y sufijo), por lo que es aplicable a cualquier lengua. De hecho, con la ayuda del modelo, se pretende predecir la forma de las curvas entonativas mediante los patrones melódicos (los movimientos melódicos y las configuraciones), tomando en consideración que la entonación se rige por el fenómeno de la declinación. Por otra parte, dicha metodología contiene lo que se denomina la llamada *estilización* de las curvas entonativas, cuyo objetivo es, en primer lugar, eliminar las variaciones de tono imperceptibles para el oyente que tienen lugar en la curva entonativa y, en segundo lugar, definir los movimientos tonales, lo que permite ser identificados por un oyente, por lo tanto, es un proceso de selección de los movimientos tonales relevantes (Font-Rotchés, 2005). Al tratarse de un enfoque que parte de la percepción, evita una representación cargada de puntos de inflexión, a favor de la *estilización* de dichas curvas, manteniendo únicamente aquellos patrones necesarios para su identificación. Precisamente, es esta característica metodológica la que la dota de especial interés en el ámbito de la enseñanza de la entonación del L2, porque la forma simplificada ayuda tanto a la producción como a la percepción y memorización (Andréva, 2013). De hecho, se ha aplicado a diversas lenguas para elaborar sus descripciones, como en el caso del inglés (Willems et al., 1988), ruso (Odé, 1989), alemán (Adriaens, 1991), francés (Beaugendre, 1994) y español (Garrido, 1996), entre ellos. A modo de ilustración, en la Figura 3.3 se esquematiza el método empleado por la escuela holandesa y aplicado al francés.

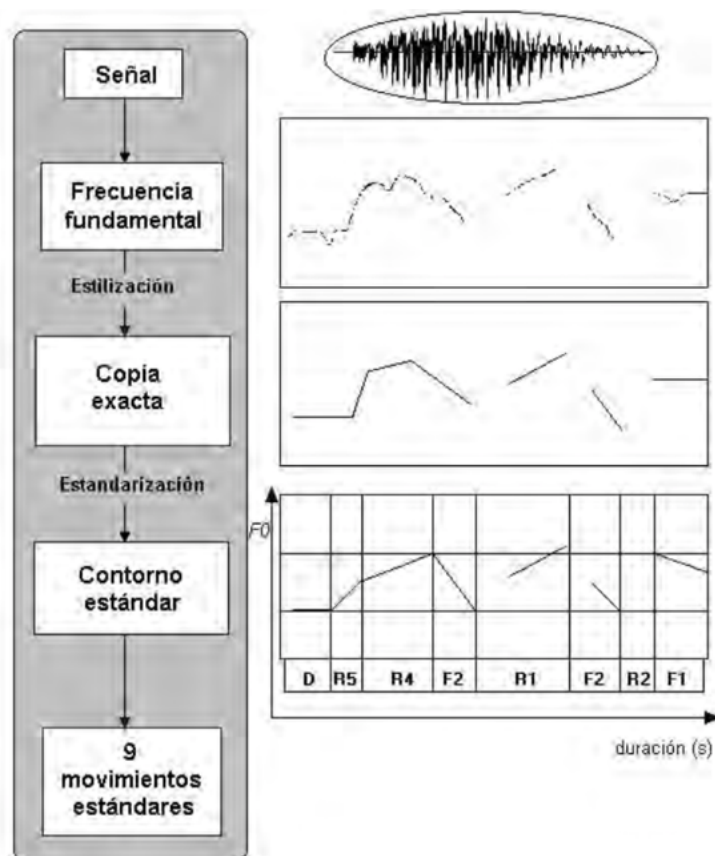


Figura 3.3 Presentación global del método empleado por la escuela holandesa aplicado al francés (Llisterri et al., 2003, p. 11).

No obstante, este modelo requiere de una gran colección de datos y, en consecuencia, es imprescindible dedicar mucho tiempo para su aplicación, algo que resulta un gran inconveniente a la hora de la realización práctica. Además, dicho modelo dedica poca atención, de manera consciente, a los aspectos lingüísticos. Por otra parte, uno de los aciertos claves fue la obtención de valores relativos precisos, medidos con semitonos, los cuales permiten proceder a la estilización estandarizada y, más concretamente, crear en el sintetizador una curva a partir de la media de todos los valores relativos de melodías producidas por varios hablantes (Font-Rotchés, 2005).

3.1.4. El método Métrico-Autosegmental (Sistema de anotación ToBI)

Actualmente, uno de los métodos más empleados es el *Modelo Métrico-Autosegmental*, que parte de un análisis por niveles similar al de la escuela americana. Así lo manifiesta Ladd (1996), afirmando que este método no abandona los tonos y configuraciones, sino que analiza la estructura interna de dichas unidades desde otro punto de vista.

El modelo fue propuesto por Pierrehumbert (1980) en su tesis doctoral con el objeto de realizar un análisis de la entonación del inglés. La idea consiste en la identificación de los elementos contrastivos del sistema entonativo, a partir de dos tonos: H (*High*) and L (*Low*). Su combinación produce los contornos melódicos que se encuentran en los posibles enunciados de la lengua. Este modelo puede considerarse la culminación del análisis generativo de la entonación representada por Chomsky et al., (1956). En el modelo Métrico-Autosegmental, lo que requiere la transcripción de un enunciado es la previa identificación de las sílabas con acento léxico. Es decir, en vez de utilizar la curva de F_0 para la determinación de las sílabas que llevan prominencia acentual, lo que hace es anotar las sílabas que llevan acento léxico antes de interpretar la curva de F_0 . “Solo entonces se encuentra en condiciones de decidir si estas sílabas tienen o no prominencia tonal en el enunciado que considera” (Ballesteros, 2014, p. 50). Sin embargo, las unidades subyacentes se limitan a estos dos tonos tanto para las lenguas tonales como para las entonativas. Los resultados de los estudios que han aplicado este modelo no han sido coincidentes ni comparables a pesar de que partían de los mismos principios analíticos y de la misma base metodológica.

El nivel de representación de este modelo encuentra su versión más desarrollada en el *Modelo ToBI* (abreviatura del inglés *Tone and Break Indices*) que surgió en los años 90. Se trata de un conjunto de convenciones destinadas a transcribir y anotar la prosodia del habla basándose en el marco teórico de la fonología autosegmental. Inicialmente, el término *ToBI* se utilizaba para hacer referencia a las convenciones utilizadas para describir de manera específica el inglés americano, que fue el primer sistema ToBI, y que fue desarrollado por Beckman y Pierrehumbert a través de sus trabajos (Beckman y Pierrehumbert, 1986; Pierrehumbert y Beckman, 1988). Posteriormente, se ha aplicado a otras lenguas tales como: J-ToBI (Campbell, 1996; Venditti, 1997), refiriéndose a las convenciones de ToBI para el japonés de Tokio; Sp-ToBI (Beckman et al., 2002; Estebas y Prieto, 2009; Face y Prieto, 2007) para el español y Cat-ToBI (Prieto et al., 2009) para el catalán, entre ellos. Además, Gussenhoven (2005) desarrolló una adaptación de ToBI para describir la entonación holandesa, denominada ToDI.

El sistema ToBI distingue entre cuatro niveles de análisis, donde los niveles más importantes son el nivel tonal y el nivel de índice de disyunción (*Break Index*) (Estebas y Prieto, 2009; Llisterri, 2020):

- El nivel tonal: en el que se transcriben los acentos tonales asociados a las sílabas acentuadas y los tonos de frontera.
- El nivel de índice de disyunción (*Break Index*): el cual contiene los indicadores de límite que marcan las fronteras entre las unidades melódicas estableciendo cuatro grados de cohesión entre las mismas.

- El nivel ortográfico: donde se transcriben los enunciados por palabras o por sílabas.
- El nivel misceláneo: que se utiliza para indicar fenómenos paralingüísticos, como risas o dubitaciones, los cuales son susceptibles de complicar el análisis melódico.

Aunque cada lengua puede tener variaciones, si tomamos el español como ejemplo, se observa que los acentos tonales pueden ser simples o complejos (bitonales), lo que lleva a establecer la distinción entre los siguientes signos como H (pico), L (valle), + (seguido de), * (sílabla acentuada). De esta manera, se hallan las siguientes representaciones en la Tabla 3.1 (Llisterri, 2020):

Índice	Significado
0	No se percibe separación entre palabras; puede observarse, por ejemplo, un reajuste silábico en forma de reducción silábica por contacto de vocales entre palabras.
1	Juntura “ordinaria” entre palabras.
2,3	Se percibe separación y existen indicios claros; la frase intermedia, el grupo clítico y el grupo tónico (acentual) serían unidades candidatas para este tipo de disyunción.
4	Se percibe separación y existen indicios claros que permiten identificar la juntura entre grupos melódicos.

Tabla 3.1 Representaciones tonales del modelo Métrico-Autosegmental.

Además, se distinguen los tonos de frontera, los cuales “se asocian a los límites de los enunciados, de las unidades melódicas” (Mateo-Ruiz, 2014, p. 18), diferenciándose aquí dos niveles prosódicos: frase intermedia (L- y H-) y frase entonativa (L % y H %). Se pueden presentar en español los contornos siguientes que hacen referencias a frase entonativa (Llisterri, 2020):

- L %: Descenso hacia una frecuencia más grave tras tonos como L+H* o mantenimiento de una frecuencia grave tras H+L*.
- H %: Ascenso hacia una frecuencia más aguda después de cualquier acento tonal.

En cuanto al nivel de índice de disyunción, se discernen los siguientes índices tal como se muestra en la Tabla 3.2 (Llisterri, 2020):

Índice	Significado
0	No se percibe separación entre palabras; puede observarse, por ejemplo, un reajuste silábico en forma de reducción silábica por contacto de vocales entre palabras.
1	Juntura “ordinaria” entre palabras.
2,3	Se percibe separación y existen indicios claros; la frase intermedia, el grupo clítico y el grupo tónico (acentual) serían unidades candidatas para este tipo de disyunción.
4	Se percibe separación y existen indicios claros que permiten identificar la juntura entre grupos melódicos.

Tabla 3.2 Índice de disyunción del modelo Métrico-Autosegmental.

Con lo dicho anteriormente, el sistema completo de este método queda como se muestra en la Figura 3.4.

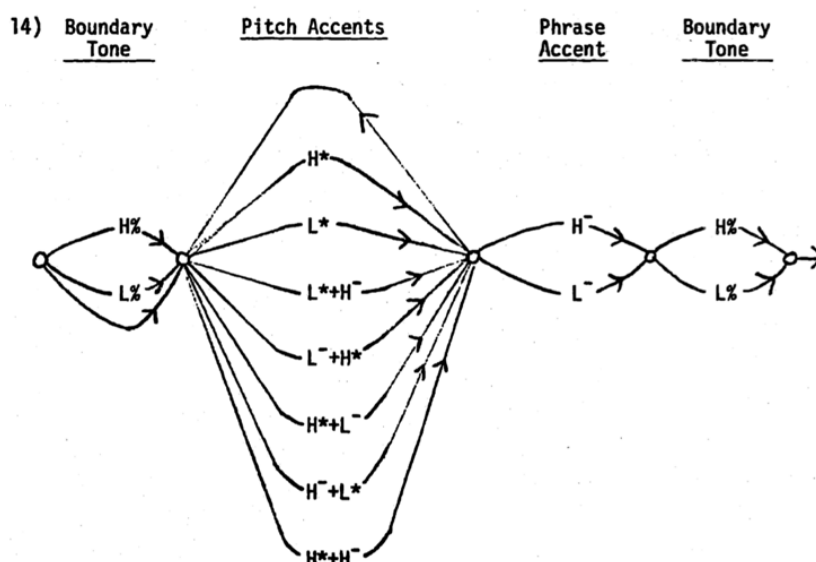


Figura 3.4 Red de transición para la gramática de la entonación de frase (Pierrehumbert, 1980, p. 29).

Como un estándar para la descripción de la entonación, ToBI posee características como confiabilidad, facilidad de uso y compatibilidad. Al respecto, Hualde (2003) destacó las siguientes ventajas:

- Permitir una comparación detallada de los contornos lingüísticamente contrastivos de una lengua determinada, haciendo abstracción de aspectos irrelevantes tales como el número de sílabas o de palabras de cada enunciado.
- El hecho de que se está convirtiendo en un modelo de referencia. Se ha demostrado su aplicabilidad a sistemas prosódicos muy diferentes entre sí.

Aun así, criticó Riverón (2005) indicando:

no son suficientes los modelos (incluye el autosegmental y otros) que reducen la indagación a fragmentos o partes mínimas que no permiten ver la dialéctica de los fenómenos, sobre todo si se tiene en cuenta que estas partes responden a niveles de más simplicidad estructural. (p.151)

En este sentido, advirtió la autora que el estudio de la entonación bajo los criterios autosegmentales “queda en las posturas reduccionistas y mecanicistas de la modernidad por el desacuerdo ontológico y epistemológico del modelo con la esencia del objeto en que se aplica la visión foránea adoptada”. (Riverón, 2005, p. 151)

3.1.5. El modelo de Aix-en-Provence (Anotación INTSINT)

Recogiendo el interés por mantenerse fiel a la fonética del contorno del modelo IPO y partiendo de un análisis por niveles similar al de la escuela americana, así como de contornos sin separación interna entre grupo prenuclear y nuclear, Daniel J. Hirst, Albert Di Cristo y Robert Espesser han desarrollado el *Modelo de Aix-en-Provence* en el Laboratorio Parole et Langage de la universidad que lleva el mismo nombre que el modelo. Se trata de un método que pretende obtener una modelización fonológica del sistema prosódico de distintas lenguas para percatarse de sus características prosódicas, basándose en la línea generativista y en teorías fonológicas de la entonación (Baqué y Estruch, 2003). En este sentido, este modelo permite y facilita el comparatismo lingüístico, experimentando para ello con una veintena de lenguas (D. Hirst y di Cristo, 2000). Lo innovador de este modelo, comparándose con otros existentes, consiste en que no solo genera patrones melódicos a partir de un *input* simbólico, sino que también se puede realizar un proceso inverso, lo que contribuye al estudio sobre las relaciones entre los niveles acústico y fonológico de la entonación. Asimismo, no se limita a la descripción de los componentes prosódicos de las lenguas concretas, sino también se centra en las características comunes y contrastivas entre ellas (Andreva, 2013). Además, este modelo consta de cuatro niveles de análisis: fonológico superficial, fonológico profundo, fonético y físico. Baqué y Estruch (2003) y Mateo-Ruiz (2014) lo explicaron en base al siguiente argumentario:

- El nivel fonológico superficial contiene las categorías discretas que permiten describir los fenómenos interlingüísticos de superficie a través de un sistema de codificación automatizado llamado *INTSINT (INTERNational Transcription System for INTonation)*.
- El nivel fonológico profundo incluye las representaciones funcionales que codifican la información necesaria para interpretar la prosodia de un enunciado desde la semántica y la sintaxis.

- El nivel fonético tiene que ver con los fenómenos variables a partir de los cuales se han puesto de manifiesto los condicionantes universales de producción y percepción prosódicas. El proceso de estilización automática se realiza mediante el algoritmo *MOMEL (MOdeling MELody)*, el cual convierte la curva de la frecuencia fundamental (F0) en una secuencia de puntos en los que se produce un cambio de dirección tonal en la curva melódica.
- El nivel físico toma en consideración las características acústicas o fisiológicas de un enunciado. Se trata este último de un nivel universal dado que todas las lenguas tienen los mismos condicionantes, tanto en la producción como en la percepción, en lo tocante a los tres rasgos físicos mencionados.

Según lo que comentó Andrevá (2013), dicho modelo recoge por una parte información acústica, basada en los condicionamientos segmentales y patrones entonativos de un enunciado, además de información fonológica, como consecuencia de la estructuración funcional de la prosodia en unidades; y por último, la comparación de tonos entre lenguas.

Sin embargo, la aplicación de este modelo todavía está en fase de desarrollo, por lo que todavía presenta algunas deficiencias y limitaciones. A pesar de todo, “su perspectiva de comparación de lenguas, siempre valiosa en la materia que nos ocupa, lo hace interesante para un futuro empleo en la enseñanza de idiomas” (Andrevá, 2013, p. 312).

3.1.6. El modelo Análisis Melódico del Habla (AMH)

Veremos el método *Análisis Melódico del Habla (AMH)* de forma pormenorizada en el apartado de metodología. Aquí nos centraremos en el modelo teórico, expuesto de forma detallada en Cantero (2002) y Font-Rotchés (2007). Se considera imprescindible en este punto dar a conocer este modelo porque es el marco de referencia para llevar a cabo nuestra investigación.

Según Cantero (2002), la entonación es el fenómeno lingüístico que constituyen las variaciones de tono relevantes en el discurso oral. Entonces, el término puede definirse de la siguiente manera: “las variaciones de F₀ que cumplen una función lingüística a lo largo de la emisión de voz” (p. 15). El autor concibió la entonación como la interpretación lingüística de la melodía del habla, se trata del elemento prosódico más relevante de la lengua, dado que forma parte inequívocamente del código lingüístico, y distingue unidades enunciativas que van más allá de la palabra (Cantero, 2019).

En línea con la teoría de Quilis, Cantero (2002) sostiene que la entonación cumple diversas funciones en la comunicación. Además de la función expresiva —para aportar rasgos emocionales y expresivos al discurso—, también tiene la función integradora —

para unir los sonidos del habla en contornos— y, delimitadora —para distinguirlos—. En este sentido, el autor establece tres niveles diferentes de análisis de la entonación: prelingüístico (integración del discurso), lingüístico (distinciones lingüísticas) y paralingüístico (entonación de cortesía, de foco, y emocional).

3.1.6.1. Entonación prelingüística

La *entonación prelingüística* se refiere a una de las características más esenciales de una lengua, comprende los fenómenos del acento, el ritmo y la melodía, y cumple la función de organizar fónicamente el discurso. A este nivel, la entonación funciona como un *contenedor* lingüístico, que integra y delimita el habla, lo que coincide con las funciones *delimitadora e integradora* de Quilis (1981, 1993).

En realidad, de los tres niveles de análisis de la entonación, en términos de comprensión o malentendidos derivados del discurso, el factor clave consiste en la entonación prelingüística, esto es, la organización fónica del habla: el *factor melódico* de la pronunciación, que se manifiesta en los llamados acento dialectal y acento extranjero. En cuanto al acento extranjero, los hablantes extranjeros organizan su discurso con las palabras y la gramática de la lengua aprendida, pero con la entonación prelingüística de su lengua materna. El conjunto de rasgos melódicos que caracterizan a los hablantes extranjeros constituye el *perfil melódico*, en el que se manifiesta el *acento extranjero* (Cantero, 2021; Cantero y Devís, 2011; Cantero y Font-Rotchés, 2020).

Según Cantero (2002), la comprensión del habla depende directamente de la siguiente organización del discurso en enunciados inteligibles: en grupos fónicos identificables, que contienen y estructuran las unidades lingüísticas, y nocionales, que constituyen el mensaje. Al respecto, se suele creer que el discurso hablado está formado por una cadena de sonidos, uno detrás de otro, en la que todos los *eslabones*, esto es, los segmentos tímbricos, son de la misma relevancia y cuyo principio ordenador es la mera secuenciación temporal. Cantero (2002) sin embargo, refuta que los sonidos están claramente jerarquizados y, más que una *cadena*, el discurso hablado constituye una *red*, en la que unos sonidos son núcleos y otros son zona marginal. La estructura del grupo fónico se expresa a través de la *jerarquía fónica*, según la cual las vocales siempre son los núcleos del habla, de la sílaba, de la palabra fónica, del grupo fónico; mientras que las consonantes son la zona marginal, ya que carecen de fonación, por lo tanto, son obstáculos que dificultan la salida de la voz (Cantero, 2019, 2021). Se puede observar a este respecto un diagrama explicativo de la jerarquía fónica y estructura del grupo fónico en la Figura 3.5.

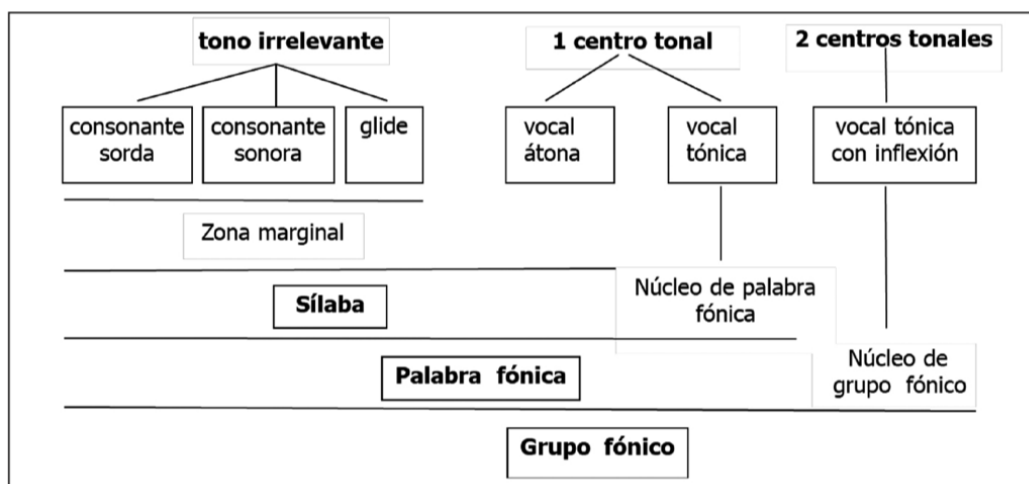


Figura 3.5 Jerarquía fónica y estructura del grupo fónico (Cantero, 2021, p. 16).

La entonación prelingüística es la puerta de entrada a la comprensión del discurso; sin embargo, en el caso de que la integración fónica no sea la adecuada, también puede terminar convirtiéndose en un muro que dificulta o que puede llegar a impedir la comprensión. En este sentido, la entonación prelingüística resulta lo más importante en la enseñanza de lenguas extranjeras, debido a que no se ubica propiamente en la competencia lingüística del hablante, sino en su competencia discursiva (Cantero, 2014).

3.1.6.2. Entonación lingüística

La *entonación lingüística* “se refiere al nivel de análisis mediante el cual podemos designar y estudiar las unidades fonológicas de carácter suprasegmental capaces de distinguir unidades de discurso significativas (como las frases)” (Cantero y Font-Rotchés, 2007, p. 29). Asimismo, dicha entonación informa de las unidades funcionales del código lingüístico, como los fonemas o los morfemas, cuya función distintiva permite establecer el propio código (Cantero, 2019). Su función es indicar el significado del enunciado mediante variaciones tonales que permiten la distinción entre la interrogación, la afirmación, el énfasis, etc.

Por su parte, en el modelo AMH, se distinguen dos tipos de rasgos de la entonación: los rasgos melódicos y los rasgos fonológicos (Cantero y Font-Rotchés, 2007):

- Rasgos fonológicos permiten establecer los tonemas o unidades fonológicas de la entonación lingüística.
- Rasgos melódicos: constituyen el nivel fonético de análisis de la entonación, una vez se han eliminado de la curva melódica todas las variaciones

irrelevantes (micromelódicas) y se han normalizado sus valores mediante su estandarización.

Por una parte, en español, con el fin de representar la entonación neutra, interrogativa, suspendida y enfática, Cantero (2002) distingue ocho tonemas partiendo de los rasgos fonológicos binarios (/± interrogativo, /± suspendido/, /± enfático/), cuyos patrones melódicos constituyen las melodías típicas del idioma (Cantero y Font-Rotchés, 2007):

- | | |
|------------------------------|------------------------------|
| 1. /+interrog. +enf. +susp./ | 5. /-interrog. +enf. +susp./ |
| 2. /+interrog. +enf. -susp./ | 6. /-interrog. +enf. -susp./ |
| 3. /+interrog. -enf. +susp./ | 7. /-interrog. -enf. +susp./ |
| 4. /+interrog. -enf. -susp./ | 8. /-interrog. -enf. -susp./ |

De esta manera, el tonema 4 (/+interrog. -enf. -susp./) representaría la entonación interrogativa; el tonema 6 (/ -interrog. +enf. -susp./), la entonación enfática; el tonema 7 (/ -interrog. -enf. +susp./), la entonación suspendida y, finalmente, el tonema 8 (/ -interrog. -enf. -susp./), la entonación neutra.

Por otra parte, los rasgos melódicos son las características acústicas de los elementos estructurales del contorno: la anacrusis, el primer pico (primer pico), el cuerpo (o declinación), el núcleo y la inflexión final (inflexión final) tal y como se muestra en la Figura 3.6. Explicaremos cada elemento en la Tabla 3.3 (Cantero, 2002, 2021; Cantero y Font-Rotchés, 2007).

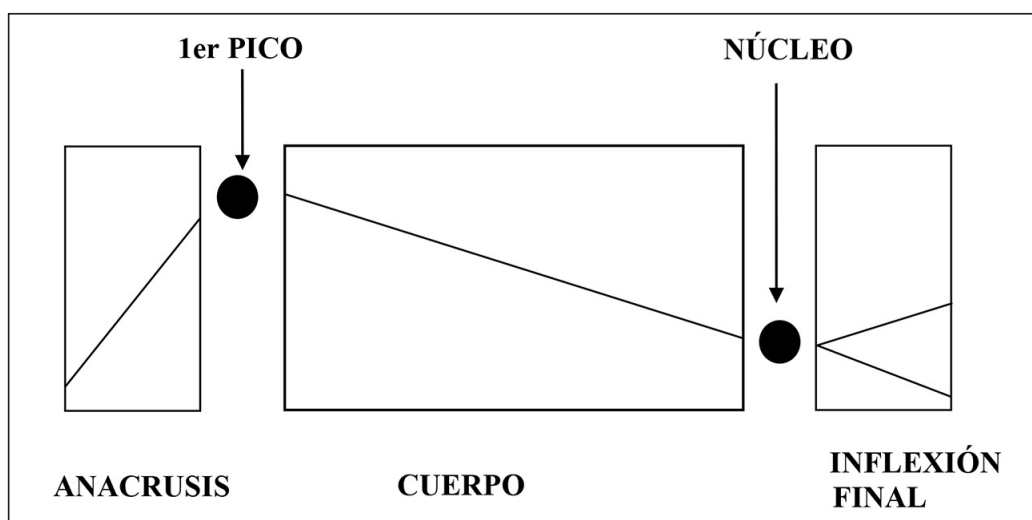


Figura 3.6 Esquema básico del perfil melódico del español estándar (Cantero, 2021, p. 19).

Elemento	Significado
Anacrusis	Las sílabas en ascenso precedentes al primer pico o primer segmento tónico
Primer pico (1 ^{er} P)	La primera vocal tónica del enunciado
Cuerpo	La parte que va del primer pico al núcleo o la última vocal tónica del contorno
Núcleo	La última vocal tónica del enunciado
Inflexión final (IF)	La parte más significativa del contorno, que va desde el núcleo hasta el final

Tabla 3.3 Explicación de los elementos estructurales del contorno.

Cantero et al. (2005) consideró que la descripción acústica de estos elementos y, en especial, en el caso de la inflexión final, permitiría definir la melodía del contorno y establecer los patrones melódicos característicos de cada tonema (entendidos como *contornos tipo* o *variantes* del tonema) y sus márgenes de dispersión.

3.1.6.3. Entonación paralingüística

La *entonación paralingüística*, por su parte, hace referencia a los amplios márgenes de dispersión de los tonemas, en los que caben las variadas realizaciones expresivas, emotivas e idiosincrásicas del hablante. La complejidad de la entonación expresiva, de hecho, constituye los márgenes de dispersión de los tonemas /+enfáticos/ (Cantero y Font-Rotchés, 2007). En el ámbito de la entonación paralingüística, son analizados los fenómenos que van más allá del código lingüístico, añadiendo información referida a las emociones del hablante, interpelando al oyente o llamando la atención sobre el propio mensaje. Se le denomina entonación paralingüística dado que sus rasgos melódicos no constituyen parte del código lingüístico que comparten los hablantes de una lengua, es decir, los hablantes de un mismo idioma no usan los mismos rasgos melódicos ni obedecen a un mismo código para expresar la cortesía o la ironía. A pesar de ello, se puede considerar que los códigos son semi-estables en lo relativo al carácter sociolingüístico, en tanto en cuanto tienen que ver con un grupo o comunidad de hablantes, y no con el propio idioma (Cantero, 2014).

En este sentido, este nivel de entonación aporta información de cortesía o descortesía, de foco, de carácter emocional, y actúan normalmente simultáneos en estos tres ámbitos diferentes de comunicación (Cantero, 2014).

En primer lugar, la entonación de cortesía (o descortesía) se enfoca en el interlocutor para facilitar (o impedir) la comunicación: exhortándole (órdenes y ruegos), cooperando con él (atenuando, p. ej, el efecto del mensaje), o buscando la confrontación (intensificándolo).

En este sentido, se corresponde a la *entonación volitiva* de Navarro Tomás (1944/1974) y a la *función apelativa* de Jakobson (1960). Para poder cumplir esta función exhortativa, se supone que los rasgos de la entonación de cortesía no pueden ser puramente idiosincrásicos, sino que los interlocutores deberían ser capaces de compartirlos. En este sentido, han de constituir, de alguna manera, un código que no es idiomático sino compartido por una comunidad. Cantero (2014) consideró que tal vez hablantes de idiomas distintos (pero que constituyen una misma comunidad cultural o que están muy cercanos entre sí) puedan compartir un mismo código, como en el caso del castellano (Devís, 2011) y del catalán (Devís y Cantero, 2014).

En segundo lugar, la entonación de foco se centra en la propia melodía del enunciado, bien para poner de relieve una parte o la totalidad del mensaje, o bien para llamar la atención sobre el mismo. En este sentido, está en línea con la *función poética* de Jakobson (1960). El énfasis puede focalizarse, en una palabra, que sería de foco estrecho, o sobre todo el enunciado, de foco ancho. Por tanto, la focalización debe constituir un mecanismo compartido por los interlocutores, para que el mecanismo sea eficaz; en cambio, en el caso de que los interlocutores no hayan negociado una amplia intersubjetividad, podría causar malentendidos o incluso conflictos. Al respecto, en locución profesional, Font-Rotchés y Machuca (2010) y Font-Rotchés y Paloma (2010) han identificado rasgos melódicos similares para el foco en español peninsular y en catalán; y también, en habla espontánea, Cantero et al. (2005), para el español, y Font-Rotchés (2011a), para el catalán, respectivamente, han identificado rasgos de énfasis similares (Cantero, 2014).

Finalmente, la entonación emocional transmite las emociones del hablante, y sirve para expresar la actitud y la afectividad de este. En este sentido, dicha entonación es de carácter más personal y cuya correspondencia es la *función expresiva* de Jakobson (1960). Al tratarse de una expresión personal, idiosincrásica, particular de cada hablante, se supone que no constituye ningún código compartido, ya que se trata de un fenómeno *motivado* por la propia naturaleza humana, no arbitrario. A saber, cuando el hablante se pone triste, alegre o manifiesta alguna otra emoción, no puede evitar que esa emoción impregne su enunciación, haciendo que su interlocutor se vea afectado por la emoción emitida por el hablante, haciéndolo en última instancia partícipe de dicha carga emocional.

Una vez establecido que la entonación constituye un código (o un conjunto de códigos), también se puede entender que la entonación paralingüística está formada por códigos semi-estables que garantizan la transmisión de intenciones y la eficacia del recurso. Por consiguiente, los tres niveles de la entonación constituyen códigos de diversos tipos, tal y como se refleja en la Tabla 3.4.

Entonación prelingüística		<i>Códigos estables</i> Pertenece a cada variedad del idioma
Entonación lingüística		<i>Códigos estables</i> Pertenece al idioma
Entonación paralingüística	De cortesía	<i>Códigos semiestables</i> No pertenecen al idioma, sino a la comunidad (de habla, o cultural)
	De foco	
	Emocional	Entonación idiosincrásica no codificada

Tabla 3.4 Los códigos de la entonación (Cantero, 2014, p. 627).

3.1.7. El proyecto AMPER

En el año 1991, el profesor M. Contini de la Universidad de Grenoble presentó una comunicación titulada *Pour une géoprosodie romane* por primera vez durante un congreso internacional sobre dialectología, que tuvo lugar en Bilbao, en el que expuso la idea inicial de crear el *Atlas Multimedia de la Prosodia del Espacio Románico* (AMPER). Más tarde, a partir de la tesis doctoral de Romano (1999), se concretaron algunos aspectos metodológicos, lo que constituyó un impulso decisivo en la maduración del proyecto. Sin duda, el año 2001 fue un año fundamental para el lanzamiento del proyecto, dado que se celebró por primera vez un encuentro en Grenoble para darlo a conocer. Hasta ahora, ha contado con un gran número de investigadores procedentes de muchos grupos de trabajo a lo largo de la geografía románica (Martínez-Celdrán y Planas, 2006).

Se trata de un proyecto de alcance internacional sobre prosodia, cuyo objetivo principal es “estudiar los aspectos temporales, entonativos y de intensidad de frases enunciativas e interrogativas de todas las lenguas románicas distribuidas por el mundo” (Martínez-Celdrán y Planas, 2006, p. 9). Al principio, el proyecto estaba en marcha únicamente en países europeos, tales como España, Francia, Italia, Rumania o Portugal, pero hoy en día se ha extendido al continente latinoamericano, al que se suma Chile, Venezuela, Argentina, Brasil, Costa Rica, Bolivia y Cuba. Cada país participante denomina a su proyecto AMPER, seguido del nombre de su país, por ejemplo, AMPER-ESPAÑA. A modo de ilustración, para facilitar acceder a los datos de los puntos de encuesta seleccionados del dominio lingüístico español, se ha establecido un mapa interactivo tal como se muestra en Figura 3.7.



Figura 3.7 Mapas de los puntos de encuesta seleccionados del dominio lingüístico español.

Desde 2003, el Laboratorio de Fonética de la Universidad de Barcelona, liderado por el Dr. Eugenio Martínez Celdrán, coordinó el estudio del catalán y del castellano en la Península Ibérica. Para el ámbito español, el proyecto consiste en contribuir al propósito general de un atlas prosódico de las variedades románicas y estudiar las interferencias prosódicas en las zonas peninsulares con lenguas románicas en contacto. Además de los objetivos mencionados, otros objetivos son:

- Comparar la prosodia de las variedades lingüísticas peninsulares e insulares con la de otras lenguas románicas foráneas.
- Proporcionar a los investigadores una base de datos multimedia donde se presenten en mapas los puntos geográficos encuestados y en la que se ofrezca la posibilidad de oír las pronunciaciones más diversas y los análisis más relevantes llevados a cabo en torno a la prosodia.
- Validar los métodos y los rasgos utilizados para analizar y describir la prosodia. (Martínez-Celdrán y Planas, 2006, p.10)

Como un proyecto internacional que implica a diversos grupos de investigadores, resulta imprescindible que todos sigan unos criterios metodológicos estrictos y comunes ya que, solo de esta manera, se puede asegurar la comparación entre resultados de diferentes grupos al mismo tiempo que se garantiza la unidad del Atlas que se está confeccionando. Al respecto, los grupos deberían seguir los mismos criterios en los siguientes aspectos: la naturaleza y constitución del corpus de grabaciones, la selección de los informantes y el

sistema de análisis. Todo ello mediante una serie de programas informáticos elaborados *ad hoc*.

Para concluir, se considera que el proyecto AMPER posee una serie de ventajas que se exponen a continuación:

- Poner a disposición de investigadores y público interesado una amplia base de datos prosódicos para futuros estudios y aplicaciones diversas.
- Aplicar los resultados a la enseñanza de las lenguas estudiadas como lenguas extranjeras, ya que permitirá elaborar ejercicios de percepción y, luego, de imitación de las distintas modalidades de entonación y ritmo en su vertiente oral.
- Permitir también la mejora de los sistemas de reconocimiento de habla al poner al alcance de los investigadores una amplia base de datos donde se recojan las distintas variedades orales de las lenguas de España, por lo que los reconocedores podrán ser perfeccionados al admitir inputs con amplia variedad lingüística.
- Utilizar la amplia base de datos constituida para futuros estudios de otros aspectos entonativos y dialectológicos. (Martínez-Celdrán y Planas, 2006, p. 14)

3.2. LOS ESTUDIOS DE LA ENTONACIÓN DEL ESPAÑOL

En el ámbito hispano, los estudios sobre la entonación se iniciaron a partir del enfoque por configuraciones propio de la escuela británica. Sin duda, las aportaciones más influyentes en este ámbito son las de Navarro Tomás (1944/1974), cuyos trabajos han configurado el marco teórico fundamental para los estudios posteriores del español. A continuación, llegaría el novedoso modelo culminativo propuesto por Cantero. En este apartado, se introducirá el método Análisis Melódico del Habla, el cual consideramos adecuado para realizar estudios de interlengua tal como esta tesis. Más adelante, también se introducen los conocimientos relacionados con la lengua china. Finalmente, a modo de ilustración, son comentados algunos trabajos destacables de la aplicación de los diversos modelos mencionados al español.

3.2.1. La doctrina de Navarro Tomás

Los trabajos de Navarro Tomás en el campo de la filología española suponen algunas de las contribuciones más destacadas dentro del movimiento de modernización científica española del siglo XX. A modo de profundización de su obra *Manual de Pronunciación Española* de 1918, en el año 1944, el autor publicó el *Manual de Entonación Española*,

el cual es considerado tanto un manual práctico de la lengua como un tratado teórico de la entonación de dicha lengua.

El modelo de Navarro distingue claramente los fenómenos de la entonación y el acento, pues, “la entonación se circunscribe exclusivamente a la estructura melódica de la frase, al margen de cualquier fenómeno acentual” (Cantero, 2002, p. 28).

Navarro Tomás (1944/1974) ha aclarado que la unidad melódica “es la porción mínima de discurso con forma musical determinada, siendo al propio tiempo una parte por sí misma significativa dentro del sentido total de la oración” (p. 29). De este modo, su análisis melódico se basa en la unidad melódica que, siguiendo la tradición de la escuela británica, divide en tres partes:

- Inflexión inicial (correspondiente al *prehead*): las primeras sílabas de la unidad melódica hasta el primer acento.
- Cuerpo (correspondiente al *head*): abarca desde la primera sílaba tónica hasta la que precede inmediatamente a la última acentuada. Ofrece una altura relativamente uniforme en la entonación enunciativa; puede ser descendente o ascendente en la interrogativa y ondulada en la emocional.
- Inflexión final (correspondiente al *nucleus*): comprende las sílabas finales, a partir de la que lleva el último acento. Si la unidad acaba en palabra aguda, llana o esdrújula, su final melódico abarca respectivamente una, dos o tres sílabas, respectivamente.

Para el autor, la inflexión final es la parte que lleva más información de la unidad melódica, puesto que “la forma y desarrollo del tono en el principio y cuerpo de la unidad ofrece menos valor significativo que idiomático [...] son elementos cuya estructura varía relativamente poco”, mientras que “el fin aparece bajo diversas formas” y que, en este sentido, “el valor expresivo de la unidad enunciativa depende sobre todo de su inflexión final” (Navarro Tomás, 1944/1974, p. 51).

En el caso de español, en la entonación enunciativa, la inflexión final (la terminación de la unidad) muestra cinco tonemas diferentes por su altura musical y por su función expresiva (Navarro Tomás, 1944/1974). El tonema puede presentar tres tipos de movimientos: ascendente, descendente y plano, que a continuación se explicarán.

El tonema ascendente tiene dos variantes: anticadencia y semianticadencia:

- Anticadencia: terminación alta a cuatro o cinco semitonos por encima del cuerpo del grupo. Constituye el fin de la rama tensiva. Se produce cuando el

fonema asciende rápidamente a partir de la última vocal tónica. Se usa en las frases interrogativas absolutas.

- **Semianticadencia:** terminación menos alta que la de anticadencia, dos o tres semitonos sobre el nivel medio de la unidad. Señala la *continuación*, las oposiciones secundarias, entre otras funciones expresivas.

En lo referente al tonema descendente, presenta las variables de cadencia y semicadencia:

- **Cadencia:** terminación grave, a unos ocho semitonos aproximadamente por debajo de la línea del cuerpo del grupo, el tonema presenta el nivel más bajo de descenso. Expresa la terminación absoluta de la frase enunciativa. Corresponde a las oraciones afirmativas y, en ocasiones, a las interrogativas.
- **Semicadencia:** terminación descendente, menos grave que la de la cadencia, a tres o cuatro semitonos por debajo del cuerpo de la unidad. Expresa el concepto o proposición en serie semántica, la aseveración insegura, la idea insuficientemente definida.

En lo que se refiere al tonema plano, éste presenta el movimiento de suspensión como se explica de la siguiente manera:

- **Suspensión:** terminación en el mismo nivel que el cuerpo del grupo. Expresa el sentido incompleto, el corte de la idea pendiente de continuación.

Se ha de aclarar que los cinco tonemas que se han mencionado anteriormente sirven únicamente para describir la entonación enunciativa, aunque numerosos investigadores han insistido que estos cinco tonemas servían para describir cualquier unidad melódica (Mateo-Ruiz, 2014).

Por su parte, la entonación interrogativa en español presenta numerosas formas, no tratándose simplemente una línea de tono medio terminada con elevación de la voz, ni tampoco consiste en una variedad de inflexiones sin molde ni medida. Así pues, el autor ha señalado cinco tipos esenciales en referencia a las unidades interrogativas para caracterizar la entonación interrogativa, en concreto, según lo que explicó Navarro Tomás (1944/1974), los tipos de unidades interrogativas pueden resumirse como se muestra en la Tabla 3.5 y se muestra también un ejemplo escogido en dicho manual para cada uno.

Tipo	Cuerpo	Inflexión final	Función	Ejemplo
Absoluta	Descendente	Ascendente	Se emplea como forma simple en las preguntas de una sola unidad y como grupo final en las varias unidades.	-¿Hoy? -Sí.
Relativa	Alto y sostenido (perceptible)	Circunfleja	Se emplea como unidad independiente o como grupo final en preguntas en que se presume la contestación.	-La señorita tiene convidados al señor Fulgencio y a su señora. -¿Los porteros de su antigua casa? -Los mismos.
Aseverativa	Descendente	Nuevo descenso más marcado	Se usa como unidad independiente o final en los casos en que el sentido de la pregunta se inclina a la afirmación y de manera más general cuando las frases empiezan con pronombre o adverbio interrogativo.	-Prefiero siempre lo que no tengo. -¿Vive usted de ilusiones?
Intensificativa (pregunta reiterativa)	Ascendente	Aguada	Se corresponde a las preguntas de sentido reiterativo en especial a las que dentro de ese mismo carácter envuelven cierto valor de exclamación.	-¿Están decididos a seguir adelante? -¿Que si están decididos? Con más entusiasmo que nunca.
Continuativa	descendente	Circunfleja (más reducida y más baja que la de la pregunta relativa)	Se sirve en general para las unidades no finales en preguntas de varios grupos.	¿Pero tú crees que son los hombres, que es la política y que son las armas lo que previene y decide las guerras?

Tabla 3.5 Cinco sintonemas para la descripción de la entonación interrogativa propuestos por (Navarro Tomás, 1944/1974).

De hecho, el autor cree que hay una visible relación entre los tipos esenciales de las unidades interrogativas y enunciativas, tal como se muestra en la Figura 3.8, a pesar de que no se puede identificar una correspondencia absoluta para cada unidad.

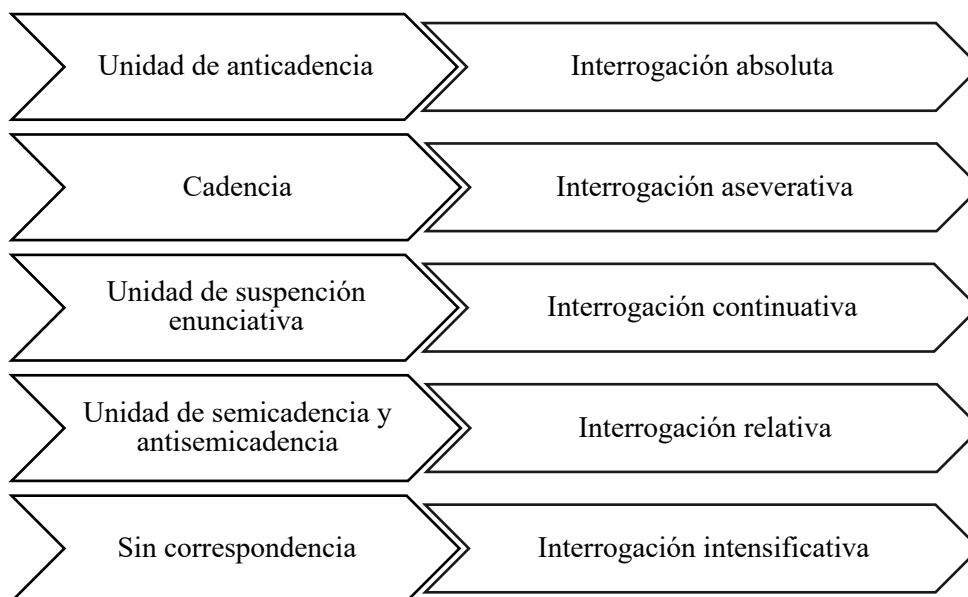


Figura 3.8 Relación correspondiente entre los tipos esenciales de las unidades enunciativas e interrogativas.

Paralelamente, Navarro Tomás (1944/1974) consideró que, en español, igual que ocurre en la mayoría de las lenguas modernas, la entonación no afecta al significado particular de las palabras, sino al sentido de la frase en su conjunto. Se concibió así la entonación desde el punto de vista lógico (ideológico), emocional (afectivo), volitivo o idiomático, aunque admite que “no es nada fácil delimitar, sobre el fondo común en que estos hechos se producen, la proporción y medida que a cada uno de dichos aspectos corresponde” (p. 9), la diferenciación general entre los primeros dos conceptos aparece ordinariamente señalada en los tratos de lingüística y fonética. De hecho, la entonación lógica es la que hemos explicado anteriormente, cuyas formas esenciales son la enunciación y la interrogación. A su juicio, la entonación emocional constituye el fondo primitivo de donde proceden las demás formas y manifestaciones de esta materia; en cambio, la entonación lógica se funda en el empleo de determinados elementos de la entonación emocional, elaborados y organizados en orden fonológico. Por ello, el autor daría a conocer las funciones de las cuatro entonaciones mencionadas (G. B. Martín, 2011; Navarro Tomás, 1944/1974):

- Entonación lógica: indica el contenido ideológico, la intención del hablante.
- Entonación emocional: tiene que ver con la expresión afectiva, tiene su presentación más viva en los movimientos melódicos de la voz.
- Entonación volitiva: expresa deseo bajo la modalidad de mandato o ruego, así como diversos sentimientos.

- Entonación idiomática: muestra los patrones del habla de cada país, las circunstancias sociales del hablante, así como situaciones individuales del mismo. Solo desempeña un papel de caracterización pasiva, histórica y local.

En suma, la esencia de la teoría de Navarro está fundamentada en base a tres aspectos teóricos fundamentales (Cantero, 2002):

- La constitución fonológica de la frase: la unidad funcional de la entonación es la frase, dividida en dos partes, una *tensiva* (prótasis) y una *distensiva* (apódosis). Estas dos partes son las ramas de la frase y pueden incluir uno o más grupos melódicos, formados por una o más unidades melódicas.
- El análisis de la unidad melódica, dividida estructuralmente en inflexión inicial, cuerpo e inflexión final.
- Modelos entonativos y tonemas, en los que se definen cuatro tipos generales de entonación (lógica, volitiva, emocional, idiomática) con cinco tonemas característicos (tonemas de la entonación enunciativa y de la entonación interrogativa).

3.2.2. Los rasgos del español según AMH

A partir de la propuesta de AMH de Cantero (2002), y considerando los modelos precedentes, se ofrece un método que pretende ser completo, es decir, que contemple desde los criterios para obtener el corpus, segmentar las unidades fónicas, extraer los valores objetivos y exactos con instrumentos de medición acústicos fiables y estandarizarlos hasta la validación perceptiva para determinar los patrones melódicos y la interpretación fonológica de la entonación. Se trata, pues, de un método de análisis formal para analizar la entonación, que fue formulado por primera vez en 1999 y que sería publicado en formato de libro en 2002. Posteriormente, sería aplicado para el castellano (Cantero y Font-Rotchés, 2007) y revisado y ampliado en el estudio sobre el catalán (Font-Rotchés, 2007). En 2009, fue establecido en forma de protocolo por Cantero y Font-Rotchés (2009). Posteriormente, en Mateo-Ruiz (2010) se presentan dos *scripts* para la semiautomatización del proceso de obtención de los contornos melódicos (Cantero y Mateo-Ruiz, 2011), se nos ofrece una visión global del funcionamiento complejo de la entonación. La última aportación contempla todos los avances y cambios que han tenido lugar durante estos años de experimentación del método (Cantero y Font-Rotchés, 2020). Tal como justificaremos en el apartado de metodología, para nuestra investigación hemos escogido el método AMH. Es por este motivo que, en este subapartado, presentaremos los doce patrones melódicos (PM) del español peninsular establecidos por Cantero y Font-Rotchés (2007), a los que se añadirá uno más encontrado por Font-Rotchés y Mateo-Ruiz

(2011, 2013, 2017), divididos en cuatro tipologías: los patrones de la entonación neutra, interrogativa, suspendida y enfática.

3.2.2.1. La entonación neutra

La entonación neutra del español se representa con el patrón melódico I, que podemos ver en la Figura 3.9. Se trata de un patrón del tonema no marcado (/–interrogativo, –enfático, –suspendido/), cuyas características son:

- Primer pico: se sitúa en la primera vocal tónica del contorno, la cual se encuentra en el punto más alto.
- Cuerpo: en declinación suave y constante.
- Inflexión final: un descenso moderado de entre -10 % ~ -30 % (hasta -40 %), o bien un leve ascenso final, de entre un +10 ~ +15 %.

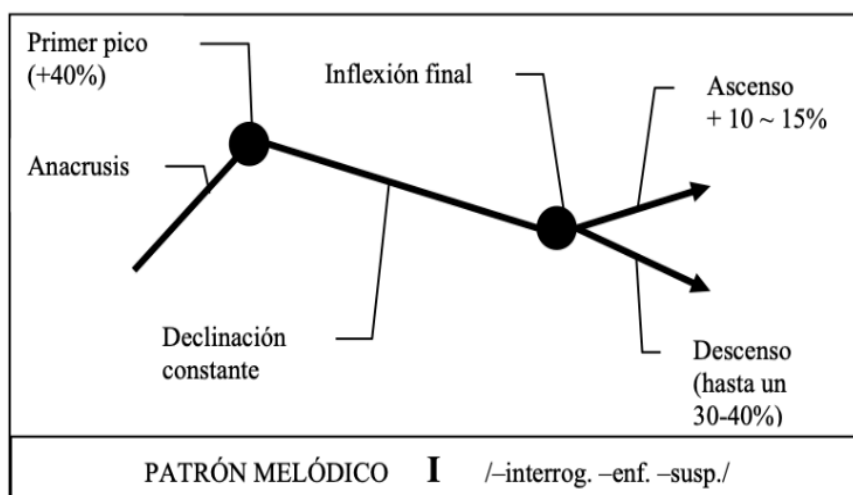


Figura 3.9 Patrón melódico I (Cantero y Font-Rotchés, 2007, p. 73).

3.2.2.2. La entonación interrogativa

La entonación interrogativa tiene cuatro tipos de patrones: patrón melódico II; patrón melódico III; patrón melódico IV (a y b) y patrón melódico XIII.

En la Figura 3.10, se observa los rasgos del patrón melódico II que se caracteriza por:

- Primer pico: se sitúa en la primera vocal tónica del contorno, que se encuentra en el punto más alto.

- Cuerpo: en declinación suave y constante.
- Inflexión final: un ascenso igual o superior al 70 %.

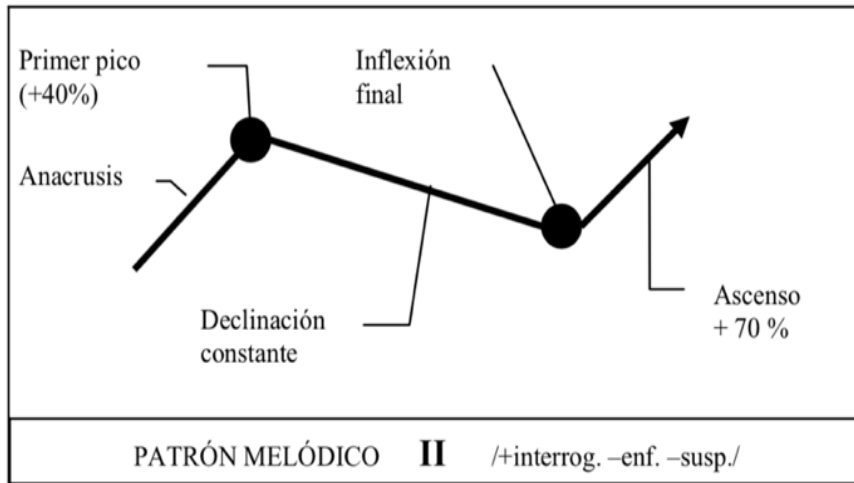


Figura 3.10 Patrón melódico II (Cantero y Font-Rotchés, 2007, p. 74).

Se encontrará el patrón melódico III, que constituye una alternativa al patrón melódico II, en la Figura 3.11 y sus características son:

- Primer pico: se desplaza a la siguiente vocal átona.
- Cuerpo: en declinación suave y constante.
- Inflexión final: un ascenso de entre +40 % ~ +70 %.

Se debe tener en cuenta que un contorno para identificarse como este patrón, hay que cumplir los dos requisitos: el primer pico desplazado y la inflexión final de entre 40 % y 70 %; por el contrario, si solo cumple uno de ellos, se perteneciera al patrón melódico VI.

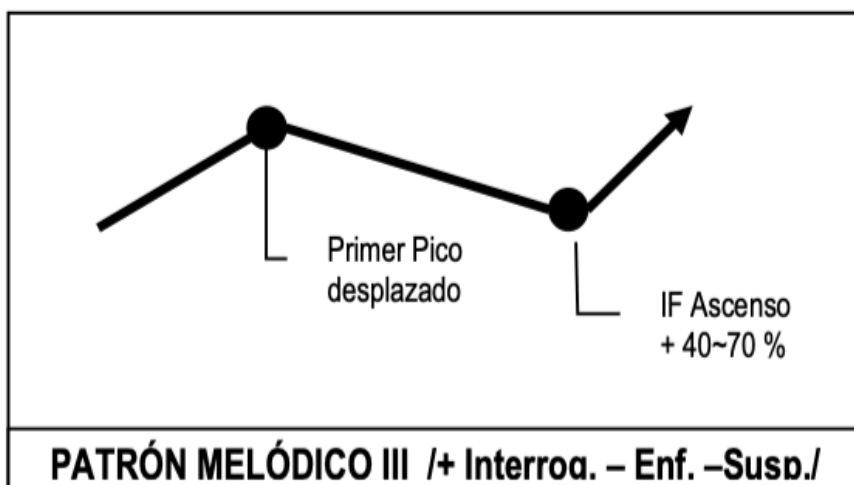


Figura 3.11 Patrón melódico III (Font-Rotchés y Mateo-Ruiz, 2017, p. 59).

Para el patrón melódico IV, se puede consultar en la Figura 3.12. Este patrón presenta dos variantes según las características del primer pico y del cuerpo, pero comúnmente cuenta con una inflexión final circunfleja (ascendente-descendente):

Patrón melódico IVa:

- Primer pico: se desplaza a la siguiente vocal átona.
- Cuerpo: en declinación suave y constante.
- Inflexión final: circunfleja ascendente-descendente.

Patrón melódico IVb:

- Primer pico: ausente.
- Cuerpo: plano.
- Inflexión final: circunfleja ascendente-descendente.

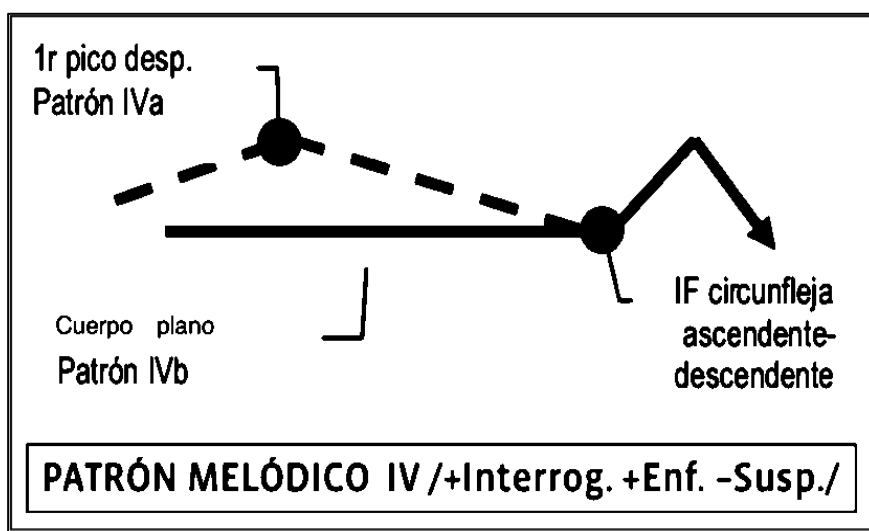


Figura 3.12 Patrón melódico IV (Font-Rotchés y Mateo-Ruiz, 2013, p. 267).

Se encontrará el patrón melódico XIII en la Figura 3.13. Sus características son las siguientes:

- Primer pico: ausente (generalmente).
- Cuerpo: ascendente.
- Inflexión final: ascendente.

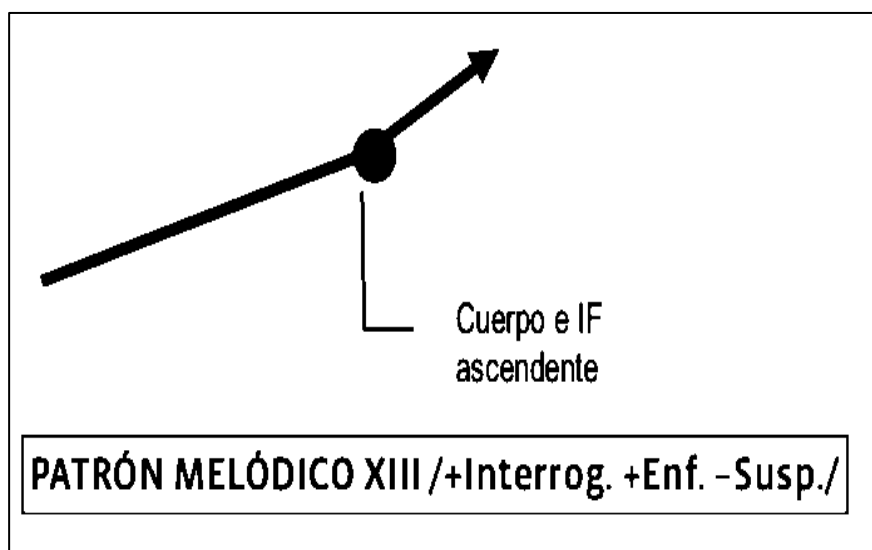


Figura 3.13 Patrón melódico (Font-Rotchés y Mateo-Ruiz, 2013, p. 267).

Cabe indicar que el ascenso total de este patrón melódico puede ser de entre un 20 % a un 140 %. Según Font-Rotchés y Mateo-Ruiz (2017), la inflexión final suele ser de un 15% o superior, aunque el rasgo melódico que parece determinante es el ascenso total que tiene lugar en el contorno, que tiene que ser igual o superior a un 60%. Cabe decir que, cuanto más ascenso global tienen los contornos—a partir de un 90% de ascenso total—, los informantes de las pruebas perceptivas más los reconocen como /+interrogativos/.

3.2.2.3. La entonación suspendida

Con respecto a la entonación suspendida, damos a conocer el patrón melódico V y el patrón melódico VI (a y b), ambos caracterizados fonológicamente como /-interrogativo, -enfático, +suspendido/, los cuales aparecen rara vez en contornos finales.

El patrón melódico V, mostrado en la Figura 3.14, presenta las características siguientes:

- Primer pico: la primera vocal tónica del contorno.
- Cuerpo: en declinación suave y constante
- Inflexión final: ausente.

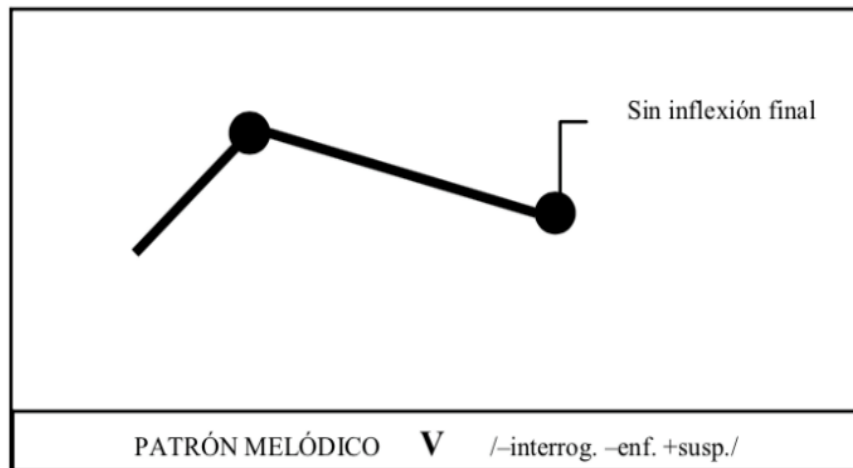


Figura 3.14 Patrón melódico V (Cantero y Font-Rotchés, 2007, p. 77).

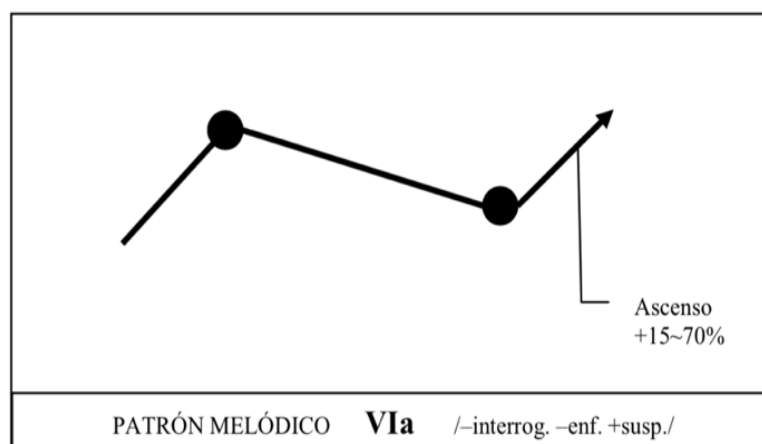
El patrón melódico VI también presenta dos variantes (véase Figura 3.15).

Patrón melódico VIa:

- Primer pico: es la primera vocal tónica del contorno.
- Cuerpo: en declinación suave y constante.
- Inflexión final: se sitúa en un ascenso entre un +15 % ~ +70 %.

Patrón melódico VIb:

- Primer pico: se desplaza a una vocal átona posterior.
- Cuerpo: en declinación suave y constante.
- Inflexión final: se sitúa en un ascenso de entre un +15 % ~ +40 %.



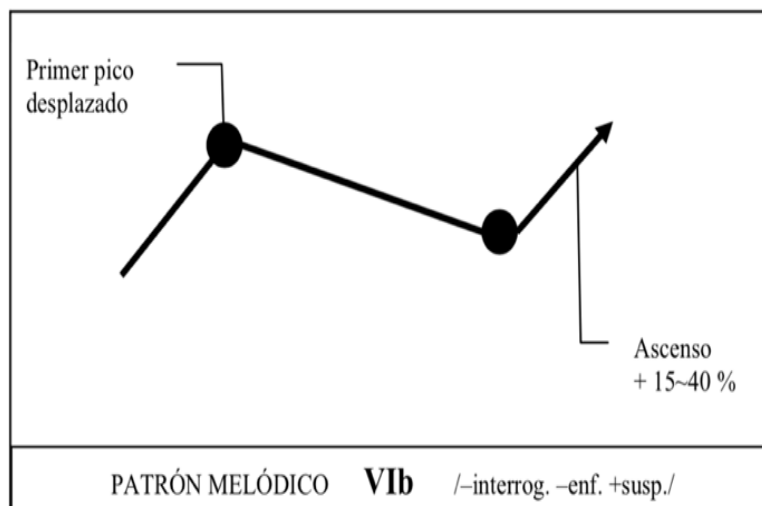


Figura 3.15 Patrones melódicos VIa y VIb (Cantero y Font-Rotchés, 2007, p. 77- p.78).

3.2.2.4. La entonación enfática

Al final, presentamos los patrones melódicos enfáticos, que se caracterizan fonológicamente como /-interrogativo, +enfático, -suspendido/. Cantero y Font-Rotchés (2007) entienden por énfasis el fenómeno melódico contrastante que permite individualizar cada enunciado, dentro de los amplios márgenes de dispersión del tonema /+enfático/. Estos márgenes de dispersión tan amplios son los que constituyen lo esencial de la entonación paralingüística, de la expresividad personal.

De hecho, los patrones melódicos de énfasis pueden dividirse en tres grupos:

1. Patrón melódico VII y patrón melódico VIII, en los que el énfasis se establece mediante el juego primer pico/inflexión final.
2. Patrón melódico IX, patrón melódico X (a y b) y patrón melódico XI, que se definen en función de su inflexión final.
3. Patrón melódico XII (a, b, c), que se define en función de su declinación.

A continuación, se dan a conocer las características respectivas de cada uno.

El patrón melódico VII, tal como se muestra en la Figura 3.16, está caracterizado por:

- Primer pico: se desplaza a una vocal átona posterior.
- Cuerpo: la declinación se resitúa al alza para posibilitar que la inflexión final alcance el nivel del primer pico.
- Inflexión final: se sitúa al nivel del primer pico y desciende hasta el final.

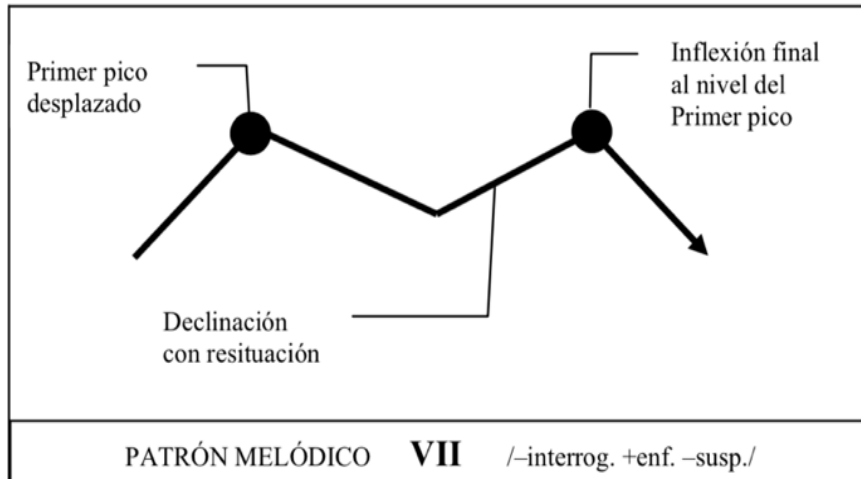


Figura 3.16 Patrón melódico VII (Cantero y Font-Rotchés, 2007, p. 79).

En la Figura 3.17, se encuentra el patrón melódico VIII, cuyas características son:

- Cuerpo: ausente.
- Primer pico e inflexión final: se identifican, constituyen el mismo segmento tonal.

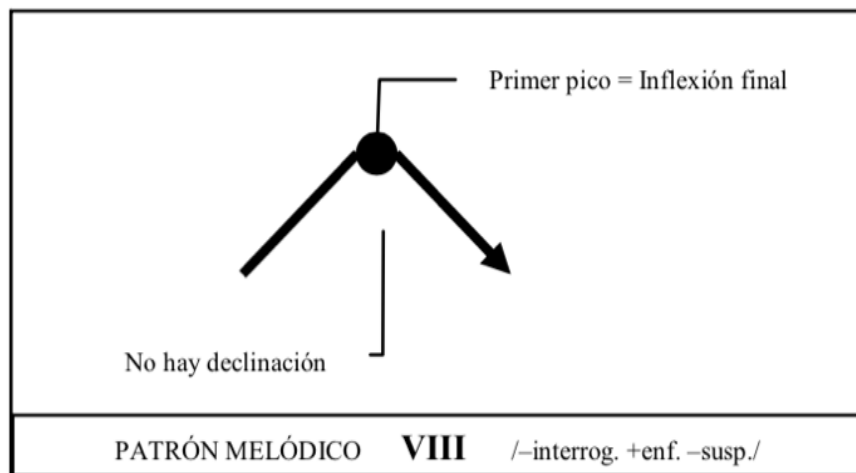


Figura 3.17 Patrón melódico VIII (Cantero y Font-Rotchés, 2007, p. 80).

Por su parte, el patrón melódico IX se muestra en la Figura 3.18. Dicho patrón melódico es similar al patrón melódico I, pero con un gran descenso en la inflexión final, pues, sus características son las siguientes:

- Primer pico: la primera vocal tónica del contorno, que se encuentra en el punto más alto.
- Cuerpo: en declinación suave y constante.

- Inflexión final: más de un 30 % ~ 40 % de descenso.

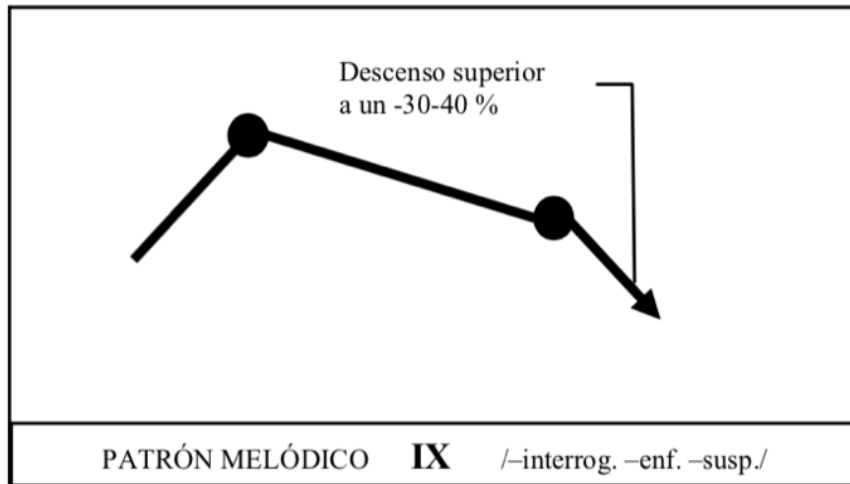


Figura 3.18 Patrón melódico IX (Cantero y Font-Rotchés, 2007, p. 80).

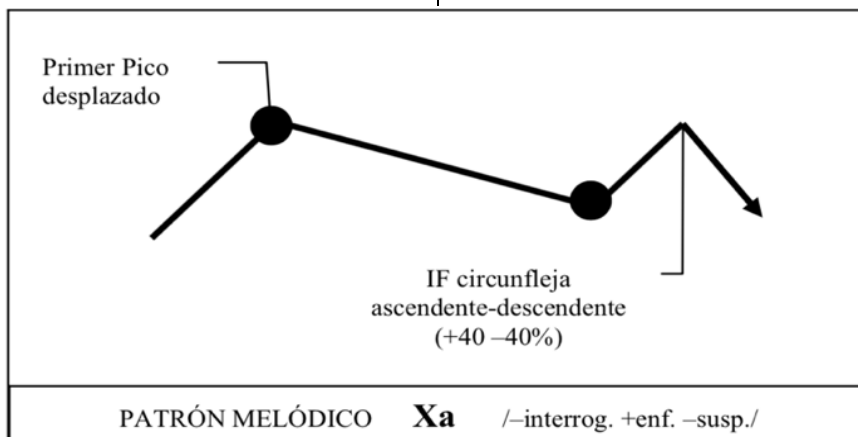
El patrón melódico X tiene dos variantes según la inflexión final, pero en ambos patrones, el primer pico desplazado es un rasgo conjunto tal como se observa en la Figura 3.19.

Patrón melódico Xa:

- Primer pico: se desplaza a la siguiente vocal átona.
- Cuerpo: en declinación constante.
- Inflexión final: circunfleja ascendente-descendente.

Patrón melódico Xb:

- Primer pico: se desplaza a la siguiente vocal átona.
- Cuerpo: declinación con resituación al alza.
- Inflexión final: circunfleja descendente-ascendente.



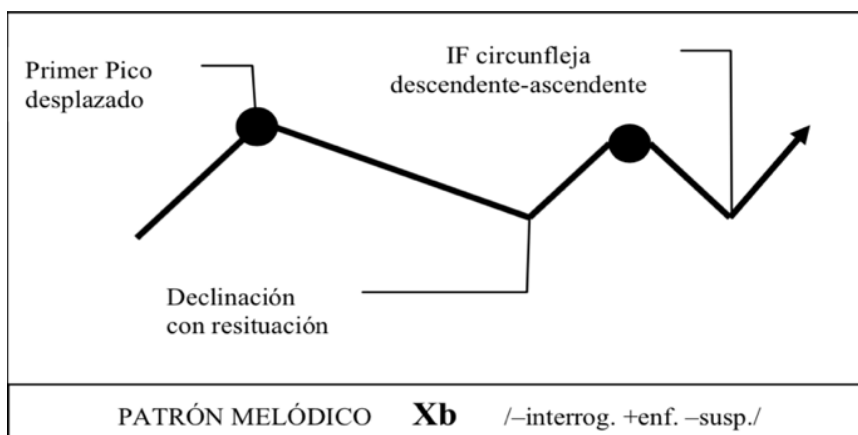


Figura 3.19 Patrones melódicos Xa y Xb (Cantero y Font-Rotchés, 2007, p. 81).

El patrón melódico XI, como se ve en la Figura 3.20, es similar a los patrones melódicos II o III, pero con un gran ascenso. Sus características son:

- Primer pico: se desplaza a la siguiente vocal átona.
- Cuerpo: declinación con resituación al alza, un pico extra y resituación a la baja.
- Inflexión final: se sitúa en un ascenso de más del 60 %.

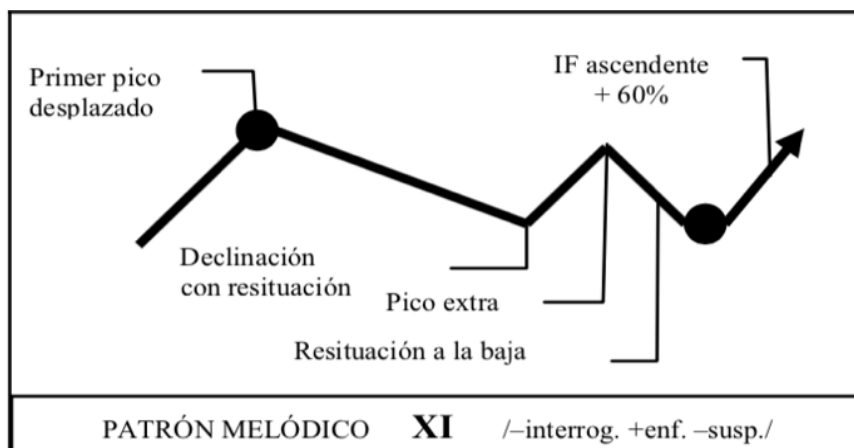


Figura 3.20. Patrón melódico XI (Cantero y Font-Rotchés, 2007, p. 82).

Finalmente, el patrón melódico XII, tal como se muestra en la Figura 3.21, tiene tres variantes, pero todos se definen por un primer pico desplazado y una inflexión final descendente. El efecto de énfasis del patrón melódico XIIa es muy llamativo, mientras que el patrón melódico XIIb y patrón melódico XIIc cuentan con una declinación en zigzag, constituyen el modelo más característico de las entonaciones enfáticas, como si se tratara de una sucesión de énfasis marcando cada palabra.

Patrón melódico XIIa:

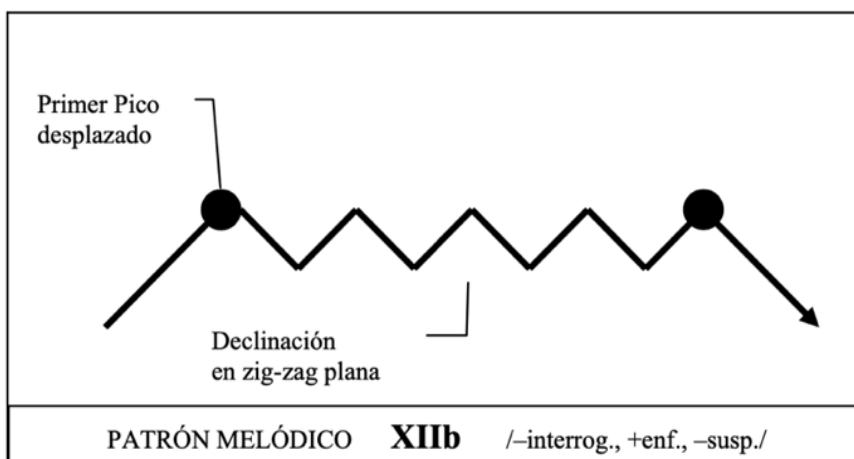
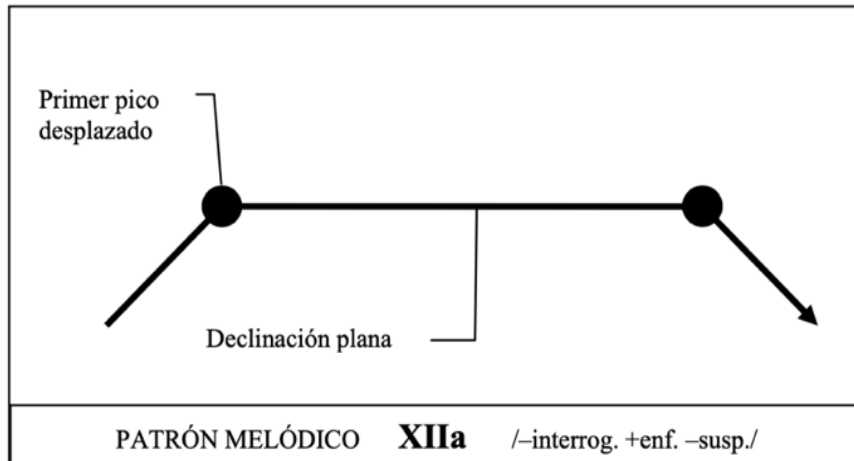
- Primer pico: se desplaza a la siguiente vocal átona;
- Cuerpo: en declinación plana;
- Inflexión final: descendente.

Patrón melódico XIIb:

- Primer pico: se desplaza a la siguiente vocal átona;
- Cuerpo: en zigzag plano;
- Inflexión final: descendente.

Patrón melódico XIIc:

- Primer pico: se desplaza a la siguiente vocal átona;
- Cuerpo: en zigzag descendente;
- Inflexión final: descendente.



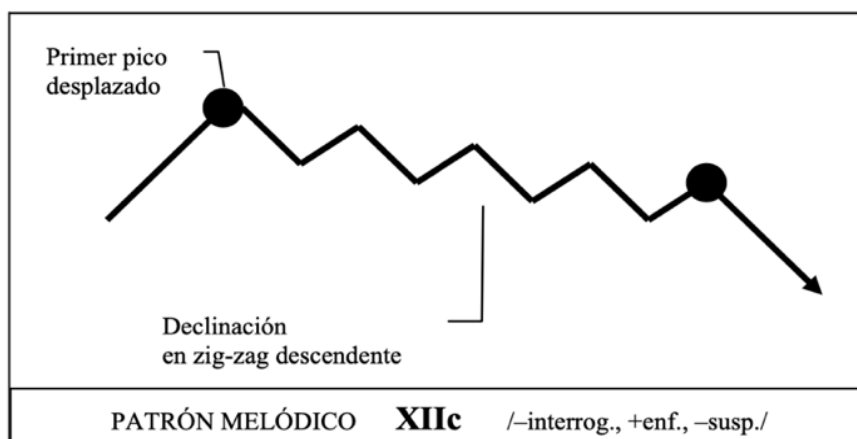


Figura 3.21. Patrones melódicos XIIa, XIIb y XIIc (Cantero y Font-Rotchés, 2007, p. 83).

En suma, para tener una visión más clara y completa, se puede resumir las características de cada patrón melódico en la Tabla 3.6 donde el signo “∅” representaría la ausencia de dicha parte.

Entonación	PM	1 ^{er} P	Cuerpo	IF	
Neutra	I	1 ^{er} PT	declinación suave y constante	descenso (-10%~-30%/40%) /ascenso (+10%~+15%)	
	II	1 ^{er} PT		ascenso +70%	
Interrogativa	III	1 ^{er} PAP	declinación plana (sin declinación)	ascenso +40%~+70%	
	IV	a		1 ^{er} PAP	ascendente-descendente
		b	SP		
	XIII	SP	ascendente	ascendente	
Suspendida	V	1 ^{er} PT	declinación suave y constante	∅	
	VI	a		1 ^{er} PT	ascenso +15%~+70%
		b		1 ^{er} PAP	ascenso +15%~+40%
Enfática	VII	1 ^{er} PAP	resituación al alza en la declinación	de núcleo elevado	
	VIII	1 ^{er} P=IF	∅	1 ^{er} P=IF	
	IX	1 ^{er} PT	declinación suave y constante	descenso -30%~-40%	
	X	a	1 ^{er} PAP	declinación suave y constante	ascendente- descendente
		b		resituación al alza en la declinación	descendente-ascendente
	XI	1 ^{er} PAP	resituación al alza en la declinación, pico extra, resituación a la baja	ascenso +60%	
	XII	a	1 ^{er} PAP	declinación plana	descendente
b		zig-zag plano			
c		zig-zag descendente			

Tabla 3.6 Características de los patrones melódicos del español peninsular según AMH.

3.2.3. La aplicación de los diversos métodos al español

Influido por la escuela británica, en el ámbito de la entonación del español, sin duda, los primeros pasos fueron dados por Navarro Tomás tal como hemos comentado anteriormente. A pesar de que no se generó un gran interés por su estudio, muy avanzado, hasta la década de los 90, hay que reconocer que el impulso que se dio a este tipo de estudios en los últimos años del siglo ha logrado incrementar el interés, sobre todo, de la fonética y de la fonología (Dorta, 2007). Navarro Tomás (1974) no solo distinguió claramente los fenómenos de la entonación y el acento, sino que también desarrolló un modelo experimental detallado y riguroso, a diferencia de los modelos impresionistas de su época. La médula de su doctrina, como ya hemos mencionado anteriormente, consiste en tres aspectos fundamentales: la constitución fonológica de la frase; el análisis de la unidad melódica; y los modelos entonativos y tonemas.

A su vez, Stockwell et al. (1956), Hockett (1958) y Matluck (1965) son los primeros autores que aplicaron el modelo de la escuela americana al español. Estos autores buscaron describir el sistema fonológico en su totalidad, de modo que explicaron la estructura de la entonación española en términos de tres junturas terminales, tres fonemas tonales y tres fonemas acentuados, con otros rasgos de entonación. Por su parte, Quilis (1981, 1993) procura compaginar la escuela británica con la escuela americana, es decir, el análisis de configuraciones con el análisis de niveles.

Inspirado por el modelo IPO, Garrido (1996, 2001, 2011) evoluciona un modelo aplicable de estandarización para el español, en el que concibe las curvas melódicas como el resultado de la superposición de dos tipos de patrones: el que define la forma global de la curva y el que determina la forma concreta de la misma.

En cuanto al método Métrico-Autosegmental, Beckman (2001) y Beckman et al. (2002) presentan la primera propuesta de transcripción entonativa del español mediante el sistema ToBI, que se ha denominado como Sp_ToBI, el cual se expone con profundidad en Sosa (2003). Más tarde, este sistema de transcripción prosódica es revisado por Estebas y Prieto (2009, 2010) y Face y Prieto (2007), entre otros. Posteriormente, Prieto y Roseano (2010) presentan una obra compilatoria del análisis de la entonación de distintas variedades del español europeo y americano. Además, Prieto y Roseano (2009) han sido coordinadores para el *Atlas interactivo de la entonación del español*, cuyo objetivo es presentar sistemáticamente una serie de materiales en audio y en vídeo para el estudio de la prosodia y la entonación de los dialectos del español. De hecho, el proyecto se inscribe en un programa de alcance internacional que pretende proponer un sistema de etiquetado tonal ToBI para diferentes lenguas.

Con respecto al modelo Aix-en-Provence, las primeras aplicaciones del modelo al español son las de Alcoba et al. (1993), le Besnerais (1995), Mora (1996) y Alcoba y Murillo (1998), Más tarde, Mora y Asuaje (2009) han aplicado dicho método al español.

En lo referente al método AMH, además de los trabajos mencionados anteriormente, tales como Cantero (2002, 2021), hay otros investigadores que se dedican a describir la entonación del español en habla espontánea usando dicho método. Al respecto, Cantero y Mateo-Ruiz (2011) describen el perfil melódico del español estándar. Por su parte, Ballesteros (2011, 2014, 2021) y Ballesteros y Font-Rotchés (2019) procuran una mejor caracterización de la noción de variedad, a partir del conocimiento del papel que desempeña la entonación en los dialectos. Así, el objetivo de sus trabajos es ofrecer una descripción rigurosa de la entonación de cinco comunidades del norte de España (Asturias, Castilla y León, Madrid, Navarra y País Vasco). Mientras que Mateo-Ruiz (2014, 2021) presenta una caracterización de la entonación de las variedades meridionales del español peninsular: Andalucía, Castilla La Mancha, Extremadura y Murcia y Canarias en habla espontánea. Font-Rotchés y Mateo-Ruiz (2011, 2013, 2017) añaden el patrón melódico XIII a los patrones melódicos del español estándar. Además, también se han realizado estudios sobre los rasgos melódicos de énfasis (Cantero et al., 2005), (des)cortesía (Devís, 2011) e ironía (Martínez-Hernández, 2014).

En el caso de la aplicación del proyecto AMPER al español, destacan los de Planas (2005), Martínez-Celdrán y Planas (2005), Van-Oosterzee et al. (2004) en AMPER-España; en hispanoamérica, por ejemplo, el estudio de Toledo y Gurlekian (2011) contribuye al AMPER-Argentina. La obra colectiva de Dorta (2019) ilustra con algunos trabajos representativos los análisis, herramientas y avances de este proyecto desde perspectivas diferentes, tales como, la entonación de las variedades ibéricas occidentales, las relaciones entre producción y percepción y el reconocimiento de la prosodia en distintas zonas de Asturias, la entonación canario-texana en un corpus de habla semiespontánea o la influencia del corpus de habla en la entonación de la región suroriental venezolana.

Hidalgo (1997, 2006, 2019) da el primer paso serio para describir de modo empírico la entonación del discurso oral en español, se dedicó a la delimitación de las unidades de la conversación coloquial y a la prosodia y entonación. En su última aportación, el libro *Sistema y uso de la entonación en español hablado. Aproximación interactivo-funcional* (Hidalgo, 2019), propuso el modelo de *Análisis Interactivo-funcional* (AIF), cuya renovación reside en combinar las unidades de un sistema de segmentación discursiva arraigado en la oralidad con el método AMH (Font-Rotchés, 2022).

Otras aportaciones relativas al estudio de la entonación del español son: Riverón (1996, 1998) aúne la teoría de Navarro Tomás con los métodos de la moderna lingüística

soviética y desarrolla una metodología experimental para describir el español cubano. Por su parte, Padilla (2017, 2020) se dedica a la prosodia y emoción del español.

3.3. SOBRE LA LENGUA CHINA

Después de cuatro décadas de la Reforma Económica China, el gigante país asiático se convirtió en la segunda economía más grande del mundo (International Monetary Fund [IMF], 2018). De hecho, el surgimiento de China ha hecho que cada vez más personas se interesen por diferentes aspectos de este país asiático, uno de ellos, evidentemente, su idioma. El chino domina como macrolenguaje, pero es importante tener en cuenta que se compone de numerosos idiomas. El mandarín, el cantonés, el *wú*, el *mǐn* y el Hakka cubren más de 200 dialectos individuales, que varían aún más según la ubicación geográfica. Asimismo, el idioma no es hablado solo en la China continental, sino en algunas otras regiones y países (Taiwán, Hong Kong, Macao, Malasia, Singapur, Tailandia, Vietnam, Filipinas, Myanmar). A continuación, vamos a tratar los aspectos más relevantes de este idioma oriental.

3.3.1. Acerca de China y su situación lingüística

La República Popular China (RPC) o simplemente China (en chino simplificado: 中国 y en pinyin: *Zhōngguó*), es un país soberano situado en Asia Oriental con más de 1400 millones de habitantes. Se encuentra dividido territorialmente en veintitrés provincias, cinco regiones autónomas, cuatro municipios de administración directa (Pekín, Tianjin, Shanghái y Chongqing) bajo jurisdicción central y dos regiones administrativas especiales (Hong Kong y Macao). Es asimismo un país de un marcado carácter multiétnico, con 56 grupos étnicos reconocidos oficialmente, de los cuales la etnia Han representa más del 90 % de la población total (véase en la Figura 3.22).



Figura 3.22 Divisiones administrativas de la República Popular China.

El chino moderno es el idioma de la etnia Han, que incluye una variedad de dialectos e idiomas comunes de la etnia. El idioma común moderno de la etnia utiliza la pronunciación del dialecto de Pekín como pronunciación estándar, el dialecto del norte, como el dialecto básico, y las escrituras vernáculas modernas típicas, como la gramática estándar (B. Huang y Liao, 2017). En realidad, el dialecto del norte es lo que se denomina el chino mandarín. Por extensión, el término mandarín se utiliza también para referirse a la lengua china normativa u oficial, llamada 普通话 [pǔtōnghuà] (habla común) la RPC, 國語 / 国语 [guóyǔ] (lengua nacional) en Taiwán y 華語 / 华语 [huáyǔ] (lengua china) en Singapur, Malasia e Indonesia.

En lo referente a la clasificación de los idiomas subordinados chinos, existen dos puntos de vista principales: un punto de vista define el chino como idioma y define las siete ramas del 官话 [guānhuà] (mandarín), 吳 [wú], 閩 [mǐn], 粵 [yuè] “cantonés”, 客家 [kèjiā] “hakka”, 贛 [gàn] y 湘 [xiāng] como variedades del chino (Duanmu, 2007); otra corriente considera que el chino constituye en sí mismo una familia de idiomas y las siete lenguas son independientes porque no pueden comunicarse entre sí. Por su parte, Wurm et al. (1987) dividen la familia de lenguas chinas en 10 tipos, añadiendo 晉 [jìn], 徽 [huī], 平 [píng] como dialectos aparte, sin embargo, esta versión es controvertida y aún no ha sido universalmente aceptada en la academia del chino.

Por ende, preferimos tomar aquí la clasificación donde se considera que la lengua está compuesta por siete dialectos, los cuales comparten una escritura común:

- *官话 [guānhuà]* (mandarín): considerando las dificultades que conlleva el comunicarse oralmente entre diferentes partes de China, el gobierno chino empezó a promover el mandarín desde el año 1956 con el fin de eliminar los obstáculos en el habla, el cual toma la fonética de Pekín, como el tono estándar, y las variedades del norte, como el dialecto básico. El mandarín es hablado por un 73 % de la población china (B. Huang y Liao, 2017) y es uno de los seis idiomas oficiales de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Cabe indicar que el mandarín también presenta diversidad: se puede distinguir entre *华北-东北官话* (el mandarín del norte-noreste), *西北官话* (el mandarín del noroeste), *西南官话* (el mandarín del suroeste), *江淮官话* (el mandarín de Jianghuai-zona entre los ríos Yangtsé y Huai) (B. Huang y Liao, 2017), dentro de los cuales también hay diversas variedades.
- *吴 [wú]*: es el segundo dialecto más hablado después del mandarín, representado por el dialecto de Shanghái y Suzhou. Se habla en Shanghái, en buena parte de la provincia de Zhejiang, en el extremo sur de la provincia de Jiangsu y en partes de Anhui y de Jiangxi. Los movimientos migratorios han hecho que este dialecto perviva y predomine en los territorios de Hong Kong y Taiwán. Este dialecto es usado por alrededor del 7,2% de la población que habla chino (B. Huang y Liao, 2017).
- *闽 [mǐn]*: es hablado principalmente en Fujian, Hainan, Wenzhou (en el sur de la provincia de Zhejiang), sureste y sur de Guangdong, Taiwán. Las variedades del *mǐn* han conservado características notables del idioma chino antiguo. Es utilizado por un 5,7 % de la población (B. Huang y Liao, 2017).
- *粤 [yuè]* (cantonés): es representado por el dialecto de Guangzhou, se habla principalmente en China continental (Guangdong y Guangxi), Hong Kong, Macao y otros lugares, y es hablado por un 4 % de la población (B. Huang y Liao, 2017).
- *客家 [kèjiā] hakka*: es hablado en Guangdong, Fujian, Jiangxi, Guangxi, Sichuan, Hunan, Guizhou, Hainan y Taiwán. Su representación es el dialecto de Meixian. El hakka no es entendible con el mandarín, *wú*, *mǐn*, y la mayoría de las variantes del idioma chino. Es utilizado por un 3,6 % de la población (B. Huang y Liao, 2017).
- *赣 [gàn]*: se concentra en el centro de China y es el dialecto típico de la provincia de Jiangxi, representado por el dialecto de Nanchang. También se

habla en el sureste de la provincia de Hubei. Se utiliza por un 3,3 % de la población (B. Huang y Liao, 2017).

- *湘 [xiāng]*: se habla principalmente en la provincia de Hunan y noreste de la provincia de Guangxi, representado por el dialecto de Changsha. Se utiliza por un 3,2 % de la población (B. Huang y Liao, 2017).

En suma, aportamos un mapa en la Figura 3.23 para facilitar la comprensión y ofrecer una visión global sobre la distribución aproximada de los dialectos mencionados y otras variedades en China.



Figura 3.23 Diversidad de lenguas siniticas en China (Gao, 2017, p. 3).

Con lo señalado anteriormente, se puede concluir que el chino es un idioma complicado, siendo imposible explicar todos los aspectos de las numerosas variedades, de modo que, a continuación, se van a tratar los aspectos básicos de la lengua más hablada dentro de la comunidad china: el chino mandarín. No obstante, independientemente del punto de vista que se adopte para su clasificación, las diversas variedades (o bien llamadas lenguas subordinadas) tienen el mismo estatus y todas forman parte del idioma chino.

3.3.2. Los tonos del chino mandarín

Como hemos mencionado, el chino es un idioma tonal, donde no solo la frase lleva un tono, sino que los caracteres (o sílabas) llevan también su tono (Zhou, 1995). Pero ¿qué es el *tono*? Respecto a esta cuestión, Zhu (2012) lo definió de la siguiente manera: “El tono es una categoría en la que el *pitch* se usa sistemáticamente para distinguir el significado léxico, tiene un significado fonémico, se implementa en sílabas y tiene más de dos categorías”. (p. 2) A su vez, Z. Wu (2004) consideró que es necesario conocer los cambios tonales antes de abordar la entonación del chino mandarín. En este sentido, para discutir este tema, debemos entender en primer lugar cuales son los tonos existentes dado que los significados cambian dependiendo de los tonos, aunque son de los mismos fonemas. Generalmente, se considera que hay cuatro tonos léxicos principales y un tono neutro (ligero) que no posee valor semántico (véase en la Tabla 3.7):

Tono	Descripción	Signo	Ejemplo
(1º) 阴平 [yīn píng]	Alto y llano (se pronuncia de forma sostenida)	—	[mā] 妈 (madre)
(2º) 阳平 [yáng píng]	Ascendente (empieza bajo y acaba alto)	ˊ	[má] 麻 (lino)
(3º) 上声 [shàng shēng]	Descendente-ascendente (empieza medio, luego baja mucho y acaba alto)	ˇ	[mǎ] 马 (caballo)
(4º) 去声 [qù shēng]	Descendente (empieza alto y acaba bajo)	ˋ	[mà] 骂 (insultar)
(5º) 轻声 [qīng shēng]	Empieza muy alta y luego nula		[ma] 吗 Partícula interrogativa

Tabla 3.7 Los tonos del chino mandarín.

Chao (1930, 1933a, 1933b, 1968), el gran lingüista que contribuyó al estudio moderno de la fonología y gramática china diseñó una serie de letras de tono icónicas basadas en un pentagrama musical en la década de 1920 y las aplicó, sin el pentagrama, al Alfabeto Fonético Internacional (Chao, 1930). Según lo que propuso, el rango total puede dividirse en cuatro partes iguales, formando así cinco puntos, numerados 1, 2, 3, 4, 5, correspondientes a bajo, medio bajo, medio, medio alto, alto, respectivamente (véase en la Figura 3.24). De modo que los ejemplos mencionados del fonema /ma/ se pueden transcribir con escala numérica: [mā] ma⁵⁵, [má] ma³⁵, [mǎ] ma²¹⁴, [mà] ma⁵¹.

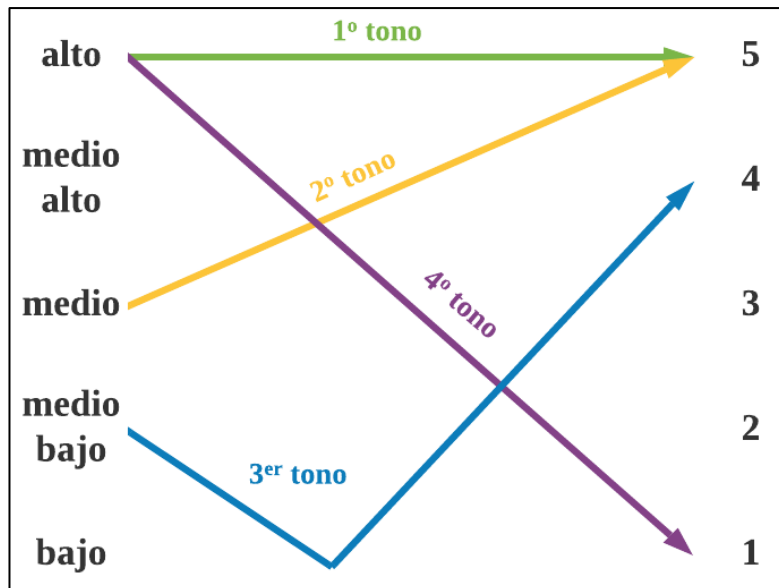


Figura 3.24 Los contornos de tono del chino mandarín.

La escritura tradicional china está compuesta por caracteres, fonéticamente monosilábicos, es decir, cada palabra consta de una sílaba (Hughes, 1962; Jespersen, 1922), aunque la mayoría de las sílabas en chino tienen su propio significado (Y. Liu, 2005). Para poder transcribir los caracteres chinos a la escritura latina occidental, el gobierno chino adoptó oficialmente en el año 1958 un sistema de transcripción fonética que se conoce como 拼音 [pīnyīn] (Planas-Morales, 2010).

Como se ha mencionado anteriormente, los tonos chinos tienen un rasgo distintivo, y ejercen la función de dar significado a las palabras; así pues, con una misma pronunciación se puede variar mucho el significado si se aplican distintos tonos (Zhou, 1995). Sin embargo, también se debe tomar en consideración el fenómeno denominado *sandhi tonal*, según el cual los tonos asignados a palabras o morfemas individuales cambian según la pronunciación de palabras o morfemas contiguos. La regla del *sandhi tonal* es bien complicada, pero la más común es que el tonema 3 se convierte en un tonema 2 cuando es seguido de otro tonema 3:

$$3^{\text{er}} \text{ Tono } (^{214}) + 3^{\text{er}} \text{ Tono } (^{214}) \rightarrow (\approx) 2^{\text{o}} \text{ Tono } (^{35}) + 3^{\text{er}} \text{ Tono } (^{214})$$

Mientras tanto, otro fenómeno es el llamado *neutralización*, esto es, en ciertos casos, los tonos chinos se pierden. Esta *neutralización* representa el tono neutro (5º tono) (Zhou, 1995). A modo de ilustración, en la Tabla 3.8 se puede observar la combinación de los mismos fonemas con distintos tonos y los fenómenos de *sandhi tonal* y de la neutralización tonal.

Palabra	Tonema original	Sandhi tonal	Neutralización tonal	Significado
知识	zhīshì		zhīshi	conocimiento
芝士	zhīshì			queso
直视	zhíshì			mirar de frente, afrontar
指使	zhǐshǐ	zhíshǐ		mandar
只是	zhǐshì			solo
致使	zhìshǐ			causar

Tabla 3.8 Ejemplos de los fonemas con distintos tonos y los fenómenos de *sandhi tonal* y de neutralización tonal.

3.3.3. La entonación del chino mandarín

Cuando se habla de la entonación del chino mandarín, a menudo simplemente se aplica el patrón de la entonación de las lenguas indoeuropeas, o bien se produce otra tendencia: el chino mandarín no tiene entonación o no importa su entonación. Al respecto, J. Cao (2002) aclaró que la entonación es un fenómeno común en los idiomas, pero la implementación específica depende de cada idioma.

A este respecto existen principalmente dos puntos de vista para la definición de la entonación del chino. Una corriente considera que la entonación solo se refiere al cambio de *pitch* y esta característica suprasegmental consiste en el componente principal de la entonación (J. Shen, 1992; Z. Wu, 1982). Por otro lado, existe la corriente que insiste que la entonación implica todas las características del habla en la oración, incluyendo *pitch*, longitud (cantidad), intensidad, etc (He y Jin, 1992; Hu, 1987) y que está formado por tres elementos (L. Wu, 2012):

- Cambios del *pitch*: incluye la altura del *pitch*, el movimiento del *pitch*, el rango del *pitch*.
- Ritmo: se muestra por la velocidad (rápida, media y lenta) y la pausa (fisiológica, gramatical, psicológica).
- Acento: implica el acento gramatical, lógico y psicológico.

¿Cómo puede el chino tener entonación de oraciones si las palabras ya disponen de tonos definidos? De hecho, el concepto de la entonación de la lengua tonal y de la lengua entonativa es muy diferente. La entonación de la lengua tonal es el producto de la interacción de tono con otros factores (Ma, 1988). Por lo tanto, la clave del problema no

se centra en la existencia de la entonación en chino sino en la relación entre el tono y la entonación del chino.

Pike (1945, 1948) afirmó en sus obras clásicas sobre entonación y tono que estas dos características prosódicas son mutuamente excluyentes. Si bien reconoce que las lenguas tonales tienen una forma limitada de entonación que refleja el estado emocional del hablante, y niega explícitamente que tengan “un sistema contrastivo altamente organizado con un número limitado de niveles de *pitch* relativo que controlan la formación de entonaciones que llevan matices de significados” (Pike, 1948, p. 16).

Sin embargo, más de una década antes de la publicación de las obras de Pike, Chao (1933a, 1933b) había hecho observaciones perspicaces sobre la entonación del chino mandarín que proporcionan una perspectiva alternativa. En sus artículos y trabajos posteriores, Chao identifica características entonativas en chino que son distintas del tono tanto en forma como en significado, y reconoce que la entonación puede tener un papel lingüístico en una lengua tonal. Aunque, según este lingüista, en los enunciados neutros el patrón de *pitch* del enunciado puede estar determinado únicamente por los requisitos de los propios tonos, con modificaciones inducidas por sus interacciones y por el acento, también hay patrones de entonación expresiva que no están determinados por los factores anteriores y que se superponen sobre el patrón neutro, siendo el *pitch* resultante la suma algebraica de los tonos y la entonación, o pequeñas ondas montadas en grandes olas (Chao, 1968).

En este sentido, los efectos de la interacción tono-entonación identificados por Chao son esencialmente de dos tipos (Fox et al., 2008):

- Entonación del cuerpo del enunciado: modificaciones en el *pitch* de todo el enunciado o ciertas partes de él, incluyendo cambios en el nivel del *pitch* general (elevado o disminuido) y en el rango del *pitch* (ampliado o reducido).
- Entonación final del enunciado: efectos más específicos en el tono de la sílaba final, que implican un final ascendente o descendente.

De acuerdo con Chao, en este último caso el tono y el patrón de entonación pueden ser simultáneos (uno superpuesto al otro) o sucesivos (la entonación añadida después del tono), dependiendo del tono y la terminación (la terminación ascendente es simultánea con todos los tonos excepto el cuarto; el final descendente siempre ocurre después del tono). El autor concibió la relación entre el tono y la entonación como una suma algebraica, en la que se consideran ambos como variantes independientes que pueden ser descritas separadamente.

Sin embargo, J. Cao (2002) comentó que Chao solo explicó las dos relaciones superpuestas entre el tono y la entonación de la sílaba al final de la frase o la sílaba al final de la oración, pero no especificó la relación de suma algebraica entre los tonos de cada parte de la oración y toda la entonación. Por su parte, insistió que la entonación del chino mandarín es también el representante general de varias características prosódicas, implicando no solo la pausa y el ritmo, sino también el acento y la prominencia fónica. Desde un punto de vista acústico, se manifiesta principalmente como cambios regulares en el *pitch* y la duración. La lingüista verificó con sus estudios que el patrón de entonación se relaciona principalmente con el movimiento del registro de *pitch* de todo el enunciado, se ondula según el mecanismo fisiológico y las necesidades del estado de ánimo del habla y la expresión semántica. Mientras que el patrón de tono se refiere principalmente a la forma del cambio de *pitch* de la palabra local o la combinación de palabras. En el habla, cada tono debe modificarse mediante la entonación global ajustando su registro relativo por un lado y manteniendo su forma de tono básico por el otro. Al mismo tiempo, la entonación global debe manifestarse a través del movimiento de *pitch* de cada tono local. En este sentido, la autora aclaró que la relación de suma algebraica propuesta por Chao trata del registro de *pitch* en lugar de la forma del tono entre el tono local y la entonación global, lo que coincide con la opinión de Wu (1996).

Por su parte, B. Huang y Liao (2017) consideraron que la entonación modifica el valor del tono y existen los siguientes casos:

1. La entonación es ascendente:

- Si el tono original de la palabra es ascendente, haría que este suba aún más:

他姓陈? [Tā xìng Chén] (¿Su apellido es Chen?)

- Si el tono original es plano, haría que la parte posterior suba:

他姓张? [Tā xìng Zhāng] (¿Su apellido es Zhang?)

- Si el tono original es descendente, se volvería circunfleja descendente-ascendente:

他姓赵? [Tā xìng Zhào] (¿Su apellido es Zhao?)

2. La entonación es descendente:

Si el tono original de la palabra es descendente, haría que este baje aún más:

他姓魏. [Tā xìng Wèi] (Su apellido es Wei.)

- Si el tono original es plano, se convertiría en un tono plano-descendente:

他姓张. [Tā xìng Zhāng] (Su apellido es Zhang.)

- Si el tono original es ascendente, se convertiría en un tono circunfleja ascendente-descendente:

他姓唐. [Tā xìng Táng] (Su apellido es Tang.)

En cambio, Qu y Jin (1992) afirmaron que existe una relación de fusión entre el tono y la entonación del chino mandarín y cada uno no puede existir solo.

En suma, existen diferentes opiniones sobre cómo entender la relación entre el tono y la entonación, siendo un problema que aún restringe el progreso de la investigación de la entonación china.

3.3.4. Patrones de la entonación del chino mandarín

La investigación sobre patrones de la entonación del chino mandarín es realmente escasa, como consecuencia, hay pocas conclusiones generales sobre cuáles son los patrones de la entonación china.

Sin embargo, el más notable entre los que realizan caracterizaciones de los patrones ha sido Chao (1968) citado en Y. Liu (2005), quien enumeró 13 patrones básicos de entonación para el chino mandarín tal como se muestra en la Tabla 3.9:

Tipos de entonación	Observación
Normal	Aparece en los enunciados normales (es de sospechar que se trate de enunciados declarativos). Consta de la sucesión de tonemas, aunque en los enunciados largos aparece el fenómeno de la declinación.
Suspensión-Conclusión	Se reconoce la suspensión en chino por un registro (<i>key</i>) alto; y la conclusión, por un registro bajo. En chino no se produce ni una curva ascendente en la suspensión ni una descendente en la conclusión.
Tempo agilizado en las últimas sílabas	Aparece en las preguntas simples y en las órdenes simples
Ampliación extra del campo tonal (<i>extra wide range</i>)	Aparece en expresiones de jocundidad
Tono alto	Para señalar calma
Falsetto	Para indicar impaciencia o total discrepancia
Tono bajo (campo tonal estrecho)	Para mostrar solemnidad o fuerte emoción
Tono bajo, con frecuencia acompañado de voz susurrada	Aparece en preguntas confirmativas
Tono bajo y veloz	Aparece en los incisos ente paréntesis
Pausa negativa	Se refiere al hablante no realiza ninguna pausa entre frase y frase
Finales ascendentes	
Finales descendentes	
Intensidad estocástica	Está relacionado con la irritación o la impaciencia

Tabla 3.9 Trece patrones básicos de entonación para el chino mandarín identificados por Chao (1968 citado en Y. Liu, 2005).

No obstante, según lo que consideró Schack (2000), muchos de estos 13 patrones de entonación son distinciones más emotivas que puramente lingüísticas. Además, mantiene la idea de que dos partículas en chino se realizaron fonéticamente solo como un tono ascendente o como un tono descendente al final de una oración en ciertos contextos. Ahora bien, posteriormente, los trabajos basados en medidas instrumentales rechazan la idea de que la entonación pueda realizarse como la adición final de un tono alto o bajo al tono léxico de la palabra final de un enunciado. Por su parte, Ho (1977) demostró una distinción básica en el registro de tonos entre declaraciones y preguntas, esto es, se utiliza un tono mucho más alto en una pregunta que en una declaración.

Más tarde, Shen (1990b) ha demostrado que el mandarín de Pekín se caracteriza por tres melodías de entonación básicas, representadas en la Figura 3.25. En términos generales, *Tune I* se utiliza para la entonación asertiva; *Tune II* para preguntas absolutas de sí-no sin marcas léxicas y gramaticales y preguntas absolutas con partículas interrogativas en posición final de oración (preguntas con partículas); finalmente, *Tune III* para preguntas

con estructuras *A-不-A* (A-no-A) (p. ej. 去不去? ir-no-ir), preguntas alternativas, preguntas pronominales y otros tipos de preguntas marcadas. Fonéticamente, estas melodías pueden ser descritas de la siguiente manera (Shen, 1986):

- *Tune I*: comienza con un registro medio, continua hacia arriba hasta conseguir un registro medio-alto en el pico más alto, y desciende a un registro bajo en el punto final.
- *Tune II*: Empieza con un registro medio-alto, se mueve hacia arriba hasta un registro alto en el pico más alto, luego baja, pero no demasiado bajo y termina en el registro alto o medio-alto.
- *Tune III*: comienza con un registro medio-alto, se mueve hacia arriba hasta un registro alto en el pico más alto, baja y termina con un tono bajo. (p.172)

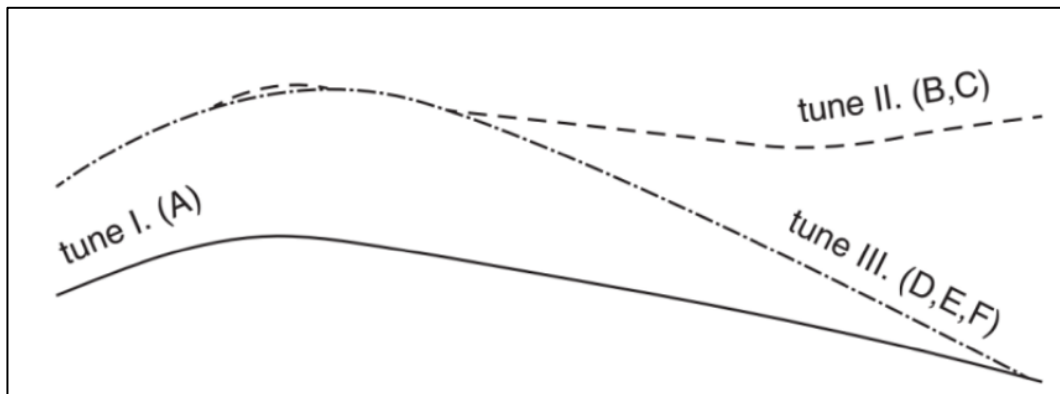


Figura 3.25 Patrones melódicos de la entonación del chino identificados por Shen (1990b).

Shen concluyó que la principal distinción prosódica entre una declarativa y una pregunta en chino es el tono significativamente más alto al comienzo de una expresión. Ciertos tipos de preguntas continúan luego en un registro más alto a lo largo del enunciado, mientras que otros tipos de preguntas caen en el mismo punto final que el de un enunciado declarativo. En este sentido, concluyó que es el registro, más que el contorno del tono, lo que tiene un significado entonativo para las lenguas tonales (Schack, 2000).

Para B. Huang y Liao (2017), existen cuatro tipos de entonación:

1. Entonación ascendente: la entonación pasa de plana a alta y suele utilizarse para expresar preguntas retóricas, preguntas absolutas, sorpresas y exhortos.
2. Entonación descendente: la entonación pasa de plana a baja y suele utilizarse para declaración, exclamación y petición.

3. Entonación plana: la entonación mantiene el mismo nivel, a menudo se usa para expresar seriedad, desinterés o se aplica en el caso narrativo.
4. Entonación musical (circunfleja): la entonación sube y luego baja (o baja y luego sube) y suele utilizarse para expresar sutileza, sarcasmo, ambigüedades intencionadas, etc.

Es cierto que hay muchos tipos de preguntas, por lo que las preguntas diferentes pueden adoptar diferentes patrones entonativos. Sin embargo, debido a las discrepancias en algunos problemas básicos en la entonación china, los puntos de vista sobre las características entonativas también difieren. Es bien sabido que la elevación en la cola del enunciado es una forma típica. Sin embargo, diversas investigaciones han mostrado que no en todos los casos se usa un final ascendente: algunas interrogativas son ascendentes, y otras, ascendentes o descendentes (Lin, 2006; Lu, 1984; Wu, 1982). Según Wang y Ruan (2005), las preguntas absolutas se caracterizan por:

- Usar una entonación ascendente en la cola.
- El *pitch* aumenta en la cola o la tendencia general del registro de la pregunta es ascendente.
- La diferencia entre el enunciado interrogativo y declarativo es que, tras el núcleo, el primero presenta un descenso graduado en la línea de *pitch* alto y la línea de *pitch* bajo se junta hacia arriba; mientras que el segundo presenta un descenso agudo en la línea de *pitch* alto y la línea de *pitch* bajo se prolonga hacia abajo.

No obstante, en todos los casos, las eco-preguntas deben ser ascendentes al final de la oración (Xu, 2016). Específicamente, la eco-pregunta es un tipo especial de interrogativa que reitera total o parcialmente a una declarativa emitida por el otro interlocutor, teniendo el efecto pragmático de expresar sorpresa, solicitar confirmación o hacer una negación indirecta. Es lo que se denomina pregunta intensificativa (reiterativa) por Navarro Tomás (1974).

Por su parte, Zhu (2015) distinguió once patrones de entonación descendente mediante el uso de un modelo tonal llamado *Multi-Register and Four-Level Model*, que representa los tonos con cuatro parámetros: registro, longitud, altura y contorno. Identificó siete patrones descendentes en el Registro M: Alto, Bajo, MS (*Mid-short*)-Alto, MS (*Mid-short*)-Bajo, Diferido-Alto, Diferido-Bajo y Ligero Descenso. Mientras que Gårding (1984) y Kratochvil (1998) afirmaron por su parte que la entonación china se caracteriza por un *grid* de dos líneas que pueden estrecharse o ensancharse, subir o bajar a lo largo

del enunciado. Kratochvil (1998) mencionó específicamente la expansión del rango de *pitch* como un patrón de entonación que caracteriza el foco (Schack, 2000).

Para concluir, no es fácil inferir un patrón melódico claro para cada tipo de enunciado gracias a tratarse de un idioma tonal donde la entonación está relacionada con los tonos. Los estudios de la entonación del chino mandarín todavía están en desarrollo.

3.4. EL ANÁLISIS DE LA ENTONACIÓN DE LA INTERLENGUA

Como es sabido, la interlengua hablada por los aprendices de lenguas extranjeras no es exactamente la misma que la lengua meta ni pertenece a su lengua materna, de modo que los aprendices presentan acento extranjero, que en numerosas ocasiones da lugar a malentendidos. En este sentido, el análisis melódico de la interlengua permitirá, por un lado, una caracterización pormenorizada de los rasgos más relevantes de la pronunciación de los hablantes extranjeros, como premisa para una enseñanza de la pronunciación más eficaz; por otro lado, entender mejor los procesos de desarrollo de la adquisición fónica en lenguas extranjeras, así como los elementos de transferencia que actúan de una lengua a otra (Cantero y Devís, 2013).

A continuación, pretendemos explicar el análisis de la entonación de la interlengua en dos aspectos: por un lado, la interlengua del español hablado por sinohablantes, considerando que este trabajo se dedica especialmente a los aprendices chinos del español; y, por otro lado, los trabajos de análisis de entonación aportados por AMH, dado que es el método que utilizaremos para el trabajo.

3.4.1. La interlengua del español hablado por sinohablantes

Con la creciente tendencia entusiasta por el aprendizaje de lenguas foráneas en China, se ha visto consolidado cada vez más un fenómeno según el cual los aprendices muestran buenas aptitudes a la hora de leer y comprender la lengua extranjera, como sería el caso del inglés L2, paralelamente a la constatación de no poder hablarlo bien. Para definir este hecho, ha surgido la expresión del *inglés mudo* (Mao y Min, 2004). Dicho fenómeno ocurre principalmente debido, por un lado, al énfasis que se da a la enseñanza de la alfabetización, la gramática y la corrección y, por otro lado, a la ignorancia de las destrezas y capacidades comunicativas y de expresión oral. Si bien es cierto que, aunque cualquier idioma puede tener su forma de hablantes mudos, el fenómeno del inglés mudo en China es un problema masivo y reconocido, que tanto el sistema de enseñanza público como los propios estudiantes están tratando de abordar. Como es lógico, dicho fenómeno del idioma mudo no es exclusivo del aprendizaje del inglés, sino que también se encuentra

presente en el proceso de la adquisición de otras lenguas extranjeras en las que se encuentra, evidentemente, el español.

En el contexto actual, en el que las relaciones comerciales entre China y los países de habla hispana han crecido exponencialmente, resulta crucial para los chinos aprender español, no solo para que las transacciones comerciales se puedan realizar de forma efectiva con los hablantes nativos de castellano, sino también para poder comunicarse con ellos con fluidez y eficacia, dado que el aprendiente chino de español presenta un marcado acento extranjero en su pronunciación. Diversos estudios han demostrado que los sinohablantes presentan ciertos comportamientos prosódicos muy arraigados que son transferidos a los otros idiomas indoeuropeos, tales como el inglés (J. Chang, 1987; Juffs, 1990; Liu, 2020; Qi et al., 2012; Wang y Song, 2015), el francés (Shen, 1990a) o el alemán (Li, 2017). Habida cuenta de ello, y en este subapartado, consideramos esencial dar a conocer los estudios acerca del análisis de la interlengua del español hablado por los sinohablantes.

En las lenguas tonales, como el chino mandarín, el movimiento tonal significativo (ascendente, descendente, descendente-ascendente) se encuentra en el núcleo de la sílaba, mientras que, en las lenguas entonativas, como el español y el catalán, se encuentra en la inflexión tonal final, que va desde la última sílaba tónica hasta el final del grupo entonativo y coincide con el final de la unidad sintáctica o de la oración (Planas-Morales, 2014). Considerando las divergencias entre los dos idiomas, no es de extrañar que los sinohablantes tengan dificultades añadidas en la entonación a la hora de hablar el español. Al respecto, Mestre (2009) ha advertido algunos problemas generales de los sinohablantes que se observan en el desarrollo de las habilidades comunicativas del español:

- No diferencian las oclusivas sordas y sonoras, ni las laterales y vibrantes.
- Intensifican las vocales en posición final a semejanza de su lengua tonal.
- Separan las palabras en la cadena hablada.
- Escriben y articulan los vocablos deformados.
- Confunden el significado de los vocablos y desconocen sus acepciones.
- Presentan problemas con la conjugación de las formas verbales.

Los primeros investigadores dedicados a este tema que presentaremos son Cortés-Moreno y Y. Liu del Laboratorio de Fonética Aplicada (LFA) de la Universidad de Barcelona. Ambos trabajan con informantes taiwaneses, bilingües de las lenguas taiwanesa y china.

En primer lugar, resulta relevante mencionar que Cortés-Moreno ha realizado numerosos estudios durante años centrados en los estudiantes sinohablantes. Daría su primer paso, en este sentido, con la publicación de la tesis titulada *Adquisición de la entonación española por parte de hablantes nativos de chino* en el año 1999. Según esta investigación, afirmó que los informantes analizados no padecen dificultades destacables relacionadas con la producción de la acentuación, es decir, dichos informantes son capaces de entonar el acento de palabra en su posición correcta. Otro fenómeno que observó es que, dentro de los pocos errores cometidos en relación con el acento, el más extendido consiste en transformar una palabra llana en una palabra aguda. El autor también insistió que los errores de pronunciación que afectan en mayor grado el proceso de comunicación son los de prosodia, puesto que no solo es importante que se entienda bien, sino también que se comprenda la intención comunicativa del hablante de forma adecuada.

Más tarde, el autor estableció un corpus de 120 grabaciones formado por 98 informantes universitarios taiwaneses y a partir de eso llevó a cabo diversas investigaciones. En el año 2001, seleccionó 36 enunciados (12 declarativos, 12 interrogativos y 12 enfáticos), de 25 informantes, cuyos resultados demostraron que la entonación declarativa es la que menos dificultades plantea (Cortés-Moreno, 2001b). Posteriormente, tomó 110 enunciados de 42 informantes taiwaneses del corpus, mostrando que los informantes producen rasgos o contornos tonales propios del sistema tonal chino y ajenos a la prosodia española (Cortés-Moreno, 2001a). Asimismo, el autor advirtió que las dificultades principales aparecen en la producción de la entonación /+enfática/, la más compleja tanto en español como en chino (Cortés-Moreno, 2004, 2006). Basándose en las dificultades más habituales que deben afrontar los sinohablantes en el aprendizaje del español, ofreció soluciones concretas, sobre todo, a través de actividades y materiales didácticos diseñados *ad hoc* y experimentación llevada a cabo en el aula con resultados satisfactorios.

En segundo lugar, Y. Liu (2005) realizó la tesis *La entonación del español hablado por taiwaneses*. La autora estableció un corpus formado por 433 enunciados emitidos por 9 informantes taiwaneses. Al respecto de la entonación prelingüística, que está relacionada con el acento extranjero, la autora observó que en la mayoría de los casos de su corpus, las curvas estándares de los enunciados emitidos por los taiwaneses presentan una melodía de *dientes de sierra*, lo que se ha denominado posteriormente como declinación en zigzag (Cantero y Font-Rotchés, 2007). La autora cree que dicho fenómeno se atribuye a la transferencia de los hábitos lingüísticos de las lenguas maternas de los informantes, dado que se presencian cambios continuos en el chino y el taiwanés. Dicha transferencia también se manifiesta en el esquema *una palabra fónica = un grupo fónico*, es decir, los informantes organizan varios grupos fónicos según las palabras fónicas de su lengua materna en vez de producir un solo grupo fónico como se ocurre en el español. El esquema también demuestra que los informantes no distinguen entre el acento el acento

paradigmático y el acento sintagmático al hablar español. La autora ha determinado dos tipos de organización fónica del español hablado por taiwaneses: el *Tipo I*, que consiste en realzar la vocal tónica a través de una inflexión tonal ascendente (*Tipo Ia*) o efectuar un descenso tonal cuyo comienzo se ubica en la vocal postónica de la palabra (*Tipo Ib*); y, el *Tipo II*, que se caracteriza por realzar el tono de la última sílaba de la palabra. La autora considera el *Tipo II* como fruto del desarrollo de la interlengua fónica. Además, en lo relativo a la entonación lingüística, la autora afirmó que los informantes no hacen dicha entonación al hablar español, visto que los resultados obtenidos son similares en los enunciados interrogativos y los afirmativos, aunque los analizó por separado. En realidad, el perfil de la curva estándar de cada enunciado se forma al azar, independientemente del tipo de enunciado que sea.

Herrero-Fernández y Devís (2020) y Herrero-Fernández et al. (2021) se dedicaron a estudiar la entonación de descortesía involuntaria en peticiones de español producidas por chinos. Tras realizar una investigación de percepción con 100 solicitudes de español emitidas por 20 hablantes de mandarín residentes en Madrid, se llegó a la conclusión de que dichos enunciados carecen de las características melódicas descritas por Devís (2011) como estrategias que caracterizan la atenuación de la cortesía en español. De esta manera, aunque los informantes chinos intentan ser lo más educados posible al hacer solicitudes, no suenan como tales para los hablantes de español.

Pei (2009, 2010a, 2010b) tomó 30 estudiantes chinos del primer grado universitario de español y 8 universitarios españoles estudiantes de chino como corpus con la intención de hacer un análisis contrastivo de la transferencia lingüística en la enseñanza. Las investigaciones sobre los estudiantes chinos duraron tres años, en las cuales se hizo una comparación usando el software *Audio Recorder Deluxe* de las diferentes etapas sobre el español emitido por ellos. Para la primera etapa (septiembre de 2006), el autor consideró que, al comienzo del aprendizaje, el informante habla el español como si fuera el chino mandarín, con sílabas prolongadas y cambios continuos en la entonación y tono, mientras que el ritmo es relativamente lento. Posteriormente, en la segunda etapa (diciembre de 2006), y después de un período de entrenamiento y mejora, las sílabas son relativamente más cortas, los cambios de entonación ya no son prominentes y se mejora el ritmo, lo que se ajusta al patrón de pronunciación en inglés. Más tarde, en la tercera etapa (abril de 2008), tras adquirir una comprensión más profunda del español y una formación más sostenida, se ha superado la transferencia negativa de la lengua materna y del inglés, las palabras fónicas se pueden organizar de acuerdo con las características del idioma español, la entonación es estable y la velocidad del habla se mejora, pero aún no se comprenden completamente las dificultades en la fonética de la lengua. Finalmente, en la cuarta etapa (marzo de 2009), con el transcurrir del proceso de aprendizaje, del nivel de cognición del idioma y del tiempo, el informante finalmente puede comprender las características del

idioma del español, superar las transferencias negativas y dominar los rasgos fónicos del español. En este punto, el estudiante ha mejorado hasta el punto de que su pronunciación mejora y se acerca a la de los hablantes nativos de español.

De modo similar, Planas-Morales (2009, 2010, 2014) hizo análisis contrastivos entre las entonaciones españolas y los tonos chinos para establecer equivalencias entre sí, siendo perfectamente aplicables a la enseñanza de la entonación del español para hablantes chinos. La autora descubrió que los alumnos chinos, en general, son conocedores de las reglas ortográficas de acentuación de las palabras, pero no saben agruparlas en grupos fónicos, alrededor del acento primario, lo que los lleva a hablar de manera entrecortada y poco fluida. Asimismo, los alumnos desconocen la función demarcativa de la entonación, debido a que el chino mandarín es una lengua aislante, esto es, una lengua en la que las funciones morfosintácticas se expresan por el orden en que aparecen las palabras en la oración. Además, si no se incide en la diferencia entonativa entre la declarativa y la interrogativa total, los alumnos chinos de español no asocian el cambio tonal del final del enunciado con el cambio de modalidad oracional. A su juicio, las correspondencias melódicas entre los patrones melódicos de las interrogativas totales y parciales españolas y los tonos chinos, tal como se muestra en la Tabla 3.10, resultan de gran utilidad para enseñar a los alumnos chinos la variedad entonativa que puede darse en los enunciados de estas oraciones.

Interrogativas del español	Patrones melódicos	Tonos del mandarín
Totales	Inflexión tonal final ascendente	2°
	Inflexión tonal final descendente-ascendente	3° 4°+2°
	Inflexión tonal circunfleja (ascendente-descendente)	2° + 4°
	Variaciones en la inflexión tonal final ascendente	2° + 1° 3° + 2°
Parciales	Inflexión tonal alta y sostenida en el elemento interrogativo	1°
Disyuntivas	Inflexión tonal ascendente antes de la disyunción	2°

Tabla 3.10 Las correspondencias melódicas entre los enunciados interrogativos del español y los tonos chinos (Planas-Morales, 2014, p. 311).

Otros investigadores que se han dedicado a la comparación fónica de ambas lenguas son Cao (2006), Pose (2017), Yue (2016), Zhang (2019) y Zhou (1995). Cabe clarificar en

este punto que el interés de análisis contrastivo no solo se encuentra en el chino mandarín, sino también en los dialectos de chino y el español. Shen y Li (2014) han estudiado las transferencias negativas fónicas en la adquisición del español por parte de estudiantes que tenían como lengua materna el dialecto de Chongqing y, a veces, también el mandarín. De modo similar, Wu (2020) realizó un análisis de las características fonéticas del dialecto de Sichuan y ofreció unos métodos didácticos en las clases de fonética del español para los sichuaneses.

Chen (2017) constituyó un corpus en el que participaron 197 chinos universitarios aprendientes de español de tres universidades de China, procedentes de diversas provincias para hacer un análisis del error pragmático y las causas debidas a la fonética. Todos los informantes hablaban el chino mandarín y buena parte de ellos eran conocedores de dialectos propios de sus provincias. Para llevar a cabo la investigación, los informantes tuvieron que leer un texto de unas 200 palabras mientras eran grabados. En lo referente a la entonación del español, el autor ha indicado que, en términos generales, se debe ascender en el final de los grupos fónicos para que el oyente pueda juzgar que la oración aún no ha terminado y no debería interrumpirla por cortesía. Mientras que la entonación al final de la oración, es decir, la inflexión final, tiene una función distintiva para distinguir los tipos de oraciones: descendente para las oraciones declarativas, ascendente para las interrogativas, ascendentes o descendentes para los interrogativos con pronombres. En la Tabla 3.11 se puede observar que 34 informantes del corpus no aplican una entonación correcta al emitir enunciados en español y la precisión en la entonación se relaciona estrechamente con el tiempo de aprendizaje: cuanto más tiempo aprendido español, más mejora la entonación.

Años de aprendizaje	Entonación		Total
	Correcta	Errónea	
1 ^{er} grado (3 meses)	37	20	57
2 ^o grado (1 año y 3 meses)	50	10	60
3 ^{er} grado (2 años y 3 meses)	26	3	29
4 ^o grado (3 años y 3 meses)	50	1	51
Total	163	34	197

Tabla 3.11. Datos sobre los rasgos de la entonación del español emitida por los universitarios chinos (adaptada de Chen, 2017, p. 59).

Finalmente, Zhao (2018, 2019) ha descrito la entonación de las preguntas del español hablado por chinos a partir de un corpus formado por 5 informantes en edades

comprendidas entre 22 y 27 años de China continental. Para llevar a cabo la investigación se realizaron tres grabaciones, que se obtuvieron de un total de más de 300 minutos. Se extrajeron y segmentaron 82 preguntas absolutas, los cuales se analizan con el programa *Praat* (Boersma y Weenik, 2021) siguiendo el método AHM. De esta investigación, se han obtenido las siguientes conclusiones:

- La mayoría no presentan una melodía propia de las preguntas. De los 82 enunciados del corpus, solo 16 (19,5 %) se corresponden a un patrón interrogativo: 7 contornos al patrón melódico II (inflexión final ascendente ≥ 70 %); 3 contornos al patrón melódico III (inflexión final ascendente $+40$ % $\sim +70$ %) y 6 contornos al patrón melódico XIII (cuerpo e inflexión final ascendentes). En ningún caso se ha utilizado el patrón melódico IV.
- Los 66 enunciados restantes (80,5 %) presentan mayoritariamente un patrón suspendido, 58,5 % (inflexión final ascendente, 15 % ~ 70 %), o en menor grado, un patrón neutro o enfático. Por consiguiente, en la mayoría de situaciones comunicativas, se podrían dar malentendidos por el hecho que las preguntas no serían interpretadas como tales, sino como enunciados suspensos o enfáticos.
- Alrededor de un 50 % de los enunciados no presentan primer pico.
- Respecto a la inflexión final, más de la mitad de los contornos del corpus presentan inflexiones inferiores a un 40 %. Esto explicaría por qué no se interpretarían como preguntas.

3.4.2. Otras interlenguas analizadas con AMH

Usando el método AMH, diversos autores han experimentado de forma satisfactoria la descripción de la entonación de diversas interlenguas que, a continuación, vamos a tratar, cuyos resultados están contribuyendo a la planificación de propuestas didácticas.

Martorell (2010) hace un análisis de la entonación de las interrogaciones absolutas del español hablado por 20 suecos. Los resultados demuestran que solo un 26,66 % de los enunciados se adecuan a patrones interrogativos, mientras que el resto corresponden a patrones no-interrogativos. Más tarde, el estudio de Martorell y Font-Rotchés (2015) ha demostrado que los suecos presentan dificultades para producir patrones interrogativos, y suelen emitir los enunciados interrogativos como declarativos o suspendidos, lo que causa deficiencias comunicativas. Posteriormente, Martorell (2021) estableció un corpus formado por 27 informantes para describir el perfil melódico del español hablado por suecos

Por su parte, Cantero y Devís (2013) describen la entonación del español hablado por italianos. Basándose en un corpus compuesto por 12 informantes. El estudio comprueba que las interferencias del italiano pueden provocar malentendidos en una comunicación no meramente afectiva: un enunciado suspendido puede ser entendido como interrogativo por un hablante español, una afirmación como una frase inacabada, y una pregunta como un énfasis o una frase inacabada. Mas adelante, Devís (2021) ha estudiado los rasgos del perfil melódico del español hablado por italianos basándose en 22 informantes. En cuanto a la entonación prelingüística, los estudios demuestran que la organización del discurso es anómala en español: sin primer pico, sin declinación, con contornos internos que parecen énfasis, con prominencia en átonas, con inflexiones finales que comienzan en la pretónica, con finales circunflejos característicos, etc.

Baditzné-Pálvölgyi (2012, 2018, 2021), a su vez, lleva a cabo su estudio sobre el español hablado por húngaros. La autora caracteriza el perfil melódico de la entonación neutra del español hablado por húngaros con los siguientes rasgos: la carencia del primer pico, la falta de movimientos tonales en los cuerpos y las inflexiones finales con movimiento tonal poco marcado.

Asimismo, Fonseca de Oliveira (2013a, 2013b, 2021) trabaja con 12 informantes para describir la entonación del español hablado por brasileños. Su estudio determina que los enunciados neutros emitidos por brasileños pueden ser interpretados por los nativos de español como suspendidos, los enunciados suspendidos presentan melodías suspendidas o enfáticas, y los enunciados interrogativos pueden ser interpretados como enunciados enfáticos.

Además, Garmátina (2020), partiendo de un corpus formado por 10 hablantes nativos de ruso que hablan español (intermedio o avanzado), selecciona 70 enunciados enfáticos con una fuerte carga de afectividad. Se constata que los contornos enfáticos de la interlengua no siempre coinciden con los patrones melódicos enfáticos del español, puesto que, en algunos casos, los rasgos que presentan coinciden con los de los patrones interrogativos o, en otros, no tiene ninguna correspondencia. Hay que destacar que la entonación de los rusohablantes al hablar español no presentaría transferencia de su lengua materna, sino más bien es un proceso para acercarse a la lengua meta, ya que se trata de una entonación diferente de la rusa. De hecho, los primeros resultados han ofrecido la caracterización de la entonación enfática de los rusos cuando hablan español. Más tarde, Garmátina (2022) realizó su tesis titulada *Entonación del español hablado por rusohablantes* basándose en una totalidad de 280 enunciados y establece 2 tipos de perfil para los enunciados neutros, 3 tipos para los suspendidos, 4 tipos para los interrogativos y 8 tipos para los enfáticos.

Las primeras observaciones del estudio realizado por Urbanik-Pęk (2021) muestran que la falta del primer pico parece ser un rasgo característico de la interlengua español hablado por polacos y, como consecuencia, es muy probable que los interrogativos sean interpretados como suspensos.

Por último, Ferriz y Font-Rotchés (2021) formaron un corpus de 13 informantes nativos del catalán para caracterizar su interlengua cuando hablan español. El estudio muestra que el perfil melódico de los enunciados no interrogativos y acabados y los suspensos presentan rasgos divergentes con la lengua meta, aunque no producen malentendidos.

A partir de estos resultados, nos damos cuenta de que la entonación de estas interlenguas puede provocar malentendidos que deben ser afrontados en la enseñanza de idiomas. En este sentido, una vez descrito el perfil melódico de una interlengua, se ve la necesidad de ampliar los estudios para elaborar materiales didácticos que mejoren la competencia fónica de los aprendices extranjeros de español.

4. OBJETIVOS

En función de lo expuesto anteriormente, observamos que: en primer lugar, existe un alto interés por aprender español en China gracias a los intercambios económicos, socioculturales y diplomáticos; en segundo lugar, se encuentra una elevada dificultad en el aprendizaje del español por parte de los hablantes chinos porque se trata de lenguas con una organización fónica muy distinta: se constata que el hablante nativo chino presenta un marcado acento extranjero que en muchas ocasiones provoca malentendidos y obstaculiza una comunicación eficiente entre los interlocutores; y, finalmente, se carece de estudios sobre la entonación del español hablado por chinos provenientes de la China continental, los cuales son totalmente necesarios para poder desarrollar propuestas didácticas y ser más eficaces en la enseñanza del español en China.

Es por estos motivos, que nos hemos propuesto los siguientes objetivos para llevar a cabo una investigación sobre uno de los aspectos fónicos más relevantes, la entonación de la interlengua del español hablado por chinos.

Objetivo general:

Describir los rasgos de la entonación de la interlengua del español hablado por chinos en habla espontánea.

Objetivos específicos:

1. Describir el perfil melódico de los enunciados neutros, interrogativos, suspendidos y enfáticos de la interlengua.
2. Analizar las diferencias y semejanzas entre los enunciados neutros, interrogativos, suspendidos y enfáticos producidos por los informantes chinos que hablan español con los patrones y los perfiles melódicos del español peninsular.

En primer lugar, para cumplir el objetivo general, se necesita definir y caracterizar la entonación prelingüística, puesto que tal como hemos mencionado anteriormente, dicha entonación está relacionada estrechamente con el acento extranjero. De esta manera, nos permite entender las características propias de los informantes chinos y, en especial, cómo organizan fónicamente el discurso. En este sentido, el primer objetivo específico consiste en describir el perfil melódico de los enunciados neutros, interrogativos, suspendidos y enfáticos.

En segundo lugar, analizamos los enunciados en el nivel de la entonación lingüística, para lo cual los comparamos con los patrones y los perfiles melódicos del español peninsular para ver hasta qué punto los aprendientes chinos del español los utilizan. En concreto, especificamos las diferencias y semejanzas entre la interlengua y la lengua meta para determinar las deficiencias de los sinohablantes al hablar español.

Una vez realizados los análisis, las descripciones y las comparaciones, podemos determinar los rasgos de la entonación de la interlengua del español hablado por chinos en habla espontánea con el fin de poder ofrecer una perspectiva global al respecto y poder elaborar materiales didácticos, que nos permita ser más eficaces en la enseñanza del español a los sinohablantes.

5. EL CORPUS Y LA METODOLOGÍA

Gran parte de la fonética experimental moderna todavía se basa en el habla de laboratorio. Para tales experimentos, se graban mayoritariamente frases preparadas y leídas en condiciones no comunicativas ni dialógicas, que se alejan bastante de la descripción objetiva del habla genuina de los hablantes reales en situaciones auténticas de comunicación.

El análisis del habla espontánea no siempre ha sido valorado favorablemente por los autores más relevantes del campo, puesto que no se pueden controlar todas las variables en este proceso (Cantero, 2015). Sin embargo, solo los fragmentos de habla, pronunciados por hablantes que los producen en un contexto pueden proporcionar una entonación real. Por este motivo, la investigación que presentamos ha buscado muestras tan espontáneas como ha sido posible.

Este capítulo se divide en dos apartados. En el primero, daremos a conocer la constitución del corpus, en el que vamos a explicar las características de los informantes y de las entrevistas, los criterios de selección y segmentación de los enunciados, entre otros aspectos. En el segundo, informaremos sobre la aplicación del método y las fases para el análisis e interpretación de los datos.

5.1. CONSTITUCIÓN DEL CORPUS

En esta investigación nos hemos propuesto estudiar el habla espontánea de la interlengua del español hablado por chinos, porque nos permite dibujar su caracterización melódica real.

De modo que hemos decidido realizar grabaciones de lengua oral genuina, sin manipulación por parte de la investigadora, para conocer la realidad fónica de los informantes. A continuación, explicaremos el proceso de constitución del corpus.

5.1.1. Informantes

Para llevar a cabo este estudio, es necesario contar con informantes procedentes de China y que hablen español. Debido al gran número de habitantes que tiene el país sería necesario tener muestras de muchos informantes. Aunque cabe decir que no es fácil la tarea de encontrar personas que reúnan el perfil necesario para la investigación.

Los criterios que hemos considerado para la selección de los informantes son:

- Haber nacido y vivido en China continental hasta la mayoría de edad.
- Contar, como mínimo, con un nivel intermedio de español, que corresponde a B del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (Consejo de Europa, 2002) para garantizar la comunicación eficiente.
- Vivir o haber estado estudiando o trabajando en España con el fin de asegurar que ha conocido el español peninsular.
- No haber estado en otros países hispanohablantes más de 2 meses para evitar que haya influencia de otras variedades del español.

El corpus global está compuesto por tres corpus que se han creado desde 2018 hasta 2021.

El primer corpus se estableció en el año 2018 (en adelante lo llamaremos Corpus 18) para realizar la investigación del máster, en el que se incluyeron 5 informantes de China continental: 4 mujeres y 1 hombre. De ellos, seleccionamos solo 3 mujeres para el corpus del doctorado porque los dos restantes no seguían los criterios establecidos.

El segundo corpus se preparó desde noviembre de 2019 hasta abril de 2020 (en adelante lo llamaremos Corpus 20). Se obtuvieron 24 informantes, 18 mujeres y 6 hombres.

El tercer corpus fue creado entre abril y junio de 2021 (en adelante lo llamaremos Corpus 21). La pandemia COVID-19 nos dificultó la búsqueda de informantes y la realización de grabaciones; a pesar de ello, encontramos 4 informantes más.

En total, tenemos 31 informantes procedentes de diferentes provincias de la China continental: 25 mujeres y 6 hombres, con edades comprendidas entre los 20 y 33 años. Además, 24 de ellos son estudiantes de grado, máster o doctorado, otros 5 informantes trabajan en comercios relacionados con países hispánicos y 1 tiene su propio restaurante en Barcelona.

A cada informante, se le ha dado un código a partir de las siguientes indicaciones:

- Todos los códigos empiezan con ECH, que significa **E**spañol hablado por **CH**inos. Las letras van seguidas de un guión “-”.
- A continuación, anotamos las letras iniciales del nombre de la provincia de donde proceden con mayúsculas. En el caso que diferentes provincias coincidan con las mismas letras iniciales del nombre, se les añade la segunda letra de *pinyin* (sistema de transcripción del chino mandarín) del primer carácter del nombre con minúscula para distinguirlos (véase en la Figura 5.1). Las letras van seguidas de un guión “-”.

- Luego, se agrega el número del informante que se numera empezando por 01 en provincia.
- Finalmente, se indica el número de enunciado de entre los que ha producido este informante, empezando también por 01.

Código	Provincia/Municipio bajo jurisdicción central/Región autónoma	
	Transcripción en <i>pinyin</i>	Caracteres en chino
ECH-HLJ-01	Hei Long Jiang	黑龙江
ECH-JL-01	Ji Lin	吉林
ECH-LN-01	Liao Ning	辽宁
ECH-NMG-01	Nei Meng Gu	内蒙古
ECH-HeB-01	He Bei	河北
ECH-SX-01	Shan Xi	山西
ECH-HeN-01	He Nan	河南
ECH-JS-01	Jiang Su	江苏
ECH-SC-01	Si Chuan	四川
ECH-HuB-01	Hu Bei	湖北
ECH-CQ-01	Chong Qing	重庆
ECH-ZJ-01	Zhe Jiang	浙江
ECH-SH-01	Shang Hai	上海
ECH-HuN-01	Hu Nan	湖南
ECH-JX-01	Jiang Xi	江西
ECH-GD-01	Guang Dong	广东

Figura 5.1. Lista de provincias y su código.

A modo de ejemplo, ECH-CQ-02-04 significa el cuarto (04) enunciado emitido por el segundo (02) informante procedente de la provincia de **Chong Qing** (CQ) del corpus de la interlengua del **E**spañol hablado por **CH**inos (ECH); ECH-HeB-03-09 representa el noveno (09) enunciado emitido por el tercer (03) informante que viene de la provincia de **He Bei** (HeB) del corpus del **E**spañol hablado por **CH**inos (ECH).

Cabe mencionar que todos los informantes han rellenado un cuestionario para dar a conocer sus datos personales. A partir de esta información, se ha elaborado una ficha que contiene: número; código asignado; sexo; edad; ciudad y provincia; lengua materna (incluye dialecto); años de aprendizaje del español; nivel; tiempo de estancia en España (véase el enlace de la ficha de informantes en el Anexo 10.1 en la p. 321).

En la Tabla 5.1, se puede ver una lista de los informantes chinos con la información relevante:

- Código asignado
- Sexo (F: femenino; M: masculino)
- Lengua materna y dialecto.

No.	Código	Sexo	Lengua materna 1	Lengua materna 2
1	ECH-HLJ-01	F	Mandarín	
2	ECH-HLJ-02	F	Mandarín	
3	ECH-JL-01	F	Mandarín	
4	ECH-JL-02	M	Mandarín	
5	ECH-LN-01	M	Mandarín	
6	ECH-LN-02	F	Mandarín	
7	ECH-LN-03	F	Mandarín	
8	ECH-LN-04	F	Mandarín	
9	ECH-NMG-01	F	Mandarín	
10	ECH-HeB-01	F	Mandarín	
11	ECH-HeB-02	F	Mandarín	
12	ECH-HeB-03	M	Mandarín	
13	ECH-HeB-04	F	Mandarín	
14	ECH-HeB-05	F	Mandarín	
15	ECH-HeB-06	F	Mandarín	
16	ECH-HeB-07	F	Mandarín	
17	ECH-SX-01	F	Mandarín	
18	ECH-HeN-01	M	Mandarín	
19	ECH-JS-01	F	Mandarín	
20	ECH-SC-01	F	Mandarín	
21	ECH-SC-02	F	Mandarín	
22	ECH-HuB-01	F	Mandarín	
23	ECH-CQ-01	F	Mandarín	
24	ECH-CQ-02	M	Mandarín	
25	ECH-ZJ-01	F	Mandarín	Wú
26	ECH-ZJ-02	F	Mandarín	Wú
27	ECH-SH-01	F	Mandarín	Wú
28	ECH-HuN-01	F	Mandarín	Hakka
29	ECH-JX-01	F	Mandarín	Gàn
30	ECH-GD-01	M	Mandarín	Cantonés y Hakka
31	ECH-GD-02	F	Mandarín	Cantonés y Wú

Tabla 5.1 Lista de los informantes chinos con la información resumida.

Además, la distribución de la provincia de los informantes se visualiza en la Figura 5.2. Como se observa, los colores indican el número de informantes en cada provincia: el azul representa que hay 7 informantes procedentes de la misma provincia; el verde representa que hay 4 informantes; el violeta significa que hay 2 informantes y el amarillo representa que solo hay 1 informante de la provincia marcada. El resto, de color gris, significa que no hay informantes en nuestro corpus.

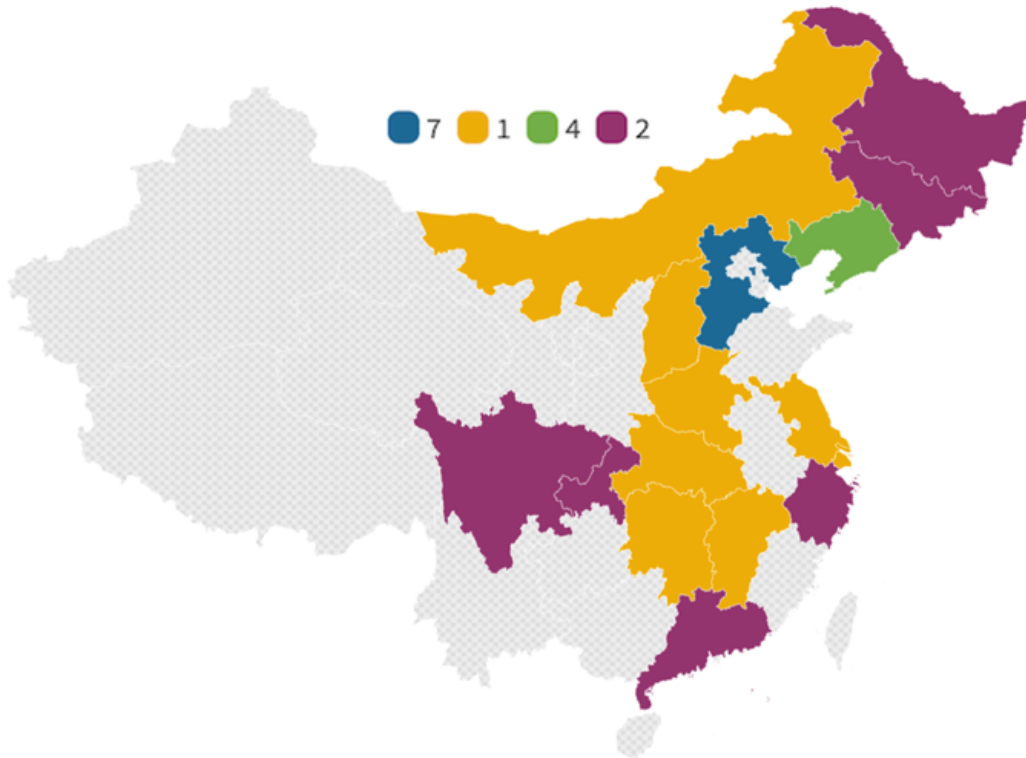


Figura 5.2. Distribución de la provincia de los informantes.

5.1.2. Entrevistas y grabaciones

Para constituir el corpus, se llevaron a cabo conversaciones en individual, en pequeño grupo (máximo 3 informantes) sobre temas banales, moderadas por la investigadora. Con el fin de mantener la conversación en el caso de que el informante estuviera nervioso y no pudiera hablar con facilidad sobre sus experiencias, se elaboró una lista de preguntas que sirvieron en algunas ocasiones como guión para la investigadora. En general, la investigadora, para romper el hielo, empezaba con preguntas planificadas, intentando buscar algún tema que les interesara. Una vez que se encontraba un tema que interesara al informante, se continuaba la conversación sin la ayuda de la lista.

A continuación, aportamos algunas de las preguntas planificadas que nos fueron útiles para empezar la conversación:

- ¿Dónde vives?, ¿Qué haces allí?
- ¿De qué trata tu trabajo?, ¿Por qué elegiste este trabajo?, ¿Quieres seguir trabajando en esta empresa?, ¿Cuáles son las ventajas de tu empresa?, ¿Has encontrado algunas dificultades en el trabajo?, ¿Tienes alguna experiencia especial en el trabajo?
- ¿Cuál es tu plan para el futuro?, ¿Quieres quedarte en Pequín?, ¿Cuáles serían tus retos para quedarte allí?
- ¿Has viajado mucho?, ¿Adónde has ido?
- ¿Por qué quieres estudiar español?, ¿Te gusta España?, ¿Prefieres vivir en España o en China?

A los informantes que aceptaron participar en la investigación, se les informó que el estudio tenía relación con el aprendizaje del español, sin más precisiones. En este sentido, los entrevistados no se tuvieron que preocupar por su forma de hablar dado que lo que se les pidió era expresar sus opiniones o hablar de su vida cotidiana de forma espontánea. La explicación de la actividad se realizó en chino para asegurar que la comprendieran y las conversaciones grabadas ya empezaron directamente en español.

Con anterioridad a las entrevistas, cada informante debía rellenar un cuestionario para indicar sus datos personales, tales como nombre y apellido, sexo, edad, lengua materna y dialecto, años de aprendizaje del español, nivel de español, tiempo de estancia en España, entre otros (véase el enlace del ejemplar de cuestionario en el Anexo 10.2 en la p. 321). Además, ellos tuvieron que firmar una autorización sobre el consentimiento de la grabación y la utilización de los datos exclusivamente para ser explotados para esta investigación académica sin interés lucrativo (véase el enlace del ejemplar de autorización en el Anexo 10.3 en la p. 321).

A continuación, vamos a exponer cómo se realizaron las grabaciones de cada corpus.

El Corpus 18 contiene tres conversaciones tanto individuales como grupales realizadas por 3 informantes, que fueron llevadas a cabo por la investigadora con la participación de dos hablantes nativos de español (un peruano y una chilena). Las grabaciones se realizaron con una grabadora digital y con un móvil al mismo tiempo para tener dos copias y poder utilizar la de mayor calidad. Al principio, la moderadora conversó con ellos a partir de las preguntas que se habían planificado previamente. A continuación, los participantes conversaron sobre diversos temas que les interesaban. De este modo, obtuvimos 5 horas aproximadamente de grabación.

El Corpus 20, que incluye 24 informantes, fue establecido a partir de 18 grabaciones, que se realizaron en grupos e individualmente. Por un lado, grabamos tres de ellas en grupos de 3, es decir, 9 informantes fueron divididos en tres grupos y llevamos a cabo las conversaciones presenciales con cada uno en un aula con mesas y sillas del Campus Mundet en la Universidad de Barcelona. Dichas entrevistas se realizaron con un móvil. En primer lugar, hicimos preguntas a cada informante para que ellos respondieran; en segundo lugar, cada grupo realizó una actividad de *rolplay* jugando diferentes papeles en contextos como restaurantes, entrevistas de trabajo, consulta sobre un piso, entre otros; finalmente, los informantes hicieron preguntas a los moderadores (la autora y su compañero de doctorado). Así pues, logramos grabar 178 minutos aproximadamente. Por otro lado, el resto (15 grabaciones con 15 informantes) del Corpus 20 se realizaron de forma individual por teléfono o presencialmente. En el caso de hacer la entrevista por teléfono, fueron los informantes quienes grabaron el audio para garantizar la calidad. De esta manera, conseguimos más de 850 minutos de grabación.

Por último, debido a la pandemia del COVID-19, el Corpus 21 está constituido por solo 4 informantes y las conversaciones fueron realizadas por teléfono e individualmente. De esta manera, fueron las entrevistadas quienes grabaron el audio con el fin de asegurar la calidad. La entrevistadora hizo preguntas a cada informante al inicio para guiar la conversación, y más tarde, conversaron sobre temas que les interesaban. En consecuencia, adquirimos alrededor de 261 minutos de grabación.

Si sumamos los tres corpus, tenemos un total de 26,5 horas de grabación, emitidas por 31 informantes con edades comprendidas entre 20 y 33 años. Creamos un archivo para cada uno de los informantes con el código asignado, para posteriormente guardar el audio correspondiente en formato *wav* a 44.1 kHz o 48 kHz con 16 bits.

Puesto que esta investigación involucra a personas, ha sido necesario tener ciertas consideraciones éticas durante la recogida y análisis de datos, así como para la divulgación de los resultados. En este marco se ha optado por seguir los principios establecidos en el *Code of Ethics* de *American Educational Research Association* (AERA, 2011) con el fin de asegurar el respeto y resguardo de los derechos e identidad de los participantes.

En este sentido, el primer paso que se ha previsto en la realización de esta investigación ha sido solicitar autorización y colaboración de los informantes de este estudio tal como hemos mencionado anteriormente. Este documento explicita que la información recabada será mantenida en anonimato y que como participantes tienen la posibilidad de abandonar el estudio cuando lo deseen. Además, la identificación de cada participante se realizará a través de un código (creado con los criterios expuestos en apartado 5.1.1).

5.2. PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS

Para llevar a cabo la investigación, nos basaremos en el método AMH, expuesto de forma detallada en Cantero (2002), revisado y ampliado en Font-Rotchés (2007), y establecido en forma de protocolo en Cantero y Font-Rotchés (2009, 2020). Como hemos detallado en los subapartados anteriores tales como 3.1.6 y 3.4, el método AMH ha sido experimentado con éxito por diversos autores para la descripción de la entonación de diversas lenguas, tales como el español, el catalán, el portugués, el chino o el alemán, y la caracterización melódica de algunas interlenguas (como el español hablado por taiwaneses, brasileños, italianos, suecos, húngaros, entre otras).

Consideramos este método acústico-perceptivo muy adecuado para nuestra investigación por las siguientes razones:

- Ofrece un criterio completo y objetivo que abarca los aspectos más importantes para tener en cuenta al analizar la entonación: el establecimiento de un corpus, la identificación de las unidades melódicas, la extracción y relevancia de los datos acústicos, su estandarización, la representación e interpretación de los gráficos, la ejecución de pruebas perceptivas, y la validación de los resultados obtenidos.
- Presenta una manera de interpretar los datos melódicos en función de tres niveles de entonación: el nivel prelingüístico, el nivel lingüístico y el nivel paralingüístico.
- Proporciona un criterio de segmentación de las melodías del habla exclusivamente fónico que nos permite analizar la entonación independientemente de otros niveles de análisis lingüístico, con lo que podemos afrontar incluso el análisis del habla espontánea genuina.
- Permite observar la caracterización no solo de las melodías tipo de una lengua o de un dialecto, sino también de las variantes individuales de un solo hablante e incluso las características del habla patológica.
- Es compatible con otros modelos de análisis de entonación, como, por ejemplo, el etiquetaje ToBI del método métrico-autosegmental. Además, no se trata de un modelo cerrado, sino que está en proceso de avance constante para responder a las nuevas necesidades de los investigadores.
- Ofrece una propuesta preliminar del habla que nos permitiría hacer la caracterización fónica completa: intensidad, entonación y duración.

En base a lo anteriormente expuesto, este método ha garantizado la efectividad y eficiencia en la descripción de la entonación y ha demostrado que tiene la capacidad de ofrecer al investigador suficiente soporte como para conseguir los objetivos establecidos para la investigación, además de analizar en profundidad su objeto de estudio.

De acuerdo con el protocolo de este método (Cantero y Font-Rotchés, 2009, 2020), el procedimiento está compuesto por tres etapas: la fase de identificación y segmentación, la fase acústica y la fase perceptiva. En los apartados, explicaremos cómo llevamos a cabo cada uno.

5.2.1. Fase de identificación y segmentación

Ante un corpus de habla espontánea, lo primordial es seleccionar los enunciados a partir de los audios originales. Para ello, seguiremos los siguientes criterios:

- Que sean enunciados producidos con la máxima naturalidad y espontaneidad.
- Que la grabación sea de alta calidad y que pueda ser reconocida por el software *Praat*.
- Que no haya ruidos, interferencias o solapamientos de voces. Es importante que se pueda escuchar claramente al informante.

A continuación, segmentamos cada enunciado en *Praat* siguiendo un criterio formal: la presencia de una inflexión tonal que delimita el grupo fónico (Cantero y Font-Rotchés, 2009). Una vez que las unidades melódicas (los grupos fónicos) son identificadas, hay que tratarlas como enunciados autónomos. En el paso siguiente, se deben clasificar los enunciados en cuatro grupos básicos en función de la intención original de los informantes al producirlos: neutro, suspendido, enfático e interrogativo.

Cada enunciado con su código (explicado en el subapartado 5.1.1), la transcripción, el tipo de enunciado según su intención original, el contexto en el que se ha producido y la ubicación del enunciado en el audio (en el caso que se necesite verificarlo) se han introducido en una hoja de Excel (véase el enlace de la transcripción de los enunciados en el Anexo 10.4 en la p. 321). En la Tabla 5.2, mostramos unos ejemplos.

No.	Código Enunciado	Enunciado	Tipo	Contexto	Ubicación
1	ECH-HLJ-01-36	¿Las chinas son tiernas?	Interrogativo	Está preguntando al entrevistador si a él le parece que las chinas son tiernas.	9386.43-9388.14
2	ECH-SC-02-15	No sé cómo dice.	Neutro	Quiere hablar de su jefe, pero no sabe cómo explicar.	307.99-309.54
3	ECH-LN-02-34a	Los exámenes en China...	Suspendido	Quiere decir que cree que los exámenes de español en China no son importantes, pero no termina la oración.	3477.37-3484.57
4	ECH-HuB-01-60	¡Tiene que ser un poco profesional!	Enfático	Está diciendo que un taxista debe ser profesional en vez de preguntar cosas privadas a su cliente.	868.97-871.46

Tabla 5.2 Ejemplos de los enunciados del corpus.

En total, hemos obtenido con 986 enunciados producidos por 31 informantes chinos que hablan español, que han sido dividido en 302 interrogativos, 276 neutros, 199 suspendidos y 209 enfáticos.

Cabe indicar que cada informante tiene un archivo con el nombre del código que le asignan, en el que se guardan los audios (consulta el enlace de los audios de los enunciados en el Anexo 10.5 en la p. 321).

5.2.2. Fase acústica

El primer paso de la fase acústica del análisis consiste en analizar todos los archivos de voz en *Praat* (Boersma & Weenik, 2021), es decir, distinguir y separar los valores frecuenciales relevantes (vocales) de los valores irrelevantes (consonantes y *glides*).

Una vez determinados los valores relevantes o de las vocales, se extrae el valor de F_0 (frecuencia fundamental) de cada una, utilizando el sonograma del software *Praat*. Para obtener el valor de un sonido vocálico, nos basamos en los valores centrales de las vocales, si son estables, u otra posibilidad es calcular la media de todos los valores de este segmento vocálico, cuando no son estables.

Estos valores también se pueden obtener de forma semiautomática utilizando los scripts para *Praat* elaborados por Mateo-Ruiz (2010, 2014). En este caso, previamente tenemos que etiquetar los segmentos tonales en el *textgrid*, de *Praat*.

En la Figura 5.3, tenemos el enunciado *¿Tienes un horno?* (ECH-HeB-06-65). Podemos ver el oscilograma (en la parte superior) y el sonograma (en la parte inferior). Si nos fijamos en la sílaba *Tie-*, que está seleccionado, constatamos que el valor absoluto del diptongo es 219 Hz. En este caso, se ha calculado el valor medio con Praat (véase el valor dentro del círculo verde de la parte derecha).

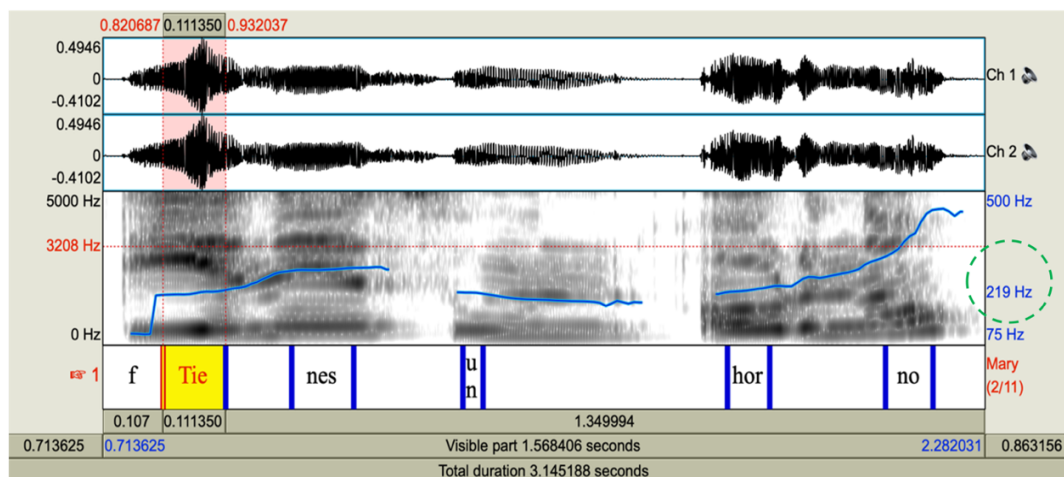


Figura 5.3 Ejemplo de selección de segmento tonal (vocal) y su etiquetaje en el *textgrid* en Praat.

Cabe decir que, cuando tiene lugar una inflexión tonal (ascendente o descendente) en el seno de una vocal y los valores tienen una diferencia de más de un 10 %, se deben anotar los dos valores extremos: el valor mínimo y el valor máximo de la vocal. Al mismo tiempo, hay que marcar el segundo valor con un asterisco (*) para advertir que se trate de la misma sílaba. Si la inflexión es circunfleja, es decir, cuando presenta un movimiento de dos direcciones, se toman tres valores.

En el caso de que Praat no ofrezca ningún valor o que sea inverosímil para un segmento tonal, se puede obtener manualmente. En Praat, seleccionamos la vocal que queremos analizar y la expandimos con la finalidad de poder ver los ciclos que tienen lugar en el oscilograma. Si conseguimos encontrar cuatro o cinco ciclos con características muy parecidas, podemos extraer el valor de la vocal aplicando la siguiente fórmula:

$$F_0 = \frac{\text{número de ciclos}}{\text{unidad de tiempo}}$$

El segundo paso es la relativización y la estandarización, de los valores absolutos obtenidos, que han de procesarse adecuadamente. Todavía no se trata de la melodía del contorno, la cual no es una mera sucesión de valores absolutos, sino de valores relativos: una sucesión de intervalos (Cantero y Font-Rotchés, 2009). En este sentido, con el fin de

describirla, los datos han de relativizarse. Para ello, se mide la distancia tonal entre un valor absoluto y el siguiente en porcentaje, que pueden ser de ascenso o de descenso. La fórmula para la relativización de los valores de frecuencia es la siguiente (Cantero y Font-Rotchés, 2020):

$$RELv_{n+1} = \frac{ABSv_{n+1} - ABSv_n}{ABSv_n} \times 100$$

La variable $ABSv_n$ corresponde al valor absoluto del segmento vocal de referencia (en la Tabla 5.3, 219 es el valor en Hz de la primera sílaba, *Tie*-; mientras que la variable $ABSv_{n+1}$ es el valor de frecuencia del siguiente segmento tonal (en la Tabla 5.3., 284 es el valor en Hz del siguiente segmento vocal); $RELv_{n+1}$ (el valor relativo) expresa la diferencia melódica en porcentaje entre el valor absoluto de referencia y el siguiente (en la Tabla 5.3. la diferencia tonal en porcentaje entre el primer valor, 219 Hz, y el segundo valor, 284 Hz, es de un 30%. Partimos de un valor arbitrario, 100 %, y obtenemos los valores relativos de cada segmento tonal de cada contorno que componen el algoritmo, que es la expresión de la melodía. En el caso que la línea sea ascendente, los porcentajes serán positivos; y si es descendente, negativos. La Tabla 5.3 muestra los porcentajes obtenidos: 100 %, 30 %, -23 %, 4 %, 40 %, 40 %.

Segmento	Hz	Porc (100 %)	CE
Tie	219	100	100
nes	284	30	130
un	219	-23	100
hor	228	4	104
no	320	40	146
no*	449	40	204

Tabla 5.3 Valores absolutos (Hz), relativos (Porc) y Curva estándar (CE) del contorno ECH-HeB-06-65.

El siguiente paso es convertir los porcentajes obtenidos a valores estándares a fin de que podamos dibujarlos en un gráfico. La fórmula para la estandarización de los valores relativos es la siguiente (Cantero y Font-Rotchés, 2020):

$$ESTv_{n+1} = ESTv_n + \frac{RELv_{n+1} \times ESTv_n}{100}$$

$ESTv_{n+1}$ corresponde al valor estandarizado de $RELv_{n+1}$ con respecto a $ESTv_n$. Este último parámetro se corresponde con el valor estándar que actúa como valor de referencia. Empezamos el primer valor de la curva estándar con el valor arbitrario 100 (véase un ejemplo en la Tabla 5.3). Le aplicamos el porcentaje de ascenso que ha sufrido el segundo segmento *-nes-*, 30 %, y obtenemos el segundo valor, 130; a este, se le aplica el porcentaje de descenso del tercero, -23 %, y obtenemos el tercer valor, 100. Se continúa así sucesivamente con los otros segmentos hasta obtener todos los valores del contorno.

Una vez que obtengamos estos datos, aplicando las fórmulas en una hoja de Excel, podemos hacer la representación gráfica del contorno, que ahora ya es comparable y clasificable con cualquier otro, independientemente de la edad, el sexo o cualquier otra característica del informante. En el gráfico, a parte de la representación de la melodía, se encuentra la información de los valores en hercios, de los porcentajes y de la curva estándar (véase en la Figura 5.4). Además, desde un punto de vista estrictamente melódico, la melodía es la misma, independientemente de su longitud o del significado de cada enunciado. Usando este método de estandarización, se lleva a cabo la representación gráfica de todos los enunciados del corpus.

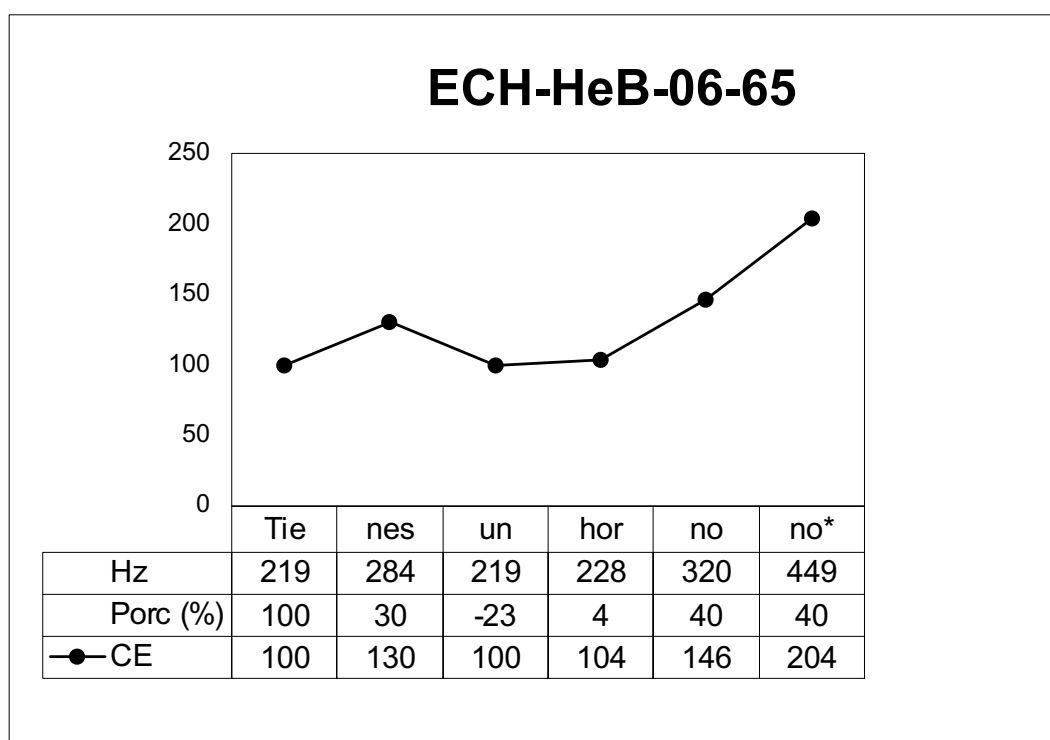


Figura 5.4 Curva melódica del enunciado ECH-HeB-06-65 ¿Tienes un horno?

Todo este proceso de la fase acústica comentado anteriormente, que incluye la extracción, y estandarización de los datos y la creación de gráficos, se realizaba manualmente. Para

agilizar el proceso, Mateo-Ruiz (2010, 2014) diseñó unos scripts para *Praat* para que esto se pudiera hacer de forma semiautomática.

Para comprender la estructura de los contornos entonativos obtenidos, es necesario recordar unos conceptos que hemos mencionado en el subapartado 3.1.6.2. Se trata de la estructura del contorno constituida por la anacrusis, el primer pico (primer pico), el cuerpo (o declinación), el núcleo y la inflexión final (inflexión final). Destacamos que el primer pico es la primera vocal tónica y el núcleo es la última del contorno.

La anacrusis es la parte ascendente anterior al primer pico del contorno. En algunas ocasiones, el primer pico puede encontrarse desplazado a una vocal átona posterior (1^{er}PAP), a una vocal tónica posterior (1^{er}PTP) o a la vocal átona anterior (1^{er}PAA) a la primera vocal tónica. Y finalmente, también puede darse el caso de ausencia de primer pico (SP).

Cabe destacar que el criterio para reconocer la existencia del primer pico es, en primer lugar, que el movimiento tonal ascendente de las primeras sílabas del contorno sea superior a un 10 % puesto que es la diferencia tonal significativa según los parámetros establecidos en las pruebas perceptivas (Font-Rotchés, 2007; Mateo-Ruiz, 2014) y, en segundo lugar, que al primer pico le siga un descenso. Cuando el contorno no presenta una anacrusis y empieza directamente en el primer pico, este debe ir seguido de un descenso de al menos un 10 % para ser reconocido como tal.

El cuerpo es la parte que va desde el primer pico hasta el núcleo (la última vocal tónica del contorno.)

Y la inflexión final es la parte más significativa del contorno, que en general va desde la última vocal tónica hasta el final. En el caso de que la inflexión final acabe en una palabra aguda, es decir, que el acento tenga lugar en la última sílaba, hay que considerar las siguientes dos ocasiones: si la última sílaba solo tiene un valor, se tiene en cuenta la sílaba anterior (la penúltima sílaba); si la última sílaba tiene dos o más valores, la inflexión final empieza en el primer valor hasta el final.

De esta manera, hemos establecido la estructura de todos los contornos del corpus.

Pues bien, en el caso del enunciado ECH-HeB-06-65, podemos identificar las tres partes del contorno tal como se muestra en la Figura 5.5 En el enunciado *¿Tienes un horno?*, observamos que el primer pico cae en la vocal átona *e* de *-nes-*. Se trata de la vocal átona posterior a la primera tónica. En cuanto al cuerpo, hay un descenso y un leve ascenso hasta el núcleo *o* de *-hor-*. Finalmente, la sílaba *-no-* presenta dos valores, con un 40 %

de distancia entre ambos, pero la inflexión final del enunciado, que empieza en el núcleo, presenta un ascenso total de un 97 %, que equivale casi a una octava de la escala musical, que es de un 100 %.

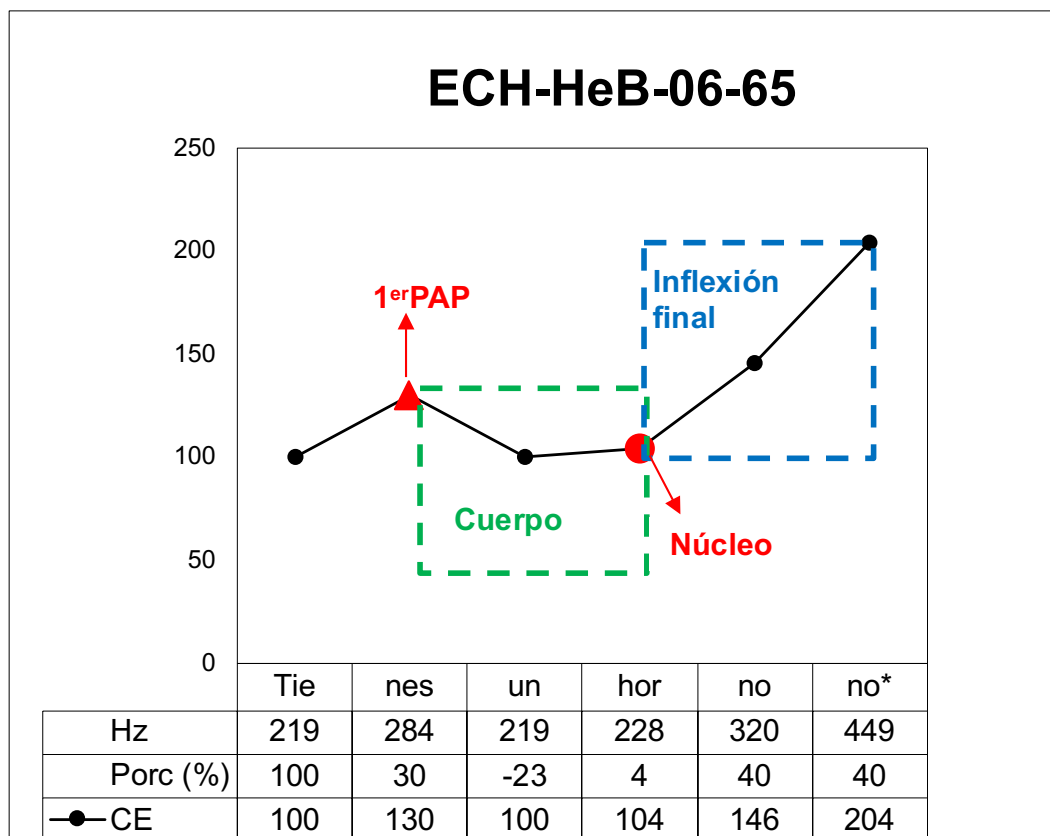


Figura 5.5 Análisis del contorno ¿Tienes un horno?

Una vez establecida la estructura de cada contorno catalogado previamente en un tipo de enunciado (interrogativo, neutro, suspendido o enfático), hemos podido clasificarlos por semejanzas en sus rasgos melódicos con el español peninsular. A modo de ejemplo, el contorno mostrado en la Figura 5.5 se asimila al patrón melódico II (inflexión final más de un 70 %) en cuanto a la inflexión final ascendente de un 96 %.

De esta manera, logramos clasificar todos los enunciados según el tipo y el patrón (véase el enlace de la clasificación de los enunciados en el Anexo 10.6 en la p. 321).

La descripción del perfil melódico nos permite concretar las características del acento extranjero que conllevan los sinohablantes y conocer los rasgos que dificultan la inteligibilidad del español hablado por dicha población. Los rasgos que definen el perfil melódico y constituyen la clave de acceso a la comprensión de las unidades del discurso son los siguientes expuestos en la Tabla 5.4.

Elemento	Rasgos analizados
Primer pico	<ul style="list-style-type: none"> • Presencia o ausencia del primer pico • Posición del primer pico • Intervalo tonal de la anacrusis
Cuerpo	<ul style="list-style-type: none"> • Tipo de cuerpo (ascendente, descendente, en zigzag, plano...) • Palabras marcadas (con inflexiones internas) y palabras no marcadas (sin ningún movimiento relevante) • Inflexiones internas: localización de los movimientos tonales • Amplitud del campo tonal : intervalo de los movimientos tonales
Inflexión final	<ul style="list-style-type: none"> • Posición del núcleo: punto de inicio de la inflexión • Dirección de la inflexión: ascendente, descendente o circunfleja • Intervalo tonales del ascenso o descenso

Tabla 5.4 Aspectos analíticos del perfil melódico.

En cuanto al primer pico, examinaremos la presencia o ausencia de ello, en caso de la existencia, veremos la posición que recae: vocal tónica, vocal adyacente (átona o tónica). Otro rasgo que nos interesa es el intervalo tonal ascendente que tiene lugar en la anacrusis, es decir, la altura que se sitúa el primer pico.

En lo que toca al cuerpo, determinaremos primero el tipo de cuerpo: declinación descendente, ascendente, en zigzag, plano sin ningún movimiento relevante. También examinaremos si las palabras se ven infectadas por alguna inflexión interna, así como la localización de dicha inflexión tonal: vocal final (átona o tónica), vocal interna (átona o tónica), inflexión circunfleja. Cabe decir que los cuerpos en zigzag suelen presentar dos o más inflexiones tonales, sin embargo, cuando los contornos son cortos, también pueden aparecer solo una inflexión tonal en el cuerpo. Por lo demás, la amplitud del campo tonal (CT) de los movimientos del cuerpo es otro rasgo definitorio del perfil. Hay que clarificar que el cálculo de la amplitud del campo tonal sigue la escala de porcentajes del proceso de estandarización del método AMH, es decir, se seleccionan los dos valores relativos extremos del cuerpo (el más bajo y el más alto), y se calcula la diferencia porcentual entre ellos. Con el fin de hacer comparación con los resultados obtenidos de otras interlenguas que aplican dicho método, seguimos el mismo orden que utilizan ellos, en este sentido, se calcula la distancia tonal desde el valor más bajo (V_{min}) al más alto (V_{max}) (Ballesteros y Font-Rotchés, 2019).

$$CT = \frac{V_{max} - V_{min}}{V_{min}} \times 100\%$$

La inflexión final suele ser la parte más informativa del contorno, al respecto, analizamos el punto de inicio de la terminación, es decir, si recae en la última vocal tónica o se desplaza a otra vocal. El rasgo principal de la inflexión final es el intervalo tonal del

ascenso o descenso, junto con la dirección de la inflexión: ascendente, descendente, plana, circunfleja o de núcleo elevado.

En cuanto a la entonación lingüística, fijaremos si los rasgos presentados por los enunciados del corpus coinciden con los del español estándar para la clasificación de patrones melódicos para poder determinar las similitudes y las divergencias.

5.2.3. Fase perceptiva

Después de obtener todos los contornos analizados en la fase acústica, podemos verificar la validez de los resultados por medio de las pruebas perceptivas. Solo estas pruebas pueden garantizar qué característica melódica específica es responsable de qué función prelingüística, lingüística o paralingüística, comunicativa o discursiva.

El primer paso de esta fase es sintetizar la melodía mediante *Praat*, es decir, se borran todos los datos originales del contorno y se los reemplaza por datos estandarizados. Esta validación nos permite asegurar que el análisis se ha sido correctamente y los datos obtenidos son objetivos. Además, también nos permite comprobar que las melodías validadas se han reducido a su expresión más básica, independientemente de la tesitura del hablante y libre de variaciones micromelódicas inútiles.

Una vez validada la melodía de los contornos, podemos identificar los rasgos melódicos: el primer pico, el cuerpo y la inflexión final. Del mismo modo, podemos distinguir su diferente función en los tres niveles de análisis de la entonación: entonación prelingüística, entonación lingüística y entonación paralingüística.

El tercer paso es establecer la hipótesis para la prueba perceptiva. Utilizamos las melodías obtenidas durante la fase acústica que se han validado perceptivamente, se han identificado y se han distinguido las características melódicas que queremos examinar.

A continuación, se modifican mediante el sintetizador de *Praat* (*manipulate*) únicamente los valores del rasgo melódico que se desea contra-verificar en la prueba perceptiva.

Por último, se lleva a cabo un experimento perceptivo para validar la melodía sintetizada y/o contra-verificar la hipótesis establecida.

6. RESULTADOS

En este capítulo, se exponen los resultados obtenidos del análisis de la interlengua del español hablado por sinohablantes clasificados en cuatro tipos: interrogativos, neutros, suspendidos y enfáticos (puede consultarse el enlace de la clasificación de los enunciados en el Anexo 10.6 en la p. 321). De cada tipo, se describen los perfiles melódicos obtenidos en un nivel de análisis prelingüístico, teniendo como referencia las aportaciones sobre el español del norte (Ballesteros, 2011, 2021; Ballesteros & Font-Rotchés, 2019), del sur y de Canarias (Mateo-Ruiz, 2014, 2021) y del español estándar (Cantero, 2021; Cantero & Mateo-Ruiz, 2011) y los patrones melódicos de la interlengua en relación con los patrones melódicos del español peninsular (Cantero et al., 2005; Cantero & Font-Rotchés, 2007; Font-Rotchés & Mateo-Ruiz, 2011, 2017), en un nivel de análisis lingüístico. Para llevarlo a cabo, nos hemos basado en el concepto de interlengua de Selinker (1972). En este sentido, intentaremos caracterizar la entonación de estos aprendientes de una L2 o lengua extranjera, es decir, los rasgos de su acento extranjero, en uno de sus estadios de adquisición, considerando que tienen un nivel, por lo menos, intermedio de español y los compararemos con los de la lengua meta.

6.1. LA ENTONACIÓN DE LOS ENUNCIADOS INTERROGATIVOS

En este subcapítulo, se aportan los resultados de los 302 enunciados interrogativos de nuestro corpus que fueron producidos con la intención de ser una pregunta. Se han identificado dos tipos de pregunta: 238 preguntas absolutas y confirmativas y 64 preguntas pronominales (puede consultarse el enlace de los gráficos clasificados de los enunciados interrogativos en el Anexo 10.6.1 en la p. 322).

6.1.1. La entonación prelingüística de las preguntas absolutas y confirmativas

Las preguntas absolutas son aquellas preguntas que se responden con un *sí* o un *no*. En nuestro corpus, tenemos un total de 199 enunciados con este tipo de pregunta.

A este grupo de enunciados, hemos añadido las preguntas confirmativas, que son aquellas formas de pregunta, como *¿sí?*, *¿vale?*, que se sitúan detrás de una afirmación y su función comunicativa es pedir confirmación o llamar la atención del interlocutor. De este tipo de enunciados, lo que nos interesa analizar es solo la parte final, la que aporta la pregunta y que suele ser monosilábica. En nuestro corpus, hemos hallado un total de 39 preguntas confirmativas.

En este apartado, detallamos los resultados del análisis de la entonación prelingüística de una totalidad de 238 enunciados, es decir, del perfil melódico de las preguntas absolutas y confirmativas de la interlengua, a partir de la caracterización de los rasgos del primer pico, del cuerpo y de la inflexión final de los contornos. Al final, detallamos el perfil melódico determinado para este tipo de enunciados. Se ha de mencionar que los ejemplos son tal como los han emitido los aprendientes chinos y que no siempre sigue la gramática de la lengua española.

6.1.1.1. El primer pico

Tal como se puede ver en la Tabla 6.1, se constata que más de un 47,7 % de los enunciados no cuentan con primer pico, es decir, la primera sílaba tónica del contorno que culmina después de un ascenso, mientras que alrededor de un 52,3 % de los casos sí lo tienen. Cuando presentan el primer pico, este se sitúa mayoritariamente en una vocal átona posterior (28,1 %) y, en menor grado, en una vocal tónica (13,6 %) o átona anterior (10,6 %).

Primer pico		Nº		%	
Con primer pico (1 ^{er} P)	Tónica (T)	27	104	13,6	52,3
	Átona anterior (AA)	21		10,6	
	Átona posterior (AP)	56		28,1	
Sin primer pico (SP)		95		47,7	
Total		199		100	

Tabla 6.1 Rasgos del primer pico de las preguntas absolutas.

Tal como ya hemos comentado, la parte anterior del primer pico es lo que llamamos anacrusis. En los 104 enunciados con primer pico, se verifica la ausencia de anacrusis en 20 casos, porque la melodía empieza directamente en el primer pico. En este sentido, podemos calcular el ascenso de la anacrusis de los 84 contornos restantes en la Tabla 6.2, que suelen ser leves o poco marcados, entre un 10 % y un 20 % de ascenso, en un 44,1 % de los casos; y un 32,1 % presentan un ascenso de entre un 21 % y un 40 %. Cabe indicar que los patrones melódicos /+interrogativos/ del español peninsular suelen presentar un primer pico que culmina hasta un 40 % como máximo — se suele considerar que el primer pico se sitúa entre un 20 % y un 40 % de ascenso. El resto de los casos, un 13,1 % con un ascenso en la anacrusis de entre un 41 % y un 60 %, y un 10,7 %, en los que es superior a un 61 %, conllevan un rasgo de énfasis (Font-Rotchés y Mateo-Ruiz, 2017).

Ascenso de la anacrusis	Nº		%	
10 % - 20 %	37	64	44,1	76,2
21 % - 40 %	27		32,1	
41 % - 60 %	11		13,1	
≥ 61 %	9		10,7	
Total	84		100	

Tabla 6.2 Las características del ascenso de la anacrusis en las preguntas absolutas.

A continuación, nos centramos, en primer lugar, en la tendencia a la ausencia de primer pico, que tiene lugar en un 47,7 % de contornos. En la Figura 6.1, se constata que los movimientos tonales de las primeras sílabas del contorno son muy leves, un ascenso de un 2 %, e imperceptibles. Cabe decir que a partir de pruebas experimentales realizadas en el Laboratorio de Fonética Aplicada de la Universidad de Barcelona, se estableció que un movimiento tonal debe ser de un 10 % o más para ser perceptible. En consecuencia, no existe primer pico (SP).

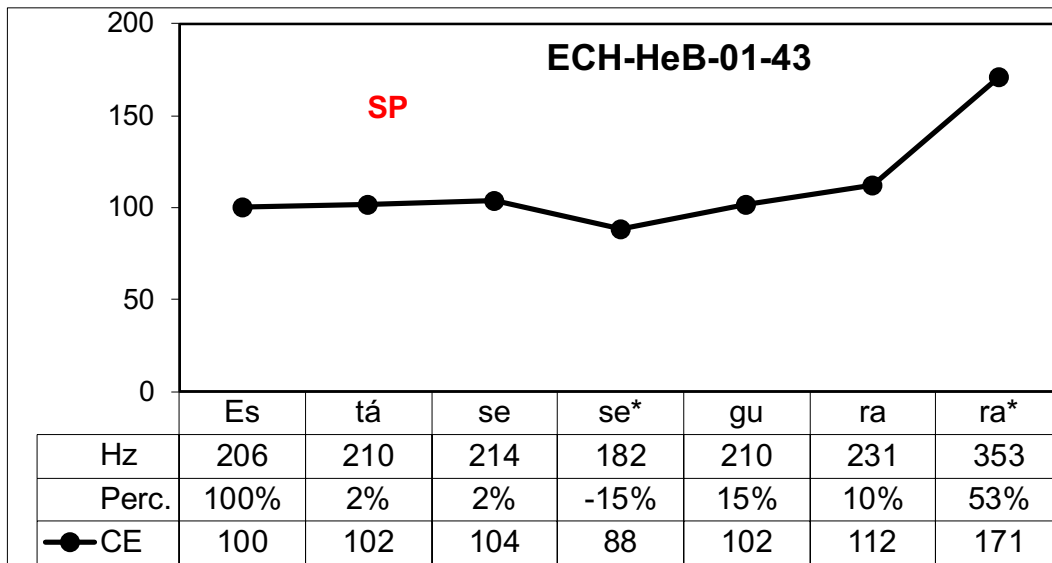


Figura 6.1 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-01-43 ¿Está segura?

El mismo rasgo se da en el enunciado de la Figura 6.2, en el que no hay prácticamente movimiento tonal en las primeras sílabas y por lo que se considera que no presenta primer pico.

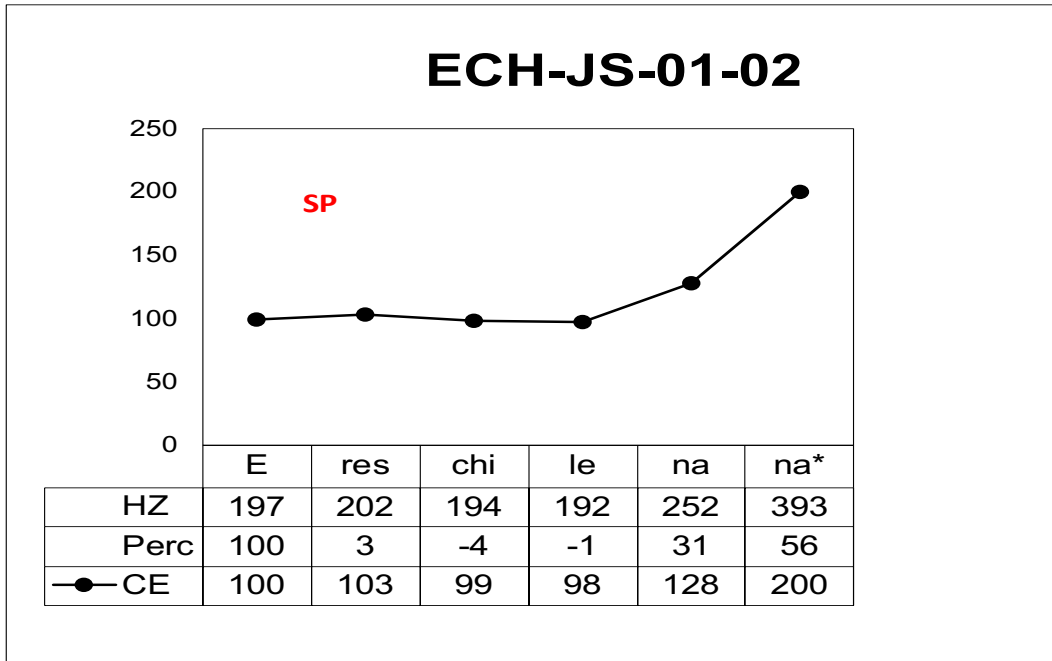


Figura 6.2 Análisis melódico del enunciado ECH-JS-01-02 *¿Eres chilena?*

En cambio, en un 52,3 % de los enunciados se detecta la presencia del primer pico. En la Figura 6.3, tenemos un ejemplo que no tiene anacrusis, porque empieza directamente en la primera vocal tónica, *-Son-*, (1^{er}P), seguido de un 15 % de descenso.

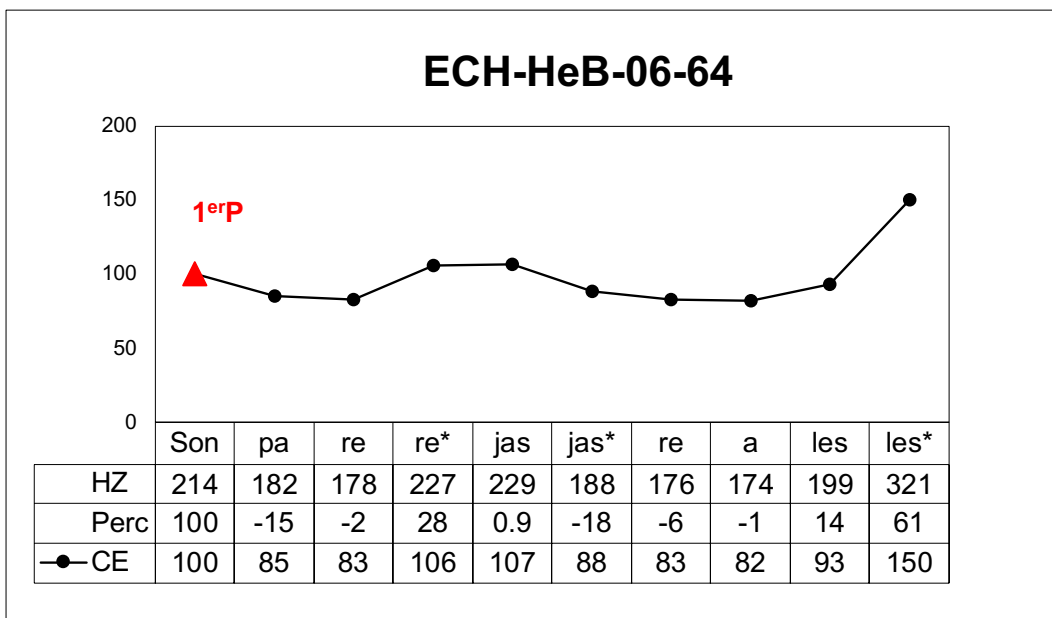


Figura 6.3 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-06-64 *¿Son parejas reales?*

En la Figura 6.4, se ve un contorno con el primer pico adelantado a la vocal átona anterior (1^{er}PAA). Se trata de la forma auxiliar del verbo, *-Has-*, que presenta un ascenso leve de un 11 %, el cual se indica de color azul en la figura.

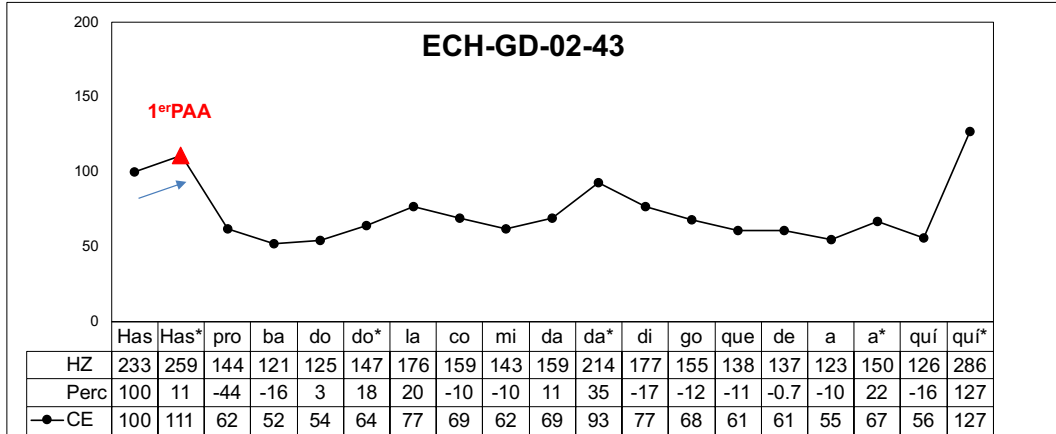


Figura 6.4 Análisis melódico del enunciado ECH-GD-02-43 *¿Has probado la comida digo que de aquí?*

Se comprueba en la Figura 6.5 que el primer pico se sitúa en la primera vocal tónica, *chi* de *chinas*, con un ascenso de un 19 %.

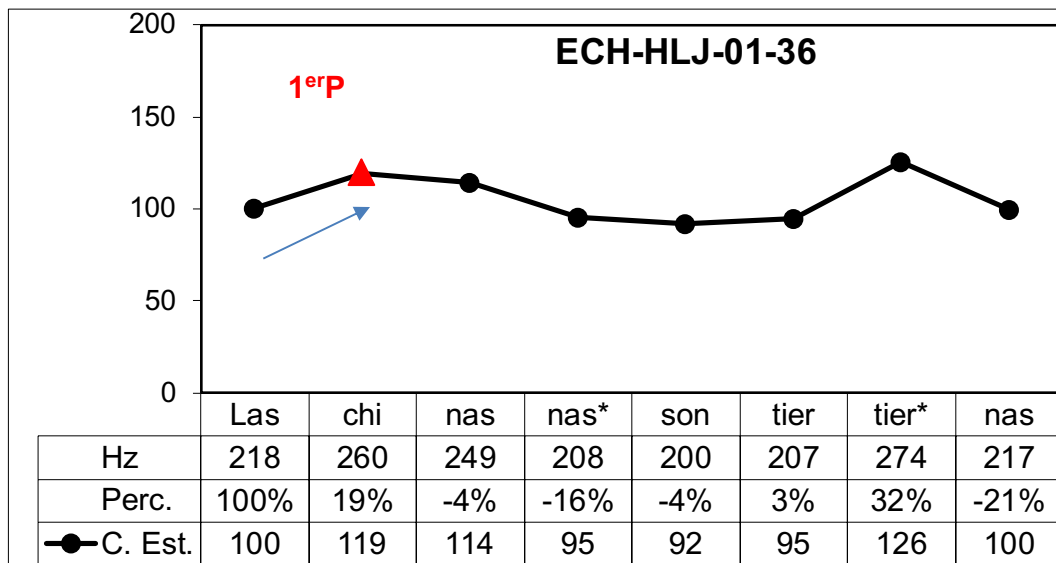


Figura 6.5 Análisis melódico del enunciado ECH-HLJ-01-36 *¿Las chinas son tiernas?*

En la Figura 6.6, se observa que el primer pico se desplaza a la siguiente vocal átona, *-as-* de *podrías*, (1^{er}PAP), situado a una altura de un 32 %.

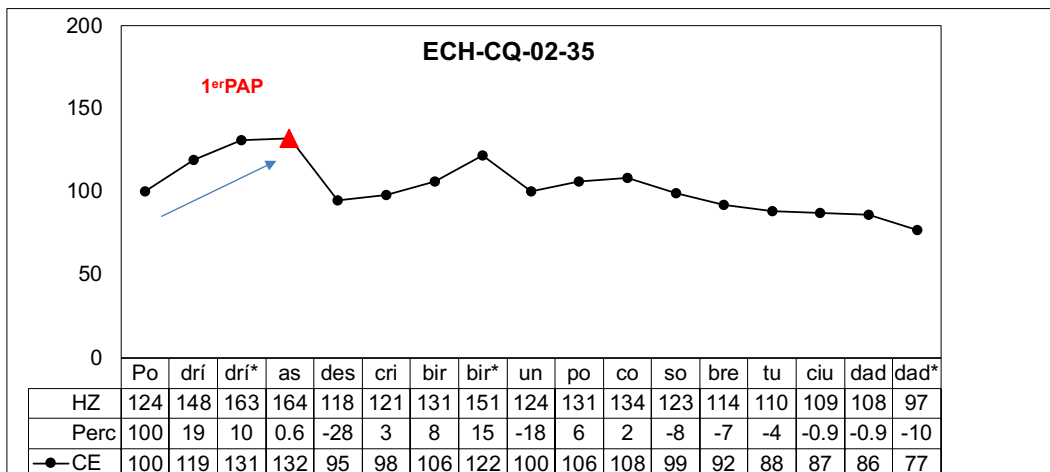


Figura 6.6 Análisis melódico del enunciado ECH-CQ-02-35 *¿Podrías describir un poco sobre tu ciudad?*

Finalmente, en la Figura 6.7, exponemos un contorno cuyo primer pico se desplaza a la vocal átona posterior (-do- de *ido*) y se sitúa a una altura muy marcada, de un 99 % de ascenso. Se trata de un énfasis que tiene lugar en la palabra que contiene el primer pico, *ido*.

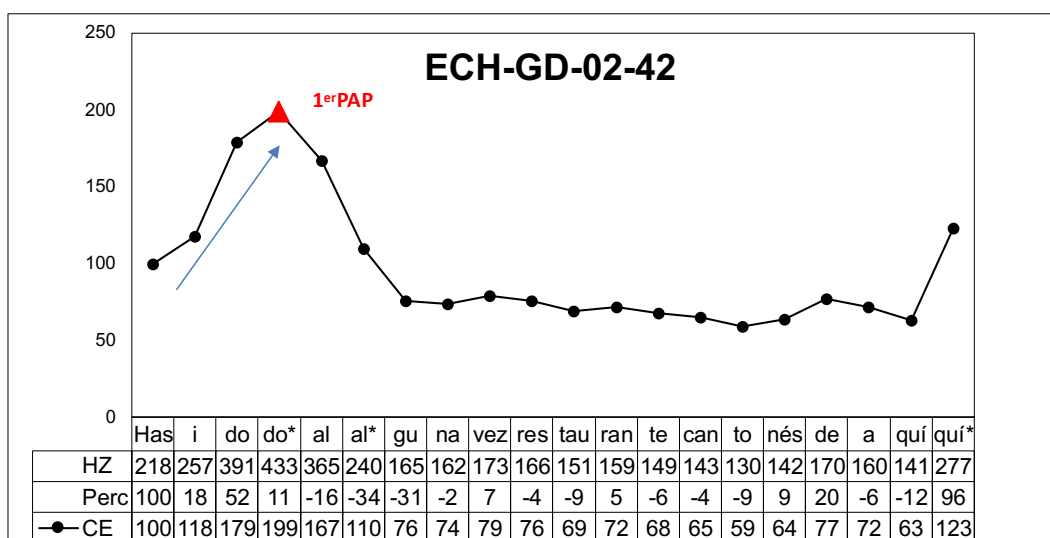


Figura 6.7 Análisis melódico del enunciado ECH-GD-02-42 *¿Has ido alguna vez restaurante cantonés aquí?*

6.1.1.2. El cuerpo

En este subapartado, presentaremos las características del cuerpo del contorno, es decir, los rasgos que tienen lugar entre el primer pico y el núcleo.

En la Tabla 6.3, destaca la abundancia de contornos con un perfil en zigzag (50,2 %), es decir, con inflexiones tonales ascendentes en el cuerpo, que pueden ser leves o moderadas. En segundo lugar, hay un 25,1 % de los enunciados que presenta cuerpos planos, y sin ningún movimiento tonal significativo. Le siguen los contornos con el cuerpo con declinación descendente, que es un rasgo característico en los contornos del español, pero solo se halla en un 18,7 % de los casos. Finalmente, encontramos otros tipos de cuerpo en un 6 % de los contornos.

Cuerpo		Nº		%	
Descendente		37		18,7	
Plano		50		25,1	
En zigzag		100		50,2	
Otros	Ascendente	9	12	4,5	6
	Descendente-ascendente	3		1,5	
Total		199		100	

Tabla 6.3 Tipos de cuerpo de los contornos de las preguntas absolutas.

Como hemos explicado en el apartado 5.2.2, las palabras marcadas son aquellas que contienen inflexiones tonales internas. Al respecto, según la Tabla 6.4, solo un 27,4 % de las palabras las presentan. Sin embargo, en el español norteño, la mayoría de los contornos se ven afectados por inflexiones tonales (Ballesteros, 2021). En la interlengua, estas inflexiones culminan generalmente en una sílaba átona final (AF), en un 15,5 % de los casos. En menor grado, tienen lugar en una tónica final (TF), un 6,7 %, o en una tónica interna (T), un 4,1 %.

Inflexiones internas			Nº		%	
Palabras marcadas	Ascendentes	Tónica (T)	24	159	4,1	27,4
		Átona (A)	4		0,7	
		Átona Final (AF)	90		15,5	
		Tónica Final (TF)	38		6,7	
	Circunflejas	3	0,5			
Palabras no marcadas			421	72,6		
Suma Final			580	100		

Tabla 6.4 Inflexiones tonales ascendentes en el cuerpo de las preguntas absolutas.

Con respecto del campo tonal del cuerpo, es decir, la distancia entre el valor más bajo y el más alto de los contornos, tal como se puede ver en la Tabla 6.5, es llamativo que los cuerpos suelen tener un campo tonal estrecho, apenas contienen cambios tonales significativos, ya que en un 46,7 % de los casos, la amplitud es inferior al 30 %, de los que un 19,1 % no alcanza el 15 %. Un 28,6 % de los contornos presentan una amplitud de entre un 31 % y un 50 %, lo que conlleva movimientos tonales moderados en los cuerpos. Solo un 21,6 % de los casos presentan un campo tonal ancho, de entre un 51 % y un 120 %; en estos últimos, se constatan movimientos tonales significativos en los cuerpos.

Amplitud de cuerpo	Nº		%	
≤ 15 %	38	93	19,1	46,7
16 % - 30 %	55		27,6	
31 % - 50 %	57		28,6	
51 % - 85 %	32	43	16,1	21,6
86 % - 120 %	11		5,5	
≥ 121 %	6		3	
Total	199		100	

Tabla 6.5 La amplitud del campo tonal de los contornos de las preguntas absolutas.

Como hemos comentado, el rasgo característico es la presencia de cuerpos en zigzag, ya que se halla en 50,2 % del corpus, en los que predominan los movimientos suaves, es decir, los movimientos tonales entre los valores pico y los valores valle son leves.

El caso expuesto en la Figura 6.8 tiene el cuerpo con pequeñas variaciones tonales que culminan en vocal átona final (AF), en *-nas-* de *algunas*, o en vocal tónica interna (T), en *-bi-* de *bebida*. Dichos movimientos suaves constituyen un cuerpo en zigzag. El campo tonal, pues, es de un 19 % contando desde el valor más bajo (*-be-* de *bebida*) al valor más alto (*-nas-* de *algunas*). Tal como se puede observar en la figura, hemos marcado dichos valores en color verde.

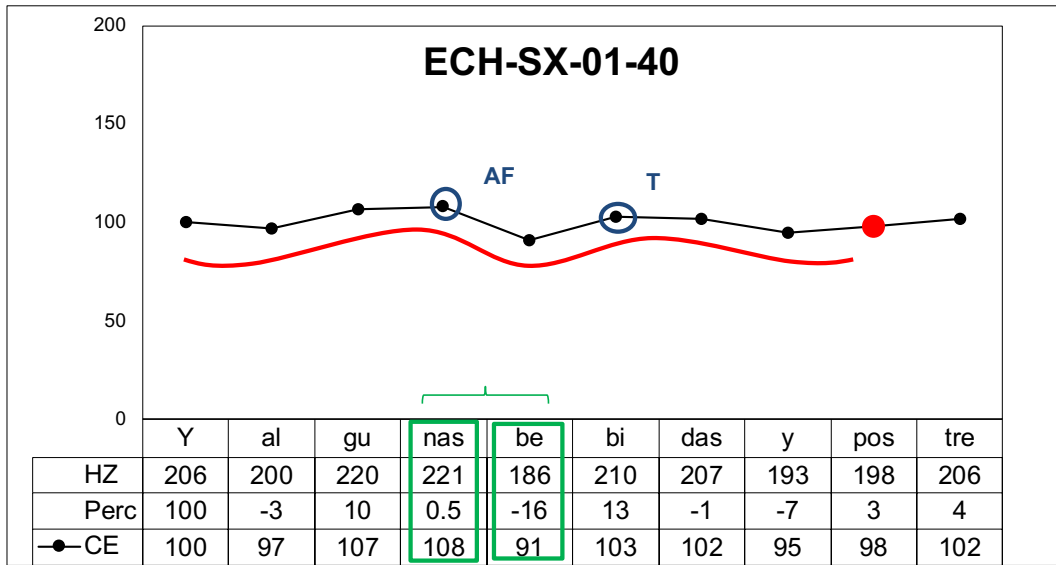


Figura 6.8 Análisis melódico del enunciado ECH-SX-01-40 ¿Y algunas bebidas y postre?

Ahora bien, también hemos encontrado enunciados cuyos cuerpos presentan movimientos tonales marcados, como el caso de la Figura 6.9. Se observa una fuerte tendencia a marcar las vocales finales (-ble- de *posible*, -ber- de *saber*, -bre- de *nombre*). Debido a dichas prominencias tonales, se trata de un cuerpo en zigzag con un campo tonal amplio, de un 60 %.

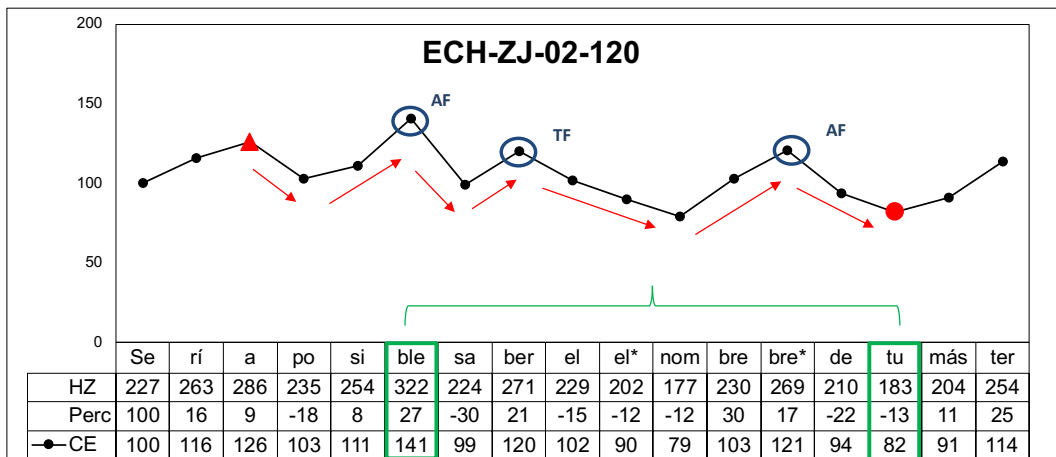


Figura 6.9 Análisis melódico del enunciado ECH-ZJ-02-120 ¿Sería posible saber el nombre de tu máster?

Se debe destacar otro dato: el porcentaje de contornos que podemos considerar planos, sin variaciones significativas en el cuerpo del contorno, suponen un 25,1 % del corpus. En la Figura 6.10, se presenta un ejemplo sin variaciones tonales significativas prácticamente en todo el cuerpo del enunciado. En este sentido, el campo tonal es muy

estrecho, de un 9 %, calculando desde el valor más bajo (-de-) al valor más alto (-mo- de cómo).

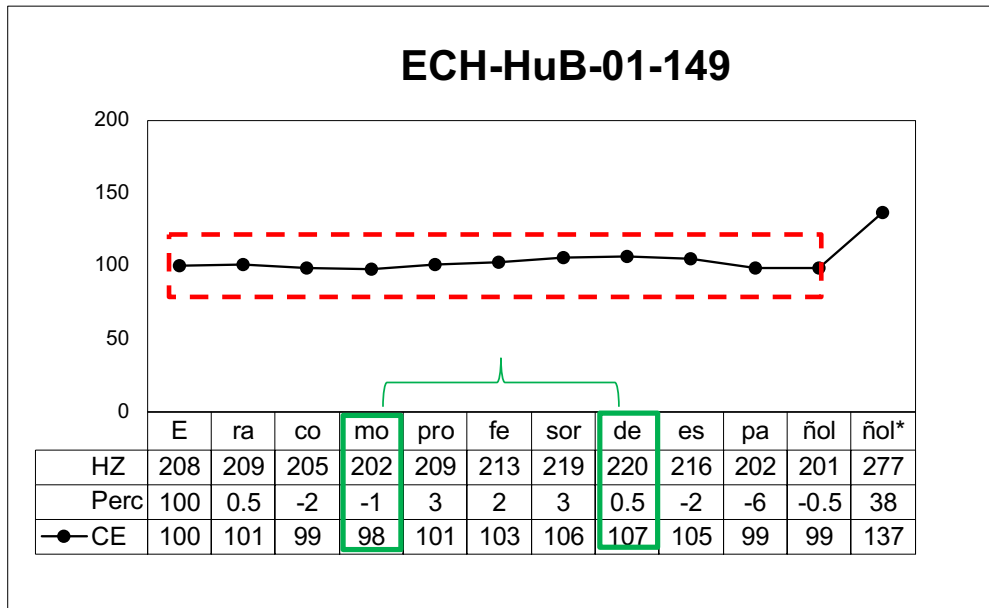


Figura 6.10 Análisis melódico del enunciado ECH-HuB-01-149 *¿Era como profesor de español?*

Finalmente, el cuerpo descendente, que fue establecido como un rasgo muy frecuente en español estándar por Cantero y Font-Rotchés (2007) solo representa un 18,7 % del corpus de la interlengua. En la Figura 6.11, se ve un contorno con declinación descendente continua desde el primer pico (-cues- de *cuesta*) hasta el núcleo (-mis- de *mismo*), presenta una amplitud de campo tonal de un 32 %.

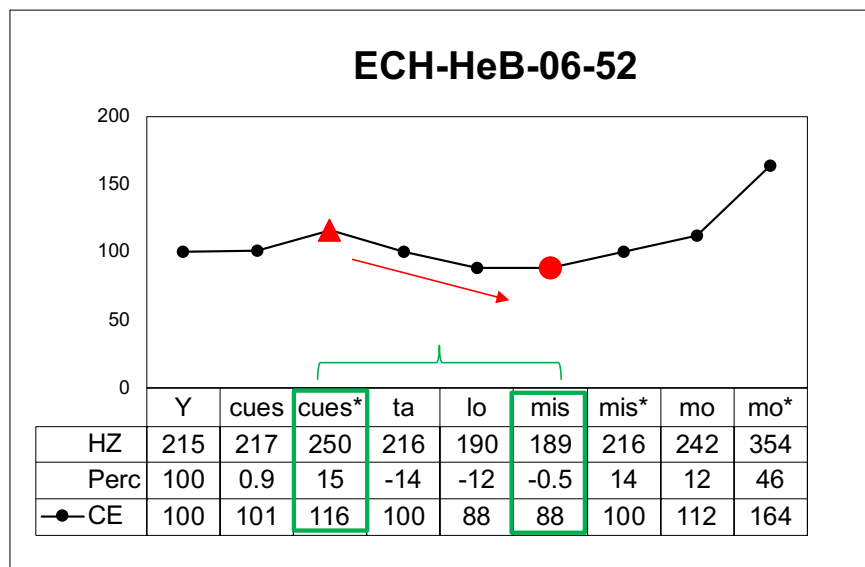


Figura 6.11 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-06-52 *¿Y cuesta lo mismo?*

6.1.1.3. La inflexión final

La inflexión final empieza en el núcleo y continua hasta el final y es la parte más significativa del contorno. En este subapartado, expondremos los resultados de las 199 preguntas absolutas y las 39 preguntas confirmativas, lo que suma un total de 238 enunciados.

El inicio de la inflexión final, tal como se detalla en la Tabla 6.6, en un 74,4 % de los casos, empieza en el núcleo o la última vocal tónica del contorno. Existe, pero, un 25,6 % de los casos, en los que se inicia en la vocal pretónica. El intervalo de valores entre la vocal pretónica y la vocal tónica (donde debería recaer el núcleo) suele ser inferior a un 20 %.

Posición de núcleo		Nº		%	
Pretónica	10 % - 20 %	47	61	19,8	25,6
	21 % - 40 %	12		5	
	≥ 41 %	2		0,8	
Tónica		177		74,4	
Total		238		100	

Tabla 6.6 Posición del núcleo de las preguntas absolutas y las preguntas confirmativas.

Cabe decir que en los resultados que presentamos, hemos contabilizado el ascenso de la inflexión final de los contornos con el núcleo resituado a partir de la pretónica. Se trata de un cálculo provisional a la espera de comprobar su validez en pruebas perceptivas cuyos detalles explicaremos en el apartado 6.1.3.

Teniendo en consideración este aspecto, podemos observar los rasgos de la inflexión final de los 238 contornos en la Tabla 6.7. La dirección de la inflexión final puede ser ascendente, circunfleja, plana, descendente o de núcleo elevado. La inflexión final ascendente predomina en el corpus con un 81,5 % de presencia, aunque la mayoría suele ser inferior a un 70 %. Se constata un 7,6 % de los contornos que presentan una inflexión final circunfleja y, en mayor parte, es ascendente-descendente. También hemos encontrado un 6,3 % de las melodías cuyas inflexiones finales son planas (-9 % ~ +9 %).

Inflexión final		Nº		%		
Descendente	-30 % ~ -16 %	3	8	1,3	3,4	
	-15 % ~ -10 %	5		2,1		
Plana	-9 % ~ -1 %	6	15	2,5	6,3	
	0 % - 9 %	9		3,8		
Ascendente	10 % - 15 %	9	194	3,8	81,5	
	16 % - 40 %	56		23,5		
	41 % - 69 %	77		32,4		
	≥ 70 %	52		21,8		
Circunfleja	Ascendente-descendente	11	18	4,6	7,6	
	Descendente-ascendente	3		1,3		
	Ascendente-descendente-ascendente	4		1,7		
De núcleo elevado	Altura del núcleo	10 % - 20 %	2	3	0,8	1,3
		21 % - 40 %	1		0,4	
Total		238		100		

Tabla 6.7 Dirección y movimiento tonal de la inflexión final de las preguntas absolutas y confirmativas.

Seguidamente, aportaremos unos ejemplos para visualizar los rasgos más importantes de lo anteriormente comentado.

Hemos dado a conocer que la inflexión final ascendente es la más frecuentada del corpus, ya que se halla en un 81,5 % de los contornos. Para empezar, aportamos un ejemplo en la Figura 6.12 que tiene una inflexión final muy marcada, con una subida de un 115 % en total (de 104 a 226).

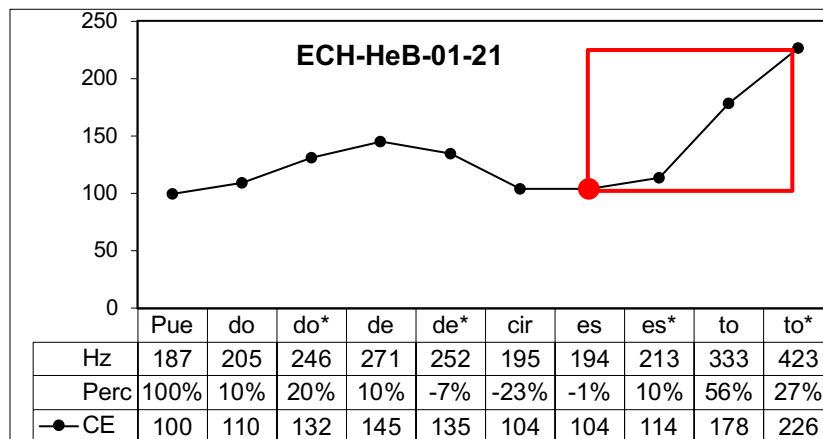


Figura 6.12 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-01-21 ¿Puedo decir esto?

En la Figura 6.13, se verifica que el núcleo está resituado en la vocal pretónica y que el ascenso empieza en *-ven-*, de *desventajas*, cuya distancia tonal hasta la tónica es de un 16 %. Por consiguiente, la inflexión final o el porcentaje de ascenso que se da desde el valor 87 (*-ven* de *desventaja*) hasta el valor 151 (*-jas-* de *desventaja*) es de un 74 %.

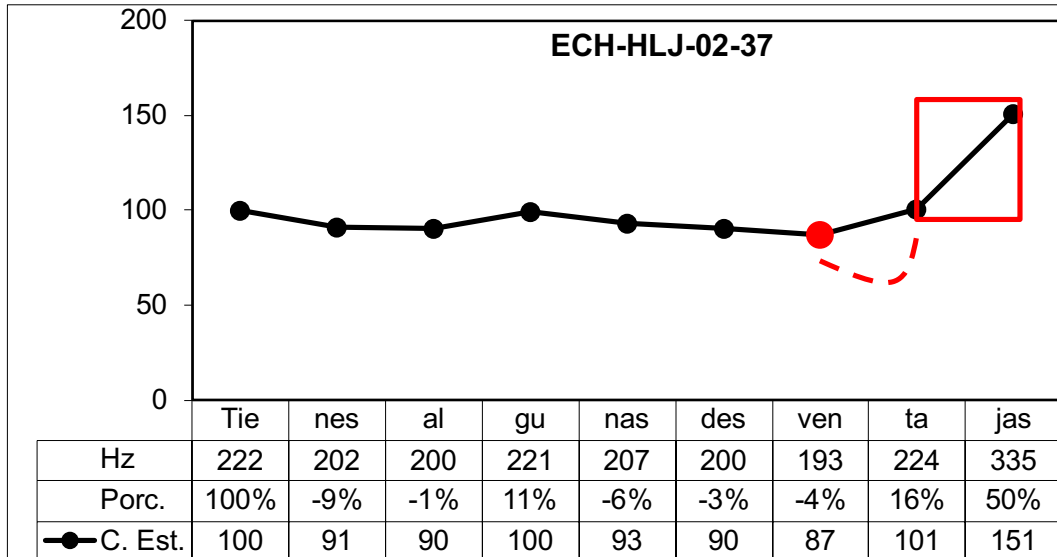


Figura 6.13 Análisis melódico del enunciado ECH-HLJ-02-37 ¿Tienes algunas desventajas?

En la Figura 6.14, podemos ver otro caso de núcleo resituado en la pregunta confirmativa en la que el ascenso se inicia en la sílaba (*-sí-*). Después de un 13 % de ascenso, sigue en la partícula confirmativa *¿no?*, por lo que la inflexión final es de un 54 % de ascenso contando la subida desde *-sí-*.

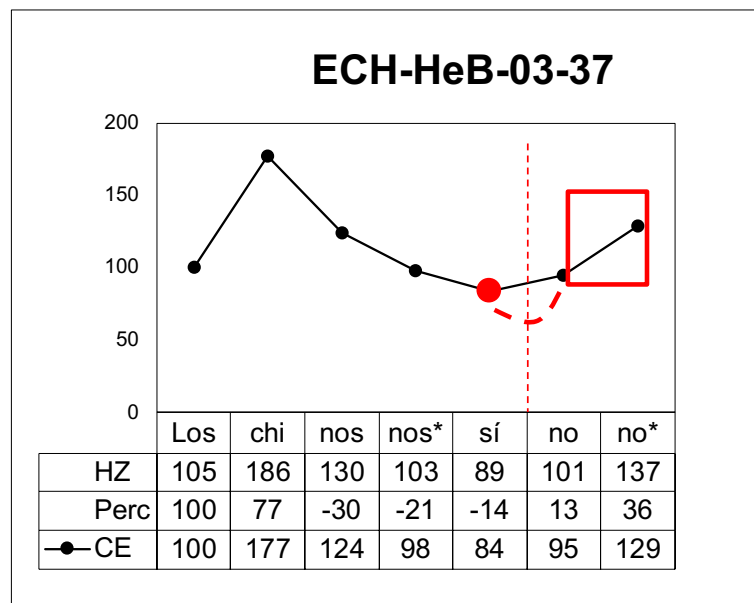


Figura 6.14 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-03-37 Los chinos sí, ¿no?

Tal como hemos comentado, solo un 7,6 % de las melodías presentan inflexiones finales circunflejas. Una de ellas se muestra en la Figura 6.15, donde se ve que la inflexión final empieza en la sílaba tónica *-ho-* de *ahora* con un ascenso de un 28 %, y va seguido de un descenso de un 25 %.

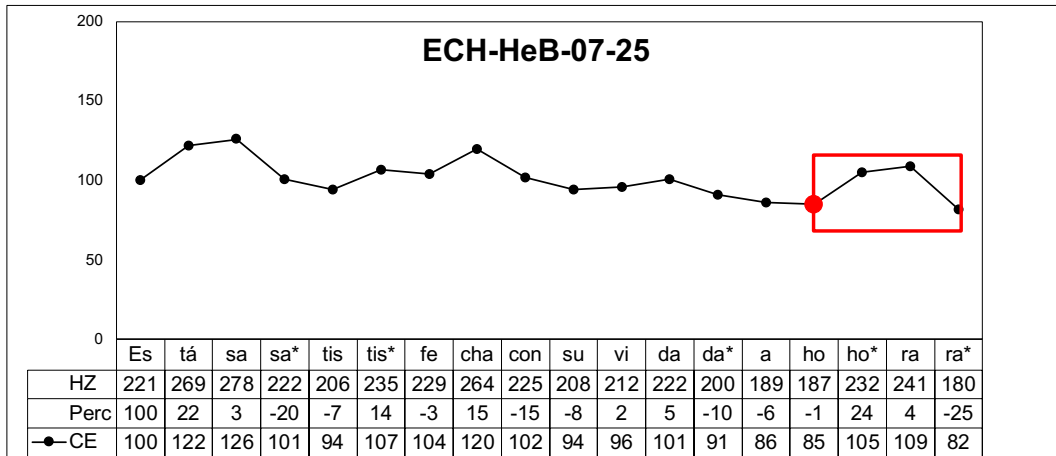


Figura 6.15 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-07-25 *¿Está satisfecha con su vida ahora?*

El mismo rasgo se da en el enunciado mostrado en la Figura 6.16 donde el ascenso empieza en la vocal pretónica (*-la-*) y presenta una distancia tonal hasta la tónica de un 18 %. En este ejemplo, la inflexión final es circunfleja, esto es, una subida de un 33 % y una bajada de un 31 %.

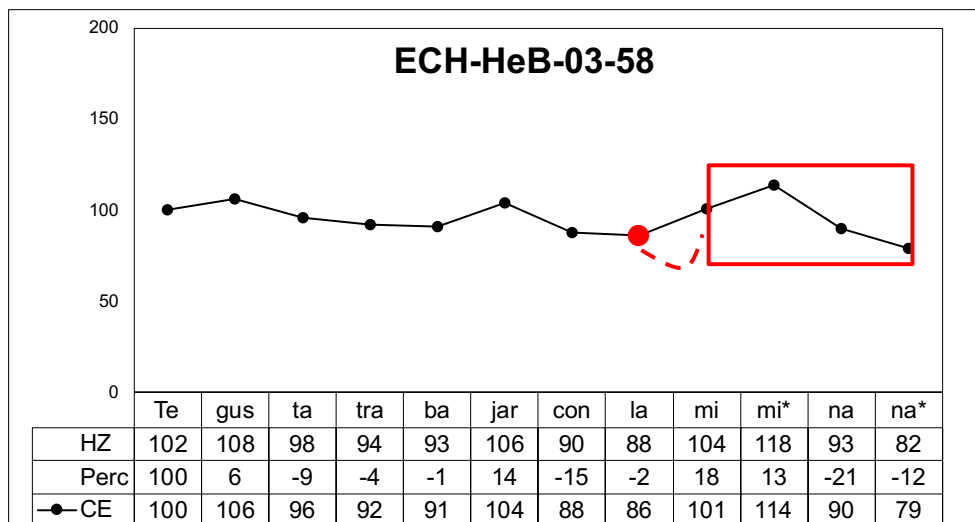


Figura 6.16 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-03-58 *¿Te gusta trabajar con la mina?*

También hay un 6,3 % de los contornos que presentan inflexiones finales planas, tales como el de la Figura 6.17, en la que se observa una inflexión final muy plana, de apenas de un 4 %.

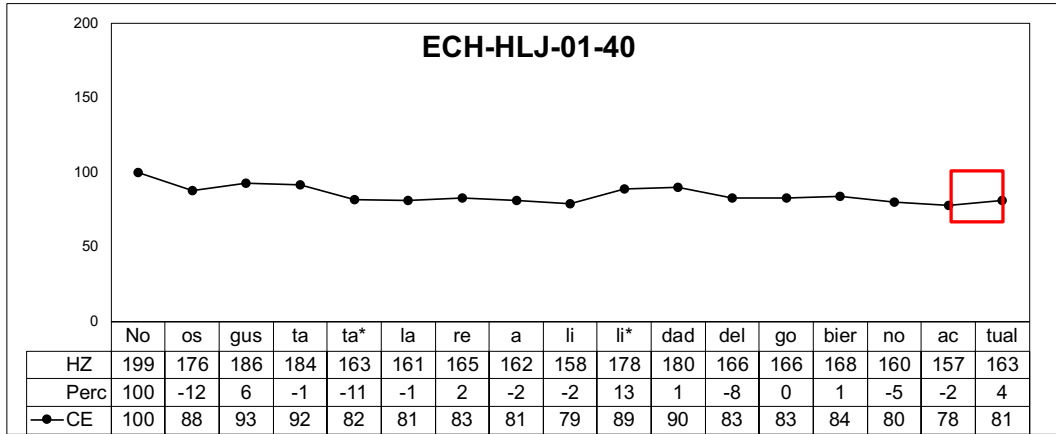


Figura 6.17 Análisis melódico del enunciado ECH-HLJ-01-40 *¿No os gusta la realidad del gobierno actual?*

Por último, aportamos un contorno con una inflexión final descendente, que solo se encuentra en un 3,4 % de las melodías. En la Figura 6.18, se puede comprobar que el núcleo se sitúa en la última vocal tónica (-pa- de *España*), desde donde empieza la inflexión final, la cual es de un 14 % de descenso.

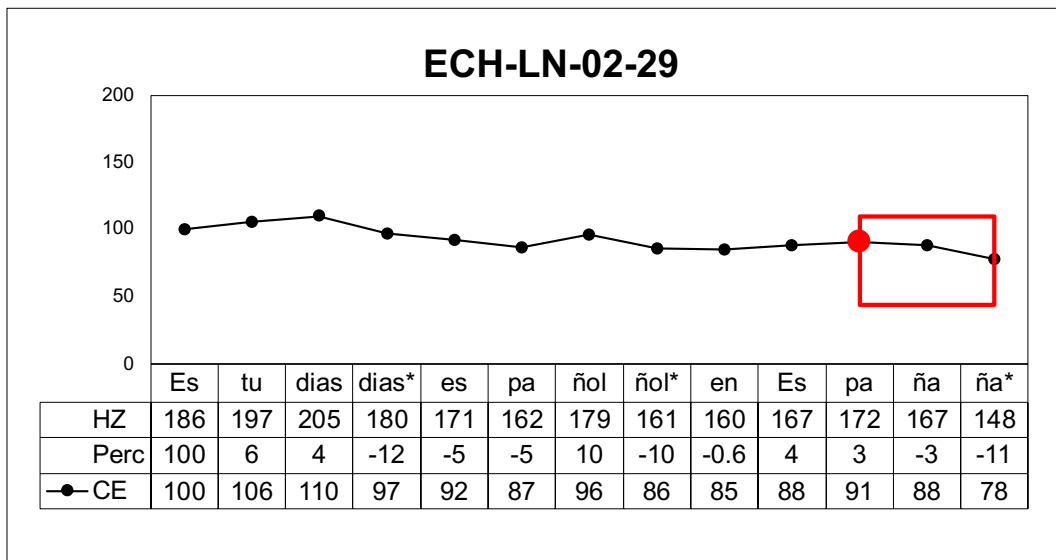


Figura 6.18 Análisis melódico del enunciado ECH-LN-02-29 *¿Estudias español en España?*

6.1.1.4. El perfil melódico

A nivel de la entonación prelingüística, a través del análisis, podemos determinar el perfil melódico de las preguntas absolutas y confirmativas (ABS) de la interlengua del español hablado por chinos. Tal como se expone en la Figura 6.19, hemos encontrado tres tipos principales de perfiles melódicos en nuestro corpus, que aparecen con más frecuencia y que describimos a continuación:

ABS-Tipo 1 -Sin primer pico o con primer pico con un ascenso inferior a un 40 % que suele recaer en la sílaba átona posterior o tónica.

-Cuerpo en zigzag con ascensos leves o moderados en las vocales finales. El campo tonal es estrecho, inferior a un 50 %.

-Núcleo en la sílaba tónica o desplazado a la vocal anterior e inflexión final ascendente con un movimiento leve o moderado.

ABS-Tipo 2 -Sin primer pico.

-Cuerpo plano. El campo tonal es estrecho, inferior a un 50 %.

-Núcleo en sílaba tónica e inflexión final plana.

ABS-Tipo 3 -Sin primer pico o con primer pico con un ascenso leve en átona posterior o tónica.

-Cuerpo descendente. El campo tonal es estrecho, inferior a un 50 %.

-Núcleo en la sílaba tónica e inflexión final ascendente con un movimiento leve o moderado.



Figura 6.19 Perfil melódico de las preguntas absolutas y confirmativas del español hablado por chinos.

A continuación, en la Figura 6.20, se ve un ejemplo del perfil melódico ABS-Tipo 1, muy frecuente en la interlengua porque lo presentan en un 46 % de los contornos. Este contorno no presenta primer pico. El cuerpo es en zigzag debido a las inflexiones tonales con ascensos leves que culminan en las vocales átonas finales de *miedo* y *casa* y en la tónica final *algún*, y el campo tonal es estrecho. El núcleo recae en la última vocal tónica y la inflexión final presenta un ascenso moderado, de un 65%.

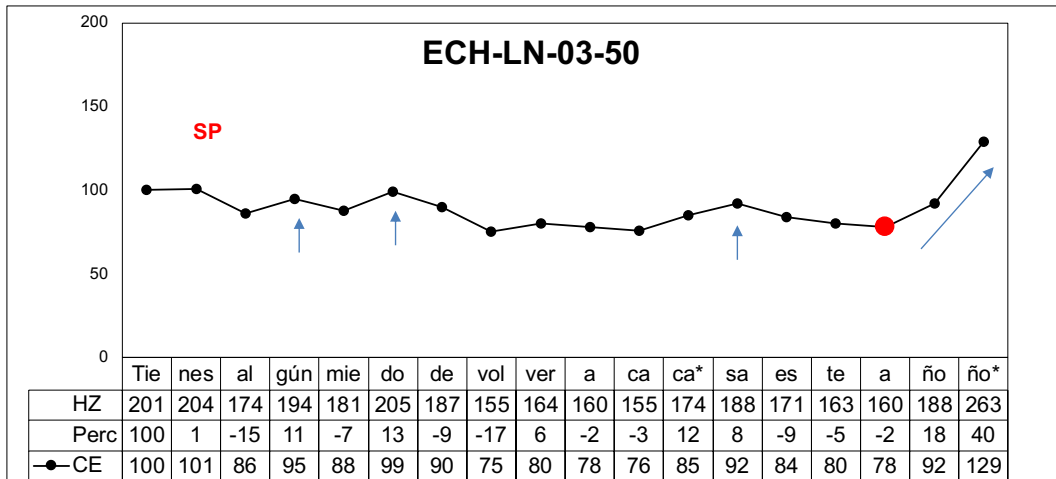


Figura 6.20 Ejemplo del perfil melódico ABS-Tipo 1 (ECH-LN-03-50).

Otro ejemplo del perfil melódico ABS-Tipo 1 se ve en la Figura 6.21. Este contorno presenta el primer pico situado en la vocal átona posterior con un ascenso moderado, de un 26 %. El cuerpo es en zigzag debido a las inflexiones tonales culminadas en las vocales átonas finales, de *posible* y *nombre*, y en la tónica final, de *saber*. La amplitud del campo tonal del cuerpo es moderada. El núcleo se encuentra resituado en la pretónica y la inflexión final es ascendente cuyo ascenso es moderado.

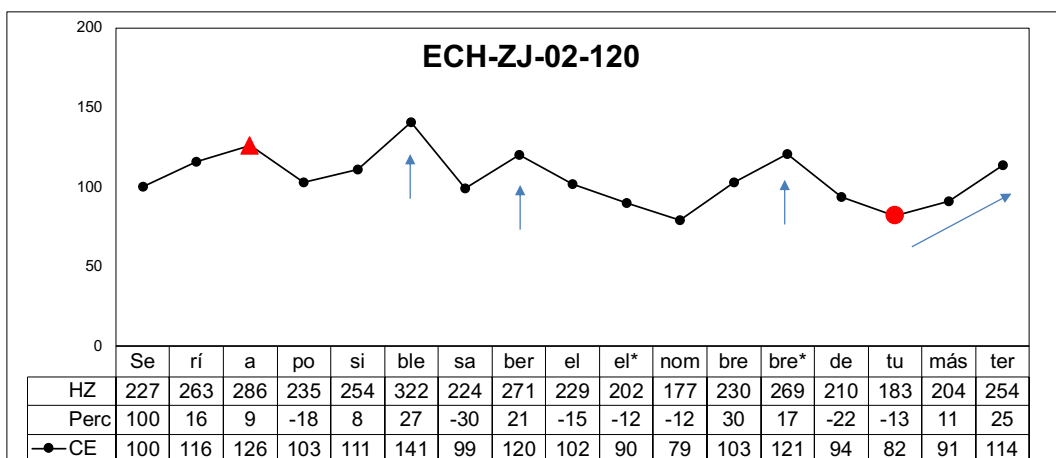


Figura 6.21 Ejemplo del perfil melódico ABS-Tipo 1 (ECH-ZJ-02-120).

Cabe decir que, en las preguntas confirmativas, no suele presentar primer pico ni el cuerpo, sino solo la parte de inflexión final ascendente. Pero hemos incluido este grupo en el perfil ABS-Tipo 1. Se ve un ejemplo en la Figura 6.22, se trata de un contorno que solo presenta una inflexión final ascendente con un ascenso leve, de un 15 %.

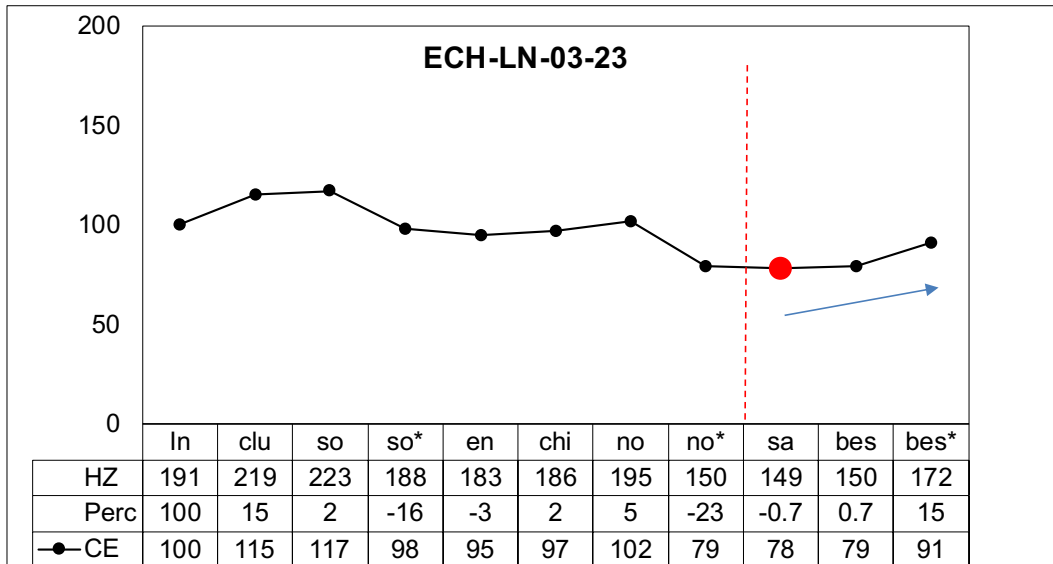


Figura 6.22 Ejemplo del perfil melódico ABS-Tipo 1 (ECH-LN-03-23).

En la Figura 6.23, se ve un ejemplo del perfil melódico ABS-Tipo 2. Se trata de un perfil que está presente en un 15 % de los contornos. Se caracteriza por no tener primer pico. El cuerpo es plano y el campo tonal es muy estrecho. El núcleo recae en la última vocal tónica y la inflexión final contiene un ascenso leve.

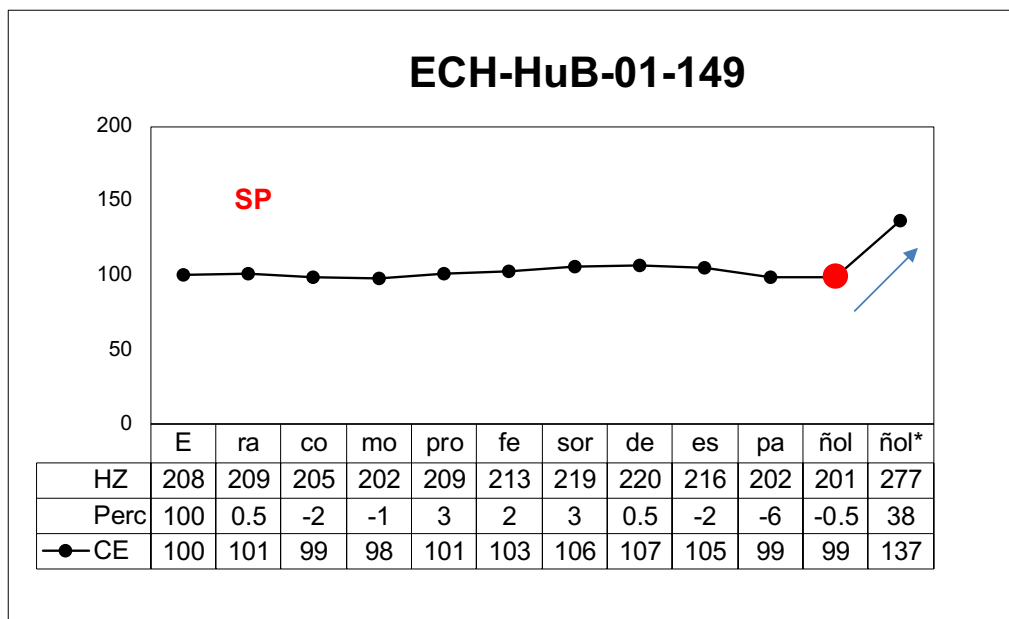


Figura 6.23 Ejemplo del perfil melódico ABS-Tipo 2 (ECH-HuB-01-149).

Por último, en la Figura 6.24, ilustramos un ejemplo del perfil melódico ABS-Tipo 3. Se trata de un perfil de las interrogativas de la interlengua menos frecuente, presente en un 13 % de contornos. Se inicia la melodía con un primer pico situado en la vocal tónica con un ascenso leve. Continúa con un cuerpo descendente y un campo tonal estrecho. Y acaba con una inflexión final ascendente en la que el núcleo se encuentra en la última vocal tónica.

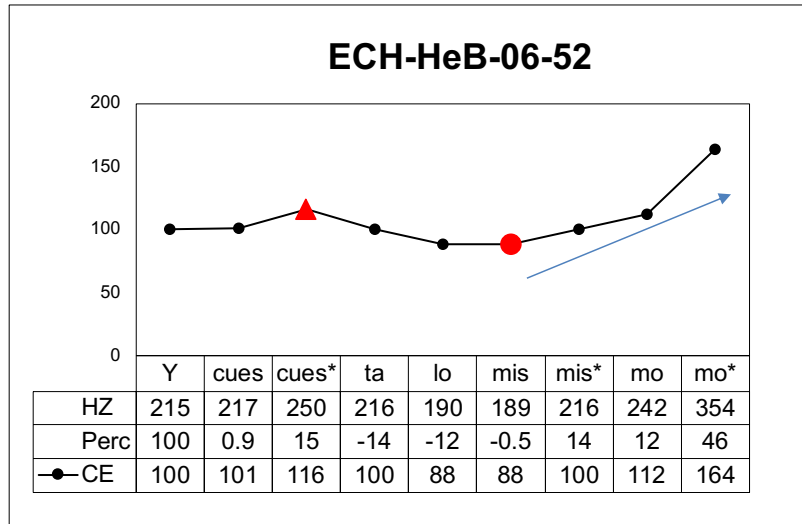


Figura 6.24 Ejemplo del perfil melódico ABS-Tipo 3 (ECH-HeB-06-52).

Hay que aclarar que solo presentamos como un perfil característico aquellos grupos de enunciados que tienen una presencia superior a un 10 %. Los cuatros perfiles principales constituyen un 74 % de la totalidad del corpus. Sin embargo, también hay un grupo de enunciados que ocurre con una frecuencia de un 6 % en el corpus y se caracteriza por la ausencia de primer pico, un cuerpo plano y una inflexión final ascendente.

El resto de los casos, un 20 %, presentan rasgos dispersos y tienen una representación muy baja en el corpus.

6.1.2. La entonación lingüística de las preguntas absolutas y confirmativas

Como hemos explicado en el subapartado 3.1.6.2, la entonación lingüística tiene la función de indicar el significado del enunciado mediante variaciones tonales que permiten la distinción entre la interrogación, la afirmación, el énfasis, etc., y que se concretan en los patrones melódicos, es decir, en combinaciones de rasgos melódicos utilizados frecuentemente y que constituyen los modelos de la entonación de una lengua.

Para el español, Cantero y Font-Rotchés (2007) y Font-Rotchés y Mateo-Ruiz (2011, 2017) han establecido 4 tipos de patrones interrogativos (véase en el subapartado 3.2.2.2 en la p. 72): 2 /-enfáticos/, el patrón melódico II (inflexión final $\geq 70\%$) y el patrón III (inflexión final $40\% - 70\%$); y 2 /+enfáticos/, el patrón melódico IV (inflexión final ascendente-descendente) y el patrón melódico XIII (cuerpo e inflexión final ascendentes). Veremos en este subapartado si los hablantes de la interlengua utilizan estos patrones en sus producciones orales, o si, por el contrario, utilizan otros.

Para las 238 preguntas absolutas y confirmativas, fueron identificados los patrones expuestos en la Tabla 6.8. En el caso de empezar el ascenso en la pretónica, lo contamos desde esta sílaba hasta el final.

Según los datos de la tabla, es llamativo que la mayoría de los contornos de pregunta, un 52,1 %, presentan una melodía suspendida y solo un 36,6 %, una de interrogativa. También encontramos, pero en pocos casos, algunas melodías neutras, un 7,1 %, y enfáticas, un 2,5 %, y finalmente, 4 enunciados que no coinciden con ningún patrón del español peninsular. En este sentido, podemos interpretar los datos de la siguiente manera: cuando los chinos quieren producir una pregunta en español, no siempre utilizan melodías interrogativas, sino que probablemente producen en su mayoría enunciados suspendidos, es decir, con ascensos insuficientes que pueden dificultar su interpretación o, a veces, neutros o enfáticos, que pueden confundir a los nativos.

Entonación	Patrón melódico	N°		%		
Neutra	I	17		7,1		
Suspendida	V	15		6,3		
	VI	VIa	95	109	45,8	
		VIb	14			
		124		52,1		
Enfática	VII	3		1,3		
	X	Xb	3	1,3		
		6		2,5		
Interrogativa	II	49		20,6		
	III	16		6,7		
	IV	IVa	4	11	1,7	4,6
		IVb	7		2,9	
	XIII	11		4,6		
		87		36,6		
Sin correspondencia		4		1,7		
Suma final		238		100,0		

Tabla 6.8 Los patrones melódicos identificados para las preguntas absolutas y confirmativas de la interlengua.

Explicaremos en los siguientes subapartados cada una de las entonaciones que se usan por parte de los informantes chinos al producir preguntas absolutas y confirmativas siguiendo el orden de preferencia: entonación suspendida, entonación interrogativa, entonación neutra y entonación enfática.

6.1.2.1. La entonación suspendida

Hemos constatado que la entonación suspendida es la que se utiliza más para realizar preguntas absolutas y confirmativas, ya que representa un 52,1 % del corpus. Se utiliza de forma preferencial el patrón melódico VI (45,8 %) y, en menor grado, el patrón melódico V (6,3 %).

El patrón melódico V se caracteriza por no tener inflexión final o presentar una inflexión final leve de entre -9 % y 9 %. El enunciado mostrado en la Figura 6.25 es uno de los que han sido identificados como patrón melódico V. Como se puede observar en la figura, no se detecta la presencia del primer pico en este contorno, el cuerpo no presenta una declinación constante y la terminación es casi horizontal (-2 %). En este sentido, es muy probable que un nativo interpretara este enunciado como suspenso o inacabado en vez de una pregunta.

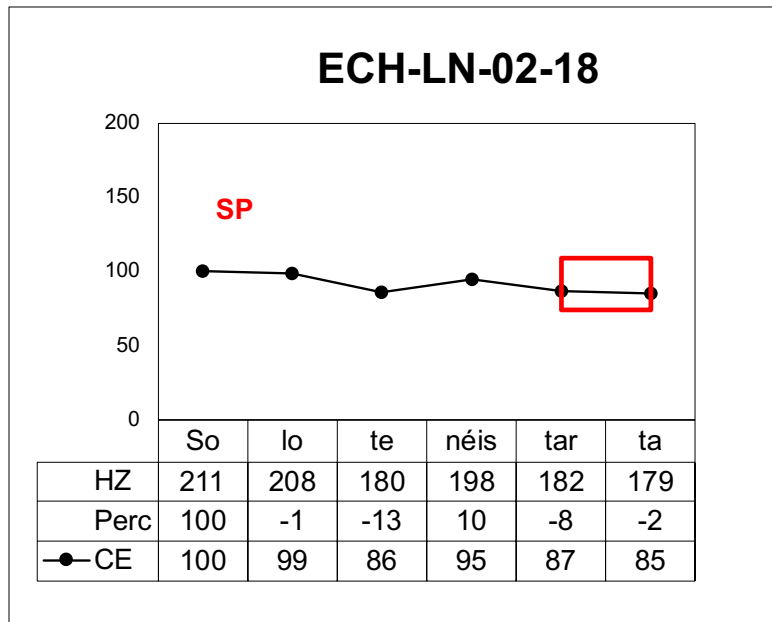


Figura 6.25 Análisis melódico del enunciado ECH-LN-02-18 *¿Solo tenéis tarta?*

En lo referente al patrón melódico VI, hemos encontrado dos variedades de este patrón: VIa (39,9 %) y VIb (5,9 %). El patrón melódico VIa se caracteriza por presentar un primer pico tónico, un cuerpo en declinación suave y constante y una inflexión final de entre un 15 % y un 70 %. Mientras que el patrón melódico VIb tiene el primer pico desplazado a la siguiente vocal átona, un cuerpo en declinación y una inflexión final de entre un 15 % y un 40 %.

En la Figura 6.26, se ve un ejemplo que carece de primer pico, el cuerpo es plano y la inflexión final es de un 30 % de ascenso. En este sentido, la terminación es propia del patrón melódico VIa, pero no presenta otros rasgos de este patrón, como la presencia de primer pico o tener un cuerpo descendente.

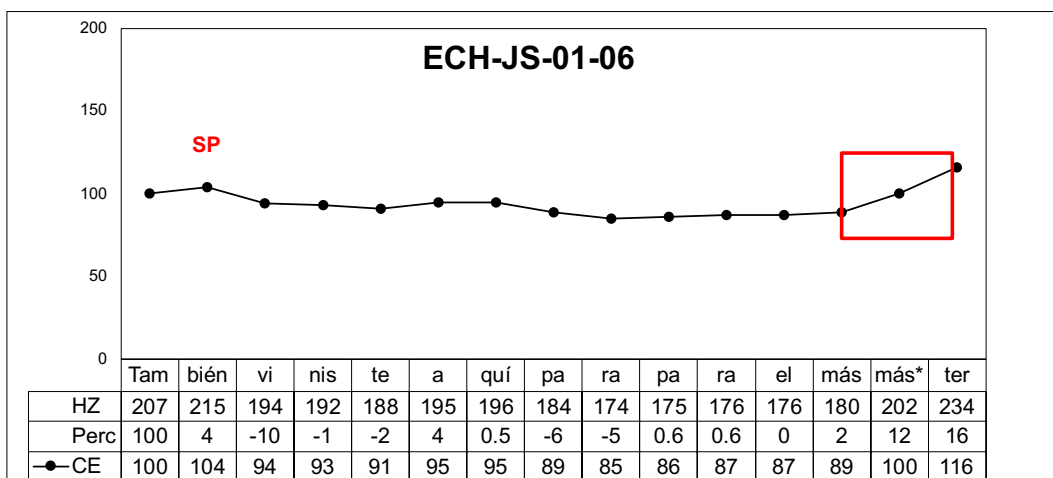


Figura 6.26 Análisis melódico del enunciado ECH-JS-01-06 *¿También viniste aquí para...para el máster?*

Para cerrar este subapartado, a modo de ejemplo, en la Figura 6.27 se observa un contorno identificado como patrón melódico VIb porque tiene el primer pico desplazado a la siguiente vocal átona (-do- de *estado*) y la inflexión final es de un 18 %. Cabe decir, pero, que el cuerpo presenta un énfasis de palabra en vez de una declinación constante.

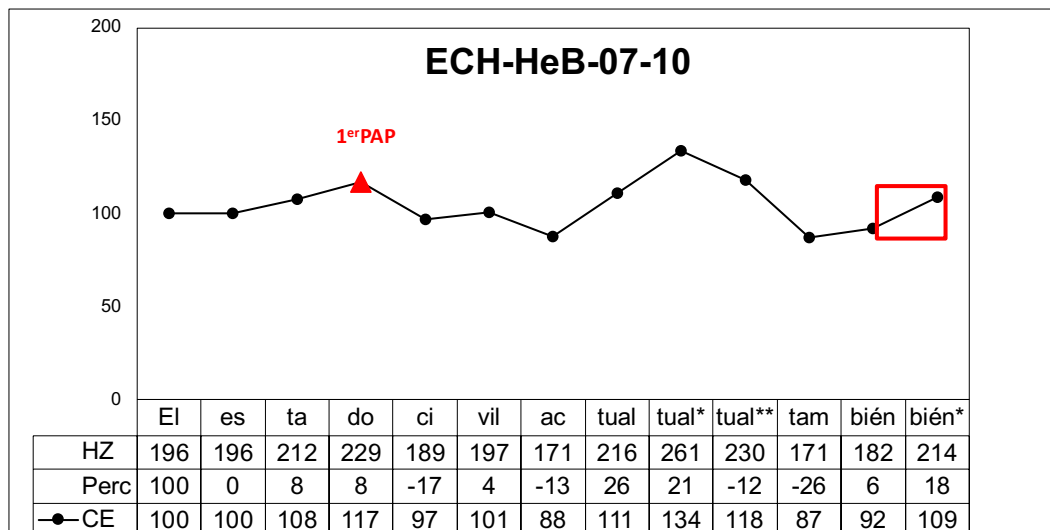


Figura 6.27 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-07-10 *¿El estado civil actual también?*

6.1.2.2. La entonación interrogativa

En torno a la entonación interrogativa, que es justamente la entonación que debería ser usada para emitir preguntas absolutas, solo hemos encontrado un 36,6 % de los enunciados que presentan una melodía propia de un patrón /+interrogativo/: la mayoría, un 20,6 %, siguen el patrón melódico II; un 6,7 %, el patrón melódico III; y un 4,6 %, los patrones melódicos IV y XIII, respectivamente.

En primer lugar, tenemos un ejemplo parecido al patrón melódico II (véase en la Figura 6.28). Se percibe en este contorno la presencia del primer pico desplazado y un cuerpo con prominencias. El rasgo más notable es el ascenso brusco en la terminación, esto es, un 136 % de subida, que constituye el porcentaje máximo que se ha encontrado en el corpus. Se ha de aclarar que el ascenso de la inflexión final es propio del patrón melódico II (inflexión final +70 %), rasgo suficiente para que este enunciado sea interpretado como una interrogativa.

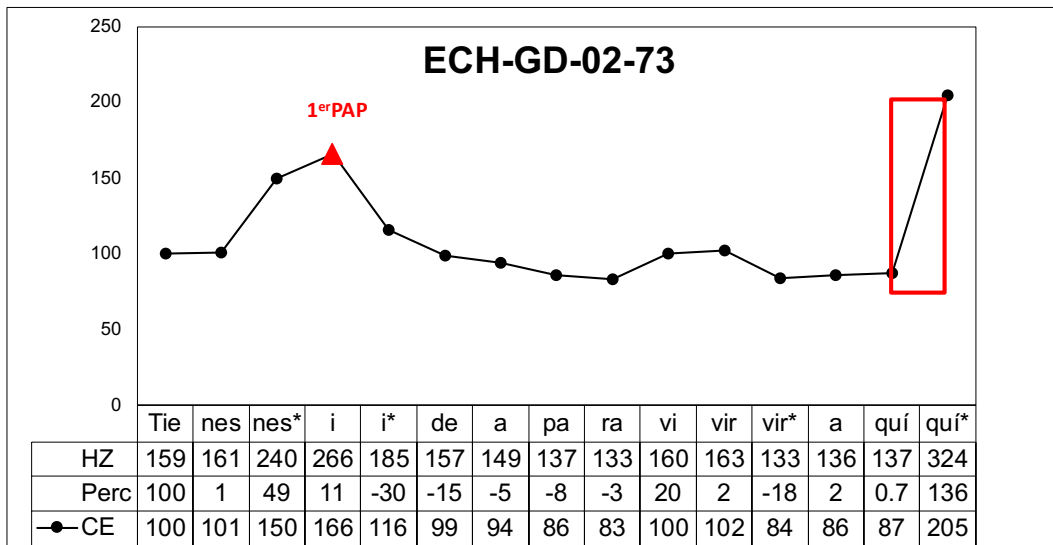


Figura 6.28 Análisis melódico del enunciado ECH-GD-02-73 ¿Tienes idea para vivir aquí?

A continuación, se aporta un ejemplo que ha sido identificado como del patrón melódico III (inflexión final 40 % - 70 %) en la Figura 6.29. Se trata de un contorno cuyo primer pico culmina en una vocal átona posterior (-te- de *recientemente*) y la inflexión final es de un 46 % de ascenso, características relevantes para ser clasificado en el patrón III. El cuerpo se caracteriza por ser zigzag gracias a los movimientos tonales.

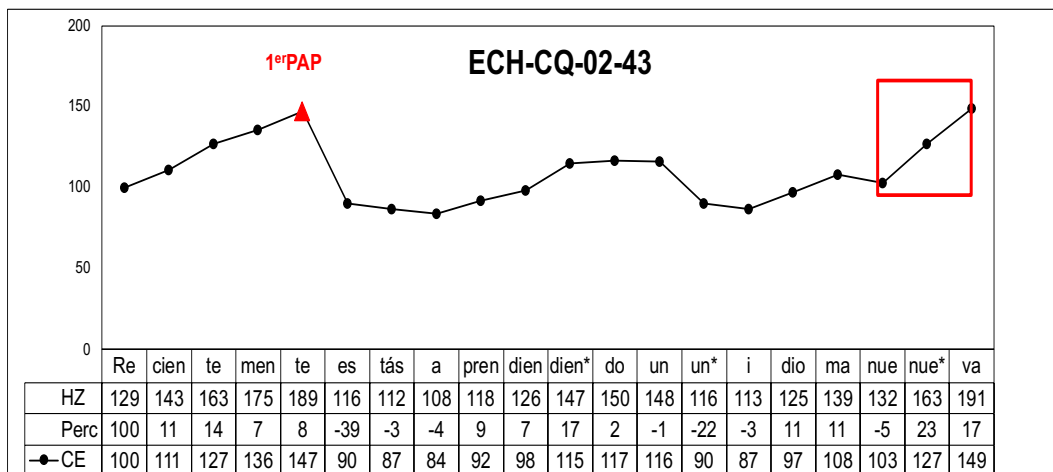


Figura 6.29 Análisis melódico del enunciado ECH-CQ-02-43 ¿Recientemente estás aprendiendo un idioma nueva?

En cuanto al patrón melódico IV (inflexión final circunfleja ascendente-descendente), que es enfático, se han encontrado 11 enunciados, 4 para el patrón melódico IVa (primer pico

desplazado y cuerpo en declinación constante) y 7 para el patrón melódico IVb (sin primer pico y cuerpo plano).

En la Figura 6.30, se aporta un ejemplo que sigue de cerca el patrón melódico IVa. Dicho contorno cuenta con el primer pico desplazado a la siguiente vocal átona y un cuerpo levemente descendente con una prominencia. En cuanto a la inflexión final, se ha calculado desde la sílaba pretónica donde se inicia el ascenso hasta culminarlo, con una subida de un 38 %, seguido de un descenso de un 26 %.

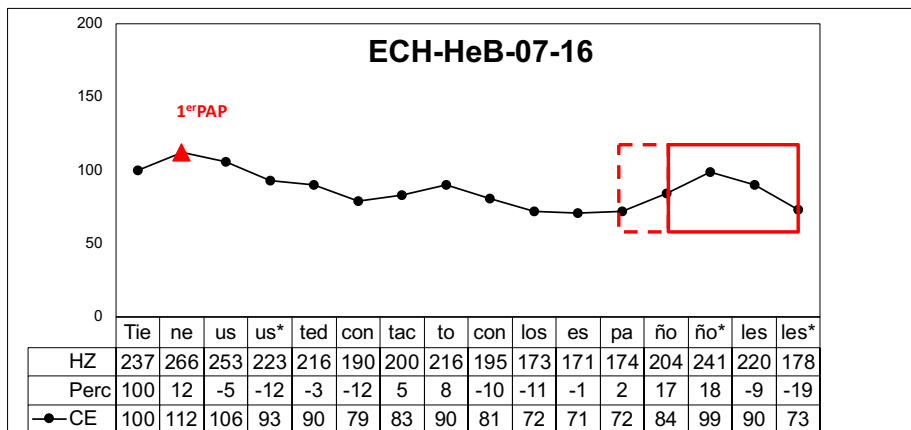


Figura 6.30 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-07-16 *¿Tiene usted contactos con los españoles?*

A su vez, ejemplificaremos un enunciado clasificado en el patrón melódico IVb en la Figura 6.31, en la que no presenta primer pico, el cuerpo es plano y la inflexión final es ascendente-descendente, aunque el ascenso (13 %) es menor que el descenso (32 %). Hay que comentar que Font-Rotchés y Mateo-Ruiz (2017) han advertido que para este patrón el ascenso tiene que ser igual o superior a un 30 % para que sea percibido como pregunta. Por este motivo, es probable que este contorno no se perciba como una pregunta por los nativos de español en una conversación. Todo dependerá del contexto.

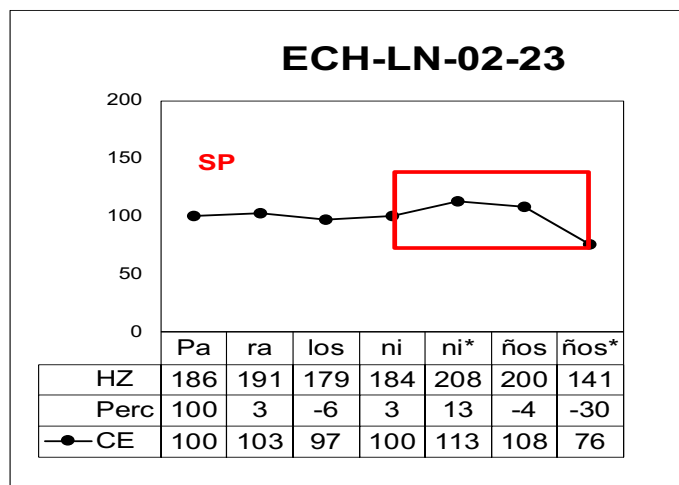


Figura 6.31 Análisis melódico del enunciado ECH-LN-02-23 *¿Para los niños?*

Finalmente, el patrón melódico XIII se caracteriza por presentar el cuerpo y la inflexión final ascendentes. Exponemos un ejemplo en la Figura 6.32, en la que no presenta primer pico y tiene un ascenso total de un 82 %; se asemeja, pues, al patrón melódico XIII.

Cabe indicar que, en nuestro corpus, entre los enunciados clasificados que siguen este patrón melódico, el ascenso oscila entre un 19 % y un 109 %. Font-Rotchés y Mateo-Ruiz (2011) han señalado que, en español peninsular, el ascenso total de las melodías de este tipo de patrón puede ser de entre un 20 % a un 140 %, y el ascenso de las inflexiones finales, de un 10% hasta un 66%. Cuanto más ascenso global y más ascenso en la inflexión final tienen las melodías de estos contornos, los informantes de las pruebas de percepción más los reconocen como /+interrogativos/, especialmente a partir de un 90 % total de ascenso (Font-Rotchés y Mateo-Ruiz, 2017).

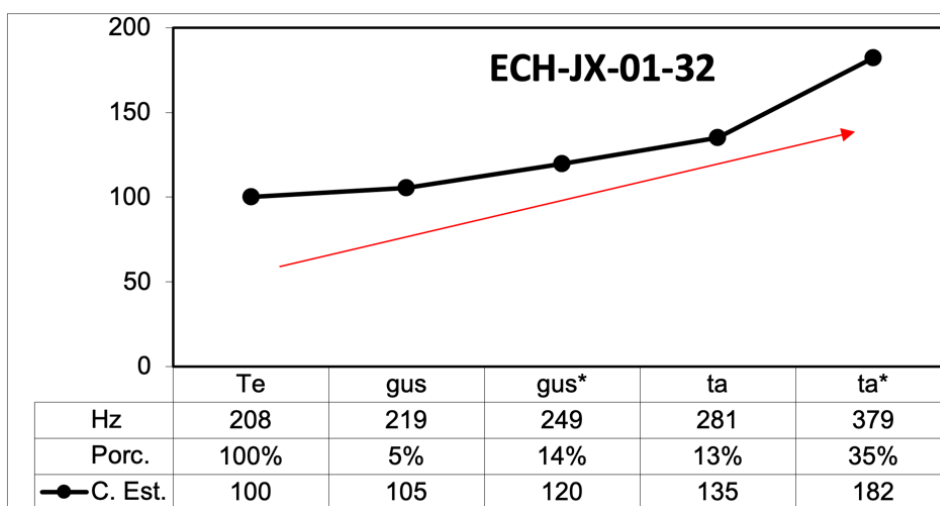


Figura 6.32 Análisis melódico del enunciado ECH-JX-01-32 *¿Te gusta?*

6.1.2.3. La entonación neutra

El patrón melódico I es la representación única de la entonación neutra en español peninsular, que se caracteriza por presentar primer pico en la primera vocal tónica, un cuerpo en declinación suave y constante, y una inflexión final ascendente de entre un 10 % y un 15 % o descendente de entre 10 % y 30 % - 40 %. En nuestro corpus, hemos clasificado un 7,1 % de enunciados que son semejantes a este patrón. Dichos enunciados se entenderían probablemente como enunciados acabados y no interrogativos, por lo que se podría dar algún malentendido entre los sinohablantes y los nativos de español.

A modo de ilustración, en la Figura 6.33, se observa un contorno cuyo primer pico se sitúa en la primera vocal átona posterior, que también se da en algunos contornos que

siguen el patrón I del español peninsular. La inflexión final es de un 13 % de ascenso, situándose en el rango establecido para este patrón.

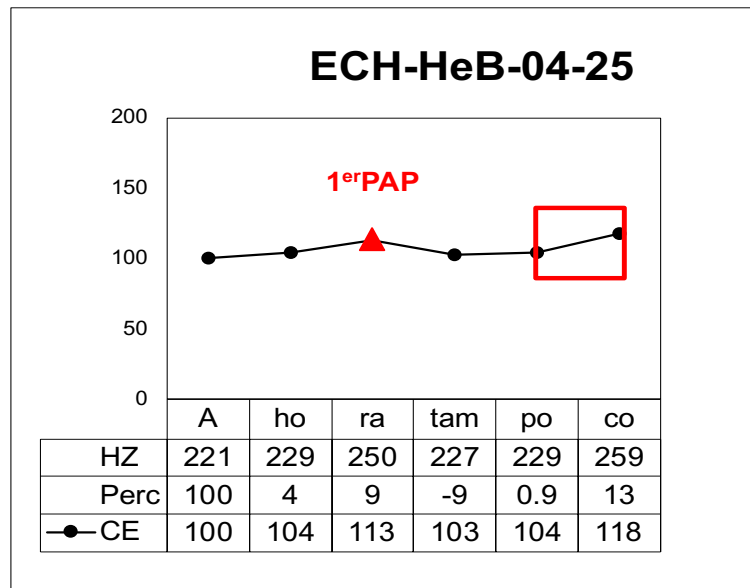


Figura 6.33 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-04-25 *¿Ahora tampoco?*

En la Figura 6.34, se expone un ejemplo con una inflexión final descendente de un 15 %, que se parece al patrón melódico I. Pero, tampoco presenta todos los rasgos de este patrón, puesto que el primer pico se desplaza a la siguiente vocal átona y el cuerpo es plano con prominencias, rasgos distintos a los que suelen tener lugar en este patrón en español peninsular.

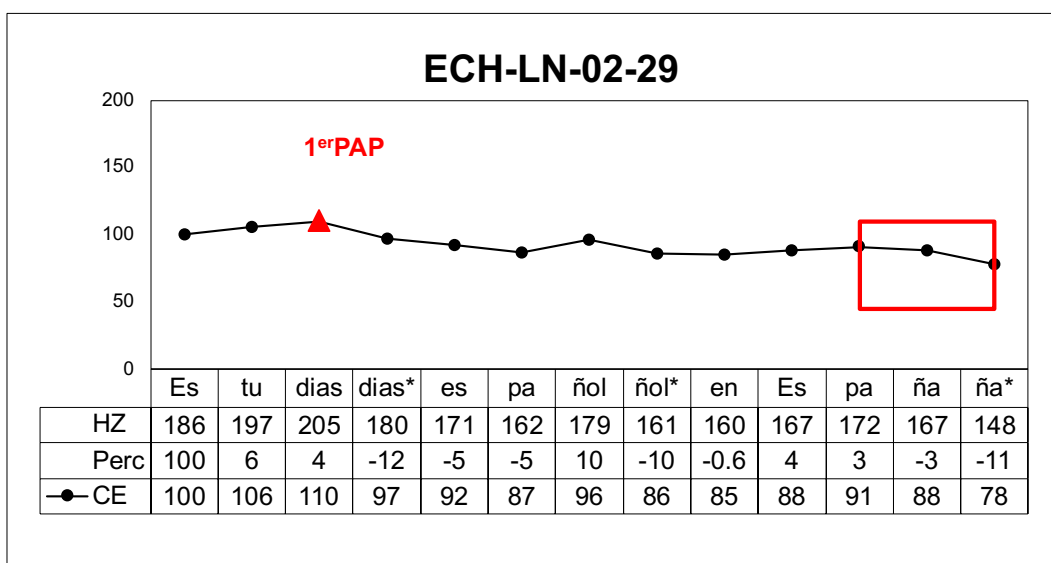


Figura 6.34 Análisis melódico del enunciado ECH-LN-02-29 *¿Estudias español en España?*

6.1.2.4. La entonación enfática

Con respecto a la entonación enfática, aunque supone un porcentaje discreto en el corpus y se ha detectado el uso del patrón melódico VII (1,3 %) y del Xb (1,3 %). El patrón VII se caracteriza por presentar una inflexión final con núcleo elevado, mientras que el patrón Xb tiene la inflexión final circunfleja descendente-ascendente.

Ejemplificaremos un enunciado en la Figura 6.35, en el que el primer pico está desplazado y el núcleo es elevado, por lo que se asemeja al patrón melódico VII. Sin embargo, el cuerpo no presenta una declinación clara como se da en este patrón, sino que es en zigzag gracias a los movimientos tonales relevantes.

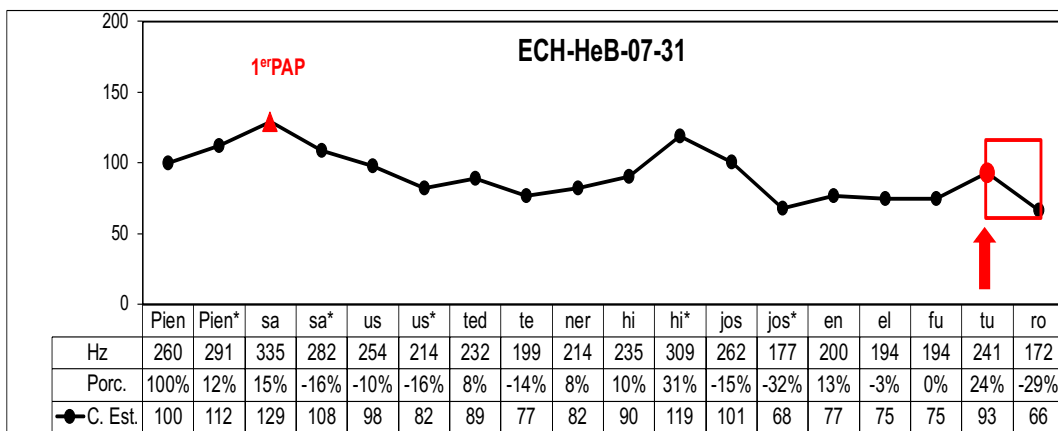


Figura 6.35 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-07-31 ¿Piensa usted tener hijos en el futuro?

Más adelante, en la Figura 6.36, se observa un contorno con inflexión final circunfleja descendente-ascendente, aunque el descenso y el ascenso son mucho más leves que lo que ocurre en español peninsular. Aun así, se ha clasificado como Xb por su inflexión final, puesto que los demás rasgos no se comparten con este patrón.

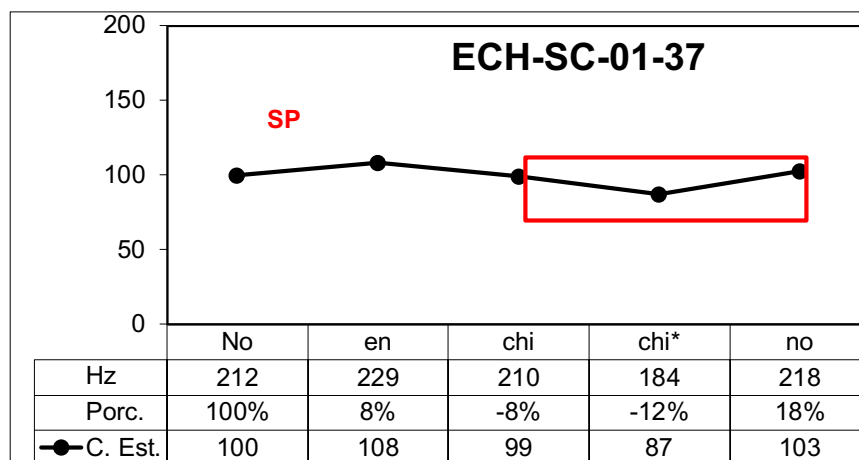


Figura 6.36 Análisis melódico del enunciado ECH-SC-01-37 ¿No en chino?

Como último ejemplo de este tipo, se puede consultar la Figura 6.37. Se observa que la inflexión final es circunfleja descendente-ascendente, aunque el descenso, de un 16 %, es mucho menor que el ascenso, de un 121 %. En este sentido, la pregunta confirmativa se asimila al patrón melódico Xb por coincidir en la inflexión final.

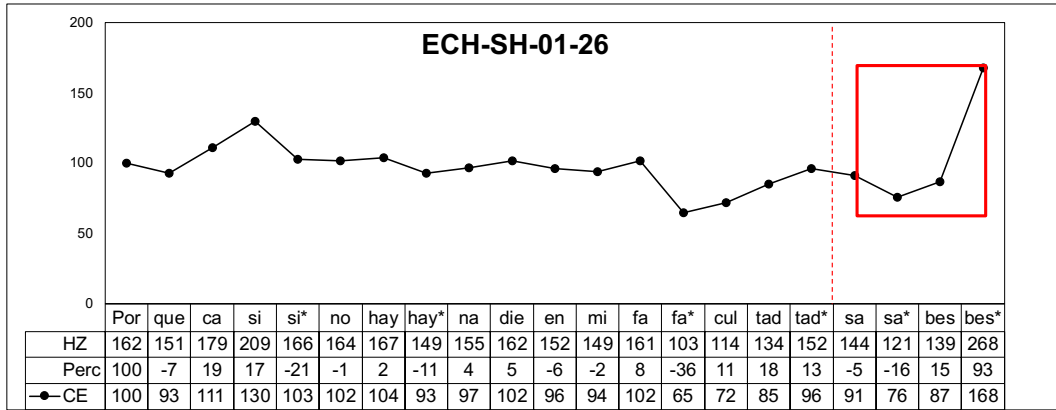


Figura 6.37 Análisis melódico del enunciado ECH-SH-01-26 *Porque casi no hay nadie en mi facultad, ¿sabes?*

6.1.2.5. Entonaciones sin correspondencias

Finalmente, también existen 4 enunciados (1,7 %) cuyas inflexiones finales son ascendente-descendente-ascendentes, que se alejan de cualquier tipo de terminación en español peninsular. En la Figura 6.38, se ve un contorno con el primer pico en la vocal átona anterior, y el cuerpo presenta algunas prominencias tonales. En cuanto a la inflexión final, se observa que la dirección es ascendente-descendente-ascendente. En este sentido, no tiene correspondencia con ningún patrón del español peninsular.

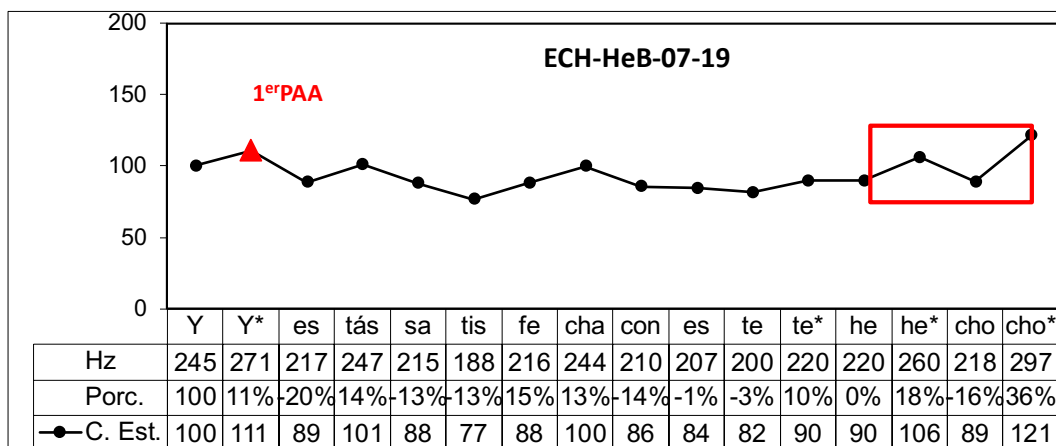


Figura 6.38 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-07-19 *¿Y estás satisfecha con este hecho?*

6.1.3. Las pruebas perceptivas

En este apartado, explicaremos todos los aspectos relativos a las pruebas perceptivas que hemos llevado a cabo: el planteamiento de las hipótesis, la selección de los enunciados, el diseño de las pruebas y la selección de los jueces, los resultados de las pruebas y la comprobación de las hipótesis.

6.1.3.1. El planteamiento de las hipótesis

En los resultados de los contornos interrogativos de la interlengua del español hablado por chinos, hemos observado los dos fenómenos siguientes:

1. Gran parte de los contornos producidos en la interlengua con la intención que sean /+interrogativos/ no se corresponden melódicamente con los patrones característicos de ese tipo de enunciados en español.
2. La frecuente presencia de un rasgo melódico en la inflexión final de las interrogativas de la interlengua caracterizado por un desplazamiento del núcleo a la sílaba átona anterior.

Ante esta constatación, hemos decidido llevar a cabo pruebas de percepción para comprobar, por un lado, si los hablantes nativos de español interpretan como /+interrogativos/ los contornos que en el contexto de la interlengua se pretendía que lo fueran. Y, por otro lado, para saber si se debe contabilizar como parte de la inflexión final el ascenso que se inicia en la sílaba pretónica.

Para ello, nos hemos planteado dos hipótesis que se tendrán que verificar en las pruebas perceptivas y que presentamos a continuación:

- Hipótesis 1: Los enunciados-pregunta de la interlengua se interpretan como /+interrogativos/ si presentan los rasgos melódicos de un patrón /+interrogativo/ del español peninsular. En cambio, si no siguen un patrón /+interrogativo/, no se interpretan como tales.
- Hipótesis 2: El ascenso final del contorno interrogativo que se inicia en la vocal átona anterior a la última vocal tónica constituye la inflexión final.

6.1.3.2. Selección de enunciados

Basándonos en las hipótesis planteadas, los criterios que debían cumplir los enunciados para ser seleccionados para las pruebas perceptivas eran los siguientes:

- Ser preguntas absolutas en su contexto.
- Presentar una distancia tonal entre la vocal pretónica (Pre-T) y la última vocal tónica del contorno.
- Tener ascensos variados en la inflexión final.

En este sentido, hemos seleccionado 55 enunciados interrogativos en su contexto para las pruebas.

En primer lugar, tal como se ve en la Tabla 6.9, tenemos 24 enunciados que presentan rasgos de los patrones /+interrogativos/, los cuales son:

- N° 1-8: son ocho enunciados que se han clasificado como del patrón melódico II.

Del N° 1-5 se trata de cinco enunciados con una inflexión final ascendente de entre 50 % y 68 %, si contamos desde el núcleo. En todos ellos, el ascenso se inicia en la vocal pretónica, el cual, si se añade al valor de la inflexión final, resultan ascensos superiores a un 70 %, característicos del patrón II /+interrogativo/. En las pruebas de percepción, si los nativos reconocen estos enunciados como preguntas, implicaría que el ascenso que se inicia en la vocal pretónica se debe contabilizar en la inflexión final. En el caso que los nativos no los reconozcan como tales, el ascenso no se contabiliza en la inflexión final.

En cuanto a los enunciados 6, 7 y 8, con una inflexión final superior a 70 % contando desde la última vocal tónica, se comprobará si los nativos los reconocen como preguntas. Se ha de mencionar que los rasgos del primer pico, que culmina con un ascenso en la primera vocal tónica del contorno, y del cuerpo, que desciende levemente, no siempre coinciden con los del patrón II.

- N° 9-13: son cinco enunciados que se han clasificado como del patrón melódico III.

En cuanto al enunciado 9, se trata de un enunciado cuya inflexión final es de un 27 %, se asimilaría al patrón VIb /+suspendido/. Sin embargo, si incluimos el ascenso de la vocal pretónica (29 %), la inflexión final llega a un 63 % y se parecería al patrón III /+interrogativo/. En las pruebas, comprobamos cómo les sueña este enunciado a los nativos para decidir si hay que contabilizar el ascenso que se inicia en la pretónica en la inflexión final.

Del N° 10-13, no implica un cambio de clasificación de patrón si incluimos el ascenso de la pretónica en la inflexión final. En este sentido, lo que nos interesa es si los nativos los reconocen como preguntas.

- N° 14-18: son cinco enunciados que se han clasificado como del patrón melódico IV.

Todos los enunciados han sido clasificados como del patrón IV contabilizar o no el ascenso en la pretónica. En este sentido, se comprobará en las pruebas si los nativos los reconocen como preguntas.

- N° 19-24: son seis enunciados que se han clasificado como del patrón melódico XIII.

Los enunciados cuentan con una inflexión final ascendente comprendida entre un 19 % y un 109 % y comprobamos en las pruebas si los nativos los reconocen como preguntas.

N°	Código	Transcripción	IF sin pre-T	PM clasificado sin pre-T	Ascenso de pre-T	IF con pre-T	PM clasificado con pre-T
1	ECH-HLJ-02-37	¿Tienes algunas desventajas?	50%	VIa	16%	74%	II
2	ECH-JS-01-53	¿Pollo cocinaste tú?	50%	VIa	17%	75%	II
3	ECH-HeN-01-38	¿Para ti te gusta la vida nueva aquí?	52%	VIa	34%	105%	II
4	ECH-SC-01-35	¿En el pasado?	58%	VIa	15%	84%	II
5	ECH-HeB-01-43	¿Está segura?	68%	VIa	15%	94%	II
6	ECH-HeB-06-63	¿Pero no quieres tratar?	71%	II	1%	73%	II
7	ECH-LN-03-42	¿Tiene algún miedo sobre eso?	73%	II	4%	80%	II
8	ECH-JS-01-22	¿Quieres te...quedarte en Barcelona?	78%	II	6%	90%	II
9	ECH-ZJ-01-35	¿Y antes trabajabas en Shanghai?	27%	VIb	29%	63%	III
10	ECH-LN-03-43	¿Y esa flexibili...flexibilidad te da algún miedo de perderte en algún momento?	45%	III	2%	48%	III
11	ECH-HeB-04-30	¿Es muy difícil?	45%	III	14%	66%	III
12	ECH-HeB-03-69	¿Has visitado a Nazca?	48%	III	9%	62%	III
13	ECH-HeB-05-29	¿Las cosas nuevas?	52%	III	0%	52%	III
14	ECH-HeB-07-34	¿Porque con mejor recursos en España?	Circunfleja (+10%, -30%)	IV	18%	Circunfleja (+31%, -30%)	IV
15	ECH-HeB-03-58	¿Te gusta trabajar con la mina?	Circunfleja (+13%, -31%)	IV	18%	Circunfleja (+33%, -31%)	IV
16	ECH-HeB-07-13	¿Podría preguntar la nacionalidad de su pareja?	Circunfleja (+21%, -28%)	IV	22%	Circunfleja (+47%, -28%)	IV
17	ECH-HeB-07-28	¿Está satisfecha con la relación que tiene con su pareja?	Circunfleja (+30%, -52%)	IV	17%	Circunfleja (+52%, -52%)	IV
18	ECH-HLJ-01-36	¿Las chinas son tiernas?	Circunfleja (+32%, -21%)	IV	3%	Circunfleja (+35%, -21%)	IV
N°	Código	Transcripción	IF sin pre-T	PM clasificado sin pre-T	Ascenso de pre-T	IF con pre-T	PM clasificado con pre-T
19	ECH-JL-02-14	¿Hay poste?	19%	XIII			XIII
20	ECH-SC-01-32	¿Alguna pregunta más?	44%	XIII			XIII
21	ECH-JS-01-50	¿Mucha gente?	61%	XIII			XIII
22	ECH-JX-01-46	¿Esa chica?	78%	XIII			XIII
23	ECH-JX-01-32	¿Te gusta?	82%	XIII			XIII
24	ECH-HLJ-02-68	¿Hay edificios?	109%	XIII			XIII

Tabla 6.9 Enunciados-pregunta de la interlengua para las pruebas perceptivas que tienen una melodía similar a un patrón interrogativo.

En segundo lugar, en la Tabla 6.10, mostramos 27 preguntas cuyos contornos presentan rasgos de patrones /-interrogativos/. Se trata de:

- N° 25-32: son ocho enunciados que se han clasificado como del patrón melódico I /-interrogativo, -suspendido, -enfático/.
- N° 33-37: son cinco enunciados que se han clasificado como del patrón melódico V /-interrogativo, +suspendido, -enfático/.
- N° 38-45: son ocho enunciados que se han clasificado como del patrón melódico VI /-interrogativo, +suspendido, -enfático/.

Todos los enunciados cuentan con un ascenso superior a un 10 % en la pretónica, entre un 10 % y un 49 %.

- N° 46-48: son tres enunciados que se han clasificado como del patrón melódico VII /-interrogativo, -suspendido, +enfático/.
- N° 49-51: son tres enunciados que se han clasificado como del patrón melódico Xb /-interrogativo, -suspendido, +enfático/.

N°	Código	Transcripción	IF sin pre-T	PM clasificado sin pre-T	Ascenso de pre-T	IF con pre-T	PM clasificado con pre-T
25	ECH-HuB-01-110	¿Suiza dos veces?	-15%	I	0%	-15%	I
26	ECH-CQ-02-35	¿Podrías describir un poco sobre tu ciudad?	-10%	I	0%	-10%	I
27	ECH-HuN-01-54	¿Los amigos de aquí son muy diferentes que los de China?	1%	V	13%	13%	I
28	ECH-HLJ-02-81	¿Es necesario probar...aprobar esta examen?	7%	V	7%	14%	I
29	ECH-HeB-02-49	¿Vas a volver a China?	10%	I	1%	10%	I
30	ECH-SX-01-61	¿Puedes introducir las habitaciones más?	12%	I	0%	12%	I
31	ECH-HeB-04-25	¿Ahora tampoco?	13%	I	1%	14%	I
32	ECH-GD-01-38	¿Puedes bajar la...bajar el precio de habitación?	15%	I	0%	15%	I
33	ECH-JX-01-45	¿Cocinas muy bien?	-7%	V	0%	-7%	V
34	ECH-LN-02-18	¿Solo tenéis tarta?	-2%	V	0%	-2%	V
35	ECH-LN-01-18	¿Tú eres china?	1%	V	0%	1%	V
36	ECH-ZI-01-28	¿Habéis ido a Lima?	2%	V	0%	2%	V
37	ECH-SC-02-37	¿De matrimonio?	5%	V	1%	6%	V

Nº	Código	Transcripción	IF sin pre-T	PM clasificado sin pre-T	Ascenso de pre-T	IF con pre-T	PM clasificado con pre-T
38	ECH-JX-01-48	¿Está bien tu familia en esta pandemia?	7%	V	12%	20%	VI
39	ECH-SX-01-45	¿Y quiero un pos...una postre?	10%	I	10%	21%	VI
40	ECH-HLJ-01-08	¿Puede ser internacional también?	10%	I	49%	63%	VI
41	ECH-HuN-01-48	¿Has viajado al sur de China?	12%	I	16%	31%	VI
42	ECH-HLJ-02-05	¿Y has trabajado...trabajado para otra compañía?	15%	I	13%	29%	VI
43	ECH-JL-02-44	¿Tenías mucho tiempo para investigar para tesis?	15%	I	23%	42%	VI
44	ECH-LN-04-68	¿Has aplicado unas becas?	16%	VIa	16%	34%	VI
45	ECH-HLJ-02-79	¿Habéis aprobado los exámenes de DELE?	35%	VIa	15%	55%	VI
46	ECH-ZJ-01-21	¿Con Sofía?	-9%	VII	13%	Circunfleja	VII
47	ECH-SC-02-29	¿Y lo trajiste desde China?	-13%	VII	11%	Circunfleja	VII
48	ECH-HeB-07-31	¿Piensa usted tener hijos en el futuro?	-29%	VII	24%	Circunfleja	VII
49	ECH-JL-02-39	¿El doctorado es muy difícil para gradu...graduarse?	Circunfleja (-11%, +96%)	Xb	0%	Circunfleja (-11%, +96%)	Xb
50	ECH-HeB-04-03	¿De mi ciudad natal?	29%	VIa	Circunfleja (-17%, +41%)	Circunfleja (-17%, +81%)	Xb
51	ECH-SC-01-37	¿No en chino?	Circunfleja (-12%, +18%)	Xb	0%	Circunfleja (-12%, +18%)	Xb

Tabla 6.10 Enunciados-pregunta de la interlengua para las pruebas perceptivas que tienen una melodía distinta a un patrón interrogativo.

En tercer lugar, tal como se ve en la Tabla 6.11, tenemos cuatro enunciados (Nº 52-55) que no coinciden con ningún tipo de patrón melódico del español, ya que presentan una inflexión multicircunfleja (ascendente-descendente-ascendente) y, queremos comprobar cómo les suena a los nativos. Además, hemos añadido 5 enunciados suspendidos (Nº 56-60) en su contexto que actúan como distractores a los nativos.

Nº	Código	Transcripción	IF sin pre-T	PM clasificado sin pre-T	Ascenso de pre-T	IF con pre-T	PM clasificado con pre-T
52	ECH-HeB-07-19	¿Y estás satisfecha con este hecho?	ascendente-descendente-ascendente	sin correspondencia	0%	Circunfleja	sin correspondencia
53	ECH-HuB-01-158	¿Tan rápido?	ascendente-descendente-ascendente	sin correspondencia	3%	Circunfleja	sin correspondencia
54	ECH-GD-01-27	¿Aquí hay postres?	ascendente-descendente-ascendente	sin correspondencia	11%	Circunfleja	sin correspondencia
55	ECH-GD-01-45	¿Te gustaría ser intérprete?	ascendente-descendente-ascendente	sin correspondencia	21%	Circunfleja	sin correspondencia
56	ECH-JX-01-13	Después de la graduación me gustaría...	13%	Suspendido VIa	13%	27%	Suspendido VIa
57	ECH-HeB-01-16	Los precios es un poco...	23%	Suspendido VIa	0%	Circunfleja	Suspendido VIa
58	ECH-GD-02-38	Hay un pimiento...	35%	Suspendido VIa	0%	Circunfleja	Suspendido VIa
59	ECH-JX-01-17	Si yo tengo más dinero que él...	41%	Suspendido VIa	0%	41%	Suspendido VIa
60	ECH-CQ-01-03	Creo que primero...	55%	Suspendido VIa	9%	Circunfleja	Suspendido VIa

Tabla 6.11 Enunciados sin correspondencia con los patrones del español y enunciados suspendidos en su contexto seleccionados para las pruebas perceptivas.

Se puede consultar el enlace de los audios de los enunciados seleccionados para las pruebas perceptivas en el Anexo 10.7.1 en la p. 322.

6.1.3.3. Diseño de las pruebas y caracterización de los informantes

A pesar de que hemos explicado en el apartado 5.2.3 que la fase perceptiva del método AMH incluye varios pasos de manipulación de los enunciados en *Praat*, se ha de aclarar que dichos pasos se aplican a las primeras lenguas. En nuestro caso, estamos frente a una interlengua y lo que nos interesa es precisamente examinar las melodías originales emitidas por los sinohablantes. De este modo, no realizamos ninguna manipulación de los enunciados previamente en *Praat*.

Ahora bien, de acuerdo con lo que hemos detallado en el subapartado anterior, hemos seleccionado un total de 60 enunciados, con lo que hemos preparado dos pruebas (30 enunciados cada una). Se ha de indicar que los 30 enunciados de cada prueba están distribuidos aleatoriamente en dos bloques. Al finalizar el primer bloque, los informantes nativos pueden descansar para continuar el segundo, lo que nos parece razonable y evitar el cansancio que se produce cuando las pruebas son demasiado largas.

El diseño de las pruebas se realizó con la plataforma FOLERPA (Cajiao et al., 2021). Esta herramienta nos permite llevar a cabo experimentos perceptivos en línea, distribuirlos a los participantes, recopilar y descargar respuestas y realizar un análisis descriptivo preliminar de los resultados.

Una vez entrados los datos de las pruebas en la plataforma, se generan automáticamente los enlaces que permiten a los informantes nativos acceder desde cualquier sistema informático con conexión a internet (pueden consultarse el enlace de las pruebas perceptivas en el Anexo 10.7.2 en la p. 322). Para realizarlas, se recomienda buscar un lugar tranquilo.

El primer paso que los informantes nativos tienen que realizar es registrarse creando su propio nombre de usuario y contraseña para acceder a las pruebas.

En el segundo paso, los informantes deben responder un cuestionario breve de preguntas y escoger entre las opciones ofrecidas:

- Lengua materna: castellano, catalán, las dos, otras.
- Lengua habitual: castellano, catalán, las dos, otras.
- Sexo: hombre, mujer.
- Edad: 18-29, 30-49, 50-69.

Las preguntas sobre la lengua materna y la lengua habitual son para garantizar que sean nativos de español, y el sexo y la edad son para asegurar una generalidad y amplitud de los informantes.

Después de rellenar el cuestionario breve, los informantes nativos van a entrar a una pantalla donde cada audio de cada enunciado se reproduce automáticamente dos veces, seguidamente, cada informante tiene que escoger según el tipo de enunciado que le suena: *Enunciado no acabado, Pregunta, Declarativa, Otros* (véase en la Figura 6.39). Este proceso se repite con los 30 enunciados de la prueba.

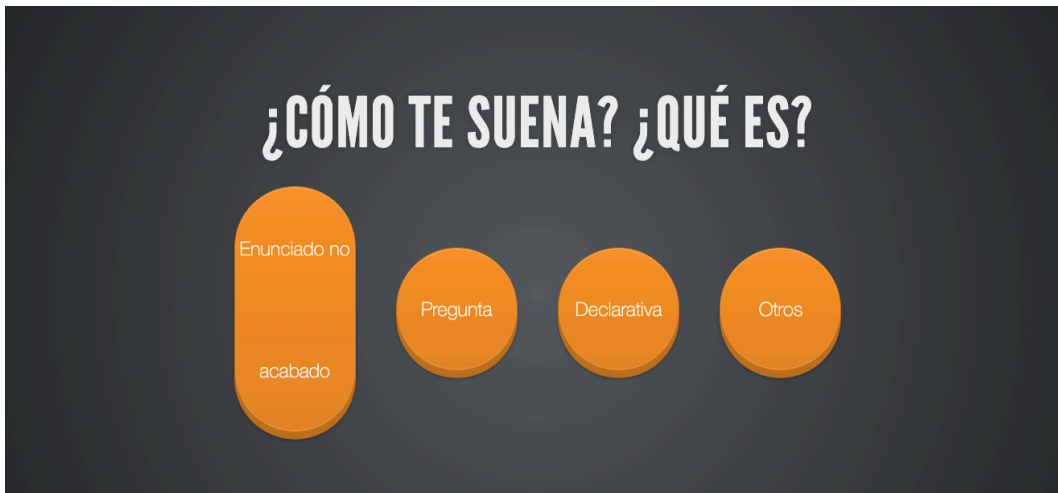


Figura 6.39 Captura de pantalla de las pruebas perceptivas en la plataforma FOLERPA.

La plataforma FOLERPA registra las respuestas automáticamente y una vez todos los jueces han terminado las pruebas, procedemos a ordenar los datos. Dicha herramienta en línea nos permite descargar las respuestas en formato CSV y, posteriormente, darles un formato EXCEL.

Los informantes que participan en las pruebas perceptivas son procedentes de zonas diversas de España y hablantes nativos de español. Excluimos los datos de los informantes cuyas lenguas maternas y/o lengua habitual no sean español. Así, pues, el grupo de los informantes está formado por 39 nativos de español peninsular con edades comprendidas entre 18 y 69 años: 27 mujeres y 12 hombres (véase en la Figura 6.40). Se puede consultar el enlace de los datos de los informantes en el Anexo 10.7.3 en la p. 322.

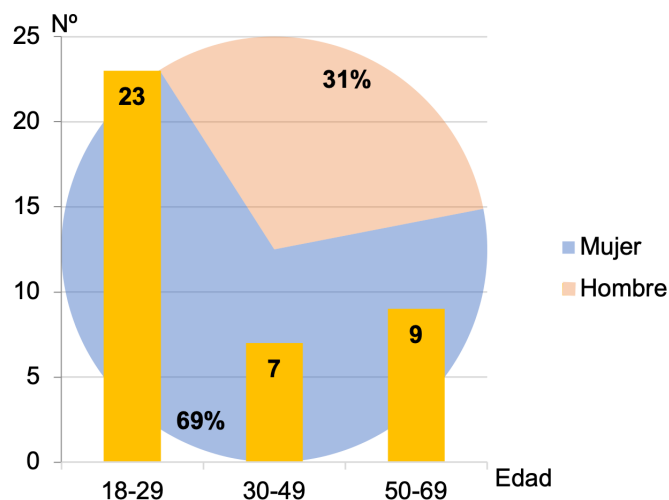


Figura 6.40 Resumen de los datos de los jueces: edad y sexo.

6.1.3.4. Resultados de las pruebas

Una vez recopilados todos los resultados, los juntamos en un documento de Excel para contabilizar el número de respuestas de cada opción: *Pregunta, Declarativa, Enunciado no acabado y Otros*. De esta manera, logramos obtener 31 respuestas para cada enunciado.

Calculamos la tasa correcta de cada enunciado basándonos en la siguiente fórmula:

$$\text{Tasa correcta} = \frac{\text{número de respuestas que coincide con el contexto original}}{\text{número total de respuestas recibidas}} \times 100\%$$

Hemos establecido el 80 % como la tasa mínima requerida y marcamos en rojo el porcentaje inferior a esta cifra. Hemos excluido de los resultados los 5 enunciados suspendidos que actuaron como distractor a los nativos.

En primer lugar, exponemos los resultados de los enunciados que han sido clasificados como patrones /+interrogativos/ en la Tabla 6.12.

- N° 1-8: son ocho enunciados que se han clasificado como del patrón melódico II (inflexión final ascendente +70 %).

Los enunciados del 1 a 3 y el 5, que tienen un ascenso a partir del núcleo de entre el 50 % y el 68 % y que llega a ser de entre el 74 % y el 105 % al contabilizar el ascenso que tiene lugar desde la sílaba átona anterior, son percibidos como preguntas por los nativos. En cambio, los contornos del patrón III (N° 9 a 13), con ascensos inferiores, son mucho más difíciles de reconocer como interrogativos. En este sentido, todo parece indicar que se tiene que considerar el ascenso desde un inicio en la sílaba prenuclear porque favorece la percepción del enunciado como pregunta con porcentajes de respuesta positivos de entre un 81 % y un 100 %.

En el caso excepcional del enunciado 4 *¿En el pasado?*, aunque tiene una melodía interrogativa, la mayoría de los nativos lo interpretan como un enunciado inacabado, probablemente debido a su estructura gramatical.

El resto de los enunciados de este grupo, del 6 al 8, con ascensos superiores al 70 % se perciben como pregunta.

Así pues, una buena parte de los contornos pertenecientes al patrón II, no hubieran sido percibidos como pregunta si no hubiesen presentado el ascenso complementario iniciado en la pretónica, que les permite superar el 70 % en la

inflexión final. Es por este motivo que se demuestra que se debe contabilizar el ascenso desde la pretónica.

En general, constatamos que una inflexión final igual o superior al 70 % es suficiente para poder percibir estos contornos como preguntas, a pesar de los rasgos que presentan en el primer pico y en el cuerpo, que no siempre se corresponden con las melodías del español.

- N° 9-13: se trata de cinco enunciados que se han clasificado como del patrón melódico III (inflexión final ascendente 40 % - 70 %).

Los resultados son contradictorios, ya que la mitad de los contornos no son percibidos como pregunta, aunque todos tienen en común un ascenso en la inflexión final de entre un 48 % y un 66 %, contabilizando desde el inicio del ascenso en la sílaba prenuclear, que se corresponde al patrón interrogativo III del español.

En cuanto a los enunciados 9 y 12, con un 63 % y un 62 % de ascenso, respectivamente, el 100 % de los jueces nativos considera que son preguntas. 9. *¿Y antes trabajabas en Shanghái?*, 12. *¿Has visitado a Nazca?*

En cambio, otros enunciados, como el 11. *¿Es muy difícil?* o el 13 *¿Las cosas nuevas?*, con un 66 % y un 52 % de ascenso, solo son identificados como pregunta por un 19 % y un 3 % de los jueces, respectivamente.

Ante esta constatación, no sabemos hasta qué punto otros rasgos melódicos del primer pico y del cuerpo de los contornos, los cuales ya hemos visto en los subapartados 6.1.1.1 y 6.1.1.2, que en su mayoría eran poco coincidentes, o la propia estructura gramatical del enunciado influyen en estos resultados.

Por consiguiente, observamos que, en este grupo, en el que los contornos presentan ascensos en la inflexión final inferiores a un 70 %, hay mayor dificultad para identificarlos como preguntas.

- N° 14-18: son cinco enunciados que se han clasificado como del patrón melódico IV (inflexión final circunfleja ascendente-descendente).

Los contornos de estos enunciados-pregunta no se perciben, en general, como pregunta. Cabe decir que, en cuanto a la inflexión final, todos excepto el 16 y el 18, alcanzan el porcentaje de ascenso y de descenso establecido en un 30 % para este patrón (Font-Rotchés & Mateo-Ruiz, 2017). Tampoco en este caso no

sabemos la influencia que ejercen el resto de los rasgos melódicos que tienen lugar a lo largo del contorno producto de la interlengua.

- N° 19-24: se trata de seis enunciados que se han clasificado como del patrón melódico XIII (cuerpo e inflexión final ascendentes).

Los resultados expresan una cierta tendencia a percibir como preguntas los contornos que presenta un ascenso superior a un 70 %, como sería el caso del 22 y 23, los cuales, con un ascenso del 78 % y del 82 %, son identificados como pregunta por un 81 % y un 97 % de los informantes, respectivamente. Y los enunciados 20 y 21, con un ascenso del 44 % y el 61 %, no siempre son percibidos como pregunta. Hay, pero, un enunciado, el 24, *¿Hay edificios?*, con un 109 % de ascenso, que se percibe más como no acabado que una pregunta — cabe decir que, en este caso, la estructura gramatical no facilita su identificación. Estos resultados son similares a los obtenidos por Font-Rotchés y Mateo-Ruiz (2011) en las pruebas perceptivas sobre este patrón basándose en contornos emitidos por nativos.

N°	Código	Transcripción	IF sin pre-T	PM clasificado sin pre-T	Ascenso de pre-T	IF con pre-T	PM clasificado con pre-T	TOTAL				
								Pregunta	Declarativa	Enunciado no acabado	Otros	Tasa correcta
1	ECH-HLJ-02-37	¿Tienes algunas desventajas?	50%	VIa	16%	74%	II	25	4	1	1	81%
2	ECH-JS-01-53	¿Pollo cocinaste tú?	50%	VIa	17%	75%	II	25	1	2	3	81%
3	ECH-HeN-01-38	¿Para ti te gusta la vida nueva aquí?	52%	VIa	34%	105%	II	30	0	0	1	97%
4	ECH-SC-01-35	¿En el pasado?	58%	VIa	15%	84%	II	8	3	18	2	26%
5	ECH-HeB-01-43	¿Está segura?	68%	VIa	15%	94%	II	31	0	0	0	100%
6	ECH-HeB-06-63	¿Pero no quieres tratar?	71%	II	1%	73%	II	28	1	1	1	90%
7	ECH-LN-03-42	¿Tiene algún miedo sobre eso?	73%	II	4%	80%	II	31	0	0	0	100%
8	ECH-JS-01-22	¿Quieres te...quedarte en Barcelona?	78%	II	6%	90%	II	31	0	0	0	100%
9	ECH-ZJ-01-35	¿Y antes trabajabas en Shanghái?	27%	VIb	29%	63%	III	31	0	0	0	100%
10	ECH-LN-03-43	¿Y esa flexibili...flexibilidad te da algún miedo de perderte en algún momento?	45%	III	2%	48%	III	22	4	5	0	71%
11	ECH-HeB-04-30	¿Es muy difícil?	45%	III	14%	66%	III	6	13	11	1	19%
12	ECH-HeB-03-69	¿Has visitado a Nazca?	48%	III	9%	62%	III	31	0	0	0	100%
13	ECH-HeB-05-29	¿Las cosas nuevas?	52%	III	0%	52%	III	1	3	26	1	3%
14	ECH-HeB-07-34	¿Porque con mejor recursos en España?	Circunfleja (+10%,-30%)	IV	18%	Circunfleja (+31%,-30%)	IV	1	14	14	2	3%
15	ECH-HeB-03-58	¿Te gusta trabajar con la mina?	Circunfleja (+13%,-31%)	IV	18%	Circunfleja (+33%,-31%)	IV	19	10	2	0	61%
16	ECH-HeB-07-13	¿Podría preguntar la nacionalidad de su pareja?	Circunfleja (+21%,-28%)	IV	22%	Circunfleja (+47%,-28%)	IV	18	8	2	3	58%
17	ECH-HeB-07-28	¿Está satisfecha con la relación que tiene con su pareja?	Circunfleja (+30%,-52%)	IV	17%	Circunfleja (+52%,-52%)	IV	10	19	1	1	32%
18	ECH-HLJ-01-36	¿Las chinas son tiernas?	Circunfleja (+32%,-21%)	IV	3%	Circunfleja (+35%,-21%)	IV	2	14	1	14	6%

Nº	Código	Transcripción	IF sin pre-T	PM clasificado sin pre-T	Ascenso de pre-T	IF con pre-T	PM clasificado con pre-T	TOTAL				
								Pregunta	Declarativa	Enunciado no acabado	Otros	Tasa correcta
19	ECH-JL-02-14	¿Hay postre?	19%	XIII			XIII	25	3	2	1	81%
20	ECH-SC-01-32	¿Alguna pregunta más?	44%	XIII			XIII	19	2	1	9	61%
21	ECH-JS-01-50	¿Mucha gente?	61%	XIII			XIII	15	3	13	0	48%
22	ECH-JX-01-46	¿Esa chica?	78%	XIII			XIII	25	1	5	0	81%
23	ECH-JX-01-32	¿Te gusta?	82%	XIII			XIII	30	0	1	0	97%
24	ECH-HLJ-02-68	¿Hay edificios?	109%	XIII			XIII	10	6	14	1	32%

Tabla 6.12 Resultados de las pruebas perceptivas de los enunciados clasificados como patrones interrogativos.

Ahora bien, por lo que atañe a los enunciados que eran preguntas en el contexto y que han sido clasificados en patrones /-interrogativos/ y entonaciones sin correspondencia, resumimos los resultados mostrados en la Tabla 6.13.

- N° 25-32: son ocho enunciados que se han clasificado como del patrón melódico I /-interrogativo, -suspendido, -enfático/.

Los enunciados que siguen este patrón no han sido percibidos como una pregunta, excepto el enunciado 29. *¿Vas a volver a China?* Que sí se ha reconocido como tal.

- N° 33-37: se trata de cinco enunciados que se han clasificado como del patrón melódico V /-interrogativo, +suspendido, -enfático/.

Solo el enunciado 36. *¿Habéis ido a Lima?* es percibido como una pregunta por los nativos; el resto, no.

- N° 38-45: son ocho enunciados que se han clasificado como del patrón melódico VI /-interrogativo, +suspendido, -enfático/.

Los enunciados presentan inflexiones finales ascendentes de entre un 20 % y un 63 %. Tal como hemos comentado en los enunciados clasificados en el patrón III, también en este caso, los ascensos finales de los contornos son inferiores a un 70 % pero con rasgos en el primer pico más propios de este patrón suspenso. En este sentido, la mitad de los contornos no son percibidos como pregunta de forma generalizada, como sería el caso del enunciado 39. *¿Y quiero un pos...una postre?*, con un 21 % de ascenso, y del 40. *¿Puede ser internacional también?*, con un 63 % de ascenso. Ambos son percibidos como pregunta solo por un 48 % y un 58 % de los jueces, respectivamente.

No obstante, hay algunos enunciados que son percibidos como pregunta, como el 38. *¿Está bien tu familia en esta pandemia?*, con un 90 % de respuestas positivas, el 41. *¿Has viajado al sur de China?*, con un 100 %, o el 42. *¿Entonces has trabajado...trabajado para otra compañía?*, con un 97 %, pero no parece que estos resultados estén relacionados con un mayor ascenso de sus inflexiones finales, ya que son leves, 20 %, 31 % y 29 %, respectivamente. En estos casos, parece que puede ser la estructura gramatical de estos enunciados la que favorece su percepción como preguntas.

- N° 46-51: son tres enunciados que se han clasificado como del patrón melódico VII. Inflexión final de núcleo elevado /-interrogativo, -suspendido,

+enfático/ y tres más como del patrón melódico Xb. Inflexión final circunfleja /-interrogativo, -suspendido, +enfático/.

En general, estos enunciados no se identifican como pregunta. Solo el enunciado 48. *¿Piensa usted tener hijos en el futuro?* se ha percibido como tal. Observamos en este caso que también presenta una estructura gramatical que puede favorecer esta identificación, con un 100 % de respuestas positivas.

- N° 52-55: son cuatro enunciados que presentan entonaciones sin correspondencia en el español.

Solo el enunciado 55. *¿Te gustaría ser intérprete?* se ha percibido como una pregunta por los nativos; en cuanto al resto, los nativos se confunden y dan respuestas divergentes.

Nº	Código	Transcripción	IF sin pre-T	PM clasificado sin pre-T	Ascenso de pre-T	IF con pre-T	PM clasificado con pre-T	TOTAL				
								Pregunta	Declarativa	Enunciado no acabado	Otros	Tasa correcta
25	ECH-HuB-01-110	¿Suiza dos veces?	-15%	I	0%	-15%	I	1	17	8	5	3%
26	ECH-CQ-02-35	¿Podrías describir un poco sobre tu ciudad?	-10%	I	0%	-10%	I	18	12	0	1	58%
27	ECH-HuN-01-54	¿Los amigos de aquí son muy diferentes que los de China?	1%	V	13%	13%	I	3	26	2	0	10%
28	ECH-HLJ-02-81	¿Es necesario probar...aprobar esta examen?	7%	V	7%	14%	I	14	10	4	3	45%
29	ECH-HeB-02-49	¿Vas a volver a China?	10%	I	1%	10%	I	30	0	1	0	97%
30	ECH-SX-01-61	¿Puedes introducir las habitaciones más?	12%	I	0%	12%	I	18	1	7	5	58%
31	ECH-HeB-04-25	¿Ahora tampoco?	13%	I	1%	14%	I	16	3	9	3	52%
32	ECH-GD-01-38	¿Puedes bajar la...bajar el precio de habitación?	15%	I	0%	15%	I	20	11	0	0	65%
33	ECH-JX-01-45	¿Cocinas muy bien?	-7%	V	0%	-7%	V	0	28	3	0	0%
34	ECH-LN-02-18	¿Solo tenéis tarta?	-2%	V	0%	-2%	V	18	7	4	2	58%
35	ECH-LN-01-18	¿Tú eres china?	1%	V	0%	1%	V	8	9	4	10	26%
36	ECH-ZJ-01-28	¿Habéis ido a Lima?	2%	V	0%	2%	V	25	5	1	0	81%
37	ECH-SC-02-37	¿De matrimonio?	5%	V	1%	6%	V	0	11	15	5	0%
38	ECH-JX-01-48	¿Está bien tu familia en esta pandemia?	7%	V	12%	20%	VI	28	3	0	0	90%
39	ECH-SX-01-45	¿Y quiero un pos...una postre?	10%	I	10%	21%	VI	15	7	8	1	48%
40	ECH-HLJ-01-08	¿Puede ser internacional también?	10%	I	49%	63%	VI	18	3	2	8	58%
41	ECH-HuN-01-48	¿Has viajado al sur de China?	12%	I	16%	31%	VI	31	0	0	0	100%
42	ECH-HLJ-02-05	¿Y has trabajado...trabajado para otra compañía?	15%	I	13%	29%	VI	30	1	0	0	97%

Nº	Código	Transcripción	IF sin pre-T	PM clasificado sin pre-T	Ascenso de pre-T	IF con pre-T	PM clasificado con pre-T	TOTAL				
								Pregunta	Declarativa	Enunciado no acabado	Otros	Tasa correcta
43	ECH-JL-02-44	¿Tenías mucho tiempo para investigar para tesis?	15%	I	23%	42%	VI	21	5	3	2	68%
44	ECH-LN-04-68	¿Has aplicado unas becas?	16%	VIa	16%	34%	VI	7	11	10	3	23%
45	ECH-HLJ-02-79	¿Habéis aprobado los exámenes de DELE?	35%	VIa	15%	55%	VI	25	2	3	1	81%
46	ECH-ZJ-01-21	¿Con Sofía?	-9%	VII	13%		VII	0	17	11	3	0%
47	ECH-SC-02-29	¿Y lo trajiste desde China?	-13%	VII	11%		VII	6	22	2	1	19%
48	ECH-HeB-07-31	¿Piensa usted tener hijos en el futuro?	-29%	VII	24%		VII	31	0	0	0	100%
49	ECH-JL-02-39	¿El doctorado es muy difícil para gradu...graduarse?	Circunfleja (-11%, +96%)	Xb	0%	Circunfleja (-11%, +96%)	Xb	11	17	0	3	35%
50	ECH-HeB-04-03	¿De mi ciudad natal?	29%	VIa	Circunfleja (-17%, +41%)	Circunfleja (-17%, +81%)	Xb	15	4	5	7	48%
51	ECH-SC-01-37	¿No en chino?	Circunfleja (-12%, +18%)	Xb	0%	Circunfleja (-12%, +18%)	Xb	1	17	4	9	3%
52	ECH-HeB-07-19	¿Y estás satisfecha con este hecho?	asc.-desc.-asc.	sin	0%	Circunfleja	sin	19	7	4	1	61%
53	ECH-HuB-01-158	¿Tan rápido?	asc.-desc.-asc.	sin	3%	Circunfleja	sin	18	3	5	5	58%
54	ECH-GD-01-27	¿Aquí hay postres?	asc.-desc.-asc.	sin	11%	Circunfleja	sin	9	16	5	1	29%
55	ECH-GD-01-45	¿Te gustaría ser intérprete?	asc.-desc.-asc.	sin	21%	Circunfleja	sin	29	1	1	0	94%

Tabla 6.13 Resultados de las pruebas perceptivas de los enunciados clasificados como patrones no interrogativos y sin correspondencia de entonación.

En general, pocos enunciados han sido percibidos como preguntas por los nativos — básicamente, los que siguen el patrón II con una inflexión final superior a 70%. En cuanto al resto de los contornos, ya sea que contengan rasgos de los patrones interrogativos III, IV y XIII (se interpretan como preguntas a partir de un 70 %) o de los no interrogativos, en general, no se perciben como pregunta. Ahora bien, hemos observado que existe algún contorno en cada grupo que se identifica como pregunta y que se caracteriza por presentar una estructura gramatical que favorece su interpretación como una pregunta y que podemos ver en los siguientes ejemplos:

- ¿Vas a...? (nº 29)
- ¿Habéis ido...? (nº 36); ¿Has viajado...? (nº 41); ¿Has trabajado...? (nº 42);
¿Habéis aprobado...? (nº 45)
- ¿Está bien...? (nº 38)
- ¿Piensa usted...? (nº 48)
- ¿Te gustaría...? (nº 55)

Cabe mencionar que, tal como hemos visto, los resultados de las respuestas son complejos. Las preguntas que siguen patrones /+interrogativos/ no se interpretan como preguntas, pero tampoco se perciben de manera clara como el patrón que siguen. Asimismo, los enunciados que siguen el patrón I, no se interpretan como declarativos ni los que siguen un patrón suspenso como suspensos. En este sentido, es necesario llevar a cabo más pruebas perceptivas para estudiar en profundo dichos aspectos.

6.1.3.5. Comprobación de hipótesis

Recordamos que las dos hipótesis que hemos planteado al realizar las pruebas perceptivas son:

- Hipótesis 1: Los enunciados-pregunta de la interlengua se interpretan como /+interrogativos/ si presentan los rasgos melódicos de un patrón /+interrogativo/ del español peninsular. En cambio, si no siguen un patrón /+interrogativo/, no se interpretan como tales.
- Hipótesis 2: El ascenso final del contorno interrogativo que se inicia en la vocal átona anterior a la última vocal tónica constituye la inflexión final.

En cuanto a la hipótesis 1, constatamos, según los análisis en el subapartado anterior, que solo se valida en parte:

- Solo en el caso que los informantes chinos utilicen el patrón melódico /+interrogativo/ II (inflexión final ascendente $\geq 70\%$), los enunciados-pregunta son interpretados por los nativos como preguntas.
- Si usan el patrón melódico III (inflexión final ascendente 40%-70%) o el patrón XIII (cuerpo e inflexión final ascendentes), se constata mayor dificultad en identificar los enunciados como pregunta: solo se perciben un 50%. En el caso del patrón XIII, si tienen un ascenso superior a un 70 %, se interpretan como preguntas. Y en el caso del patrón melódico IV (inflexión final ascendente-descendente), no se perciben como preguntas.
- Si los informantes chinos utilizan patrones /-interrogativos/, tal como se preveía en la hipótesis, en general, no se perciben como preguntas. En ocasiones, hemos constatado que la estructura gramatical juega un papel favorecedor en la identificación de estos enunciados preguntas.

Con respecto a la hipótesis 2, si nos basamos en el ascenso final de los enunciados clasificados en el patrón II y los comparamos con los del patrón III, parece indicar que se debe contabilizar el ascenso desde su inicio en la pretónica. Aun así, los resultados no son concluyentes y creemos que es necesario realizar más pruebas perceptivas en el futuro. En consecuencia, para la presente investigación, hemos decidido mantener incorporado dicho ascenso en la inflexión final en el análisis de las interrogativas de este apartado.

6.1.4. La entonación prelingüística de las preguntas pronominales

Las preguntas pronominales son aquellas que se inician con una partícula gramatical (pronombre o adverbio) interrogativa, como *quien, qué, dónde, por qué*, entre otras. Estas partículas gramaticales situadas al principio de un enunciado permiten que este sea identificado como una pregunta. Probablemente, este es el motivo por el que la mayoría de las preguntas pronominales presentan una melodía acabada en descenso —como la de los enunciados declarativos— porque no necesitan un ascenso marcado en la inflexión final para poder ser interpretadas, a diferencia de las preguntas absolutas y las confirmativas, que sí lo necesitan.

A continuación, vamos a analizar los rasgos del primer pico, del cuerpo y de la inflexión final de las 64 preguntas pronominales de nuestro corpus. Al final, detallamos el perfil melódico determinado para este tipo de enunciados.

6.1.4.1. El primer pico

Con respecto al primer pico, constatamos que un 57,8 % de los contornos lo presentan ante un 42,2 % que no (véase en la Tabla 6.14). En el caso de contar con un primer pico, suele situarse en la vocal tónica en un 34,4 % de los casos y, en menor grado, en la vocal átona posterior (21,9 %).

Primer pico		Nº		%	
Con primer pico (1 ^{er} P)	Tónica (T)	22	37	34,4	57,8
	Átona posterior (AP)	14		21,9	
	Tónica posterior (TP)	1		1,5	
Sin primer pico (SP)		27		42,2	
Total		64		100	

Tabla 6.14 Rasgos del primer pico de las preguntas pronominales.

El otro dato relevante del primer pico, además de la sílaba en la que recae, es el porcentaje de ascenso tonal que se produce en la anacrusis. Cabe decir que 10 contornos no presentan anacrusis y la melodía empieza directamente en el primer pico, mientras que en otros 27 sí que la tiene. Destaca la tendencia, un 74,1 %, a presentar porcentajes de ascenso del primer pico por debajo de un 40 %. Al respecto, cabe destacar que la mayoría, un 51,9 %, tienen un ascenso leve de entre un 10 % y un 20 %, es decir, poco perceptible. Por su parte, el rango de entre un 41 % y un 60 % está representado por un 22,2 % de los

contornos del corpus y, en estos casos, conllevan un rasgo de énfasis (véase en la Tabla 6.15).

Ascenso de la anacrusis	Nº		%	
10 % - 20 %	14	20	51,9	74,1
21 % - 40 %	6		22,2	
41 % - 60 %	6		22,2	
≥ 61 %	1		3,7	
Total	27		100	

Tabla 6.15 Las características del ascenso de la anacrusis en las preguntas pronominales.

Primeramente, en el corpus objeto de estudio, se constata la ausencia de primer pico en un 42,2 % de los contornos. Se muestra un ejemplo en la Figura 6.41, donde los movimientos son casi imperceptibles en las primeras sílabas, por lo que se identifica como un enunciado sin primer pico.

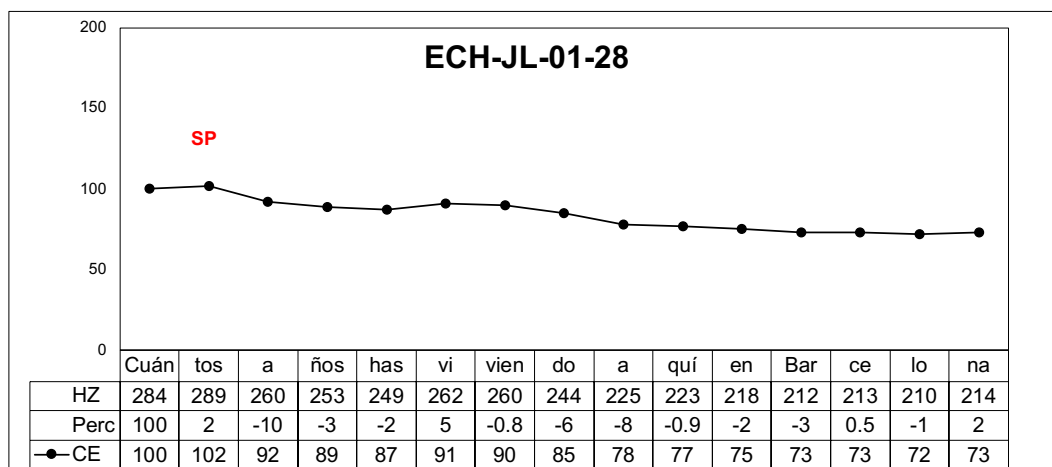


Figura 6.41 Análisis melódico del enunciado ECH-JL-01-28 ¿Cuántos años has viviendo aquí en Barcelona?

En cambio, se verifica la presencia del primer pico en un 57,8 % de los contornos y se localiza, frecuentemente, en la primera sílaba tónica en un 34,4 %. Uno de los ejemplos se muestra en la Figura 6.42. Este contorno no tiene anacrusis, ya que empieza directamente con el primer pico situado en la primera vocal tónica (-Qué-), seguido de un descenso de un 13 %, por lo que puede considerarse como un primer pico.

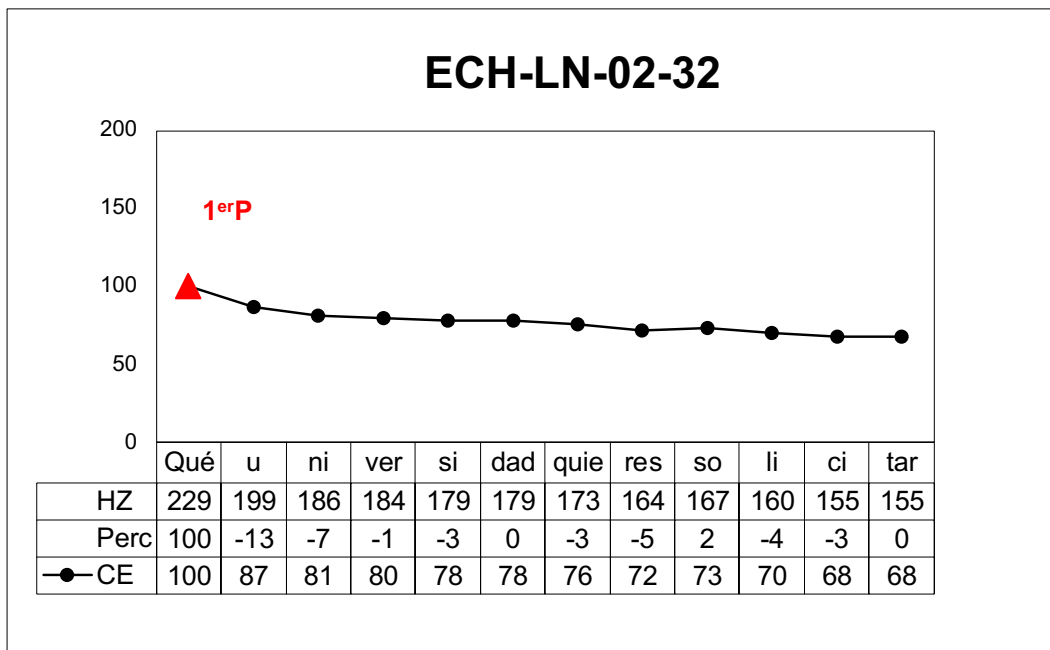


Figura 6.42 Análisis melódico del enunciado ECH-LN-02-32 *¿Qué universidad quieres solicitar?*

Finalmente, existe un 21,9 % de los contornos que presentan un primer pico desplazado a la vocal átona posterior. Veremos un ejemplo en la Figura 6.43, en el que el primer pico recae en la sílaba átona posterior a la primera tónica *-tos-* de *cuántos*, en la cima de un ascenso muy marcado, de un 60 %.

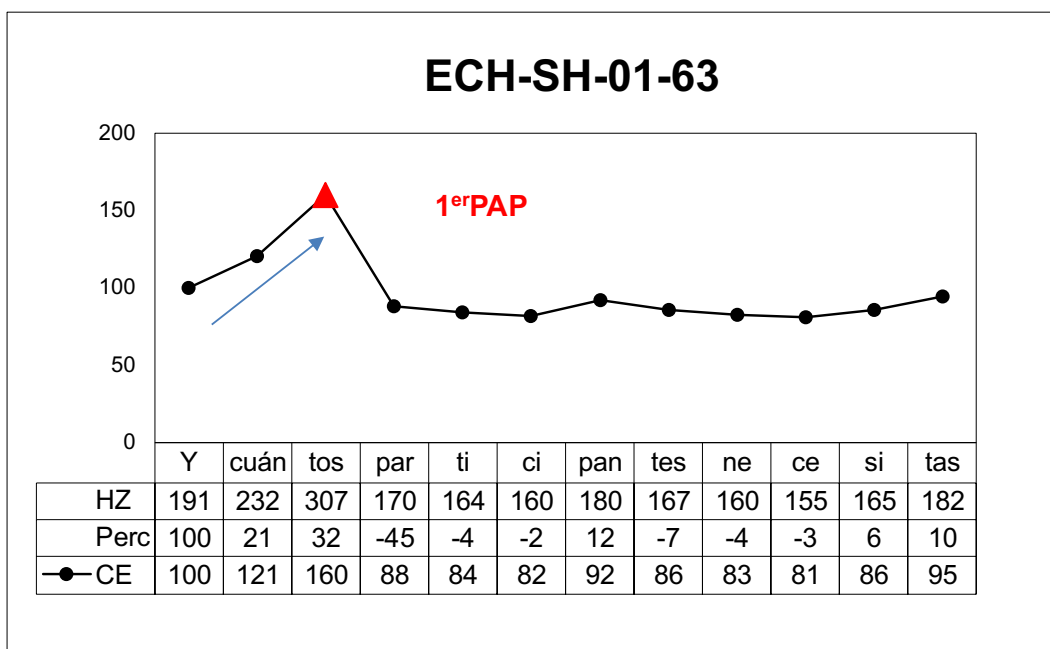


Figura 6.43 Análisis melódico del enunciado ECH-SH-01-63 *¿Y cuántos participantes necesitas?*

6.1.4.2. El cuerpo

En lo que respecta al cuerpo, tal como se muestra en la Tabla 6.16, es llamativa la abundancia de contornos que presenta un cuerpo en zigzag (51,6 %), con inflexiones tonales que suelen ser suaves. Un 25 % de los contornos tienen un cuerpo descendente, un 20,3 %, un cuerpo plano sin ningún movimiento tonal relevante.

Cuerpo	Nº	%
Descendente	16	25
Plano	13	20,3
En zigzag	33	51,6
Descendente-ascendente	2	3,1
Total	64	100

Tabla 6.16 Tipos de cuerpo de los contornos de las preguntas pronominales

En cuanto a las inflexiones tonales, podemos observar en la Tabla 6.17, solo un 17,2% de las palabras son marcadas, cifra mucho menor que la que presenta en el español norteño (Ballesteros, 2021). Mientras que el resto, un 82,8 % no tienen inflexiones tonales. Cuando tienen inflexiones tonales, se encuentran mayoritariamente en una sílaba átona final (AF) o en una tónica interna (T).

Inflexiones internas			Nº		%	
Palabras marcadas	Ascendentes	Tónica (T)	14	37	6,5	17,2
		Átona (A)	1		0,5	
		Átona Final (AF)	14		6,5	
		Tónica Final (TF)	8		3,7	
Palabras no marcadas			178		82,8	
Suma Final			215		100	

Tabla 6.17 Inflexiones tonales y su posición en las palabras de las preguntas pronominales.

En lo que se refiere al campo tonal, tal como se muestra en la Tabla 6.18, un 25 % de los casos presentan una amplitud inferior al 30 %, incluso un 9,4 % de los casos son inferiores a un 15 %, por lo que apenas se observan cambios tonales significativos en los cuerpos. En un 35,9% de los casos, la amplitud se sitúa en la horquilla de un 31 % a un 50 %, es

decir, presentan un campo tonal moderado. En un 37,5 % de los casos, la amplitud de cuerpo se sitúa en el rango de 51 % a 120 %, en este sentido, el cuerpo presenta movimientos tonales muy llamativos.

Amplitud de cuerpo	Nº		%	
≤ 15 %	6	16	9,4	25
16 % - 30 %	10		15,6	
31 % - 50 %	23		35,9	
51 % - 85 %	15	24	23,4	37,5
86 % - 120 %	9		14,1	
≥ 121 %	1		1,6	
Total	64		100	

Tabla 6.18 La amplitud del campo tonal de los contornos de las preguntas pronominales.

Tal como se ha comentado, el rasgo más característico es el cuerpo en zigzag, puesto que encontramos un 51,6 % de los casos que presentan dicho rasgo. Se ve un ejemplo en la Figura 6.44 donde se observa que el cuerpo es en zigzag gracias a las prominencias culminadas en vocal átona final (AF), *do-* de *estado*, y en vocal tónica final (TF), *vil* de *civil*. Se ha de mencionar que el campo tonal es de un 59 % calculando desde el valor más bajo (*-lle-* de *llegada*) al valor más alto (*-Cuál-*).

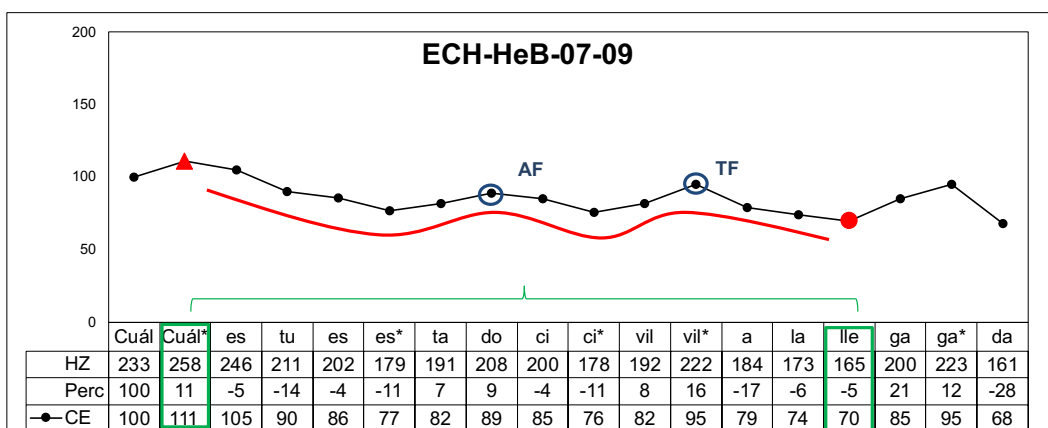


Figura 6.44 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-07-09 ¿Cuál es tu estado civil a la llegada?

A continuación, un 25 % de los contornos presentan cuerpos descendentes, uno de ellos es el que se ejemplifica en la Figura 6.45. Después del primer pico desplazado, se ve el cuerpo que declina constantemente hasta el núcleo tónico *-men-* de *normalmente*. El

campo tonal es moderado, un 44 % de amplitud, calculando desde el núcleo hasta el primer pico.

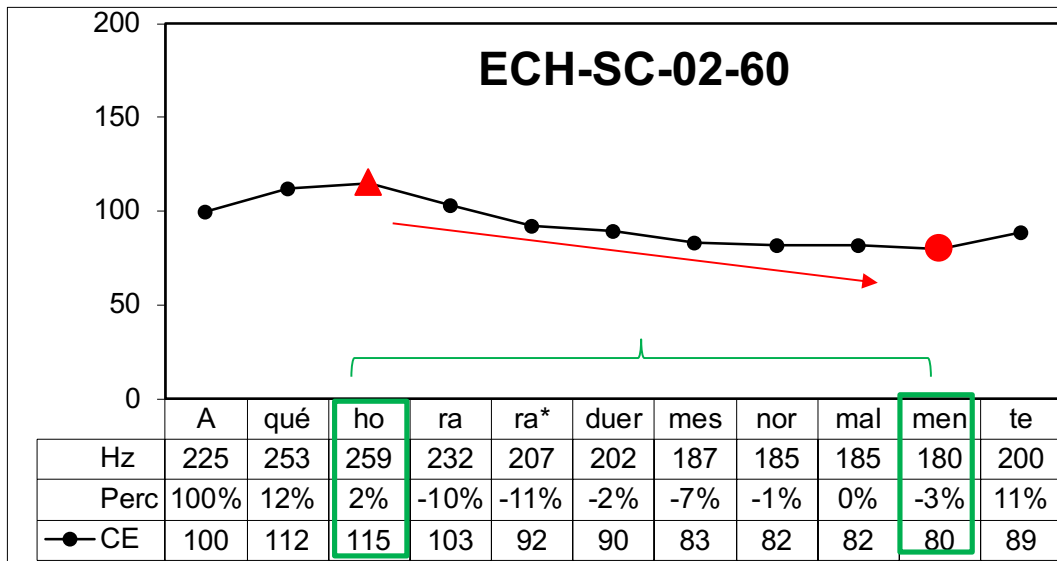


Figura 6.45 Análisis melódico del enunciado ECH-SC-02-60 ¿A qué hora duermes normalmente?

El cuerpo plano también es uno de los rasgos relevantes de la interlengua. Se puede verificar en la Figura 6.46, en la que no hay cambios tonales significativos en el cuerpo, por lo que el campo tonal es estrecho, de un 24 %, calculando desde el valor más bajo (-ñol- de español) al valor más alto (-qué-).

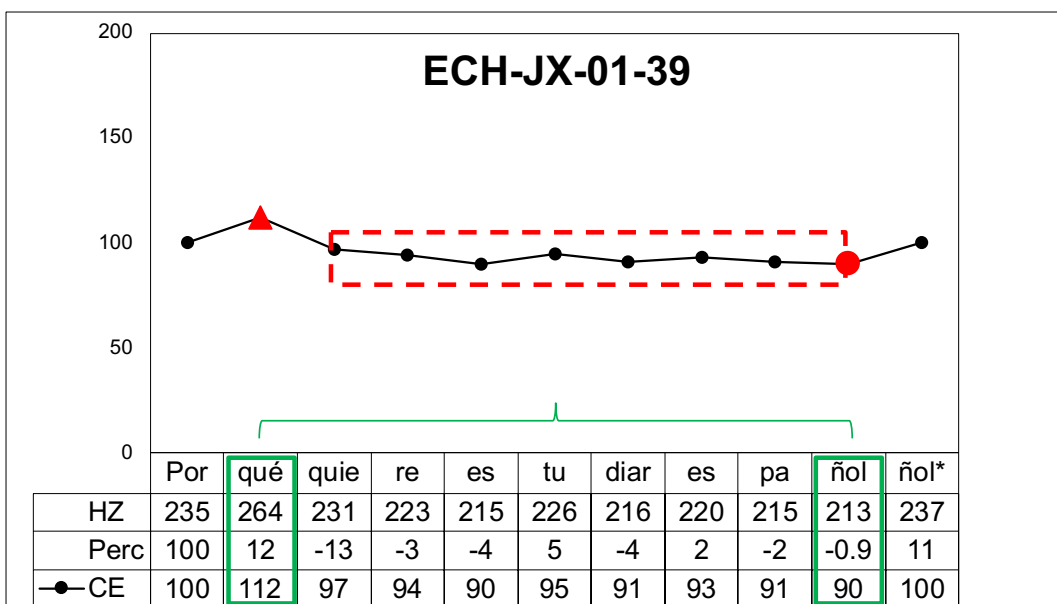


Figura 6.46 Análisis melódico del enunciado ECH-JX-01-39 ¿Por qué quiere estudiar español?

6.1.4.3. La inflexión final

En lo referente al inicio de la inflexión final, es decir, la posición del núcleo, solo existen 4 casos (6,3 %) cuyos núcleos se adelantan a una vocal pretónica, en estos casos, el ascenso desde la vocal pretónica hasta la tónica suele ser menor a un 20 %. En cambio, el resto (93,7 %) recaen en la tónica final. Recordamos que hemos decidido en las pruebas perceptivas (véase en el apartado 6.1.3) incluir dicho ascenso en la inflexión final.

De esta manera, podemos observar la dirección de la inflexión final de las 64 preguntas pronominales en la Tabla 6.19. Un 46,9 % de los contornos presentan inflexiones finales ascendentes, seguido de los contornos con inflexiones finales planas (28,1 %). Además, hay un 9,4 % de los casos con inflexiones finales descendentes, también un 9,4 % de inflexiones circunflejas, y un 6,3 % de los contornos de núcleo elevado.

Inflexión final			N°		%	
Descendente	-30 % ~ -16 %		4	6	6,3	9,4
	-15 % ~ -10 %		2		3,1	
Plana	-9% ~ -1 %		6	18	9,4	28,1
	0 % - 9 %		12		18,8	
Ascendente	10 % - 15 %		5	30	7,8	46,9
	16 % - 40 %		9		14,1	
	41 % - 69 %		12		18,8	
	≥ 70 %		4		6,3	
Circunfleja	Ascendente-descendente		5	6	7,8	9,4
	Descendente-ascendente		1		1,6	
De núcleo elevado	Altura del núcleo	10 % - 20 %	3	4	4,7	6,3
		21 % - 40 %	1		1,6	
Total			64		100	

Tabla 6.19 Dirección y movimiento tonal de la inflexión final de las preguntas pronominales.

Como hemos comentado, la inflexión final ascendente es la más frecuente, ya que se encuentra en un 46,9 % de los contornos. A modo de ejemplo, en la Figura 6.47, el contorno tiene el núcleo situado en la última vocal tónica (*-ho-* de *ahora*), desde donde empieza la inflexión final, cuyo ascenso es de un 83 %.

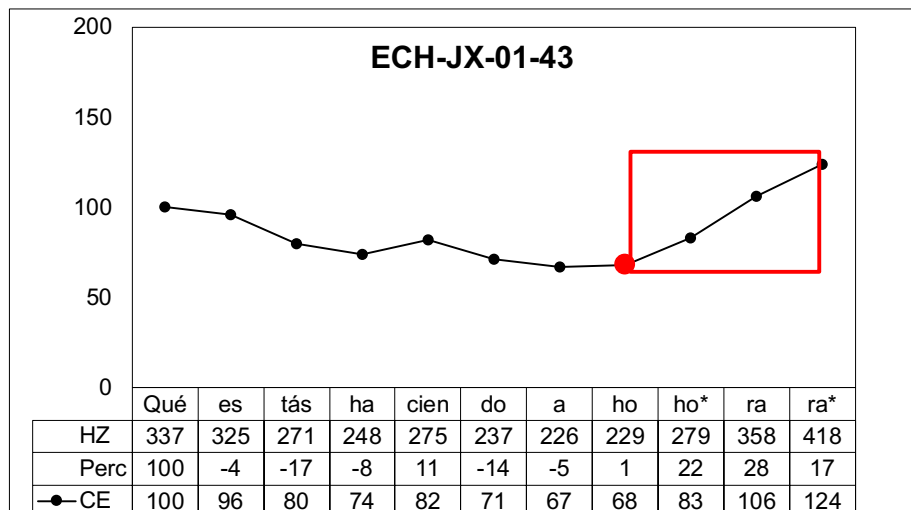


Figura 6.47 Análisis melódico del enunciado ECH-JX-01-43 *¿Qué estás haciendo ahora?*

Ejemplificaremos en la Figura 6.48 un contorno en el que el ascenso empieza desde la vocal átona *-a-*, con un ascenso de un 15 % desde la vocal átona hasta la vocal tónica (*-Chi-* de *China*). En este sentido, la inflexión final es de un 51 % de ascenso.

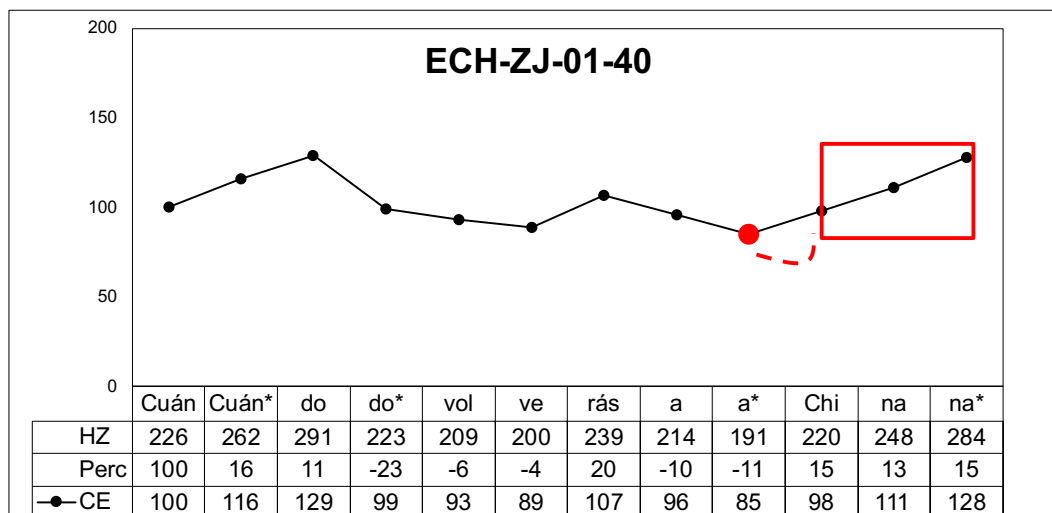


Figura 6.48 Análisis melódico del enunciado ECH-ZJ-01-40 *¿Cuándo volverás a China?*

Los contornos con inflexiones finales planas representan un 28,1 % del corpus, como el caso de la Figura 6.49, en la que se ve una inflexión final totalmente horizontal.

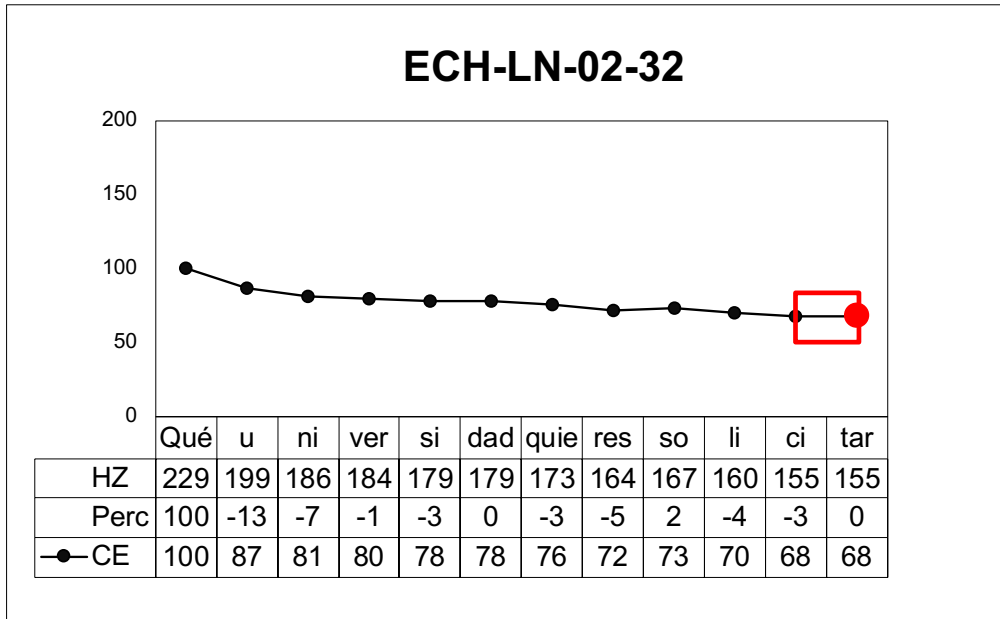


Figura 6.49 Análisis melódico del enunciado ECH-LN-02-32 *¿Qué universidad quieres solicitar?*

Las inflexiones finales descendentes y circunflejas representan un 9,4 % del corpus respectivamente. En la Figura 6.50, vemos un ejemplo representativo de los contornos con la inflexión final descendente. El núcleo recae en la última vocal tónica (*-ri-* de *favorita*) desde donde empieza la inflexión final, con una bajada de un 14 %.

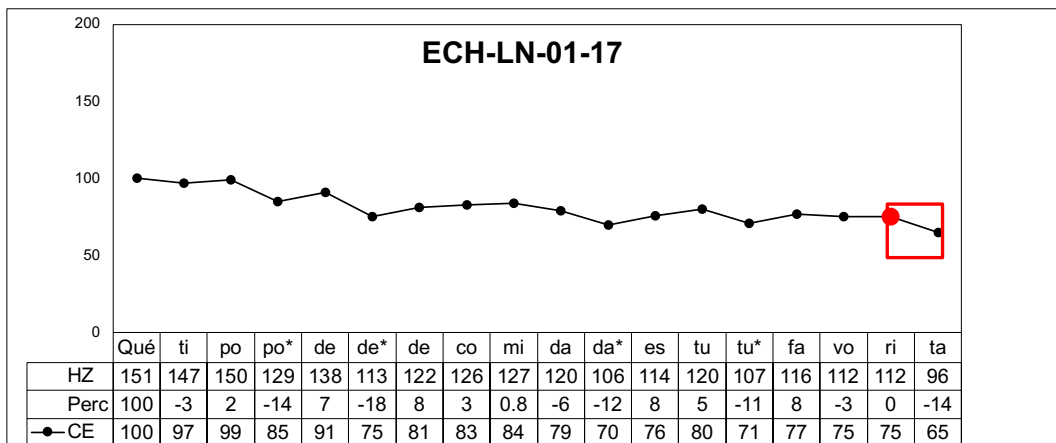


Figura 6.50 Análisis melódico del enunciado ECH-LN-01-17 *¿Qué tipo de...de comida es tu favorita?*

En la Figura 6.51, se observa un contorno cuyo núcleo recae en la última vocal tónica, *es* de *este*. La inflexión final es circunfleja, aunque el ascenso, de un 12 %, y el descenso, de un 11 %, son muy leves.

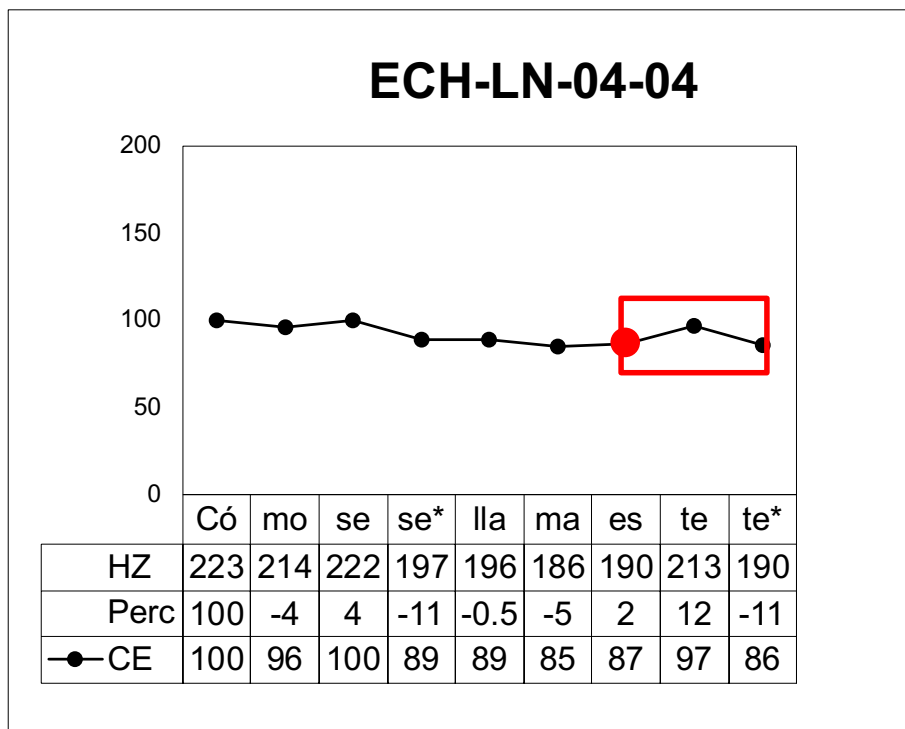


Figura 6.51 Análisis melódico del enunciado ECH-LN-04-04 ¿Cómo se llama este?

Finalmente, también hay contornos de núcleo elevado, aunque en menor grado. Uno de ellos es el que se muestra en la Figura 6.52 donde el núcleo (-Chi- de Chile) se encuentra en un punto elevado, de un 28 %, respecto a la sílaba anterior, y el descenso en la inflexión final es de un 21 %.

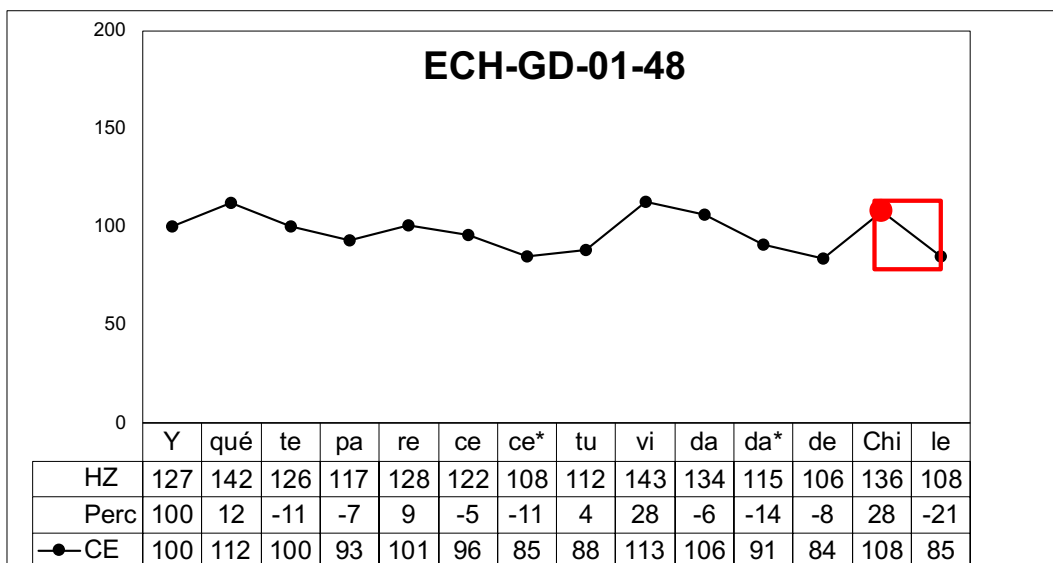


Figura 6.52 Análisis melódico del enunciado ECH-GD-01-48 ¿Y qué te parece tu vida de Chile?

6.1.4.4. El perfil melódico

Con respecto al perfil melódico de las preguntas pronominales (PRO), hemos identificado cuatro tipos que aparecen con más frecuencia y se exponen en la Figura 6.53, los cuales son:

- PRO-Tipo 1**
- Sin primer pico o con primer pico con un ascenso leve que suele recaer en la sílaba tónica o átona posterior.
 - Cuerpo en zigzag. Las inflexiones tonales tienen lugar en las vocales finales. El campo tonal es estrecho o moderado.
 - Núcleo en la sílaba tónica e inflexión final ascendente con un movimiento leve o moderado.
- PRO-Tipo 2**
- Sin primer pico o con primer pico con un ascenso leve que suele recaer en la sílaba tónica o átona posterior.
 - Cuerpo en zigzag. Las inflexiones tonales tienen lugar en las vocales finales. El campo tonal es estrecho.
 - Núcleo en la sílaba tónica e inflexión final plana.
- PRO-Tipo 3**
- Sin primer pico.
 - Cuerpo plano. El campo tonal es estrecho.
 - Núcleo en la sílaba tónica e inflexión final ascendente con un movimiento leve o moderado.
- PRO-Tipo 4**
- Presencia del primer pico con un ascenso leve que suele recaer en la sílaba tónica o átona posterior.
 - Cuerpo descendente. El campo tonal es estrecho o moderado.
 - Núcleo en la sílaba tónica e inflexión final ascendente.

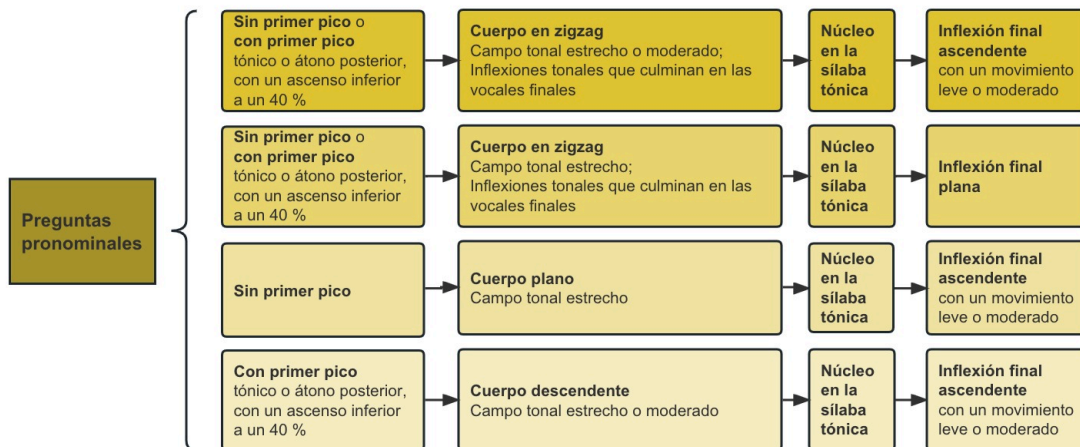


Figura 6.53 Perfil melódico de las preguntas pronominales del español hablado por chinos.

En la Figura 6.54, mostramos un ejemplo del perfil melódico PRO-Tipo 1. Se trata de un perfil que está presente en un 22 % de los contornos. El contorno no tiene primer pico. El cuerpo presenta un énfasis de palabra debido a la inflexión tonal que culmina en la vocal final, *permiso*. La amplitud del campo tonal es moderada. El núcleo se da en la última vocal tónica, a partir de la cual se inicia una inflexión final ascendente cuyo ascenso es moderado.

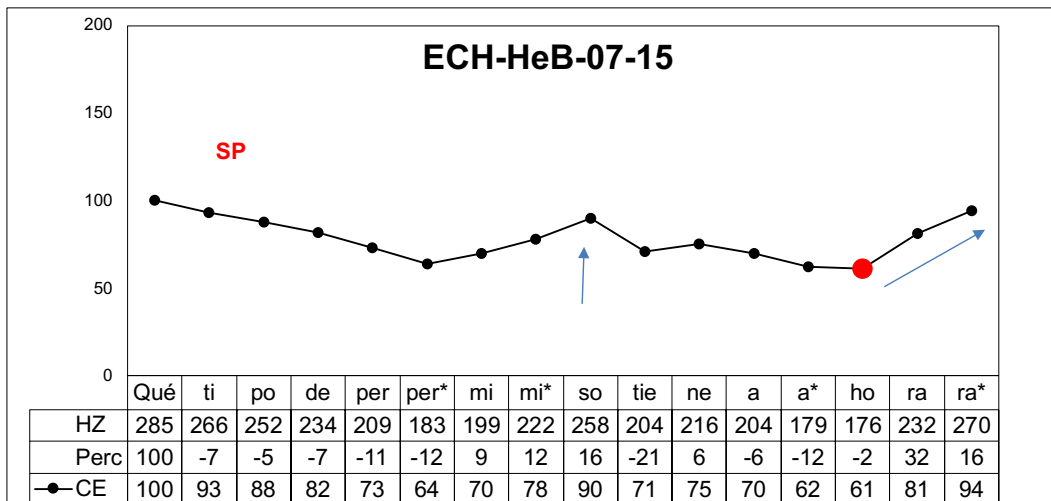


Figura 6.54 Ejemplo del perfil melódico PRO-Tipo 1 (ECH-HeB-07-15).

El perfil melódico PRO-Tipo 2 se halla en un 14 % de los enunciados. Se ve un ejemplo en la Figura 6.55 en la que el contorno se caracteriza por presentar un primer pico desplazado a la vocal átona posterior, un cuerpo en zigzag con culminación de las inflexiones en vocales internas y una inflexión final plana.

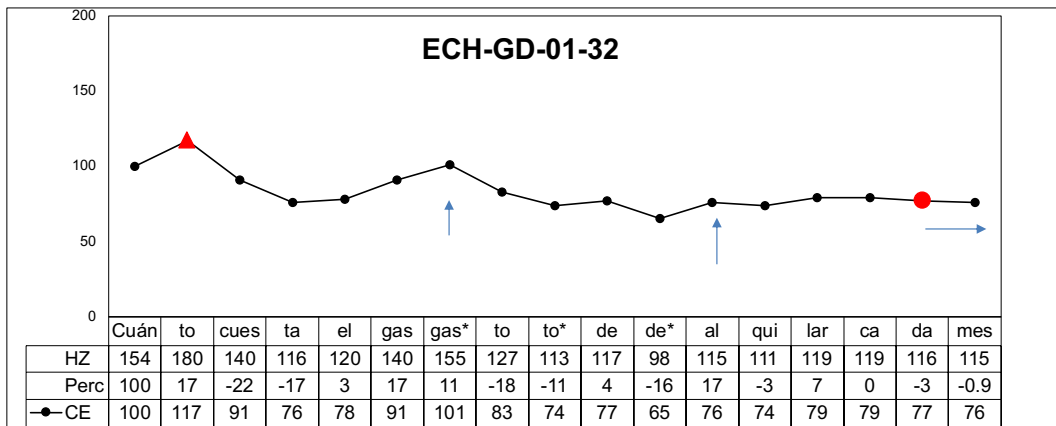


Figura 6.55 Ejemplo del perfil melódico PRO-Tipo 2 (ECH-GD-01-32).

El perfil melódico PRO-Tipo 3 aparece con una frecuencia igual que el perfil PRO-Tipo 2, en un 14 % del corpus. En la Figura 6.56 se ve un contorno que no presenta primer pico. El cuerpo es plano y el campo tonal es estrecho. El núcleo recae en la última vocal tónica y la inflexión final es ascendente con un movimiento moderado.

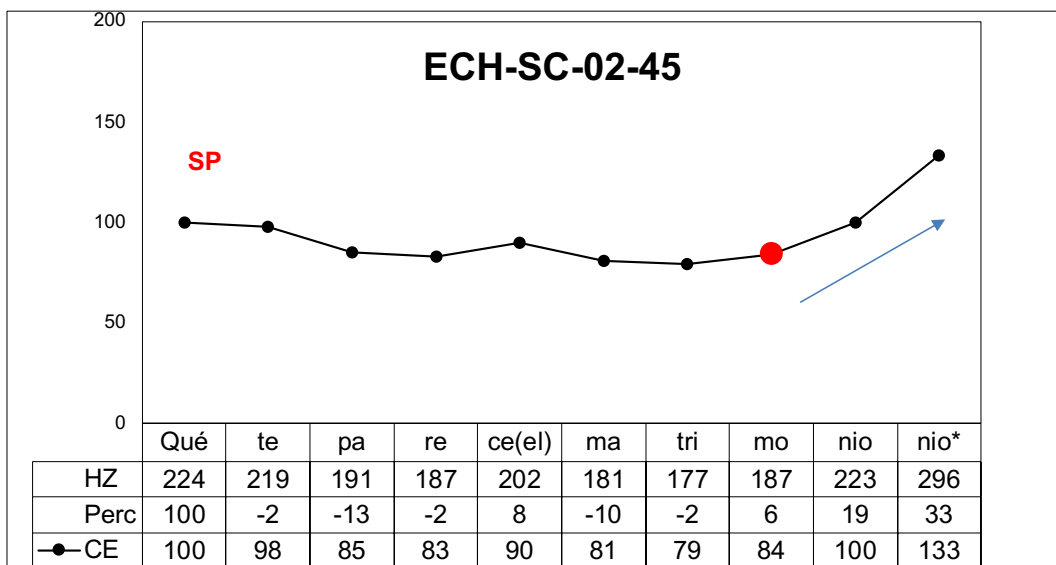


Figura 6.56 Ejemplo del perfil melódico PRO-Tipo 3 (ECH-SC-02-45)

El perfil PRO-Tipo 4 ocurre con menos frecuencia y se halla en un 11 % del corpus. En la Figura 6.57, ilustramos un ejemplo cuyo primer pico se sitúa en la primera vocal tónica. El cuerpo es descendente y el campo tonal es de un 61 %. El núcleo recae en la última vocal tónica y la inflexión final es ascendente con un movimiento leve.

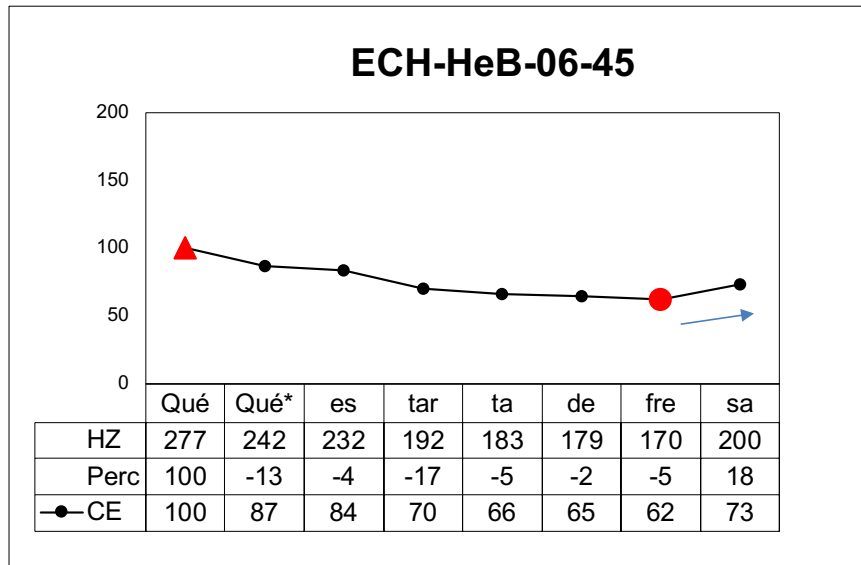


Figura 6.57 Ejemplo del perfil melódico PRO-Tipo 4 (ECH-HeB-06-45).

Como hemos mencionado que solo consideramos aquellos grupos de enunciados que tienen una presencia superior a un 10 % como perfiles. Estos cuatro tipos suponen un 61 % de la totalidad del corpus. Sin embargo, también hay dos grupos que tienen una presencia de un 9 %, respectivamente. El primer grupo se caracteriza por presencia o ausencia de primer pico, un cuerpo en zigzag y una inflexión final descendente; mientras que los del segundo grupo presentan rasgos como ausencia o presencia de primer pico, un cuerpo descendente y una inflexión final plana.

El resto de los casos, un 21 %, presentan rasgos dispersos y tienen una representación muy baja en el corpus.

6.1.5. La entonación lingüística de las preguntas pronominales

Respecto de las preguntas pronominales, se ha comprobado el uso de diferentes melodías (véase en la Tabla 6.20), y hemos constatado que, también en este tipo de preguntas, la entonación suspendida (57,8 %) es la más usada, seguida, en menor grado, por la entonación neutra e interrogativa, ambas con un 17,2 % y, finalmente, con pocos casos, por la entonación enfática (7,8 %).

Entonación	Patrón melódico	Nº		%	
Neutra	I	11		17,2	
Suspendida	V	18	37	28,1	57,8
	VI VIa	19		29,7	
Enfática	VII	4	5	6,3	7,8
	X Xb	1		1,5	
Interrogativa	II	4	11	6,3	17,2
	III	2		3,1	
	IV IVb	5		7,8	
Suma final		64		100	

Tabla 6.20 Los patrones melódicos identificados para las preguntas pronominales.

Como hemos comentado, las preguntas pronominales van precedidas de un pronombre interrogativo que informa al interlocutor que se está preguntando, por lo que no hace falta utilizar la entonación interrogativa para que se las interprete como preguntas. De hecho, este tipo de preguntas suele presentar una entonación neutra. A pesar de ello, observamos que en la interlengua español hablado por chinos, se utiliza una diversidad de melodías ajenas al tipo de pregunta. A continuación, presentaremos los tipos de melodías utilizadas por sinohablantes al producir preguntas pronominales siguiendo el orden de uso preferencial.

6.1.5.1. La entonación suspendida

La entonación suspendida es la entonación preferida para emitir preguntas pronominales por los sinohablantes. Hemos encontrado dos tipos de patrón melódico para la entonación suspendida: V (28,1 %) y VIa (29,7 %). Acordamos que el patrón V se caracteriza por no presentar inflexión final o una inflexión final plana (-9% y 9 %), mientras que el VIa tiene

el primer pico situado en la vocal tónica, un cuerpo en declinación constante y una inflexión final de entre 15 % y 70 %.

En la Figura 6.58, se puede ver un contorno cuya inflexión final es plana (-6 %), semejante al patrón melódico V del español peninsular. Sin embargo, no se detectan otros rasgos de dicho patrón en este contorno, ya que su cuerpo es plano y no tiene primer pico.

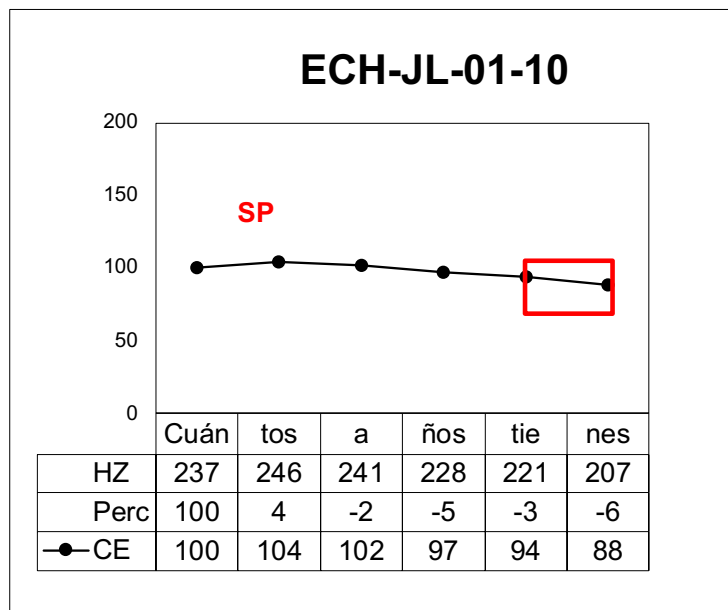


Figura 6.58 Análisis melódico del enunciado ECH-JL-01-10 *¿Cuántos años tienes?*

En la Figura 6.59, se puede observar un contorno con una inflexión tonal ascendente identificada como el patrón melódico VIa, cuya terminación es de un 54 % de ascenso. Sin embargo, a pesar de presentar los rasgos melódicos de un patrón suspendido, muy probablemente no se entendería como tal debido a su estructura gramatical.

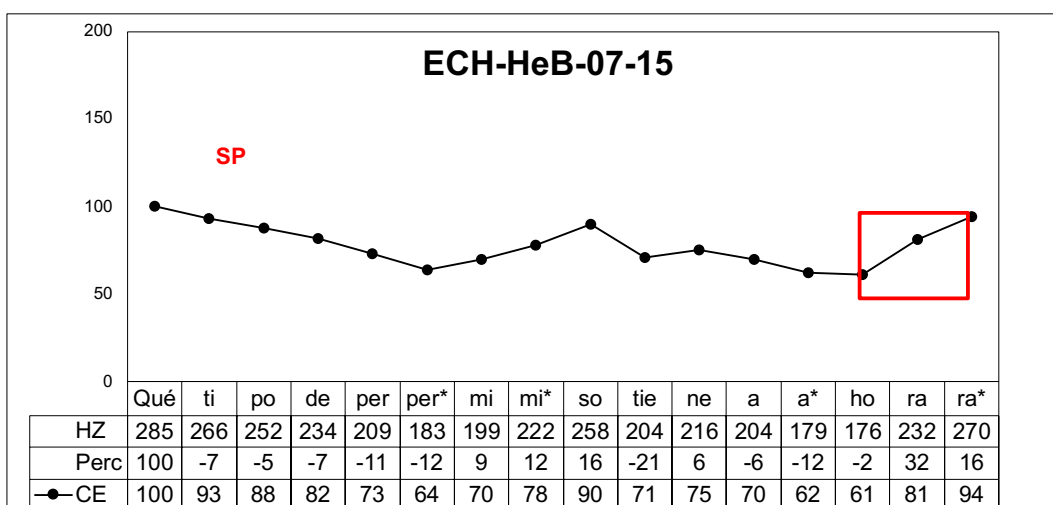


Figura 6.59 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-07-15 *¿Qué tipo de permiso tiene ahora?*

6.1.5.2. La entonación interrogativa

Las preguntas pronominales en español, por su estructura gramatical, tal como hemos afirmado anteriormente, suelen presentar una melodía propia del patrón I. Pero, en este caso, un 17,2 % de los contornos presentan rasgos melódicos de los patrones interrogativos en la inflexión final, que pueden ser interpretados como un rasgo de énfasis o una característica del acento extranjero. Encontramos, en nuestro corpus, un 7,8 % presentan rasgos parecidos al patrón IV, un 6,3 % al patrón II y, un 3,1 % al patrón III.

Primero, encontramos un contorno con una inflexión final circunfleja ascendente-descendente en la Figura 6.60, parecido al patrón melódico IVb, porque no tiene primer pico y su cuerpo es plano. No obstante, el ascenso y el descenso son mucho más leves que los establecidos para el español peninsular (+30 % ~ -30%) y probablemente no se perciben por los nativos.

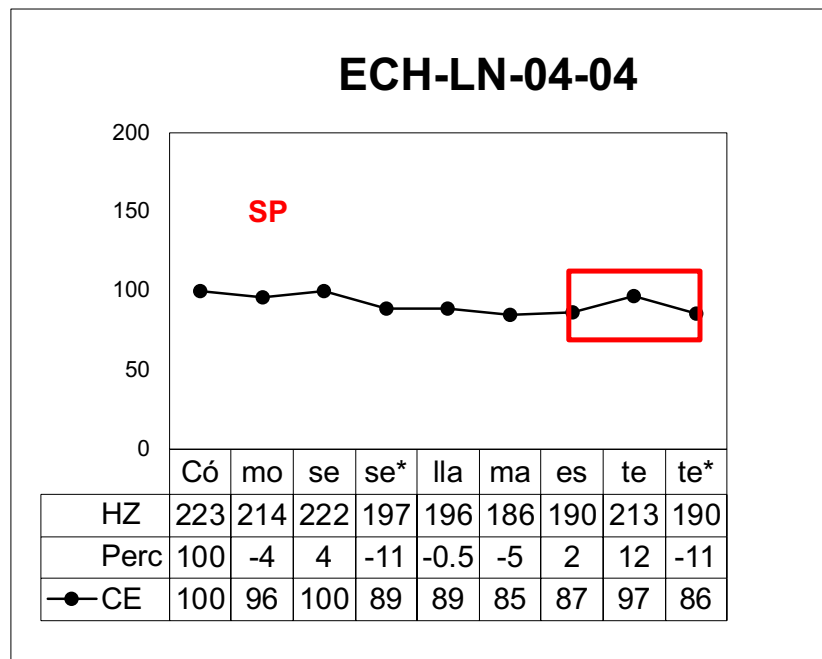


Figura 6.60 Análisis melódico del enunciado ECH-LN-04-04 *¿Cómo se llama este?*

En la Figura 6.61, vemos un ejemplo identificado como melodía del patrón melódico II (inflexión final más de 70 %). Tal y como se muestra, el contorno cuenta con una inflexión final de un 81 % de ascenso, rasgo muy marcado que podemos encontrar en español y que aporta un significado de énfasis.

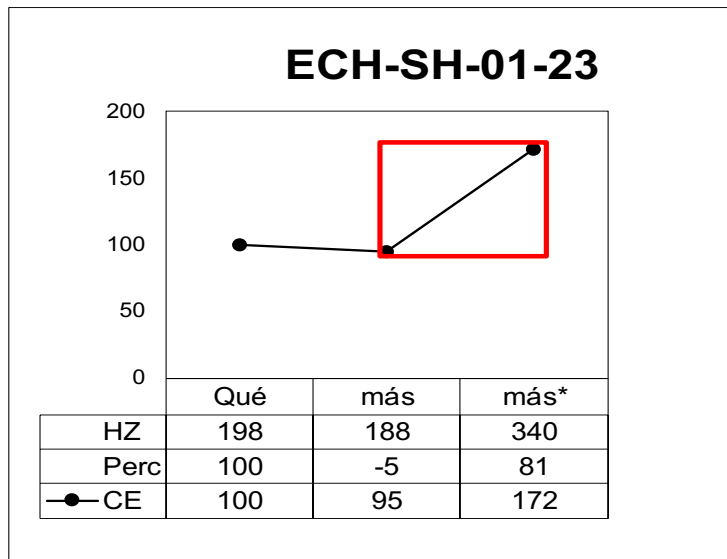


Figura 6.61 Análisis melódico del enunciado ECH-SH-01-23 *¿Qué más?*

En la Figura 6.62, aportamos un enunciado con el primer pico desplazado a una vocal átona posterior, un cuerpo que declina constantemente y una inflexión final ascendente de un 60 %. Por consiguiente, cumple los requisitos para ser identificado del patrón melódico III (inflexión final 40% - 70 %). También en este caso, el rasgo de la inflexión final aporta énfasis.

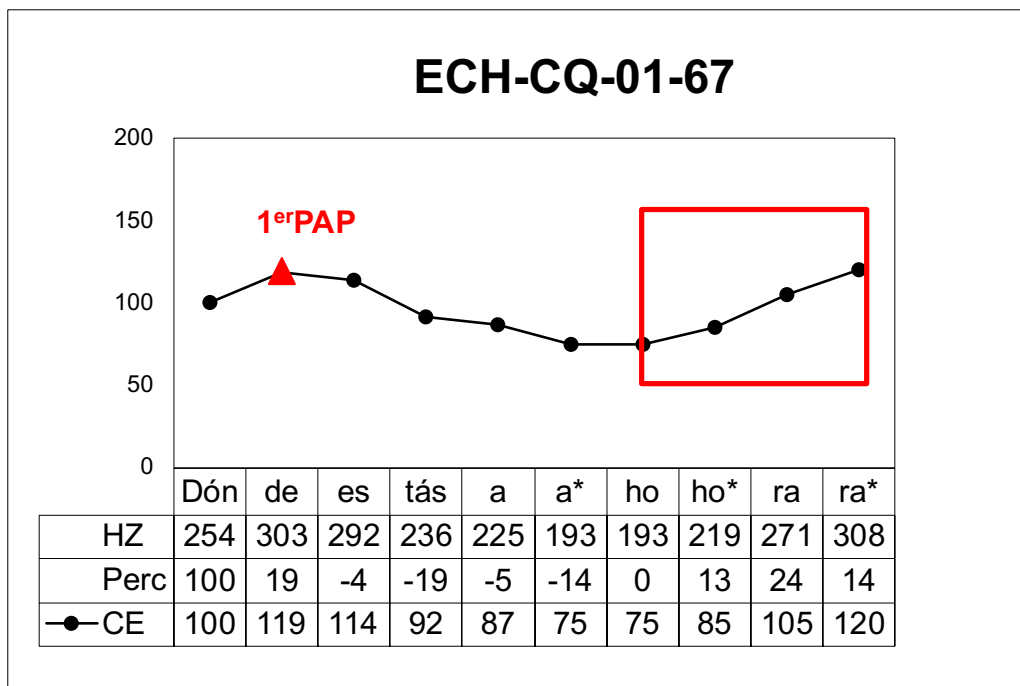


Figura 6.62 Análisis melódico del enunciado ECH-CQ-01-67 *¿Dónde estás ahora?*

6.1.5.3. La entonación neutra

Tal como hemos mencionado, la entonación neutra es la que se suele aplicar para emitir este tipo de pregunta en español peninsular, cuya representación única es el patrón melódico I (inflexión final +10 % ~ +15 % o -10 % ~ -30/-40 %). Para la interlengua del español hablado por chinos, solo hemos encontrado un 17,2 % de los enunciados en este patrón.

Se puede ver un ejemplo en la Figura 6.63 donde la inflexión final es de un 11 %. Además, este enunciado tiene el primer pico situado en la primera vocal tónica, que coincide con el rasgo de dicho patrón. Sin embargo, el cuerpo no presenta una declinación constante como lo que ocurre en el español, sino que es muy plano sin ningún movimiento relevante.

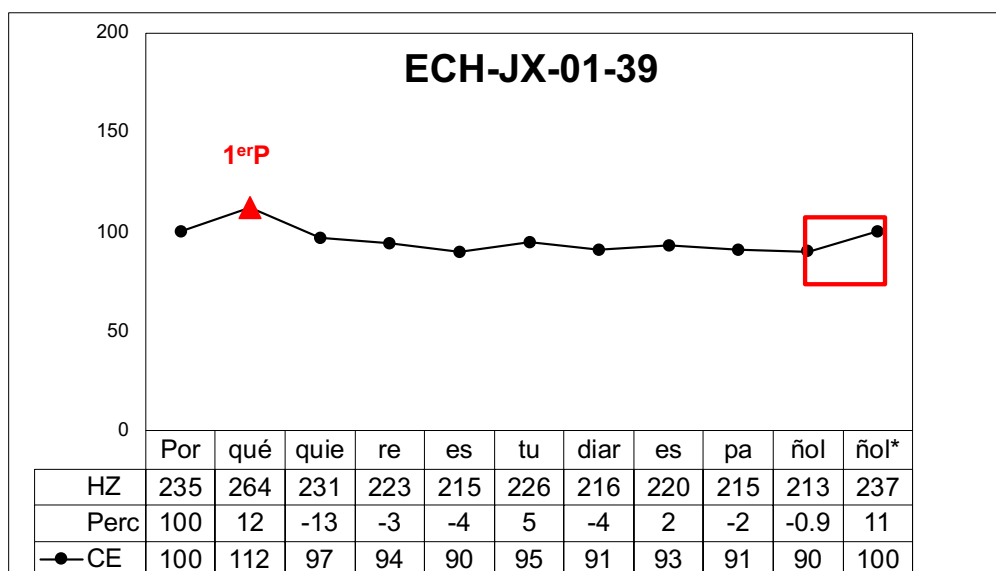


Figura 6.63 Análisis melódico del enunciado ECH-JX-01-39 *¿Por qué quieres estudiar español?*

Otro ejemplo es el que se ilustra en la Figura 6.64, en la que se observa una inflexión final con un descenso de un 19 %. Sigue la melodía del patrón melódico I. No obstante, no se observan otros rasgos establecidos para este patrón, ya que el contorno no tiene primer pico y cuenta con un cuerpo plano sin declinación clara.

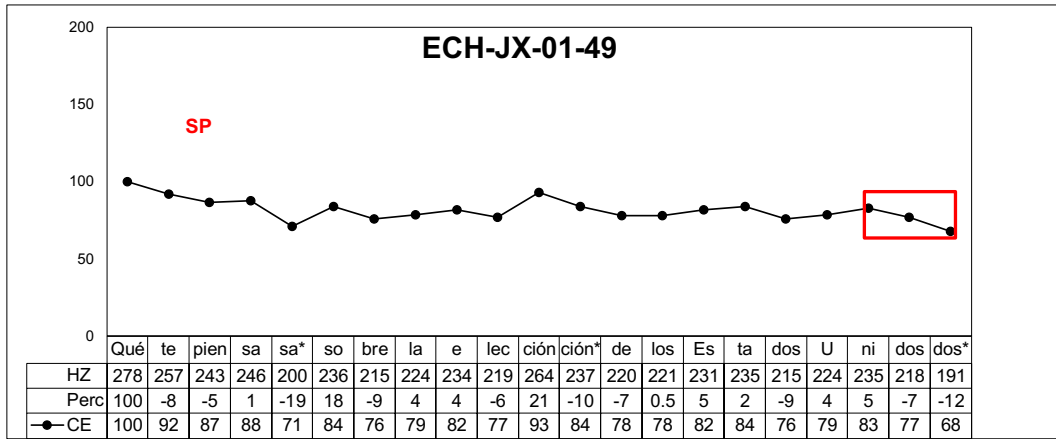


Figura 6.64 Análisis melódico del enunciado ECH-JX-01-49 *¿Qué te piensa sobre la elección de los Estados Unidos?*

6.1.5.4. La entonación enfática

Por último, también hemos detectado la presencia de la entonación enfática en las preguntas pronominales de la interlengua de español hablado por chinos. En dichos casos, no estamos hablando de malentendidos, sino que lo que sucede es que conllevan rasgos de énfasis. Estos enunciados representan un 7,8 % del corpus, que en un 6,3 % de los casos se asimilan al patrón melódico VII, con inflexión final de núcleo elevado, y, en un 1,5 % al patrón melódico Xb, con inflexión final circunfleja descendente-ascendente.

En la Figura 6.65, se ve que el contorno tiene en la inflexión final un núcleo elevado, que se sitúa en la cima de un ascenso de un 19 %, seguido de un descenso de un 30 %. Se trata de un rasgo coincidente con el patrón VII. El cuerpo presenta rasgos de énfasis y el primer pico se sitúa en la primera vocal tónica del contorno.

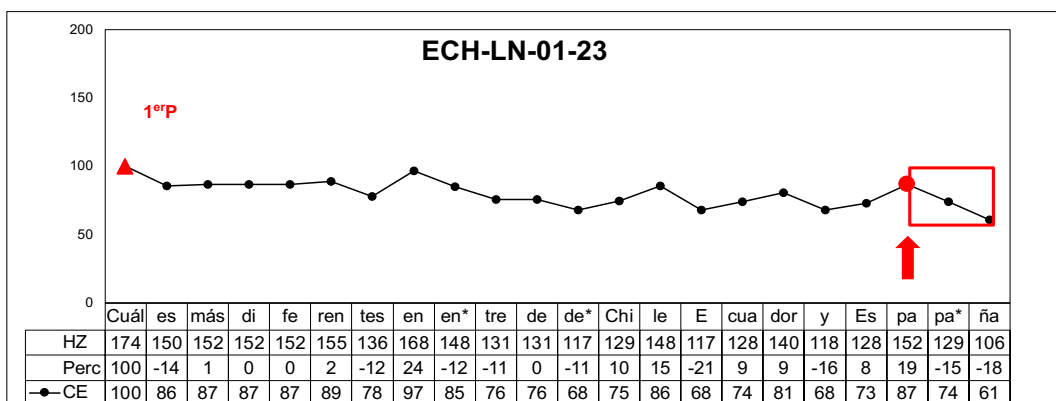


Figura 6.65 Análisis melódico del enunciado ECH-LN-01-23 *¿Cuál es más diferentes entre...de Chile, Ecuador y España?*

Por su parte, el enunciado ejemplificado en la Figura 6.66 se asemeja al patrón melódico Xb por la inflexión final circunfleja descendente-ascendente y presenta un cuerpo en declinación con resituación al alza, aunque leve, de un 9 %. Sin embargo, este patrón, que suele ir acompañado de un primer pico desplazado, en el ejemplo, se encuentra en la primera vocal tónica.

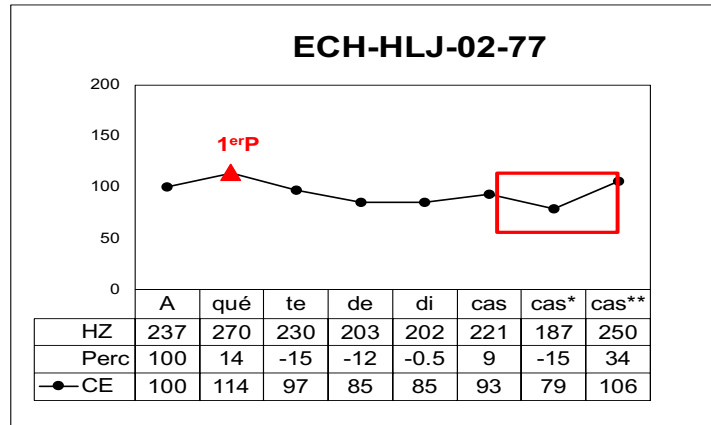


Figura 6.66 Análisis melódico del enunciado ECH-HLJ-02-77 *¿A qué te dedicas?*

6.2. LA ENTONACIÓN DE LOS ENUNCIADOS NEUTROS

En este subcapítulo, presentaremos los resultados de los enunciados neutros producidos por los informantes chinos. Tal y como hemos comentado anteriormente, en español peninsular, la entonación neutra corresponde fonológicamente al tonema /–interrogativo –enfático –suspendido/, cuya representación única es el patrón melódico I. Según lo que describieron Cantero y Font-Rotchés (2007), el primer pico se encuentra en la primera sílaba tónica del contorno, situado en un ascenso de hasta un 40 %. El cuerpo presenta un descenso seguido y leve que va del primer pico al núcleo. En cuanto a la inflexión final, que empieza en el núcleo, termina con una bajada de entre un 10 % y un 40 %, o una subida leve de entre un 10 % y un 15 %.

En nuestro corpus, hemos encontrado 276 enunciados neutros según su contexto. A continuación, aportaremos los resultados que hemos obtenido del análisis de la entonación prelingüística y de la entonación lingüística (véase el enlace de los gráficos clasificados de los enunciados neutros en el Anexo 10.6.2 en la p. 322). Recordamos que algunos de los ejemplos contienen errores gramaticales, ya que han sido producidos por aprendientes chinos de español.

6.2.1. La entonación prelingüística

En este apartado, pretendemos mostrar los resultados del análisis prelingüístico, es decir, de los rasgos del acento extranjero que presenta esta interlengua en el primer pico, el cuerpo y la inflexión final de los contornos neutros. En cuanto al primer pico, examinaremos su presencia, su posición y el ascenso en la anacrusis. Con respecto al cuerpo, determinaremos el tipo de cuerpo, la amplitud del campo tonal y los rasgos de las inflexiones tonales internas. Por último, referente a la inflexión final, analizaremos la posición del núcleo, la dirección de la inflexión final y el movimiento tonal que tiene lugar. Al final, detallamos el perfil melódico determinado para este tipo de enunciados.

6.2.1.1. El primer pico

En lo referente a los rasgos del primer pico, hemos obtenido los resultados mostrados en la Tabla 6.21. Como se puede observar, dentro de los 276 enunciados analizados, existen 142 enunciados, es decir, más de la mitad de la totalidad (51,4 %), que no cuentan con el primer pico. En caso de presentarlo (48,6 %), este se sitúa en un 22,1 % en la primera sílaba tónica, en un 18,5 % en una vocal átona posterior y, en menor grado, en una vocal átona anterior (6,2 %). Estas cifras contrastan con las encontradas en los estudios sobre el español peninsular, ya que la tendencia es presentar primer pico. La presencia del primer pico se sitúa alrededor de un 85 % en Mateo-Ruiz (2014, 2021) sobre el español

del sur y oscila entre un 55 % y un 68 % en Ballesteros (2021) y Ballesteros y Font-Rotchés (2019) sobre el español del norte.

Primer pico		Nº		%	
Con primer pico (1 ^{er} P)	Tónica (T)	61	134	22,1	48,6
	Átona anterior (AA)	17		6,2	
	Átona posterior (AP)	51		18,5	
	Tónica posterior (TP)	5		1,8	
Sin primer pico (SP)		142		51,4	
Total		276		100	

Tabla 6.21 Rasgos del primer pico de los enunciados neutros.

En segundo lugar, de los 134 enunciados con presencia del primer pico, se ha verificado que en 25 el contorno empieza directamente en el primer pico, es decir, no tienen anacrusis. Los 109 enunciados restantes presentan anacrusis con ascensos distintos, tal como se puede ver en la Tabla 6.22.

Destaca, en un 80,8 % de los casos, la tendencia marcada a presentar un ascenso inferior a un 40 %, de los que un 45 %, el primer pico culmina un ascenso leve de entre un 10 % y un 20 %. Otro 35,8 % sitúan la cúspide en una altura de entre un 21 % y un 40 %. Finalmente, un 19,2 % tienen una subida marcada superior a un 41 %, que les confiere un rasgo /+enfático/, de los cuales un 6,4 % es superior al 61 %. También en español del norte (Ballesteros y Font-Rotchés, 2019) y meridional Mateo-Ruiz (2014, 2021), los ascensos en la anacrusis presentan mayoritariamente un ascenso de entre 10 % y 40 %, y que en español meridional predominan los moderados, de entre un 20 % y un 40 %.

Ascenso de la anacrusis	Nº		%	
10 % - 20 %	49	88	45	80,8
21 % - 40 %	39		35,8	
41 % - 60 %	14		12,8	
≥ 61 %	7		6,4	
Total	109		100	

Tabla 6.22 Las características del ascenso de la anacrusis en los enunciados neutros.

Tal como hemos señalado, en la mitad de los contornos, un 51,4 %, no se identifica primer pico. Un ejemplo de ello se muestra en la Figura 6.67, en la que, como vemos, los movimientos en los primeros segmentos son irrelevantes.

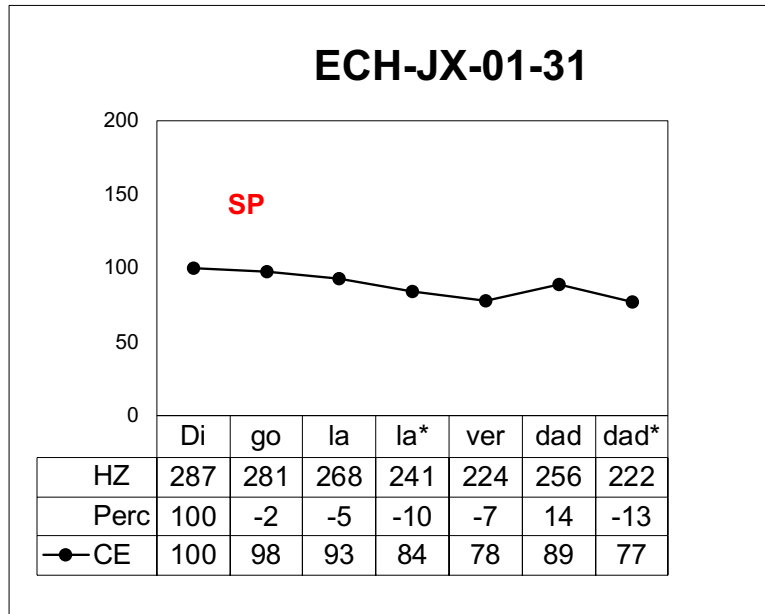


Figura 6.67 Análisis melódico del enunciado ECH-JX-01-31 *Digo la verdad.*

Otro ejemplo sin primer pico es el de la Figura 6.68. Empieza el contorno con un ascenso de un 9 % hacia la primera sílaba tónica (-sé-), que no es suficiente para ser considerado primer pico.

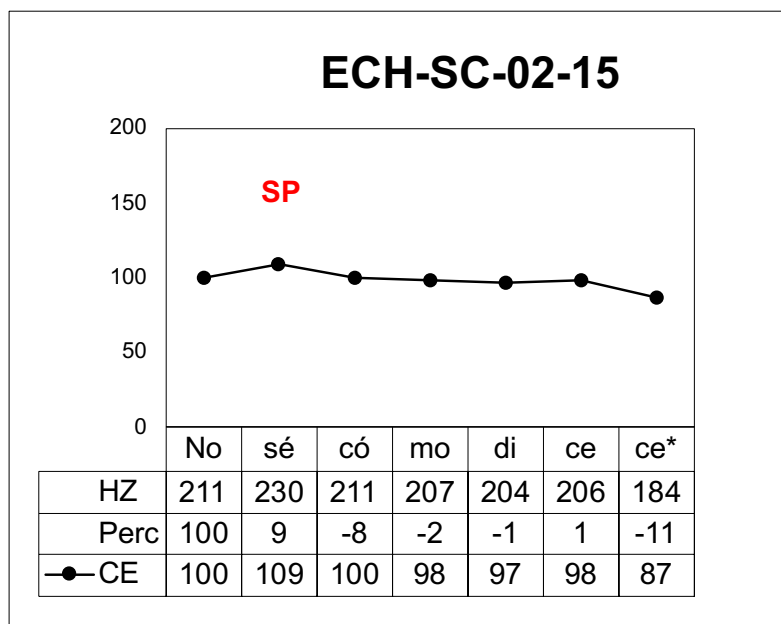


Figura 6.68 Análisis melódico del enunciado ECH-SC-02-15 *No sé cómo dice.*

Ahora bien, un 48,6 % de las melodías, sí que presentan el primer pico. Se sitúa en mayor grado (22,1 %), en la vocal tónica, tal como vemos en la Figura 6.69, donde se puede comprobar un contorno que empieza directamente en la vocal tónica (-Fui-) y, en consecuencia, no existe anacrusis.

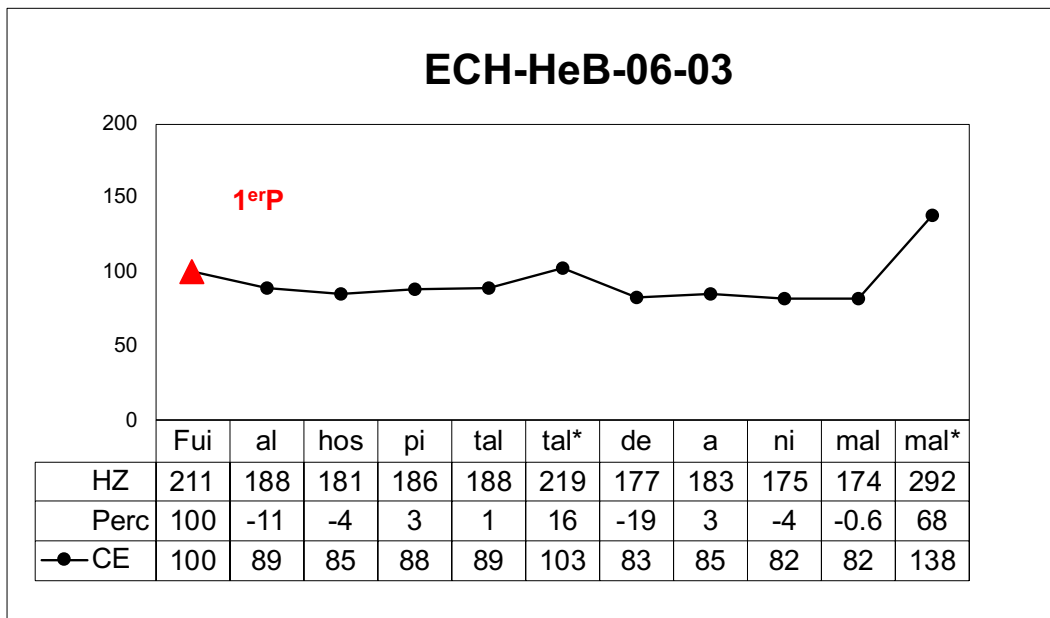


Figura 6.69 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-06-03 *Fui al hospital de animal*.

El enunciado ilustrado en la Figura 6.70 es un ejemplo con anacrusis cuyo ascenso llega a un 33 % y el primer pico se sitúa en el punto más alto del contorno, esto es, la primera vocal tónica (-bién-).

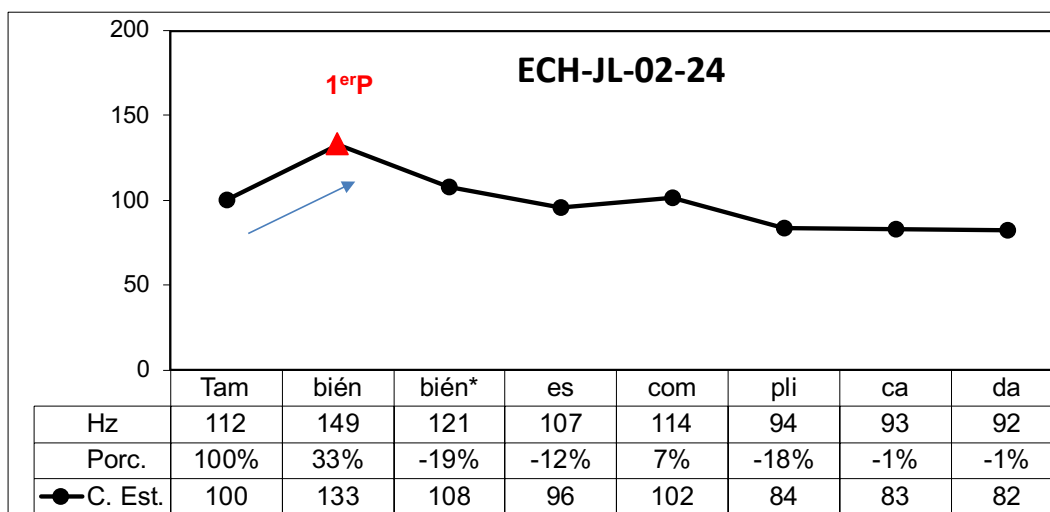


Figura 6.70 Análisis melódico del enunciado ECH-JL-02-24 *También es complicada*.

En un 18,5 % de los contornos, el primer pico se desplaza a la siguiente vocal átona del contorno. El enunciado expuesto en la Figura 6.71 es uno de ellos, donde el primer pico se desplaza a la siguiente vocal átona (-ra- de *ahora*), y culmina en un ascenso muy marcado de un 79 %, que le confiere un rasgo /+enfático/.

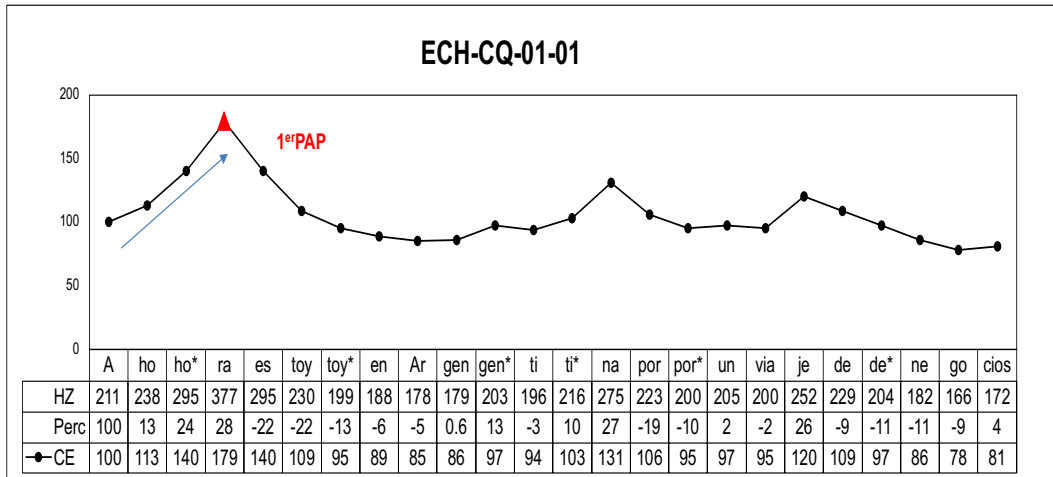


Figura 6.71 Análisis melódico del enunciado ECH-CQ-01-01 *Ahora estoy en Argentina por un viaje de negocios*.

Además, hay que tener en cuenta que también se han encontrado un 6,2 % de los enunciados donde el primer pico se adelanta a la vocal átona anterior, fenómeno raro en español peninsular. Entre estos enunciados, hemos comprobado que el primer pico átono anterior suele recaer en adverbios, sustantivos, conjunciones, entre otros.

Cerramos este subapartado con un ejemplo que presenta el rasgo mencionado. La melodía que se ilustra en la Figura 6.72 constata el primer pico localizado en la vocal átona anterior, se trata de una conjunción (-Y-) que no debería ser marcada, con un ascenso de un 14%.

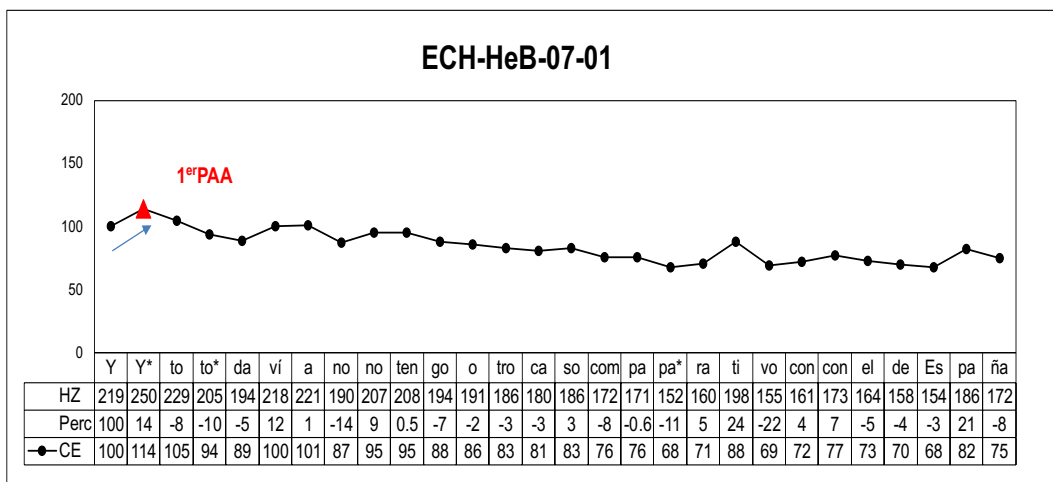


Figura 6.72 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-07-01 *Y todavía no tengo otro caso comparativo con el de España*.

6.2.1.2. El cuerpo

Los cuerpos de estos contornos neutros presentan distintos rasgos, tal como se refleja en la Tabla 6.23. Cabe destacar en la interlengua la poca presencia de cuerpos con declinación descendente, solo un 8,7 %, rasgo frecuente en las neutras del español y la profusión de cuerpos en zigzag, un 71,3 %. También se ha constatado una tendencia significativa a presentar cuerpos planos, un 14,5 %. Además, se ha de mencionar un porcentaje discreto (5,5 %) de otros tipos de cuerpo, que tampoco son propios de las neutras del español.

Cuerpo		Nº		%	
Descendente		24		8,7	
Plano		40		14,5	
En zigzag		197		71,3	
Otros	Ascendente-descendente	2	15	0,7	5,5
	Descendente-ascendente	13		4,8	
Total		276		100	

Tabla 6.23 Tipos de cuerpo de los contornos de los enunciados neutros.

En cuanto a las inflexiones tonales, es decir, ascensos tonales que suelen afectar a una palabra, se encuentran solo en un 23 % de las palabras. Tal como se muestra en la Tabla 6.24, dentro de las palabras marcadas, se ha comprobado que las inflexiones tonales aparecen frecuentemente en una vocal átona final (11 %) y, en menor grado, en una tónica interna (5,7 %) o en una vocal tónica final (4,9 %). Dichos rasgos difieren del español del norte, porque en los estudios de Ballesteros (2021) y Ballesteros y Font-Rotchés (2019), algo más de un 50 % de las palabras suelen ser marcadas. En cambio, en cuanto a la sílaba en la que culmina la inflexión tonal interna, los rasgos entre la interlengua y el español del norte son más coincidentes: suele estar en la tónica interna en algunas zonas como la de Asturias, o en átona final, en otras como Navarra.

Inflexiones internas			Nº		%	
Palabras marcadas	Ascendentes	Tónica (T)	74	299	5,7	23
		Átona (A)	13		1	
		Átona Final (AF)	143		11	
		Tónica Final (TF)	64		4,9	
	Circunflejas	5	0,4			
Palabras no marcadas			1000	77		
Total			1299	100		

Tabla 6.24 Inflexiones tonales y su posición en las palabras de los enunciados neutros.

En lo concerniente a la amplitud del campo tonal, según lo que se expone en la Tabla 6.25, se confirma que la mayoría presentan un campo tonal inferior a un 50 %: un 38,8 % de los contornos presentan cuerpos con campo tonal estrecho, esto es, una amplitud inferior a un 30 % y un 28,3 % moderado, entre un 31 % y un 50 %. Y solo un 31,5 % de los contornos presentan cuerpos con una amplitud considerable, comprendida entre un 51 % y un 120 %. Estos rasgos contrastan con los obtenidos en español del norte (Ballesteros y Font-Rotchés, 2019), que presenta campos tonales más anchos. En su estudio, la mayoría de los contornos presentan un campo tonal superior a un 50 % y, un 20 %, un campo tonal entre un 100 % y un 160 %.

Amplitud del cuerpo	Nº		%	
≤ 15 %	28	107	10,1	38,8
16 %- 30 %	79		28,6	
31 %- 50 %	78		28,3	
51 %- 85 %	72	87	26,1	31,5
86 %- 120 %	15		5,4	
≥ 121 %	4		1,4	
Total	276		100	

Tabla 6.25 La amplitud del campo tonal de los contornos de los enunciados neutros.

Como se ha mencionado, en los contornos neutros de la interlengua destaca la presencia del cuerpo en zigzag, un 71,3 %. El contorno expuesto en la Figura 6.73 tiene un cuerpo en zigzag marcado, ya que dos inflexiones superan el 30 % de ascenso. Se constata que los picos culminan en vocales finales, en átona (-na- de *China*) y en tónica (-es- y -muy-). El campo tonal es de un 66 % calculando desde el valor más bajo (-ve- de *conveniente*) hasta el valor más alto (-quí- de *aquí*).

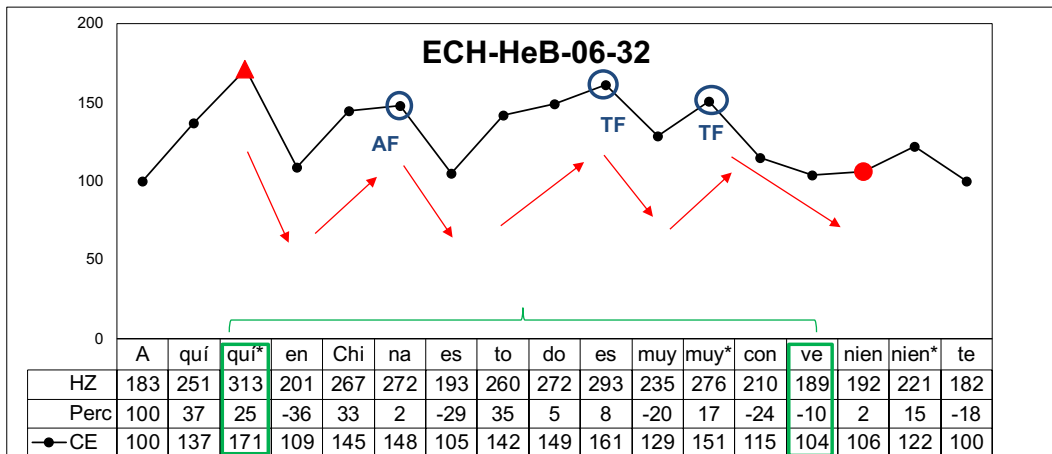


Figura 6.73 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-06-32 *Aquí en China es todo es muy conveniente*.

A continuación, en la Figura 6.74, se encuentra un contorno con el cuerpo plano sin ninguna variación significativa. Se observa que la melodía no presenta movimientos relevantes. El campo tonal es muy cerrado, de un 17 %, contando desde el valor más bajo (-dad- de una ciudad) al valor más alto (-dad- de mi ciudad).

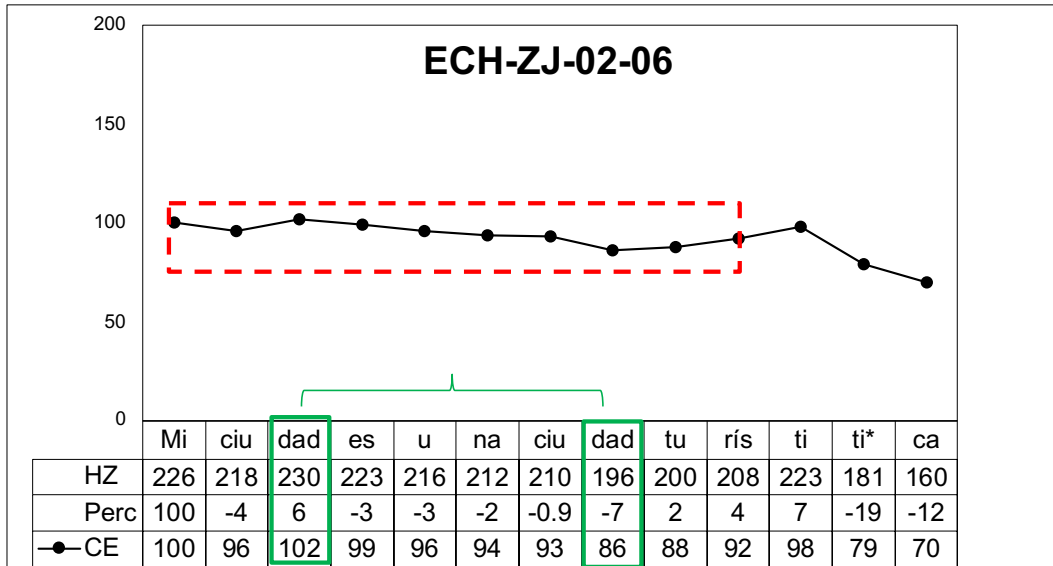


Figura 6.74 Análisis melódico del enunciado ECH-ZJ-02-06 *Mi ciudad es una ciudad turística.*

Ahora bien, en cuanto al cuerpo descendente, una configuración frecuente en los contornos del español peninsular, se ha hallado su presencia en un porcentaje bajo, un 8 %. En la Figura 6.75, se observa que el cuerpo declina constantemente hasta el núcleo y presenta una amplitud de un 49 %.

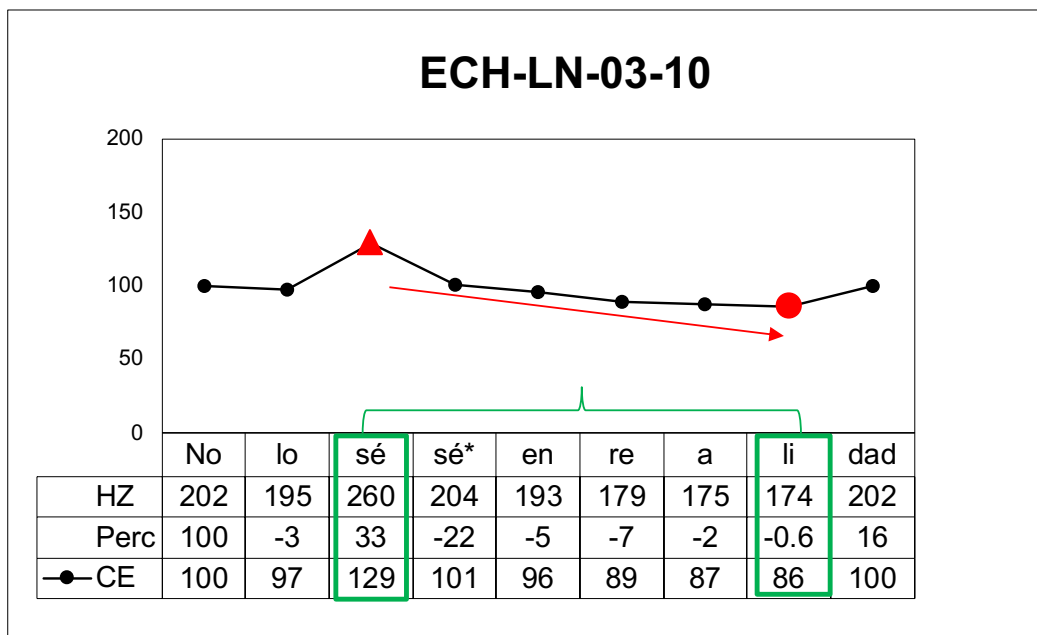


Figura 6.75 Análisis melódico del enunciado ECH-LN-01-30 *No lo sé en realidad.*

Finalmente, existe un 5,5 % de los contornos que presentan otros tipos de cuerpo: descendente-ascendente (4,8 %) y ascendente-descendente (0,7 %). En la Figura 6.76, se observa un contorno cuyo cuerpo se caracteriza por ser descendente-ascendente. En concreto, declina desde el primer pico tónico hasta la vocal átona *-ni-* de *comunicado*, y vuelve a subir hasta el núcleo tónico (*-mu-* de *mucho*). En este sentido, el campo tonal es de un 57 % contando la distancia entre los valores de las dos vocales citadas.

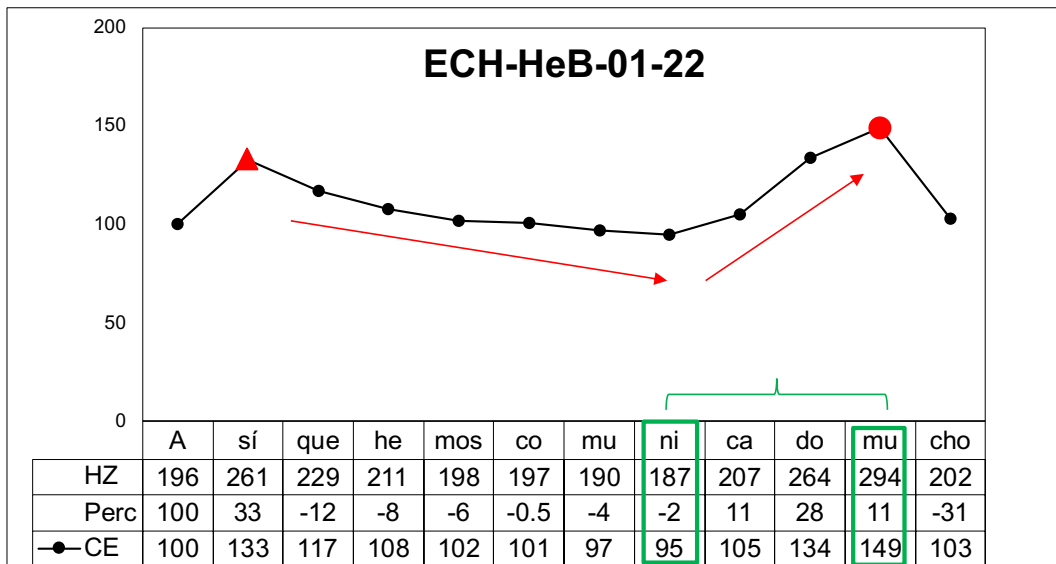


Figura 6.76 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-01-22 *Así que hemos comunicado mucho*.

6.2.1.3. La inflexión final

En lo referente a los rasgos del núcleo, en un 90,2 % de las melodías, este se sitúa en la última vocal tónica, mientras que en un 9,8% de los contornos, se adelanta a la vocal átona, cuyo ascenso es mayoritariamente moderado, inferior a un 20 %. Tal como hemos decidido en el subapartado 6.1.3.5, tendremos en cuenta el ascenso que tiene lugar a partir de la sílaba pretónica anterior al núcleo en la inflexión final. Por este motivo, hemos juntado los resultados de los contornos de núcleo desplazado con los de núcleo situado en la vocal tónica.

En cuanto a la inflexión final, es decir, el movimiento tonal desde el núcleo del contorno hasta su final, según la Tabla 6.26, constatamos distintas direcciones de la melodía, las más frecuentes son las terminaciones planas, ya que suponen un 31,9 % de los contornos. En segundo lugar, se encuentra la inflexión ascendente, con un 21,4 % de presencia, aunque la mayoría de los contornos presentan un ascenso leve, inferior a un 40 %. La inflexión final descendente es un descenso típico de las neutras, se halla en un 19,6 % del corpus. Se trata de un descenso que no supera un 40 %, es predominante un descenso

entre un 10 % y un 30 %. También se observan una parte menor, pero significativa, con inflexiones finales circunflejas (15,2 %). Además, un 11,9 % de las melodías tienen una inflexión final de núcleo elevado, pese a que la mayoría de los núcleos presentan un ascenso leve, inferior a un 20 %.

Inflexión final			N°		%	
Descendente	-40 % ~ -31 %		5	54	1,8	19,6
	-30 % ~ -16 %		25		9,1	
	-15 % ~ -10 %		24		8,7	
Plana	-9 % ~ -1 %		48	88	17,4	31,9
	0 % - 9 %		40		14,5	
Ascendente	10 % - 15 %		12	59	4,3	21,4
	16 % - 40 %		35		12,8	
	41 % - 69 %		12		4,3	
Circunfleja	Ascendente-descendente		35	42	12,7	15,2
	Descendente-ascendente		7		2,5	
De núcleo elevado	Altura del núcleo	10 % - 20 %	22	33	7,9	11,9
		21 % - 40 %	10		3,6	
		≥ 41 %	1		0,4	
Total			276		100	

Tabla 6.26 Dirección y movimiento tonal de la inflexión final de los enunciados neutros.

El rasgo más llamativo es la abundancia de inflexiones finales planas, por lo que, en primer lugar, aportamos un ejemplo que presenta dicho rasgo. En la Figura 6.77, se puede verificar que la inflexión final empieza en la última vocal tónica (*-gun-* de *pregunta*) hasta el final, con un ascenso casi imperceptible, de un 3 %.

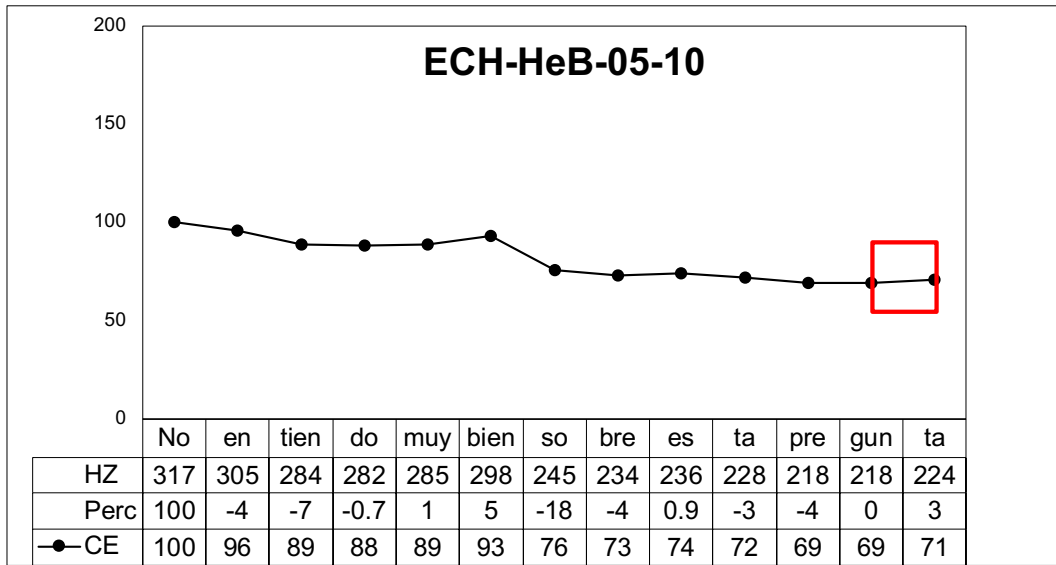


Figura 6.77 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-05-10 *No entiendo muy bien sobre esta pregunta.*

Otro caso es el que se ilustra en la Figura 6.78, en la que se observa una inflexión final totalmente horizontal que empieza en la vocal pretónica y sigue hasta el final porque se trata de una palabra aguda y la sílaba solo tiene un valor.

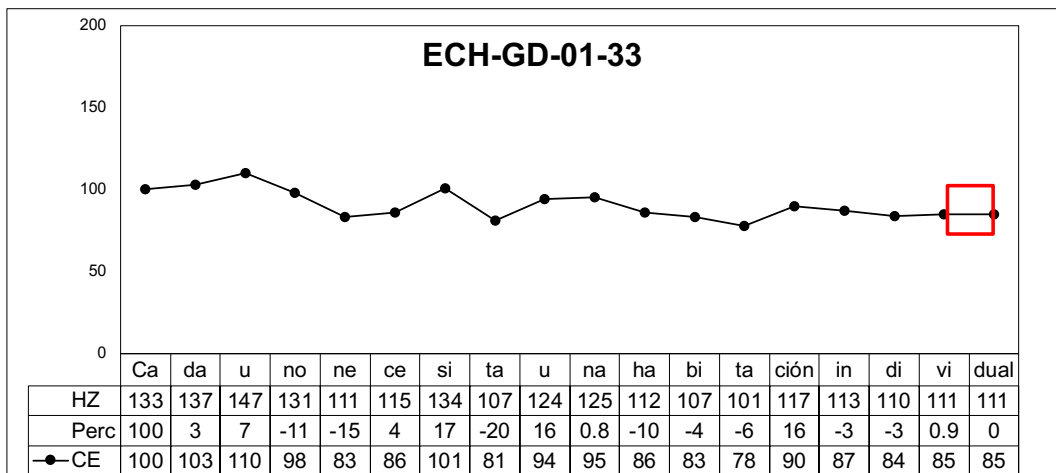


Figura 6.78 Análisis melódico del enunciado ECH-GD-01-33 *Cada uno necesita una habitación individual.*

El segundo rasgo más común es la inflexión final ascendente. En la Figura 6.79, se observa un contorno cuyo núcleo se adelanta a la vocal anterior (-que-), con un ascenso de un 13 %. De esta manera, contando dicho ascenso, la inflexión final es de un 30 %.

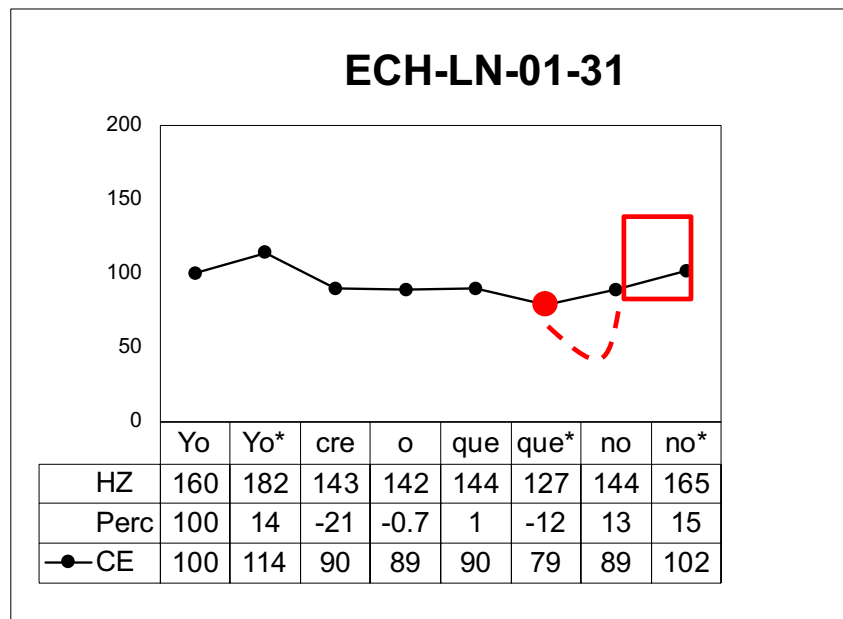


Figura 6.79 Análisis melódico del enunciado ECH-LN-01-31 *Yo creo que no.*

En tercer lugar, se encuentra la inflexión final descendente. Uno de los casos se expone en la Figura 6.80. Se observa que el contorno tiene el núcleo situado en la última vocal tónica (-ro- de *Europa*) y la inflexión final es de un 27 % de descenso.

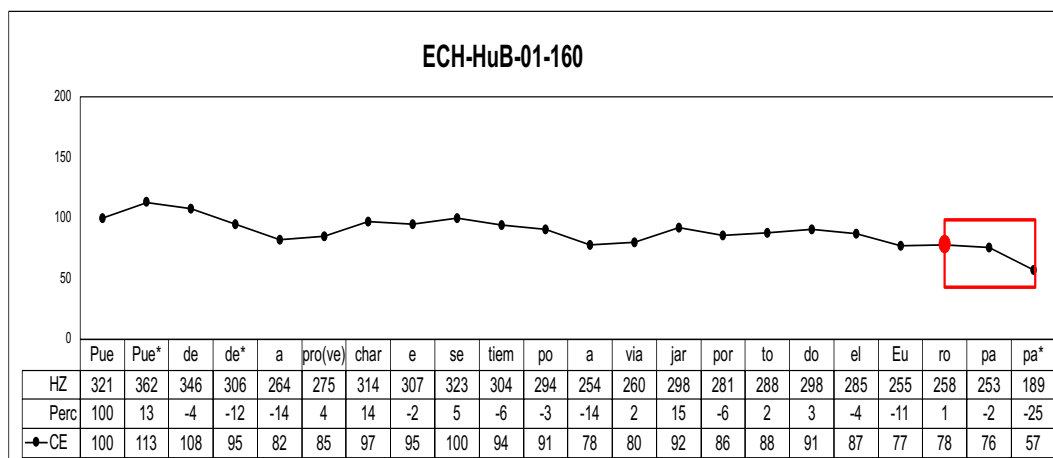


Figura 6.80 Análisis melódico del enunciado ECH-HuB-01-160 *Puede aprovechar ese tiempo a viajar por todo el Europa.*

Además, hay casos que presentan inflexiones finales circunflejas. En la Figura 6.81, se puede identificar el núcleo situado en la última vocal tónica (-a- de *reales*) desde donde empieza la inflexión final, cuya dirección es ascendente-descendente, esto es, un 31 % de ascenso y un 33 % de descenso.

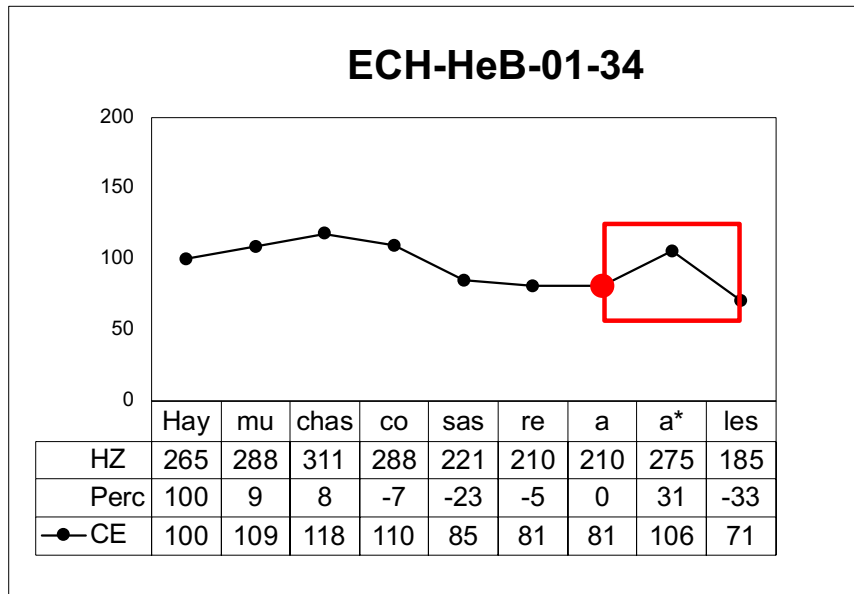


Figura 6.81 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-01-34 *Hay muchas cosas reales.*

Por último, también se ha verificado la presencia de las inflexiones finales de núcleo elevado. En la Figura 6.82, se observa que el núcleo (-chi- de *chinos*) se sitúa a una altura de un 27 %. A su vez, la inflexión final es de un 15 % de descenso, es decir, la melodía no retorna completamente a su punto de inicio.

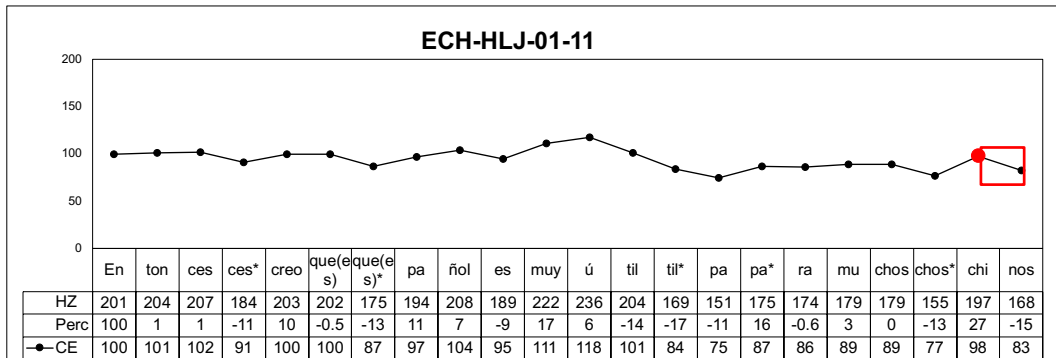


Figura 6.82 Análisis melódico del enunciado ECH-HLJ-01-11 *Entonces creo que español es muy útil para muchos chinos.*

6.2.1.4. El perfil melódico

Según los análisis hechos anteriormente, podemos describir el perfil melódico de los enunciados neutros (NEU) emitidos por informantes chinos tal como se muestra en la

Figura 6.83. Hemos determinado cuatro tipos de perfiles melódicos que se explican a continuación:

- NEU-Tipo 1**
- Sin primer pico o con primer pico con un ascenso inferior a un 40 % que suele recaer en la vocal tónica o átona posterior.
 - Cuerpo en zigzag con ascensos leves o moderados en las vocales finales o tónicas internas. El campo tonal es estrecho, inferior a un 50 %.
 - Núcleo en la sílaba tónica e inflexión final plana.
- NEU-Tipo 2**
- Sin primer pico o con primer pico con un ascenso inferior a un 40 % que suele recaer en la vocal tónica o átona posterior.
 - Cuerpo en zigzag con ascensos leves o moderados en las vocales finales o tónicas internas. El campo tonal es estrecho, inferior a un 50 %.
 - Núcleo en la sílaba tónica e inflexión final ascendente con un movimiento leve.
- NEU-Tipo 3**
- Sin primer pico o con primer pico con un ascenso inferior a un 40 % que suele recaer en la vocal tónica o átona posterior.
 - Cuerpo en zigzag con ascensos leves o moderados en las vocales finales o tónicas internas. El campo tonal es estrecho, inferior a un 50 %.
 - Núcleo en la sílaba tónica e inflexión final descendente con un movimiento leve.
- NEU-Tipo 4**
- Sin primer pico o con primer pico con un ascenso inferior a un 40 % que suele recaer en la vocal tónica o átona posterior.
 - Cuerpo en zigzag con ascensos leves o moderados en las vocales finales o tónicas internas. El campo tonal es estrecho, inferior a un 50 %.
 - Núcleo en la sílaba tónica e inflexión final circunfleja ascendente-descendente.

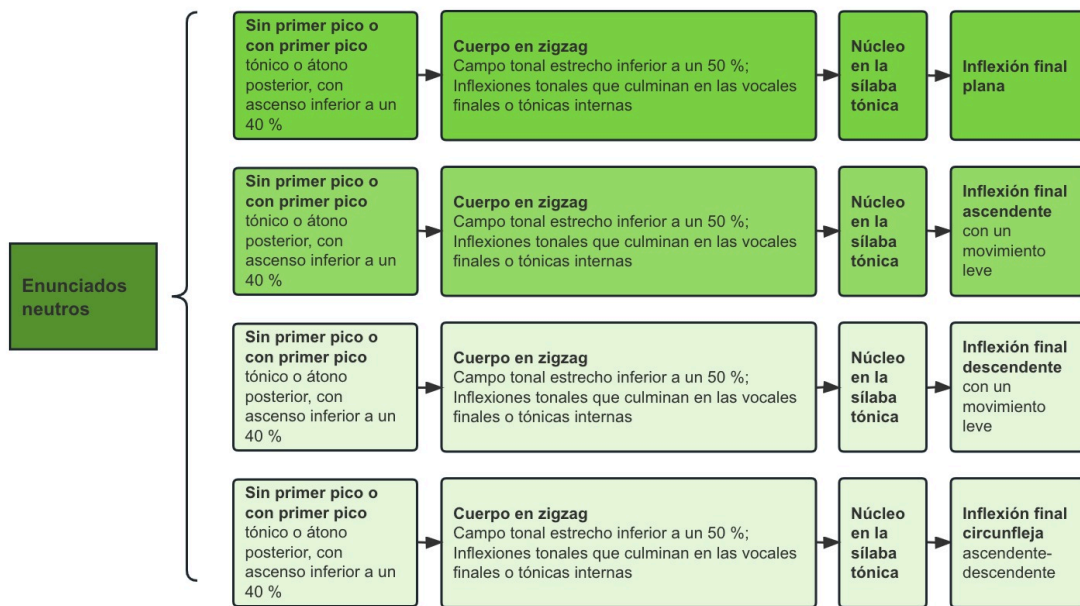


Figura 6.83 Perfil melódico de la entonación de los enunciados neutros del español hablado por los chinos.

El perfil melódico NEU-Tipo 1 se encuentra en un 22 % de nuestro corpus. En la Figura 6.84, se ve un ejemplo que no presenta primer pico. El cuerpo es en zigzag debido a las inflexiones tonales culminadas en vocal átona final *-a-* de *compañía* y, en tónicas finales *-jor-* de *mejor* y *-ción-* de *opción* y el campo tonal es estrecho. El núcleo recae en la última vocal tónica del contorno y la inflexión final es plana.

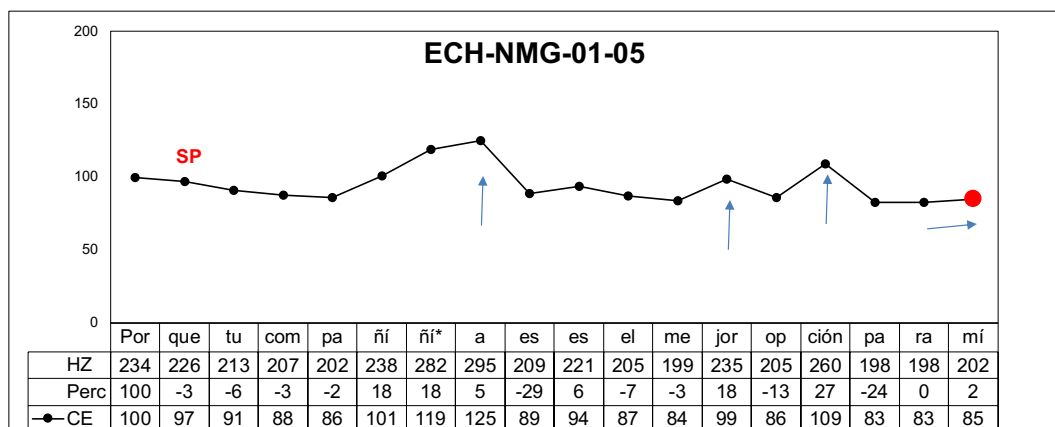


Figura 6.84 Ejemplo del perfil melódico NEU-Tipo 1 (ECH-NMG-01-05).

El perfil NEU-Tipo 2 se halla en un 17 % del corpus. En la Figura 6.85, se ilustra un ejemplo. Se trata de un contorno que no presenta primer pico. El cuerpo es en zigzag debido a las inflexiones tonales culminadas en vocales átonas finales *-te-* de *conveniente* y *-ros-* de *extranjeros* y, en tónica interna *-je-* de *extranjeros* y la amplitud del campo

tonal es moderada. El núcleo recae en la última vocal tónica del contorno y la inflexión final es ascendente con un movimiento leve.

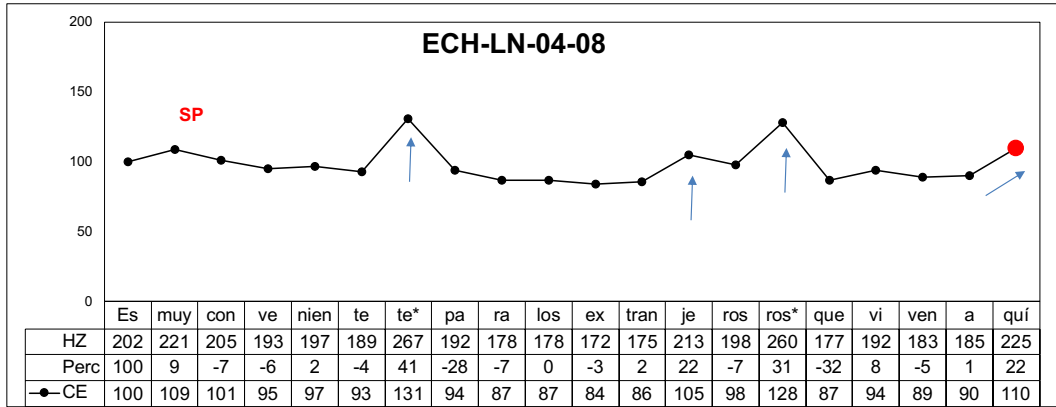


Figura 6.85 Ejemplo del perfil melódico NEU-Tipo 2 (ECH-LN-04-08).

El perfil melódico NEU-Tipo 3 se da en un 12 % del corpus. En la Figura 6.86 se ve un contorno tiene el primer pico desplazado a la siguiente vocal átona con un ascenso moderado. El cuerpo es en zigzag debido a las inflexiones tonales culminadas en vocales átonas finales *-ta-* de *patata* y *-llo-* de *pollo* y, en vocal tónica final *-cer-* de *hacer*. La amplitud del campo tonal es moderada. El núcleo recae en la última vocal tónica del contorno y la inflexión final es descendente cuyo movimiento es leve.

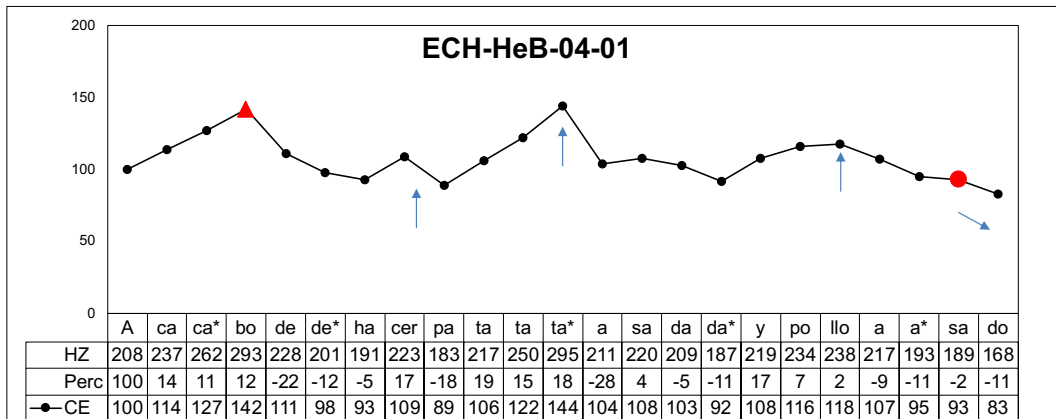


Figura 6.86 Ejemplo del perfil melódico NEU-Tipo 3 (ECH-HeB-04-01).

Finalmente, el perfil melódico NEU-Tipo 4 ocurre con una frecuencia similar a la del NEU-Tipo 3, ya que también se encuentra en un 12 % del corpus. En la Figura 6.87, se observa un contorno que presenta el primer pico desplazado a la siguiente vocal átona. El cuerpo se caracteriza por ser zigzag gracias a las inflexiones tonales que se dan vocales

tónica *-tan-* de *bastante* y *-mix-* de *mixta* y, en vocal átona final *en*. El núcleo recae en la última vocal tónica del contorno y la inflexión final es ascendente-descendente.

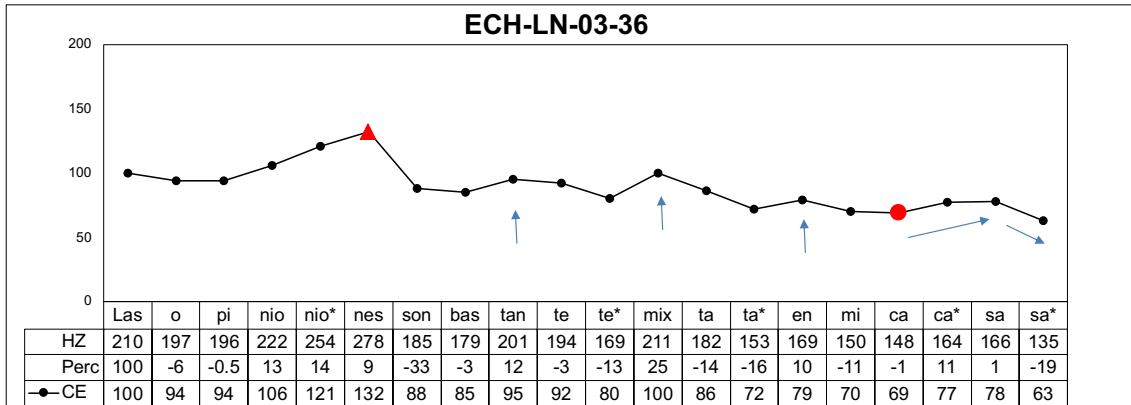


Figura 6.87 Ejemplo del perfil melódico NEU-Tipo 4 (ECH-LN-03-36).

Estos cuatro tipos de perfiles representan un 63 % de los contornos del corpus. Hay, también, dos grupos de enunciados que ocurren con una frecuencia inferior a un 10 %. El primer grupo contiene un 8 % del corpus y se caracteriza por presencia o ausencia de primer pico, un cuerpo en zigzag y una inflexión final de núcleo elevado. El segundo grupo tiene una presencia de un 7 % en el corpus y tiene rasgos como ausencia de primer pico, un cuerpo plano e inflexión final plana.

El resto de los contornos, un 22 %, presentan perfiles diversos que ocurren con poca frecuencia.

6.2.2. La entonación lingüística

En cuanto a la entonación lingüística, la inflexión final es el criterio utilizado para clasificar los contornos. En la Tabla 6.27, aportamos los resultados. Con estos datos, constatamos que los enunciados de la interlengua que contextualmente deberían ser neutros se han producido preferentemente con otro tipo de melodías. En este sentido, las melodías suspendidas constituyen un 48,9 % del corpus de neutras: en concreto, un 31,9 % siguen o se parecen al patrón melódico V (sin inflexión final o con inflexión final plana), y un 17 %, al patrón melódico VI (inflexión final ascendente 15 % - 70 %). Existe un 27,2 % que siguen una melodía propia de las enfáticas: un 15,2 %, el patrón X (inflexión final circunfleja) y un 12 %, el patrón VII (inflexión final de núcleo elevado).

En contraste, la entonación neutra, representada por el patrón I (inflexión final con ascenso 10 % - 15 % o descenso 10 % a 30 % - 40 %), que es precisamente la que deberían usar los hablantes de la interlengua, solo está presente en un 23,9 % de los contornos. Cabe decir que, en algunas zonas del español del norte de las que tenemos datos, la mayoría de los contornos tienen el rasgo acabado, es decir, acaban en un descenso y pueden seguir al patrón neutro I —alrededor de un 40%— o a un patrón enfático VII o X —alrededor de un 35%. Los contornos con final suspendido son pocos (Ballesteros y Font-Rotchés, 2019).

Entonación	Patrón melódico	Nº		%		
Neutra	I	66		23,9		
Suspendida	V	88		31,9		
	VI	VIa	40	47	14,5	17
		VIb	7		2,5	
Enfática	VII	33		12		
	X	Xa	35	42	12,7	15,2
		Xb	7		2,5	
Suma final		276		100		

Tabla 6.27 Los patrones melódicos identificados para los enunciados neutros.

Podemos interpretar los datos de la siguiente manera: cuando los informantes de la interlengua intentan producir enunciados neutros en español, lo más probable es que emitan melodías suspendidas. Por lo tanto, los nativos de español los entenderían como inacabados y esperarían el turno de palabra por cortesía para poder continuar la conversación, de ahí se genera una ineficiencia que impide la fluidez en la comunicación.

Además, los sinohablantes también pueden emitir un enunciado con melodía enfática. A pesar de que es una muestra de que ya están intentando hacer énfasis en español. Cabe decir que la entonación enfática no suele ser adecuada en estos contextos. Por último, la entonación neutra, que es la entonación apropiada, no se utiliza de manera suficiente para ofrecer enunciados neutros en el español hablado por chinos.

6.2.2.1. La entonación suspendida

Los contornos con una entonación suspendida son un 48,9 % del corpus y la mayoría, un 31,9 %, presentan unos rasgos propios del patrón melódico V. Este patrón, que se caracteriza por no tener inflexión final, se encuentra en contornos que acaban planos (de -9 % a +9 %) o que son productos de una interrupción al hablar y que pueden presentar finales diversos.

A modo de ilustración, en el enunciado expuesto en la Figura 6.88, no hay presencia del primer pico. Al no haberlo, no hay una declinación clara a lo largo del cuerpo, sino que más bien es plano con pequeñas inflexiones tonales irrelevantes. La inflexión final es plana, con una subida de un 4 %. En el audio, también se escucha un alargamiento en la palabra *tarde* en el final, por lo que es muy probable que este enunciado se interprete como suspenso en vez de una declarativa acabada.

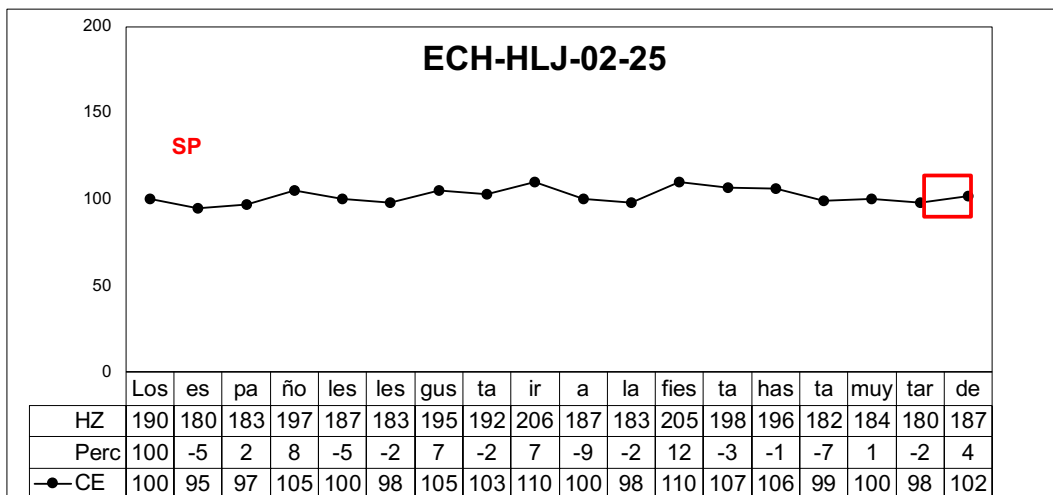


Figura 6.88 Análisis melódico del enunciado ECH-HLJ-02-25 *Los españoles les...les gusta ir a la fiesta hasta muy tarde.*

Otro ejemplo es el que se ilustra en la Figura 6.89. Observamos ausencia de primer pico, cuerpo plano con un énfasis muy marcado en la palabra *ahora*, y un final totalmente plano, por lo que se asimilaría más a un contorno /+suspendido/ con énfasis.

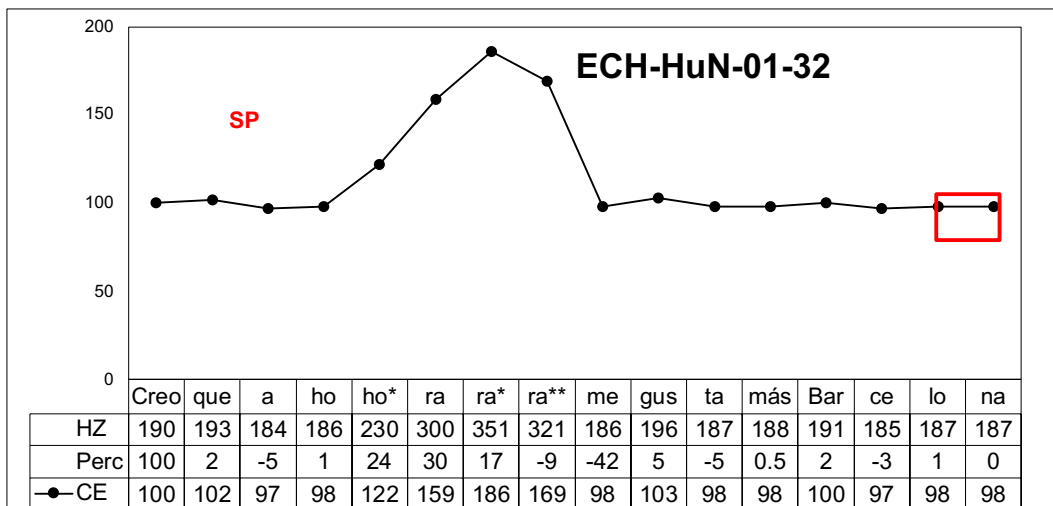


Figura 6.89 Análisis melódico del enunciado ECH-HuN-01-32 *Creo que ahora me gusta más Barcelona.*

En cuanto al patrón melódico VI, que representa un 17 % de corpus, contiene 40 enunciados que presentan rasgos similares o casi iguales al patrón melódico VIa y 7, al patrón melódico VIb. Recordamos que el patrón VIa se caracteriza por tener un primer pico tónico, un cuerpo en declinación constante y una inflexión final ascendente (15 % - 70 %); mientras que las características del patrón VIb son un primer pico desplazado, un cuerpo en declinación constante y una inflexión final ascendente (15 % - 40 %).

A continuación, se ejemplifica un enunciado en la Figura 6.90 que ha sido clasificado como del patrón melódico VIa, porque tiene el primer pico situado en la primera vocal tónica, un cuerpo plano sin ningún movimiento tonal significativo y una inflexión final con una subida de un 34%.

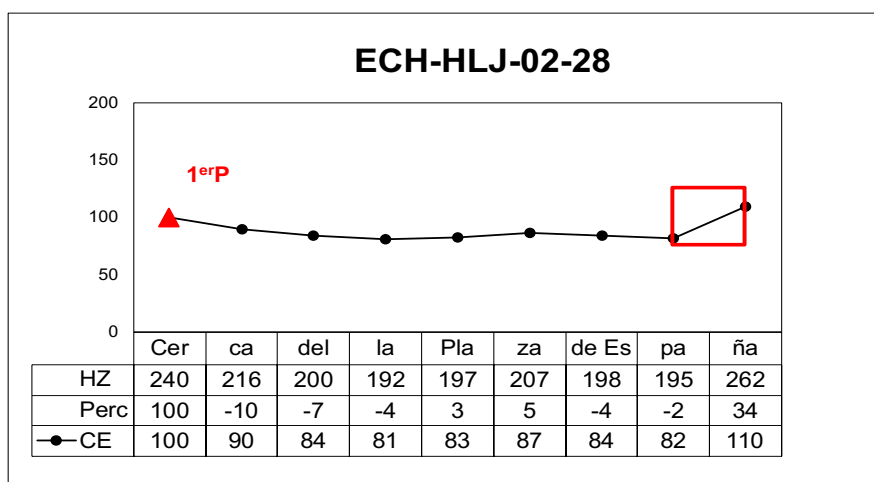


Figura 6.90 Análisis melódico del enunciado ECH-HLJ-02-28 *Cerca del...la Plaza de España.*

Por su parte, el ejemplo mostrado en la Figura 6.91 es más parecido al patrón melódico VIb, ya que tiene el primer pico desplazado a la siguiente vocal átona y una inflexión final ascendente de un 32 %. Sin embargo, el cuerpo no declina suave y constantemente tal como se caracteriza este patrón en español peninsular y presenta unas inflexiones que tienen lugar en la primera sílaba y en la vocal tónica de una misma palabra en *enfermera* y *hospital*.

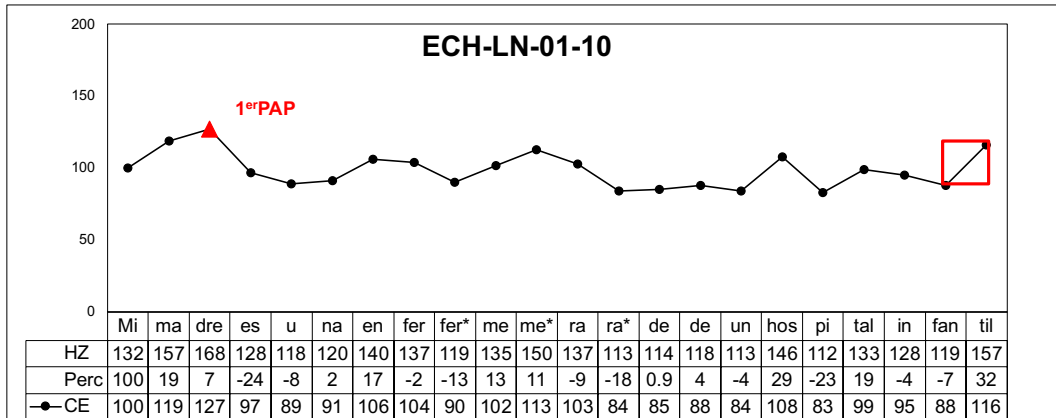


Figura 6.91 Análisis melódico del enunciado ECH-LN-01-10 *Mi madre es una enfermera de... de un hospital infantil*.

6.2.2.2. La entonación enfática

La entonación enfática ocupa un 27,2 % del corpus y es el patrón melódico X (inflexión final circunfleja) el más usado. Se han clasificado 35 enunciados del patrón melódico Xa, esto es, con inflexión final circunfleja ascendente-descendente, frente a 7 enunciados para el patrón melódico Xb, es decir, con inflexión final circunfleja descendente-ascendente. Además, un 12 % de los enunciados han sido clasificados del patrón melódico VII (inflexión final de núcleo elevado).

Se ilustra con un ejemplo en la Figura 6.92, donde la inflexión final es ascendente-descendente. En concreto, el ascenso es de un 38 % si se cuenta la subida en el núcleo pretónico, mientras que el descenso es de un 25 %. Por consiguiente, el ascenso es mayor que el descenso. Además, el contorno tiene el primer pico desplazado a la siguiente vocal átona y el cuerpo presenta un énfasis de palabra en *empresa*, con un 37 % de ascenso con una declinación muy leve. Clasificamos el contorno como el patrón melódico Xa solo en cuanto al primer pico desplazado y la inflexión final ascendente-descendente.

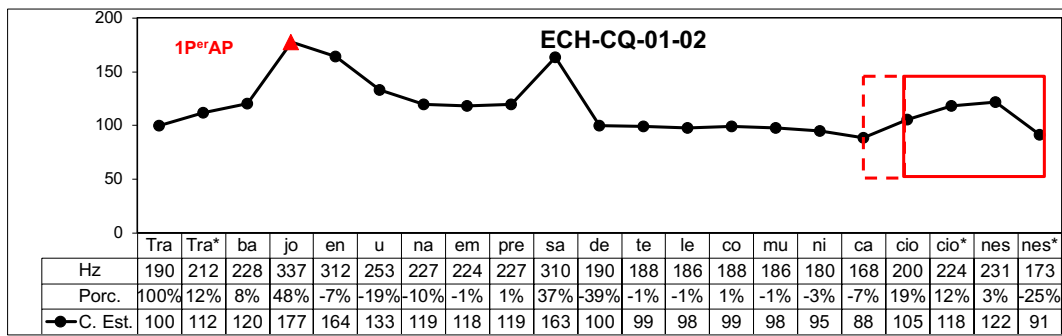


Figura 6.92 Análisis melódico del enunciado ECH-CQ-01-02 *Trabajo en una empresa de telecomunicaciones*.

Existen otros casos, como el del ejemplo mostrado en la Figura 6.93, cuya inflexión final es descendente-ascendente, concretamente, el descenso (28 %) es mayor que el ascenso (21 %). Asimismo, el contorno cuenta con el primer pico tónico y un cuerpo con prominencias y resituación al alza, y se parece al patrón melódico Xb.

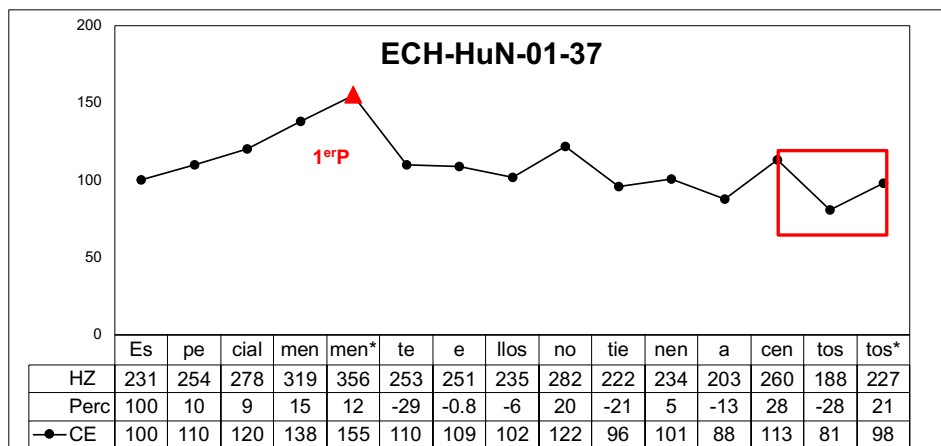


Figura 6.93 Análisis melódico del enunciado ECH-HuN-01-37 *Especialmente ellos no tienen acentos*.

Ahora bien, en el caso del ejemplo expuesto en la Figura 6.94, se observa que el primer pico tiene un ascenso leve, un 16 %, que se desplaza a la siguiente vocal átona, el cuerpo es plano sin ningún movimiento significativo. A su vez, el núcleo se sitúa a una altura de un 25 % y la inflexión final es de un 38 % de descenso. En este sentido, se asemeja al patrón melódico VII.

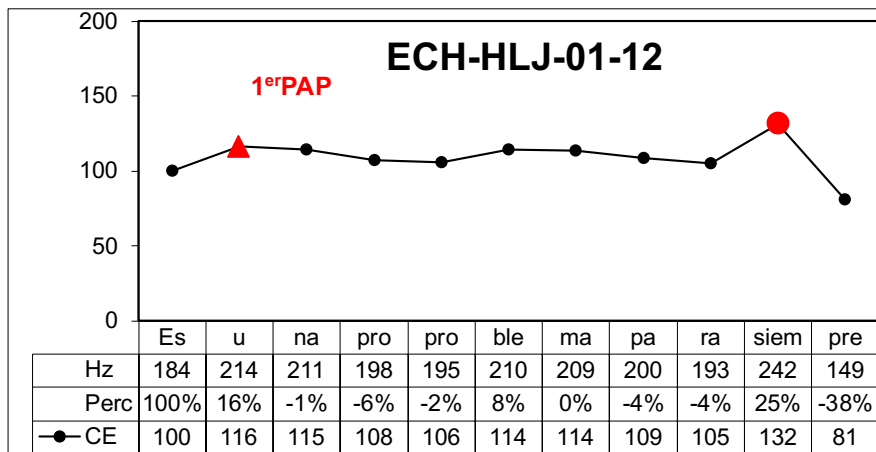


Figura 6.94 Análisis melódico del enunciado ECH-HLJ-01-12 *Es una pro...problema para siempre.*

6.2.2.3. La entonación neutra

Finalmente, la entonación neutra, que ocupa alrededor de un 23,9 % del corpus, es la que debería ser mayoritaria porque es la típica para este tipo de contornos. Esta entonación, tal como hemos comentado en los apartados anteriores, tiene su representación única en español peninsular: el patrón melódico I. Dicho patrón se caracteriza por presentar primer pico situado en la primera vocal tónica, un cuerpo en declinación constante y una inflexión final con una horquilla que va de un ascenso del 10 % - 15 % a un descenso del 10 % - 30 % (hasta un 40 %). Basándose en ello, se han clasificado enunciados que disponen total o parcialmente de los rasgos comentados de este patrón.

Seguidamente, en la Figura 6.95 un ejemplo que carece del primer pico, es decir, sin ascenso destacado al inicio de la melodía. Por su parte, el cuerpo presenta un descenso suave. En cuanto a la inflexión final, esta termina con un descenso de un 16 %. En este sentido, el contorno es semejante al patrón melódico I.

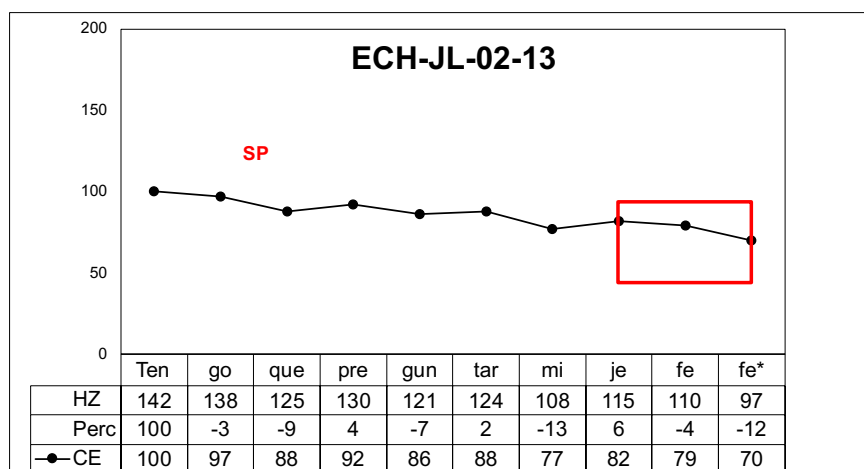


Figura 6.95 Análisis melódico del enunciado ECH-JL-02-13 *Tengo que preguntar mi jefe.*

En la Figura 6.96 vemos un ejemplo que tiene el primer pico situado en una vocal átona posterior con un ascenso leve, un 11 %; un cuerpo con un movimiento tonal ascendente que culmina en *-to-* de *todas*; y una inflexión final con un ascenso de un 12 %. En esta línea, el contorno es parecido al patrón melódico I con algún rasgo de énfasis en el primer pico y en el cuerpo.

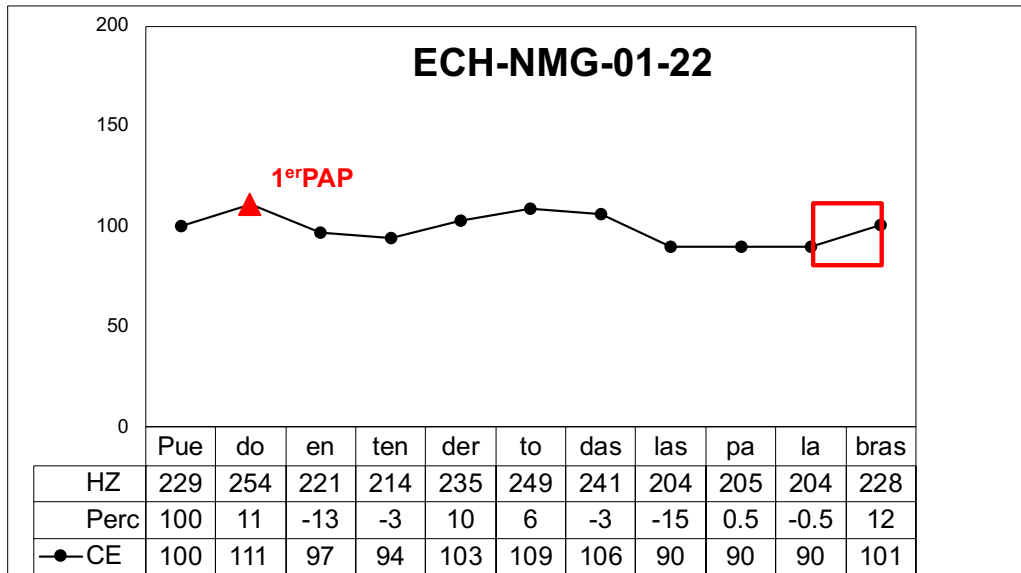


Figura 6.96 Análisis melódico del enunciado ECH-NMG-01-22 *Puedo entender todas las palabras.*

6.3. LA ENTONACIÓN DE LOS ENUNCIADOS SUSPENDIDOS

Los enunciados suspendidos suelen hallarse en el interior o al final de la emisión. En el primer caso, se trata de enunciados truncados; en el último caso, puede ser que el hablante no sabe cómo continuar o quiere dejar en suspenso su discurso.

En función de lo mencionado anteriormente, en español peninsular, la entonación suspendida corresponde fonológicamente al tonema /-interrogativo -enfático +suspendido/, cuyas representaciones son el patrón melódico V y el patrón melódico VI. En cuanto al patrón melódico V, este suele tener lugar en contornos con la emisión de voz truncada, por lo que normalmente carece de inflexión final, o presenta un final plano comprendido entre un -9 % y un 9 %. Por su parte, el patrón melódico VI tiene dos variedades, el VIa, que se caracteriza por presentar una inflexión final con un ascenso comprendido entre un 15 % y un 70 % y el primer pico tónico; y, el VIb, que tiene el primer pico desplazado y una inflexión final con un ascenso de entre un 15 % y un 40 %.

En nuestro corpus, hemos encontrado 199 enunciados suspendidos. A continuación, explicaremos los resultados a partir de la entonación prelingüística y la entonación lingüística (véase el enlace de los gráficos clasificados de los enunciados suspendidos en el Anexo 10.6.3 en la p. 322).

6.3.1. La entonación prelingüística

A nivel de entonación prelingüística, examinaremos los rasgos del primer pico, del cuerpo y del final de los 199 enunciados suspendidos. Al final, detallamos el perfil melódico determinado para este tipo de enunciados.

6.3.1.1. El primer pico

En este subapartado, aportamos los rasgos relacionados con el primer pico. Determinamos si en los contornos se observa su presencia, su posición y la altura en la que se sitúa.

Como se puede observar en la Tabla 6.28, de los 199 enunciados suspendidos analizados, constatamos la ausencia de primer pico en más de la mitad de los enunciados (55,8 %). En cambio, en los contornos que tienen primer pico, este se puede encontrar tanto en la vocal átona posterior (22,6 %) como en la primera vocal tónica del contorno (15,1 %) y, en un porcentaje muy discreto, en una vocal átona anterior (4,5 %). Estos rasgos se alejan de los que presenta el español peninsular, tal como hemos comentado en los subapartados 6.2.1.1, porque la tendencia más extendida es tener primer pico tanto en español del sur

(Mateo-Ruiz, 2014, 2021) como en el del norte (Ballesteros, 2021; Ballesteros y Font-Rotchés, 2019).

Primer pico		Nº		%	
Con primer pico (1 ^{er} P)	Tónica (T)	30	88	15,1	44,2
	Átona anterior (AA)	9		4,5	
	Átona posterior (AP)	45		22,6	
	Tónica posterior (TP)	4		2	
Sin primer pico (SP)		111		55,8	
Total		199		100	

Tabla 6.28 Rasgos del primer pico de los enunciados suspendidos.

Tal como ya hemos indicado, la anacrusis se refiere al ascenso que tiene lugar hasta el primer pico. En los patrones establecidos para el español peninsular, la tendencia es que sea como máximo de un 40 %. No obstante, la anacrusis también puede superar esta cifra y, en este sentido, aporta un rasgo /+enfático/. En nuestro corpus, hemos comprobado que 15 de los 88 contornos que tienen primer pico no presentan este ascenso en los primeros segmentos de la melodía en vista de que empieza directamente en la primera sílaba. En este sentido, podemos calcular dicho ascenso en los 73 casos cuyos resultados se muestran en la Tabla 6.29. Según los datos, los sinohablantes producen anacrusis con ascensos atenuados, es decir, inferiores a un 20 % en un 39,7 % de los casos. Por su parte, un 43,9 % de los casos presentan ascensos de entre un 21 % y un 40 %. Hay pocas veces que el primer pico conlleva un rasgo /+enfático/, es decir, superior a un 41 %.

Ascenso de la anacrusis	Nº		%	
10 % - 20 %	29	61	39,7	83,6
21 % - 40 %	32		43,9	
41 % - 60 %	8		10,9	
≥ 61 %	4		5,5	
Total	73		100	

Tabla 6.29 Las características del ascenso de la anacrusis en los enunciados suspendidos.

Como hemos comentado, se ha podido constatar la ausencia de primer pico en un 55,8 % de los contornos, uno de ellos se expone en la Figura 6.97, en la que no hay cambios

tonales significativos en los primeros segmentos del contorno, por lo que lo calificamos como un caso sin primer pico.

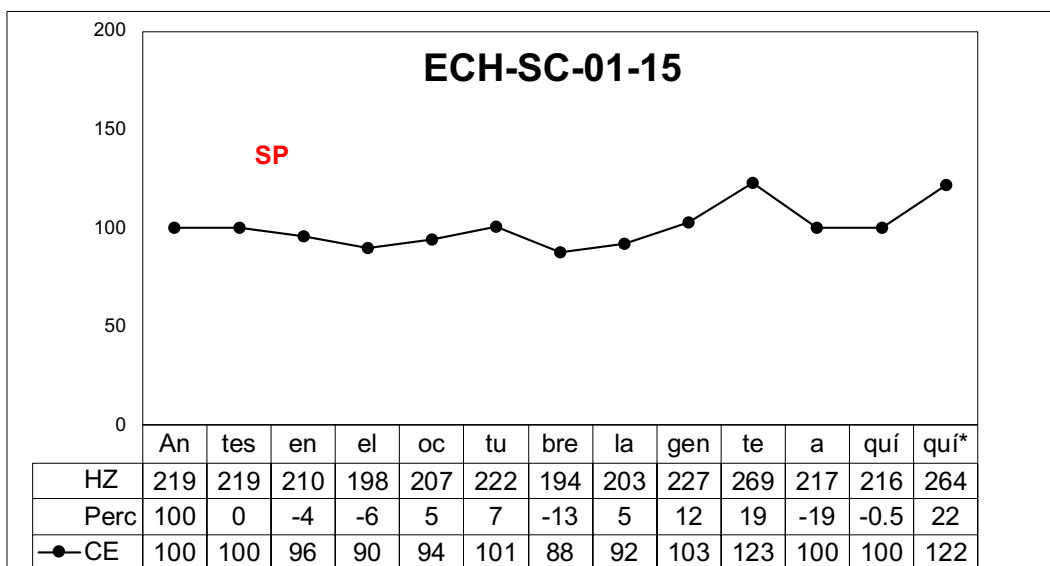


Figura 6.97 Análisis melódico del enunciado ECH-SC-01-05 *Antes en el octubre la gente aquí...*

En cambio, en el resto, un 44,2 %, sí se detecta la presencia del primer pico, que tiene su mayor presencia (22,6 %) en una vocal átona posterior. Aportamos un ejemplo en la Figura 6.98 en la que el primer pico se desplaza a la siguiente vocal átona (-to- de *visto*) y culmina en una altura de un 14 %.

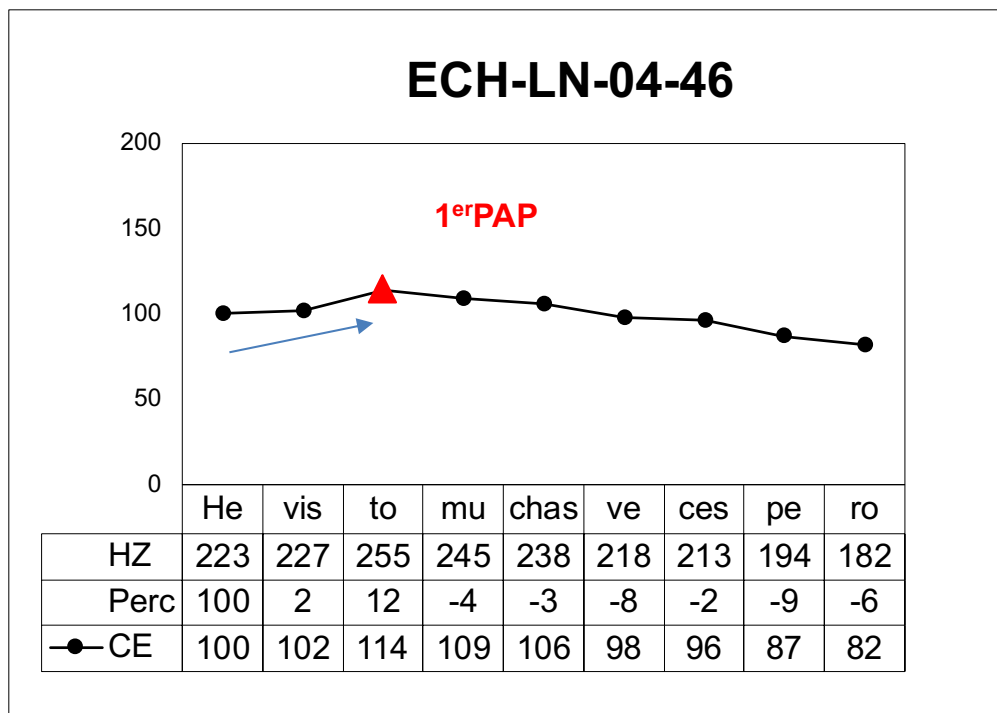


Figura 6.98 Análisis melódico del enunciado ECH-LN-04-46 *He visto muchas veces pero...*

El primer pico también cae en un 15,1% de las veces en la primera vocal tónica. En la Figura 6.99, se observa un contorno con el primer pico situado en la primera vocal tónica (-jem- de ejemplo), con un ascenso de un 28 %.

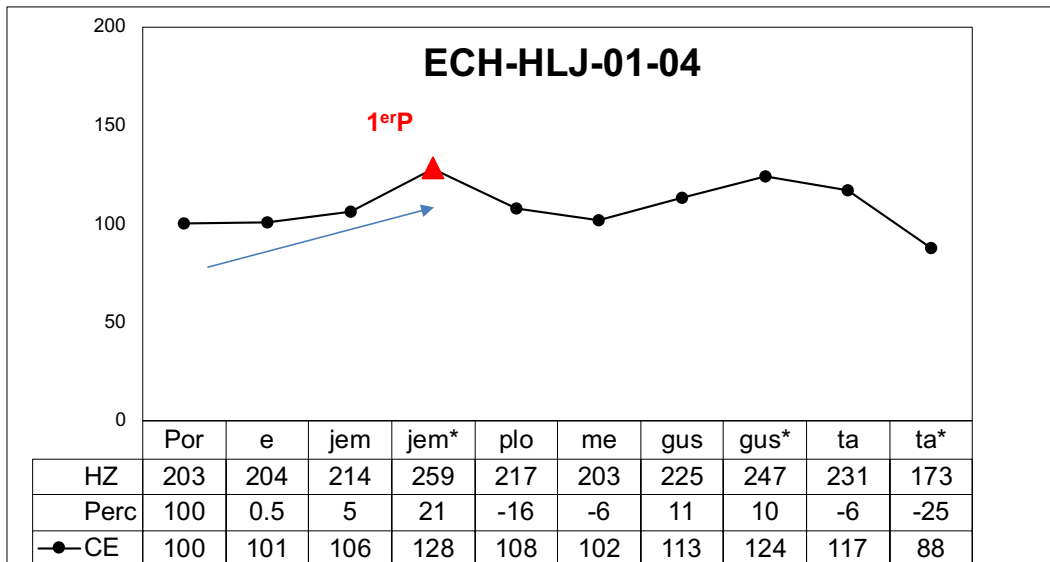


Figura 6.99 Análisis melódico del enunciado ECH-HLJ-01-04 *Por ejemplo me gusta...*

Por último, aunque no es el rasgo habitual del español peninsular, cabe mencionar, pues, que un 4,5 % de los casos tiene el primer pico adelantado a la vocal átona anterior. Ilustramos un ejemplo en la Figura 6.100, en la que se ve que el contorno empieza directamente en la vocal átona anterior (-no-). Se lo considera como un primer pico porque va seguido de un descenso de un 12 %.

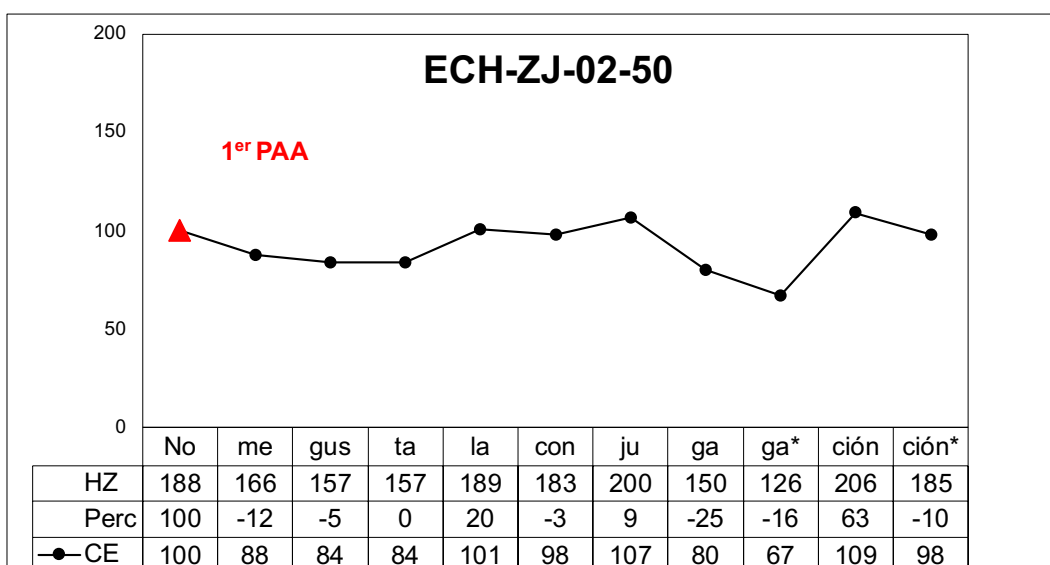


Figura 6.100 Análisis melódico del enunciado ECH-ZJ-02-50 *No me gusta la conjugación...*

6.3.1.2. El cuerpo

El cuerpo es donde tienen lugar los rasgos como la dirección del cuerpo, las inflexiones tonales y la amplitud del campo tonal, etc.

La declinación descendente es una característica frecuente en los contornos melódicos del español; no obstante, solo hemos encontrado un 17,1 % de los contornos que comparten este rasgo. En el resto de los casos, se observa la profusión de contornos con cuerpo en zigzag, un 53,5 %, seguidos de los de cuerpo plano, un 20,6 %. En pocas ocasiones los cuerpos son de otros tipos.

En español del sur, el perfil en zigzag tiene más presencia que lo que encontramos en nuestro corpus; mientras que el cuerpo plano menos presencia que la interlengua (Mateo-Ruiz, 2021).

Cuerpo		Nº		%	
Descendente		34		17,1	
Plano		41		20,6	
En zigzag		106		53,5	
Otros	Ascendente	7	18	3,5	9
	Descendente-ascendente	11		5,5	
Total		199		100	

Tabla 6.30 Tipos de cuerpo de los contornos de los enunciados suspendidos.

En lo que atañe a la presencia de inflexiones tonales, se ve en la Tabla 6.31 que solo un 24,3 % de las palabras se ven afectadas. La inflexión tonal puede recaer en la sílaba átona final (11,9 %) de la palabra y, en menor grado, en la vocal tónica final (6,4 %) o en la vocal tónica interna (4,6 %).

Estas cifras contrastan con las encontradas en el español norteño, ya que los cuerpos suelen presentar un descenso leve y continuado con la presencia de inflexiones vocálicas internas ascendentes y circunflejas, que afectan a más de un 50 % de los casos (Ballesteros, 2021; Ballesteros y Font-Rotchés, 2019).

Inflexiones internas			Nº		%	
Palabras marcadas	Ascendentes	Tónica (T)	32	170	4,6	24,3
		Átona (A)	8		1,1	
		Átona Final (AF)	83		11,9	
		Tónica Final (TF)	45		6,4	
	Circunflejas	2	0,3			
Palabras no marcadas			530		75,7	
Total			700		100	

Tabla 6.31 Inflexiones tonales y su posición en las palabras de los enunciados suspendidos.

La Tabla 6.32 reúne los datos más importantes relacionados con la amplitud del campo tonal de los contornos. Al respecto, un 54,3 % de los enunciados de la interlengua presentan una amplitud de campo tonal muy limitada, inferior a un 30 %, incluso un 18,1 % son inferiores a un 15 %. En dichos casos, no suelen presentar cambios tonales relevantes. Hay un 30,2 % de los contornos con un campo tonal más amplio, de entre un 30 % y un 50 %, los cuales contienen más cambios tonales significativos en los cuerpos. Se ha de mencionar que solo un 15,5 % superan el 50 % de amplitud, en los cuales se ve un gran intervalo entre los dos valores relativos extremos del cuerpo. Sin embargo, lo que suele ocurrir en español peninsular es presentar un campo tonal ancho, que se sitúa entre un 50 % y un 120 % (Ballesteros y Font-Rotchés, 2019)

Amplitud del cuerpo	Nº		%	
≤ 15 %	36	108	18,1	54,3
16 %- 30 %	72		36,2	
31 % - 50 %	60		30,2	
51 % - 85 %	21	28	10,5	14
86 % - 120 %	7		3,5	
≥ 121 %	3		1,5	
Total	199		100	

Tabla 6.32 La amplitud del campo tonal de los contornos de los enunciados suspendidos.

El cuerpo en zigzag aparece en un 53,5 % del corpus. Ejemplificamos un contorno en la Figura 6.101, en la que se ve un cuerpo con movimientos tonales muy marcados, que suelen culminar en vocales átonas finales (*-bra-* de *palabra* y *-ga-* de *colega*). En este

sentido, el campo tonal llega a un 77 % contando desde el valor más bajo (-ga- de *colega*) al valor más alto (-gún- de *según*).

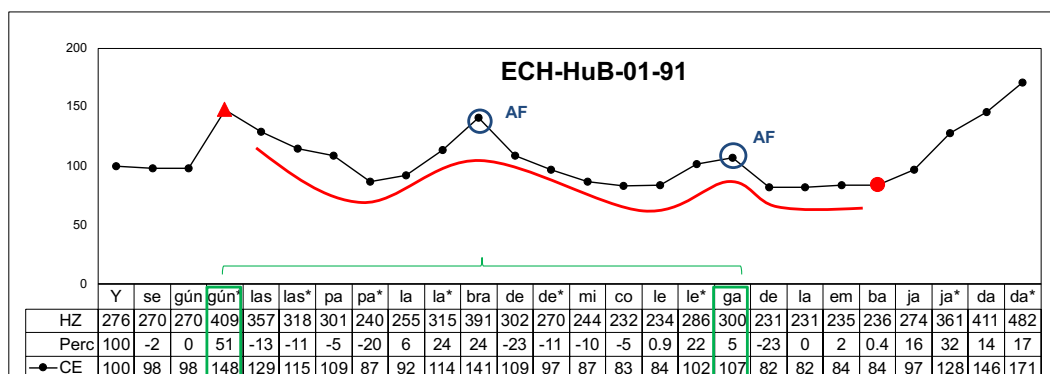


Figura 6.101 Análisis melódico del enunciado ECH-HuB-01-91 *Y según las palabra de mi colega de la embajada...*

El cuerpo plano supone un 20,6 % del corpus, es decir, sin ningún cambio tonal significativo. En la Figura 6.102, se ve un cuerpo con campo tonal muy cerrado, apenas llega a un 6 % de amplitud, contando desde el valor más bajo (-ro- de *pero*) al valor más alto (-pe- de *pero*).

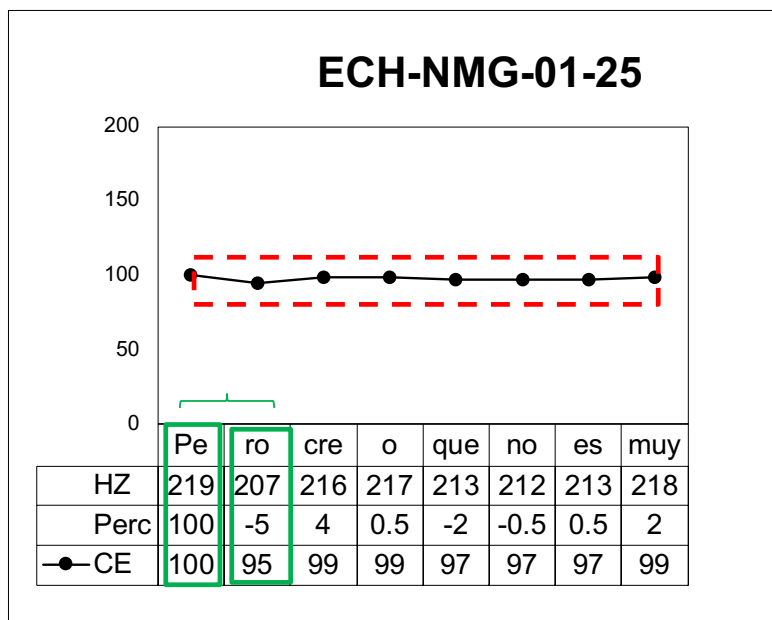


Figura 6.102 Análisis melódico del enunciado ECH-NMG-01-25 *Pero creo que no es muy...*

Los contornos con declinación descendente solo representan un 17,1 % del corpus. Se ve en la Figura 6.103 un ejemplo con dicho rasgo, ya que el cuerpo declina suave y

constantemente desde el primer pico hasta el núcleo. En esta línea, el campo tonal es el intervalo de valor entre estos dos puntos, esto es, un 31 % de amplitud.

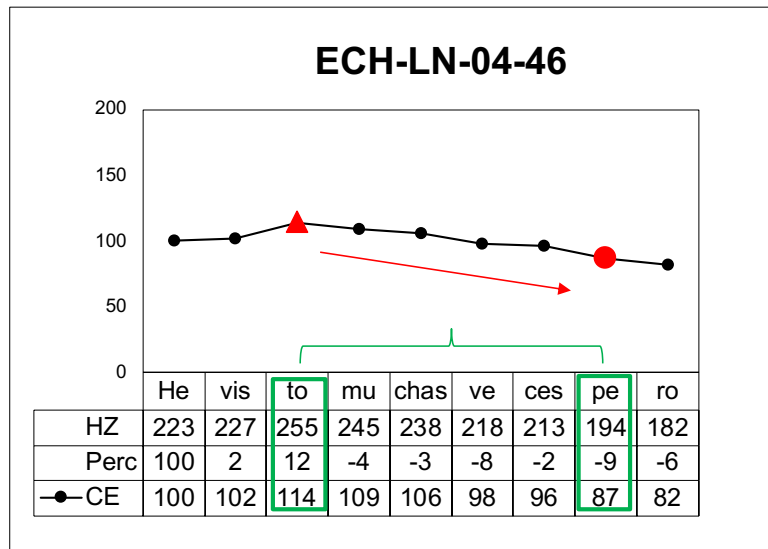


Figura 6.103 Análisis melódico del enunciado ECH-LN-04-46 *He visto muchas veces pero...*

Además, también se han encontrado un 9 % de los enunciados que tienen otros tipos de cuerpo: descendente-ascendente (5,5 %) o ascendente (3,5 %). En la Figura 6.104, se ilustra un ejemplo cuyo cuerpo se caracteriza por ser descendente-ascendente. Mientras que el campo tonal es de un 50 % calculando desde el valor más bajo (-to- de *tanto*) al valor más alto (-ra- de *ahora*).

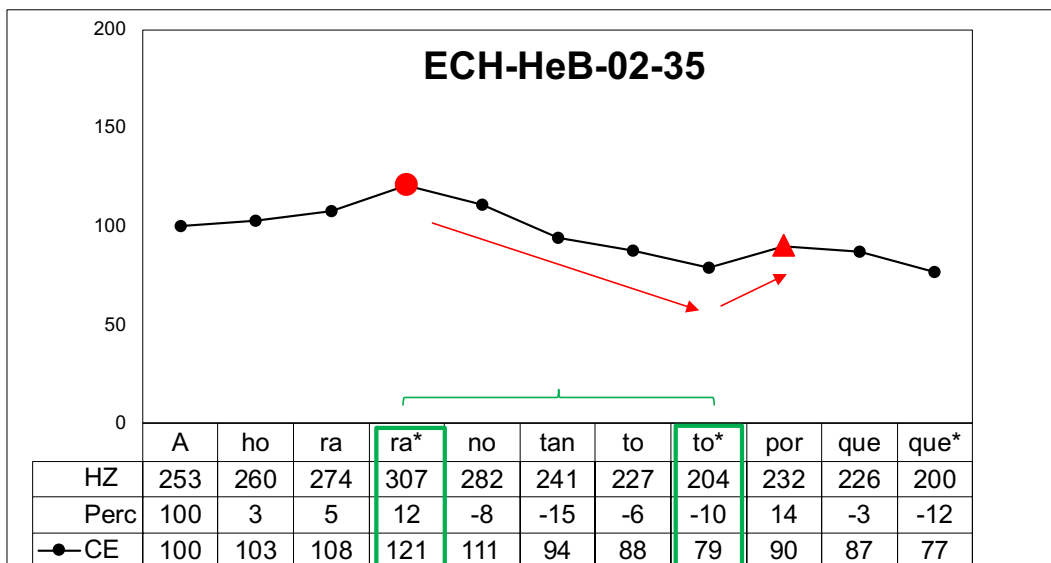


Figura 6.104 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-02-35 *Ahora no tanto porque...*

6.3.1.3. El final

Si consideramos que la mayoría de los enunciados suspendidos de nuestro corpus son truncados, es decir, han sido interrumpidos, debido, en general, a que el hablante no sabe cómo continuar o no encuentra la palabra adecuada, entendemos que el final no es, en realidad, una inflexión final. Es por este motivo que consideramos que es mejor hablar de *final* en vez de *inflexión final*.

Según los datos expuestos en la Tabla 6.33, el rasgo más destacable de los enunciados suspendidos producidos por sinohablantes es el final descendente, ya que representa un 33,7 %. Se trata de un descenso que no supera un 30 % y, en su mayoría, el descenso es de un 10 % y un 15 %. Es llamativa la abundancia de los contornos con finales planos, que representan un 28,6 % de corpus. Los contornos con finales ascendentes constituyen un 23,6 % del corpus y la mayoría presentan un ascenso leve, inferior a un 40 %. En ocasiones, se encuentran melodías con un final similar a un núcleo elevado (8 %) o circunflejo (6,1 %).

Final del contorno		Nº		%		
Descendente	-40 % ~ -31 %		5	67	2,5	33,7
	-30 % ~ -16 %		25		12,6	
	-15 % ~ -10 %		37		18,6	
Plana	-9 % ~ -1 %		35	57	17,6	28,6
	0 % - 9 %		22			
Ascendente	10 % - 15 %		11	47	5,5	23,6
	16 % - 40 %		21		10,6	
	41 % - 69 %		8		4	
	≥ 70 %		7		3,5	
Circunfleja	Ascendente-descendente		10	12	5	6,1
	Descendente-ascendente		2		1,1	
De núcleo elevado	Altura del núcleo	10 % - 20 %	8	16	4	8
		21 % - 40 %	7		3,5	
		≥ 41 %	1		0,5	
Total			199		100,0	

Tabla 6.33 Dirección y movimiento tonal del final de los enunciados suspendidos.

Como hemos comentado, un rasgo evidente de los enunciados suspendidos es el final descendente. En la Figura 6.105, se ve que el truncamiento ha tenido lugar durante un descenso más bien leve con un valor final de un 10 % de descenso.

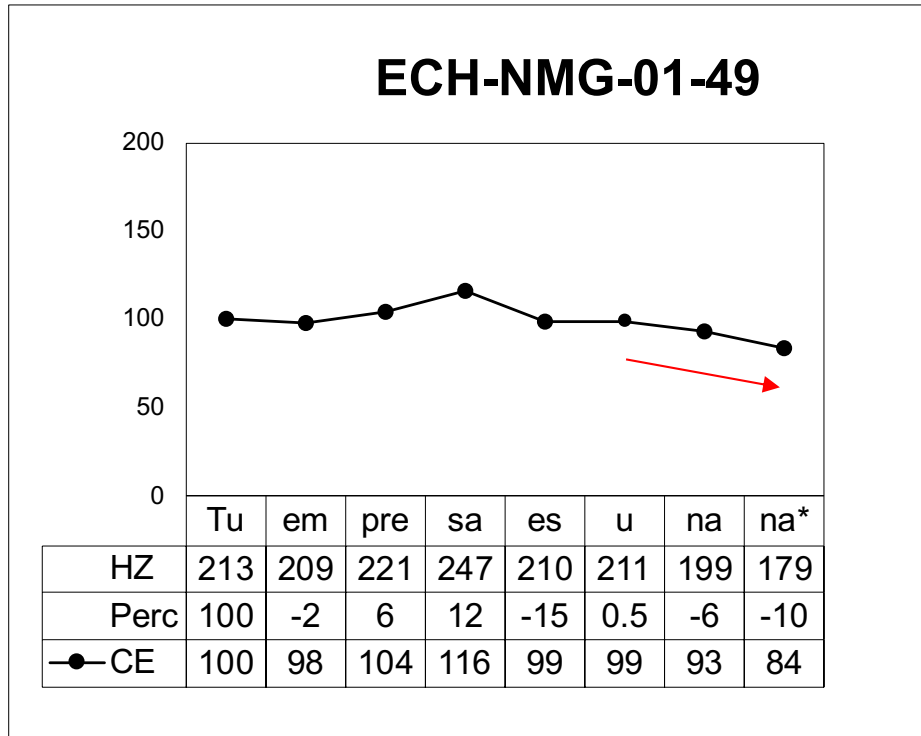


Figura 6.105 Análisis melódico del enunciado ECH-NMG-01-49 *Tu empresa es una...*

El final plano también es un rasgo destacable en nuestro corpus, como el del ejemplo de la Figura 6.106, en la que se ve un contorno truncado con un final casi horizontal.

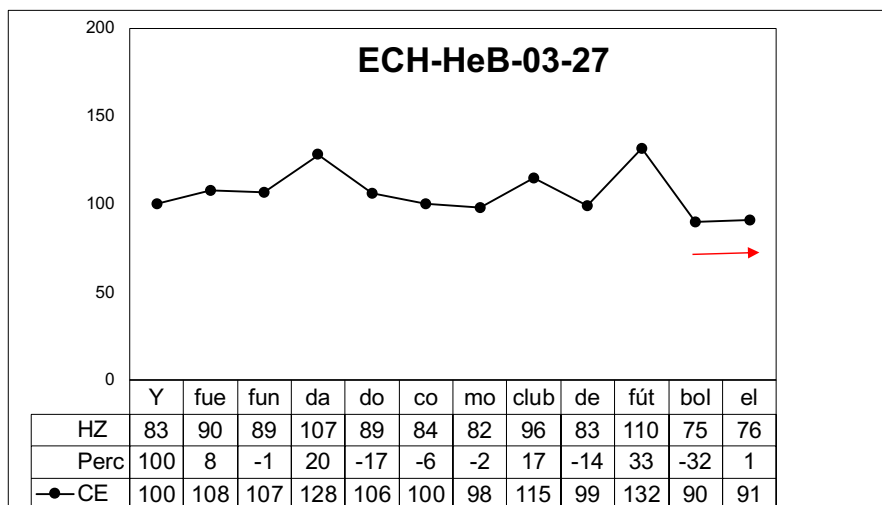


Figura 6.106 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-03-27 *Y fue fundado como club de fútbol el...*

Los contornos con finales ascendentes también ocupan una parte significativa del corpus. En la Figura 6.107, se ve un contorno que presenta un final ascendente, de un 54 % de ascenso.

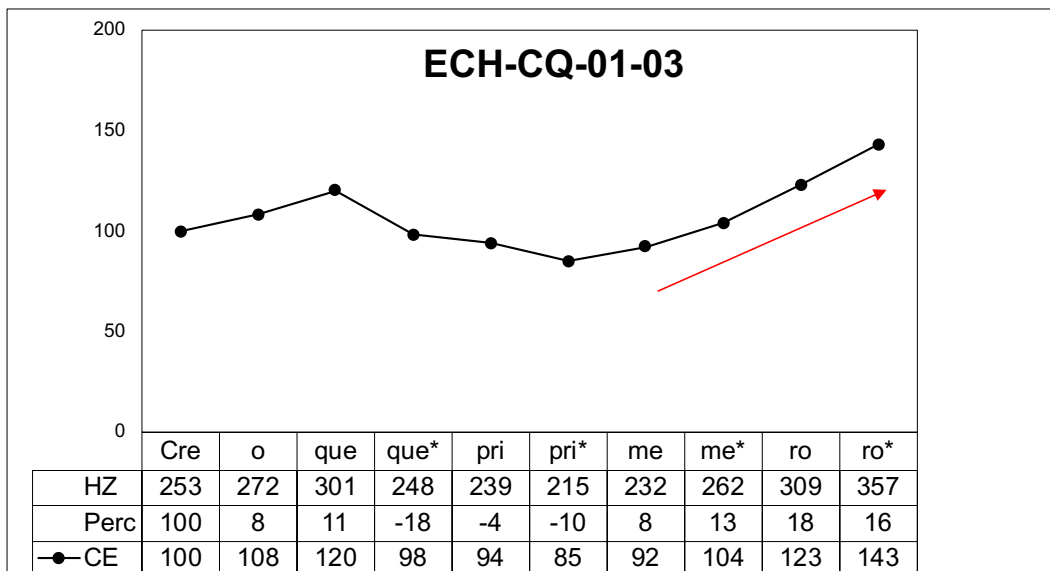


Figura 6.107 Análisis melódico del enunciado ECH-CQ-01-03 *Creo que primero...*

También se constata la presencia de contornos en los que el truncamiento ha tenido lugar después de una inflexión tonal ascendente, que puede constituir un final parecido a un contorno de núcleo elevado o circunflejo. El ejemplo mostrado en la Figura 6.108 presenta un truncamiento después de *bastante*, palabra en la que tiene lugar una inflexión tonal que culmina en *-tan-*, con un 18 % de ascenso, seguido de un descenso del 16 %, hasta la última sílaba *-te*.

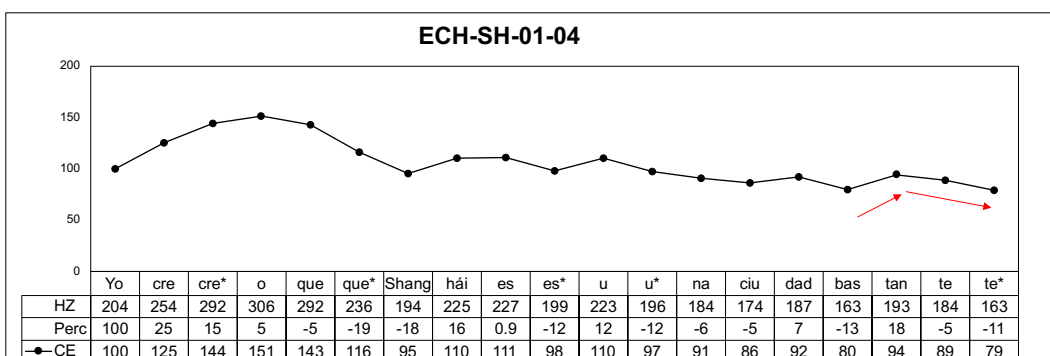


Figura 6.108 Análisis melódico del enunciado ECH-SH-01-04 *Yo creo que Shanghai es una ciudad bastante...*

Cerramos este subcapítulo con un ejemplo de la Figura 6.109 en cuyo final tiene lugar una inflexión circunfleja ascendente-descendente en la palabra *máster*, en la que el ascenso (28 %) es mayor que el descenso (16 %), lo que le aporta un rasgo suspendido.

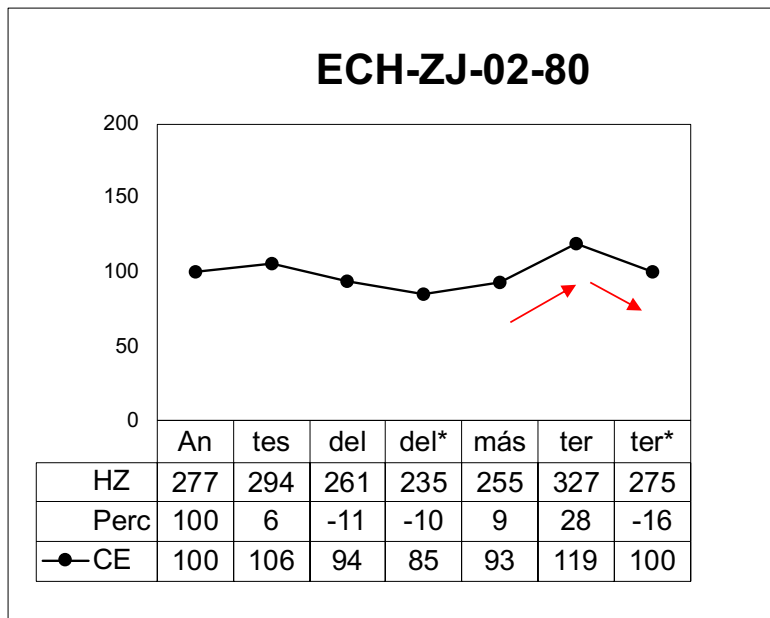


Figura 6.109 Análisis melódico del enunciado ECH-ZJ-02-80 *Antes del máster...*

6.3.1.4. El perfil melódico

En aras de lo explicado anteriormente, podemos describir el perfil melódico de los enunciados suspendidos (SUS) emitidos por los informantes chinos tal como se muestra en la Figura 6.110. A continuación, explicaremos los tres tipos de perfiles melódicos:

SUS-Tipo 1

-Sin primer pico o con primer pico con un ascenso inferior a un 40 % que suele recaer en la vocal átona posterior o tónica.

-Cuerpo en zigzag con ascensos leves o moderados en las vocales finales o tónicas internas. El campo tonal es estrecho, inferior a un 50 %

-Final descendente con un movimiento leve.

SUS-Tipo 2

-Sin primer pico o con primer pico con un ascenso inferior a un 40 % que suele recaer en la vocal átona posterior o tónica.

-Cuerpo en zigzag con ascensos leves o moderados en las vocales finales o tónicas internas. El campo tonal es estrecho, inferior a un 50 %

-Final plano.

SUS-Tipo 3

-Sin primer pico o con primer pico con un ascenso inferior a un 40 % que suele recaer en la vocal átona posterior o tónica.

-Cuerpo en zigzag con ascensos leves o moderados en las vocales finales o tónicas internas. El campo tonal es estrecho, inferior a un 50 %

-Final ascendente con un movimiento leve.

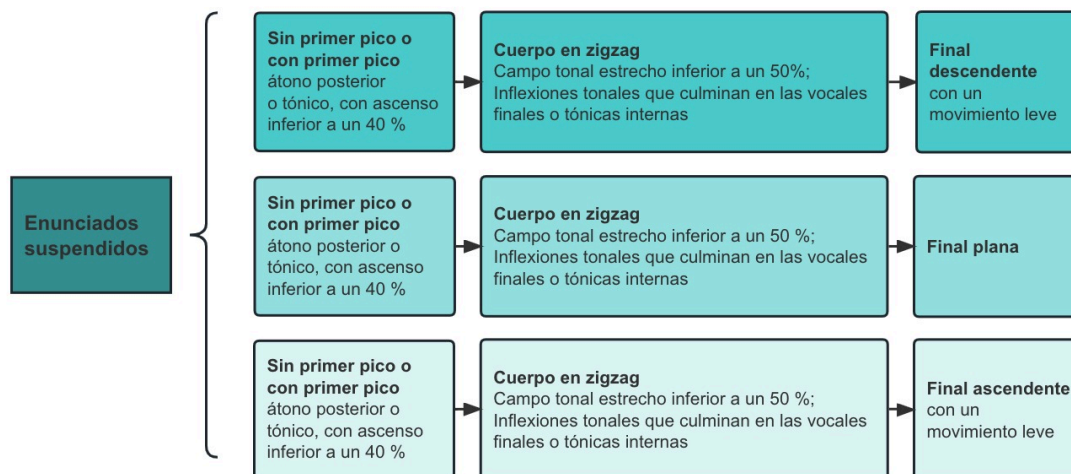


Figura 6.110 Perfil melódico de la entonación de los enunciados suspendidos del español hablado por los chinos.

El perfil melódico SUS-Tipo 1 se encuentra en un 23 % de los contornos. En la Figura 6.111, se ve un ejemplo que no presenta primer pico. El cuerpo es en zigzag debido a las inflexiones tonales culminadas en vocal átona final *-do-* de *visado* y tónica interna *-ba-* de *trabajo* y la amplitud del campo tonal es estrecha. El final es descendente con un movimiento leve, de un 15 %.

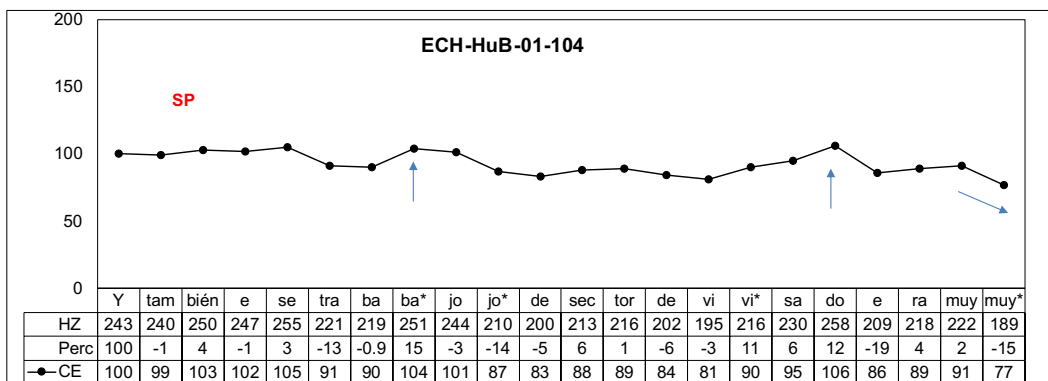


Figura 6.111 Ejemplo del perfil melódico SUS-Tipo 1 (ECH-HuB-01-104).

El perfil SUS-Tipo 2 se halla en un 15 % del corpus. En la Figura 6.112, se ve un contorno que no presenta primer pico. El cuerpo es en zigzag debido a las inflexiones tonales culminadas en *muy* y *mal* y la amplitud del campo tonal es estrecha y el final es plano.

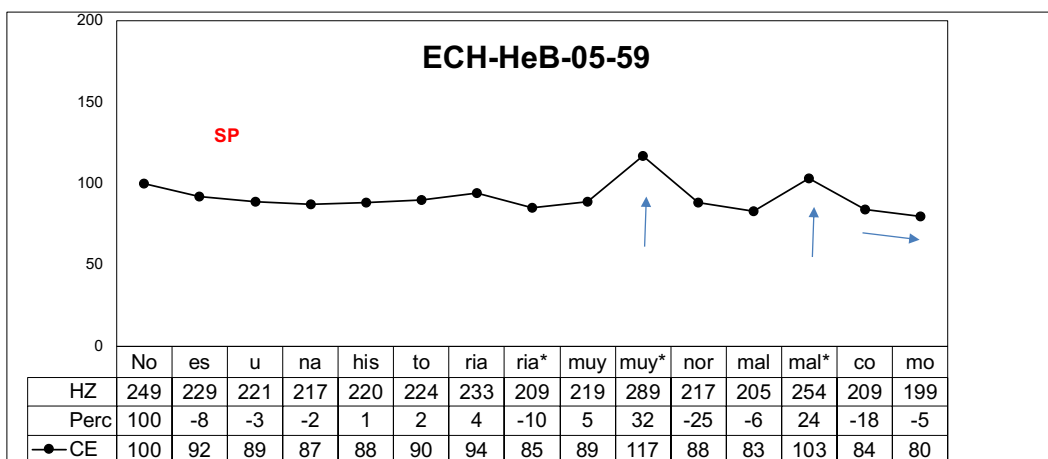


Figura 6.112 Ejemplo del perfil melódico SUS-Tipo 2 (ECH-HeB-05-59).

El perfil melódico SUS-Tipo 3 se da en un 10 % del corpus. En la Figura 6.113 ilustramos un ejemplo, se trata de un contorno que no presenta primer pico y el cuerpo se caracteriza por presentar inflexiones tonales leves en las vocales tónicas finales. El núcleo se sitúa en la última vocal y la inflexión final es ascendente con un ascenso de un 33 %.

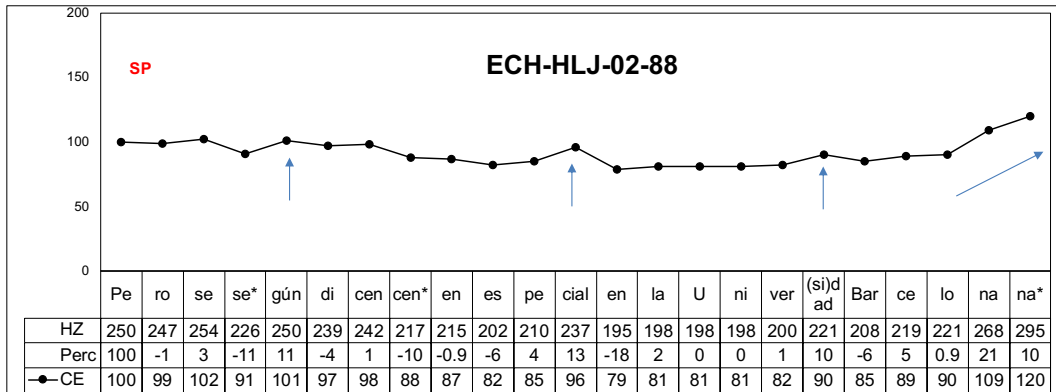


Figura 6.113 Ejemplo del perfil melódico SUS-Tipo 3 (ECH-HLJ-02-88).

Los tres perfiles mencionados suponen un 48 % del corpus. No obstante, también hemos encontrado dos grupos de enunciados que tienen una presencia que se debe tomar en cuenta. El primer grupo se halla en un 9 % del corpus y se caracteriza por ausencia de primer pico, un cuerpo plano y una inflexión final plana. El segundo grupo tiene una presencia de un 6 % y presenta rasgos como ausencia o presencia de primer pico, un cuerpo descendente y una inflexión final ascendente con un movimiento leve.

El resto de los enunciados, un 37 %, presentan perfiles con rasgos dispersos y tienen una representación baja en el corpus.

6.3.2. La entonación lingüística

En torno a la entonación lingüística, se verifica el uso de diferentes melodías para la emisión de los contornos suspendidos por parte de los informantes chinos en habla espontánea. Fueron identificados contornos que se asemejan a los seis patrones expuestos en la Tabla 6.34. Podemos interpretar que en un 46,7 %, los contornos suspendidos emitidos por los sinohablantes presenta una melodía propia de la entonación suspendida; un 39,3 %, una melodías similar a las de la entonación neutra, con un final descendente; y un 14 %, a las de la entonación enfática. En la tabla, hemos realizado una clasificación de los contornos según las melodías a las que se asemejan para poder comprobar hasta qué punto podrían tener lugar confusiones o malentendidos.

Entonación	Patrón melódico		Nº		%	
Neutra	I		78		39,3	
Suspendida	V		57	94	28,6	
	VI	VIa	29		14,6	
	Sin patrón /+suspendido, +enfático/		7		3,5	
Enfática	VII		16		8	
	X	Xa	10	12	5	6
		Xb	2		1	
Total			199		100	

Tabla 6.34 Los patrones melódicos identificados para los enunciados suspendidos.

Los datos nos dan a conocer que los enunciados suspendidos producidos por sinohablantes coinciden con su intención original en su mayoría, es decir, se interpretarían como tales por los nativos. Aun así, cabe decir que hay un número destacado de enunciados que contienen un final semejante al de una melodía neutro o enfática. En estos tipos de melodías cuando hay truncamiento o alargamiento en el final, es fácilmente reconocible por los nativos que se trata de contornos suspensos.

6.3.2.1. La entonación suspendida

La mayoría de los enunciados suspendidos del corpus (46,7 %) corresponde a la entonación suspendida, representada por los patrones melódicos V (28,6 %) y VI (14,6 %). Pero también hemos encontrado enunciados, un 3,5 %, que se caracterizan como /+suspendidos, +enfáticos/.

Tal como hemos comentado, el patrón melódico V puede caracterizarse con un final plano de entre -9 % y 9 %. En la Figura 6.114, mostramos un ejemplo cuyo primer pico se desplaza a la vocal átona posterior, el cuerpo es en zigzag gracias a los movimientos tonales que tienen lugar en *Unidos* y presenta un final plano. Se asemeja al patrón melódico V por este final. En el contexto, el enunciado está truncado porque la informante intenta buscar palabras para describir la comida de EE. UU, por lo que los nativos lo identificarán con facilidad.

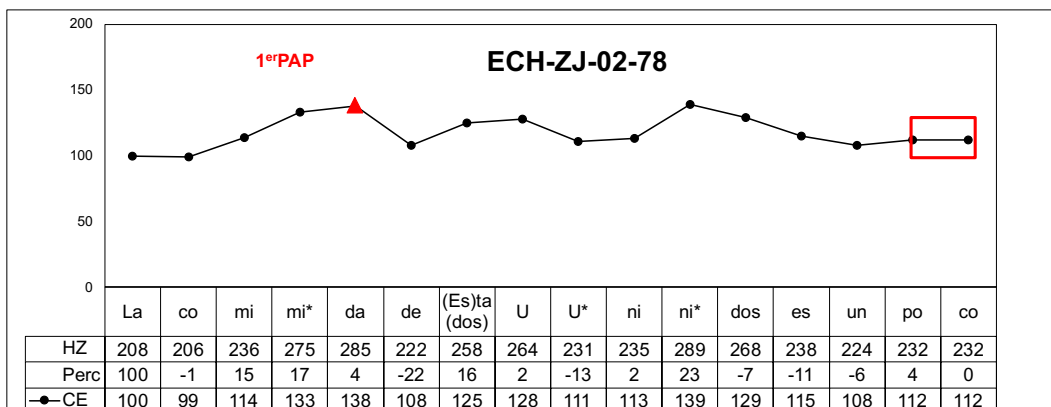


Figura 6.114 Análisis melódico del enunciado ECH-ZJ-02-78 *La comida de Estados Unidos es un poco...*

En cuanto al patrón melódico VI, todos los enunciados identificados que siguen este patrón corresponden a la variedad VIa (inflexión final 15 %-70 %). En la Figura 6.115, ejemplificamos un enunciado que tiene un final de un 44 %, semejante a la del patrón melódico VIa. No se observan otros rasgos establecidos para dicho patrón, ya que el primer pico está ausente y el cuerpo se caracteriza por presentar prominencias tonales en vez de una declinación clara. En el contexto, el informante para de hablar ya que intenta buscar palabras adecuadas.

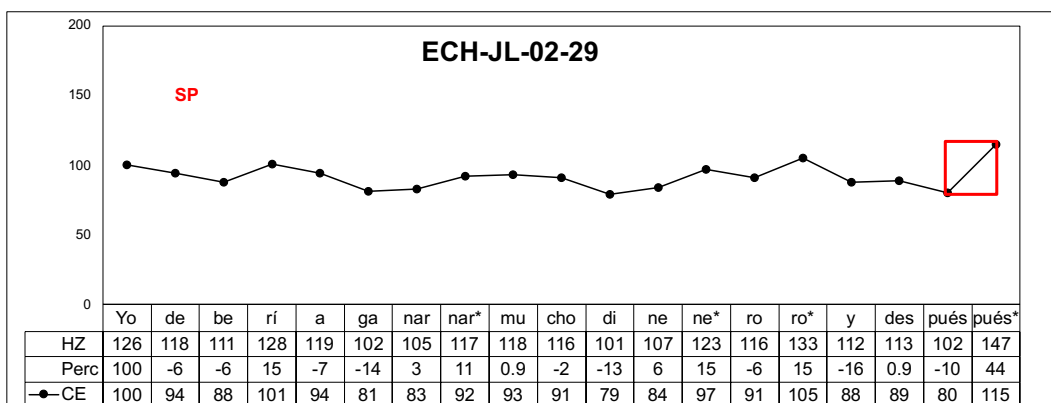


Figura 6.115 Análisis melódico del enunciado ECH-JL-02-20 *Yo debería ganar mucho dinero y después...*

Por lo que atañe a los enunciados que se caracterizan como /+suspendidos, +enfáticos/, se tratan de contornos interiores que no marcan el final de la enunciación, dicho fenómeno se ha descrito en Cantero et al. (2005). En nuestro corpus, solo se halla en un 3,5 % de los enunciados.

Tal como el ejemplo mostrado en la Figura 6.116. El contorno no tiene primer pico, el cuerpo es en general plano y el final es de un 94 %. No puede entenderse como un enunciado finalizado ni una interrogación, ya que en realidad se trata de un enunciado suspendido con un final muy pronunciado.

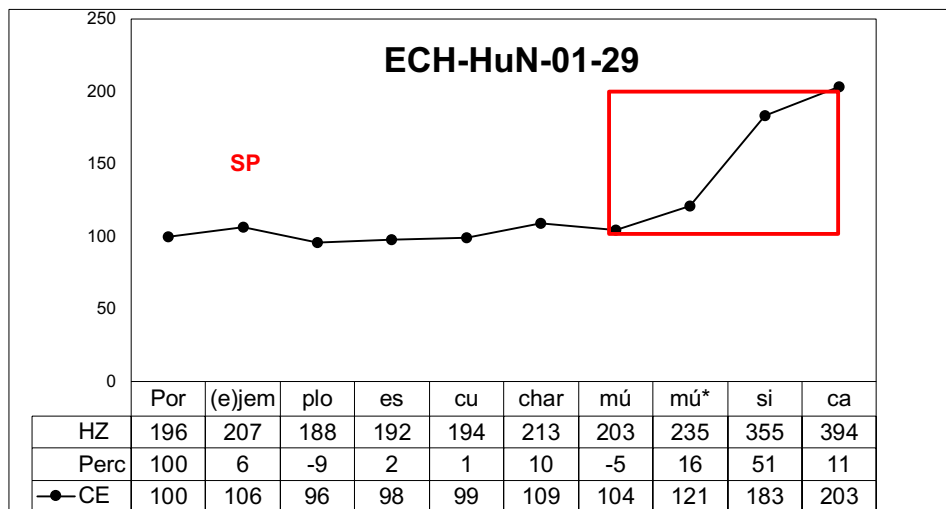


Figura 6.116 Análisis melódico del enunciado ECH-HuN-01-29 *Por ejemplo, escuchar música...*

6.3.2.2. La entonación neutra

Encontramos un 39,3 % de enunciados que corresponden a la entonación neutra, cuya representación única en español peninsular es el patrón melódico I (inflexión final -10 % ~ -30 %/-40 % y +10 % ~ +15 %).

Se observa un ejemplo en la Figura 6.117 en la que el primer pico se sitúa en la primera vocal tónica, el cuerpo es, en general, en declinación descendente y el final es de un 12 % de ascenso. Se asemeja al patrón melódico I. En el audio, no hay un alargamiento muy claro en el final, por lo que se puede entender como un enunciado acabado. No obstante, en el contexto, lo que quería hacer la informante es continuar hablando en vez de acabar la emisión.

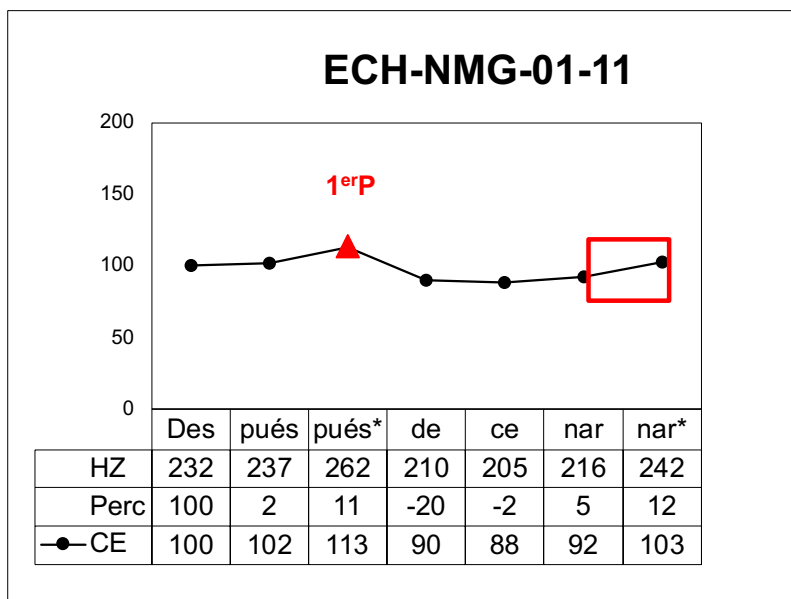


Figura 6.117 Análisis melódico del enunciado ECH-NMG-01-11 *Después de cenar...*

En el caso mostrado en la Figura 6.118 , acaba con un 12 % de descenso, semejante al patrón melódico I. Otras características son: ausencia de primer pico y un cuerpo plano con movimientos tonales, rasgos que difieren del patrón melódico I. En el contexto, la informante intenta emitir un enunciado sin terminar y quiere continuar hablando, pero en el audio, no hay alargamiento en el final y este es descendente. Es probable que se interprete como un enunciado acabado.

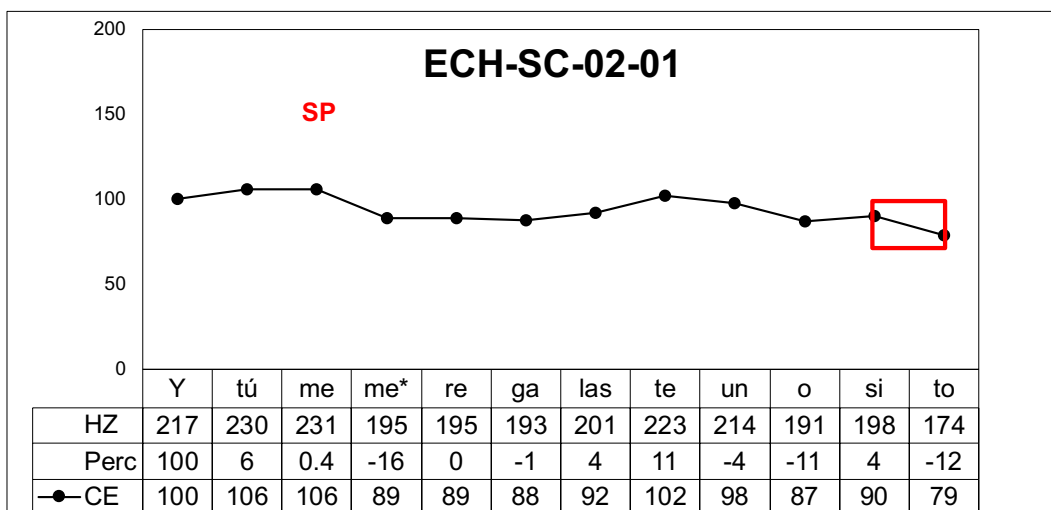


Figura 6.118 Análisis melódico del enunciado ECH-SC-02-01 *Y tú me regalaste un osito...*

6.3.2.3. La entonación enfática

Los contornos que presentan una melodía similar a la entonación enfática suponen un 14 % del corpus. La mayoría se parecen al patrón melódico VII (8 %) o al patrón melódico X (6 %). El patrón VII se caracteriza por presentar el núcleo elevado, mientras que el patrón X tiene una inflexión final circunfleja.

En la Figura 6.119, se ve un contorno sin primer pico, un cuerpo levemente descendente y una final de en *-gir-* de *elegir*, que se encuentra en la cima de un ascenso de un 23 %, seguido de un descenso de un 13 %, es decir, no retorna al punto de partida. En el audio, no hay alargamiento en el final, tampoco la estructura está truncada. Puede entenderse como un enunciado acabado que conlleva rasgos de énfasis, pero también hay posibilidad de interpretarse como una suspensión en vista de que la línea no retorna al punto de partida. Sin embargo, cabe decir que, según el contexto, la intención de la informante es continuar hablando.

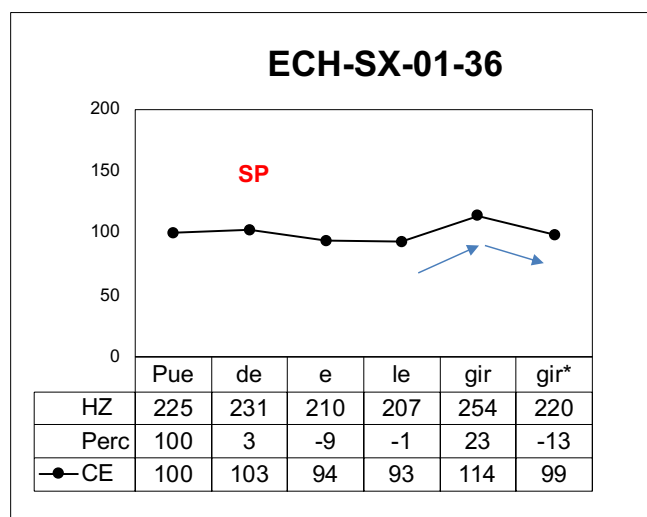


Figura 6.119 Análisis melódico del enunciado ECH-SX-01-36 *Puede elegir...*

De los 12 enunciados clasificados como del patrón X, 10 se asemejan al patrón melódico Xa (inflexión final circunfleja ascendente-descendente) y 2, al Xb (inflexión final circunfleja descendente-ascendente).

En la Figura 6.120, aportamos un ejemplo cuyo primer pico está desplazado y el final es ascendente-descendente, por lo que se asemeja al patrón melódico Xa. Además, al escuchar el audio, se nota que hay un alargamiento en el final de la palabra *totalmente*. En este caso, aunque aparentemente su melodía es semejante a un patrón enfático, debido

a su estructura gramatical y al alargamiento de la sílaba final, se entendería como un enunciado truncado.

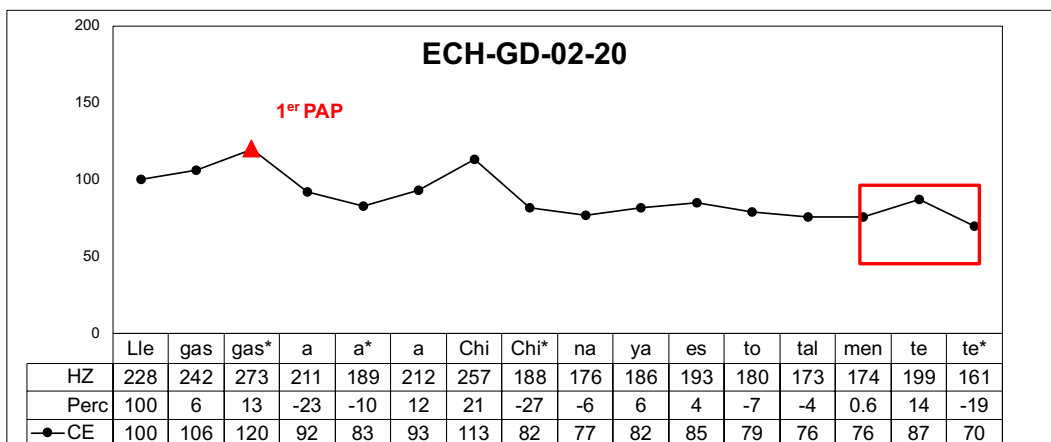


Figura 6.120 Análisis melódico del enunciado ECH-GD-02-20 *Llegas a...a China ya es totalmente...*

En la Figura 6.121, se ve un ejemplo con el final descendente-ascendente, se asemeja al patrón melódico Xb solo en cuanto a esta parte, ya que no se observan otros rasgos de dicho patrón. En el contexto, la informante da explicaciones sobre el lugar de donde provienen sus padres y, seguramente, quería continuar hablando de los nombres de las provincias. Pero en el audio, no hay un alargamiento muy claro en el final que insinúe que la melodía es inacabada, lo que podría causar que se interpretase como acabado y enfáticos.

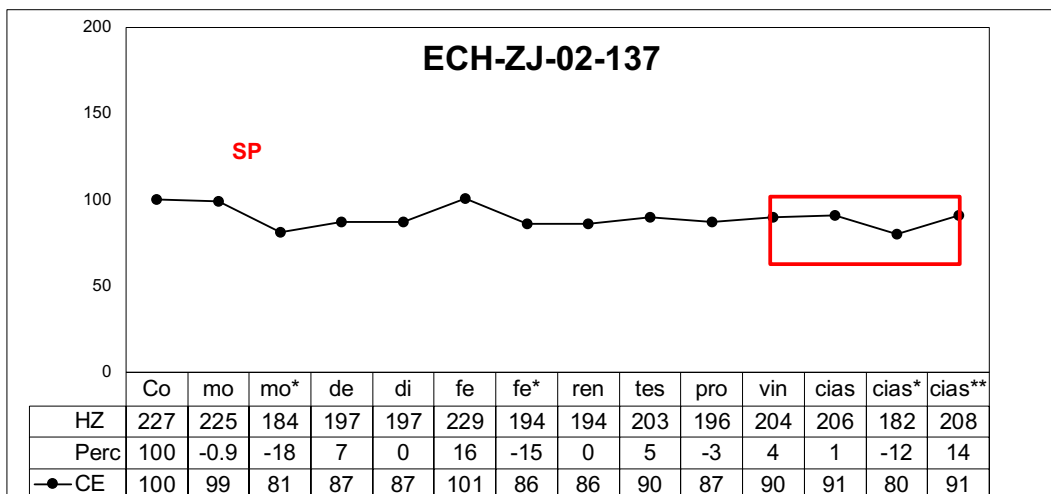


Figura 6.121 Análisis melódico del enunciado ECH-ZJ-02-137 *Como de diferentes provincias...*

6.4. LA ENTONACIÓN DE LOS ENUNCIADOS ENFÁTICOS

En este subcapítulo, tenemos la intención de mostrar los resultados de la entonación de los enunciados enfáticos de la interlengua emitidos por los informantes chinos. Al respecto, el análisis se basa en 209 enunciados enfáticos en su contexto. A continuación, presentaremos los resultados de la entonación prelingüística y de la entonación lingüística, respectivamente (puede consultarse el enlace de los gráficos clasificados de los enunciados enfáticos en el Anexo 10.6.4 en la p. 322).

6.4.1. La entonación prelingüística

En este apartado, presentaremos los resultados del análisis de la entonación prelingüística de los enunciados enfáticos en función de tres aspectos: el primer pico, el cuerpo y la inflexión final. Al final, detallamos el perfil melódico determinado para este tipo de enunciados.

6.4.1.1. El primer pico

Para empezar, el primer rasgo que abordamos es la posición del primer pico, cuyo resultado se muestra en la Tabla 6.35. A diferencia de los enunciados interrogativos, neutros y suspendidos, la tendencia en los enunciados enfáticos es presentar primer pico, ya que se halla en un 68,4 % de los contornos, frente a un 31,6 % que no lo tiene.

Cuando presenta el primer pico, este tiene lugar en la primera sílaba tónica, en un 43,9% de casos; en menor grado, en la sílaba átona posterior, en un 16,3 %; y en pocas ocasiones, en vocal átona anterior, un 5,8 %, o tónica posterior, en un 2,4 %.

Primer pico		N°		%	
Con primer pico (1 ^{er} P)	Tónica (T)	92	143	43,9	68,4
	Átona anterior (AA)	12		5,8	
	Átona posterior (AP)	34		16,3	
	Tónica posterior (TP)	5		2,4	
Sin primer pico (SP)		66		31,6	
Suma final		209		100	

Tabla 6.35 Rasgos del primer pico de los enunciados enfáticos.

Ahora bien, entre los 143 enunciados con presencia del primer pico, se verifica que, en 43 casos, los enunciados empiezan directamente en la primera vocal tónica o la vocal átona anterior. En este sentido, analizamos la anacrusis de los 100 enunciados restantes (véase en la Tabla 6.36). Como se observa en la tabla, en un 79 % de los casos, la anacrusis es inferior a un 40 %, repartidos entre ascensos leves (10 % - 20 %) y moderados (21 % - 40 %). Hay pocas veces que la anacrusis supere el 41 %, lo que le confiere un rasgo /+enfático/. Estos rasgos difieren de los del español peninsular porque la anacrusis suele situarse a una altura del 20 % y el 40 % en vez del 10 % y el 20 % (Mateo-Ruiz, 2014, 2021).

Ascenso de la anacrusis	Nº		%	
10 % - 20 %	41	79	41	79
21 % - 40 %	38		38	
41 % - 60 %	10		10	
≥ 61 %	11		11	
Total	100		100	

Tabla 6.36 Las características del ascenso de la anacrusis en los enunciados enfáticos.

Como se refleja anteriormente en la tabla, se verifica que en un 31,6 % de los enunciados, no se detecta la presencia de primer pico en el contorno melódico. En la Figura 6.122, se observa un ejemplo sin primer pico (SP), ya que no se presenta prácticamente ningún movimiento significativo en los primeros segmentos tonales de la melodía.

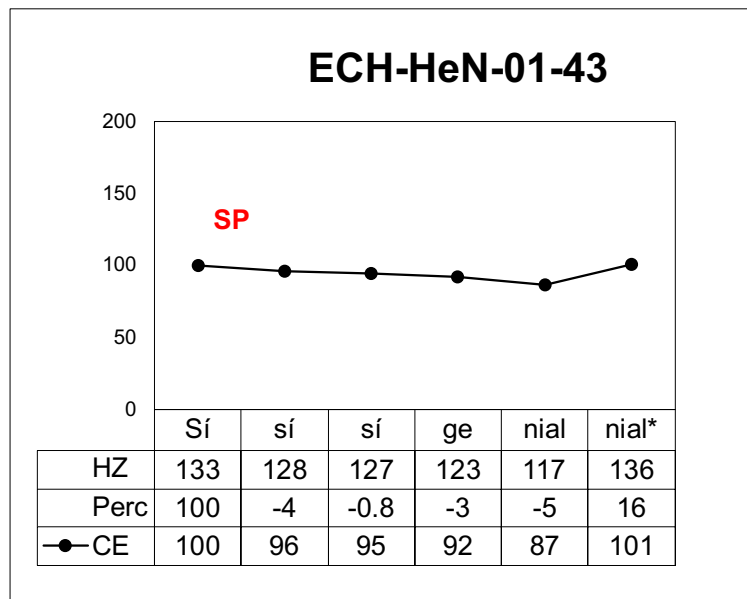


Figura 6.122 Análisis melódico del enunciado ECH-HeN-01-43 ¡Sí sí sí, genial!

En cambio, en el resto de los enunciados (68,4 %) sí que hay indicios de presentar primer pico y la mayoría (43,9 %) tiene su lugar en la primera vocal tónica. En la Figura 6.123, se observa un contorno que empieza directamente con el primer pico situado en la primera vocal tónica (1^{er}P), *Naz* de *Nazca*, y se considera como el primer pico porque va seguido de un descenso de un 15 %.

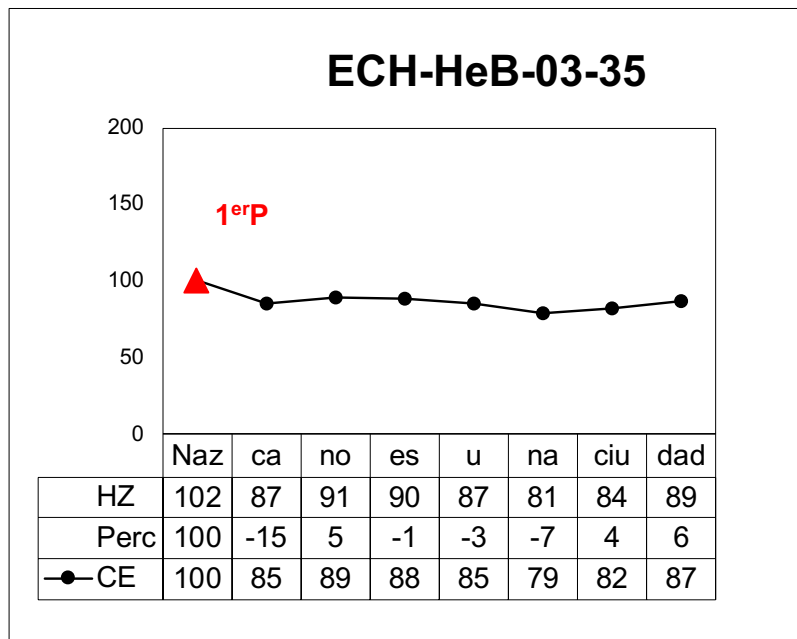


Figura 6.123 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-03-35 *¡Nazca no es una ciudad!*

En la Figura 6.124, aportamos otro ejemplo con el primer pico moderado situado en la vocal tónica, *-so-* de *somos*, con un ascenso de un 27 % en la anacrusis.

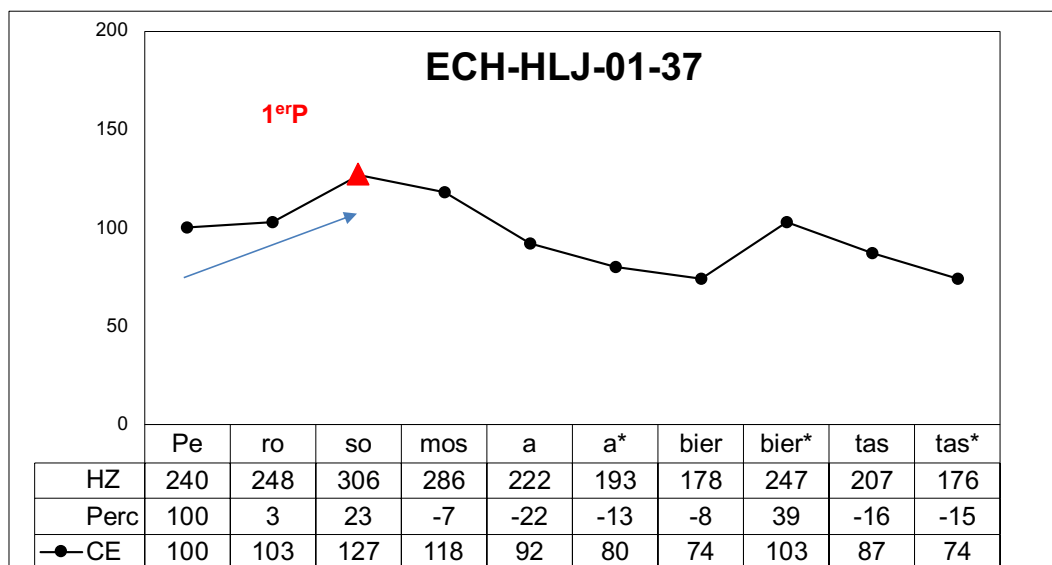


Figura 6.124 Análisis melódico del enunciado ECH-HLJ-01-37 *¡Pero somos abiertas!*

En un 16,3 % de los casos, el primer pico cae en la vocal átona posterior como el caso mostrado en la Figura 6.125. Se ve en este contorno un primer pico desplazado a la siguiente vocal átona (-*cia*- de *Venecia*), situándose a una altura muy marcada, de un 54 % de ascenso, lo que le confiere un rasgo de énfasis.

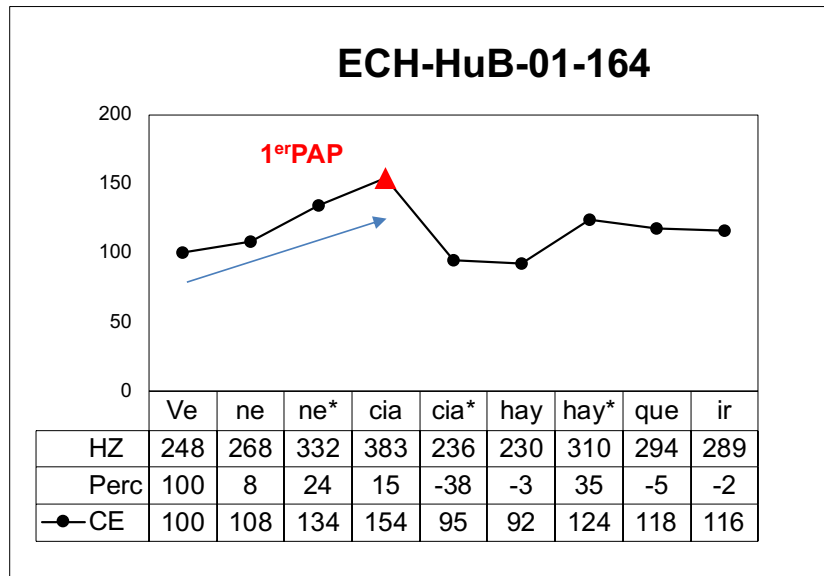


Figura 6.125 Análisis melódico del enunciado ECH-HuB-01-164 ¡*Venecia hay que ir!*

Por último, hay pocas veces que el primer pico tiene lugar en otras posiciones, tanto en la vocal átona anterior como en la tónica posterior. En la Figura 6.126, cerramos el subapartado con un ejemplo en el que la melodía empieza directamente en una vocal átona (1^{er}PAA), se trata de una preposición (*En*), y sigue con un descenso leve de un 14 %.

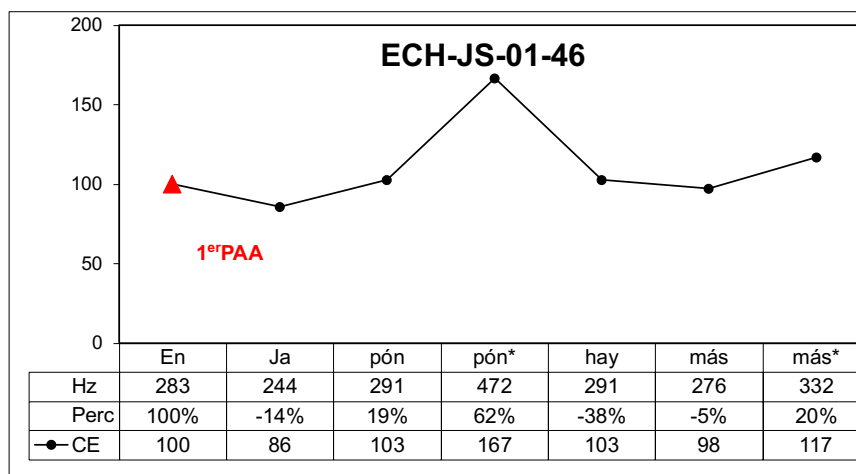


Figura 6.126 Análisis melódico del enunciado ECH-JS-01-46 ¡*En Japón hay más!*

6.4.1.2. El cuerpo

En lo que atañe a los rasgos del cuerpo, hemos descubierto diversos tipos de cuerpo tal como se muestra en la Tabla 6.37. La tendencia más evidente es el cuerpo en zigzag, ya que se halla en un 37,3 % del corpus. El cuerpo con declinación descendente aparece en un 29,2 % del corpus. El cuerpo plano representa un 15,8 % del corpus. También hemos encontrado otros tipos de cuerpo (17,7 %): descendente-ascendente (9,6 %), sin cuerpo (5,7 %) o ascendente (2,4 %).

Cuerpo		Nº		%	
Descendente		61		29,2	
Plano		33		15,8	
En zigzag		78		37,3	
Otros	Ascendente	5	37	2,4	17,7
	Descendente-ascendente	20		9,6	
	Sin cuerpo	12		5,7	
Total		209		100	

Tabla 6.37 Tipos de cuerpo de los contornos de los enunciados enfáticos.

Con respecto a las inflexiones tonales, se comprueba que solo un 28,2 % de palabras contienen inflexiones tonales frente a un 71,8 % que no las tienen (véase en la Tabla 6.38). Cuando las palabras son marcadas, las inflexiones tonales tienen su mayor aparición en una vocal átona final (12,7 %) y, en menor grado, en una vocal tónica interna (8,2 %) o una vocal tónica final (5,2 %). No obstante, tal como hemos afirmado en el subapartado 6.2.1.2, en el español asturiano y el navarro, hay más inflexiones tonales internas y tienen lugar en más de un 50 % de los casos (Ballesteros, 2021; Ballesteros y Font-Rotchés, 2019)

Inflexiones internas			Nº		%	
Palabras marcadas	Ascendentes	Tónica (T)	27	93	8,2	28,2
		Átona (A)	3		0,9	
		Átona Final (AF)	42		12,7	
		Tónica Final (TF)	17		5,2	
	Circunflejas		4		1,2	
Palabras no marcadas			237		71,8	
Total			330		100	

Tabla 6.38 Inflexiones tonales y su posición en las palabras de los enunciados enfáticos.

Se constata que 12 enunciados no tienen cuerpo, ya que el primer pico coincide con el núcleo.

En cuanto a la amplitud del campo tonal de los enunciados de este grupo, aunque sean enfáticos, se constata que la característica más relevante es que un 62,4 % de los contornos presentan un campo tonal estrecho, inferior a un 50 %, igual como el resto de enunciados. En cambio, en variedades del español del norte, se suele presentar un campo tonal amplio, superior a un 50 % (Ballesteros y Font-Rotchés, 2019).

En la Tabla 6.39, se ve que la amplitud es inferior a un 30 % en un 42,6 % de los casos, de los que en un 15,2 % es inferior a un 15 %. En estos contornos, los cuerpos suelen ser planos y apenas presentan movimientos tonales significativos. En un 19,8 % de los casos, la amplitud oscila entre un 31 % y un 50 %, es decir, sí que se observan movimientos tonales significativos. En un 36 % de los casos, la amplitud alcanza el rango de un 51 % y puede llegar hasta un 120 %, esto significa que hay grandes diferencias tonales en el cuerpo, que constituyen un rasgo de énfasis. Y, finalmente, solo un 1,6 % de los contornos supera el 121 % de amplitud.

Amplitud del cuerpo	Nº		%	
≤ 15 %	30	84	15,2	42,6
16 %- 30 %	54		27,4	
31 % - 50 %	39		19,8	
51 % - 85 %	60	71	30,4	36
86 % - 120 %	11		5,6	
≥ 121 %	3		1,6	
Total	197		100	

Tabla 6.39 La amplitud del campo tonal de los contornos de los enunciados enfáticos.

Como hemos comentado, el rasgo que tiene más presencia en el corpus es el cuerpo en zigzag. Se observa un ejemplo en la Figura 6.127, en el que se ven inflexiones tonales en todas las palabras y, en general, muy marcadas debido al ascenso tonal que tiene lugar en la vocal tónica *-o-* de *ocho* con un ascenso del 49 %, al cual le precede una inflexión tonal leve en *tiene*, de un 13 %, y un primer pico muy elevado con un ascenso de un 82 %. Le sigue un ascenso considerable en la inflexión final en *-to-* de *tonos*, de un 66 %. Estos rasgos dan como resultado un campo tonal ancho, de un 81 %, calculando desde el valor más bajo (*-cho-* de *ocho*) al valor más alto (*-nés-* de *Cantonés*), valores marcados en color

verde en la figura. Contornos con estas inflexiones muy marcadas nos recuerdan la propuesta de patrones en *dientes de sierra* de Y. Liu (2005), muy frecuentes.

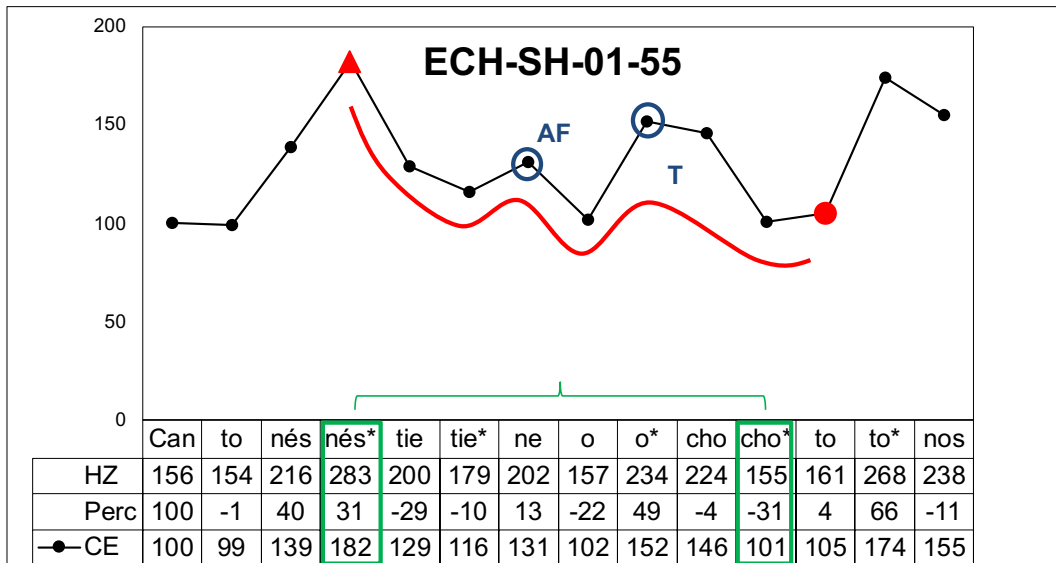


Figura 6.127 Análisis melódico del enunciado ECH-SH-01-55 ¡Cantonés tiene ocho tonos!

Los contornos con cuerpos en declinación se hallan en un 29,2 % del corpus. Se debe mencionar la existencia de movimientos ascendentes irrelevantes en la declinación de las melodías del corpus. En la Figura 6.128, se observa un contorno cuyo cuerpo presenta una declinación suave y constante. En este sentido, el campo tonal, calculando a partir de los valores más alto y más bajo, marcados de verde, es de un 58 %.

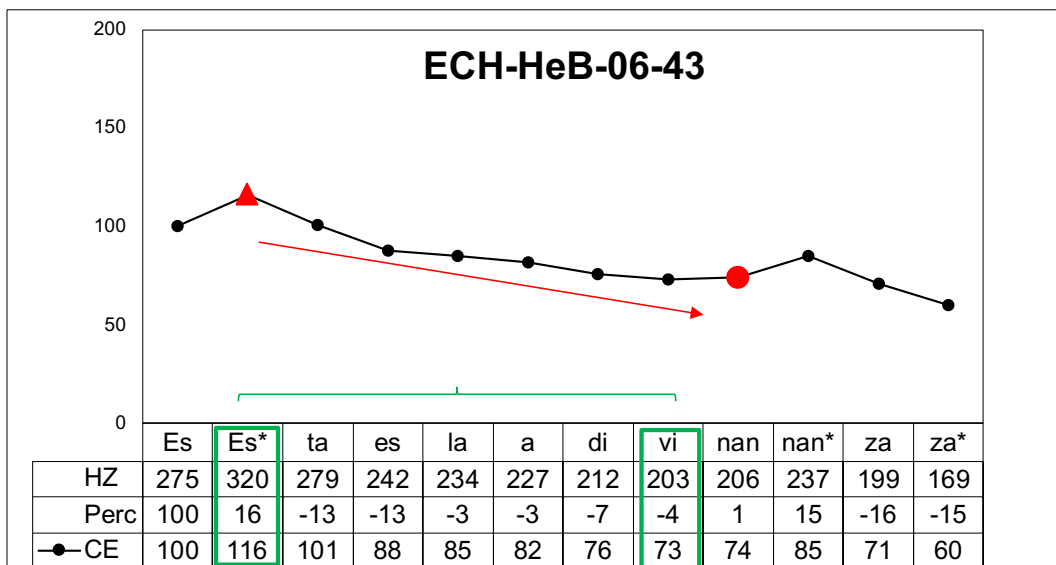


Figura 6.128 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-06-43 ¡Esta es la adivinanza!

En un 15,8 % de los casos, el cuerpo se caracteriza por ser plano, esta cifra es mucho menor que la de los enunciados interrogativos, neutros y suspendidos. Considerando que los enunciados enfáticos sirven para transmitir emociones, este fenómeno no es extraño. Sin embargo, Cantero et al. (2005) han advertido que, en ocasiones, la declinación plana también puede actuar como rasgo melódico de énfasis por contraste con su contexto. Ilustramos este tipo de contornos en la Figura 6.129. La melodía del contorno no presenta ningún movimiento significativo en el cuerpo, por lo que la amplitud del campo tonal es muy estrecha, de un 7 %. Cabe decir, pero, que la informante emite la melodía en un tono bastante agudo, 330 Hz – 345 Hz —teniendo en cuenta que suele hablar entre 200-250 Hz— lo que aporta un rasgo de énfasis.

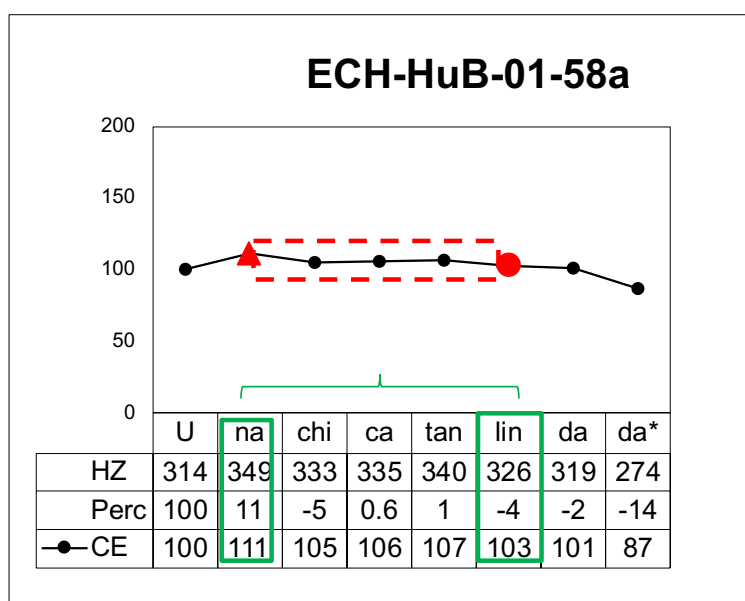


Figura 6.129 Análisis melódico del enunciado ECH-HuB-01-58a *¡Una chica tan linda!*

Por último, se debe mencionar que hay un 17,7 % de los contornos que presentan otros tipos de cuerpo: descendente-ascendente (9,6 %), sin cuerpo (5,7 %) y ascendente (2,4 %).

En la Figura 6.130, se observa que el cuerpo declina desde el primer pico hasta la vocal átona (*-te- de interesá*) y vuelve a subir hasta el núcleo (*-re- de interesá*). En este sentido, el campo tonal es de un 79 %.

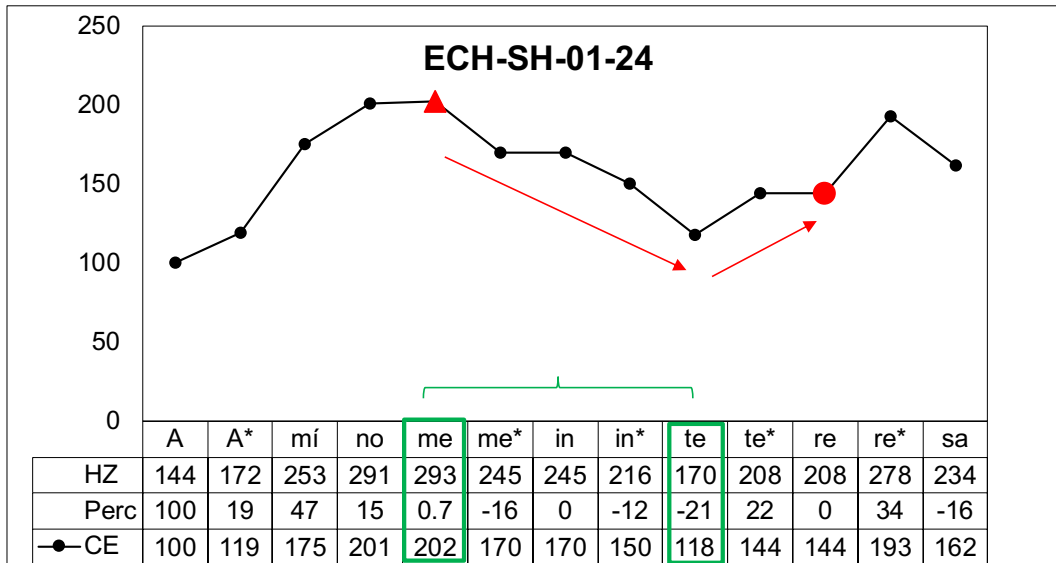


Figura 6.130 Análisis melódico del enunciado ECH-SH-01-24 ¡A mí no me interesa!

En cuanto a las melodías sin cuerpos, se trata de enunciados cuyo primer pico coincide con el núcleo, como el ejemplo expuesto en la Figura 6.131, la vocal tónica es el primer pico, pero también el núcleo del enunciado.

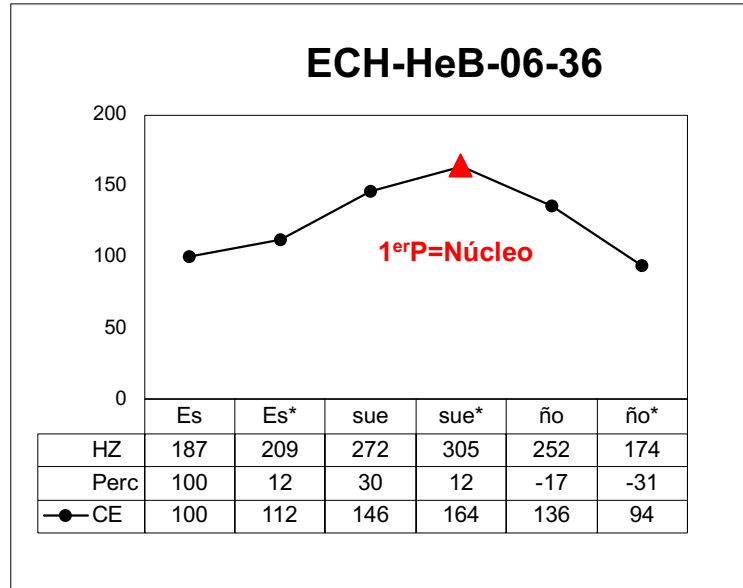


Figura 6.131 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-06-36 ¡Es 'sueño'!

6.4.1.3. La inflexión final

Con respecto a la inflexión final, en un 93,8 % de los contornos, el núcleo cae en la última vocal tónica del contorno, frente a un 6,2 % con el núcleo desplazado a una vocal átona anterior. Cuando el núcleo recae en la pretónica, suele presentar una distancia tonal de un 21 % y un 40 % con la última vocal tónica.

Con relación a la dirección de la inflexión final, se observa en la Tabla 6.40 que, en primer lugar, se encuentra la inflexión final descendente en un 34 % de los contornos. Se trata de un descenso que, en su mayoría, no supera el 30 %. En segundo lugar, la inflexión final circunfleja representa un 30,6 % del corpus, con un predominio de la terminación circunfleja ascendente-descendente, frente a la descendente-ascendente. La inflexión final plana ocupa el tercer lugar con un 16,3 %, y en el cuarto lugar, la inflexión final ascendente (12,4 %), que suele presentar un ascenso leve, inferior a un 40 %. Además, también se constata la presencia de algunas melodías con núcleo elevado, un 6,7 %, con un ascenso leve, entre un 10 % y un 20 %.

Inflexión final		Nº		%	
Descendente	≤-41%	3	71	1,4	34
	-40 % ~ -31 %	9		4,3	
	-30 % ~ -16 %	30		14,4	
	-15 % ~ -10 %	29		13,9	
Plana	-9 % ~ -1 %	24	34	11,5	16,3
	0 % - 9 %	10		4,8	
Ascendente	10 % - 15 %	3	26	1,4	12,4
	16% - 40%	15		7,2	
	41 % - 69 %	3		1,4	
	≥ 70 %	5		2,4	
Circunfleja	Ascendente-descendente	54	64	25,8	30,6
	Descendente-ascendente	10		4,8	
De núcleo elevado	Altura del núcleo	10 % - 20 %	14	5,7	6,7
		20 % - 40 %		2	
Total		209		100	

Tabla 6.40 Dirección y movimiento tonal de la inflexión final de los enunciados enfáticos.

Hemos comentado que el rasgo más evidente es la inflexión final descendente, como la melodía de la Figura 6.132, donde el núcleo está situado en la última vocal tónica (*-plan-* de *plancha*) y la una inflexión final total es de un 18 % de descenso.

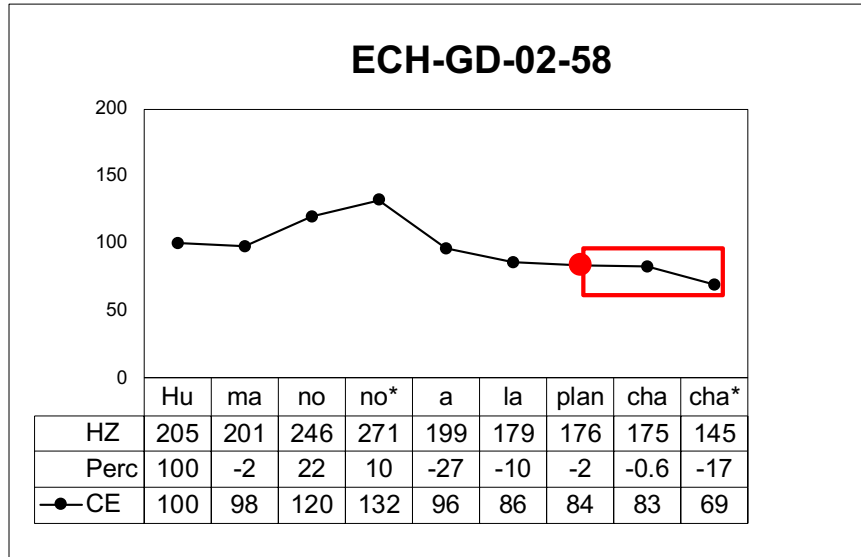


Figura 6.132 Análisis melódico del enunciado ECH-GD-02-58 *¡Humano a la plancha!*

Los contornos con inflexión final circunfleja representan una parte significativa del corpus. Se observa en la Figura 6.133 un ejemplo con la inflexión final descendente-ascendente. Se trata de un movimiento leve entre tres valores en la última vocal tónica (*-sé-*). En concreto, el descenso, de un 20 % es casi igual que el ascenso, de un 18 %.

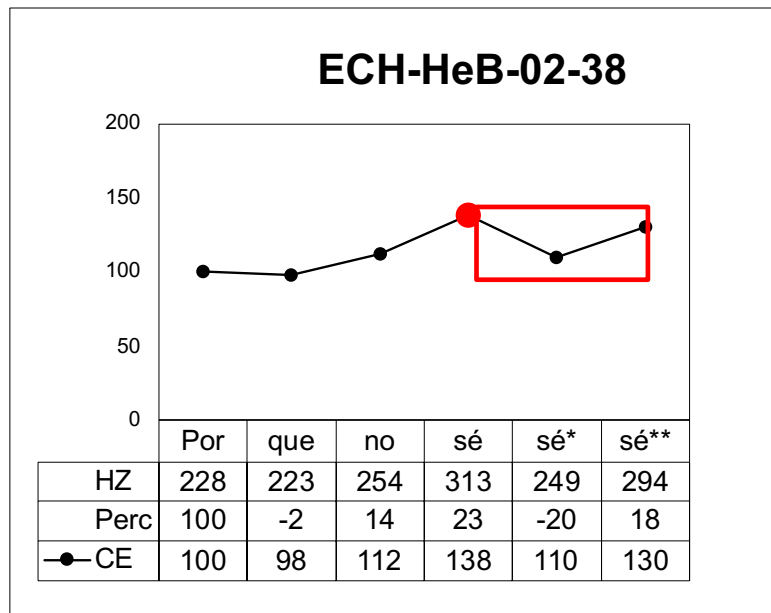


Figura 6.133 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-02-38 *¡Porque no sé!*

La inflexión final plana también es un rasgo llamativo de los enunciados enfáticos, tal como el ejemplo mostrado en la Figura 6.134. Se observa una inflexión final casi plana que empieza desde la última vocal tónica hasta el final.

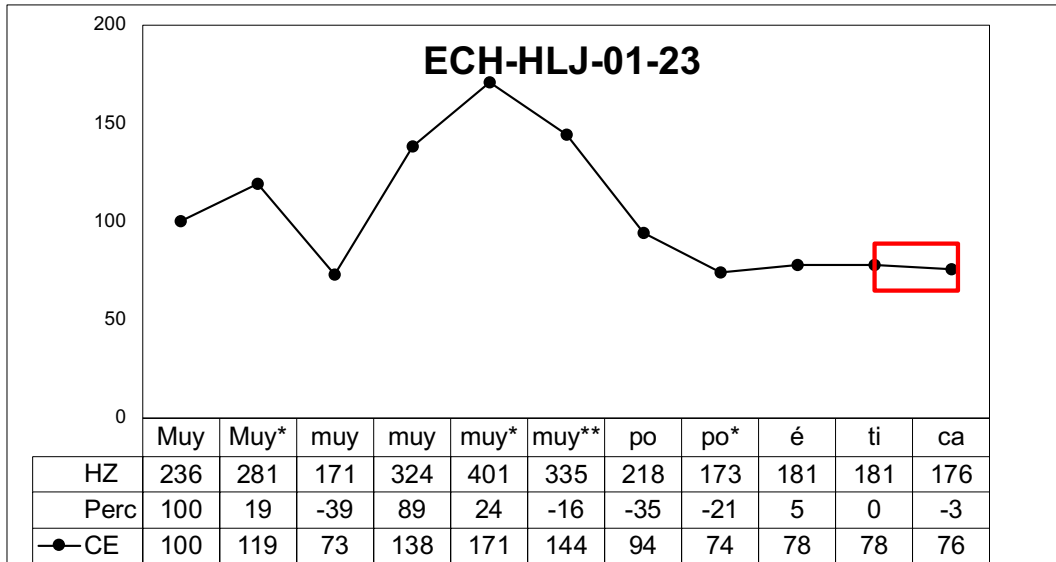


Figura 6.134 Análisis melódico del enunciado ECH-HLJ-01-23 *¡Muy muy muy poética!*

Además, se constatan contornos con inflexión final ascendente y de núcleo elevado. En la Figura 6.135, se observa un contorno con el núcleo situado en la última vocal tónica (-*más*-), desde donde empieza un ascenso, de un 35 %.

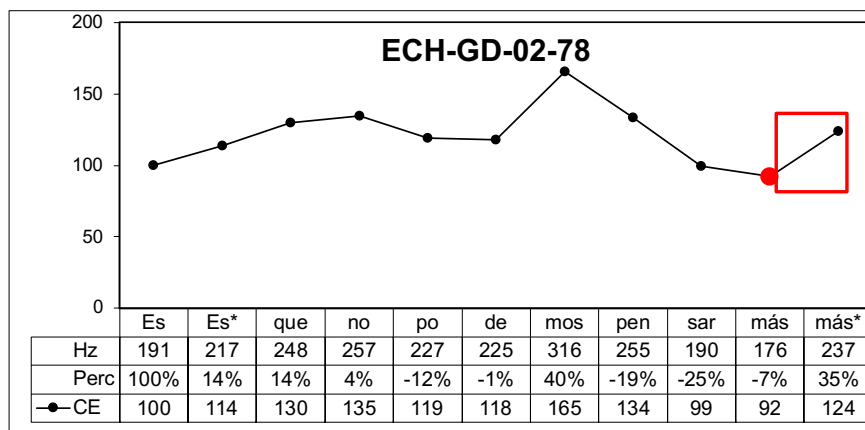


Figura 6.135 Análisis melódico del enunciado ECH-GD-02-78 *¡Es que no podemos pensar más!*

Por último, se ve en la Figura 6.136 que el núcleo se sitúa en una altura de un 13 %, mientras que el descenso es de un 22 %. En este caso, se percibe la influencia de la lengua materna al expresar tres palabras entrecortadas y con una estructura melódica en zigzag.

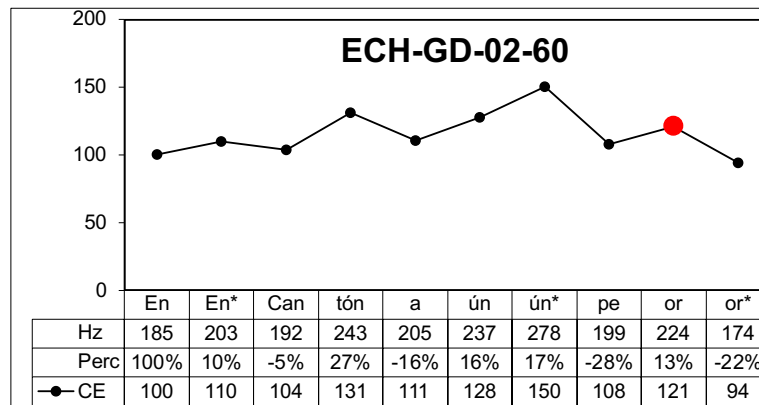


Figura 6.136 Análisis melódico del enunciado ECH-GD-02-80 *¡En Cantón aún peor!*

6.4.1.4. El perfil melódico

A tenor de lo explicado anteriormente, podemos identificar el perfil melódico de la entonación prelingüística de los enunciados enfáticos (ENF) emitidos por los informantes chinos, tal como se muestra en la Figura 6.137. Cabe decir que los rasgos en los enfáticos no presentan mucha regularidad, por lo que solo hemos determinado dos tipos de perfiles melódicos que se exponen a continuación:

ENF-Tipo 1

-Sin primer pico o con primer pico con un ascenso inferior a un 40 % que suele recaer en la vocal tónica o átona posterior.

-Cuerpo en zigzag con ascensos leves o moderados en las vocales átonas finales y tónicas internas. El campo tonal suele ser inferior a un 50 % y, en menor grado, superior a un 50 %.

-Núcleo en la sílaba tónica e inflexión final circunfleja ascendente-descendente.

ENF-Tipo 2

-Sin primer pico o con primer pico con un ascenso inferior a un 40 % que suele recaer en la vocal tónica o átona posterior.

-Cuerpo descendente. El campo tonal suele ser inferior a un 50 % y, en menor grado, superior a un 50 %..

-Núcleo en la sílaba tónica e inflexión final circunfleja ascendente-descendente.

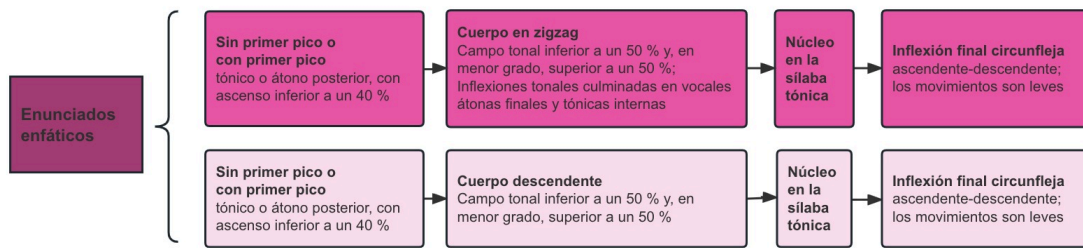


Figura 6.137 Perfil melódico de la entonación de los enunciados enfáticos del español hablado por los chinos.

El perfil melódico ENF-Tipo 1 aparece con un 13 % de frecuencia en nuestro corpus. En la Figura 6.138, se ve un ejemplo que tiene el primer pico desplazado a la siguiente vocal átona con un ascenso moderado en la anacrusis. El cuerpo es en zigzag debido a las inflexiones tonales que culminan en vocales átonas finales *-ses-* de *meses* y *-do-* de *estado* y el campo tonal es superior a un 50 %. El núcleo recae en la última vocal tónica del contorno y la inflexión final es circunfleja ascendente-descendente.

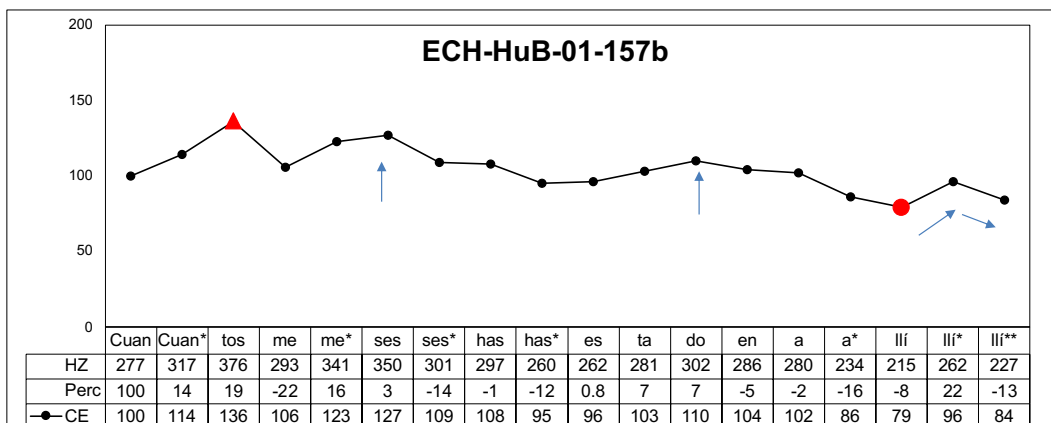


Figura 6.138 Ejemplo del perfil melódico ENF-Tipo 1 (ECH-HuB-01-157b).

El perfil melódico ENF-Tipo 2 no es tan frecuente, solo se encuentra en un 10 % de los contornos. En la Figura 6.139, se muestra un ejemplo del perfil melódico ENF-Tipo 3. Este contorno tiene el primer pico situado en la primera vocal tónica con un ascenso leve en la anacrusis. El cuerpo es en declinación descendente y el campo tonal es superior a un 50 %. El núcleo recae en la última vocal tónica del contorno y la inflexión final es circunfleja ascendente-descendente.

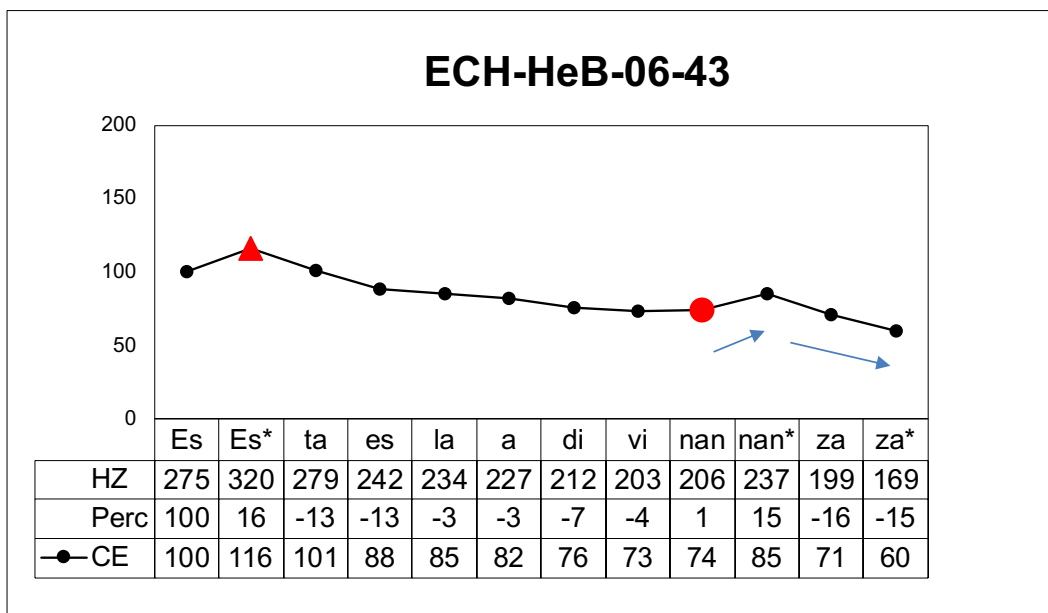


Figura 6.139 Ejemplo del perfil melódico ENF-Tipo 2 (ECH-HeB-06-43).

Cabe decir que los dos perfiles comentados solo suponen un 23 % del corpus. El resto de los enunciados no presentan mucha regularidad ni ningún grupo llega a un 10 %. Se tratan de grupos con distribución muy dispersa. Al respecto, existen seis grupos que presentan una frecuencia superior a un 6 %:

- Grupo 1 (9 %): Sin primer pico o con primer pico, cuerpo descendente e inflexión final descendente.
- Grupo 2 (8 %): Sin primer pico o con primer pico, cuerpo descendente e inflexión final plana.
- Grupo 3 (8 %): Sin primer pico o con primer pico, cuerpo plano e inflexión final descendente.
- Grupo 4 (8 %): Sin primer pico o con primer pico, cuerpo en zigzag e inflexión final descendente.
- Grupo 5 (7 %): Sin primer pico o con primer pico, cuerpo en zigzag e inflexión final ascendente.
- Grupo 6 (6 %): Primer pico coincide con el núcleo.

El resto de los enunciados, un 31 %, presentan perfiles con rasgos dispersos, que ocurren con una frecuencia baja en el corpus.

6.4.2. La entonación lingüística

En español, se han establecido 6 tipos de patrón /+enfáticos/: el patrón melódico VII, el patrón VIII (el primer pico coincide con el núcleo); el patrón IX (inflexión final descendente superior a un 30 % - 40 %); el patrón X (inflexión final circunfleja); el patrón XI (cuerpo en declinación con resituación al alza e inflexión final ascendente superior a un 60 %); y el patrón XII (cuerpo en zigzag e inflexión final descendente).

Sin embargo, en la interlengua del español hablado por chinos, se utilizan diferentes melodías para la producción de las enfáticas y fueron identificados los patrones expuestos en la Tabla 6.8. A tenor de la tabla, podemos ver que casi la mitad (49,8 %) de los contornos presentan una melodía enfática. También encontramos melodías similares a un patrón neutro, un 25,8 %, o suspendido, un 24,4 %.

Hay que aclarar que la clasificación del patrón melódico se basa en la inflexión final. En ocasiones, aunque se utiliza la entonación enfática, puede ser no adecuada en el contexto debido a la variedad de los patrones melódicos /+enfáticos/. En cambio, una entonación /-enfática/ no significa que nunca transmite sus emociones exclamativas, ya que también puede conllevar rasgos de énfasis a pesar de que se asimila a un patrón no enfático.

Entonación	Patrón melódico	Nº		%				
Neutra	I	54		25,8				
Suspendida	V	34	51	16,3	24,4			
	VI VIa	17		8,1				
Enfática	VII	14	104	6,8	49,8			
	VIII	12		5,8				
	IX	3		1,4				
	X	Xa		55		65	26,3	31,1
		Xb		10			4,8	
	XI	5		2,4				
	XII	XIIa		4		5	1,9	2,4
		XIIc		1			0,5	
Total		209		100				

Tabla 6.41 Los Patrones melódicos identificados para los enunciados enfáticos.

Según los datos, podemos saber que, a la hora de producir enunciados enfáticos, los sinohablantes prefieren utilizar primero la entonación enfática que coincide con sus necesidades. Sin embargo, también usan una entonación neutra que no se corresponde a su intención comunicativa, es decir, transmitir emociones específicas, o una entonación suspendida, que no es apropiada en el contexto.

6.4.2.1. La entonación enfática

Empezamos con la entonación enfática (49,8 %), que es la melodía adecuada en el contexto. En concreto, se utiliza predominantemente el patrón melódico X (31,1 %), seguido por el patrón VII (6,8 %), y el patrón VIII (5,8 %). Pero también se ha verificado la poca presencia de los patrones XII (2,4 %), XI (2,4 %) y IX (1,4 %).

En cuanto a los 65 enunciados (un 31,1 %) identificados como del patrón melódico X, existen 55 casos que presentan rasgos del patrón melódico Xa (inflexión final ascendente-descendente) y 10 del patrón melódico Xb (inflexión final descendente-ascendente). Se observa un ejemplo en la Figura 6.140 en la que el primer pico se desplaza a la siguiente vocal y el cuerpo presenta algunos movimientos tonales importantes, mientras que la inflexión final es circunfleja ascendente-descendente, aunque el ascenso (28 %) es mucho menor que el descenso (52 %). En este sentido, se asemeja al patrón melódico Xa solo en cuanto al primer pico desplazado y a la inflexión final, ya que no presenta una declinación clara en el cuerpo como lo que ocurre en el español. En el contexto, la informante se queja del taxista quien preguntó sobre su vida privada y ella piensa que él debe ser más profesional.

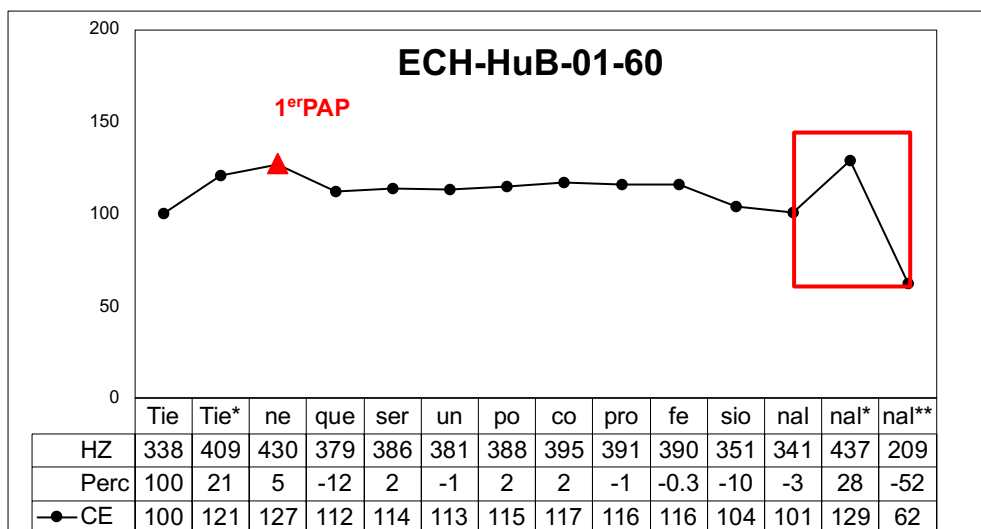


Figura 6.140 Análisis melódico del enunciado ECH-HuB-01-60 *¡Tiene que ser un poco profesional!*

Exponemos otro ejemplo en la Figura 6.141, en la que se observa un primer pico situado en la vocal tónica, el cuerpo presenta una resituación al alza y la inflexión final es descendente-ascendente. En este sentido, se asimila al patrón melódico Xb en cuanto a la resituación y la inflexión final circunfleja. En el contexto, la informante muestra acuerdo con las opiniones de la entrevistadora.

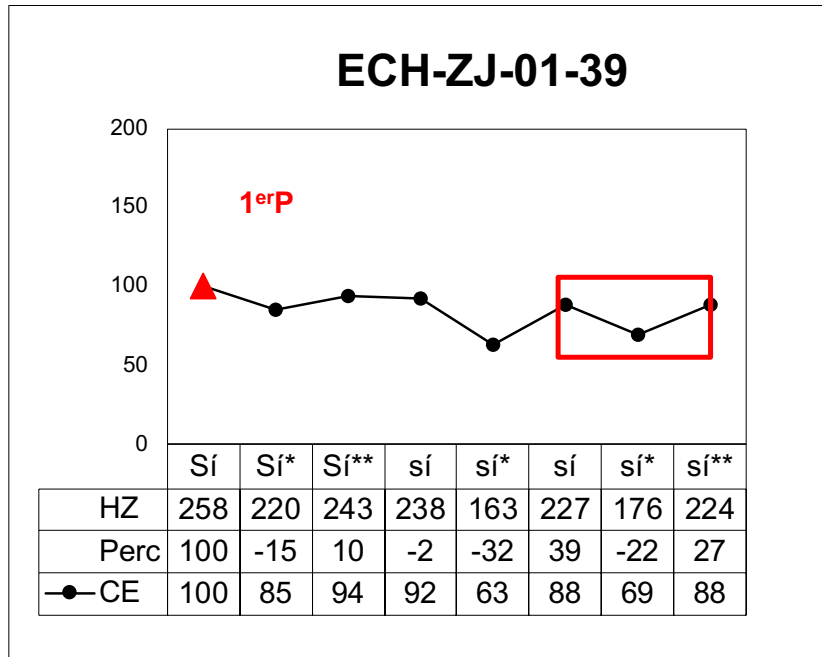


Figura 6.141 Análisis melódico del enunciado ECH-ZJ-01-39 ¡Sí sí sí!

Hemos clasificado un 6,8 % de los contornos como similares al patrón melódico VII (inflexión final de núcleo elevado). En la Figura 6.142, se observa un contorno con el núcleo elevado con un ascenso de un 30 % en la vocal tónica (*-fút-* de *fútbol*). La inflexión final es de un 42 % de descenso; en este sentido, el ascenso anterior al núcleo es inferior al descenso en la inflexión final. Se asemeja al patrón melódico VII solo en cuanto al núcleo elevado, ya que no presenta un primer pico desplazado ni un cuerpo con una declinación descendente como lo que ocurre en el español. En el contexto, le sorprende al informante el desconocimiento sobre el fútbol por parte de la entrevistadora, por lo que focaliza el énfasis en la palabra.

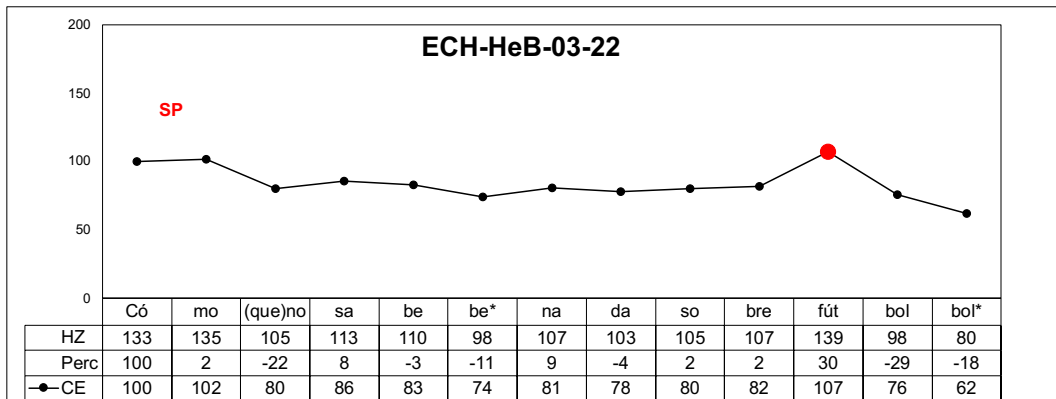


Figura 6.142 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-03-22 *¡Cómo que no sabe nada sobre fútbol!*

El patrón melódico VIII (el primer pico coincide con el núcleo) se halla en un 5,8 % de los enunciados de nuestro corpus. En el ejemplo expuesto en la Figura 6.143, el primer pico también es el núcleo de la melodía, no hay cuerpo y la inflexión final es de un 43 % de descenso. En el contexto, la informante está enfatizando que la palabra que dijo es *sueño* en vez de *dueño*.

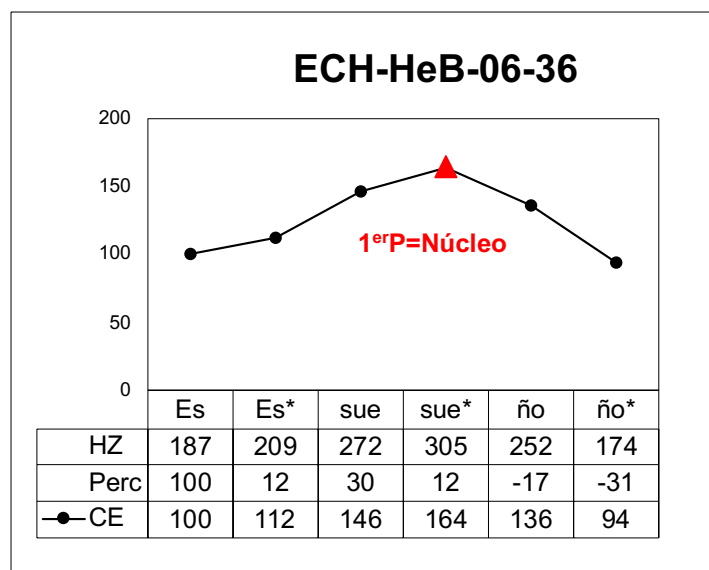


Figura 6.143 Análisis melódico del enunciado ECH-HeB-06-36 *¡Es sueño!*

Aunque los contornos que siguen el patrón melódico XII solo ocupan un 2,4 % del corpus, mencionamos que hay 4 enunciados que presentan rasgos del patrón XIIa (cuerpo plano) y 1 del patrón XIIc (cuerpo en zigzag descendente). En la Figura 6.144, se muestra un ejemplo que presenta un cuerpo ascendente y un descenso marcado, ambas son señales de énfasis. Cabe decir que la informante emite la melodía en un tono bastante agudo, 270 Hz – 377 Hz —teniendo en cuenta que suele hablar entre 200-250 Hz— lo que aporta un rasgo de énfasis.

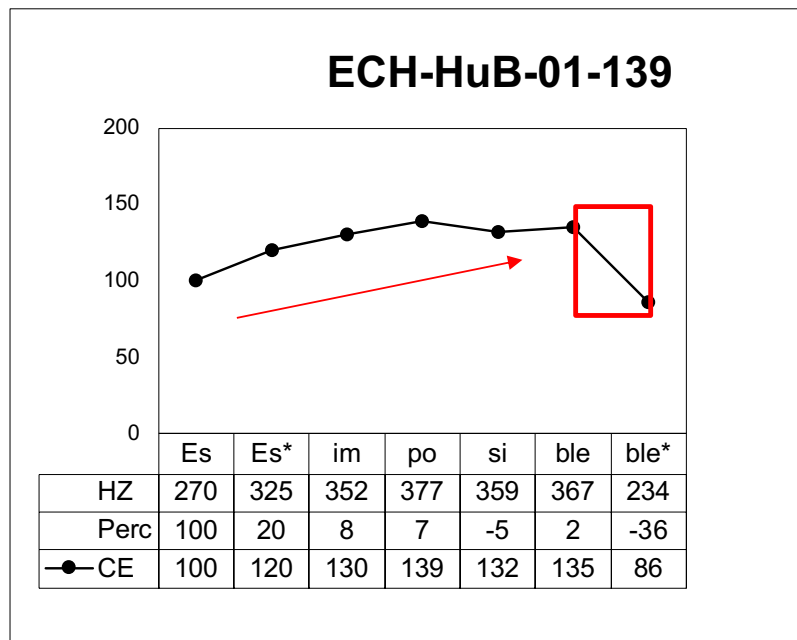


Figura 6.144 Análisis melódico del enunciado ECH-HuB-01-139 ¡Es imposible!

El patrón melódico XI se caracteriza por presentar un primer pico desplazado, una declinación con resituación al alza. Solo hemos identificado un 2,4 % de los contornos similares a este patrón. En la Figura 6.145, se observa el primer pico en la siguiente vocal tónica, el cuerpo presenta un pico extra en la vocal tónica final, *-gún-* de *ningún*, con un ascenso marcado de un 52 %. La inflexión final empieza en la última vocal tónica con un ascenso de un 96 %, lo que constituye un rasgo enfático. En el contexto, le sorprende a la informante el hecho de que no hay clases en el programa de doctorado. Esta melodía se asimila a la organización fónica del *Tipo Ia* denominado por Y. Liu (2005), que consiste en realzar la vocal tónica a través de una inflexión tonal ascendente.

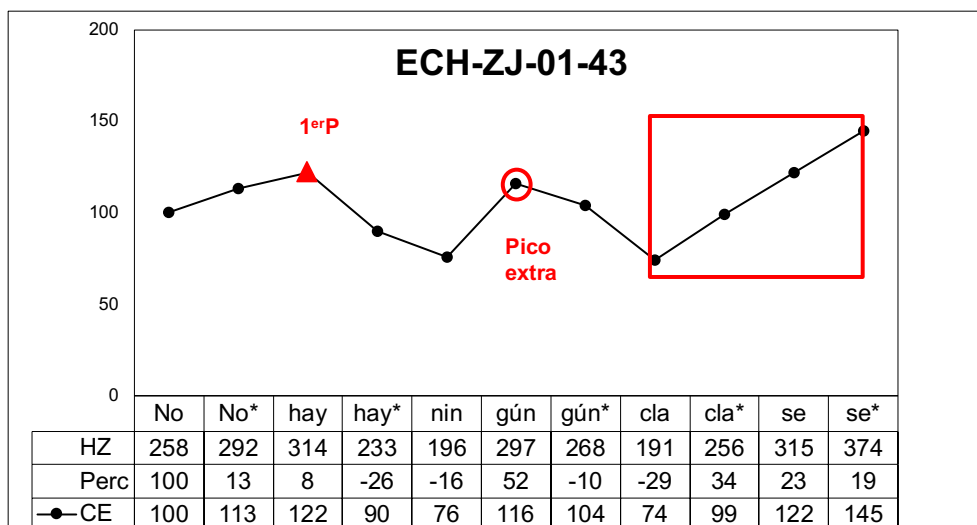


Figura 6.145 Análisis melódico del enunciado ECH-ZJ-01-43 ¿¡No hay ningún clase!?

Finalmente, el IX se caracteriza por presentar un primer pico tónico, un cuerpo en declinación constante y una inflexión final descendente superior a un 30 % - 40 %. Solo hemos clasificado un 1,4 % de los contornos del corpus como el patrón melódico IX. Se ilustra un ejemplo en la Figura 6.146, en el que se observa un primer pico tónico, un cuerpo en declinación descendente y una inflexión final con un descenso marcado de un 36 %.

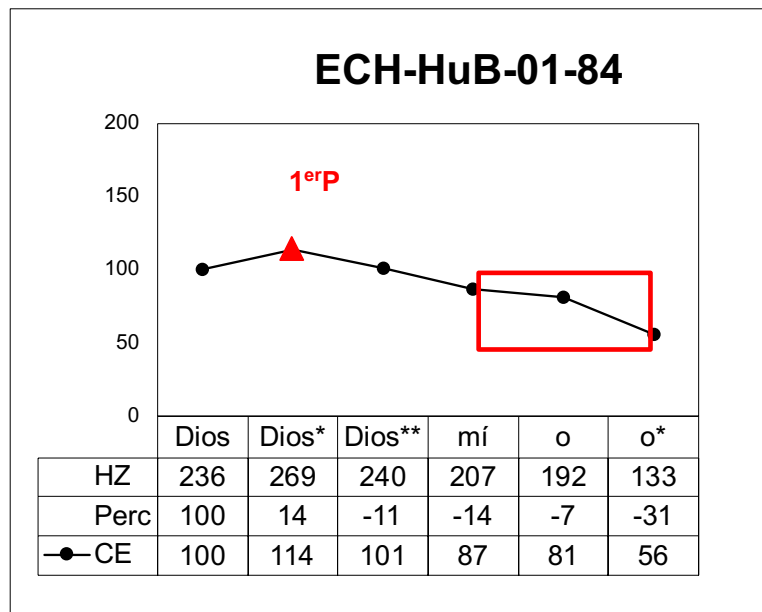


Figura 6.146 Análisis melódico del enunciado ECH-HuB-01-84 *¡Dios mío!*

6.4.2.2. La entonación neutra

Se constata que los informantes chinos también utilizan la entonación neutra al producir enunciados enfáticos, cuya representación única en el español es el patrón melódico I (inflexión final ascendente 10 % ~ 15 % o descendente 10 % ~ 30 %, hasta el 40 %). De hecho, se han encontrado 54 enunciados (25,8 %) que presentan rasgos del patrón melódico I en nuestro corpus.

Se observa en la Figura 6.147 que el contorno no tiene primer pico, el cuerpo presenta una inflexión tonal leve en *total* y la inflexión final es de un 17 % de descenso. Se asemeja al patrón melódico I.

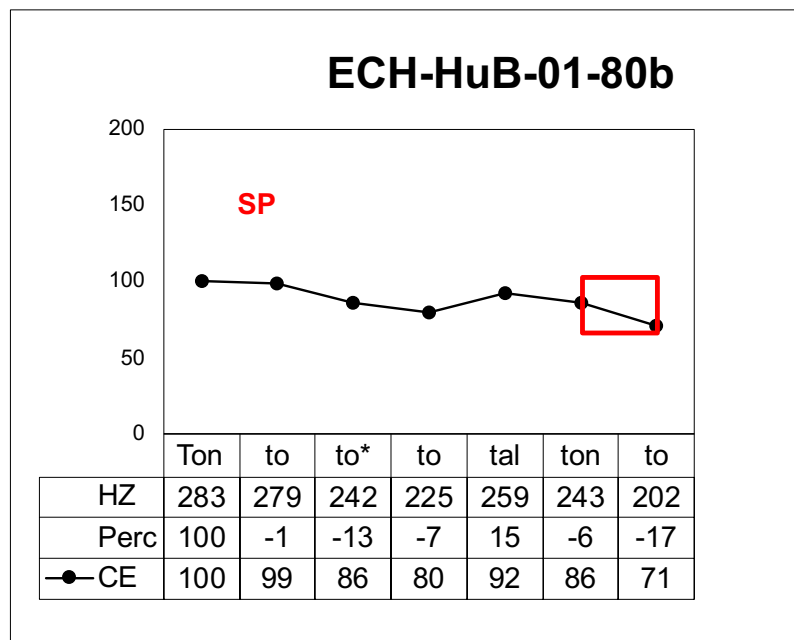


Figura 6.147 Análisis melódico del enunciado ECH-HuB-01-80b ¡Tonto total tonto!

6.4.2.3. La entonación suspendida

En cuanto a la entonación suspendida, un 24,4 % de estos enunciados que se encuentran en un contexto enfático presentan este tipo de entonación, un 16,3 % sigue el patrón melódico V, que es el más frecuente, y un 8,1 %, el patrón VIa.

A modo de ilustración, en la Figura 6.148, se expone un contorno semejante al patrón melódico V. Se trata de una melodía con el primer pico desplazado a la siguiente vocal átona, un cuerpo en declinación suave y constante y una inflexión final de un 7 % de ascenso. En el contexto, la informante está imitando lo que dijo el taxista peruano, él ultimo está sorprendido de que ella era soltera. Aunque la inflexión final se parece a una entonación suspendida, cabe mencionar que la informante emite el enunciado con una voz más aguda de lo normal, de entre 302 Hz y 379 Hz, lo que conlleva un rasgo /+enfático/.

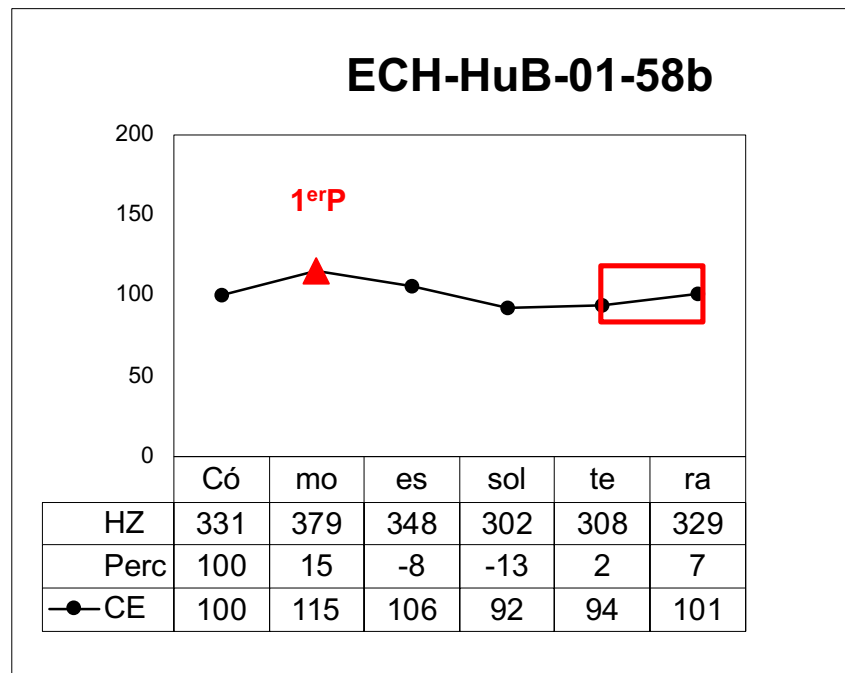


Figura 6.148 Análisis melódico del enunciado ECH-HuB-01-58b *¿Cómo es soltera!*

Finalmente, el patrón melódico VIa se caracteriza por presentar un primer pico tónico, un cuerpo en declinación constante y una inflexión final ascendente (15 % - 70 %). Ejemplificamos en la Figura 6.149 un contorno que no tiene primer pico. El cuerpo es en zigzag y las inflexiones tonales tienen lugar en vocales tónicas finales. Se trata de un habla entrecortada que se percibe la influencia de la lengua materna, es decir, la estructura de *dientes de sierra* descrita por Y. Liu (2005). La inflexión final es de un 16 % de ascenso. Se asemeja al patrón VIa solo en cuanto a la inflexión final. En el contexto, la informante está afirmando de que cuando volvió a China, a veces, contestaba en castellano las preguntas en chino.

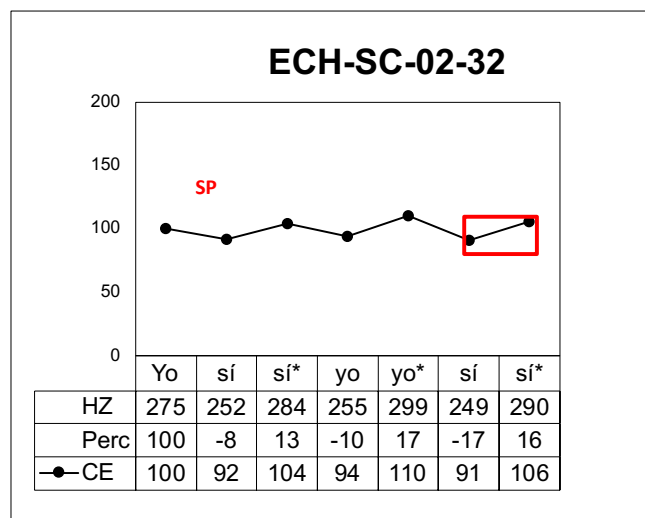


Figura 6.149 Análisis melódico del enunciado ECH-SC-02-32 *¿Yo sí yo sí!*

7. DISCUSIÓN

A lo largo del capítulo anterior, hemos venido presentando de manera detallada los resultados de los 986 enunciados de la interlengua del español hablado por sinohablantes, que han sido divididos en 302 interrogativos, 276 neutros, 199 suspendidos y 209 enfáticos. Para el estudio, nos hemos basado en un corpus constituido por 31 informantes chinos, de ambos sexos, procedentes de distintas partes del país y con un nivel intermedio, como mínimo, de dominio del idioma. Todos los informantes han estado estudiando o trabajando en España. Se trata de un corpus más amplio del que tenemos conocimiento que se ha elaborado y analizado hasta hoy día para llevar a cabo la descripción de esta interlengua. Este primer estudio ha favorecido realizar una investigación general de la interlengua, pero no ha permitido ver hasta qué punto las distintas procedencias de los informantes pueden influir en la adquisición del español para ellos. Cabe decir que una buena parte de nuestros informantes son hablantes del mandarín de norte-noreste. Para ello, el número de informantes procedentes de las zonas que hablan el mandarín del noroeste, del suroeste y de *Jianghuai* —zona entre los ríos Yangtsé y *Huai*— debería haber sido superior. En todo caso, es una investigación que nos proponemos abordar en un futuro.

Para la descripción del español hablado por chinos, nos hemos basado en el concepto de *interlengua* acuñado por Selinker (1972). Según este autor, se define como el sistema lingüístico del estudiante de una L2 en cada uno de los estadios sucesivos de adquisición por los que pasa en su proceso de aprendizaje. Por consiguiente, lo que describimos son los rasgos entonativos del estadio de la interlengua en la que se encuentran estos informantes respecto a la lengua meta, con la finalidad de evidenciar sus carencias para, posteriormente, desarrollar propuestas didácticas adecuadas para estos aprendientes sinohablantes.

Para llevar a cabo el análisis acústico y las pruebas de percepción, nos hemos basado en el AMH (Cantero y Font-Rotchés, 2009, 2020), el cual nos parece muy adecuado para la presente investigación, puesto que, por un lado, ofrece un criterio completo y objetivo que abarca los aspectos más importantes para tener en cuenta al analizar la entonación; y, por otro lado, presenta una manera de interpretar los datos melódicos en función de tres niveles de entonación: el nivel prelingüístico, el nivel lingüístico y el nivel paralingüístico. Como hemos comentado anteriormente, se trata de un método muy utilizado en estudios de este tipo: sobre el español del norte (Ballesteros, 2011, 2021; Ballesteros & Font-Rotchés, 2019), del sur y de Canarias (Mateo-Ruiz, 2014, 2021), del español estándar (Cantero et al., 2005, 2021; Cantero & Font-Rotchés, 2007; Cantero & Mateo-Ruiz, 2011; Font-Rotchés & Mateo-Ruiz, 2011, 2017) y las interlenguas del español hablado por

brasileños (Fonseca de Oliveira, 2013, 2021), catalanes (Férriz y Font-Rotchés (2021), suecos (Martorell, 2010, 2021), húngaros (Baditzné-Pálvölgyi, 2012, 2018, 2021), italianos (Devís, 2011, 2021), polacos (Urbanik-Pęk, 2021) y rusos (Garmátina, 2022). En especial, tomaremos en consideración el estudio de Y. Liu (2005) sobre la interlengua del español hablado por taiwaneses, ya que sus informantes también utilizan el chino como lengua materna, aunque no es el mismo que el mandarín hablado en China continental.

A continuación, comentaremos los resultados obtenidos en el capítulo anterior para la entonación prelingüística, los cuales caracterizan el perfil melódico y los rasgos del acento extranjero de esta interlengua, y para la entonación lingüística, los cuales determinan y describen los patrones melódicos utilizados por los sinohablantes para cada tipo de contorno.

7.1. LA ENTONACIÓN PRELINGÜÍSTICA

A nivel prelingüístico, todos los resultados ilustran el hecho de que la organización fónica del discurso emitido por chinos es muy diferente a la del español, la cual configura su propio *perfil melódico* y su marcado *acento extranjero* y que trataremos a continuación.

7.1.1. Los rasgos melódicos

El primer rasgo de la interlengua que trataremos es la ausencia de primer pico en alrededor la mitad de los contornos es un rasgo común en enunciados interrogativos, neutros y suspendidos de nuestro corpus; en cambio, en los enfáticos, solo se da en un 31,6 % de las melodías (Figura 7.1). Estos resultados concuerdan con los de los estudios realizados previamente por Zhao (2018, 2019), en los que la ausencia de primer pico constituye alrededor de un 50 % del corpus de las preguntas absolutas producidas por informantes chinos. El hecho de que hay más contornos enfáticos con primer pico puede ser debido al esfuerzo que hacen los sinohablantes por realizarlos adecuadamente, ya que son conscientes de sus carencias a la hora de expresar sus emociones y quieren superarlas.

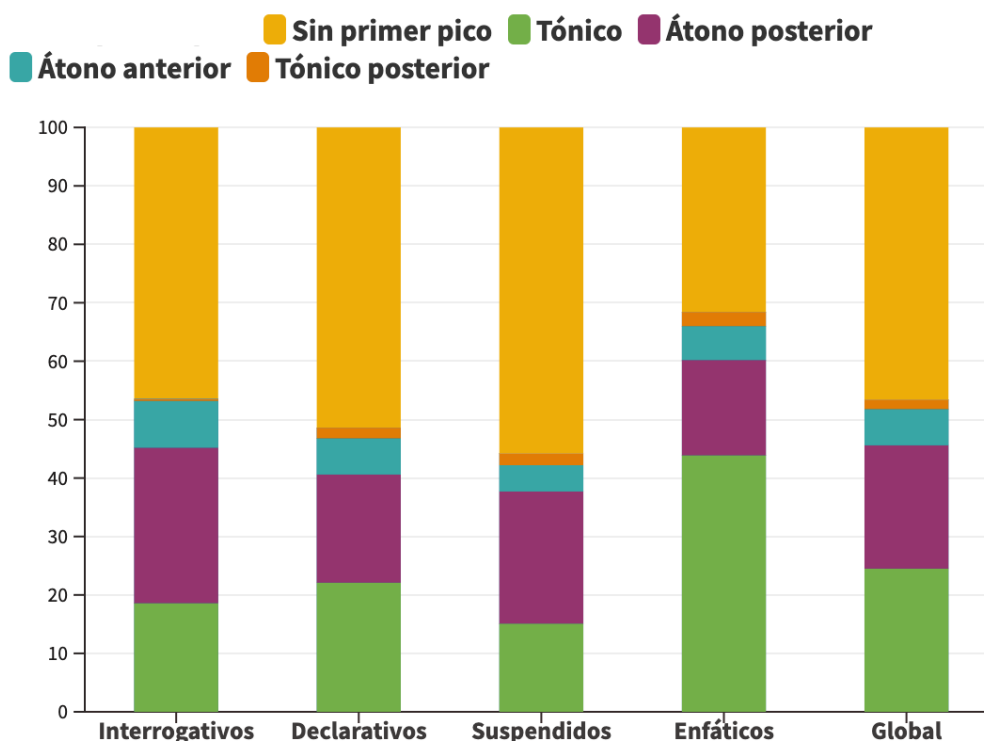


Figura 7.1 Presencia del primer pico y su posición en los contornos de la interlengua.

De hecho, se trata de un rasgo compartido en diversas de las interlenguas estudiadas con el método AMH. Se trata de las interlenguas del español hablado por húngaros (Baditzné-Pálvölgyi, 2012, 2021), catalanes (Férriz y Font-Rotchés (2021), suecos (Martorell, 2010, 2021; Martorell & Font-Rotchés, 2015) y taiwaneses (Y. Liu, 2005). En el caso de las interlenguas del español hablado por italianos (Devís, 2011, 2021) y por brasileños (Fonseca de Oliveira, 2013, 2021), la ausencia de primer pico es un rasgo aún más generalizado. Sin embargo, en español peninsular, la característica más habitual es presentar primer pico (Ballesteros, 2011, 2021; Ballesteros & Font-Rotchés, 2019; Mateo-Ruiz, 2014, 2021; Cantero & Font-Rotchés, 2007), presencia puede llegar a un 86,4 % en español del sur (Mateo-Ruiz, 2014). Cabe decir que, en nuestro corpus, en los enunciados enfáticos, hay más contornos con primer pico, cuya razón puede residir en el esfuerzo por realizarlos adecuadamente por parte de los informantes chinos.

En general, cuando el primer pico está presente, se sitúa mayoritariamente en la vocal tónica o en una vocal átona posterior. En pocas ocasiones, el primer pico tiene lugar en una vocal átona anterior o tónica posterior al primer pico. Los contornos enfáticos, a diferencia de los interrogativos, neutros y suspensos, son los que presentan más casos de primer pico situado en la primera vocal tónica, cerca de la mitad. Estos resultados están en consonancia con los rasgos del español, ya que el primer pico también suele recaer en la vocal tónica o en una vocal átona posterior (Ballesteros, 2011, 2021; Ballesteros &

Font-Rotchés, 2019; Cantero & Font-Rotchés, 2007; Cantero & Mateo-Ruiz, 2011; Font-Rotchés & Mateo-Ruiz, 2011, 2017; Mateo-Ruiz, 2014, 2021).

En cuanto al ascenso que presentan las anacrusis de los contornos de esta interlengua, es decir, la parte ascendente anterior al primer pico (Figura 7.2), mayoritariamente son ascensos inferiores a un 40 % e incluso cerca de la mitad son inferiores a un 20 %, como ocurre en otras interlenguas, como la del español hablado por húngaros (Baditzné-Pálvölgyi, 2018, 2021) y por suecos (Martorell, 2010, 2021; Martorell & Font-Rotchés, 2015). En cambio, en español peninsular, aunque, en general, también los ascensos son inferiores a un 40 % (Ballesteros y Font-Rotchés, 2019; Cantero & Font-Rotchés, 2007; Mateo-Ruiz, 2014, 2021), la mayoría se encuentran en la franja un 20 % y un 40 % de ascenso (Mateo-Ruiz, 2014, 2021).

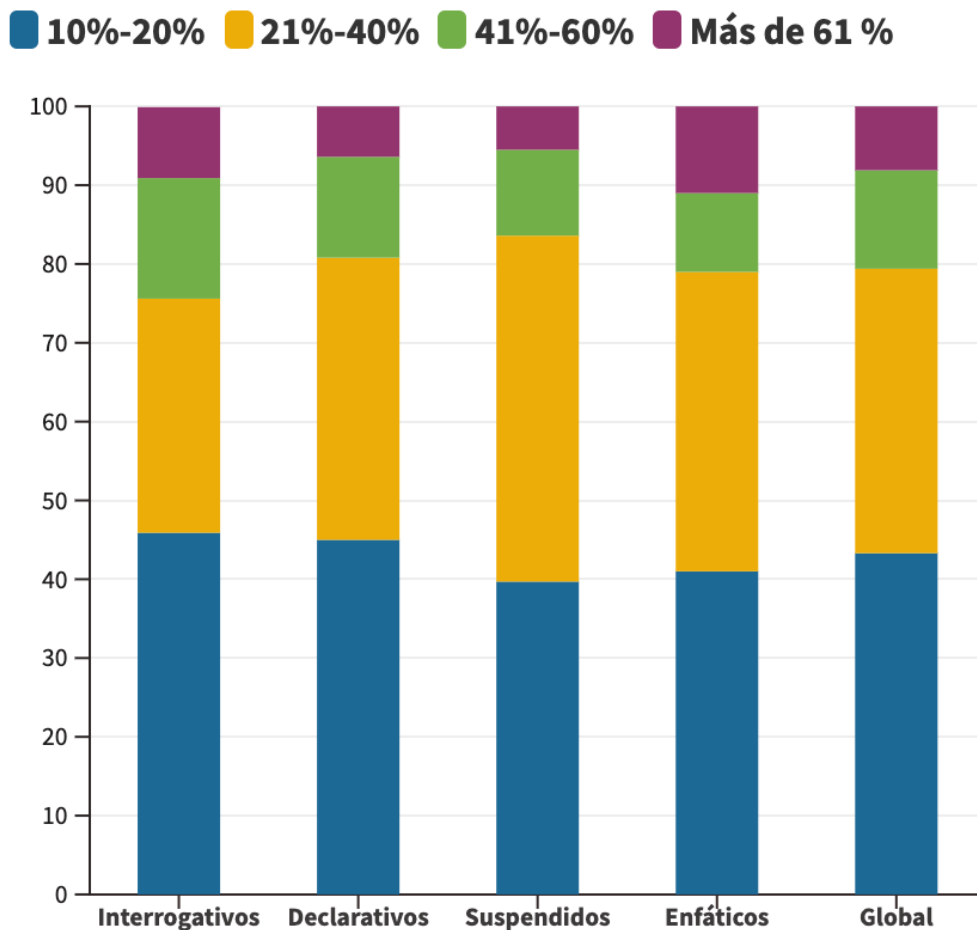


Figura 7.2 Ascenso en la anacrusis de los contornos de la interlengua.

Constatamos que en las distintas interlenguas, igual que en la de esta investigación, hay menos presencia de primeros picos que en español peninsular —en algunos casos, como el del español hablado por italianos y brasileños es más generalizada la ausencia de primer

pico— y que una buena parte tienen un ascenso leve, de entre un 10 % y un 20 %. En esta interlengua, sería esperable que los contornos tuvieran algo parecido a primeros picos o una inflexión tonal ascendente en la primera palabra, si tenemos en cuenta la posible transferencia de la lengua materna de los aprendientes, el chino, que es una lengua tonal. Pero esto no ha sucedido. Se constata que, aproximadamente, solo la mitad son primeros picos. En este sentido, Baditzné-Pálvölgyi (2021) apunta que esta tendencia quizás es debida a la inhibición de los aprendientes de una lengua extranjera, que evitan grandes movimientos tonales ante una lengua que están aprendiendo. Se trata de una explicación bastante razonable, si tenemos en consideración que estos rasgos se dan en mayor o menor grado en las otras interlenguas.

En cuanto al cuerpo de los contornos de esta interlengua (Figura 7.3), un rasgo muy frecuente que encontramos en nuestro corpus es la tendencia a producir cuerpos en zigzag. En español del sur, este rasgo se halla en un 47,3 % del corpus (Mateo-Ruiz, 2014) y, también, en español del norte (Ballesteros, 2011, 2021), pero desconocemos el porcentaje porque no lo aporta. Dicho rasgo melódico también se da de forma más generalizada en el español hablado por taiwaneses y que Y. Liu (2005) lo llama *dientes de sierra*. Según la autora, los informantes organizan las palabras fónicas en forma de grupos fónicos, esto es, *una palabra fónica = un grupo fónico*. Esto tiene como consecuencia que los aprendientes chinos producen varios grupos fónicos en un contorno, tantos como palabras fónicas tiene. De ahí que, en aquella interlengua, las inflexiones tonales ascendentes se dan en la mayoría de las palabras de los contornos.

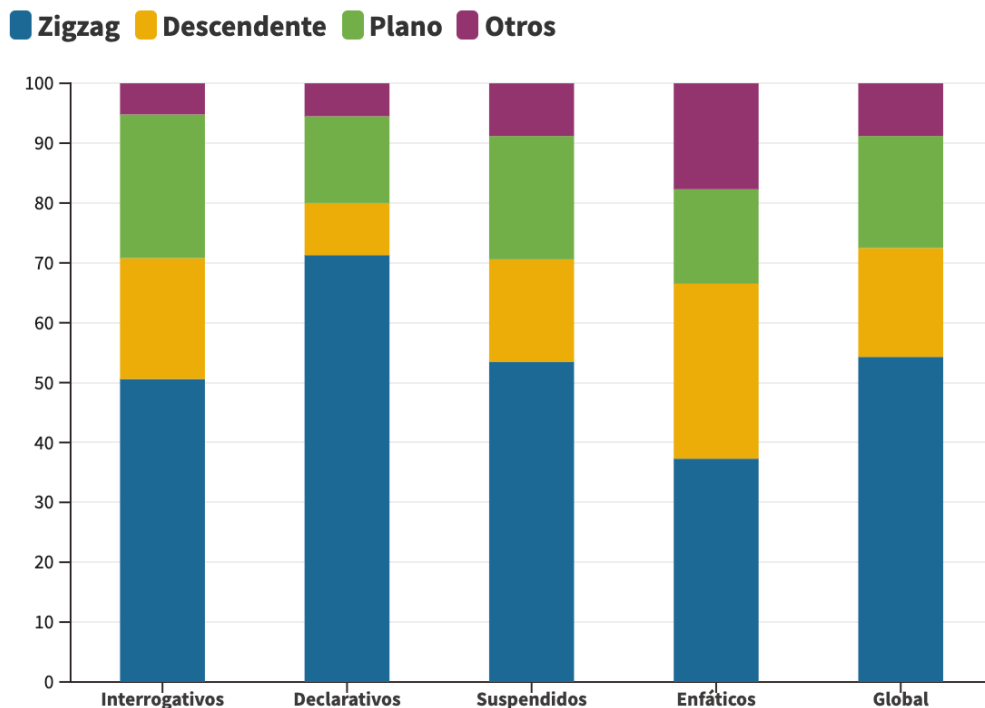


Figura 7.3 Tipos del cuerpo en los contornos de la interlengua.

Este rasgo melódico va acompañado de una manera de hablar entrecortada que lo más seguro es que sea debido a una transferencia de su lengua materna. Teniendo en cuenta que el chino es una lengua tonal, en la que la información tonal es esencial para los contrastes léxicos, resulta de suma importancia el cambio tonal, sea ligero o muy marcado (Shen, 1990b). De hecho, también Mestre (2009) afirma que separar las palabras en la cadena hablada es una dificultad generalizada que presentan los aprendientes chinos a la hora de conversar en español, y Planas-Morales (2009, 2010, 2014), en el mismo sentido, asegura que los sinohablantes no saben agrupar las palabras en grupos fónicos alrededor del acento primario, lo que los lleva a hablar de manera entrecortada y poco fluida.

Lo que sí que hemos observado en nuestro corpus es que alrededor de la mitad de los cuerpos son en zigzag, proporción mucho menor a la que presenta Y. Liu (2005). En su investigación, este rasgo es muy generalizado. Sus informantes son taiwaneses hablantes de la lengua china y no sabemos hasta qué punto factores como la existencia de otras lenguas maternas además del chino, los métodos de aprendizaje de lenguas, su nivel de español, su actitud ante el aprendizaje, el contacto que hayan mantenido con nativos de español o su nivel educativo, pueden haber influido en la obtención de estos perfiles. En todo caso, en los informantes del corpus de esta investigación se constata una mayor fluidez en la producción de los contornos, un número menor de inflexiones tonales ascendentes y más leves, y la realización en la mayoría de las ocasiones de grupos fónicos completos y sin hablar entrecortadamente. Esto parece indicar que nuestros informantes se encuentran en un estadio de aprendizaje más avanzado, más cercano a la lengua meta. Y otra constatación interesante es observar cómo los aprendientes de una lengua tonal, como es el chino, adquieren los rasgos melódicos de una lengua entonativa, lo que podría ser debido a los factores aludidos anteriormente.

Cabe decir que en el tipo de análisis que hemos realizado, no podemos observar en los gráficos esta habla entrecortada, porque se trata de un análisis y representación exclusiva de la melodía. Solo podemos observar las inflexiones tonales ascendentes, que suelen tener lugar en la sílaba final de la palabra, como se afirma en el texto más adelante. Consideramos que, en futuras investigaciones, es un rasgo que se debe analizar y buscar una manera de mostrarlo en los gráficos de la entonación, ya que tiene una importancia muy relevante en estudios como este. Es para salvar esta carencia que hemos realizado la escucha de los audios en los puntos donde hay inflexiones finales para poder saber hasta qué punto coinciden las inflexiones tonales de palabra y el habla entrecortada. En el caso de esta investigación y tal como afirmábamos anteriormente, hay muchos menos contornos en zigzag (o *dientes de sierra* para Y. Liu, 2005) y, en los que hay, es más frecuente que el habla no sea entrecortada.

La tendencia a presentar un cuerpo plano, es decir, sin ningún cambio tonal relevante, ocurre con más frecuencia en nuestro corpus, un 18,7 % de promedio, frente a un 10,5 % en la variedad de español (Mateo-Ruiz, 2014). La falta de una declinación clara es un fenómeno que se halla en casi todas las interlenguas estudiadas con el AMH, tales como el español hablado por brasileños (Fonseca de Oliveira, 2013, 2021), suecos (Martorell, 2010, 2021; Martorell & Font-Rotchés, 2015), húngaros (Baditzné-Pálvölgyi, 2012, 2018, 2021), italianos (Devís, 2011, 2021) y rusos (Garmátina, 2022). Al respecto, nos continúa pareciendo una buena explicación del fenómeno la que ofrece Baditzné-Pálvölgyi (2021), es decir, que este rasgo tan generalizado en las interlenguas puede deberse a la inhibición de los estudiantes de una lengua extranjera a producir movimientos tonales marcados.

Finalmente, la declinación descendente constituye un rasgo característico en español peninsular, pero se da con menos frecuencia en nuestro corpus, un 18,2 % de promedio. En realidad, la ausencia del cuerpo descendente se trata de un rasgo generalizado en casi todas las interlenguas, tales como las del español hablado por brasileños (Fonseca de Oliveira, 2013, 2021), suecos (Martorell, 2010, 2021; Martorell & Font-Rotchés, 2015), húngaros (Baditzné-Pálvölgyi, 2012, 2018, 2021), italianos (Devís, 2011, 2021) y rusos (Garmátina, 2022).

En cuanto a las inflexiones ascendentes que se dan en el cuerpo de los contornos (Figura 7.4) encontramos pocas palabras marcadas si comparamos con la lengua meta. En nuestro corpus, las palabras marcadas aparecen con una frecuencia de un 24,3 % de promedio, cifra parecida a las del español hablado por húngaros (Baditzné-Pálvölgyi, 2018, 2021), algo menor que las del español hablado por suecos (Martorell, 2021) y significativamente menor que las del español septentrional, en el que alrededor de la mitad de las palabras suelen ser marcadas, en concreto, un 52,1% en el español asturiano y un 55,2 % en el español navarro (Ballesteros, 2011).

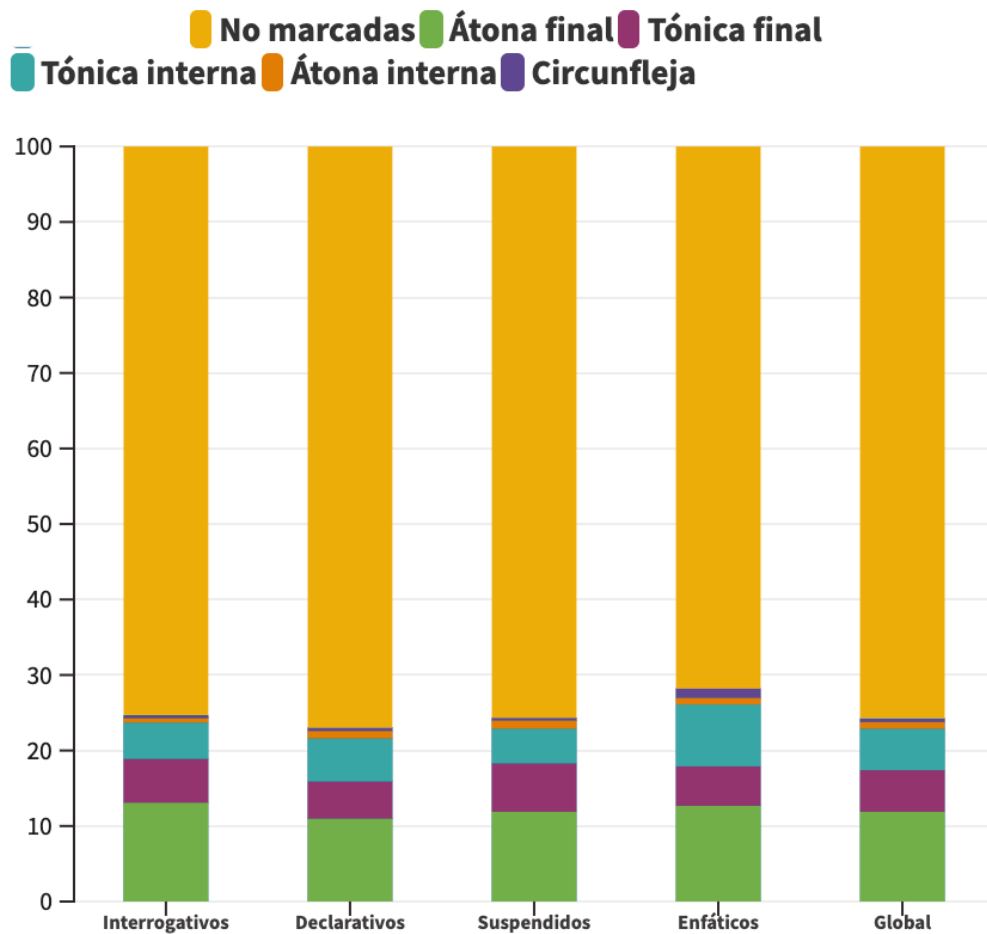


Figura 7.4 Rasgos de las inflexiones tonales en los contornos de la interlengua.

La tendencia a marcar las vocales átonas finales en nuestro corpus, un 11,9% de promedio, también ocurre en español del norte (Ballesteros, 2011) y en las interlenguas del español hablado por taiwaneses (Y. Liu, 2005), suecos (Martorell, 2021) e italianos (Devís, 2011, 2021). En realidad, en nuestro corpus, los informantes chinos no solo marcan las vocales átonas finales, sino también las tónicas finales, un 5,5 % de promedio. Tal como hemos mencionado en el apartado 3.4.1, Mestre (2009) ha descrito dicho fenómeno como uno de los problemas generales de los sinohablantes que se observan en el desarrollo de las habilidades comunicativas del español, es decir, intensifican las vocales en posición final a semejanza de su lengua tonal. Y. Liu (2005) ha denominado esta forma de organización fónica como el *Tipo II*, que se caracteriza por realzar el tono de la última sílaba de la palabra. La autora considera el *Tipo II* como fruto del desarrollo de la interlengua fónica. Mientras que otra organización fónica observado por la autora trata del *Tipo I*, que consiste en realzar la vocal tónica a través de una inflexión tonal ascendente (*Tipo Ia*) o efectuar un descenso tonal cuyo comienzo se ubica en la vocal postónica de la palabra (*Tipo Ib*). Es interesante mencionar que en el español hablado por húngaros (Baditzné-

Pálvölgyi, 2018, 2021), existe una gran cantidad de inflexiones tonales culminadas en las primeras sílabas de las palabras, resultado de la transferencia negativa de la lengua materna, cuyo acento es obligatorio situarlo en la primera sílaba de las palabras.

Otro rasgo de la interlengua es la escasez de inflexiones tonales circunflejas en el cuerpo de los contornos, ya que solo aparecen en un 0,4 % del corpus de palabras con movimiento tonal. En cambio, en el español de norte, se encuentran en un 10 % - 12 % del corpus (Ballesteros, 2021). Este tipo de inflexiones, son difíciles de producir para los hablantes de una lengua extranjera, ya que tienen relación con la entonación enfática. Probablemente, esta carencia provoca que los chinos hablando español no expresen todos los matices expresivos cuando se comunican.

A este rasgo se le suma el de presentar un campo tonal mucho más estrecho que el de la lengua meta. En general, el campo tonal de los enunciados de nuestro corpus (Figura 7.5) es inferior a un 50%, mientras que el de los del español del norte es superior a un 50 % e incluso puede llegar a un 120 % (Ballesteros, 2011, 2021; Ballesteros & Font-Rotchés, 2019). Este tipo de campo tonal tan estrecho, también se ha encontrado en otras interlenguas, como las del español hablado por húngaros (Baditzné-Pálvölgyi, 2021) y suecos (Martorell, 2021). De hecho, Baditzné-Pálvölgyi (2021) destaca la presencia de un mayor número de campos tonales limitados al 30 %, un 52 %, frente a nuestro corpus, un 43,6 %.

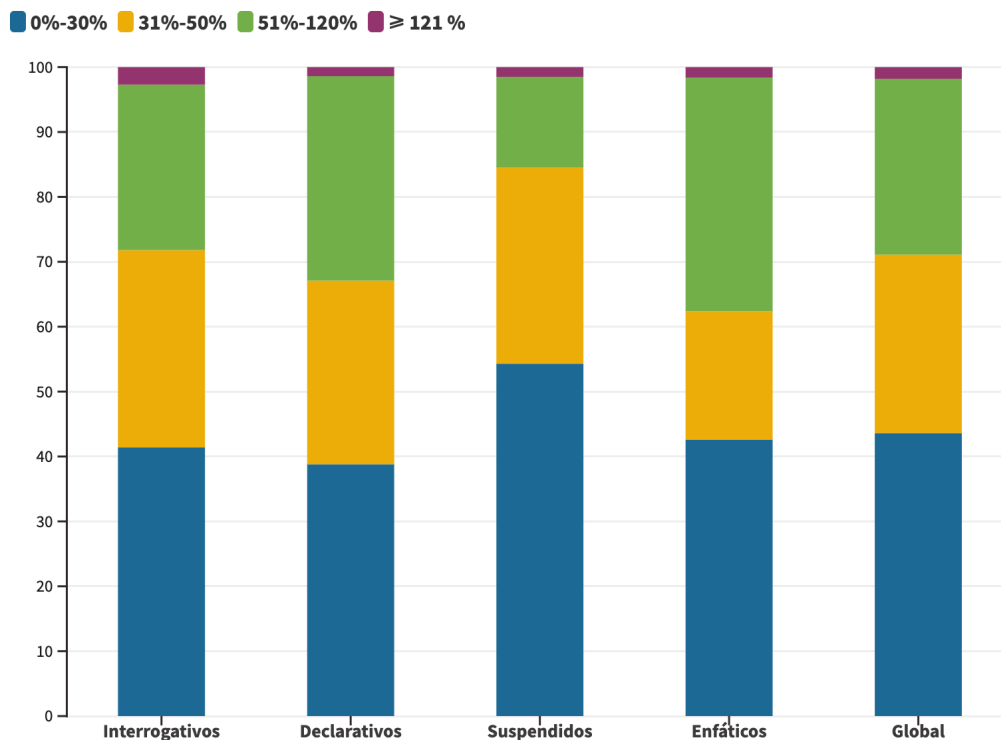


Figura 7.5 Rasgos de la amplitud del campo tonal en los contornos de la interlengua.

Con respecto al núcleo, es decir, el inicio de la inflexión final, este tiene lugar mayoritariamente en la última vocal tónica como lo que ocurre en español peninsular. No obstante, también encontramos enunciados cuyo núcleo se adelanta a la vocal anterior. Este rasgo se da con más frecuencia en las preguntas absolutas y confirmativas.

Cuando esto sucede, el intervalo de los valores entre la vocal pretónica y la vocal tónica suele ser leve, esto es, inferior a un 20 %. Cabe mencionar que en la interlengua del español hablado por italianos, también se ha verificado la presencia de núcleos resituados en la vocal pretónica (Devís, 2021). Para saber si este porcentaje de ascenso en la tónica y la pretónica se debe tener en cuenta en los ascensos, se realizaron unas pruebas perceptivas en las interrogativas que nos mostraron unos resultados indicativos, pero no concluyentes. Las pruebas, para los patrones II y III, parecen indicar que se debe contar el ascenso desde la sílaba donde se inicia. Aun así, creemos que se deberán realizar unas nuevas pruebas con más enunciados procedentes de los patrones IV y XIII para comprobar si se debe tener en cuenta en estos patrones.

El rasgo más frecuente que tiene lugar en el final de los contornos es el movimiento tonal ascendente (Figura 7.6), que se halla en un 36 % de los enunciados, cifra parecida a la del español meridional, un 33,5 % (Mateo-Ruiz, 2014). En los enunciados interrogativos de la interlengua, la inflexión final ascendente constituye un 74,2 % del corpus. Cabe destacar que el ascenso suele ser atenuado en nuestro corpus, es decir, leve o moderado: un 80,8 % son inferiores al 70 % e incluso cerca de la mitad de ellos presentan un ascenso inferior al 40 %.

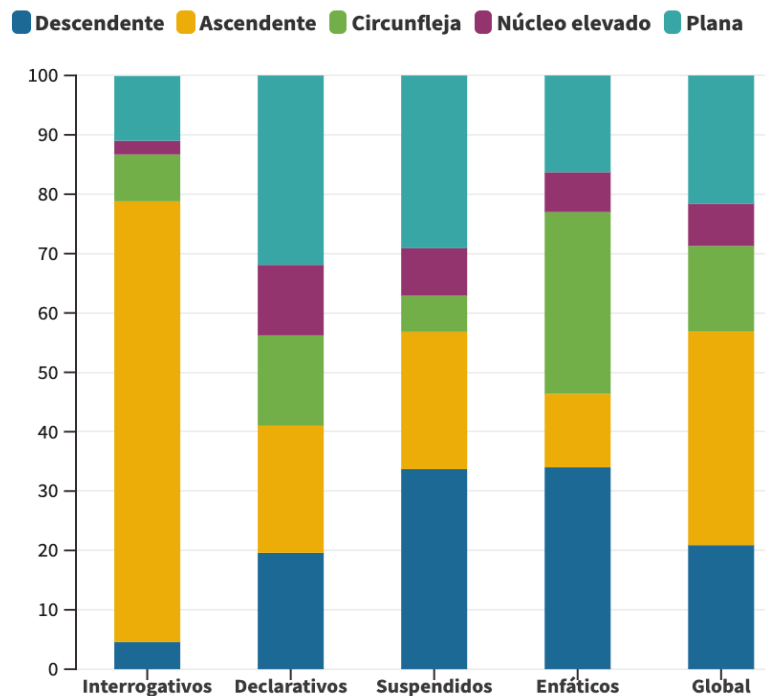


Figura 7.6 Rasgos de la inflexión final en los contornos de la interlengua.

La inflexión final plana se halla en un 21,6 % del corpus, rasgo que comparten todas las interlenguas estudiadas con el AMH y aparece en todos los tipos de enunciados de nuestro corpus. Esta cifra es un poco mayor a la encontrada en español meridional, la cual tiene una presencia de un 18% (Mateo-Ruiz, 2014). En español del norte, oscila entre un 12 % en País Vasco y un 26 % en Asturias (Ballesteros, 2021). En particular, en las neutras emitidas por los aprendientes chinos, este rasgo tiene una presencia mayor que en otros tipos de enunciados.

La inflexión descendente se encuentra en alrededor de un 20,9 % de los enunciados y tiene más presencia en la enfáticas. Los movimientos descendentes también suelen ser leves. En español del sur, este rasgo se halla en un 17,8 % de los enunciados de promedio (Mateo-Ruiz, 2014).

La inflexión final circunfleja tiene una presencia menor en nuestro corpus que en el del español del sur. Desde una perspectiva global, la inflexión circunfleja tiene su presencia en un 14,4 % de contornos de nuestro corpus, pero en español del sur, esta cifra llega a un 19,3 % (Mateo-Ruiz, 2014).

Por último, el núcleo elevado solo aparece con un 7,1 % de frecuencia de promedio en nuestro corpus. No obstante, en español meridional, este rasgo se halla en un 11,3 % del corpus (Mateo-Ruiz, 2014).

En general, en cuanto a la inflexión final de los contornos de la interlengua, cabe decir que se caracteriza por presentar movimientos tonales ascendentes, planos, descendentes, circunflejos y de núcleo elevado con el rasgo común de ser leves, en contraste con el español, que suele presentar movimientos tonales más relevantes (Mateo-Ruiz, 2014, 2021; Ballesteros, 2011, 2021).

7.1.2. El perfil melódico

En el estudio de Y. Liu (2005) sobre la interlengua del español hablado por taiwaneses, la autora afirma que un mismo perfil puede aparecer en distintos tipos de enunciados por pura casualidad, fenómeno que también hemos observado en nuestro corpus. Tal como hemos explicado en el capítulo anterior, hemos determinado tres tipos de perfiles melódicos para las preguntas absolutas y confirmativas; cuatro tipos, para las preguntas pronominales y para los enunciados neutros, respectivamente; tres tipos, para los enunciados suspendidos y dos, para los enfáticos.

En este sentido, podemos encontrar en los distintos tipos de contornos, interrogativos, neutros, suspensos y enfáticos, un perfil con el cuerpo en zigzag, que comparte los rasgos

melódicos del primer pico y del cuerpo, pero no siempre los de la inflexión final, porque están condicionados por la tipología de los enunciados. En este perfil, el primer pico puede estar presente o ausente; si hay primer pico, se sitúa en la vocal tónica o se desplaza a la siguiente vocal átona y suele tener un ascenso inferior a un 40 %, aunque la mayoría se limita a un ascenso leve de entre un 10 % y un 20 %. El campo tonal, en general, es inferior a un 50 % de amplitud, a pesar de que en la enfáticas puede ser superior a esta cifra. Y las inflexiones tonales ascendentes internas suelen culminar en las vocales finales y tónicas internas.

En cuanto a los rasgos de la inflexión final, hay cuatro variedades tal como se muestra en la Tabla 7.1:

- **Inflexión final ascendente:** hemos comentado en el subapartado 6.4.1.4 (p. 253) que este perfil también ocurre en los enunciados enfáticos, aunque con menos frecuencia. Se trata, pues, de un perfil que comparten todos los tipos de enunciados. Aunque en los enunciados interrogativos ocurre con más frecuencia y los ascensos pueden ser más marcados.
- **Inflexión final descendente:** hemos comentado en los subapartados 6.1.4.4 (p. 185) y 6.4.1.4 (p. 253) que este perfil también aparece en las preguntas pronominales y los enunciados enfáticos, aunque no llegan a un 10 % de frecuencia. En este sentido, también se trata de un perfil que comparten casi todos los enunciados. Los movimientos suelen ser leves.
- **Inflexión final plana:** se trata de un perfil que comparten las preguntas pronominales, los enunciados neutros y los enunciados suspendidos.
- **Inflexión final circunfleja ascendente-descendente:** se trata de un perfil que comparten los enunciados neutros y enfáticos. Los movimientos suelen ser leves.

Rasgos del perfil melódico			Representación	Presencia	
Sin primer pico o con primer pico	Cuerpo en zigzag	Núcleo situado en la sílaba tónica	inflexión final ascendente	ABS-TIPO 1 PRO-TIPO 1 NEU-TIPO 2 SUS-TIPO 3	10 % - 46 %
			inflexión final descendente	NEU-TIPO 3 SUS-TIPO 1	12 % - 23 %
			inflexión final plana	PRO-TIPO 2 NEU-TIPO 1 SUS-TIPO 2	14% - 22 %
			inflexión final circunfleja ascendente-descendente	NEU-TIPO 4 ENF-TIPO 1	12 % - 13 %

Tabla 7.1 Resumen de los perfiles con cuerpos en zigzag.

Cuando el cuerpo es descendente, también presenta unos rasgos comunes, que además coinciden con los del cuerpo en zigzag. El primer pico puede estar presente o ausente; si hay primer pico, se sitúa en la vocal tónica o se desplaza a la siguiente vocal átona y suele tener un ascenso inferior a un 40 %, aunque la mayoría se limita a un ascenso leve de entre un 10 % y un 20 %. El campo tonal, en general, es inferior a un 50 % de amplitud, a pesar de que en las enfáticas puede ser superior a esta cifra. Y las inflexiones tonales ascendentes internas suelen culminar en las vocales finales y tónicas internas.

Debido a los movimientos de la inflexión final, encontramos dos variedades de este perfil que se muestra en la Tabla 7.2:

- **Inflexión final ascendente:** en principio, se trata de un perfil de los enunciados interrogativos, pero hemos comentado en el subapartado 6.3.1.4 (p. 231) que también aparece con una frecuencia de un 6 % en los enunciados suspendidos, pero con ascensos leves.
- **Inflexión final circunfleja ascendente-descendente:** se trata de un perfil que solo se halla en los enunciados enfáticos. Los movimientos también suelen ser leves.

Rasgos del perfil melódico			Representación	Presencia
Sin primer pico o con primer pico	Cuerpo descendente	Núcleo situado en la sílaba tónica	ABS-TIPO 3 PRO-TIPO 4	11 % - 13 %
			ENF-TIPO 2	10 %

Tabla 7.2 Resumen de los perfiles con cuerpos descendentes.

En el caso de los perfiles con un cuerpo plano, no suelen presentar primer pico y el campo tonal es estrecho. Encontramos dos variedades de este perfil que se muestran en la Tabla 7.3:

- **Inflexión final plana:** en principio, se trata de un perfil de las preguntas absolutas, pero hemos comentado en los subapartados 6.2.1.4 (p. 208) y 6.3.1.4 (p. 231) que también aparece con una frecuencia de un 9 % en los enunciados suspendidos y de un 7 % en los neutros.
- **Inflexión final ascendente:** en principio, se trata de un perfil que se halla en las preguntas pronominales y, en menor grado, en las preguntas absolutas, tal como hemos comentado en el subapartado 6.1.1.4 (p. 142). Los movimientos suelen ser leves.

Rasgos del perfil melódico			Representación	Presencia	
Sin primer pico	Cuerpo plano	Núcleo situado en la sílaba tónica	inflexión final plana	ABS-TIPO 2	15 %
			inflexión final ascendente	PRO-TIPO 3	14 %

Tabla 7.3 Resumen de los perfiles con cuerpos planos.

Los perfiles melódicos que hemos identificado son característicos de esta interlengua y ya hemos visto que sus rasgos, a veces, son similares a otras interlenguas y, otras veces, son distintos. En el caso del español, también hemos visto las frecuentes discrepancias con esta interlengua. Ahora bien, los estudios que nos han precedido han ofrecido los rasgos melódicos de cada parte del contorno (primer pico, cuerpo e inflexión final) sin presentar los perfiles melódicos completos, con todas sus partes, excepto Garmátina (2022), quien intenta identificar los de la interlengua del español hablado por rusos. Al parecer, la autora ha mencionado la presencia del perfil *cuerpo plano-inflexión final plana/ascendente o descendente con movimientos leves* y la del *cuerpo en zigzag-inflexión final plana/ascendente o descendente con movimientos leves* en algunos tipos de enunciados de esta interlengua. Sin embargo, la autora no ha concretado perfiles comunes que se encuentran en la interlengua del español hablado por rusos ni ha hablado de perfiles completos de todos los tipos de enunciados. Por consiguiente, en este estudio, los tres perfiles completos que acabamos de exponer (con inflexiones finales variadas) y condicionados por el tipo de cuerpo significan un paso más en el análisis de la entonación de las interlenguas.

7.2. LA ENTONACIÓN LINGÜÍSTICA

A través de los análisis hechos y los resultados expuestos en el capítulo anterior, nos damos cuenta de que los patrones melódicos utilizados por parte de los informantes chinos difieren de los del español peninsular (Figura 7.7) y, en numerosas ocasiones, estos patrones no son adecuados para el contexto en el que se utilizan, es decir, no coinciden con su intención comunicativa. De ahí que pueden tener lugar numerosos malentendidos y una conversación poco eficaz entre los chinos y sus interlocutores nativos.

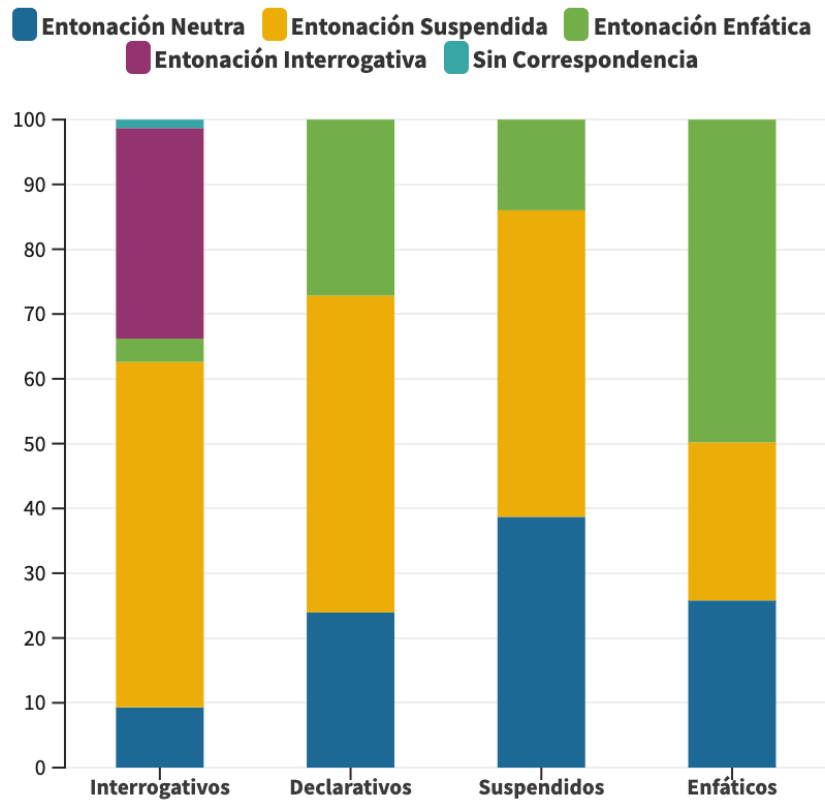


Figura 7.7 Tipo de entonación que se utiliza en cada tipo de contornos en la interlengua del español hablado por chinos.

Contornos /+interrogativos/

En primer lugar, en los enunciados interrogativos, tanto en las preguntas absolutas y confirmativas como en las preguntas pronominales (Figura 7.8), se puede observar la marcada tendencia a producir una entonación suspendida y utilizar los patrones /+suspendidos/. Independientemente del tipo de preguntas, predomina el uso del patrón melódico VI, es decir, con una inflexión ascendente de entre un 15 % y un 70 %. En realidad, se trata de un ascenso insuficiente en la inflexión final para hacer preguntas en español. Estos resultados están en consonancia con los estudios previos realizados por Zhao (2018, 2019) sobre las preguntas absolutas, en los que también se ha demostrado que los aprendientes chinos utilizan la entonación suspendida para elaborar preguntas absolutas, incluso más de la mitad de los contornos del corpus presentan inflexiones finales inferiores a un 40 %.

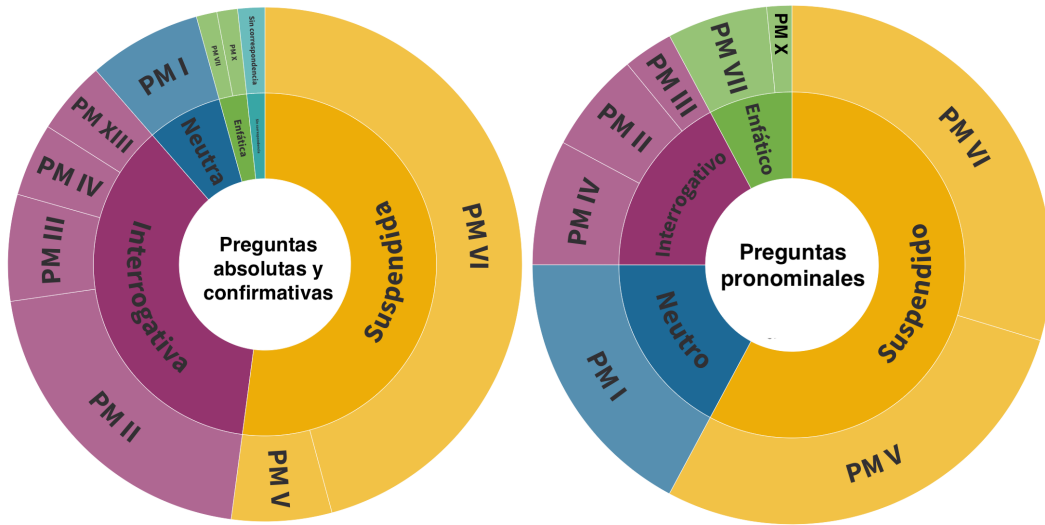


Figura 7.8 Patrones melódicos producidos en enunciados interrogativos del español hablado por chinos.

Al respecto, es imprescindible mencionar las modalidades para formular preguntas en la lengua materna de los informantes. En el chino mandarín, retomando lo que hemos comentado en el apartado 3.3.4 (p. 94), Shen (1990b) ha descrito tres tipos de patrones melódicos de la entonación del chino, tal como se visualiza en la Figura 7.9, dos de ellos corresponden a los enunciados interrogativos. El *Tune II* se utiliza en las preguntas absolutas y las preguntas absolutas con partículas interrogativas en posición final de oración (preguntas con partículas); mientras que el *Tune III* corresponde a las preguntas absolutas con estructuras *A-不-A* (A-no-A) (p. ej. 去不去? ir-no-ir), preguntas alternativas, preguntas pronominales y otros tipos de preguntas marcadas.

Cabe decir que nos faltan estudios realizados con el AMH sobre el mandarín hablado por chinos de China continental, por lo que no podemos afirmar el grado concreto de los movimientos ascendentes o descendentes en la inflexión final de las preguntas absolutas con partículas. Aun así, el estudio de Kao (2011) nos proporciona unos resultados que se pueden tomar en consideración, ya que la autora analizó los enunciados interrogativos en el chino hablado por taiwaneses. La autora ha descubierto que las preguntas absolutas con la partícula *吗* [ma], de tono ligero en el chino, tienden a presentar movimientos leves en la inflexión final, de los que la mayoría son descendentes. Además, las inflexiones finales descendentes son predominantes en las preguntas absolutas con estructuras A-no-A. De esta manera, deducimos que los aprendientes chinos no marcan las inflexiones finales con un ascenso suficiente, probablemente, debido a la transferencia negativa de la lengua materna y, por ello, no llegan al margen establecido para los patrones interrogativos de español.

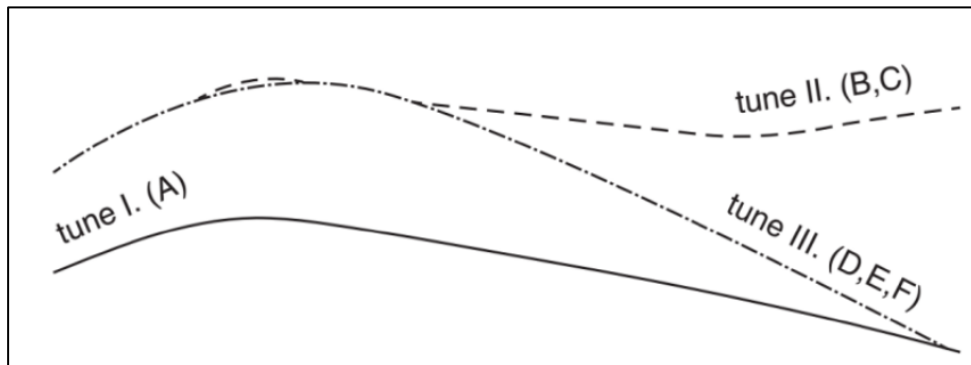


Figura 7.9 Patrones melódicos de la entonación del chino identificados por Shen (1990b).

En segundo lugar, los aprendientes, cuando utilizan un patrón interrogativo, muestran preferencia en utilizar el patrón II, con una inflexión final superior al 70 %. Este resultado coincide con los estudios previos que se han llevado a cabo por Zhao (2018, 2019). Cabe decir que el uso de este patrón para emitir preguntas absolutas es muy eficaz en la comunicación, ya que las pruebas perceptivas realizadas nos han permitido comprobar que los nativos las interpretan adecuadamente, así como las que siguen el *patrón XIII. Cuerpo e inflexión final ascendentes*, cuando el ascenso total es superior a un 70 %. En cambio, cuando los aprendientes utilizan otros tipos de patrones /+interrogativos/, como los patrones *III. Inflexión final ascendente (40 % - 70 %)* y *IV. Inflexión final ascendente-descendente*, frecuentemente con movimientos tonales leves e insuficientes, resultan muy difíciles de ser interpretados como preguntas por los nativos—solo, en algunos casos, consiguen percibirlos como tales gracias a una estructura gramatical que favorece su interpretación—. Esto implica que estos aprendientes, cuando usan un patrón interrogativo, solo saben formular preguntas con el patrón II /+interrogativo/, que es neutro, y, a lo sumo, con el patrón XIII, que es enfático, y que, por lo tanto, sus preguntas presentarán carencias expresivas que afectarán su eficacia comunicativa.

Por consiguiente, constatamos que los aprendientes chinos presentan gran dificultad en utilizar un patrón interrogativo para formular preguntas absolutas ya que frecuentemente usan melodías propias de un patrón suspenso o neutro. Y, cuando producen una melodía similar a un patrón interrogativo —excepto si se trata de los patrones II y XIII— en pocos casos es eficaz comunicativamente (patrones III y IV) —excepto si presenta una estructura gramatical que favorece la interpretación, tales como *¿Vas a...?*, *¿Has viajado...?*, *¿Piensa usted...?*, *¿Te gustaría...?*

La tendencia a producir preguntas absolutas con una entonación suspendida también ocurre en la interlengua del español hablado por suecos (Martorell & Font-Rotchés, 2015). En cambio, al parecer, los brasileños no presentan muchas dificultades al emitir preguntas

absolutas con una entonación interrogativa aunque no presentan todos los rasgos de los patrones interrogativos de español (Fonseca de Oliveira, 2013).

Cabe decir que también hemos encontrado el uso de la entonación neutra en nuestro corpus, pero no tanto como lo es en el español hablado por húngaros, en el cual la entonación neutra predomina en las preguntas absolutas, seguida de la entonación suspendida (Baditzné-Pálvölgyi, 2012). Sin embargo, cuando los hablantes extranjeros utilizan una entonación neutra para formular preguntas absolutas en español, también pueden causar malentendidos, ya que no es lo mismo preguntar que afirmar.

Tampoco las preguntas pronominales se han emitido con un patrón apropiado. En este tipo de enunciados, lo esperable era que se utilizara la melodía propia del patrón I, que corresponde a la entonación neutra, pero no aparece con suficiente frecuencia. En cambio, constatamos una gran profusión de contornos con final ascendente, poco frecuentes en español y que suelen aportar énfasis. Probablemente, por la estructura gramatical de este tipo de preguntas precedidas por un pronombre, serán comprendidas por los nativos. Aunque cabe decir que la mayoría aportan un final ascendente que puede sorprender por expresar, por ejemplo, un énfasis peculiar para los nativos o un movimiento tonal inadecuado en el contexto.

Contornos neutros

En segundo lugar, respecto a los enunciados neutros (Figura 7.10), igual que lo que ocurre en los contornos /+interrogativos/, la entonación suspendida sigue siendo la más usada por parte de los hablantes chinos. No obstante, a diferencia de los enunciados interrogativos, en los que predomina el uso del patrón VI, en las neutras, el patrón preferido es el V con un final plano.

Este resultado coincide con los encontrados en la interlengua de español hablado por brasileños (Fonseca de Oliveira, 2013), ya que estos informantes también muestran preferencia en utilizar la entonación suspendida, sobre todo, el patrón V, para emitir enunciados neutros. La tendencia a producir una inflexión final plana similar al patrón /+suspendido/ al formular enunciados declarativos ocurre también en las interlenguas del español hablado por italianos (Devís, 2021) y húngaros (Baditzné-Pálvölgyi, 2021). En este sentido, en las interlenguas, lo que observamos es que los nativos tendrán dificultades para identificar las melodías como acabadas. Estos rasgos melódicos pueden obstaculizar la comunicación, porque por parte de los aprendientes ya se ha terminado la emisión, pero para los nativos, no. Lo que puede ocurrir es que los nativos esperen a que su interlocutor acabe el turno de palabra, con lo que se va a producir un silencio incómodo en el que nadie sabe cuándo tiene que tomar el turno de palabra.



Figura 7.10 Patrones melódicos producidos en enunciados neutros del español hablado por chinos.

Aparte de la entonación suspendida, destaca la presencia de la entonación enfática. Pese a que es una muestra de que los sinohablantes están ya intentando hacer énfasis en el español, cabe decir que la entonación enfática no es adecuada para estos contextos. En concreto, se utiliza con preferencia el *patrón X. Inflexión final circunfleja*, sobre todo, el *patrón Xa. Inflexión final ascendente-descendente*, seguida del *patrón VII. Inflexión final de núcleo elevado*.

Cabe recalcar que en el español hablado por brasileños, cuando utilizan la entonación enfática al emitir enunciados neutros, también utilizan con mayor frecuencia el patrón Xa en enunciados (Fonseca de Oliveira, 2013). Parece que producir una inflexión final ascendente-descendente resulta más fácil para los aprendientes foráneos del español.

En menor grado, se halla la entonación neutra, cuya representación única en español peninsular es el patrón I. Esta entonación es precisamente la más adecuada y la que se debería utilizar en todos los contornos de este grupo.

Cabe decir que en el estudio de Y. Liu (2005) sobre el español hablado por taiwaneses, la autora ha comentado que los informantes taiwaneses no hacen distinción entre la entonación /+interrogativa/ y la /-interrogativa/, dado que se analizan los enunciados interrogativos y los enunciados declarativos por separado y el perfil de la curva estándar puede ser idéntico. Desde nuestro punto de vista, este fenómeno es debido a la estructura de las interrogativas y de las declarativas en el chino. Tal como hemos comentado anteriormente, en esta lengua tonal, la inclusión de una partícula interrogativa, por ejemplo, *ma* [ma], al final de la oración desempeña el papel formal de distinguir entre los

dos tipos de enunciados. En este sentido, la diferencia de ambas modalidades oracionales está en la partícula *ma* [ma] en vez del cambio de entonación (Planas-Morales, 2014).

A pesar de que no haya distinción entre la lengua materna de los informantes sinohablantes entre interrogativas y sus correspondientes neutras, nuestros resultados han demostrado que los aprendientes chinos son conscientes de la distinción entre la entonación /+interrogativa/ y la /-interrogativa/ en español, aunque de una manera insuficiente. En las preguntas absolutas, lo que observamos es que los aprendientes chinos se esfuerzan en utilizar una entonación /+interrogativa/ —aunque con frecuencia no lo consiguen—, la cual saben que es distinta a la de la entonación neutra. Consideramos, pues, que se trata de un avance en la adquisición del español por parte de estos aprendientes chinos.

Contornos /+suspendidos/

En tercer lugar, con relación a los enunciados suspendidos (Figura 7.11), hemos comentado en el capítulo anterior que la mayoría de los contornos en nuestro corpus son truncados, es decir, han sido interrumpidos, ya que los aprendientes no saben cómo continuar o no encuentran la palabra adecuada. En este sentido, el final no es una inflexión final, por lo que hablamos de *final* en vez de *inflexión final*.

Se observa el uso predominante de la entonación suspendida, se trata de una preferencia idéntica a la de los enunciados interrogativos y los neutros. Igual que los enunciados neutros, destaca la presencia del *patrón V. Final plano*. Sin embargo, a diferencia de los casos comentados anteriormente, la entonación suspendida sí que es la más adecuada para los contextos y coincide con su intención comunicativa. En menor grado, se utiliza un patrón semejante al *patrón VI. Final ascendente 15 % - 70 %*. Estas tendencias encajan con las encontradas en la interlengua del español hablado por brasileños (Fonseca de Oliveira, 2013).

Cabe mencionar que hemos encontrado una pequeña parte de enunciados que se caracterizan como /+suspendidos, +enfáticos/. Se trata de enunciados que presentan un final ascendente muy pronunciado, el cual si bien podría ser similar al de las interrogativas, no se corresponde porque tienen lugar en contornos internos que no marcan el final de la enunciación.



Figura 7.11 Patrones melódicos producidos en enunciados suspendidos del español hablado por chinos.

Aunque casi la mitad de las entonaciones coinciden con la intención comunicativa del aprendiente chino al hablar español y se interpretarían como suspensas por los nativos, cabe destacar que hay más de la mitad de los enunciados que contienen un final semejante al de una melodía neutra o enfática.

Con respecto a los enunciados que presentan un final semejante al del patrón I (final +10 % ~ +15 % o -10 % ~ -30 %/-40 %) de la entonación neutra, la mayoría presentan un final descendente. Hemos observado que cuando los informantes chinos producen un enunciado que se trunca, debido al desconocimiento de cómo continuar hablando, suele tener lugar durante un descenso en el cuerpo. Este rasgo se puede dar también con los hablantes nativos. La diferencia reside en la profusión de este fenómeno en los aprendientes chinos y su escasez en los nativos.

En cuanto a los contornos que presentan un final semejante al de los patrones /+enfáticos/, se trata de enunciados truncados que presentan énfasis en la vocal tónica de la última palabra, y el movimiento del final puede ser descendente (patrón VII) o circunflejo (patrón X).

A pesar de que en estos dos casos el final sería parecido a un patrón /-suspendido/, cabe mencionar que si hay truncamiento o alargamiento de la sílaba final, es fácilmente reconocible por los nativos que se trata de contornos suspensos.

Por consiguiente, los contornos suspensos son los que los hablantes de la interlengua producen de forma más adecuada, si lo comparamos con los interrogativos y los neutros,

por utilizar un final adecuado o presentar un alargamiento en la última sílaba que nos informa de la suspensión del contorno. No obstante, la cantidad de contornos suspensos por truncamiento que se dan en el habla de estos aprendientes es tan profusa que constituye un rasgo que obstaculiza la comunicación con los nativos y no favorece la fluidez ni la eficacia de su discurso.

Contornos /+enfáticos/

Por último, en lo que concierne a los enunciados enfáticos (Figura 7.12), se da una mayor variedad de tipos de patrones melódicos e interpretar los resultados resulta más complejo.

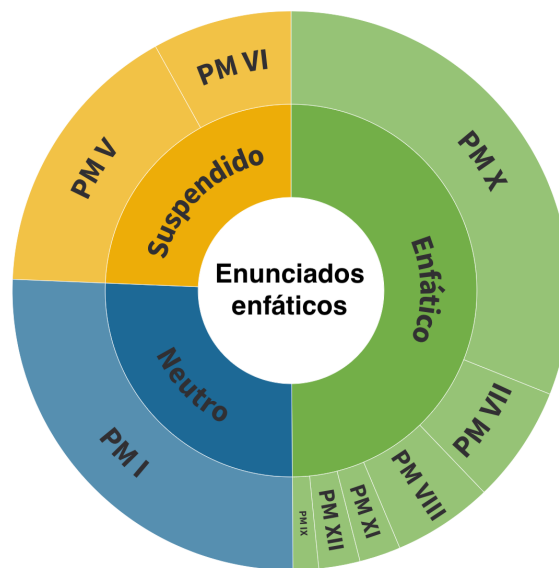


Figura 7.12 Patrones melódicos producidos en enunciados enfáticos del español hablado por chinos.

Según lo que vemos, casi la mitad de los contornos se producen con patrones /+enfáticos/. Esto indica que los aprendientes chinos intentan emitir melodías más marcadas para expresar sus emociones tales como sorpresa, enfado, ironía, entre otras. A pesar de ello, el uso de los patrones melódicos /+enfáticos/ no siempre es adecuado ni se corresponde a las necesidades del contexto.

En concreto, el patrón X. *Inflexión final circunfleja* es el que aparece con más frecuencia en su variante ascendente-descendente (Xa) ante la descendente-ascendente (Xb). En cambio, en la interlengua del español hablado por brasileños, también se muestra la tendencia marcada a utilizar el patrón X, pero ambas variantes, Xa y Xb, se presentan en un porcentaje equilibrado (Fonseca de Oliveira, 2013).

Este rasgo de producir una inflexión final circunfleja también se ha descrito en la investigación de Y. Liu (2005) sobre la interlengua del español hablado por taiwaneses, en la que se observa la presencia principal del movimiento ascendente-descendente, tendencia idéntica a la de nuestro corpus. Además, en muchos enunciados enfáticos, la inflexión final circunfleja suele coincidir con una palabra. Y. Liu (2005) ha advertido que no todos los enunciados que presentan una inflexión final circunfleja son enfáticos ni tampoco todos los enunciados enfáticos comparten dicho rasgo. Al respecto, coincidimos con lo que apunta la autora, puesto que también hemos encontrado otros tipos de movimientos en las inflexiones finales en las enfáticas y el patrón X aparece en todos los tipos de enunciados de nuestro corpus, tanto /+enfáticos/ como /-enfáticos/. Desde nuestro punto de vista, el uso frecuente del patrón X es probable que sea debido a una transferencia de la lengua materna. Tal como hemos comentado en el apartado 3.3.4 (p. 94), la entonación circunfleja en el chino se utiliza para expresar sutileza, sarcasmo, ambigüedades intencionadas, etc.

Además, estamos de acuerdo con lo que advierte Cortés-Moreno (2004, 2006) en sus estudios: las dificultades principales por parte de los taiwaneses al hablar español aparecen en la producción de la entonación /+enfática/, la más compleja tanto en español como en chino.

En menor grado, se encuentra el *patrón VII. Inflexión final de núcleo elevado*. En este caso, los informantes chinos tienden a enfatizar la última palabra para producir enfáticas. En estos casos, la entonación suele ser adecuada ya que el hablante tiende a focalizar la última palabra.

Por otra parte, los enunciados que se asimilan a otros tipos de patrones /+enfáticos/ aparecen con una frecuencia muy baja en el corpus. Los contornos que han sido clasificados como del patrón melódico VIII, que se caracterizan porque el primer pico y el núcleo son coincidentes, suelen ser muy cortos, lo que beneficia esta coincidencia, y poco habituales.

Además, la entonación neutra y la entonación suspendida se dan en una frecuencia de alrededor de un 25 %, respectivamente. Recordamos que la clasificación se basa en la inflexión final, por lo tanto, no implica que los enunciados pertenecientes a dichas entonaciones no tengan ningún rasgo de énfasis en las melodías. En este sentido, hay contornos que se producen con una voz muy aguda, lo que les confiere un rasgo de énfasis, aunque su melodía sea similar a las neutras o suspendidas.

Y. Liu (2005), en su investigación sobre los aprendientes taiwaneses de español, comenta que estos hablantes ignoran la existencia de una entonación lingüística. En cambio, en

nuestro corpus, todo parece indicar que utilizan melodías similares a los patrones melódicos y que se esfuerzan en utilizar una entonación adecuada, que se adapte a cada contexto, aunque de una manera insuficiente. Al respecto, creemos que tanto factores individuales como factores internos y externos comentados en el apartado 2.4.3 (p. 39) desempeñan papeles importantes en los resultados divergentes que se encuentran en las interlenguas del español hablado por los taiwaneses y los chinos de nuestros corpus. A continuación, comentamos algunos aspectos que podrían dar explicación de estas diferencias entre ambas interlenguas:

1. Los informantes chinos de nuestro corpus tienen un nivel de español mejor que los de Y. Liu. Aunque la autora ha introducido que los 9 informantes taiwaneses tienen un nivel avanzado de español, son estudiantes universitarios de segundo o tercer ciclo. En cambio, nuestros 31 informantes, cuentan con un nivel intermedio como mínimo, incluso algunos de ellos tienen el certificado de DELE C1; asimismo, una gran parte de nuestros informantes están cursando máster o doctorado en líneas relacionadas con el español. Por ende, comparando con los informantes de Y. Liu, nuestros informantes han recibido más formación de la lengua meta.
2. Los informantes chinos de nuestro corpus han recibido más *input* de la lengua meta. Estos estudiantes han estado más en contacto en su vida diaria con la comunidad española, ya que muchos de ellos viven o trabajan en una zona de habla hispana y mantienen contacto asiduo con los nativos. Creemos que este contacto conlleva actitudes de aprendizaje más positivas y una voluntad de integrarse a la cultura española. En este sentido, un reto para ellos puede ser imitar la manera de hablar de un nativo y evitar su habla entrecortada al expresarse en español, que tantas dificultades comunicativas con los nativos les provoca. Quizás estos motivos podrían dar explicación de la capacidad que muestran nuestros informantes —unos de forma considerable, y otros, en menor grado— de producir entonaciones completas de grupos fónicos superando la barrera de marcar cada palabra con una inflexión tonal, que tanto dificulta la comunicación con los nativos por fatiga e incompreensión.
3. Las lenguas maternas de los informantes de Y. Liu son diferentes a las de nuestros informantes. Los informantes taiwaneses son bilingües de la lengua china y de alguna o más de una lengua nativa de Taiwán. Seguramente, por este motivo, la lengua china hablada por estos informantes taiwaneses no es idéntica que el mandarín hablado por nuestros informantes. Además, huelga mencionar que también algunos de nuestros informantes, hablantes de chino mandarín, hablan dialectos de su zona, los cuales no sabemos hasta qué punto la transferencia de las lenguas maternas es un factor relevante que puede afectar

a los resultados. En nuestro caso, en el que los informantes proceden de distintas zonas de China y son 31, lo que hemos intentado dilucidar en nuestra investigación son los rasgos comunes del perfil melódico de estos hablantes y las características de la entonación lingüística de la interlengua, es decir, lo que tienen en común los hablantes procedentes de China independientemente de la zona donde provengan, con la intención de ofrecer una descripción fidedigna de su modelo entonativo para poder desarrollar aplicaciones didácticas que puedan ser útiles y eficaces para todos ellos al aprender español.

Considerando los aspectos tratados —sin pretender ser una enumeración exhaustiva— el primero y el segundo, especialmente, se podría pensar que la descripción de estas dos interlenguas es complementaria, que se trata de sistemas distintos, de estadios distintos en el proceso de adquisición del español. Aun así, somos conscientes que faltan estudios que puedan corroborar esta hipótesis verosímil.

8. CONCLUSIONES

En los capítulos anteriores, hemos tratado los aspectos básicos que estructuran este trabajo de investigación, desde el marco teórico, los objetivos y la metodología hasta los resultados obtenidos y la discusión.

En cuanto al marco teórico, hemos presentado las principales teorías de la adquisición de lenguas extranjeras (capítulo 2), en concreto, sobre la adquisición de una L2, las teorías de la psicolingüística y los modelos de investigación de adquisición de una L2. A continuación, hemos detallado los enfoques del análisis de la entonación (capítulo 3), los distintos modelos y teorías de la entonación que han tenido lugar desde el siglo pasado, los estudios de la entonación del español y los aspectos relacionados con la lengua china y el análisis de la interlengua.

Basándonos en este marco teórico, hemos planteado nuestros objetivos para la presente investigación (capítulo 4). Para cumplir los objetivos, hemos establecido un corpus formado por 31 informantes procedentes de diferentes provincias de China continental: 25 mujeres y 6 hombres con edades comprendidas entre los 20 y 33 años. Utilizando el método Análisis melódico del Habla (AMH), hemos segmentado 986 enunciados —302 interrogativos (238 preguntas absolutas y 64 preguntas pronominales), 276 neutros, 199 suspendidos y 209 enfáticos— (capítulo 5). Todos los enunciados han sido analizados acústicamente siguiendo el protocolo de AMH (Cantero y Font-Rotchés, 2009, 2020) y los criterios para analizar una interlengua (Cantero y Mateo-Ruiz, 2011; Cantero, 2021).

En la Tabla 8.1, aportamos los aspectos que hemos tenido en cuenta en el capítulo de resultados (capítulo 6), que han sido discutidos junto con los de otros estudios llevados a cabo con el AMH (capítulo 7).

Entonación	Elemento	Rasgos analizados
Prelingüística	Primer pico	<ul style="list-style-type: none"> • Presencia o ausencia del primer pico • Posición del primer pico • Intervalo tonal de la anacrusis
	Cuerpo	<ul style="list-style-type: none"> • Tipo de cuerpo (ascendente, descendente, en zigzag, plano...) • Palabras marcadas (con inflexiones internas) y palabras no marcadas (sin ningún movimiento relevante) • Inflexiones internas: localización de los movimientos tonales • Amplitud del campo tonal : intervalo de los movimientos tonales
	Inflexión final	<ul style="list-style-type: none"> • Posición del núcleo: punto de inicio de la inflexión • Dirección de la inflexión: ascendente, descendente o circunfleja • Intervalo tonales del ascenso o descenso
		<ul style="list-style-type: none"> • Perfil melódico
Lingüística		<ul style="list-style-type: none"> • Patrones melódicos asimilados en el español peninsular

Tabla 8.1 Aspectos analizados de la interlengua del español hablado por chinos.

Después de todo este proceso, vamos a presentar a continuación los logros del presente estudio, es decir, vamos a tratar de responder los objetivos que nos habíamos planteado.

Objetivo general: Describir los rasgos de la entonación de la interlengua del español hablado por chinos en habla espontánea.

Este objetivo general se subdivide en dos objetivos específicos en los cuales se van a tratar los resultados que se han obtenido.

Objetivo específico 1: Describir el perfil melódico de los enunciados neutros, interrogativos, suspendidos y enfáticos de la interlengua.

La entonación prelingüística es una de las características más esenciales de una lengua y está estrechamente relacionada con la comprensión o los malentendidos derivados del discurso. El conjunto de los rasgos melódicos de la entonación prelingüística que caracterizan el habla de los aprendientes de una lengua extranjera constituye el *perfil melódico*, en el que se manifiesta el *acento extranjero* (Cantero, 2021; Cantero y Devís, 2011; Cantero y Font-Rotchés, 2020). A continuación, se resumen los rasgos melódicos que configuran el perfil melódico de la interlengua del español hablado por chinos.

En primer lugar, con respecto a los rasgos del primer pico, observamos su ausencia en casi la mitad de los contornos del corpus. Cuando hay indicios del primer pico, este tiene lugar en la primera vocal tónica, o en menor grado, en la vocal átona posterior. La anacrusis suele presentar un ascenso inferior a un 40 %, aunque cerca de la mitad de los contornos presentan una anacrusis leve, inferior a un 20 %.

En segundo lugar, la falta de una declinación clara es el rasgo más característico de la interlengua. La tendencia a presentar un cuerpo en zigzag con inflexiones tonales leves se encuentra en más de la mitad de los contornos. En menor grado, los cuerpos tienden a ser planos sin ningún movimiento relevante. En cuanto al cuerpo descendente, rasgo frecuente en el español, se da con menos frecuencia en nuestro corpus.

En la interlengua, el porcentaje de palabras marcadas con una inflexión tonal ascendente es bastante inferior al del español. Estas inflexiones tonales ascendentes suelen culminar en las vocales átonas finales y, en menor grado, en vocales tónicas finales o en tónicas internas. Apenas encontramos inflexiones tonales ascendentes que tienen lugar en vocales átonas internas e inflexiones circunflejas. Debido a la profusión de cuerpos en zigzag con inflexiones tonales leves y cuerpos planos, la amplitud del campo tonal de los contornos normalmente es estrecha, inferior a un 50 %, de los cuales casi la mitad presentan un campo tonal muy estrecho, por debajo del 30 %.

En tercer lugar, el núcleo de los contornos suele recaer en la vocal tónica y, en ocasiones, se desplaza a la vocal anterior. Esta resituación es más frecuente en las preguntas absolutas y afirmativas. Cuando el núcleo está desplazado, el intervalo de los valores entre la vocal pretónica y la vocal tónica suele ser leve, esto es, inferior a un 20 %.

El rasgo más frecuente es presentar una inflexión final ascendente, seguida de la inflexión final plana. En menor grado, la inflexión final puede ser descendente o circunfleja. La inflexión final de núcleo elevado se da en pocos contornos de nuestro corpus. Con respecto a los movimientos en la parte final, lo que observamos es que suelen ser leves, independientemente de la dirección ascendente, descendente, circunfleja o de núcleo elevado.

Una vez descritos los rasgos melódicos de la interlengua, hemos determinado tres perfiles melódicos principales que, en general, comparten diferentes tipos de enunciados. Cada perfil comparte los rasgos del primer pico y del cuerpo, mientras que aporta rasgos melódicos diferenciados en la inflexión final, condicionados por los tipos de enunciados. Así, pues, hemos identificado cuatro variedades para el *Perfil I*, dos variedades para el *Perfil II* y el *Perfil III*, respectivamente. A continuación, se exponen los perfiles obtenidos de la interlengua del español hablado por chinos.

PERFIL I

- Sin primer pico o con primer pico con un ascenso inferior a un 40 % que suele recaer en la vocal tónica o átona posterior.

- Cuerpo en zigzag con ascensos leves o moderados en las vocales átonas finales y tónicas internas. El campo tonal suele ser inferior a un 50 %.
- Núcleo situado en la vocal tónica.
 - Perfil Ia: inflexión final ascendente. El movimiento suele ser leve.
 - Perfil Ib: inflexión final descendente. El movimiento suele ser leve.
 - Perfil Ic: inflexión final plana.
 - Perfil Id: inflexión final circunfleja ascendente-descendente. Los movimientos suelen ser leves.

PERFIL II

- Sin primer pico o con primer pico con un ascenso inferior a un 40 % que suele recaer en la vocal tónica o átona posterior.
- Cuerpo descendente. El campo tonal suele ser inferior a un 50 %.
- Núcleo situado en la vocal tónica.
 - Perfil IIa: inflexión final ascendente. El movimiento suele ser leve.
 - Perfil IIb: inflexión final circunfleja ascendente-descendente. Los movimientos suelen ser leves.

PERFIL III

- Sin primer pico.
- Cuerpo plano. El campo tonal suele ser inferior a un 50 %.
- Núcleo situado en la vocal tónica.
 - Perfil IIIa: inflexión final plana.
 - Perfil IIIb: inflexión final ascendente. El movimiento suele ser leve.

Objetivo específico 2: Analizar las diferencias y semejanzas entre los enunciados neutros, interrogativos, suspendidos y enfáticos producidos por los informantes chinos que hablan español con los patrones y los perfiles melódicos del español peninsular.

A nivel prelingüístico, nos damos cuenta de que la organización fónica de la interlengua del español hablado por chinos, frecuentemente, difiere mucho de la del español peninsular.

Como hemos comentado anteriormente, en cuanto al primer pico, la tendencia en la interlengua es su ausencia; en cambio, en el español es su presencia. En ambas, el primer pico suele recaer en la primera vocal tónica o se desplaza a la átona posterior. Aunque tanto en la lengua meta como en la interlengua, el primer pico normalmente se sitúa en una altura inferior a un 40 %, cabe decir que en la lengua meta, predomina el ascenso moderado en la anacrusis de entre un 20 % y un 40 %; mientras que en la interlengua, el ascenso tiende a ser leve, inferior a un 20 %.

El cuerpo es donde se amplían las divergencias entre el español y la interlengua del español hablado por chinos. En la interlengua, observamos la profusión del cuerpo en zigzag, y también es frecuente el cuerpo plano; contrariamente, el cuerpo descendente —rasgo frecuente en el español— tiene poca presencia. En cuanto a las inflexiones tonales internas ascendentes que se dan en la lengua meta, estas tienen lugar en las vocales finales, sobre todo, en las vocales átonas finales, rasgo que también se observa en la lengua meta. Y respecto a la amplitud del campo tonal de la interlengua, es mucho más estrecho que el de la lengua meta. En la interlengua, el campo tonal es normalmente inferior a un 50 %, excepto en las enfáticas, en las que puede ser superior a un 50 %; mientras que en la lengua meta, es más usual un campo tonal superior a un 50 %, que incluso puede llegar hasta un 120 %.

Una de las pocas semejanzas entre la lengua meta y la interlengua es la posición del núcleo, que suele recaer en la última vocal tónica, pero en ocasiones puede también desplazarse a la vocal anterior al núcleo. Las diferencias que observamos en la inflexión final es que los movimientos de la interlengua suelen ser leves, ya sean ascendentes, descendentes o circunflejos. Se trata de un rasgo que la distingue de la lengua meta, ya que presenta movimientos más marcados. Además, en la interlengua, también abundan las inflexiones finales planas, que ocurren con una frecuencia menor en la lengua meta.

En aras de lo dicho anteriormente, observamos que en la interlengua, los movimientos suelen ser leves, independientemente de si tienen lugar en el primer pico, en el cuerpo o en la inflexión final. Es decir, los informantes chinos, al hablar una lengua extranjera como es el español, tienden a no marcar las melodías con movimientos tonales destacados y a hablar de una forma prudente. Esta comparación entre la interlengua y la lengua meta, también nos ha permitido conocer carencias fónicas concretas que tienen los hablantes de chino mandarín al hablar en español, que son las que dan explicación de su marcado acento extranjero.

Ahora bien, además de presentar tantas divergencias entre la interlengua y la lengua meta a nivel prelingüístico, constatamos que también a nivel lingüístico los patrones melódicos utilizados no se corresponden a su intención comunicativa y que, en muchas ocasiones, son los causantes de malentendidos con sus interlocutores nativos.

Un fenómeno llamativo es el uso predominante de la entonación suspendida en los enunciados interrogativos, neutros y suspendidos. En los primeros dos casos, los interrogativos y neutro, es lógico que se generen malentendidos y que haya elementos que obstaculicen las conversaciones, ya que es muy probable que se interpreten como suspensos. Observamos la presencia abundante tanto del *patrón V. Inflexión final plana*, como del *patrón VI. Inflexión final ascendente 15 % -70 %*. En nuestro corpus, se utiliza más el patrón VI en los interrogativos y el patrón V en los neutros, suspendidos y enfáticos.

En las preguntas absolutas, aunque en menor medida, también hemos observado el uso de patrones interrogativos, especialmente, el *patrón II. Inflexión final ascendente +70 %*. Cabe decir que el uso de este patrón por parte de los sinohablantes resulta muy eficaz para emitir preguntas absolutas, ya que los resultados de las pruebas perceptivas nos han dado a conocer que los nativos las interpretan adecuadamente. También se suelen percibir como preguntas los contornos producidos con el *patrón XIII. Cuerpo e inflexión final ascendentes*, cuando el ascenso total es superior a un 70 %. En cambio, las melodías semejantes a las de los otros dos patrones /+interrogativos/, el *patrón III. Inflexión final ascendente (40 % - 70 %)* y el *patrón IV. Inflexión final ascendente-descendente*, resultan muy difíciles de ser interpretadas como preguntas por los nativos.

En cuanto a las preguntas pronominales, la entonación neutra, que corresponde al *patrón I. Inflexión final ascendente 10 %-15 % o descendente 10 %-30 %/40 %* y que es la entonación que deberían utilizar asiduamente los chinos cuando hablan español, tiene poca presencia en nuestro corpus. En realidad, suelen producirlas utilizando patrones /+suspendidos/, /+interrogativos/ o /enfáticos/, que no son apropiados en el contexto porque suelen presentar un final ascendente, que puede sorprender a los nativos.

En los enunciados neutros, aparte de la profusión de los patrones /+suspendidos/, destaca también la presencia de la entonación enfática, tanto del *patrón X. Inflexión final circunfleja*, en su variante *Xa. Inflexión final ascendente-descendente*, como del *patrón VII. Inflexión final de núcleo elevado*. A pesar de que ya es un indicio de que los aprendientes se están esforzando en hacer énfasis en el español, no suelen ser adecuados en el contexto. Y el patrón I, que es precisamente el patrón que se esperaba encontrar en este tipo de enunciados, se da con poca frecuencia.

Con respecto a los contornos suspendidos, igual que los dos tipos de enunciados comentados, se observa la preferencia en utilizar una entonación suspendida, que, en general, se caracteriza por la producción frecuente de enunciados truncados debido a la dificultad que tienen los sinohablantes de mantener una continuación fluida en el discurso. Es muy frecuente que no encuentren las palabras adecuadas para continuar su turno. Estos contornos truncados suelen acabar con una vocal alargada, lo que les facilita que puedan ser interpretados como suspensos por los nativos aunque los finales puedan parecerse a

los de una melodía neutra o enfática. La cantidad profusa de estos contornos truncados que se dan en el habla espontánea de los aprendientes chinos, también supone un obstáculo en la comunicación con los nativos y no favorece la fluidez ni la eficacia de su discurso.

Por último, en cuanto a los enunciados enfáticos, constatamos unos resultados mucho más complejos. Los aprendientes chinos, conscientes que quieren producir énfasis, intentan utilizar una entonación más marcada, más enfática, para expresar sus emociones y matices, y esto ocurre en casi la mitad de los contornos. A pesar de ello, el uso de los patrones melódicos /+enfáticos/ no siempre es adecuado ni se corresponde a las necesidades del contexto. Al respecto, usan frecuentemente el *patrón X. Inflexión final circunfleja*, sobre todo, en su variante *Xa. Inflexión final ascendente-descendente*, seguido del *patrón VII. Inflexión final de núcleo elevado*, que suele coincidir con focalizar la última palabra. Otros patrones /+enfáticos/ son poco habituales en nuestro corpus. Cabe recalcar que también observamos el uso inadecuado de la entonación neutra y de la entonación suspendida, que aparece con una frecuencia casi equilibrada en el corpus. Un rasgo interesante a tener en cuenta y que aparece en el corpus en estos contornos neutros y suspendidos es el uso de una tesitura muy aguda. Esta característica melódica confiere énfasis a estos contornos, lo que los adecua al contexto enfático en el que se producen. Aun así, el número de contornos que se producen de forma inapropiada en su contexto es relevante y evidencia las carencias de estos aprendientes de español para expresar en el habla sus emociones.

En resumen, los resultados evidencian el hecho de que los estudiantes carecen de un buen desarrollo de sus destrezas comunicativas al no estar familiarizados en el uso de una entonación adecuada en español, que, en muchas ocasiones, obstaculiza la comunicación con los nativos. A menudo, se expresan con perfiles y rasgos melódicos del primer pico, del cuerpo o de la inflexión final no apropiados o con patrones que no se corresponden a la intención comunicativa del contexto.

Las razones de estas carencias se pueden atribuir, por un lado, a las dificultades que los aprendientes tienen que superar para evitar la transferencia negativa de su lengua nativa, que es una lengua tonal, frente al español que es una lengua entonativa; y, por otro lado, al método didáctico de ELE utilizado en China, donde se suele enseñar principalmente la lengua escrita. De hecho, en los materiales de español que se utilizan a nivel universitario para los futuros profesores de esta lengua en el país asiático están focalizados básicamente en la enseñanza de la pronunciación de los sonidos y son escasas, por no decir nulas, las incursiones en la enseñanza de la entonación. Cabe decir, pues, que los aprendientes chinos no conocen las principales características de la entonación del español ni las han practicado, y no son conscientes de su relevancia en la conversación con los nativos ni de las dificultades comunicativas que les puede acarrear.

En este sentido, consideramos que este tipo de investigación es el primer pilar para desarrollar propuestas didácticas dirigidas a aprendientes chinos de español, con el fin que superen sus carencias entonativas y, así, poder comunicarse con fluidez con los nativos.

Sin embargo, la presente investigación no desarrolla completamente todas las posibilidades del componente fónico de esta interlengua y, por lo tanto, no está exenta de ciertas limitaciones. Por este motivo, creemos que es necesario llevar a cabo más estudios al respecto con el fin de obtener un conocimiento global sobre las características de la interlengua del español hablado por chinos.

A continuación, aportamos algunas de las posibles líneas futuras de investigación para poder ampliar y ahondar en los resultados que hemos obtenido.

1. Ampliar el análisis de los enunciados a nivel prosódico. Aspectos como la duración, el ritmo y la intensidad pueden ser factores clave en la caracterización completa de los rasgos fónicos de estos aprendientes. Estos rasgos nos permitirán analizar en profundidad la organización fónica de la interlengua y tener una visión más global de las carencias comunicativas a este nivel que tienen los sinohablantes aprendiendo español. Tal como hemos visto, también debemos tener en cuenta la tesitura utilizada para emitir los contornos y llevar a cabo un análisis pormenorizado para ver hasta qué punto la duración y las pausas aportan rasgos complementarios que den explicación de lo que ocurre con la voz entrecortada.
2. Realizar pruebas perceptivas de los contornos neutros, suspendidos y enfáticos para comprobar cuáles son los aspectos que afectan a la interpretación de los enunciados por parte de los nativos de español. En la presente investigación, solo hemos llevado a cabo pruebas perceptivas de las preguntas absolutas.
3. Y, finalmente, otra ampliación posible de esta investigación sería hacer análisis estadísticos para verificar si existen diferencias de la entonación entre los informantes que provienen de diferentes zonas de China y que hablan diferentes dialectos. Al respecto, tenemos que detallar si los informantes provenientes de diferentes zonas de China presentan los mismos rasgos prelingüísticos o si hay diferencias entre ellos a nivel estadístico.

Por consiguiente, a medida que los docentes tengan más información acerca de los conocimientos y de las carencias de los sinohablantes hablando español, más concretos y acertados se podrían diseñar los materiales didácticos para que la entonación emitida cumpla su función comunicativa correspondiente.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adriaens, L. M. (1991). *Ein Modell deutscher Intonation: eine experimentell-phonetische Untersuchung nach den perzeptiv relevanten Grundfrequenzänderungen in vorgelesenem Text* [Tesis doctoral, Technological University of Eindhoven]. <https://doi.org/https://doi.org/10.6100/IR350593>
- AERA. (2011). Code of Ethics. *Educational Researcher*, 40(3), 145-156. <https://doi.org/https://doi.org/10.3102/0013189X11410403>
- Alcoba, S., le Besnerais, M., & Murillo, J. (1993). Unité tonale et structure prosodique de l'espagnol. *Revue de Phonétique Appliquée*, 105, 261-285.
- Alcoba, S., & Murillo, J. (1998). Intonation in Spanish. En D. J. Hirst & A. di Cristo (Eds.), *Intonation Systems: Survey of Twenty Languages* (pp. 152-166). Cambridge University Press.
- Alexopoulou, A. (2011). La función de la interlengua en el aprendizaje de lenguas extranjeras. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas*, 9, 86-101.
- Álvarez, J. G., & Crespo, T. C. (2001). El efecto magnético en la percepción de las vocales españolas: Estudio perceptivo sobre la vocal /i/. *Estudios de fonética experimental*, 11(11), 212-241.
- Andersen, H. (1989). Markedness theory. The first 150 years. En O. M. Tomić (Ed.), *Markedness in synchrony and diachrony*. Mouton de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110862010.11>
- Andreva, F. G. (2013). Teoría y aplicación didáctica de la entonación para la enseñanza de E/LE. *XXIV Congreso Internacional de la ASELE*, 309-320.
- Aoyama, K., Flege, J. E., Guion, S. G., Akahane-Yamada, R., & Yamada, T. (2004). Perceived phonetic dissimilarity and L2 speech learning: the case of Japanese /r/ and English /l/ and /r/. *Journal of Phonetics*, 32(2), 233-250. [https://doi.org/10.1016/S0095-4470\(03\)00036-6](https://doi.org/10.1016/S0095-4470(03)00036-6)
- Archangeli, D. B. (1999). Introducing Optimality Theory. *Annual Review of Anthropology*, 28, 531-552.
- Archibald, J. (1998). Second Language Phonology, Phonetics and Typology. *Studies in Second Language Acquisition*, 20(2), 189-211. <https://doi.org/10.1017/S0272263198002046>
- Armstrong, L. E., & Ward, I. C. (1926). *A handbook of English intonation*. Teubner.
- Asher, J. J., & García, R. (1969). The Optimal Age to Learn a Foreign Language. *The Modern Language Journal*, 53(5), 334-341. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4781.1969.tb04603.x>
- Aspy, D., & Roebuck, F. (1983). Researching person-centered issues in education. En *Freedom to learn for the 80's* (pp. 197-224). Chas. E. Merrill.

- Ausubel, D. P. (1963). *The psychology of meaningful verbal learning*. Grune & Stratton.
- Ausubel, D. P. (1968). *Educational psychology: a cognitive view*. Holt, Rinehart and Winston.
- Ausubel, D. P. (2000). *The acquisition and retention of knowledge: a cognitive view*. Kluwer Academic Publishers.
- Bada, E. (2001). Native language influence on the production of English sounds by Japanese learners. *The Reading Matrix*, 1(2), 15.
- Baditzné-Pálvölgyi, K. (2012). *Spanish Intonation of Hungarian Learners of Spanish: Yes or No Questions* [Tesis doctoral]. Universitat de Barcelona.
- Baditzné-Pálvölgyi, K. (2018). La presencia de rasgos prelingüísticos en la entonación de la interlengua húngaro-española. *Colindancias: Revista de la Red de Hispanistas de Europa Central 2018*, 9, 237-248.
- Baditzné-Pálvölgyi, K. (2021). Rasgos del perfil melódico del español hablado por húngaros. En F. J. Cantero & D. Font-Rotchés (Eds.), *Entonaciones del español: Acentos dialectales y acentos extranjeros* (pp. 149-166). Ediciones Octaedro, S.L.
- Baditzné-Pálvölgyi, K., & Font-Rotchés, D. (2013). The intonation of Spanish yes- no questions in spontaneous speech and in a didactic material". *Beszédkutatás*, 76-93.
- Bailey, K. M. (1983). Competitiveness and Anxiety in Adult Second Language Learning: Looking at and through the Diary Studies. En H. W. Seliger & M. H. Long (Eds.), *Classroom Oriented Research in Second Language Acquisition* (pp. 67-102). Newbury House Publishers, Inc.
- Ballesteros, M. P. (2011). *La entonación del español del norte* [Tesis doctoral]. Universitat de Barcelona.
- Ballesteros, M. P. (2014). Hacia una teoría compleja de la entonación y análisis de la melodía del habla de Navarra. *RILCE*, 30(1), 44-72.
- Ballesteros, M. P. (2021). Rasgos del perfil melódico del español del norte. En F. J. Cantero & D. Font-Rotchés (Eds.), *Entonaciones del español: Acentos dialectales y acentos extranjeros* (pp. 25-48). Ediciones Octaedro, S.L.
- Ballesteros, M. P., & Font-Rotchés, D. (2019). Acoustic analysis of intonation: Comparison between two dialects of Spanish from the north of the peninsula. *Lingua*, 221, 49-71.
- Banathy, B., Trager, E., & Waddle, C. (1966). The use of contrastive data in foreign language course development. En A. Valdman (Ed.), *Trends in Language Teaching*. McGraw-Hill.
- Baqué, L., & Estruch, M. (2003). Modelo de Aix-en-Provence. En *Teorías de la entonación* (pp. 123-150). Ariel, S.A.
- Battistella, E. (1996). *The Logic of Markedness*. Oxford University Press.
- Beaugendre, F. (1994). *Une étude perceptive de l'intonation du français*.
- Beckman, M. E. (2001). Intonation across spanish, in the tones and Break indices framework. *Probus*, 14, 9-36.

- Beckman, M. E., Díaz-Campos, M., McGory, J. T., & Morgan, T. A. (2002). Intonation across Spanish, in the Tones and Break Indices framework. *Probus*, 14, 9-36.
- Beckman, M. E., & Pierrehumbert, J. (1986). Intonational structure in English and Japanese. *Phonology Yearbook*, 3(1), 255-309. <https://doi.org/10.1017/S095267570000066X>
- Berrueta, M. M. (2017). *Analysis of EFL speech production corpora according to the Speech Learning Model*.
- Best, C. T. (1995). A direct realist perspective on cross-language speech perception. En W. Strange (Ed.), *Speech perception and linguistic experience: Theoretical and methodological issues in cross-language speech research* (pp. 171-204). York Press.
- Best, C. T., & Tyler, M. D. (2007). Nonnative and second-language speech perception: Commonalities and complementarities. En O.-S. Bohn & M. J. Munro (Eds.), *Language experience in second language speech learning: In honor of James Emil Flege* (pp. 13-34).
- Birchenall, L. B., & Müller, O. (2014). La Teoría Lingüística de Noam Chomsky: del Inicio a la Actualidad. *Lenguaje*, 42(2), 417-442. <https://doi.org/10.25100/lenguaje.v42i2.4985>
- Birdsong, D. (2006). Age and Second Language Acquisition and Processing: A Selective Overview. *Language Learning*, 56(SUPPL. 1), 9-49. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9922.2006.00353.x>
- Birdsong, D., & Molis, M. (2001). On the evidence for maturational effects in second language acquisition. *Journal of Memory and Language*, 44, 235–249.
- Bloomfield, L. (1933). *Language*. Holt, Rinehart & Winston.
- Boersma, P., & Weenik, D. (2021). *PRAAT. Doing phonetics by computer*. (6.1.41). Institute of Phonetic Sciences, University of Amsterdam. <http://www.praat.org>
- Bolinger, D. (1972). *Intonation: Selected Readings* (D. Bolinger, Ed.). Penguin Books Ltd.
- Brown, H. D. (2000). *Principles of Language Learning and Teaching* (5 Edition). Pearson Education.
- Cajamarca, A. D. R., & Pina, L. J. (2010). *The use of concept maps for developing children's reading and writing skills in a foreign –language classroom*.
- Cajiao, A. A., Rei, E. F., Peláez, C. O., & Garabal, J. A. (2021). *FOLERPA: Ferramenta On-Line para ExpeRimentación Perceptiva* (<https://ilg.usc.gal/folepa/>). Santiago de Compostela: Instituto da Lingua Galega.
- Campbell, N. (1996). Autolabelling Japanese TobI. *Fourth International Conference on Spoken Language Processing*, 2399-2402.
- Cantero, F. J. (2002). *Teoría y análisis de la entonación*. Universitat de Barcelona.
- Cantero, F. J. (2003). Fonética y Didáctica de la Pronunciación. En A. Mendoza (Ed.), *Didáctica de la lengua y la literatura* (Prentice H, pp. 545-572).

- Cantero, F. J. (2014). Códigos de la entonación y entonación emocional. *31er Congreso Internacional de la Asociación Española de Lingüística Aplicada*.
- Cantero, F. J. (2015). De la fonética del habla espontánea a la fonología de la complejidad. *Revista Normas*, 5, 9-29. <https://doi.org/10.7203/normas.5.6819>
- Cantero, F. J. (2019). Análisis prosódico del habla: más allá de la melodía. En M. R. Á. Silva, A. M. Alvarado, & L. R. Miyares (Eds.), *Comunicación Social: Lingüística, Medios Masivos, Arte, Etnología, Folclor y otras ciencias afines* (pp. 485-498). Ediciones Centro de Lingüística Aplicada.
- Cantero, F. J. (2021). Entonación prelingüística y perfil melódico. En F. J. Cantero & D. Font-Rotchés (Eds.), *Entonaciones del español: Acentos dialectales y acentos extranjeros* (pp. 13-24). Ediciones Octaedro, S.L.
- Cantero, F. J., Alfonso, R., Bartolí, M., Corrales, A., & Vidal, M. (2005). Rasgos melódicos de énfasis en español. *Phonica*, 1, 1-40.
- Cantero, F. J., & Devís, E. (2011). Análisis melódico de la interlengua. En A. Hidalgo, Y. Congosto, & M. Quilis (Eds.), *El estudio de la prosodia en España en el siglo XXI: perspectivas y ámbitos* (Universita, pp. 285-299). Anejo nº 75 de la Revista Quaderns de Filología.
- Cantero, F. J., & Devís, E. (2013). Análisis melódico del español hablado por italianos. En E. Casanova & C. Calvo (Eds.), *Actes del 26è Congrès Internacional de Lingüística i Filologia Romàniques* (pp. 533-542).
- Cantero, F. J., & Font-Rotchés, D. (2007). Entonación del español peninsular en habla espontánea: patrones melódicos y márgenes de dispersión. *Moenia: Revista lucense de lingüística & literatura*, 13, 69-92.
- Cantero, F. J., & Font-Rotchés, D. (2009). Protocolo para el análisis melódico del habla. *Estudios de Fonética Experimental*, XVIII, 17-32.
- Cantero, F. J., & Font-Rotchés, D. (2020). Melodic Analysis of Speech (MAS). Phonetics of Intonation. In J. Abasolo, I. de Pablo, & A. Ensunza (Eds.), *Contributions on education* (pp. 20-47). Universidad del País Vasco.
- Cantero, F. J., & Mateo, M. R. (2011). Análisis Melódico del Habla: complejidad y entonación en el discurso. *Oralia*, 14, 105-127.
- Cao, J. (2002). 汉语声调与语调的关系 (La relación entre los tonos chinos y la entonación). *中国语文 (Studies of the Chinese Language)*, 3, 195-286.
- Cao, J. (2011). 韵律结构和语音的变化 (Cambios en la estructura prosódica y el habla). *南京师范大学文学院学报 (Journal of School of Chinese Language and Culture Nanjing Normal University)*, 3, 12-22.
- Cao, Y. (2006). Un estudio contrastivo de los fonemas oclusivos entre español y chino. Reflexiones sobre la enseñanza de la fonética española a estudiantes chinos. *Sincronía*, 39, 4.

- Chang, J. (1987). Chinese speakers. En M. Swan & B. Smith (Eds.), *Learner English: a teachers' guide to interference and other problems* (pp. 224-237). Cambridge University Press.
- Chang, L. (2015). 语音感知和语音产出——二语语音习得研究梳辨 (Percepción del habla y producción del habla: una revisión de la investigación sobre la adquisición de una segunda lengua). *语文学刊 (Journal of Language and Literature Studies)*, 4, 47-49.
- Chao, Y. (1930). A system of "tone-letters". *Le Maître Phonétique Troisième Série*, 8(30), 24-27.
- Chao, Y. (1933a). A preliminary study of English intonation (with American Variants) and its Chinese equivalents. *Bulletin of the National Research Institute of History and Philology of the Academia Sinica, Suppl 1*, 105-156.
- Chao, Y. (1933b). Tone and intonation in Chinese. *Bulletin of the National Research Institute of History and Philology of the Academia Sinica, IV(2)*, 121-134.
- Chao, Y. (1968). *A grammar of spoken Chinese*. University of California Press.
- Chen, H. (2011). 二语语音习得研究的理论、方法与方向 (Teoría, método y dirección de la investigación sobre la adquisición fonética de una segunda lengua). *外语与外语教学 (Foreign Languages and their Teaching)*, 6, 12-15.
- Chen, X. (2017). 中国西班牙语专业学生语音层面语用失误及原因分析 (Análisis de los errores pragmáticos y sus razones a nivel de pronunciación de los estudiantes chinos de español). *广东外语外贸大学学报 (Journal of Guangdong University of Foreign Studies)*, 28(2), 54-62.
- Chen, Y. (2013). 第二语言语音感知研究的理论基础和教学意义 (La base teórica y la importancia de la enseñanza de la investigación sobre la percepción del habla en una segunda lengua). *外国语 (Journal of Foreign Languages)*, 36(3), 68-76.
- Chomsky, N. (1959). A Review of B. F. Skinner's Verbal Behavior. *Language*, 35(1), 26-58.
- Chomsky, N. (1965). *Aspects of the Theory of Syntax*. MIT Press.
- Chomsky, N. (1995). *The Minimalist Program*. MIT Press.
- Chomsky, N. (2000). *New Horizons in the Study of Language and Mind*. Cambridge University Press. <https://doi.org/https://doi.org/10.1017/CBO9780511811937>
- Chomsky, N., Halle, M., & Luckoff, F. (1956). On the accent and juncture in English. En M. Halle, H. Lunt, & H. McLean (Eds.), *For Roman Jakobson: Essays on the occasion of his sixtieth birthday*. (pp. 65-80). Mouton.
- Consejo de Europa. (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Instituto Cervantes y Anaya.
- Corder, S. P. (1967). THE SIGNIFICANCE OF LEARNER'S ERRORS. *IRAL - International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 5(1-4), 161-170. <https://doi.org/10.1515/iral.1967.5.1-4.161>

- Corder, S. P. (1971a). Describing the language learner's language. En *CILT Reports and Papers* (Número 6, pp. 57-64).
- Corder, S. P. (1971b). Idiosyncratic dialects and error analysis. *IRAL - International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 9(2), 147-160. <https://doi.org/10.1515/iral.1971.9.2.147>
- Cortés-Moreno, M. (1999). *Adquisición de la entonación española por parte de hablantes nativos de chino* [Tesis doctoral]. Universitat de Barcelona.
- Cortés-Moreno, M. (2001a). Percepción y adquisición de la entonación española en enunciados de habla espontánea: el caso de los estudiantes Taiwaneses. *Estudios de Fonética Experimental*, 11, 90-119.
- Cortés-Moreno, M. (2001b). Producción de la entonación española en enunciados de habla espontánea: el caso de los estudiantes taiwaneses. *Estudios de Fonética Experimental*, XI, 191-209.
- Cortés-Moreno, M. (2004). Análisis acústico de la producción de la entonación española por parte de sinohablantes. *Estudios de Fonética Experimental*, XIII, 79-110.
- Cortés-Moreno, M. (2006). Análisis acústico de la transferencia de rasgos del sistema tonal chino al habla en español como lengua extranjera. *Estudios de Fonética Experimental*, XV, 44-65.
- Crystal, D. (1987). *The Cambridge Encyclopedia of Language*. Cambridge University Press.
- Devís, E. (2011). La entonación de (des)cortesía en el español coloquial. *Phonica*, 7, 36-79.
- Devís, E. (2021). Rasgos del perfil melódico del español hablado por italianos. En F. J. Cantero & D. Font-Rotchés (Eds.), *Entonaciones del español: Acentos dialectales y acentos extranjeros* (pp. 111-130). Ediciones Octaedro, S.L.
- Devís, E., & Cantero, F. J. (2014). The intonation of mitigating politeness in Catalan. *Journal of Politeness Research*, 10(1).
- Dorcasberro, A. S. (1998). El modelo de desarrollo de la aculturación y el desarrollo del interlenguaje de una lengua extranjera. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 28, 132-154.
- Dorrego, M. E. (2011). Características de la instrucción programada como técnica de enseñanza. *Revista de Pedagogía*, 32(91), 75-97.
- Dorta, J. (2019). *Investigación geoprosódica: AMPER: análisis y retos*. Iberoamericana/Vervuert.
- Duanmu, S. (2007). *The phonology of standard Chinese*. Oxford University Press.
- Eberhard, David. M., Simons, Gary. F., & Fennig, Charles. D. (2020). *Ethnologue: Languages of the World*. (23.^a ed.). SIL International. <http://www.ethnologue.com>
- Eckman, F. R. (1977). Markedness and the Contrastive Analysis Hypothesis. *Language Learning*, 27(2), 315-330. <https://doi.org/10.1111/j.1467-1770.1977.tb00124.x>
- Ellis, H. C. (1965). *The transfer of learning*. Macmillan.

- Ellis, R. (1986). *Understanding Second Language Acquisition*. Oxford University Press.
- Ellis, R. (1994). *The study of second language acquisition*. Oxford University Press.
- Estebas, E., & Prieto, P. (2009). La notación prosódica del español: Una revisión del Sp_ToBI. *Estudios de fonética experimental*, XVIII, 263-283.
- Estebas, E., & Prieto, P. (2010). Castilian Spanish Intonation. En P. Prieto & P. Roseano (Eds.), *Transcription of intonation of the Spanish language* (pp. 17-48). Lincom Europa.
- Face, T., & Prieto, P. (2007). Rising accents in Castilian Spanish: a revision of Sp_ToBI. *Journal of Portuguese Linguistics*, 6.1, 117-146.
- Færch, C., & Kasper, G. (1987). *Introspection in Second Language Research*. Multilingual Matters Ltd.
- Fan, Y., & Li, X. (2009). 从普遍语法到心理模块——先天论视角下的认知构成性假说 (De la Gramática Universal a los módulos psicológicos: la Hipótesis Constitutiva Cognitiva desde una perspectiva del Nativismo Psicológico). *淮阴师范学院学报-哲学社会科学版 (Journal of Huaiyin Teachers College-Social Science)*, 31(2), 166-170.
- Fernández, S. (1995). Errores e interlengua en el aprendizaje del español como lengua extranjera. *Didáctica (Lengua y Literatura)*, 7, 203-216. <https://doi.org/10.5209/DIDA.20954>
- Férriz, C. M., & Font-Rotchés, D. (2021). Rasgos del perfil melódico del español hablado por catalanes. En F. J. Cantero & D. Font-Rotchés (Eds.), *Entonaciones del español: Acentos dialectales y acentos extranjeros* (pp. 73-92). Ediciones Octaedro, S.L.
- Flege, J. E. (1987). The production of “new” and “similar” phones in a foreign language: evidence for the effect of equivalence classification. *Journal of Phonetics*, 15(1), 47-65. [https://doi.org/10.1016/s0095-4470\(19\)30537-6](https://doi.org/10.1016/s0095-4470(19)30537-6)
- Flege, J. E. (1988). Factors Affecting Degree of Perceived Foreign Accent in English Sentences. *Journal of the Acoustical Society of America*, 84, 70-79.
- Flege, J. E. (1995). Second Language Speech Learning: Theory, Findings, and Problems. *Speech Perception and Linguistic Experience: Issues in Cross-Language Research*, January 1995, 233-277.
- Flege, J. E., Birdsong, D., Bialystok, E., Mack, M., Sung, H., & Tsukada, K. (2006). Degree of foreign accent in English sentences produced by Korean children and adults. *Journal of Phonetics*, 34(2), 153-175. <https://doi.org/10.1016/j.wocn.2005.05.001>
- Flege, J. E., & Fletcher, K. L. (1992). Talker and listener effects on degree of perceived foreign accent. *Journal of the Acoustical Society of America*, 91, 370-389.
- Flege, J. E., Frieda, E. M., Walley, A. C., & Randazza, L. A. (1998). Lexical Factors and Segmental Accuracy in Second Language Speech Production. *Studies in Second Language Acquisition*, 20, 155-187.

- Fonseca de Oliveira, A. (2013a). Características de la entonación del español hablado por brasileños. *Phonica*, 9-10, 69-76.
- Fonseca de Oliveira, A. (2013b). *Caracterización de la entonación del español hablado por brasileños* [Tesis doctoral, Universitat de Barcelona].
- Fonseca de Oliveira, A. (2021). Rasgos del perfil melódico del español hablado por brasileños. En F. J. Cantero & D. Font-Rotchés (Eds.), *Entonaciones del español: Acentos dialectales y acentos extranjeros* (pp. 93-110). Ediciones Octaedro, S.L.
- Font-Rotchés, D. (2005). *L'entonació del català. Patrons Melòdics, tonemes i marges de dispersió*. [Tesis doctoral, Universitat de Barcelona].
- Font-Rotchés, D. (2007). *L'entonació del català*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Font-Rotchés, D. (2011). Èmfasis bàsics de l'entonació en els contorns del català central. En M.-R. Lloret & C. P. Moll (Eds.), *Noves aproximacions a la fonologia i la morfologia del català* (pp. 193-216). Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana.
- Font-Rotchés, D. (2022). Antonio Hidalgo: Sistema y uso de la entonación en español hablado. Aproximación interactivo-funcional (Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado, 2019. 435 páginas). *Onomázein. Revista de lingüística filología y traducción*, 55, 205-210. <https://doi.org/10.7764/onomazein.55.12>
- Font-Rotchés, D., & Cantero, F. J. (2014). Análisis contrastivo de la entonación de las interrogativas absolutas del castellano y del catalán”, en o et al. (eds.): En Y. Congosto (Ed.), *Fonética Experimental, Educación Superior e Investigación: Vol. III* (pp. 65-83). Arco-Libros.
- Font-Rotchés, D., & Machuca, M. J. (2010). Énfasis en los eslóganes publicitarios de radio y televisión. *Icono 14. Revista de Comunicación y Tecnologías Emergentes*, 44, 591-604.
- Font-Rotchés, D., & Mateo-Ruiz, M. (2011). Absolute interrogatives in Spanish, a new melodic pattern. *Anais do VII Congresso Internacional Abralín*, 1111-1125.
- Font-Rotchés, D., & Mateo-Ruiz, M. (2013). Entonación de las interrogativas absolutas del español peninsular del sur en habla espontánea. *Onomázein*, 28, 256-275. <https://doi.org/10.7764/onomazein.28.17>
- Font-Rotchés, D., & Mateo-Ruiz, M. (2017). Melodías para confirmar, preguntar, sugerir o pedir en español. *Phonica*, 13, 49-67. <https://doi.org/https://doi.org/10.1344/phonica.2017.13.49-67>
- Font-Rotchés, D., & Paloma, D. (2010). Notas sobre los énfasis de palabra en los titulares televisivos. *Icono 14. Revista de Comunicación y Tecnologías Emergentes*, 44, 481-499.
- Fox, A., Luke, K.-K., & Nancarrow, O. (2008). Aspects of intonation in Cantonese. *Journal of Chinese Linguistics*, 36(2), 321-367.
- Fries, C. C. (1945). *Teaching and Learning English as a Foreign Language*. University of Michigan Press.

- Gao, K. B. (2017). *Dynamics of Language Contact in China: Ethnolinguistic Diversity and Variation in Yunnan*.
- García, P. F. (2013). La enseñanza de la pronunciación en Español como Lengua Extranjera: cuestiones de método. *Lingüística en la red*, 1-30.
- García-Lecumberri, M. L. (2003). Análisis por configuraciones: la escuela británica. En P. Prieto (Ed.), *Teorías de la entonación* (pp. 35-60). Ariel, S.A.
- Gårding, E. (1984). Chinese and Swedish in a generative model of intonation. *Nordic Prosody*, 111, 79-91.
- Garmátina, Z. (2020). Entonación enfática del español hablado por rusohablantes. *Phonica*, 16, 83-103. <https://doi.org/https://doi.org/10.1344/phonica.2020.16.83-103>
- Garmátina, Z. (2022). *Entonación del español hablado por rusohablantes* [Tesis de doctorado]. Universitat de Barcelona.
- Garrido, J. M. (1996). *Modelling Spanish Intonation for Text-to-Speech Applications*.
- Garrido, J. M. (2001). La estructura de las curvas melódicas del español: propuesta de modelización. *Lingüística Español Actual*, XXIII(2), 173-209. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=224303>
- Garrido, J. M. (2011). Análisis de las curvas melódicas del español en habla emotiva simulada. *Estudios de fonética experimental*, 205-255.
- Gimson, A. C. (1970). *An Introduction to the Pronunciation of English*. Edward Arnold.
- González, J., & Algara, A. (2010). Modelos teórico-metodológicos sobre la adquisición de la fonología de la L2: Descripción, validez y vigencia. *Lengua y Habla*, 14, 25-44.
- Guo, J. (2009). 从行为论到先天论:语言学习理论的传承与发展 (Del Conductismo al Nativismo Psicológico: la herencia y el desarrollo de la teoría del aprendizaje de idiomas). *徐州师范大学学报-哲学社会科学版 (Journal of Xuzhou Normal University- Philosophy and Social Sciences Edition)*, 35(4), 124-128.
- Gussenhoven, C. (2005). Transcription of Dutch Intonation. En S.-A. Jun (Ed.), *Prosodic Typology* (pp. 118-145). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199249633.003.0005>
- Hansen, E. Jette. (2006). *Acquiring a Non-Native Phonology*. Continuum.
- Hansen, E. Jette., & Zampini, Mary. L. (2008). Introduction. En Jette. G. Hansen Edwards & Mary. L. Zampini (Eds.), *Phonology and Second Language Acquisition* (pp. 1-11). John Benjamins Publishing Company. <https://doi.org/https://doi.org/10.1075/sibil.36>
- Hayati, M. (1998). A contrastive analysis of English and Persian stress. *Papers and Studies in Contrastive Linguistic*, 34, 53-72.
- He, Y., & Jin, S. (1992). 北京话语调的实验探索 (Exploración experimental del tono en el dialecto de Pekín). *语言教学与研究 (Language Teaching and Linguistic Studies)*, 2, 71-96.

- Herrero-Fernández, C., Almeida, M. P., & Leralta, S. M. (2021). Descortesía involuntaria en el español hablado por inmigrantes sinohablantes residentes en Madrid: análisis de los rasgos melódicos. *Phonica*, 17, 50-71. <https://doi.org/https://doi.org/10.1344/phonica.2021.17.50-71>
- Herrero-Fernández, C., & Devís, E. (2020). Unintentional impolite intonation in L2 Spanish requests produced by Chinese workers living in Madrid. *10th International Conference on Speech Prosody*, 848-852. <https://doi.org/10.21437/SpeechProsody.2020-173>
- Hidalgo, A. (1997). *La entonación coloquial. Función demarcativa y unidades del habla*. Universitat de València. ANEJO XXI de Cuadernos de Filología.
- Hidalgo, A. (2006). *Aspectos de la entonación española: viejos y nuevos enfoques*. Arco Libros.
- Hidalgo, A. (2019). *Sistema y uso de la entonación en español hablado: aproximación interactivo-funcional*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Hirst, D., & di Cristo, A. (2000). Intonation systems: A survey of twenty languages. *Language*, 76(2), 460-463. <https://doi.org/10.1353/lan.2000.0088>
- Ho, A. T. (1977). Intonation Variation in a Mandarin Sentence for Three Expressions: Interrogative, Exclamatory and Declarative. *Phonetica*, 34, 446-457.
- Hockett, C. F. (1958). A Course in Modern Linguistics. *Language Learning*, 8(3-4), 73-75. <https://doi.org/10.1111/j.1467-1770.1958.tb00870.x>
- Hu, M. (1987). *北京话初探 (Un estudio preliminar del dialecto de Pekín)*. 商务印书馆 (The Commercial Press).
- Hualde, J. I. (2003). El modelo métrico y autosegmental. En P. Prieto (Ed.), *Teorías de la entonación* (pp. 155-184). Ariel.
- Huang, B., & Liao, X. (2017). *现代汉语 (Chino moderno) (增订六版 (Sexta))*. 高等教育出版社 (Higher Education Press).
- Huang, R. (2012). 标记理论视角下二语习得中的母语迁移研究 (Un estudio de la transferencia de la lengua materna en la adquisición de una segunda lengua desde la perspectiva de la teoría de la marcación). *安徽工业大学学报-社会科学版 (Journal of Anhui University of Technology-Social Sciences)*, 29(3), 93-102.
- Hughes, J. P. (1962). *The science of language: An introduction to linguistics*. Random House.
- Instituto Cervantes. (2021a). Aprendizaje significativo. En *Diccionario de términos clave de ELE*.
- Instituto Cervantes. (2021b). Gramática universal. En *Diccionario de términos clave de ELE*.
- Instituto Cervantes. (2021c). Principios y parámetros. En *Diccionario de términos clave de ELE*.

- International Monetary Fund [IMF]. (2018). *People's Republic of China: 2018 Article IV Consultation-Press Release; Staff Report; Staff Statement and Statement by the Executive Director for the People's Republic of China*.
- Iruela, A. (2004). *Adquisición y enseñanza de la pronunciación en lenguas extranjeras*.
- Iverson, P., & Kuhl, P. K. (1995). Mapping the perceptual magnet effect for speech using signal detection theory and multidimensional scaling. *Journal of the Acoustical Society of America*, 97(1), 553-562. <https://doi.org/10.1121/1.412280>
- Jakobson, R. (1960). Linguistics and poetics. En *Style in language* (pp. 350-377). MIT Press. <https://doi.org/10.1515/jlse.1979.8.1.3>
- James, C. (1980). *Contrastive Analysis* (f). Longman Group UK Ltd.
- Javis, S., & Pavlenko, A. (2008). *Cross Linguistic Influence in Language and Cognition*. Routledge.
- Jespersen, O. (1922). *Language: Its Nature, Development and Origin*. Allen and Unwin.
- Jones, D. (1909). *Intonation Curves*. Teubner.
- Jones, D. (1918). *An Outline of English Phonetic*. Teubner.
- Juffs, A. (1990). Tone, syllable structure and interlanguage phonology: Chinese learners' stress errors. *IRAL - International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 28(2), 99-117.
- Kager, R. (1999). *Optimality theory*. Cambridge University Press.
- Kanté, I. (2015). Contrastive Linguistics: A "double" interface in L2/L3 acquisition? En Y. Rolland (Ed.), *Heritage and Exchanges: Multilingual and intercultural approaches in training context* (Draft vers, pp. 25-42). Cambridge Scholars Publishing.
- Kao, W. (2011). *La entonación de enunciados declarativos e interrogativos en chino mandarín hablado por taiwaneses* [Trabajo final de máster]. Universitat de Barcelona.
- Kean, M. (1975). *The theory of markedness in generative grammar*.
- Keating, G. D. (2015). *Second Language Acquisition: The Basics*. Routledge.
- Krashen, D. S. (1977). Some issues relating to the monitor model. En H. D. Brown, C. Yorio, & R. Crymes (Eds.), *TESOL 77: Teaching and Learning English as a Second Language: Trends in Research and Practice* (pp. 144-158). Teachers of English to Speakers of Other Languages.
- Krashen, D. S. (1981). Second Language Acquisition and Online Learning. En *Teaching with Educational Technology in the 21st Century*. Pergamon Press Inc. <https://doi.org/10.4018/978-1-59140-723-2.ch007>
- Krashen, D. S. (1982). *Principles and Practice in Second Language Acquisition*. Pergamon Press Inc.
- Krashen, D. S. (1985). *The input hypothesis: Issues and implications*. Longman.

- Kratochvil, P. (1998). Intonation in Beijing Chinese. En D. J. Hirst & A. di Cristo (Eds.), *Intonation systems: a survey of twenty languages* (pp. 421-436). Cambridge University Press.
- Kuhl, P. K. (1993). Early linguistic experience and phonetic perception: Implication for theories of developmental speech perception. *Journal of Phonetics*, 21, 125-139.
- Kuhl, P. K., & Iverson, P. (1995). Linguistic experience and the «Perceptual Magnet Effect». En *Speech perception and linguistic experience: theoretical and methodological issues* (pp. 121-154). New York Press.
- Ladd, D. R. (1980). *The Structure of Intonational Meaning*. Indiana University Press.
- Ladd, D. R. (1996). *Intonational Phonology*. Cambridge University Press.
- Lado, R. (1957). *Linguistics across Cultures. Applied Linguistics for Language Teachers*. University of Michigan Press.
- Lane, H. (1963). Foreign Accent and Speech Distortion. *The Journal of the Acoustical Society of America*, 35(4), 451-453. <https://doi.org/10.1121/1.1918501>
- le Besnerais, M. (1995). *Contribution à l'étude des paramètres rythmiques de la parole. Analyse contrastive de réalisations phoniques en espagnol et en français* [Tesis doctoral]. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Lenneberg, E. H. (1967). *Biological foundations of language*. Wiley.
- Li, X. (2017). 汉德韵律系统中超音段主要特征的对比分析 (Un análisis comparativo de las principales características del suprasegmental en los sistemas prosódicos chino y alemán). *当代外语研究 (Contemporary Foreign Languages Studies)*, 3, 29-35.
- Liang, S. (2020). 中介语石化现象及其教学启示 (The phenomenon of interlanguage fossilization and its teaching enlightenment). *教育研究 (Education Research)*, 3(9), 81-82. <https://doi.org/10.32629/er.v3i9.3152>
- Lieberman, P. (1967). Intonation, perception, and language. *M.I.T. Research Monograph*, 38, xiii, 210-xiii, 210.
- Lin, M. (2006). 疑问和陈述语气与边界调 (Edge tones of Interrogatives and declaratives). *中国语文 (Studies of the Chinese Language)*, 4, 364-384.
- Liu, X. (2020). 汉英语音差异对语言习得的影响综述 (Una revisión de los efectos de las diferencias fonéticas entre chino e inglés en la adquisición del lenguaje). *教育研究 (Education Research)*, 3(6), 59-60. <https://doi.org/10.32629/er.v3i6.2796>
- Liu, Y. (2005). *La entonación del español hablado por taiwaneses* [Tesis doctoral, Universitat de Barcelona].
- Llisterri, J. (2020). *La representación fonética suprasegmental de corpus orales*. http://liceu.uab.es/~joaquim/language_resources/spoken_res/Repres_fon_supraseg.html
- Llisterri, J., Machuca, M. J., de la Mota, C., Riera, M., & Ríos, A. (2003). Entonación y tecnologías del habla. En P. Prieto (Ed.), *Teorías de la entonación* (pp. 209-243). Ariel.

- Long, M. H. (1990). Maturational Constraints on Language Development. *Studies in Second Language Acquisition*, 12(3), 251-285. <https://doi.org/10.1017/S0272263100009165>
- Long, M. H., & Doughty, C. J. (2003). SLA and Cognitive Science. En C. J. Doughty & M. H. Long (Eds.), *The Handbook of Second Language Acquisition* (pp. 866-870). Blackwell Publishing Ltd. <https://doi.org/https://doi.org/10.1002/9780470756492.ch24>
- Lozano, P. (1996). Modelos de adquisición del lenguaje. *Didáctica*, 8, 105-116.
- Lu, J. (1984). 关于现代汉语里的疑问语气词 (On question particles in modern Chinese). *中国语文 (Studies of the Chinese Language)*, 5, 231-247.
- Ma, C. (1988). *Preliminaries to phonological descriptions of Mandarin intonation*.
- Major, R. C. (1994). Current trends in Interlanguage Phonology. En M. Yavas (Ed.), *First and Second Language Phonology* (pp. 23-51). Singular Publishing Group Ltd.
- Mao, L., & Min, Y. (2004). Foreign Language Education in the PRC. En M. Zhou & H. Sun (Eds.), *Language Policy in the People's Republic of China* (pp. 319-329). Kluwer Academic Publishers. https://doi.org/10.1007/1-4020-8039-5_18
- Martín, A. B. V. (2012). Aplicación de la teoría de la optimidad al consonantismo del habla del concejo de casares de las hurdes. *Anuario de Estudios Filológicos*, XXXV, 235-253.
- Martín, G. B. (2011). *El uso del juego dramático en la enseñanza de lenguas: las destrezas orales*.
- Martínez, C. M., & Marco, J. L. (2010). La Enseñanza del Español en China: Evolución Histórica, Situación actual y Perspectivas. *Cálamo FasPe*, 56, 3-14.
- Martínez-Celdrán, E., & Planas, A. M. F. (2005). Estudio metodológico acerca de la obtención del corpus fijo en el proyecto AMPER. *Estudios de fonética experimental (en línea)*, 14, 30-66.
- Martínez-Celdrán, E., & Planas, A. M. F. (2006). Hacia una geoprosodia de las lenguas ibero-romances en la «web». *Letras de Hoje*, 41(2), 9-22.
- Martínez-Hernández, D. (2014). Análisis melódico de la ironía en el discurso televisivo. *Quaderns de Filologia: Estudis Lingüístics XIX*, 197-222.
- Martorell, L. (2010). *Les interrogatives absolutes de l'espanyol parlat per suecs* [Trabajo final de máster]. Universitat de Barcelona.
- Martorell, L. (2021). Rasgos del perfil melódico del español hablado por suecos. En F. J. Cantero & D. Font-Rotchés (Eds.), *Entonaciones del español: Acentos dialectales y acentos extranjeros* (pp. 131-148). Octaedro.
- Martorell, L., & Font-Rotchés, D. (2015). Es un hombre famoso" o «¿Es un hombre famoso?». Rasgos melódicos de las interrogativas absolutas del español hablado por suecos. En A. Cabedo (Ed.), *Perspectivas actuales en el análisis fónico del habla. Tradición y avances en la Fonética Experimental. Anejo 7 de la revista Normas* (pp. 127-136). Universidad de Valencia.

- Mateo-Ruiz, M. (2010). Scripts en Praat para la Extracción de Datos Tonales y Curva Estándar. *Phonica*, 6, 91-111.
- Mateo-Ruiz, M. (2014). *La entonación del español meridional* [Tesis doctoral, Universitat de Barcelona].
- Mateo-Ruiz, M. (2021). Rasgos del perfil melódico del español meridional. En F. J. Cantero & D. Font-Rotchés (Eds.), *Entonaciones del español: Acentos dialectales y acentos extranjeros* (pp. 49-72). Octaedro.
- Matluck, J. H. (1965). Entonación hispánica. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 5, 5-32.
- Matsouka, R., & Smith, I. (2008). Age Effects in Second Language Acquisition: Overview. *J Nurs Studies NCNJ*, 7(1), 33-40.
- Mestre, Lic. A. A. (2009). Experiencias sobre el desarrollo de las habilidades comunicativas de estudiantes chinos en el proceso de enseñanza-aprendizaje del español. En M. del C. N. Reyes, H. M. Machado, D. R. González, T. S. Pérez, N. G. Negrón, J. C. B. Muiñas, M. G. Díaz, A. A. Mestre, N. H. Cruz, W. Huanfa, & X. Zhen (Eds.), *La enseñanza del español a sinohablantes* (pp. 1-10). Editorial Feijóo.
- Ministerio de Educación y Formación Profesional. (2018). China. En Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones. Ministerio de Educación y Formación Profesional (Ed.), *El mundo estudia español* (2019.^a ed., pp. 121-126). Ministerio de Educación y Formación Profesional.
- Mora, E. (1996). *Caractérisation prosodique de la variation dialectale de l'espagnol parlé au Vénézuéla*.
- Mora, E., & Asuaje, M. (2009). *El canto de la palabra: una iniciación al estudio de la prosodia*. Universidad de Los Andes.
- Moreira, M. A. (2014). *Enseñanza y aprendizaje significativo, una visión crítica*. http://www.ampcn.mx/00/sri/define_pyc/web/scripts/content/actividades/congresos/archivos/03_EYASUVC_Moreira_Puebla_13.pdf
- Moreira, M. A. (2017). Aprendizaje significativo como un referente para la organización de la enseñanza. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 11(12), 29. <https://doi.org/10.24215/23468866e029>
- Moyer, A. (2004). *Age, Accent and Experience in Second Language Acquisition*. Multilingual Matters. <https://doi.org/10.21832/9781853597190>
- Munro, M. J. (2003). A Primer on Accent Discrimination in the Canadian Context. *TESL Canada Journal*, 20(2), 38-51. <https://doi.org/10.18806/tesl.v20i2.947>
- Munro, M. J., & Bohn, O. S. (2007). The study of second language speech learning: A brief overview. En O. S. Bohn & M. J. Munro (Eds.), *Language Experience in Second Language Speech Learning* (pp. 3-12). John Benjamins Publishing Company.
- Munro, M. J., & Derwing, T. M. (1999). Foreign Accent, Comprehensibility, and Intelligibility in the Speech of Second Language Learners. *Language Learning*, 49(1), 285-310. <https://doi.org/10.1111/0023-8333.49.s1.8>

- Navarro Tomás, T. (1944/1974). *Manual de entonación española*. Ediciones Guadarrama, S.A. (Trabajo original publicado en 1944).
- Nemser, W. (1971). APPROXIMATIVE SYSTEMS OF FOREIGN LANGUAGE LEARNERS. *IRAL - International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 9(2), 115-123. <https://doi.org/10.1515/iral.1971.9.2.115>
- Odé, C. (1989). *Russian intonation: A perceptual description*. Rodopi B.V.
- Odlin, T. (1989). *Language Transfer*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139524537>
- Oller, J. W., & Ziahosseiny, S. M. (1970). The Contrastive Analysis Hypothesis and Spelling Errors. *Language Learning*, 20(2), 183-189.
- Oyama, S. (1976). A sensitive period for the acquisition of a nonnative phonological system. *Journal of Psycholinguistic Research*, 5(3), 261-283. <https://doi.org/10.1007/BF01067377>
- Padilla, X. A. (2017). Prosodia y (des) cortesía en contexto de diálogo: la creación y la negociación del ámbito tonal. *Lingüística Española Actual*, 39(2), 243-268.
- Padilla, X. A. (2020). Prosodia emocional y conversación espontánea: bases para el establecimiento de un protocolo de identificación perceptiva. *Phonica*, 16, 4-35. <https://doi.org/https://doi.org/10.1344/phonica.2020.16.4-35>
- Palmer, H. E. (1922). *English intonation, with systematic exercises*. Heffer.
- Patkowski, M. (1980). The sensitive period for the acquisition of syntax in a second language. *Language Learning*, 30, 449-472.
- Pavón, M. E. (2009). *Análisis de errores, contrastivo e interlengua en estudiantes brasileños de español como segunda lengua: Verbos que rigen preposición y/o ausencia de ella*. [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid].
- Pei, G. (2009). 中英西语音学习中迁移作用的对比研究 (Un estudio comparativo de la transferencia en el aprendizaje fonético chino, inglés y español). *山东师范大学学报-人文社会科学版 (Journal of Shandong Normal University-Humanities and Social Sciences)*, 54(6), 126-131.
- Pei, G. (2010a). 多语际语音迁移实例研究及启示 (Un estudio de caso e iluminación de la transferencia de fonética multilingüe). *山东外语教学 (Shandong Foreign Language Teaching Journal)*, 4, 46-49.
- Pei, G. (2010b). 语言迁移在多语际语音教学中的对比研究 (Un estudio comparativo de la transferencia de lenguas en la enseñanza de la fonética multilingüe) [Trabajo final de máster]. 山东师范大学 (Shandong Normal University).
- Penfield, W., & Roberts, L. (1959). *Speech and brain mechanisms*. Princeton University Press.
- Pennington, M. C., & Clark, B. Z. (2002). Reviewed Works: Optimality Theory by René Kager; Change, Chance, and Optimality by April McMahon; Learnability in Optimality Theory by Bruce Tesar, Paul Smolensky. *Language in Society*, 31(3), 443-449.

- Pierrehumbert, J. (1980). *The phonology and phonetics of English intonation*.
- Pierrehumbert, J., & Beckman, M. E. (1988). *Japanese Tone Structure*. MIT Press.
- Pike, K. L. (1945). *The intonation of American English*. University of Michigan Press.
- Pike, K. L. (1948). *Tone languages*. University of Michigan Press.
- Piske, T., Mackay, I. R. A., & Flege, J. E. (2001). Factors affecting degree of foreign accent in an L2: a review. *Journal of Phonetics*, 29, 191-215. <https://doi.org/10.006/jpho.2001.0134>
- Planas, A. M. F. (2005). Aspectos generales acerca del proyecto internacional AMPER en España. *Estudios de Fonética Experimental*, XIV, 13-27.
- Planas-Morales, S. (2009). Enseñanza y evaluación de la pronunciación de E/LE en alumnos chinos. *Español Lengua Extranjera (redELE)*, 17, 70-85.
- Planas-Morales, S. (2010). Equivalencias melódicas entre los tonos del chino mandarín y la entonación española. *Estudios de fonética experimental*, 19, 205-230-230.
- Planas-Morales, S. (2014). Aspectos de la entonación y el ritmo en chino y español para ELE. En A. Hidalgo, Y. Congosto, & M. Quilis (Eds.), *El estudio de la prosodia en España en el siglo XXI: perspectivas y ámbitos* (Anejo nº 75, pp. 301-330). Universitat de València. Servei de Publicacions.
- Polka, L., & Werker, J. F. (1994). Developmental Changes in Perception of Nonnative Vowel Contrasts. *Journal of Experimental Psychology: Human Perception and Performance*, 20(2), 421-435. <https://doi.org/10.1037/0096-1523.20.2.421>
- Porquier, R. (1975). *Analyse d'erreurs en français langue étrangère : études sur les erreurs grammaticales dans la production orale libre chez les adultes anglophones*.
- Pose, R. (2017). Fonética del español para sinohablantes: de la teoría a la práctica. *Signos ELE: Revista de Español como Lengua Extranjera*, 11, 1-19.
- Poza, C., & Mateo, P. (2008). Una radiografía de la empresa española en China. En M. Rodríguez Inciarte, R. Mínguez Fuentes, J.-P. Sebastián de Erice, M. Ceballos, A. Cosmen, & M. Ledo (Eds.), *China: una necesidad para una empresa global* (pp. 185-212). Universidad Antonio de Nebrija.
- Prieto, P. (2003). *Teorías de la entonación* (P. Prieto, M. L. García-Lecumberri, J. M. Garrido, J. I. Hualde, J. Llisterri, M. J. Machuca, & E. Martínez Celdrán, Eds.). Ariel.
- Prieto, P., Aguilar, L., Mascaró, I., Torres-Tamarit, F., & Vanrell, M. M. (2009). L'etiquetatge prosòdic Cat_ToBI. *Estudios de Fonética Experimental XVIII*, 287-309.
- Prieto, P., & Roseano, P. (2009). *Atlas interactivo de la entonación del español*. <http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/>.
- Prieto, P., & Roseano, P. (2010). *Transcription of Intonation of the Spanish Language* (P. Prieto & P. Roseano, Eds.). Lincom Europa.
- Prince, A., & Smolensky, P. (1993). Optimality Theory: Constraint Interaction in Generative Grammar. *Optimality Theory in phonology*, 3.

- Qi, W., Wang, W., & Wang, X. (2012). 中国英语学习者列举并列成分语调的实验语音学研究 (Un estudio fonético experimental de las entonaciones yuxtapuestas de los estudiantes chinos de inglés). *长春师范学院学报-人文社会科学版*(*Journal of Changchun Normal University-Humanities and Social Sciences*), 31(7), 141-142.
- Qu, A., & Jin, S. (1992). 北京话的字调和语调——兼论汉藏语言声调的性质和特点 (Los tonos y la entonación del dialecto de Pekín: acerca de las características de los tonos en el idioma chino-tibetano). *中国人民大学学报* (*Journal of Renmin University of China*), 5, 67-74.
- Quilis, A. (1981). *Fonética acústica de la lengua española*. Gredos.
- Quilis, A. (1993). *Tratado de fonología y fonética españolas*. Gredos.
- Ray, R., & Batista, P. (2020). *China-Latin American Economic Bulletin*.
- Regúnaga, M. A. (2012). *Tipología del género en lenguas indígenas de América del Sur*.
- Richards, J. C. (1974). *Error Analysis: perspectives on second language acquisition* (J. Richards, Ed.). Longman.
- Ringbom, H. (1987). *The Role of the First Language in Foreign Language Learning* (Vol. 34). Multilingual Matters. <https://doi.org/10.2307/414662>
- Riverón, R. G. (1996). *Aspectos de la entonación hispánica*. Universidad de Extremadura.
- Riverón, R. G. (1998). *Aspectos de la entonación hispánica Vol III: Las funciones de la entonación en el español de Cuba*. Universidad de Extremadura.
- Riverón, R. G. (2005). El estudio de la entonación. *Moenia*, 11, 141-176.
- Rogers, C. (1951). *Client-Centered Therapy: Its Current Practice, Implications and Theory*. Constable.
- Rogers, C. (1969). *Freedom to learn*. Charles E. Merrill.
- Romano, A. (1999). *Analyse des structures prosodiques des dialectes et de l'italien régional parlés dans le Salento (Italie): approche linguistique et instrumentale*.
- Schack, K. (2000). Comparison of intonation patterns in Mandarin and English for a particular speaker. *University of Rochester Working Papers in the Language Sciences*, 1, 24-55.
- Schumann, J. H. (1978). *The pidginization process: A model for second language acquisition*. Newbury House Publishers.
- Seliger, H. W. (1978). Implications of a Multiple Critical Periods Hypothesis for Second Language Learning. En W. C. Ritchie (Ed.), *Second Language Acquisition Research. Issues and Implications* (pp. 11-19). Academic Press.
- Seliger, H. W., Krashen, D. S., & Ladefoged, P. (1975). Maturational Constraints in the Acquisition of Second Language Accent. *Language Sciences*, 36, 20-22.
- Selinker, L. (1969). Language transfer. *General Linguistics*, 9, 67-92.
- Selinker, L. (1972). Interlanguage. *International Review of Applied Linguistics*, 10, 209-231.
- Selinker, L., & Lamendella, J. T. (1978). Two perspectives on fossilization in interlanguage learning. *Interlanguage Studies Bulletin*, 3(2), 143-191.

- Shatz, I. (2016). Native language influence during second language acquisition: A large-scale learner corpus analysis. *Pacific Second Language Research Forum (PacSLRF 2016)*, 175-180.
- Shen, J. (1992). 汉语语调模型刍议 (Sobre el modelo de entonación chino). *语文研究 (Linguistic Researches)*, 4, 16-24.
- Shen, X. S. (1986). Phonology of the prosody of Mandarin Chinese. *Cahiers de linguistique Asie orientale*, 15(1), 171-178.
- Shen, X. S. (1990a). Ability of learning the prosody of an intonational language by speakers of a tonal language: Chinese speakers learning French prosody. *IRAL - International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 28(2), 119-134.
- Shen, X. S. (1990b). *The Prosody of Mandarin Chinese*. University of California Press.
- Shen, Y., & Li, M. (2014). 重庆方言对西班牙语语音的负迁移及对策 (La transferencia negativa del dialecto de Chongqing a la fonética española y sus resoluciones). *外语教学与研究-双月刊 (Foreign Language and Literature-bimonthly)*, 30(3), 175-179.
- Shi, D. (2007). 生成转换语法的理论基础 (La base teórica de la gramática generativa). *外国语 (Journal of Foreign Languages)*, 4, 6-13.
- Shi, F., & Wen, B. (2009). 汉语作为第二语言习得的研究与思考 (Overview of the second language acquisition of Chinese). *Journal of Chinese Linguistics*, 37(1), 130-144.
- Singleton, D. (2006). The critical period hypothesis: some problems. *Interlingüística*, 17, 48-56.
- Skinner, B. F. (1938). *The behavior of organisms: an experimental analysis*. Appleton-Century.
- Skinner, B. F. (1957). *Verbal Behavior*. Appleton-Century.
- Skinner, B. F. (1958). Teaching machines. *Science*, 128(3330), 969-977.
- Soohani, B., Ahangar, A. A., & Oostendorp, M. van. (2016). Reduplication with fixed segmentism in central sarawani balochi. *Dialectologia*, 17, 109-122.
- Sosa, J. M. (2003). La notación tonal del español en el modelo Sp-ToBI. En P. Prieto (Ed.), *Teorías de la entonación* (pp. 185-208). Ariel.
- Sridhar, S. N. (1981). Contrastive analysis, error analysis and interlanguage: Three Phases of One Goal? En J. Fisiak (Ed.), *Contrastive linguistics and the language teacher* (pp. 207-241). Pergamon Press.
- Stockwell, R., Bowen, J., & Silva-Fuenzalida, I. (1956). Spanish Juncture and Intonation. *Language*, 32(4), 641-665. <https://doi.org/10.2307/411088>
- Strange, W. (2006). Second-language speech perception: The modification of automatic selective perceptual routines. *The Journal of the Acoustical Society of America*, 120(5), 3137-3137. <https://doi.org/10.1121/1.4787743>

- Strange, W. (2011). Automatic selective perception (ASP) of first and second language speech: A working model. *Journal of Phonetics*, 39(4), 456-466. <https://doi.org/10.1016/j.wocn.2010.09.001>
- Strange, W., & Shafer, V. L. (2008). Speech perception in second language learners: The re-education of selective perception. En E. J. Hansen & Mary. L. Zampini (Eds.), *Phonology and Second Language Acquisition* (pp. 153-191). John Benjamins Publishing Company.
- Swain, M. (1985). Communicative Competence: Some roles of Comprehensible Input and Comprehensible Output in its Development. En S. Gass & C. Madden (Eds.), *Input in second language acquisition* (pp. 235-253). Newbury House Publishers.
- Swain, M., & Lapkin, S. (1995). Problems in Output and the Cognitive Processes They Generate: A Step Towards Second Language Learning. *Applied Linguistics*, 16(3), 371-391. <https://doi.org/10.1093/applin/16.3.371>
- 't Hart, J., Collier, R., & Cohen, A. (1990). *A perceptual study of intonation. Na experimental-phonetic approach to speech melody*. Cambridge University Press.
- Tahta, S., Wood, M., & Loewenthal, K. (1981). Foreign Accents: Factors Relating to Transfer of Accent from the First Language to a Second Language. *Language and Speech*, 24(3), 265-272. <https://doi.org/10.1177/002383098102400306>
- Tarone, E. (1983). On the variability of interlanguage systems. *Applied Linguistics*, 4(2), 142-164. <https://doi.org/10.1093/applin/4.2.142>
- Toledo, G. A., & Gurlekian, J. A. (2011). Relaciones entre los acentos tonales y los acentos primarios y no primarios. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, IX(17), 101-110.
- Torras, M. R. (1994). La interlengua en los primeros estadios de aprendizaje de una lengua extranjera (inglés). *Comunicación, Lenguaje y Educación*, 6(4), 49-62. <https://doi.org/10.1174/021470394321341123>
- Torrijos, M. del M. R. (2009). Effects of Cross-Linguistic Influences on Second Language Acquisition: a Corpus-Based Study of Semantic Transfer in Written Production. *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 4(1), 147-159. <https://doi.org/10.4995/rlyla.2009.741>
- Trager, G. L., & Smith, H. L. (1951). *An outline of English Structure*. Battenburg Press.
- Urbanik-Pęk, W. (2021). El Análisis Melódico del Habla. Un método para abordar el análisis de la entonación del español hablado por polacos. *Studia Iberystyczne*, 19, 253-284. <https://doi.org/10.12797/si.19.2020.19.11>
- Valadares, J. A. (2013). Concept maps and the meaningful learning of science. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, 4, 164-179.
- Van-Oosterzee, C., Fernández-Planas, A. M., Barrios, L. R., Sabaté, J. C., Espuny, J., & Martínez-Celdrán, E. (2004). Proyecto AMPER: Estudio contrastivo de frases interrogativas sin expansión en Tortosí y en Lleidatà. *Actas del VI Congreso de Lingüística General*.

- Venditti, J. (1997). Japanese ToBI Labelling Guidelines. *Ohio State University Working Papers in Linguistics*, 50, 127-162.
- Viera, T. T. (2003). El aprendizaje verbal significativo de Ausubel. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal Proyecto*, 26, 37-43.
- Wang, T. (1984). 论对比分析假设的有效性 (Acerca de la validez de la Hipótesis del Análisis Contrastivo). *上海外国语学院学报 (Journal of Foreign Languages)*, 4, 27-33.
- Wang, Y. (2003). 第二语言语音习得研究的基本方法和思路 (Research methods and tendencies in the study of L2 speech acquisition). *汉语学习 (Chinese Language Learning)*, 2, 61-66.
- Wang, Y. (2018). 二语习得研究反思 (Reflexiones sobre la investigación sobre la adquisición de una segunda lengua). *陕西师范大学学报-哲学社会科学版 (Journal of Shaanxi Normal University-Philosophy and Social Sciences Edition)*, 47(3), 53-61.
- Wang, Y., & Song, Y. (2015). 中国大学生英语朗读口语中陈述疑问句语调模式实证研究 (Un estudio empírico sobre el patrón de entonación de las oraciones interrogativas acabadas en la lectura oral en inglés de estudiantes universitarios chinos). *鸡西大学学报 (Journal of Jixi University)*, 15(4), 78-80.
- Wardhaugh, R. (1970). The contrastive analysis hypothesis. *TESOL, quarterly*, 123-130.
- Watson, J. B. (1913). Psychology as the behaviourist views it. *Psychological Review*, 20(2), 158-177. <https://doi.org/10.1037/h0074428>
- Weinreich, Uriel. (1953). *Languages in Contact. Findings and Problems*. Mouton.
- Wells, R. S. (1945). The pitch phonemes of English. *Language*, 21(1), 27-39. <https://doi.org/10.2307/410202>
- Werker, J. F., & Tees, R. C. (2002). Cross-language speech perception: Evidence for perceptual reorganization during the first year of life. *Infant Behavior and Development*, 25(1), 121-133. [https://doi.org/10.1016/S0163-6383\(02\)00093-0](https://doi.org/10.1016/S0163-6383(02)00093-0)
- Whitman, R., & Jackson, K. (1972). The unpredictability of contrastive analysis. *Language Learning*, 22, 29-41.
- Whitney, D. (1881). On mixing in language. *Transactions of the American Philological Association*, 12, 1-16.
- Willems, N., Collier, R., & 't Hart, J. (1988). A synthesis scheme for British English intonation. *The Journal of the Acoustical Society of America*, 84(4), 1250-1261.
- Woodworth, R. S. (1938). *Experimental psychology*. Holt.
- Wu, J. (2000). “对比分析假说”综述 (Revisión de la Hipótesis del Análisis Contrastivo). *南京航空航天大学学报-社会科学版 (Journal of Nanjing University of Aeronautics&Astronautics-Social Sciences)*, 2(4), 40-43.
- Wu, L. (2012). 多维度视角下汉语语调的语音和音系学研究 (A phonetic and phonological study on Chinese intonation from a multi-dimensional perspective).

- Wu, Y. (2020). Estudio y métodos aplicados en la enseñanza de pronunciación de ELE para estudiantes sichuaneses. *SinoELE (Actas del VIII Congreso de la Asociación Asiática de Hispanistas)*, 20, 571-581.
- Wu, Z. (1982). 普通话语句中的声调变化 (Tone sandhi in Mandarin sentences). *中国语文 (Studies of the Chinese Language)*, 6, 439-449.
- Wu, Z. (1996). 赵元任先生在汉语声调研究上的贡献 (La contribución del Yuenren Chao al estudio de los tonos chinos). *清华大学学报-哲学社会科学版 (Journal of Tsinghua University)*, 11(3), 58-62.
- Wu, Z. (2004). *吴宗济语言学论文集 (Artículos recopilados sobre la lingüística de Zongji Wu)*. 商务印书馆.
- Wurm, S. A., Li, R., Baumann, T., & Lee, M. W. (1987). *Language Atlas of China*. Longman.
- Xu, J. (2016). 回声问句的语言形式 (Linguistic forms of echo questions). *语言演化与汉语变化 (Journal of Chinese Linguistics Monograph Series. Language Evolution and Changes in Chinese)*, 26, 206-215.
- Yang, X. (2004). 浅议乔姆斯基的语言知识先天论 ——也谈语言知识由何而来 (Sobre el Nativismo psicológico de Chomsky —— También sobre de dónde proviene el conocimiento lingüístico). *天津科技大学学报 (Journal of Tianjin University of Science and Technology)*, 19(3), 68-72.
- Yeni-Komshian, G. H., Flege, J. E., & Liu, S. (2000). Pronunciation proficiency in the first and second languages of Korean-English bilinguals. *Bilingualism Language and Cognition*, 3(2), 131-149.
- Yue, Y. (2016). 汉语和英语在西班牙语语音教学阶段的迁移 (Transferencia del chino y el inglés en la enseñanza de la fonética española). *当代教育实践与教学研究 (Contemporary Education Research and Teaching Practice)*, 171-172. <https://doi.org/10.16534/j.cnki.cn13-9000/g.2016.0136>
- Zhang, Y. (2019). 西班牙语语音习得与汉语负迁移 (The Phonetic Acquisition of Spanish and Chinese Negative Transfers). *外语学刊 (Foreign Language Research)*, 6, 87-92.
- Zhao, T. (2018). *Rasgos melódicos de la entonación en las preguntas absolutas del español hablado por chinos* [Trabajo final de máster, Universitat de Barcelona]. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.27250.32960>
- Zhao, T. (2019). La entonación de las preguntas del español hablado por chinos. *Phonica*, 15, 119-140. <https://doi.org/10.1344/phonica.2019.15.119-140>
- Zhou, M. (1995). *Estudio Comparativo del Chino y el Español. Aspectos Lingüísticos y Culturales* [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona].
- Zhu, X. (2012). 降调的种类 (A Classification of Falling Tones). *语言研究 (Studies in Language and Linguistics)*, 32(2), 1-16.
- Zhu, X. (2015). Types of falling tones. *Journal of Chinese Linguistics*, 43(2), 605-637.

10. ANEXOS

Cada uno de los enlaces permite descargar los documentos correspondientes.

10.1. FICHA DE INFORMANTES

https://docs.google.com/spreadsheets/d/1UHPK36BQH4ssvJXYWfNvXvmBMFJpiJpc/edit?usp=share_link&oid=101467219342479798423&rtpof=true&sd=true

10.2. EJEMPLAR DE CUESTIONARIO

https://drive.google.com/file/d/1vmcpDbE05qeimospgCW4NRAiD7msulrt/view?usp=share_link

10.3. EJEMPLAR DE AUTORIZACIÓN

https://drive.google.com/file/d/1vDEDUrve3dmK6ROPT_RsnvKy8gzS0xyN/view?usp=share_link

10.4. TRANSCRIPCIÓN DE LOS ENUNCIADOS

https://docs.google.com/spreadsheets/d/1qiT-YsjyTzo8b0enOhStcIflicAve0eD/edit?usp=share_link&oid=101467219342479798423&rtpof=true&sd=true

10.5. AUDIOS DE LOS ENUNCIADOS

https://drive.google.com/drive/folders/1CykIuH3WIAw__8Rx5L9TbZb28tVSjToa?usp=share_link

10.6. CLASIFICACIÓN DE LOS ENUNCIADOS

https://drive.google.com/drive/folders/1h4nG4Sk_HQrPIMv94KFtFFDVjlunLDXW?usp=share_link

10.6.1. Enunciados interrogativos

https://drive.google.com/drive/folders/1eNpsBByGibe_g_q4p6GTbtlRIymFzxrW?usp=share_link

10.6.2. Enunciados neutros

https://drive.google.com/drive/folders/1qNb5TxpWJJnK3M9RlGLX7LO_wgULJCpb?usp=share_link

10.6.3. Enunciados suspendidos

https://drive.google.com/drive/folders/1QOJw6x8kBmllVz70mBxYI10V9mym65_I?usp=share_link

10.6.4. Enunciados enfáticos

https://drive.google.com/drive/folders/1eu5XIIQmAAqPFo6Vugh5lZ1E0BlzOVvm?usp=share_link

10.7. PRUEBAS PERCEPTIVAS

https://drive.google.com/drive/folders/1Vbnkg8OZVgplUYFWIE3tK1n6yjF_bbIo?usp=share_link

10.7.1. Audios de los enunciados seleccionados

https://drive.google.com/drive/folders/1BAagoR6nuQnXdZKO8iMgVCntBpZH0ZO3?usp=share_link

10.7.2. Enlaces de las pruebas perceptivas

https://drive.google.com/file/d/14kP2HJpRRSoOfiOpI4QjUjUfH3uanc4F/view?usp=share_link

10.7.3. Datos de los informantes nativos de español

https://docs.google.com/spreadsheets/d/12OXuG_kvVZFBtBfendlx0vPPU5D6OE/edit?usp=share_link&oid=101467219342479798423&rtpof=true&sd=true